

ISBN: 978-607-422-752-9



Migración Internacional: Voces del Sur

Migración Internacional: Voces del Sur



Juan Gabino González Becerril
Bernardino Jaciel Montoya Arce
Eduardo Andrés Sandoval Forero
Compiladores



Universidad Autónoma del Estado de México

Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados
Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
Cuerpo Académico Migración Interna e Internacional



MIGRACIÓN INTERNACIONAL: VOCES DEL SUR



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE LA POBLACIÓN
CUERPO ACADÉMICO MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL

Migración Internacional: Voces del Sur

© Primera edición 2017

Universidad Autónoma del Estado de México

Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población

Paseo Tollocan, s/n, Puerta G, Ciudad Universitaria, Toluca, Estado de México, C.P. 50100

Toluca, Estado de México

Fotografía: Abelardo González

Diseño editorial: Hernán de Alba de Alba

Corrección de estilo: Juan Gabino González Becerril

Cubierta: Límite de Estados Unidos

Abelardo González/Archivo

Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución, propietaria de los derechos correspondientes.

ISBN: 978-607-422-752-9

Impreso en Toluca, Estado de México

Página web: <http://www.uaemex.mx/cieap/>



MIGRACIÓN INTERNACIONAL: VOCES DEL SUR by Juan Gabino González Becerril, Bernardino Jaciel Montoya Arce y Eduardo Andrés Sandoval Forero is licensed under a Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente.

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DR. EN D. JORGE OLVERA GARCÍA

RECTOR

DR. EN ED. ALFREDO BARRERA BACA

SECRETARIO DE DOCENCIA

M. EN E. JAVIER GONZÁLEZ MARTÍNEZ

SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN

DRA. EN EST. LAT. ÁNGELES MARÍA

DEL ROSARIO PÉREZ BERNAL

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y

ESTUDIOS AVANZADOS

DR. EN D. HIRAM RAÚL PIÑA LIBIÉN

SECRETARIO DE RECTORÍA

DRA. EN D. MARÍA DE LOURDES MORALES REYNOSO

SECRETARIA DE DIFUSIÓN CULTURAL

M. EN C. ED. FAM. MARÍA DE LOS

ANGELES BERNAL GARCÍA

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y VINCULACIÓN

DR. EN C. POL. MANUEL HERNÁNDEZ LUNA

SECRETARIO DE PLANEACIÓN

Y DESARROLLO INSTITUCIONAL

M. EN A. ED. YOLANDA BALLESTEROS SENTÍES

SECRETARIA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

M. EN D. JOSÉ BENJAMÍN BERNAL SUÁREZ

ABOGADO GENERAL

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE LA POBLACIÓN

INVESTIGADORES DEL CUERPO ACADÉMICO MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL:

DR. EN S. EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO

M. EN E. P. JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL

MTRA. MERARI STEPHANIE MONTOYA ORTIZ

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
TEORÍAS, ENFOQUES Y MÉTODOS SOBRE MIGRACIÓN	
LA TEORÍA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES HOY	15
<i>ROBERTO HERRERA CARASSOU</i>	
MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
LOS DETERMINANTES DE LAS REMESAS DESDE LOS MIGRANTES. EL CASO PUEBLA-NUOVA YORK	37
<i>MIGUEL ÁNGEL CORONA JIMÉNEZ</i>	
POSTURA DOMINANTE DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES SOBRE MIGRACIÓN-REMESAS-DESARROLLO: ¿OPORTUNIDAD U OBSTÁCULO PARA LOS PAÍSES DE ORIGEN?	61
<i>NUTY CÁRDENAS ALAMINOS</i>	
IMPORTANCIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS REMESAS	
CAPITALISING ON REMITTANCES FOR FINANCIAL DEVELOPMENT –POLICIES AND FORMS OF GOVERNANCE IN THE LATIN AMERICAN CONTEXT	85
<i>CHRISTIAN AMBROSIUS, BARBARA FRITZ Y URSULA STIEGLER</i>	
REMESAS, POBREZA Y MARGINACIÓN EN GUERRERO	97
<i>ALEJANDRO DIAZ GARAY Y CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN</i>	
MIGRAÇÃO E REMESSAS ESPANHA / AMÉRICA LATINA - BRASIL: IMPLICAÇÕES, VANTAGENS E DESVANTAGENS	113
<i>MARCELO DE OLIVEIRA VIDAL</i>	
NUEVA GEOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL VOTO DESDE EL EXTRANJERO	
“DEL DERECHO A VOTAR A LA CIUDADANÍA UNIVERSAL”: POLÍTICA MIGRATORIA Y AVANCES EN MOVILIDAD HUMANA EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN DEL ECUADOR	131
<i>JACQUES P. RAMÍREZ G. Y GABRIELA B. QUEZADA C.</i>	
DEVENIR HISTÓRICO DEL “DESPLAZADO” EN LA GUERRA. MONTERÍA, COLOMBIA, 2005 - 2007	143
<i>KATHERINE I. HERAZO GONZÁLEZ</i>	
CONSIDERACIONES EN TORNO A LA ACTIVIDAD AUTORIZADA A LOS EXTRANJEROS POR LA AUTORIDAD MIGRATORIA MEXICANA	175
<i>TONATIUH GARCÍA CASTILLO</i>	
EL VOTO TRANSNACIONAL: ALGUNAS EXPERIENCIAS Y EL ESTADO DE MÉXICO	187
<i>JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL, BERNARDINO JACIEL MONTOYA ARCE Y EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO</i>	
ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES Y ESCENARIOS POLÍTICOS	
NUEVAS TENDENCIAS EN LA ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES: EL CASO DE LAS MARCHAS DE LA PRIMAVERA DE 2006	209
<i>CARLOS PEREYRA MACÍAS</i>	

TRAJECTORY OF CURRENT ACTIVISM AND MOTIVATION ON CIVIC-POLITICAL PARTICIPATION AMONG CIVICALLY ACTIVE LATIN-AMERICAN LEADERS' IN 7 EU COUNTRIES. RESULTS OBTAINED FROM POLITIS PROJECT SAMPLE	225
<i>LEONORA TORRES MATUS</i>	
MIGRACIÓN, FAMILIA, GÉNERO Y MENORES	
MIGRATION AND "UNFINISHED" MODERNIZATION IN THE PHILIPPINES, INDONESIA AND MEXICO	253
<i>ARIEL MACASPAC PENETRANTE</i>	
PARADOJAS DE LA MIGRACIÓN MASCULINA EN LAS ESPOSAS DE MIGRANTES PURÉPECHAS	265
<i>ANA LUCÍA TORRES CASTILLO</i>	
FAMILIA, TRABAJO Y SALUD EN MUJERES DE LA TERCERA EDAD EN DOS LOCALIDADES MICHOACANAS	283
<i>ANGÉLICA NAVARRO OCHOA</i>	
LAS DECISIONES MIGRATORIAS DE LOS VARONES ADULTOS DESDE EL PRISMA DEL GÉNERO: MEXICANOS EN CHICAGO Y PERUANOS EN BUENOS AIRES	303
<i>CAROLINA ROSAS</i>	
MIGRACIÓN DE GRUPOS ÉTNICOS Y LA EXPERIENCIA INDÍGENA	
MIGRANTES MIXTECOS Y SU INSERCIÓN AL TRABAJO AGRÍCOLA EN CALIFORNIA	319
<i>YURIBI MAKEK IBARRA TEMPLOS</i>	
PROCESOS PARALELOS TRANSNACIONALES INDÍGENAS: LAS CORRIDAS Y LAS FERIAS EN AMÉRICA Y EUROPA	337
<i>JULIO ULISES MORALES LÓPEZ</i>	
MIGRACIÓN Y CULTURA	
POSIBLES EFECTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN DE LA A GROBIODIVERSIDAD DEL MAÍZ EN MÉXICO	361
<i>ANABEL MARTÍNEZ GUZMÁN</i>	
LAS HUELLAS DE LA MIGRACIÓN EN EL NORTE DEL ESTADO DE MÉXICO	381
<i>ARACELI MENDIETA RAMÍREZ Y MARISOL MONROY OSORNIO</i>	
MIGRACIÓN E IDENTIDAD PURÉPECHA	397
<i>EFFABIEL MIRANDA CARRASCO</i>	
VIDA COTIDIANA Y FÚTBOL ENTRE JORNALEROS AGRÍCOLAS DE UNA POBLACIÓN RURAL AL SUROESTE DE FLORIDA, ESTADOS UNIDOS	417
<i>ELIZABETH JUÁREZ CERDI</i>	

Presentación

Este libro busca proyectar la preocupación sobre la migración internacional en América Latina y levantar la voz desde el sur contra la edificación de muros tangibles e intangibles que los países desarrollados han construido en años recientes en relación con los procesos migratorios a nivel internacional.

Existe un consenso entre instituciones académicas y gubernamentales sobre la masificación de la migración internacional entre los países de todo el continente americano a partir de la década de 1990, esta ha alcanzado magnitudes y modalidades que implican importantes transiciones en su dinámica y composición a principios de este siglo. Para hablar de la migración internacional en el contexto actual es indispensable reconocer que la migración es parte del engranaje del sistema neoliberal y que su lectura requiere considerar sus múltiples dimensiones y formas, por lo cual es importante abordar su estudio desde diferentes perspectivas que den cabida a la crítica y al consenso de la metodología para su estudio. Esta postura crítica frente al fenómeno migratorio hará posible identificar las asimetrías del desarrollo y la migración internacional en el contexto de la globalización y la crisis económica, a partir de tópicos como las remesas, las políticas migratorias, los tratados comerciales vinculados con la migración, el mercado de trabajo y el capital humano, el voto desde el extranjero y los derechos humanos, entre otros.

Otros temas vinculados con los procesos migratorios que es preciso reconocer al darle voz a los actores desde el sur son la migración y las fronteras nacionales, el Estado nación, el grupo étnico, la ciudad portal, la teoría de la localidad, las ciudades globales, la polarización y los factores históricos que atraen la migración.

Estos son algunos de los temas que se abordan en este libro. Los artículos que aquí se exponen han sido seleccionados con el criterio de arbitraje doble ciego y se presentan en varias secciones temáticas.

La primera sección de este trabajo se centra en las teorías, enfoques y métodos sobre migración. Por ejemplo, Roberto Herrera Carassou de la Universidad Nacional Autónoma de México presenta una propuesta en la que sostiene que la contribución multidisciplinaria y las diferentes corrientes teórico-metodológicas que han intervenido en el estudio de las migraciones han dejado un saldo positivo en cuanto a la cantidad de investigaciones que se han producido; sin embargo, la dispersión que persiste en la

producción de conocimiento sobre las migraciones es un obstáculo para acumular conocimientos sustantivos sobre el tema y sobre todo para la construcción de una teoría general.

La segunda sección del libro trata sobre la vinculación entre la migración, el desarrollo y las remesas. En el trabajo de Miguel Ángel Corona Jiménez de la Universidad Iberoamericana de Puebla se abordan los determinantes de las remesas desde la perspectiva de los migrantes, analizando concretamente el caso de la migración Puebla-Nueva York. En este análisis el autor prueba la hipótesis del escaso impacto de las remesas en el desarrollo, pues se emplean principalmente para que las familias sobrevivan. Son pocos los casos en los cuales las remesas se utilizan para crear un negocio, ya que principalmente se invierten en la construcción de la casa habitación.

Por su parte, Nuty Cárdenas Alaminos del Centro de Investigación y Docencia Económica, analizó varios modelos que han propuesto algunos organismos internacionales (ONU, BID, BM, OIM) y países de origen, como México, para el uso de las remesas como vía para el desarrollo de estos últimos. La tercera sección aborda la importancia económica y social de las remesas. Los resultados de la investigación de Christian Ambrosius, Barbara Fritz y Ursula Stiegler de Freie Universität Berlin sostienen que el impacto positivo de las remesas en el desarrollo no puede darse por sentado, ya que la eficacia de este vínculo potencial depende de las circunstancias particulares, los reglamentos y las iniciativas políticas. Estas últimas requieren la articulación del gobierno y los actores privados involucrados y que en muchos casos son transfronterizos con el fin de encauzar el carácter transnacional de las remesas y su impacto en el desarrollo. En esta misma línea de argumentos se encuentra el trabajo de Alejandro Díaz Garay y Gabriela Barroso Calderón de la Universidad Autónoma de Guerrero, ya que sus hallazgos apuntan a que las remesas individuales contribuyen a la mitigación de la pobreza en hogares y las remesas colectivas disminuyen los grados de marginación en comunidades.

En esta misma perspectiva, Marcelo de Oliveira Vidal del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE), revisa algunas implicaciones de las remesas en América Latina, específicamente las remesas que llegan a Brasil desde España. La dinámica de las remesas presenta similitudes con otros casos de América Latina, genera dependencia, mantiene el equilibrio en la balanza de pagos, un mayor destino al consumo, hay poca inversión productiva y para el desarrollo, pero incentiva la formación de capital humano y la pobreza se mantiene constante.

En la cuarta sección del libro el trabajo de Jacques P. Ramírez de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Gabriela B. Quezada ex-asambleísta, ambos de Ecuador, analizan el papel desempeñado por las políticas migratorias y destacan que la ecuatoriana ha presentado avances en torno a la movilidad humana, contenidos en la nueva Constitución de dicho país. En esta misma línea de ideas, Katherine Isabel Herazo González del posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México analiza el devenir histórico de los desplazados en la ciudad monteriana, realidad visible fundamentalmente como producto de los estragos de la guerra, sus condiciones dramáticas y las secuelas de la violencia estructural que va de la mano con la violencia institucionalizada, bajo el manto de la Ley de Justicia y Paz, la paraparlítica y las reformas agrarias.

Por su parte, Tonatiuh García Castillo del Instituto Nacional de Migración desarrolla una revisión de la clasificación de extranjeros por criterios migratorios y la autorización de su entrada a México. En esta lógica se inscribe el trabajo de Juan Gabino González Becerril, Bernardino Jaciel Montoya Arce y Eduardo Andrés Sandoval Forero sobre el voto en el extranjero.

En la quinta sección se expone el trabajo de Carlos Pereyra Macías del Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, centrado en las nuevas tendencias en la organización de migrantes: el caso de las marchas de la primavera de 2006 que se generó debido, principalmente, a los controles fronterizos y la implementación de leyes restrictivas. En esta vertiente, Leonora Torres trata de las motivaciones de tipo social, político, cívico y psicológico que presentan los líderes latinoamericanos en su vida actual en países europeos y cómo el proceso de migración, en algunos casos, ha ayudado a encauzar esta motivación hacia otros objetivos, detectando en un grupo de ellos una permanencia en sus intereses, principalmente políticos.

En la sexta sección, el trabajo de Ariel Macaspac Penetrante del Research Fellow Processes of International Negotiation (PIN) sostiene que la migración ofrece oportunidades para la modernización, el aumento de la participación política, el imperio de la ley, la emancipación de género y el capital social productivo a través de la educación. La migración puede romper la reproducción intergeneracional de la desigualdad social, en particular mediante la ampliación del acceso a una educación de calidad.

La transformación de los seres humanos en ciudadanos capaces de exigir su habilitación, para darles la posibilidad de resistir contra los abusos de los derechos humanos y para facilitar la transferencia de la información y la tecnología tan necesaria para el desarrollo material e inmaterial plantea la necesidad de ver y entender la migración como una mera facultad y no como una necesidad. En esta misma sección el trabajo de Ana Lucía Torres Castillo de la Fundación Ethos propone entender la configuración de un escenario paradójico que refleja cambios y continuidades de la migración masculina en las esposas de migrantes purépechas en relación con una serie de factores, como el empobrecimiento del hogar para salir de la pobreza, la subvaloración del trabajo generador de ingresos, el control social y el autocontrol; el reconocimiento individual y social y la condición de género, es decir, el hecho de ser mujer de migrante.

Angélica Navarro Ochoa de la Universidad de Guadalajara presenta una investigación centrada en el análisis de la familia, el trabajo y la salud en mujeres de la tercera edad en dos localidades michoacanas y concluye que los viejos siempre han cumplido un papel económico en las familias; además de ser sabios y concededores, mantienen una posición jerárquica de respeto y autoridad, lo que permite mantenerse bien en salud, aunque algunas padezcan el síndrome de la abuela esclava. La salida de individuos en edades tempranas obliga a que otros miembros de la familia, las abuelas (os) se vean forzados a buscar actividades que les permitan obtener ingresos para su sobrevivencia. Carolina Rosas de la Universidad de Buenos Aires (CONICET) desarrolla un estudio de la migración bajo el enfoque de género en el cual analiza comparativamente dos grupos de varones migrantes adultos (unidos que han ejercido la paternidad): mexicanos en Chicago y peruanos en Buenos Aires. El principal hallazgo es la diferencia existente

entre los dos grupos de varones adultos migrantes aquí analizados; en un caso, la selectividad es a favor de los varones y en el otro a favor de las mujeres.

En la séptima sección se presenta el análisis de temas relacionados con la migración de grupos étnicos y la experiencia indígena. En este sentido el trabajo de Yuribi Mayek Ibarra Templos del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Distrito Federal, discute y analiza la inserción al trabajo agrícola de migrantes mixtecos en California. Su hallazgo se centra en el paso de un trabajo remunerado a otro a destajo y a otro cuya remuneración se hacía por hora. Esto representa la base de ingresos constantes y más elevados, y en voz de sus informantes, representaba la posibilidad de una estabilidad laboral, que permitía, por un lado, ser empleados por una temporada de mayor tiempo y evitar una migración cíclica en busca de otros lugares de empleo y, por otro, la posibilidad de formar parte de una cuadrilla de trabajo con mayores posibilidades de ser empleados durante todo el año. En este mismo orden de ideas, la investigación de Julio Morales López de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo realiza una reflexión teórica partiendo de ejemplos prácticos de dos procesos transnacionales indígenas paralelos, pero diferenciados. Por un lado, el caso mixteco, comprendido como *comunidad transnacional* y, por el otro, el caso kichwa-otavalo comprendido a su vez como *campo social transnacional*, estos conllevan dos nichos de trabajo consolidado que resultan espacios laborales transnacionales: para los mixtecos las corridas y para los kichwa-otavalos las ferias, analizados desde el esfuerzo teórico metodológico del transporte y las comunicaciones.

En la octava sección se aborda el tema de la migración y la cultura, para lo cual el trabajo de Anabel Martínez de la Universidad Nacional Autónoma de México expone los posibles efectos de la migración internacional sobre la conservación de la agrobiodiversidad del maíz en México. A lo largo de su investigación demostró que existe una amplia diversidad del maíz para el autoconsumo en las localidades rurales de México y que también existe una relación entre el hecho de que migre el jefe del hogar y se decida sembrar una variedad criolla o pura del grano, y que se reduce esta probabilidad de asociación cuando los hijos migran y se vuelve una migración permanente y ya no temporal como la del jefe quien transmite dichos conocimientos.

Por su parte, Araceli Mendieta Ramírez y Marisol Monroy Osornio presentan las huellas de la migración en el norte del Estado de México. Dichas autoras argumentan que cuando la migración era nacional y pendular se esperaban visitas periódicas de los migrantes, aunque con el paso de los años la gente se establecía y no regresaba más. Sostienen que la migración transnacional ha propiciado cambios socioculturales en la cotidianidad de las comunidades, por ejemplo, las remesas, modifican los espacios privados, así las viviendas de migrantes se distinguen por su dimensión, materiales y estilo. Las autoras postulan que también hay cambios en la organización, los intereses y las expectativas de las familias y las comunidades, les provoca orgullo y esperanza el valor de los que han logrado salir para mejorar sus condiciones de vida, aunque también existe una permanente preocupación por los inconvenientes que se puedan tener en un país que persigue a los migrantes y viola sus derechos humanos; en el aspecto conductual, las mujeres han trascendido el espacio privado y están transformando el espacio público y las organizaciones de la sociedad civil.

Effabiel Miranda de la Universidad Autónoma Chapingo desarrolla el tema de la migración y la identidad purépecha. El autor muestra la relevancia de la conservación de la identidad colectiva indígena frente a una identidad individual, propia de un modelo global. Además, sostiene que la organización migrante en la Cañada de los Once Pueblos, de acuerdo a la información obtenida, puede ser entendida como una comunidad donde el fenómeno migratorio se presenta, aunque en índices menores, pero que tiene una función fundamental: la reproducción de la cultura y la identidad purépecha. Elizabeth Juárez Cerdi del Colegio de Michoacán busca expresar en su trabajo la relación entre vida cotidiana y fútbol entre jornaleros agrícolas de una población rural al suroeste de Florida, Estados Unidos, a partir de la teoría de las prácticas y representaciones sociales, buscando entender tanto la iniciativa de los individuos como agentes sociales, como los constreñimientos estructurales que posibilitan o imposibilitan la toma de decisiones y la realización de acciones en un ámbito y tiempo específico y en el marco concreto de las condiciones objetivas de la vida social. Los datos etnográficos utilizados para ejemplificar este planteamiento son la participación en equipos y partidos de fútbol

El conjunto de trabajos aquí presentados realiza una lectura de la migración desde el sur y buscan entender la migración internacional desde este punto en el mundo. Se cuestionan conceptos, metodologías, resultados y lecturas del movimiento internacional de las personas por diversos motivos en el contexto de la crisis económica mundial, pero también se proponen enfoques y metodologías interdisciplinarios para una mejor comprensión de las distintas dimensiones (macro y micro) de la migración internacional de América Latina hacia el norte.

TEORÍAS, ENFOQUES Y MÉTODOS SOBRE MIGRACIÓN

La teoría de las migraciones internacionales hoy

ROBERTO HERRERA CARASSOU

Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

Desde un punto de vista estrictamente metodológico se puede afirmar que el estudio de las migraciones se ha emprendido en niveles de abstracción que van desde el intento por generalizaciones totalizadoras hasta leyes y microanálisis de casos. Pero una cuestión ha emergido con toda claridad: no parece haber un interés definido de los estudiosos por llegar a formular una teoría general que englobe y explique todas las facetas que presenta el fenómeno, por lo que el problema de aplicar un marco teórico de referencia al estudio de las migraciones se ha resuelto en función de la necesidad específica de investigación. En ello ha influido mucho también, por supuesto, no solamente el problema particular bajo análisis, sino el enfoque disciplinario, la posición ideológica y, obviamente, la formación académica de los estudiosos del tema. Así, por ejemplo, los investigadores latinoamericanos, oscilarán entre los esquemas histórico-estructurales y la teoría de la modernización en sus diferentes variantes, mientras que los norteamericanos y muchos europeos prefieren recolectar materiales comparativos que puedan conducir a modelos matemáticos, de nivel microteórico o de alcance intermedio, para, en todo caso, llegar a establecer, por la repetición de los hallazgos, los principios o “leyes” de la migración (Arizpe, 1978: 32).

Es evidente que la contribución multidisciplinaria y las diferentes corrientes teórico-metodológicas que han intervenido en el estudio de las migraciones ha dejado un saldo positivo en cuanto a la cantidad de investigaciones que se han producido; sin embargo, la dispersión que persiste en la producción de conocimiento sobre las migraciones es un obstáculo para acumular conocimientos sustantivos sobre el tema, sobre todo para la construcción de una teoría general.

Objetivos

Este trabajo tiene por objeto hacer un balance general sobre el estado general que guarda el conocimiento existente sobre el estudio de las migraciones. De esta exposición se podrá obtener una idea, no concluyente ni definitiva, de los hallazgos más relevantes y de los modelos teóricos en boga y, finalmente, reflexionar sobre la necesidad de referir el análisis teórico a un marco conceptual de mayor dimensión que los que han sido siendo utilizados por regla general hasta hoy.

Metodología

Varias decenas de publicaciones especializadas han acogido desde hace más de un siglo a innumerables artículos, ponencias, ensayos, informes y otro tipo de informaciones que no solamente

analizan las migraciones desde sus particulares puntos de vista disciplinarios, sino que lo hacen con el objeto de introducir nuevas ideas o de contrastar, valorar, discutir y ampliar opiniones cuya vigencia se objeta o se desea convalidar. En este trabajo de divulgación científica, como es natural, han estado involucradas por igual instituciones oficiales locales e internacionales, organizaciones gremiales, centros de estudios de universitarios y no pocos estudiosos independientes. Agréguese a ello las obras mayores individuales y colectivas y las tesis profesionales publicadas, así como la información aparecida en los diversos medios de comunicación social no especializados ni académicos durante el siglo y medio que comprende esta reseña, estaremos en presencia de un material bibliográfico-hemerográfico de una vastedad verdaderamente colosal. El método que hemos usado para hacer este trabajo responde a los lineamientos establecidos para el análisis de contenido de estas fuentes de información documental, sin agregar comentarios o propiciar discusiones sobre sus planteamientos.

Los hallazgos. Problemas de definición del concepto

El vocablo migración ha sido definido de una manera diáfana e inequívoca, lo que ha traído como consecuencia inconvenientes que han obstaculizado el estudio sistemático del fenómeno, impidiendo la acumulación de conocimientos destinados a establecer generalizaciones teóricas.

Aunque existe una conciencia más o menos generalizada de este problema, es muy frecuente encontrar en las fuentes examinadas una gran indiferencia por este problema. Incluso en muchos trabajos se ignora por completo. Esta vaguedad conceptual ha promovido grandes dificultades en la comprensión del fenómeno, así como en su cuantificación y análisis estadístico; ha entorpecido la contribución interdisciplinaria y fomentado la dispersión de los esfuerzos de los investigadores, incluyendo los recursos asignados para estos fines. Todo ello ha fomentado un desajuste en el enfoque del objeto de estudio, que ha disminuido en muchas ocasiones su importancia conduciendo su análisis a sectores irrelevantes, transitorios y particulares que en nada contribuyen a la formulación de un cuerpo teórico coherente y operacional. Se ha dicho que la falta de congruencia en la estabilidad del concepto tiene su origen en el carácter multidisciplinario del fenómeno migratorio. Mac Neill (1978: XV) se ha referido muy precisamente a este aspecto del problema diciendo que “en general, los problemas conceptuales envueltos en la comprensión de las migraciones humanas no han sido resueltos y por haber alcanzado discrepancias de asunciones ha quedado un gran vacío”.

Por otra parte, la yuxtaposición de vocabularios de corte histórico, legal, económico, antropológico, sociológico, geográfico y filosófico subraya la confusión intelectual que necesita disiparse antes de que pueda desarrollarse una comprensión realmente satisfactoria de la migración humana”. De acuerdo Kosinski y Prothero (1975: 14)

ningún intento ha sido hecho para seguir una uniforme definición de la migración. De aquí que una variedad de conceptos y definiciones operacionales se encuentran en la literatura sobre el tema dependiendo de los requerimientos de los autores, de su orientación profesional, del tipo de investigación que realizan y de los datos a su disposición. Esta diversidad refleja en último extremo, el estado actual de los estudios sobre la migración.

Al decir de Petersen (1975: 280) el término ha sido acibillado por la ambigüedad y una de las más peculiares secuelas que se derivan de ello consiste nada menos en que dependiendo de la definición podrá determinarse a que campo de estudio el fenómeno pertenece en mayor grado,

además de dar lugar a una amplia gama de tipologías. Las discusiones sobre cuál o cuáles debían ser los criterios de mayor validez para una justa definición del fenómeno giran en torno a los más variados elementos de juicio; entre ellos sobresalen la duración mínima de residencia (Eli-zaga, 1970: 2; Petersen, 1975: 280; Beijer, 1972: 20), la distancia recorrida (Petersen, 1975: 280), el cambio de marco socio-cultural (Einsenstadt, 1954: 213) la distancia recorrida y el cambio socio-cultural mutuamente considerados e involucrados (Tilly, 1978: 55; Zelinsky, 1970). Es totalmente evidente que la definición de lo que es un migrante tiene que ver en forma decisiva con los anteriores criterios. Un migrante es alguien que se traslada de un lugar a otro, pero ¿qué distancia, por cuánto tiempo y dentro de qué ámbitos geográficos y socioculturales? Parece ser que las tres variables son de elemental valor para definir qué se entiende por migrante, y en muchos aspectos todo parece indicar que la discusión está condenada a permanecer sin respuestas definitivas.

Distintos tipos de migraciones

A lo largo de la investigación se han manifestado los factores de límites espaciales o geográficos y los factores causales como los criterios de clasificación predominantes en la construcción de una tipología de las migraciones. De la primera clasificación dos tipos de movimientos se destacan: las migraciones internas y las internacionales, de las que Bogue (1959: 672) ha dicho que tienen una influencia recíproca muy fuerte. Estos tipos también han sido catalogados como migraciones internas-externas. Las anteriores acepciones han sido consideradas de gran utilidad en el estudio de las consecuencias del acto migratorio. Tanto las características culturales y políticas del área de origen como las de destino han contribuido a esclarecer muchos aspectos del comportamiento del migrante en las distintas fases del proceso de inserción en el nuevo medio, sobre todo en lo que se refiere a sus aspectos psicosociales, e igualmente en relación con la migración de retorno.

Por lo general se estima que los elementos espaciales y geográficos han servido también para localizar características específicas en el estudio de la selectividad y el análisis diferencial de los migrantes (Margulis, 1977: 140). Asimismo, el aspecto cuantitativo de las migraciones se ha señalado también como una variable dependiente de dichos factores (ONU, 1953: 112). Cuando los investigadores toman como punto de referencia el estudio de las causas, la clasificación alcanza una división muy confusa, a saber, voluntarias y forzadas. Efectivamente es muy difícil establecer cuando puede considerarse una migración voluntaria y cuando forzada, ya que las condiciones de libre albedrío o de fuerza mayor están sujetas a diversos factores y consideraciones entre los que no se excluyen elementos subjetivos. Lo que para una persona puede constituir una razón forzosa para abandonar el lugar de origen y migrar, para otra puede no serlo y permanecerá inmóvil indefinidamente o tomará la decisión bajo presiones mayores.

La mayoría de los autores se refieren a las migraciones forzadas principalmente cuando los factores expulsivos son de índole política, aunque han recibido esta denominación también los desplazamientos masivos provocados por causas religiosas, ecológicas, demográficas o económicas (Kirk, 1970: 307; Petersen, 1975: 304-314). Dentro del concepto de migración interna, la migración rural-urbana ha resultado ser una clasificación útil sobre todo referida a regiones subdesarrolladas, aunque en Latinoamérica se ha considerado necesario analizar también las diversas etapas que recorre el migrante hasta su ubicación definitiva y algunos movimientos que se producen entre áreas rurales o urbanas.

Una mayor información sobre este tipo de migraciones se considera necesaria para evitar generalizaciones que no siempre cuentan con un respaldo empírico (Muñoz y Oliveira, 1974: 26. Pryor 1975: 32). Se ha considerado incluso inconveniente dividir este tipo de movimientos para su estudio en simples y complejos. Pero en el recorrido campo-ciudad, generalmente el migrante ensaya con las pequeñas comunidades que rodean a su punto de residencia, sean éstas agrícolas o de configuración urbana incipiente (Thompson, 1942: 400). Singer (1974: 676) ha apuntado que “las migraciones agrícolas” y “hacia la ciudad” marcan dos grandes momentos en la expansión del capitalismo y en la formación de los países dependientes. El mismo autor ha señalado la importancia de los movimientos entre zonas rurales, pero de carácter internacional, como los llevados a cabo hacia Nueva Zelandia, Australia, Argentina y Estados Unidos, aunque los contingentes de migrantes instalados en zonas urbanas procedentes del exterior han sido también importantes, sobre todo durante el proceso colonial y de industrialización.

Las migraciones también han sido clasificadas como “primarias” y “secundarias” dependiendo si el migrante procede de su lugar natal o no (Eldrige, 1965). La permanencia o temporalidad de los movimientos ha sido también considerada una tipología importante, igualmente los fines o metas han sido destacados como elementos clasificatorios de utilidad práctica (Folguer, 1958: 158). Kingsley Davis (1965: 569-571) ha expuesto que la tipología sobre las migraciones depende de los elementos que el investigador quiera subrayar y sugiere cinco posibilidades de clasificación a partir de los movimientos internacionales: conquista, desplazamiento, trabajos forzados, migración individual libre y migración controlada. Petersen (1968: 290), se ha manifestado en contra del criterio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de no considerar como migraciones propiamente dichas las transferencias de poblaciones, deportaciones, movimientos de refugiados o personas “desplazadas” que en primera instancia constituyen los mejores ejemplos de migraciones “forzadas”. Beijer (1972: 13), sugiere una clasificación muy concreta para las migraciones internacionales: “refugiados” y “voluntarios”, siendo los primeros aquellos que huyen de un enemigo o una persecución que pone en peligro su vida o su libertad. En síntesis, la distinción entre movimientos migratorios “libres” y “forzados” sigue teniendo una línea fronteriza en extremo vulnerable.

Finalmente Kosinski y Prothero (1975: 9), han resumido los diferentes tipos de migraciones según distintas categorías de análisis. Su esquema se resuelve en una matriz que sería compuesta por las siguientes variables: tiempo (temporales, permanentes); distancia (cortas, largas); límite de fronteras (internas, externas); unidades de áreas (entre comunidades, condados, estados, provincias); decisiones (voluntarias, impelidas, forzadas); número (individuales, masivas); organización social de los migrantes (familia, clan, individuales); situación política de los migrantes (patrocinadas, libres); causas (económicas, no económicas); y objetivos (conservadoras, innovadoras).

Las causas de las migraciones

Los estudiosos han tratado las causas de las migraciones desde dos enfoques principales: el primero sugiere el análisis global, macroteórico, en el que se remiten a la especulación y las hipótesis al cambio social como elemento promotor de los desplazamientos poblacionales. El segundo descansa en los aspectos psicosociales y las motivaciones personales o factores terminales, influyentes o decisivos en el proceso migratorio. Sin embargo, han surgido corrientes interpreta-

tivas que han destacado ambos aspectos, es decir, tanto los subjetivos como las circunstancias exógenas que influyen en la migración.

En contrapartida al concepto de cambio social como causa de las migraciones aparecen en la literatura los trabajos que se caracterizan por asignarle a las migraciones un papel equilibrador de los desajustes funcionales y económicos que tienen lugar en la sociedad. El espacio no nos permite hacer una exhaustiva descripción de su contenido, por lo que la enumeración que sigue únicamente tiene el propósito de dar un panorama general de la producción de conocimiento en torno a las causas de las migraciones, lo que en realidad tiene la máxima significación en la búsqueda de un marco teórico para el estudio de este fenómeno.

El cambio social

Aunque siguiendo diferentes rutas teóricas, tres esquemas despuntan con relieve propio dentro de este enfoque: la llamada teoría de la modernización, la perspectiva histórico-estructural y la escuela marxista, es decir, el materialismo histórico. Debe decirse que la mayoría de los trabajos registrados bajo este rubro, aquellos que explícita o implícitamente se refieren al cambio social como centro motor de las migraciones, proceden en su mayoría de trabajos realizados por sociólogos latinoamericanos. Como algunos de tales esquemas son poco conocidos o desconocidos totalmente, no por su importancia relativa sino por las circunstancias de su difusión fuera de nuestra región, me permito hacer una breve referencia a los mismos. Por ejemplo, debemos decir que tanto la teoría de la modernización como el planteamiento histórico-estructural han tenido una mayor propagación que aquellos trabajos que parten del materialismo histórico, quizás con la sola excepción del modelo que toma como punto de partida la industrialización, al que también nos referiremos muy brevemente. No parece haber lugar a dudas de que en el enfoque de la modernización el énfasis de toda la conceptualización teórica se fundamenta en el aspecto psicosocial, aunque éste aparezca metodológicamente en un último momento del proceso migratorio. Sin embargo, la decisión de migrar no es concebible sin una previa etapa de movilización social en la cual las masas migrantes juegan un papel importante, lo que es señalado como “un proceso de cambio social” (Germani, 1971: 62). De acuerdo con algunos autores, el modelo de la modernización ha influido definitivamente en la tendencia teórica bajo la que se realizan la mayoría de los estudios en América Latina, lo que coincide con el predominio de las tesis desarrollistas para el análisis del subdesarrollo en nuestra región (Singer, 1974: 110; Fernández -Arias, 1975: 4).

Las migraciones bajo esta propuesta teórica son una consecuencia del proceso de modernización, concebido éste como el paso de una sociedad tradicional a una sociedad urbana. Esta transición significa la ruptura con costumbres atávicas, seculares, que tienen lugar en una sociedad integrada. Como el proceso de modernización se produce entre un sector tradicional y un sector avanzado, se puede estimar que ambos polos están dados por el campo y la ciudad en las migraciones internas de América Latina. Como dijimos, la decisión de migrar corresponderá en última instancia al individuo, motivado por una serie de condiciones objetivas, que no operan en el vacío sino en un contexto normativo y psicosocial. Es decir, que la migración no se produce solamente determinada por los factores de atracción y expulsión, sino que entre estos dos elementos mediaría la percepción valorativa de la situación y las características personales del migrante (Oliveira y Stern, 1974: 72). Se ha comentado el carácter marcadamente psicologizante de este modelo (Singer, 1974b: III) y su falta de novedad, ya que se le atribuye como antecedente el

esquema del *continuum folk-urbano* postulado por Redfield en los años cuarenta para explicar el cambio social en México. En la interpretación de la teoría de la modernización la dicotomía folk-urbana ha sido sustituida por los términos tradicional-moderno (Arizpe, 1978: 39).

En cierto sentido, los términos conocidos como modernización, urbanización e industrialización han sido usados como sinónimos, lo que ha dado lugar a que algunos autores hayan planteado como causas de la migración estos dos últimos procesos, aunque destacando el papel de los factores macrosociales e históricos contenidos en los mismos (Quijano, 1978; Singer, 1974 b). Entre los factores estructurales que acompañan al proceso de industrialización, los de carácter económico se consideran como los más destacados responsables de las migraciones, pero ellos pueden analizarse en sus efectos como propulsores de un aumento en la productividad y, por tanto, del ingreso en la población que no migra; o por el contrario, como factores de estancamiento que agudizan el deterioro de las condiciones de existencia de toda la población, principalmente debido a las presiones demográficas (Singer, 1974b: 95).

Fuera del ámbito latinoamericano, la modernización ha sido también objeto de consideración. Se ha intentado codificar y relacionar el proceso de desarrollo económico con el proceso de modernización, bajo la hipótesis de que el primero no necesariamente debe coincidir con el segundo en el espacio geográfico, de lo cual dan buena cuenta los países subdesarrollados (Pryor, 1975: 23-36). Igualmente, la relación entre los factores socioeconómicos y la dinámica poblacional ha sido integrada en un esquema que fue denominado por su autor "movilidad transicional", expresada en términos de un proceso evolutivo histórico que recorre un espacio que va desde la sociedad premoderna tradicional, hasta una neomoderna, posindustrial (Zelinsky, 1970). Las migraciones aparecen en este modelo como un elemento presente y siempre asociado a los estadios más atrasados de la sociedad.

Con referencia al enfoque histórico estructural, aunque algunos autores han expresado que el estudio que mejor ejemplifica este modelo es el de Aníbal Quijano (Muñoz y Oliveira, 1974: 64), nosotros hemos encontrado una mejor exposición en Arguello (1973). De acuerdo con esta perspectiva, las causas de las migraciones internas se expresarían en dos niveles: uno macro-teórico en el que aparecen las relaciones histórico-estructurales de la sociedad íntimamente ligadas al problema centro-periferia característico del esquema capitalista de desarrollo tardío de América Latina. Un segundo nivel de análisis microteórico, en donde las deficiencias estructurales se expresan en un desajuste en los niveles de ingresos, no sin que intervengan motivaciones de carácter psicosocial, que operan en segundo término, pero que igualmente tienen que ver con el proceso migratorio. Para el enfoque histórico-estructural las migraciones obedecen fundamentalmente, y son expresión en primer término, del cambio social (Arguello, 1973).

Entre los autores latinoamericanos es frecuente percibir el uso del lenguaje y de algunas categorías del materialismo histórico cuando se realiza el examen de las migraciones, curiosamente entremezcladas con nociones y conceptos procedentes del estructural-funcionalismo. Sin embargo, el análisis de las migraciones bajo el enfoque del materialismo histórico es bastante limitado. En las obras de Marx y Engels por ejemplo, no encontramos referencias directas del fenómeno, no obstante una gran parte de los trabajos de ambos con el desarrollo y auge del proceso de la revolución industrial en Inglaterra y de las grandes corrientes migratorias que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XIX. Tampoco hay tales referencias en las obras de Lenin, con excepción de algunos pasajes de su obra *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, en la que aparecen algunas alusiones a la movilidad de masas de desempleados del área rural a la urbana; ciertas referencias

a los efectos sociales y económicos de la migración, y el fenómeno del desplazamiento de los campesinos a las ciudades como una parte constitutiva e indispensable del desarrollo capitalista y “una significación hondamente progresiva con respecto a las viejas formas de existencia” (Lenin, 1975: 570). Nikolanikos (1975) refiriéndose a la Europa de la posguerra, ha comentado que el crecimiento y desarrollo de los países occidentales fue posible gracias al papel de ejército industrial de reserva que tocó desempeñar a los trabajadores migrantes de los países atrasados del área. Sostiene asimismo que esta situación es el producto de una baja acumulación de capital, como herencia del imperialismo y del colonialismo interno del que la brecha entre el norte y el sur de Italia es el más claro ejemplo.

El carácter de clase de las migraciones, así como sus implicaciones, también ha sido destacado por este autor y por otros, con algunas discrepancias de opinión (Singer, 1974b: 113; Argüello, 1973: 40-41; Fernández Arias, 1975: 34).

Las migraciones de trabajadores agrícolas de México a Estados Unidos han pasado por varias etapas de legalidad e ilegalidad, pero lo cierto es que en uno y otro caso la utilización de fuerza de trabajo procedente de México ha resultado ser históricamente un reflejo de las contradicciones internas de ambas sociedades, muy específicamente, del carácter de las relaciones de producción tal y como se han desarrollado en el suroeste agrícola de aquel país, sobre todo en la zona fronteriza con el territorio mexicano. La aplicación del análisis marxista a esta situación ha sido tratada por Bustamante (1976). Este autor ha puesto de relieve que las emigraciones de fuerza de trabajo mexicana a Estados Unidos pueden ser calificadas como materia prima para la expansión del capital norteamericano, de donde surge la idea del migrante mercancía, cuyo triste privilegio por supuesto, no corresponde solamente a los “espaldas mojadas”.

El desequilibrio funcional

En contrapartida al concepto de cambio social como causa de las migraciones, aparecen en la literatura examinada un gran número de trabajos que se caracterizan por atribuirle a la migración un papel equilibrador de los desajustes funcionales que tienen lugar en una sociedad. Hay varios rasgos que caracterizan el análisis de las migraciones desde esta perspectiva, entre ellos, el de reducir el fenómeno a términos físicos y biológicos; realizar su análisis en forma descriptiva; intentar la correlación estadística entre las diversas variables; construir modelos partiendo del análisis matemático y, desde luego, ignorar las precedencias teóricas o conceptuales sobre todo si éstas rebasan un marco previsto de alcance limitado.

Este tipo de investigaciones reflejan la tendencia a considerar la migración como:

un fenómeno que obedece a causas particulares o ahistóricas, por lo que es tratado separadamente de los procesos sociales que le acompañan, y en cuyo caso, el método por seguir (para su estudio) sería la recolección de materiales comparativos con los cuales llegar a establecer una serie de principios o “leyes” de la migración (Arizpe, 1978: 32).

Los seguidores de este método de trabajo han agrupado las causas de la migración básicamente en factores de expulsión y de atracción, siendo los demógrafos y los economistas los que mayores aportes han hecho al estudio de las migraciones bajo este enfoque.

En favor de la teoría *push-pull* se han manifestado varios autores (Jansen, 1975: 12; Kosinski y Prothero, 1975: 4). Sin embargo, hay otros que se han opuesto al uso sistemático de este modelo (Germani, 1971: 125). En general, se le concede a la hipótesis el mérito de haber predominado

en el esfuerzo de organizar la información disponible. Como ha dicho Berliner (1977: 444) “es un modelo de sentido común, que se le ocurre naturalmente a la observación intuitiva”.

Varios han sido los temas de investigación manejados por los economistas en la búsqueda de una explicación a las migraciones. Entre ellos han sido objeto de particular interés los ciclos económicos y su influencia, tanto en las sociedades donantes como huéspedes. Algunos estudios han indicado que las fuerzas económicas de atracción son más importantes que las de rechazo (Jerome, 1926: 54; Bustamante, 1976: 3). Otros han destacado que la migración se produce cuando coinciden los factores de expulsión y atracción (Thomas, 1941: 166-169), mientras que también se ha señalado que los movimientos migratorios han estado íntimamente ligados a las fluctuaciones en la inversión entre dos áreas (Thomas, 1951: 215-271).

Los economistas también han manejado profusamente la movilidad laboral como causa de las migraciones, lo que según Ritchey (1976:364), se trata del clásico modelo de movilidad de factores, en el cual la migración de la fuerza de trabajo ocurre como respuesta directa a las diferencias de los promedios en los salarios reales entre las áreas. El volumen de migración crece a medida que las diferencias en salarios aumentan, pero este tipo de hallazgos parecen aplicarse mejor a las condiciones del mercado de trabajo en los países industrializados en los que también se observa la movilidad laboral positivamente relacionada con los incentivos o “amenidades” colaterales al salario, servicios de asistencia oficial o de infraestructura urbana disponibles. En los países en vías de desarrollo, sin embargo, la transferencia de empleos ha sido vista como una de las causas que han contribuido a aumentar la tasa de desocupación en las áreas receptoras y a agudizar la diferencia estructural entre el sector rural y el urbano (Todaro, 1976: 2).

Los determinantes demográficos de las migraciones se han reflejado en los modelos de gravedad, es decir, en el estudio del volumen, dirección y distancia de los movimientos. Uno de los elementos esenciales que destacan en los modelos de gravedad consisten en la premisa de que la migración entre dos puntos está positivamente relacionada con el tamaño de los dos lugares, e inversamente relacionado a la distancia entre ellos (Margulis, 1977: 139). Pero es necesario volver a señalar que muchas de estas apreciaciones sólo tienen aplicación en los países industrializados.

Igualmente se ha dicho que dentro de cualquier área homogénea con respecto a todos los otros factores que afectan la propensión a migrar, el número de migrantes será inversamente proporcional a la distancia cubierta (Petersen, 1975: 314). George K. Zipf (1956: 677-686), por su parte, explicó la migración por el principio del menor esfuerzo: el número de personas que van de una ciudad a otra debía ser una función de la distancia que las separa, ya que el esfuerzo requerido para cubrir distancias mayores se incrementaría tanto como la distancia. De acuerdo con Anderson (1955: 287) la primera fórmula elaborada con el objeto de predecir la proporción de migrantes que se moverán de un área a otra fue introducida por Young en 1928.

En 1940 Stouffer (1940:845-867) introdujo el concepto de “oportunidades intervinientes”. Este autor presentó una variable adicional: “migrantes competidores” (Stouffer, 1960), de manera que los obstáculos para el migrante aumentaban considerablemente. El modelo ha sido satisfactoriamente probado por lo que se ha considerado que la fórmula de Stouffer debía ser promovida al rango de teoría.

Pero fue Ernest George Ravenstein; quien primeramente el 17 de marzo de 1885 y posteriormente el 16 de abril de 1889, formulara sus muy conocidas “leyes de la migración”. Como es sabido, el profesor Ravenstein cubrió en sus famosas leyes cuestiones de tanta importancia

como migración y distancia, migración por etapas, corriente y contracorriente, diferencias rural-urbanas en la propensión a migrar, selectividad de los migrantes, los efectos de la tecnología y el dominio de los motivos económicos. Sus lúcidas conclusiones han resistido el paso del tiempo y permanecen, según Lee, (1972: 282) el punto de partida para la teoría de las migraciones.

Otro intento por llegar a una teoría general lo debemos a Everett S. Lee (1972: 282-297), quien planteó que los factores a tomar en cuenta tanto en la decisión de migrar como en el proceso migratorio, debían ser los que están asociados con el área de origen, el área de destino, los obstáculos intervinientes y los factores personales. Como la migración, de acuerdo con este autor, puede resultar de una comparación de los factores en el origen y en el destino, un simple cálculo de los factores positivos y negativos no decide el acto de migrar. Además, entre dos distancias cualquiera, hay un conjunto de obstáculos intervinientes que difieren en su importancia y aunque la más estudiada de tales dificultades ha sido la distancia, de ninguna forma es la más importante. Las características y selectividad de los migrantes harán posible o no, pasar sobre los obstáculos que se interponen. Pero el acto migratorio no es completamente racional y, por tanto, deben esperarse muchas excepciones a la formulación de su teoría (Lee, 1972: 288).

La decisión de migrar

Concebido como un proceso, el acto migratorio correspondería a la fase culminante, en donde el individuo influido por causas generacionales, necesarias o mediatas, resuelve tomar la decisión de migrar, pero nunca antes de considerar factores tales como motivaciones individuales y causales de carácter precipitantes, suficientes (Arizpe 1978: 42). En otras palabras, el migrante se encuentra sometido a factores objetivos de expulsión percepción de ciertos elementos normativos y psicosociales que propician y determinan su conducta (Germani, 1971). Resulta evidente la existencia de distintas corrientes de opinión para responder a la inquietante pregunta de por qué migra la gente. Las opiniones predominantes señalan por una parte los factores de orden estructural, mientras que otros privilegian los condicionantes psicosociales.

Morrison (1978:77) ha planteado que “la decisión de migrar es precipitada en ciertas clases de personas por influencias económicas y sociales, principalmente aquéllas asociadas con el momento de la vida, la ocupación, el nivel de empleo, la educación alcanzada y la experiencia de movilidad previa”. Pero la migración puede obedecer también a un carácter gregario, de imitación, lo que muchas veces decide el acto migratorio por encima de circunstancias exógenas y aunque este tipo de conducta es en último extremo individual, contiene elementos precipitantes de orden social (Fairchild, 1925; Akerman, 1978: 287-306; Petersen, 1975: 315).

Mabogunje (1970) recuerda el esquema de la modernización al plantear lo que ha llamado “sistema migratorio”, en donde una interacción recíproca entre factores psicosociales de atracción y expulsión tiene lugar, pero siempre a la luz de una evaluación individual que constituye la instancia última en la toma de decisiones. Pero las motivaciones, aun teniendo un origen psicosocial, pueden ser también racionalmente valoradas por el individuo, entre éstas, la literatura destaca principalmente los factores económicos como elementos determinantes.

Los modelos que mayor popularidad han alcanzado dentro de esta tendencia son los llamados de “costo-beneficio”, con todas sus variantes. Desde luego que este tipo de esquemas parecen ubicarse mejor dentro de la realidad social de los países industrializados, aunque no podría negarse que lo mismo podría suceder entre áreas adelantadas en países atrasados; podría decirse

mejor que caracterizaría a los casos de migración urbana-urbana. Bogue (1977: 167-182) reportó la incidencia de tales elementos causales en el estudio que realizó en Chicago entre 1958 y 1959.

Todaro (1976: 28) refiriéndose a la migración rural-urbana en los países en desarrollo, ha ido aun más lejos al plantear que los salarios esperados, y no los reales, pueden decidir el acto migratorio. De aquí concluye que la migración se produce a pesar de las considerables tasas de desempleo en el área urbana de migración. Las características de los migrantes han sido relacionadas con los factores causales de las migraciones. Ante determinadas e iguales condiciones generales que propiciarían la migración, resulta que no todos migran. Y esto, como ha dicho Arizpe (1978: 38), es uno de los problemas que el fenómeno migratorio presenta a nivel de teorización. Singer (1974b: 113) no duda que los motivos para migrar están íntimamente ligados a las características de los individuos.

De esta forma, los jóvenes, los alfabetizados y los solteros serán más propensos a migrar que sus contrapartes. Pero la edad parece haber sido el dato de mayor confiabilidad entre todos (Jansen: 1975: 61; Lee 1972: 284), y una gran cantidad de autores coinciden en que, efectivamente, los jóvenes constituyen la mayoría de los migrantes (Petersen, 1975: 289; Thomas, 1959: 728; Elizaga, 1970: 74; Ecevit y Zachariah, 1978: 34).

En cuanto al sexo, el predominio de las mujeres en distancias cortas ha sido reportado desde 1889 (Ravenstein, 1889: 288; Muñoz y Oliveira, 1974: 38; Todaro, 1976: 73; Elizaga, 1970: 74) y específicamente en México, Muñoz (1977: 45) reportó que, procedentes de las áreas colindantes al Distrito Federal, las mujeres excedieron a los hombres en 54 por ciento contra 46 por ciento. Muy parecidos fueron los resultados encontrados por Hutchinson en Brasil (Jansen, 1975: 17).

Sin embargo, cuando las distancias son más largas entre origen y destino, los hombres predominan (Thomas, 1959: 728; George, 1970: 42-47). En cuanto a la educación, incluida la calificación técnica puede establecerse con mucha seguridad, que existe una correlación positiva entre el grado de educación y la distancia involucrada en el movimiento migratorio (Folguer, 1958: 155-65; Todaro 1976: 73; Bogue 1961: 385). Bouvier, Macisco y Zarate, (1976: 24-36) emplearon la educación como base para intentar la formulación de una teoría de alcance medio sobre los elementos diferenciales en educación. Su hipótesis central establece que la relativa calidad educacional depende del tipo de sociedad y del grado de desarrollo económico tanto en el lugar de origen como en el de destino. A menor grado de desarrollo, existe mayor probabilidad de que los migrantes sean menos educados que los no migrantes; pero si el grado de desarrollo es mayor, la probabilidad se inclina en favor de que los migrantes sean más educados que los quedados (en el lugar de origen) y que los nativos (en el punto de destino).

En cuanto al estado civil, Ritchey (1976: 20) ha comentado sobre sus hallazgos que éstos son inconsistentes con la idea de que el matrimonio impida la migración, igualmente en América Latina, los estudios orientan hacia los mismos resultados (Elizaga, 1970: 14).

Las consecuencias de las migraciones

Existe una notoria escasez de estudios que evalúen las consecuencias de las migraciones, tanto en el lugar de origen como en el de destino (Simmons, 1978: 9; Greenwood, 1975: 397-421), lo cual ha sido atribuido con frecuencia al carácter multidisciplinario del fenómeno. En general, el trabajo de investigación se ha ocupado más de las causas que de las consecuencias. Un

factor que ha influido en esta situación parece tener su origen en las dificultades que presenta la detección de los efectos de la migración y, sobre todo, su cuantificación (Berliner, 1977: 446). Una de las consecuencias, la asimilación, ha sido objeto de las más variadas interpretaciones, comenzando por el mismo concepto que ha sido considerado como ambiguo (Germani, 1971: 128). Efectivamente con la misma connotación se han empleado términos tales como integración, ajuste, absorción, y aculturación (Thomas, 1961: 56; Einsenstadt, 1954; Shuval, 1968: 374; Cordón, 1961: 263-285).

Marmora (1976) ha desarrollado un modelo de inserción migratoria cuyo objetivo es explicar el tipo de relación que establece el migrante con el medio receptor, a través de la cual se intentaría establecer la dinámica de la acción social tal y como la concibe Touraine. Parece estar implícito en el modelo que la búsqueda de la integración es un objetivo permanente del migrante.

La marginalidad como consecuencia de las migraciones es un concepto necesario para la explicación de las migraciones en América Latina sobre todo por las implicaciones en el aspecto laboral (Singer, 1974b: 121). Pero el hombre marginal es el producto de la ruptura del migrante con su cultura tradicional originaria (Muñoz y Oliveira, 1974: 50) y su instalación en un nuevo nicho ecológico en simbiosis con el medio urbano, “vive en los resquicios del sistema y subsiste de sus sobras” (Lomnitz, 1977: 30). Por supuesto los efectos psicosociales de la migración han sido objeto de largos debates. Entre estos, los autores se han referido al afecto (Berliner, 1977: 453); las enfermedades mentales (Thomas y Znaniecki, 1958); los efectos negativos de la ansiedad (Akerman, 1978: 292-293). La utilidad práctica de las migraciones en el orden personal ha sido también profusamente tratada.

En esta categoría el concepto de “capital humano” y el de “valor descontado” en la inversión del ciclo vital ha sido frecuentemente manejado por los estudiosos de las consecuencias de las migraciones (Morrison, 1977: 68). Se han encontrado casos en los que el solo hecho de migrar ya ha sido considerado como una gran ganancia (Bogue, 1977: 177). Igualmente la migración ha sido un factor vital para facilitar la distribución del ingreso en términos macroeconómicos en la última mitad del siglo (Berliner, 1977: 448); no obstante, tal aserto ha sido discutido, ya que se sostiene que en realidad los efectos económicos de la migración tienden a compensarse. Igualmente, los hallazgos demuestran que la inmigración puede inducir un mayor crecimiento en el ingreso en las regiones receptoras y la emigración, a la inversa, menor crecimiento en el ingreso en las regiones donantes. Es decir, que el carácter selectivo de la migración determinará una demanda adicional en las regiones receptoras y un decrecimiento en la demanda de las áreas donantes (Greenwood, 1975: 413).

Entre los efectos demográficos, la “fuga de cerebros” constituye una de las consecuencias más graves en los países del Tercer Mundo. Esta pérdida neta de población en favor de los países industrializados ha sido tratada en sus aspectos cualitativos y cuantitativos por innumerables autores. Muchos de ellos presentan un panorama con cifras sobre la importancia de estas migraciones de fuerza de trabajo altamente calificada (Beijer, 1972: 42-48; Solberg, 1978: 163-166). Por otra parte, los efectos en la fertilidad, en la tasa de matrimonio y en la composición de la edad, tanto en el corto como en el largo plazo, principalmente en Europa, han sido puestos de relieve por Thomas (1961: 33; 1968: 298).

Los efectos de la migración sobre la movilidad social también han sido objeto de estudio. Por ejemplo, se ha encontrado que los migrantes rurales tienden a ser ascendentemente móviles. Datos para Argentina, Chile y Brasil lo confirman. Parece ser que la educación es la única varia-

ble que contribuye a su explicación, aunque la edad es un factor importante (Muñoz y Oliveira, 1974: 48). Pero aunque no se obtuviera una movilidad inmediata superior a la de los nativos, el migrante se vería compensado con un ascenso en su estatus, por el hecho de incorporarse a la vida urbana, misma que ofrece nuevas alternativas de consumo, de alimentación etc. Esos fueron los resultados encontrados por Balan y Jelin (1973: 233-40) en un estudio realizado en Monterrey, Nuevo León, México.

Los hallazgos en Estados Unidos indican que los cambios en la posición social se manifiestan por el tipo de ocupación, ingreso, influencia y clase social (Beijer, 1972: 56). Otros aspectos relacionados con la movilidad intergeneracional han sido reportados tan difíciles de detectar en los migrantes internacionales como los cambios de posición social en diferentes épocas de sus vidas (Beijer, 1972: 57).

Las consecuencias políticas de la migración no han sido un tema muy tratado en la literatura examinada. Otras reseñas del conocimiento existente también han confrontado la misma dificultad, aunque en América Latina se ha detectado que el rápido crecimiento urbano provocado por la migración del campo a la ciudad promueve cierto grado de inestabilidad política y favorece el radicalismo, lo que se ha atribuido a la falta de adaptación de los migrantes y a su frustración ante el lento desarrollo en las expectativas en su nivel de vida, así como los trastornos consecuentes a nivel psíquico (Muñoz, y Oliveira, 1974: 53).

Conclusiones

El interés multidisciplinario que ha despertado el estudio de las migraciones ha dado lugar a una imponente fragmentación sobre el tema. De esto creemos que no existe la menor duda.

Se justifica, por tanto, que al enfrentar semejantes dificultades, algunos investigadores hayan calificado la situación como un verdadero rompecabezas (Simmons y Díaz-Briquets, 1978). Pero una de las características más desconcertantes que presenta la literatura no es sólo el abundante número de trabajos aportados por cada especialidad, sino el amplio rango de los objetivos, nivel de abstracción, alcance y validez teórica, así como su inconsistencia en el tratamiento metodológico.

De todo este torrente, emerge, sin embargo, una clara división de los investigadores en dos campos, aquéllos que forman la mayoría y que se han ocupado de los aspectos descriptivos, cuantitativos y microteóricos del fenómeno y los que en forma minoritaria se han ocupado de realizar el análisis de las migraciones desde una perspectiva teórica de más amplio espectro.

Un resumen de los hallazgos, muy someramente esquematizados, podría reducirse a los siguientes puntos:

- La dispersión y anarquía conceptual en general y específicamente con relación al término migración.
- La abrumadora mayoría de estudios descriptivos y de investigaciones sectoriales sin pretensiones de contribución a la elaboración de la teoría general.
- El carácter particular en el tratamiento teórico-metodológico con que cada especialista maneja el fenómeno y, por tanto, las notables diferencias en los niveles de generalización.
- La falta de conexión interdisciplinaria de las investigaciones y los hallazgos.
- La relevancia que la motivación económica adquiere en el estudio de la migración, tanto en los enfoques y tratamientos de cada disciplina, como en los aspectos globales, sectoriales,

psicosociales o individuales.

- El rezago de los estudios dedicados a analizar las consecuencias de las migraciones.
- Las limitaciones de las fuentes de datos y las encuestas *post facto*.
- La falta de vinculación entre los elementos causales de tipo estructural y las motivaciones psicosociales e individuales.
- La imposibilidad de aplicación de un esquema teórico único para explicar las migraciones de distintas formaciones socioeconómicas y especialmente de las áreas desarrolladas y rezagadas.

La regionalización de las investigaciones

¿Puede formularse una teoría general de las migraciones?

Buscamos una relación causa efecto cuando nos referimos a la teoría general de las migraciones. Es decir, pretendemos encontrar un sistema de hechos tales que repetidos, siempre den los mismos resultados. Si éste es el tipo de experimento en que la migración es el efecto, definitivamente el objeto de estudio para el hallazgo de una teoría general de las migraciones deben centrarse en las causas. Cualquier otro esfuerzo por hacer generalizaciones que no conlleven implícitamente este objetivo, aunque lleguen a ser contribuciones valiosas, serán siempre accesorias con respecto a la construcción de una teoría general de las migraciones.

Pero el reducido nivel de abstracción de la mayoría de los estudios que se han llevado a cabo plantea un severo cuestionamiento de las posibilidades existentes para la formulación de una teoría general a partir de tales contribuciones. Resulta evidente que la mayoría de los estudiosos no están preocupados por lograr una acumulación sistemática y organizada de los conocimientos y hallazgos, premisa fundamental para lograr este propósito. Aunque algunos de estos trabajos se autodenominan leyes o teorías generales de la migración, la sucesión de contribuciones sustantivas no ha sido emprendida todavía.

Si aceptamos que “la finalidad de la ciencia es constituir un cuerpo de teoría que cubra la gama más amplia posible de fenómenos” (Chinoy, 1966: 20), la formulación de una teoría general de las migraciones deberá ser aquella que comprenda el rango mayor de posibilidades de que el evento pueda ocurrir. Podría pensarse que los estudios de casos o sucesos aislados son indispensables para la identificación del fenómeno y que las diversas particularidades que se van repitiendo son las que permiten conocerlo, y es muy cierto. Pero la observación debe centrarse en las características que van dando la forma y definen el fenómeno. La observación continuada y sistemática de los rasgos comunes es lo que permite formar un criterio de generalización y sin este hilo conductor es imposible hacer ciencia.

Con mucho acierto Simmons (1978: 10) ha planteado que “por lo general, los modelos existentes de los determinantes de la migración indagan sólo hasta el nivel de las causas más próximas”, lo que a todas luces se debe al limitado alcance de los marcos conceptuales de referencia empleados por los investigadores.

A nuestro juicio, el científico social no puede permitirse el lujo de que el marco teórico del que parte, o las categorías que usa, se conviertan en una barrera que limite su trabajo. Por el contrario, su labor consiste en hallar respuestas que conduzcan a sucesivas series de planteamientos en los que cada vez el grado de abstracción sea más elevado. Si para ello su instrumental teórico está agotado, debe probar otro, hasta satisfacer el objetivo fundamental de enlazar los

conocimientos, buscarles precedencias y relacionarlos. Sin embargo, los estudios contenidos en este trabajo parecen indicar que esta meta es secundaria para la mayoría de los investigadores, cuya preocupación fundamental ni siquiera consiste en formular una hipótesis sobre el problema planteado en sus respectivas investigaciones.

No sería muy aventurado concluir que la mayoría de los estudios sobre las migraciones están metodológicamente influidos de una especie de pragmatismo, cuya preocupación no es, por cierto, la formulación y búsqueda de una construcción teórica, sino el encadenamiento casual (no causal) de los hallazgos. Bajo tales premisas es muy fácil suponer que el fenómeno migratorio corre el riesgo de seguir siendo observado con una superficialidad, que en el mejor de los casos puede ser tachada de indiferente.

Pero para los investigadores latinoamericanos en especial, el fenómeno migratorio y su estudio no responde a las necesidades de realizar un mero ejercicio académico; ni la urgencia por determinar sus orígenes obedece solamente al dictado del interés científico, por mucho que ello fuera, sería suficiente justificación.

Es muy probable que en los países desarrollados las migraciones internas e internacionales se produzcan en un marco de normalidad sólo alterado por los problemas de integración de los migrantes en el seno de las áreas huéspedes. Sin embargo, en los países del Tercer Mundo, especialmente en América Latina, las migraciones internas y las internacionales están revestidas de un carácter dramático. Nuestros migrantes no llegan al paraíso donde la mesa está servida para ellos, sino a un largo proceso de espera para encontrar una oportunidad de empleo o de subempleo, característica que propicia la ocupación de mano de obra en labores periféricas, sobre todo del sector terciario, aunque sean mejor remuneradas que en el lugar de origen.

Como ha expuesto Lariza Lomnitz (1977: 16) “típicamente se trata de ocupaciones manuales no calificadas y devaluadas por el mercado laboral urbano [...] el denominador común es la falta de seguridad social y económica”. Desde luego sabemos que el problema de la marginalidad ha sido encontrado también en países industrializados (Ganz, 1965; Harrington, 1962; Hunter, 1968; Lewis, 1966), pero parece haber diversos mecanismos que derivan recursos sociales destinados a subsidiar y mantener viva a esta fuerza de trabajo potencial, en espera de oportunidades de empleo. Sin embargo, en los países subdesarrollados el marginado, normalmente un migrante de las zonas rurales próximas a las grandes ciudades, no sólo no cuenta con ayuda oficial a su situación económica, sino que es víctima de la represión. El marginado en América Latina es el habitante de las villas, las fabelas, los ranchos, los cordones de la miseria.

Las migraciones internas revisten, por tanto, en el marco de las economías dependientes, un carácter de movimiento “táctico”, de desplazamiento de la inseguridad a la esperanza, no del desempleo a la ocupación, y ello ocurre con mayor riesgo para sus propias vidas en el caso de las migraciones intencionales. El espectáculo de ciudades sitiadas por largos campamentos del ejército industrial de reserva crece sin cesar.

En México las migraciones internas así como las emigraciones internacionales masivas, como las que se dirigen a los Estados Unidos, presentan históricamente los rasgos dramáticos que caracterizan este tipo de desplazamientos en el resto de América Latina y en todos los países marginados del desarrollo.

Vale la pena señalar a los millones de mexicanos que abandonaron su lugar original de residencia para escapar de la miseria y dirigirse a los campos de cultivo del sur de Estados Unidos y que tal corriente migratoria se ha incrementado de forma constante y el único factor de re-

chazo es la conveniencia de las condiciones de contratación determinadas por los agricultores norteamericanos. Por todo ello, el análisis de las migraciones cobra para nosotros, en América Latina, un carácter inaplazable y de elemental prioridad.

Y es precisamente la magnitud del problema lo que más nos obliga a reflexionar críticamente sobre los aspectos teóricos y metodológicos en el estudio del fenómeno. En nuestro criterio creo que resultaría obvio reiterar que la mayoría de los trabajos analizados nos llevan a una conclusión inequívoca: hasta aquí no se ha tocado fondo todavía en la construcción de una teoría general de las migraciones.

Quizás por ello es que algunos autores han manifestado claramente sus dudas respecto a encontrar un sistema de conceptualizaciones que aspire a convertirse en una teoría general del fenómeno migratorio, e implícitamente parecen reconocer que el manejo teórico de las migraciones debiera observarse en un nivel de abstracción más elevado, como por ejemplo la teoría del cambio social (Argüello, 1973: 12). La falta de operacionalidad de los modelos construidos a partir de niveles reducidos de generalización se expresa básicamente en dos problemas cruciales íntimamente relacionados: el primero, la imposibilidad de identificar las causas comunes responsables de las migraciones en países de diferentes grados de desarrollo económico y social. El segundo, no poder explicar las aparentes contradicciones observadas en el comportamiento diferenciado del migrante a partir del análisis de las causas estructurales o las motivaciones psicosociales que están presentes en el acto migratorio, lo que se ha resuelto aceptando que son las características individuales las que en último extremo definen la conducta del migrante .

Incluso en el modelo histórico-estructural se acepta que un solo marco conceptual no es suficiente para explicar las causas y las motivaciones que inducen el acto migratorio, ya que las primeras exigen una observación macroscópica de las incidencias históricas y estructurales que rodean al individuo, mientras que para las segundas se requiere un análisis del marco psicosocial que influye en la decisión de migrar (Argüello, 1973: 15).

La evidencia empírica señala, por tanto, que en lo que respecta a la construcción de un aparato conceptual destinado a explicar el fenómeno migratorio, la aplicación de un modelo único que abarque por igual todo tipo de formación económica-social y que explique las aparentes diferencias en el comportamiento del migrante ante causales iguales es imposible si se emplea el instrumental teórico provisto por los modelos que han sido examinados a lo largo de este trabajo. Todo parece indicar que la magnitud del fenómeno migratorio escapa al análisis de los limitados niveles de abstracción que han sido utilizados hasta aquí, requiriéndose una dimensión más elevada de generalización. Sin embargo, el hecho de que efectivamente se hayan encontrado características diferenciales en los migrantes ha hecho suponer, como ya dijimos, que el individuo es quien en última instancia determina la acción de migrar, la decisión se ha atribuido por igual a factores psicosociales, normativos, económicos, etc., lo que en cierto modo ha promovido la aplicación de métodos analíticos, sectoriales, descriptivos y conceptualmente de niveles muy reducidos o nulos.

De aquí que la tipología y las características diferenciales formen una fuerte base conceptual para los estudios realizados en tales niveles de generalización. Ello por supuesto, ha permitido encontrar un perfil definido de rasgos distintivos en los migrantes. Pero ha desviado y obscurecido el objetivo de la investigación, dirigiéndola hacia la localización de quién migra bajo determinadas circunstancias, en lugar de persistir en la orientación fundamental de determinar porqué migra quien lo hace.

La sociedad humana no es homogénea en su organización y grado de desarrollo material y espiritual, sino que está integrada por diversas formaciones socioeconómicas en distintos estadios de evolución. Por lo tanto, una teoría general de las migraciones estaría obligada a recoger las similitudes y coincidencias en los flujos que se registran en las distintas formaciones sociales, al mayor grado posible de generalización, proveyendo al mismo tiempo los elementos teóricos que permitan explicar el comportamiento del migrante tanto a nivel social como individual en tales formaciones.

El problema se plantea, por tanto, en dos dimensiones: la primera concerniente a la necesidad de encontrar un marco conceptual que resulte capaz de aprehender la migración humana en forma global; la segunda, que dicho marco nos permita el estudio de sus especificidades, pero siempre dentro de los lineamientos teóricos “matrices” que orientan y dirigen el trabajo de investigación. En otras palabras debemos encontrar un sistema de concepciones que nos permita, sin abandonar la observación macroscópica, ser capaces de trabajar con los casos particulares con igual precisión y fluidez teórica.

La consecución de este objetivo, sin embargo, demanda el uso de diferentes niveles de abstracción, que van desde la unidad conceptual en las definiciones hasta el uso de categorías mucho más complejas que las empleadas hasta hoy. Estas categorías, por la índole de su magnitud, se han de referir a fenómenos globales de la sociedad. Una teoría general de la migración tendría, entonces, muchos puntos de coincidencia con la teoría sociológica, serían sus elementos de análisis teórico tan a menudo tomados de ésta última, que en realidad podría decirse que su formulación tendría sólo una importancia meramente enunciativa, tomando la forma de desarrollos teóricos complementarios o leyes particulares, siempre dependientes del marco global de referencia. En el peor de los casos, como muy bien han señalado Mangalam y Schwarzweller (1968: 17), si las teorías sociológicas contemporáneas fueran tomadas para conducir el estudio de las migraciones, tanto este último, como el desarrollo de una teoría sociológica general, se verían beneficiados”.

Desde nuestro punto de vista resultaría ocioso continuar desperdiciando esfuerzos y recursos en investigaciones que no permitan una respuesta profunda, veraz y científica del fenómeno migratorio. Para ello es necesario percatarse de que un flujo migratorio es en su más simple expresión, un mero desplazamiento poblacional, pero en su significado más profundo, uno de los síntomas más fidedignos de los traumas y desajustes existentes en la sociedad contemporánea.

Bibliografía

AKERMAN, S., 1968, “TOWARD AND UNDERSTANDING OF EMIGRATIONAL PRO-CESS”, *HUMAN MIGRATION*. BLOOMINGTON: INDIANA UNIVERSITY PRESS.

ANDERSON, T.R., 1955, “INTERMETROPOLITAN MIGRATION: A COMPARISON OF THE HYPOTHESIS OF ZIPFT AND STOUTER”, *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*, VOL. XX.

ARGUELLO, O., 1973, “MIGRACIÓN Y CAMBIO ESTRUCTURAL”, *MIGRACIÓN Y DESARROLLO, CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y POLÍTICOS*, BUENOS AIRES: CLACSO.

ARIZPE, LOURDES, 1978, *MIGRACIÓN, ETNICISMO Y CAMBIO ECONÓMICO*, MÉXICO: EL COLEGIO DE MÉXICO.

- BALAN, J. Y JELIN E., 1973, "MIGRACIÓN A MONTERREY Y MOVILIDAD SOCIAL", *MIGRACIÓN, ESTRUCTURA OCUPACIONAL Y MOVILIDAD SOCIAL (EL CASO DE MONTERREY)*. MÉXICO: UNAM/IIS.
- BEIJER, G., 1972, "MODERN PATTERNS OF INTERNATIONAL MIGRATION MOVEMENTS" *MIGRATION; SOCIOLOGICAL STUDIES N° 2*. LONDRES: THE CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS.
- BERLINER, J.J., 1977, "INTERNAL MIGRATION: A COMPARATIVE DISCIPLINARY VIEW", *INTERNAL MIGRATION*. NEW YORK: ACADEMIC PRESS.
- BOGUE, D.J., 1959, "MIGRACIÓN INTERNA", *EL ESTUDIO DE LA POBLACIÓN*, CHICAGO: UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS.
- BOGUE, D.J., 1961, "TECHNIQUES AND HYPOTHESIS FOR THE STUDY OF DIFFERENTIAL MIGRATION". INTERNATIONAL POPULATION CONFERENCE.
- BOGUE, D.J., 1977, "A MIGRANT EYE VIEW OF THE COSTS AND BENEFITS OF MIGRATION TO A METRÓPOLIS" *INTERNAL MIGRATION; A COMPARATIVE PERSPECTIVE*. NEW YORK: ACADEMIC PRESS.
- BOUVIER, MACISCO Y ZARATE, 1976, "TOWARD A FRAMEWORK FOR THE ANALYSIS OF DIFFERENTIAL MIGRATION: THE CASE OF EDUCATION". *INTERNAL MIGRATION; THE NEW WORLD AND THE THIRD WORLD_SAGE STUDIES IN INTERNATIONAL SOCIOLOGY.4/ISA*.
- BUSTAMANTE, J., 1976, *ESPALDAS MOJADAS; MATERIA PRIMA PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL NORTEAMERICANO*. MÉXICO: EL COLÉGIO DE MÉXICO. CES (9).
- CHINOY, E., 1966, *LA SOCIEDAD. MÉXICO*: F.C.E.
- CORDÓN, M.M., 1961, "ASSIMILATION IN AMERICA: THEORY AND REALITY" *DAEDALUS* (SPRING).
- DAVIS, K., 1965, *LA SOCIEDAD HUMANA, VOL. II*. BUENOS AIRES: EUDEBA.
- ECEVIT Z. Y ZACHAR1AH, K.C., 1978, "MIGRACIÓN DE MANO DE OBRA INTERNACIONAL", *FINANZAS Y DESARROLLO*.
- EISENSTADT, S.N., 1954, *THE ABSORPTION OF MIGRANTS*. LONDRES: REAGAN AND PAUL.
- ELDRIGE, H., 1965, "PRIMARY, SECONDARY AND RETURN MIGRATION IN THE UNITED STATES 1955-1960", *DEMOGRAPHY*, II.
- ELIZAGA, J.C., 1970, "MIGRACIONES INTERIORES: EVOLUCIÓN RECIENTE Y ESTADO ACTUAL DE LOS ESTUDIOS", *CONFERENCIA REGIONAL LATINOAMERICANA DE POBLACIÓN*. MÉXICO.
- FAIRCHILD, H.P., 1925, *INMIGRACIÓN*. NEW YORK: MACMILLAN.
- FERNANDEZ ARIAS, M., 1975, *LAS MIGRACIONES INTERNAS; ALGUNOS LINEAMIENTOS TEÓRICOS DESDE LA PERSPECTIVA DEL MATERIALISMO HISTÓRICO*. COSTA RICA: UNIVERSIDAD DE COSTA RICA (MIMEO).
- FOLGUER, J.F., 1958, "MODELS IN MIGRATION", *SELECTED STUDIES IN MIGRATION SINCE WORLD WAR II*. NEW YORK: MILBANK MEMORIAL FUND.
- GANZ, H.J., 1965, *THE URBAN VITLAGERS*, NUEVA YORK: THE FREE PRESS.
- GEORGE, P., 1970, "TYPES OF MIGRATION OF THE POPULATION ACCORDING TO THE PROFESSIONAL AND SOCIAL COMPOSITION OF MIGRANTS" *READINGS IN THE SOCIOLOGY OF MIGRATION*. LONDRES: PERGA-MON PRESS.
- GERMANI, G., 1971, *SOCIOLOGÍA DE LA MODERNIZACIÓN*. BUENOS AIRES: PAIDÓS.

- GREENWOOD, M.J., 1975, "RESEARCH ON INTERNAL MIGRATION IN THE UNITED STATES: A SURVEY" *JOURNAL OF ECONOMIC LITERATURE*, VOL. XIII (2).
- HARRINGTON, M., 1962, *THE OTHER AMERICA; POVERTY IN THE UNITED STATES*. NUEVA YORK: MACMILLAN.
- HUNTER, D., 1968, *THE SLUMS*. NUEVA YORK: THE FREE PRESS.
- JANSEN, C.J., 1975, *READINGS IN THE SOCIOLOGY OF MIGRATION*, NEW YORK: PERGAMON PRESS.
- JEROME, H., 1926, "MIGRATION AND BUSINESS CYCLES", *NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH*. NEW YORK.
- KIRK, D., 1970, "MAJOR MIGRATIONS SINCE WORLD WAR II", *POPULATION GEOGRAPHY; A READER*. NEW YORK: MACGRAW HILL SERIES IN GEOGRAPHY.
- KOSINSKI, L.A. Y PROTHERO, R.M., 1975, "THE STUDY OF MIGRATION", *PEOPLE ON THE MOVE*. LONDRES: CLOVES AND SONS.
- LEE, E.S., 1972, "A THEORY OF MIGRATION", *MIGRATION*. LONDRES: THE CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS.
- LENIN, V.I., 1975, *EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA*, MOSCÚ: PROGRESO.
- LEWIS, O., 1966, *LA VIDA: A PUERTORICAN FAMILY IN THE CULTURE OF POVERTY, SAN JUAN AND NEW YORK*. NEW YORK: RANDOM HOUSE.
- LOMNITZ, L., 1977, *COMO SOBREVIVEN LOS MARGINADOS*. 2A. ED. MÉXICO: SIGLO XXI.
- MABOGUNJE, A.L., 1970, "SYSTEMS APPROACH TO A THEORY OF RURAL URBAN MIGRATION", *GEOGRAPHICAL ANALYSIS* (2) 1.
- MAC NEIL, W.H., 1978, "INTRODUCCIÓN", *HUMAN MIGRATION*, BLOOMINGTON: INDIANA UNIVERSITY PRESS.
- MARGÜLIS, J., 1977, "INTERNAL MIGRATION, MEASUREMENT AND MODELS", *INTERNAL MIGRATION; A COMPARATIVO PERSPECTIVE*. NEW YORK: THE ACADEMIC PRESS.
- MARMORA, L., 1976, *MODELO ANALÍTICO DE INSERCIÓN MIGRATORIA*, s/1. (MIMEO).
- MORRISON, P.A., 1977, "FUNCTIONS AND DYNAMICS OF MIGRATION".
INTERNAL MIGRATION; A COMPARATIVO PERSPECTIVE, NEW YORK: ACADEMIC PRESS.
- MORRISON, P.A., 1978, "THE IMAGE OF ELSEWHERE IN THE AMERICAN -TRADITION OF MIGRATION" *HUMAN MIGRATION*, BLOOMINGTON: INDIANA UNIVERSITY PRESS.
- MUÑOZ, H., 1977, *MIGRACIÓN Y DESIGUALDAD SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO*. MÉXICO; EL COLEGIO DE MÉXICO.
- MUÑOZ H. Y OLIVEIRA, O., 1974, "MIGRACIONES INTERNAS EN AMERICA LATINA: EXPOSICIÓN Y CRÍTICA DE ALGUNOS ANÁLISIS", *LAS MIGRACIONES INTERNAS EN AMÉRICA LATINA*. BUENOS AIRES: EDICIONES NUEVA VISIÓN, FICHAS N° 38.
- NACIONES UNIDAS, 1953, *FACTORES DETERMINANTES Y CONSECUENCIAS DE LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS*. NEW YORK: U.N. POPULATION STUDIES N° 17, DPT. OF ECONOMIC AND SOCIAL -AFFAIRS.
- NIKOLANIKOS, M., 1975, "NOTES TOWARD A GENERAL THEORY OF MIGRATION IN LATE CAPITALISM", *RACE AND CLASS*. SUMMER (17),
- OLIVEIRA, O. Y STERN, C., 1974, "NOTAS ACERCA DE LA TEORÍA DE -LAS MIGRACIONES INTERNAS. ASPECTOS SOCIOLÓGICOS". *LAS MIGRACIONES INTERNAS EN AMÉRICA LATINA*. BUENOS AIRES: NUEVA VISIÓN, FICHAS N° 38.

- PETERSEN, W., 1968, "MIGRATION: SOCIAL ASPECTS", *ENCYCLOPAEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES*, VOL. X. NEW YORK: E. SHILS.
- PETERSEN, W., 1975, *POPULATION*. NEW YORK: MACMILLAN PUBLISHING CO.
- PRYOR, R.F., 1975, "MIGRATION AND THE PROCESS OF MODERNIZATION" *PEOPLE ON THE MOVE*. LONDRES: CLOWES AND SONS.
- QUIJANO, A., 1968, "DEPENDENCIA, CAMBIO SOCIAL Y URBANIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA", *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA*, XXX -(3).
- RAVENSTEIN, E.G., 1889, "THE LAWS OF MIGRATION", *JOURNAL OF THE ROYAL STATISTICAL SOCIETY*, VOL. 52.
- RITCHEY, P.N., 1976, "EXPLANATIONS IN MIGRATION", *ANNUAL REVIEW OF SOCIOLOGY* (2) PALO ALTO, CAL.: ALEX INKELES (Ed.)
- SHUVAL, J.T., 1968, "REFUGEES: ADJUSTMENT AND ASSIMILATION", *THE INTERNATIONAL ENCYCLOPAEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES*, NEW YORK: MACMILLAN AND FREE PRESS.
- SIMMONS, A.B., 1978, *CAMBIO SOCIAL Y MIGRACIONES INTERNAS*, CANADÁ: INTERNATIONAL DEVELOPMENT RESEARCH CENTER.
- SIMMONS, A.B. Y DIAZ-BRIQUETS, S., 1978, "THE INTERNAL MIGRATION JIGSAW PUZZLE". *PONENCIA PRESENTADA AL IX CONGRESO MUNDIAL DE SOCIOLOGÍA*, UPPSALA, SUECIA.
- SINGER, P., 1974A, "MIGRACIONES INTERNACIONALES Y DESARROLLO", *COMERCIO EXTERIOR*, MÉXICO.
- SINGER, P., 1974B, »MIGRACIONES INTERNAS, CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE SU ESTUDIO", *LAS MIGRACIONES INTERNAS EN AMÉRICA LATINA*. BUENOS AIRES: NUEVA VISIÓN, FICHAS N° 38.
- SOLBERG, C., 1978, "MASS MIGRATION IN ARGENTINA 1870-1970", *HUMAN MIGRATION*, BLOOMINGTON: INDIANA UNIVERSITY PRESS.
- STOUFFER, S.A., 1940, "INTERVENING OPPORTUNITIES: A THEORY RELATING MOBILITY AND DISTANCE", *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*, XII (5).
- STOUFFER, S.A., 1960, "INTERVENING OPPORTUNITIES AND COMPETING MIGRANTS", *JOURNAL OF REGIONAL SCIENCE* (2).
- THOMAS, B., 1951, "MIGRATION AND RHYTHM OF ECONOMIC GROWTH; 1830-1913", *THE MANCHESTER SCHOOL OF ECONOMIC AND SOCIAL STUDIES*, XIX (3).
- THOMAS, B., 1959, "MIGRACIÓN INTERNACIONAL", *EL ESTUDIO DE LA POBLACIÓN*, CHICAGO: UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS.
- THOMAS, B., 1961, *MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO ECONÓMICO*, PARÍS: UNESCO.
- THOMAS, B., 1968, "MIGRATION: ECONOMIC ASPECTS", *ENCYCLOPAEDIA OF THE SOCIAL SCIENCES*, VOL. X. NEW YORK: E. SHILS.
- THOMAS, D.S., 1941, *SOCIAL AND ECONOMIC ASPECTS OF SWEDISH POPULATION MOVEMENTS; 1750-1933*. NEW YORK: MACMILLAN.
- THOMAS, W.I. Y ZNANIECKI, F., 1958, *THE POLISH PEASANT IN - EUROPE AND AMERICA*, NEW YORK: DOVER PUBLICATIONS INC.
- THOMPSON, W.S., 1942, "POPULATION", *THE AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, XXXIV (6).

TILLY, C., 1978, "MIGRATION IN MODERN EUROPEAN HISTORY", HUMAN MIGRATION, BLOOMINGTON: INDIANA UNIVERSITY PRESS.

TODARO, M.P., 1976, *INTERNAL MIGRATION IN DEVELOPING COUNTRIES* GENEVA: ILO.

ZELINSKY, W., 1970, "THE HYPOTHESIS OF MOBILITY TRANSITION", *POPULATION ASS. OF AMERICA ANNUAL MEETING*, ATLANTA.

ZIPF, G.K., 1956, "THE P₁P₂/D HYPOTHESIS: ON THE INTERCITY MOVEMENTS OF PERSONS", *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*, XI.

MIGRACIÓN Y DESARROLLO

Los determinantes de las remesas desde los migrantes. El caso Puebla-Nueva York

MIGUEL ÁNGEL CORONA JIMÉNEZ

Introducción

A lo largo de la historia la migración ha sido un fenómeno social muy dinámico, motivado por el deseo de las personas por encontrar mejores condiciones de vida. Ciertamente han existido causas específicas para el desplazamiento de la población, pero en todos los casos la búsqueda de mayor bienestar ha estado presente y ha marcado los flujos migratorios.

En particular, la dinámica de los flujos migratorios en el caso de México hacia Estados Unidos se encuentra enmarcada dentro de los parámetros descritos. Por un lado, en el norte existen condiciones de progreso para los mexicanos, históricamente la migración se ha propiciado principalmente por las necesidades de mano de obra de la atractiva y poderosa economía estadounidense; por el otro, la falta de empleos bien remunerados y de bienestar en México, cuya economía ha crecido de manera insuficiente con relación a las necesidades de su población.¹ En los últimos 25 años esa lentitud se ha vuelto el principal factor de expulsión de la mano de obra mexicana, que en muchos casos no sólo va a ganar más dinero y regresar, sino que tiende a permanecer más tiempo en Estados Unidos debido a las crecientes barreras que impone su política migratoria y a las atractivas condiciones de vida prevalecientes en ese país, en términos de servicios y de nivel de consumo.

Desde la perspectiva de las familias y de los migrantes mexicanos, la respuesta a las grandes asimetrías entre las economías de los países y los cambios estructurales han sido estrategias de sobrevivencia que ya no contemplan sólo el ámbito local y nacional (Ratha, 2003: 170). La manera en que muchas de las familias mexicanas se han podido incorporar a los flujos económicos de la globalización ha sido a través de la migración hacia Estados Unidos. A través de la migración el dinero de los grandes centros del norte puede bajar al sur, mediante la parte de los salarios que se envía como remesas (Corona, 2007).

Marco teórico

Las remesas son un tema de la migración que es analizado desde diferentes perspectivas, la primera es por su importancia económica, que a su vez puede ser vista desde la macroeconomía a nivel de las salidas de dinero desde el país de destino y de las entradas al país origen, con sus

¹ Desde hace más de siete años se requieren anualmente más de un millón 200 mil empleos, para que la economía genere tal cantidad se requiere que por lo menos crezca seis por ciento anual. Hasta 2005 había crecido 1.8 por ciento y hasta 2007, 3.3 por ciento. Corona Jiménez (2005). También véase INEGI (2007).

respectivos efectos sobre las balanzas de pagos, los tipos de cambio y las estructuras de la demanda en ambos países (Zárate, 2000; Ratha, 2003: 160). Desde la microeconomía son vistas como recursos generados por uno o varios miembros de la familia localizados en un país de destino y que llegan a las familias asentadas en el país de origen, las cuales disponen de los recursos para su sobrevivencia en un primer momento (Suro, 2003), lo cual a su vez lleva a analizar los efectos en términos espaciales al observar el lugar en donde gastan las remesas monetarias.

Los estudios sobre el tema se han enfocado principalmente a los efectos en los países de destino en función de poder ser un elemento que contribuya a disminuir las desigualdades y por lo tanto ser un medio para el desarrollo (Taylor, 1992: 188; Lozano, 2004). Pero son pocos los que han estudiado el origen de las remesas y los factores que influyen en su monto, frecuencia y destino. Los que han incursionado en el tema han partido de una base sólida, los motivos por los cuales se emigra, para derivar la necesidad de generar excedentes de un salario internacional para remitirlos al lugar de origen donde se encuentra la familia (Taylor, 1999: 65-70). Los principales motivos estudiados han sido por altruismo, para formar un negocio y para ayudar a la comunidad. Pero existen otros factores en el lugar de destino de carácter estructural que combinados con características personales y sociales condicionan la temporalidad de la estancia y de los envíos de remesas (Taylor, 1996; Orozco, 2004).

En varios estudios se ha encontrado que el diferencial salarial entre los dos países es una buena explicación de la migración (Borjas, 2000), ya que el individuo va en busca de recursos que no consigue en su lugar de origen para sobrevivir, en un primer momento; pero también están los que afirman que las personas migran para mejorar su situación patrimonial y de privación relativa en su comunidad (Stark *et al.*, 1991: 1164-1170).

De esta manera el migrante partirá para trabajar y obtener un ingreso en el lugar de destino, pero que dependerá, y aquí aparecen los otros factores, de las condiciones en que logre insertarse en el mercado de trabajo, que a su vez dependerá de sus características personales en términos de capital humano y de la red social transnacional que tenga (Massey *et al.*, 2001), ya que éstos son elementos muy importantes no sólo para conseguir un buen empleo sino mejorar su economía y socializar su entorno.

En efecto, primero es conseguir un empleo remunerado y luego tener un conjunto de gastos que restándolos del ingreso le generen el excedente para enviarlo en forma de remesas. De qué depende el ingreso, por su condición de migrante el primer elemento que pesa es su estatus migratorio, los que tienen papeles para trabajar pueden conseguir mejores empleos. El otro elemento determinante es el idioma, sin él la comunicación será una limitante insoslayable no sólo para su economía sino para su desarrollo social. El tercero, su nivel de escolaridad, que le redituará mejores condiciones de empleo en la medida en que mejoren los factores anteriores. Estos elementos pueden ser adquiridos o tenerlos desde el inicio, ellos dan movilidad al migrante durante su estancia.

Adicionalmente el tiempo de la estadía es muy valioso para obtener mayores ingresos, ya que representa la experiencia laboral del migrante y la acumulación de su capital social en el lugar de destino, tiempo que también influirá sobre las remesas, ya que a medida que se van cubriendo las necesidades básicas de la familia en el lugar de origen irá cambiando su destino, monto y frecuencia (Taylor, 1992: 190-195; Gallina, 2006: 20-30).

Asimismo, la economía del migrante, es decir, la forma en que administre sus ingresos, gastos y ahorro, le permitirá generar los excedentes que podrá enviar como remesas. Es decir, su

condición laboral, el cuidado que tenga de sus gastos, su perspectiva de ahorro, principalmente, serán los determinantes en el lugar de destino, complementados con las necesidades familiares, su expectativa patrimonial y sus relaciones de arraigo con la comunidad en el lugar de origen; todo esto irá modelando la cuantía, frecuencia y destino de las remesas y cambiará conforme a la fase migratoria en que se encuentre la persona (Gallina, 2006: 18), por ello es importante la antigüedad de la migración.

En el interés porque las remesas fluyan con más facilidad a los países de origen, se han estudiado los costos de envío en que incurren los migrantes por hacer las transferencias de remesas. Al respecto se ha observado que menores costos y un ambiente de confianza que disminuya los riesgos de extravío del dinero favorecen los envíos (Orozco, 2004).

Con todo este planteamiento queda de manifiesto que el estudio de las remesas en los lugares de destino no puede hacerse sólo desde una perspectiva económica y desligada del lugar de origen. En las remesas van inmersos elementos estructurales de la sociedad de destino y del capital humano y social de los migrantes que condicionan seriamente su economía, esto es, la obtención de ingresos, su patrón de gastos y su generación de ahorros, y con ello de excedentes para enviarlos como remesas. Pero también están jugando un papel clave los sentimientos, expectativas y compromisos familiares y con la comunidad del lugar de origen. De ahí que el estudio requiere de una perspectiva más amplia para integrar en una forma coherente lo que está sucediendo en la realidad de los migrantes, en este caso poblados en Nueva York.

En esta investigación, dentro de la economía de los hogares se considera que sus miembros son generadores de ingresos y de gastos,² con la particularidad de asumir al migrante como una parte del hogar extendido transnacionalmente, que obtiene ingresos en el lugar de destino, pero que sus gastos, ahorro y demás asignaciones hacia su familia los realiza como unidad de consumo transnacional, esto es, tanto en el lugar de destino como en el de origen. En otras palabras, se estudió la economía del migrante poblado en Nueva York considerando los ingresos que obtiene con su trabajo, así como su distribución entre el consumo, el ahorro y el envío de dinero hacia México. Es por ello que la remesa es parte de un salario transnacional que se gasta en el lugar de origen, Canales (2005) y Binford Leigh (2005).

Antecedentes

De acuerdo con los datos disponibles en Estados Unidos, la población de origen mexicano se acercaba a 28.3 millones, de éstos 11.5 millones eran migrantes, dentro de los cuales 6.8 millones aproximadamente son ilegales.³ En los últimos 14 años el flujo migratorio hacia el norte ha crecido más que en los años anteriores, a partir de 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá la economía mexicana ha experimentado el mayor cambio estructural y la mayor integración a la economía norteamericana. Los movimientos de la población y las personas se han acomodado a estos cambios bruscos en la medida de sus posibilidades (BID, 2005), haciendo gala de la memoria histórica, del capital social acumulado en el tiempo extendido a través de redes transnacionales y del efecto demostración que a diario les

2 Este es el enfoque que considera al hogar como una unidad de consumo, donde algunos de sus miembros obtienen ingresos a partir de vender su capacidad de trabajo, para después comprar los bienes y servicios que necesitan a otros productores, Parkin (2004).

3 Disponible en www.conapo.gob.mx.

bombardea. Muchos han decidido tomar la migración como estrategia de sobrevivencia en este mundo global, si bien no entienden su dinámica, al menos ven todos los días que en el norte les irá mejor económicamente.

En el caso del estado de Puebla, localizado en el centro del país, a 120 kilómetros de la Ciudad de México, la migración ha sido creciente y dinámica, sobre todo en los últimos 14 años. Los flujos tradicionales se han agregado otras regiones del estado, incluso de la propia ciudad de Puebla, destacando la región de Atlixco que es colindante con la zona de migración tradicional. Los principales lugares de destino han sido los estados de Nueva York, California y Texas, aunque en los últimos años los poblanos se han dirigido hacia otros estados del norte y centro de Estados Unidos. Es muy importante mencionar que si bien los estados fronterizos de California y Texas han sido destinos naturales de la mayoría de los mexicanos, en el caso de los poblanos la ciudad de Nueva York y sus alrededores ha sido el destino más importante.⁴

Las remesas que llegaron a Puebla durante 2007 ascendieron a mil 496 millones de dólares y representaron más de 5.5 por ciento del Producto Interno Bruto del estado. Se trata de flujos muy cuantiosos que están dinamizando la economía regional a través del gasto de las familias, pero que no implican una mejor distribución del ingreso ni en términos personales ni regionales. Las remesas no remedian por sí solas las condiciones de inequidad prevalecientes en el estado y en el país.

En muchas de las familias las remesas representan su principal ingreso si no es que el único⁵ y lo gastan en su mayor parte en bienes de consumo,⁶ tal como debería esperarse del gasto de manutención hecho con una parte del salario ganado por un miembro de la familia que trabaja en Estados Unidos.

Partiendo de un enfoque transnacional del fenómeno de la migración se ha abordado el estudio de la economía de los migrantes poblanos en Nueva York, lugar de destino preferido, teniendo como objetivo el identificar los factores que influyen en el monto, frecuencia y destino de las remesas, considerando las condiciones económicas propias del migrante para sobrevivir en Nueva York.

Poblanos en Nueva York

No existen datos exactos sobre el número de poblanos en Nueva York, los datos del censo de Estados Unidos son relativamente viejos para la migración que es tan dinámica, en 2000 se enumeraron 187 000 mexicanos, datos recientes del departamento de planeación de la misma ciudad estimaron que eran 321 000 para 2005.⁷ Para el caso de los poblanos es más difícil estimar su número, sobre todo porque gran parte de ellos son ilegales.

Las principales concentraciones de mexicanos en Nueva York están muy bien localizadas

4 Universidad Iberoamericana Puebla-Fundación Rockefeller (2005), Informe preliminar del proyecto de Comunidades Transnacionales. México. También en Rivera-Batiz (2003).

5 En el estudio sobre la economía de los hogares en Tlapanalá, se corroboró que para 40 por ciento de los hogares, las remesas eran el principal ingreso familiar. Corona Jiménez (2007).

6 Varios estudios sobre el uso de las remesas confirman que el principal destino son los bienes de consumo que representan la sobrevivencia de las familias. Castro y Tuirán (2000). Otros son Zazueta *et al.* (1989), Lozano (1990), Arroyo (1997), citados en el informe de Conapo (1999).

7 La estimación está basada en datos de los servicios de salud por condado de la ciudad de Nueva York. Fueron presentados en "La población mexicana en Nueva York", en el evento de *Mexicanos en Nueva York*, organizado por Baruch College, The City University of New York el 20 de octubre de 2006.

en los cinco condados que forman la ciudad: en el sur del Bronx, en el Barrio (alto este de Manhattan), en Jackson Heights y la Roosevelt (Queens), en Sunset Park y la quinta (Brooklyn), en Portrichmont (Staten Island); pero en realidad están diseminados en muchos otros lugares incluso en los suburbios de la ciudad como en Westchester, al norte de la ciudad.

Ya sea trabajando o habitando, los mexicanos, y en particular los poblanos, abundan por doquier, procedentes de la mixteca, del valle de Atlixco, así como también de la misma ciudad de Puebla. Todos con sus respectivas historias de vida y sus asincronías económicas; unos recién llegados y enfrentando un sinnúmero de obstáculos, otros con más tiempo y experiencia, mejor asentados pero con obstáculos migratorios, y los más antiguos en su mayoría con mejores condiciones económicas y con un estatus migratorio que les da seguridad. Todos compartiendo la misma causa por la que migraron: buscar empleos mejor pagados.

Los poblanos han preferido ir a trabajar a la ciudad de Nueva York y sus alrededores, por diversas razones, siendo las principales la existencia de empleos relativamente bien pagados para los niveles de preparación que ostentan, la existencia de redes familiares o sociales que les facilitan su adecuación a las nuevas condiciones⁸ y la existencia de una sociedad tolerante y acostumbrada a la migración como es la neoyorkina, que al menos parece convencida de la necesidad de buenos trabajadores sin importar su origen.

Metodología

Meses antes de realizar el trabajo de campo en Nueva York se recabaron datos de migrantes localizados en esta ciudad por medio de sus familiares en las comunidades de las regiones del valle de Atlixco y la mixteca.

A través del trabajo de campo y entrevistas directas fue posible establecer contacto con migrantes provenientes del estado de Puebla, en total se realizaron 65 entrevistas aplicando un instrumento para recabar la información cuantitativa y cualitativa, entre el 18 de septiembre y el primero de diciembre de 2006 en los cinco barrios que forman la ciudad de Nueva York. Todos los cuadros y gráficas que aparecen a continuación fueron elaborados con los datos recabados de las entrevistas.

De las 65 entrevistas que se realizaron en la ciudad de Nueva York y sus alrededores cinco por ciento se realizaron en la calle, 49 por ciento en casas, ocho por ciento en transportes, seis por ciento en eventos dirigidos a la comunidad hispana y 32 por ciento en negocios. La elaboración de la base de datos fue en Access y el análisis estadístico se realizó en Excel y SPSS.

Análisis de la muestra

El origen de los entrevistados obedeció al objetivo de estudiar la economía de los migrantes poblanos del valle de Atlixco y regiones circundantes. Se entrevistaron a 49 hombres y 16 mujeres, que en porcentajes representaron 75 por ciento y 25 por ciento respectivamente.

La edad promedio fue de 31.5 años, en el caso de los hombres de 30.7 años y de las mujeres de 33.8 años. Por lo que respecta al nivel de escolaridad medido en número de años de asistencia a la escuela, la diferencia entre hombres y mujeres resultó muy notoria, ya que las mujeres habían asistido en promedio 10 años a la escuela antes de migrar, en tanto que los hombres, 8.3 años. Estos casi dos años de diferencia implicaban que los hombres migraban en promedio

8 Véase Chin (2001) y Smith (1994).

antes que las mujeres y en muchos casos sin terminar la instrucción secundaria.

En cuanto al estado civil: 51 por ciento eran casados, 34 por ciento solteros, 11 por ciento vivían en unión libre y el cinco por ciento estaban en condición de separado. No obstante, 71 por ciento tenía al menos un hijo, el promedio de hijos por familia del migrante fue 1.8. En el caso de la familia de los hombres fue 1.7 y de las mujeres 2.2, con una buena proporción de hijos nacidos en Estados Unidos. A partir del estado civil se definía en gran parte la posición del migrante en el núcleo familiar, cuando se trataba de los casados, en unión libre o separados, su posición era de jefe de familia, como padres representaban 50 por ciento, como madres 20 por ciento. En los casos de soltería la posición era de hijo de familia. Por otra parte de 91 por ciento de los entrevistados todavía vivían sus padres y 75 por ciento de estos se encontraban en el lugar de origen, lo cual puede implicar un apego a la familia y al lugar de origen.

Estancia en Estados Unidos

Como consecuencia de la falta de oportunidades para progresar en su lugar de origen (90 por ciento de los entrevistados), pero sobre todo al tendido de una red social que une a la familia y a la comunidad con el lugar de destino, a través de la cual fluye la información, la ayuda y el sueño americano, se ha facilitado y promovido la migración. 100 por ciento de los entrevistados declararon que recibieron ayuda de un familiar para llegar a Estados Unidos, ya sea prestándoles dinero para la “pasada” o recibéndoles en el lugar de destino. Otro dato que muestra el papel de las redes es que 82 por ciento de los entrevistados sólo habían estado en Nueva York.

Lo anterior también hizo posible que la mayoría de los entrevistados migraran muy jóvenes, la edad promedio en que llegaron por primera vez a Estados Unidos fue a los 20.7 años, con una moda en los 18 años, aunque se encontró una edad máxima de 49 años y una mínima de dos años al llegar a Estados Unidos. Casi todos ellos cruzaron la frontera con un coyote, pagando altos precios por la pasada y exponiéndose a peligros cada vez mayores que han ido desde el abandono, el asalto, la trata, hasta la muerte.

Con relación a los motivos por los cuales emigraron, en la proporción de los entrevistados que llegaron muy jóvenes a Estados Unidos, se encontraron mayores referencias a la búsqueda del sueño americano. Sin embargo en la mayoría de los casos ha sido la falta de oportunidades de progreso, dígame empleos mejor remunerados, la causa principal de la migración, ya que a 29 por ciento que representaban los jóvenes aventureros se agregaba otro 61 por ciento que declararon haber estado en una mala situación económica y sin perspectiva de solución quedándose en México. Esto a su vez se relaciona con que la mayoría afirmó que su migración era temporal. En cuanto a su experiencia migratoria 45 por ciento declaró que había estado al menos en otra ocasión en Estados Unidos, en tanto que para 55 por ciento era la primera vez.

Respecto a sus actividades antes de migrar, 28 por ciento era estudiante, 29 por ciento estaba dedicado al campo, 14 por ciento trabajaba en la construcción como albañil, el nueve por ciento atendía un negocio propio, el ocho por ciento era chofer de taxi o camión de carga, el cinco por ciento era ama de casa, con el tres por ciento respectivamente uno era mesero y otro empleado, finalmente con una representación mínima del cuatro por ciento respectivamente, antes de migrar trabajaban como carpintero, asistente de gerencia, mecánico y enfermera.

La muestra fue muy representativa también en cuanto al tiempo de estancia en Estados Unidos, pues se encontró gente con dos semanas y otro con 37 años, la estancia promedio fue de

9.2 años y la que más se repetía era la de 10 años.

Relacionado con su estatus migratorio, 77 por ciento de los entrevistados tenía papeles para trabajar. El ocho por ciento mencionó que estaban en trámite y sólo 15 por ciento tenía legalizada su situación migratoria, condición importante para el tipo de trabajo y nivel de ingreso a percibir en el mercado laboral.

Con estos antecedentes se tiene un marco contextual para abordar el estudio de una de las actividades más dinámicas que desarrolla el migrante al vivir en Nueva York, que es su economía, es decir, la manera de cómo obtiene recursos y cómo los asigna de acuerdo a sus condiciones y expectativas.

La economía de los migrantes en Nueva York

La economía de los migrantes está relacionada con las fuentes de recursos, sus montos y los usos que hace de ellos para vivir en el lugar de destino. Por tratarse de los migrantes, además de sus ingresos, gastos y ahorros que logran juntar en el entorno en que se desenvuelven, aparece otra partida que se refiere a las remesas que envían al país de origen. En otras palabras, la parte complementaria de la economía de una persona con la condición de migrante es la porción de su ingreso que envía a su familia en México, ésta puede ir en la forma de gasto de consumo o de ahorro según sea el destino preferido por el migrante y su familia. Al respecto existen estudios sobre el uso de las remesas en México, en donde se ha concluido que en promedio alrededor de 80 por ciento se destina al consumo de los hogares. Sin embargo, este trabajo estudia los factores que intervienen en la obtención de recursos, en los gastos y el envío de remesas.

Ingreso de los migrantes en Nueva York

En ese sentido, la primera aproximación a los ingresos de los migrantes son las actividades de las que obtienen los recursos para sobrevivir. Los principales trabajos que desempeñaban eran generalmente los no aceptados por los nativos norteamericanos y se distribuían de la siguiente manera: 22 por ciento de ellos eran trabajadores de la construcción desempeñándose como ayudantes en tareas tediosas, repetitivas, pesadas y peligrosas; 57 por ciento se dedicaba a los servicios y al comercio trabajando como empleados en restaurantes y negocios de comida, como meseros, cocineros y repartidores, en otros casos eran empleados en almacenes de ropa, música y novedades, otros eran chóferes en el transporte manejando taxi o camión, también trabajaban en talleres de hojalatería o como plomeros, no faltaron los dedicados a la jardinería y limpieza exterior de las casas incluyendo pintores. Otro importante 21 por ciento estaba desempeñándose en actividades manufactureras tradicionales relacionadas con la elaboración de alimentos como el pan.

En el caso de las mujeres las actividades a las que estaban dedicadas eran la limpieza de casas u oficinas, el cuidado de infantes, como empleadas en pequeños negocios de comida y en salones de belleza, principalmente. En fin, la mayoría en trabajos simples que generalmente no requerían mucho del idioma inglés ni de preparación especial, con largas jornadas y salarios bajos. Algo muy importante de resaltar es el hecho de que 20 por ciento de los entrevistados realizaba su trabajo en calidad de autoempleados, ya sea como emprendedor de su propio negocio o como trabajador por obra.

Un elemento fundamental en la obtención de ingresos era el tiempo que trabajaban, en pro-

medio los migrantes dedicaban 60 horas a la semana, siendo el tiempo más frecuente el de 48 horas. En el caso de los hombres el promedio era mayor en comparación con el de las mujeres 61 horas contra 57, es decir, los hombres trabajaban en promedio más horas que las mujeres por semana. Sin embargo el rango en que se movían las horas de trabajo para unos y para otras era un tanto diferente, en los hombres se encontraba entre las 32 horas y las 112, mientras que en las mujeres entre 30 horas y 86, lo que significaba que había mayor dispersión en los tiempos de trabajo de los hombres.

El otro elemento importante relacionado con el ingreso de los migrantes era el pago por hora o por semana. En la primera modalidad, el pago por hora iba desde los cinco hasta los 28 dólares. En el pago por semana el salario iba desde los 300 hasta los 2000 dólares, dependiendo del puesto que ocupaban. Hubo algunos casos de personas que además de trabajar recibían rentas por inmuebles que poseían logrando obtener ingresos hasta de 3500 dólares semanales.

Al revisar el ingreso por sexo, se reporta que el ingreso promedio de los hombres fue superior al de las mujeres, en los primeros fue de 779 dólares semanales, en tanto que en las mujeres fue de 569, en un primer momento se podría pensar que esta diferencia se debía a la mayor cantidad de horas trabajadas. Los hombres lograban salarios más altos que las mujeres, pero en cuanto al nivel mínimo de salario para ambos era igual en 300 dólares.

Una medida muy común en Estados Unidos es el ingreso anualizado de las personas, que incluso es la base para determinar su condición socioeconómica y su posición frente a los indicadores de pobreza. En el caso de la muestra estudiada, el ingreso anual promedio de los hombres fue de 40 484 dólares, superior al de las mujeres, calculado en 29 588 dólares.

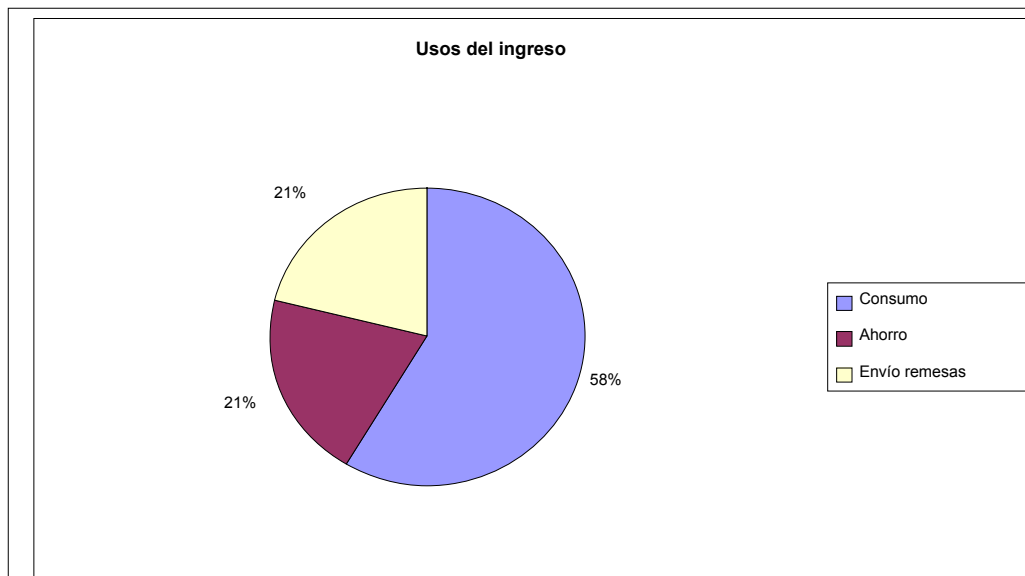
Usos del ingreso

Enseguida viene la otra cara de la moneda, es decir, la revisión de los usos del ingreso en gastos, ahorro y el envío de remesas. Los resultados que arrojó este estudio son plausibles con el uso normal que hacen las personas para sobrevivir cuando son migrantes y mantienen lazos con su comunidad de origen. En promedio el gasto en consumo semanal que realizaban los migrantes era de 440 dólares, que representó 58 por ciento del uso del ingreso; en cuanto al ahorro la cantidad era considerable, 156 dólares, que representó 21 por ciento de los usos del ingreso, y la parte complementaria, el envío de remesas que en promedio alcanzó la importante cifra de 159 dólares semanales, representó 21 por ciento. Si bien es cierto que estos cálculos no se refieren a casos específicos, en términos generales permiten observar los grandes usos del ingreso de los migrantes, denotando que gastan mucho en bienes y servicios en la economía de Nueva York; en lo referente al ahorro, también el monto era importante y se quedaba en ese lugar. El envío de remesas que es el objetivo fundamental de la mayoría de los migrantes cuando llegan al lugar de destino, apenas representó poco más de la quinta parte del ingreso promedio, muy poco significativo para la macroeconomía de Nueva York, pero crucial para la microeconomía de la familia del migrante en México.

Composición del gasto de consumo de los migrantes en Nueva York

Los principales gastos en que incurrían los migrantes eran los normales para sobrevivir en cualquier lugar, pero en Nueva York adquieren un significado especial, debido a que son partidas que compiten con el ahorro y con el envío de remesas hacia México. En la siguiente gráfica se puede apreciar la composición del gasto promedio semanal que se analiza adelante.

Gráfica 1. Usos del ingreso



Fuente: Elaboración Propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

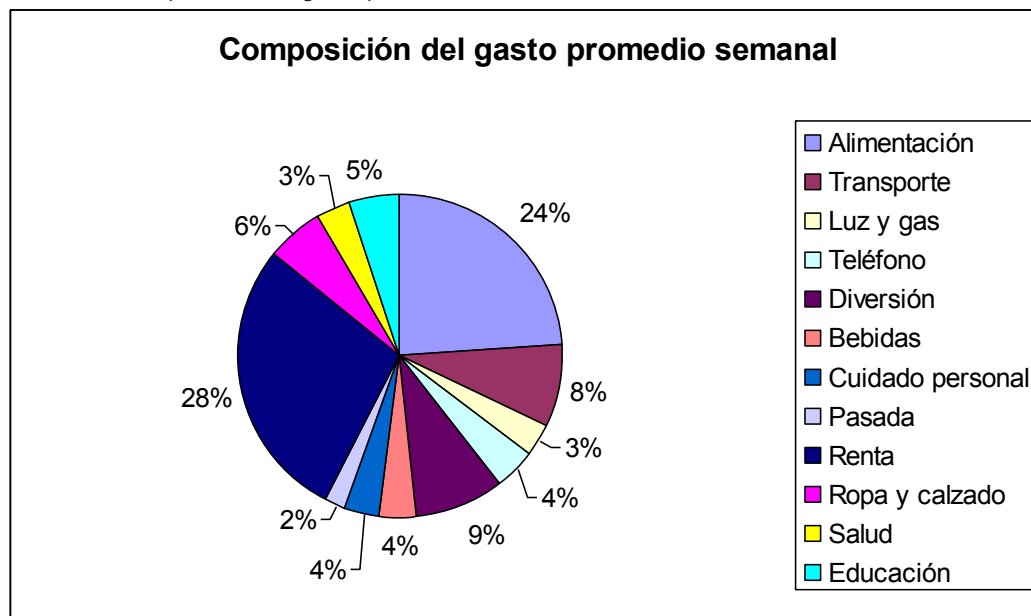
Debido a que el ingreso lo percibían generalmente por semana, el análisis de los gastos en la economía del migrante fue semanal, ya que era la manera obvia en que utilizaban su liquidez para sobrevivir.

Entrando a detalle de los gastos es posible corroborar el uso normal del ingreso que hacen las personas para sobrevivir en una ciudad con alto costo de la vida como Nueva York, donde los precios de algunos bienes y servicios más altos son factores que condicionan el comportamiento del consumidor con un sentido más racional. El mexicano es "gastalón", gasta generalmente en exceso, pero en Nueva York, al menos en la mayoría de los migrantes poblanos entrevistados, se notó un cuidado por gastar en lo necesario. Por supuesto que esta actitud de limitarse en los gastos necesarios contrastaba con el gasto en bebidas y en diversión que en varios migrantes era frecuente, debido a factores emocionales provocados por soledad y alejamiento de la familia, que no en pocos casos era una adicción al alcohol y a otros estimulantes.

En orden de importancia el mayor gasto correspondía a la renta⁹ que pagaba el migrante para tener un lugar donde descansar y sentirse seguro, a este rubro le destinaba 28 por ciento de su gasto. Es importante señalar que el precio de los alquileres de casas y departamentos es muy alto en la ciudad de Nueva York, de hecho la mayoría de los migrantes trataban de minimizar este gasto compartiendo el lugar con familiares o compañeros de trabajo, a veces en condiciones de hacinamiento e insalubridad por la disponibilidad de un baño para 15 personas incluyendo niños.

⁹ Algunos de los gastos no son semanales como la renta, la energía eléctrica, el gas y otros, pero para efectos de este análisis se prorratearon semanalmente.

Gráfica 2. Composición del gasto promedio semanal



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

El segundo gasto en importancia era en alimentos, a él destinaban 24 por ciento del gasto total, al respecto se puede mencionar que la dieta de los migrantes poblanos consistía en alimentos de diverso origen, productos a base de maíz como atole y tamales, sándwiches, en muchas ocasiones la comida dominicana y la china, que generalmente se sirven en abundancia y a precios menores incluso a los de la misma comida mexicana en restaurante, la cual era preferida los fines de semana como premio al esfuerzo. Por supuesto que muchas veces el tipo de comida dependía de si cocinaban en casa, del lugar de trabajo y de su disponibilidad de tiempo. En Nueva York la mayoría de los migrantes mexicanos acostumbra comer donde le “gana” el hambre y de acuerdo a su presupuesto. Es común escuchar que los mexicanos, y los poblanos no son la excepción, les gusta gastar su dinero en comer bien, aunque no siempre sea con una dieta balanceada, sino sobrecargada en carbohidratos.

El tercer gasto importante era en diversión, nueve por ciento del gasto total era para actividades de distracción y esparcimiento, aunque muchas veces la diversión se combinaba con el consumo de bebidas que representó cuatro por ciento, así la diversión no siempre era tan sana y recreativa. Sobre todo los hombres solos solían gastar más en estos rubros los fines de semana.

El cuarto gasto importante fue para transporte, ocho por ciento se destinó para trasladarse principalmente al trabajo, este es un rubro casi inevitable en una ciudad tan grande con oportunidades de empleo por cualquier zona, aunque más concentrados en Manhattan.

El siguiente gasto promedio en importancia reportado por los migrantes fue en ropa y calzado, en realidad la mayoría declaró poco dinero destinado a estos bienes, seis por ciento que representó del gasto promedio semanal fue un cálculo prorrateado, ya que en realidad las compras de ropa y calzado las hacían generalmente más espaciadas, cada quincena, cada mes, cada tres

meses, cada seis meses e incluso cada año. En muchos casos la mayor parte de la ropa que compraban la enviaba a su familia en México.

El sexto gasto en importancia dedicado a la educación representó el cinco por ciento del promedio semanal. Tiene que tomarse con cuidado, apenas 21 por ciento de la muestra reportó este gasto, además es poco uniforme debido a que se incluyeron personas que pagaban cuotas bajas porque sus hijos iban a escuelas públicas, otros que los enviaban a escuelas católicas, otros que tomaban cursos de capacitación, sobre todo de inglés, y finalmente otros que estaban pagando la universidad de sus hijos. En realidad fueron pocos los migrantes que gastaban en educación, algunas razones de esto podrían estar relacionadas con que la mayoría declaró que estaban temporalmente y por eso no les interesaba, porque su objetivo principal era ganar dinero y también porque ciertamente la mayoría de los entrevistados tenía bajos niveles de escolaridad.

Seguían en importancia con cuatro por ciento del gasto promedio semanal respectivamente, el pago del teléfono, las bebidas y el cuidado personal. Por lo que respecta al gasto telefónico todos los entrevistados incurrieron en él debido a que es el medio principal a través del cual se comunican con su familia. De hecho la mayoría de ellos habla a México por lo menos cada semana, pero había quienes lo hacían cada tercer día y hasta diario. Por lo mismo casi todos se enteraban de lo que sucedía en sus comunidades de origen en muy poco tiempo. Es de resaltar que el costo de llamar por teléfono desde Nueva York hacia México es por lo menos ocho veces menor que hacerlo en dirección contraria. Con relación al gasto en bebidas, 75 por ciento de los miembros de la muestra declararon que destinaban dinero para comprar cafés, refrescos sobre todo cervezas y otras bebidas alcohólicas que consumían principalmente en sus dormitorios. Con respecto al cuidado personal todos los migrantes gastaban en aquello que les permitiera parecer limpios y presentables.

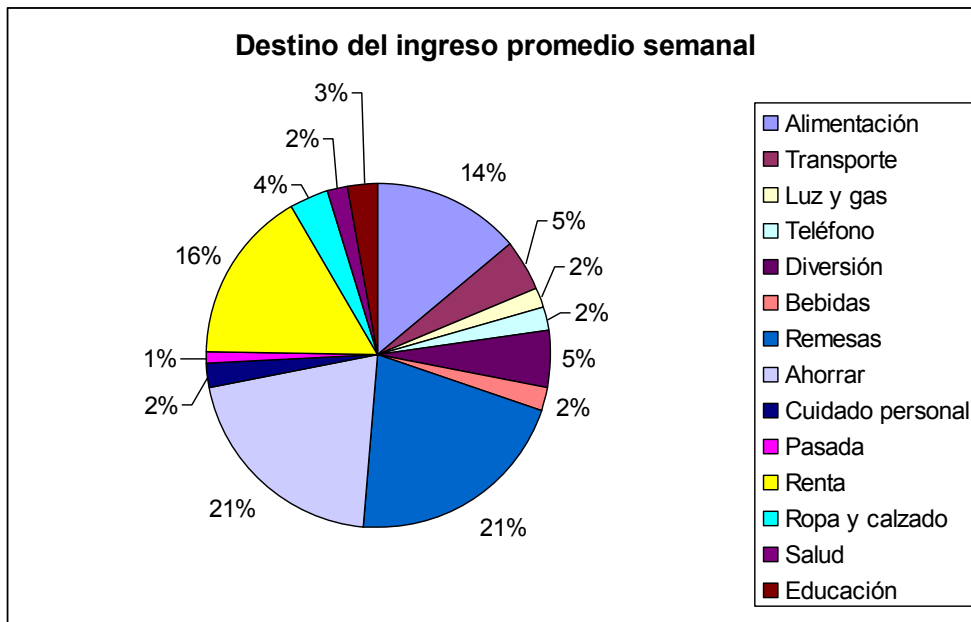
Con tres por ciento del gasto promedio semanal respectivamente y en el onceavo lugar de importancia se registraron los gastos en luz, gas y salud. En ambos tipos de gasto los montos fueron muy bajos, en los primeros debido a que la mayoría de los migrantes consumían poca energía eléctrica como consecuencia de tener un foco y algún aparato electrónico en el cuarto que compartían, debido también a que se bañaban rápidamente y no guisaban con regularidad, por todo esto al final del periodo cuando se repartía la cuenta entre los habitantes de la casa o del departamento el pago individual resultaba bajo.

En el caso de los gastos en salud, que generalmente son muy altos en Estados Unidos, resultaron bajos en su monto y participación debido a las siguientes razones: primero, la mayoría de los migrantes eran jóvenes y poco se enfermaban, segundo cuando eso sucedía recurrían a otros medios antes de ir al hospital, a menos que la situación lo ameritara. Por lo anterior sólo 46 por ciento de los entrevistados reportó gastos por motivos de salud. En la mayoría de los que gastaron por este concepto, se trató de enfermedades no graves ni duraderas. Hubo algunos que reportaron como gasto sus seguros médicos y en sólo dos casos estar gastando por padecimientos graves en algún familiar.

El último gasto en importancia fue dos por ciento y correspondió al pago que realizaban algunos de los migrantes por su "pasada", es decir, por el pago que hicieron al coyote y demás intermediarios para cruzar la frontera y llegar a Estados Unidos. En realidad fueron apenas seis personas las que reportaron este tipo de gastos, sin embargo, por el monto tan grande del pago que hacían impactaron en el gasto promedio semanal. A finales de 2006 la "pasada" se cotizaba entre los 2 000 y los 4 500 dólares dependiendo de la persona y del riesgo que se corría.

Por último, considerando el detalle de los gastos con los otros usos en ahorro y remesas, se puede hacer un análisis comparativo de los porcentajes que representaban las partidas del ingreso aplicadas. En la gráfica 3 se puede observar el destino del ingreso promedio semanal. Comparando la participación de las remesas con las partidas del gasto en renta, alimentación, transporte y demás, se puede ver que es mayor que todas ellas, pero mucho menor que el gasto agregado. Asimismo, si se compara la proporción del ingreso destinado a remesas, éste es igual al porcentaje del ahorro.

Gráfica 3. Destino del ingreso promedio semanal



Fuente: Elaboración Propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

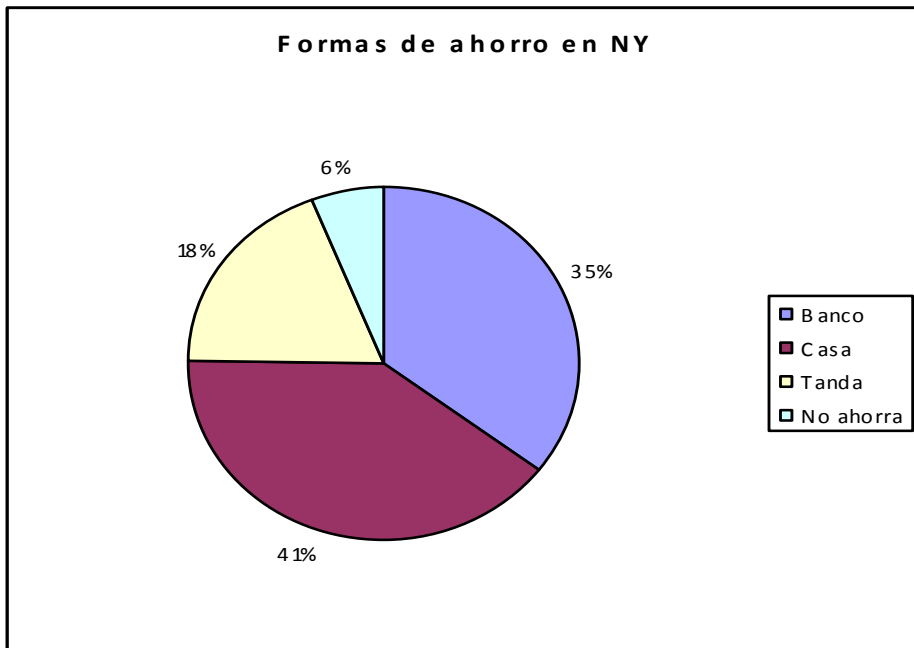
El ahorro de los migrantes en Nueva York

El ahorro es la parte del ingreso que las personas no consumen, en el caso de los migrantes es también la diferencia entre lo que ganan menos lo que consumen y lo que envían a México. En la muestra 94 por ciento de los entrevistados ahorra alguna cantidad de dinero, el promedio anual calculado fue de 8 128 dólares, que representaba 20 por ciento del ingreso promedio anual. La cantidad más frecuente fue 10 400 dólares anuales. Lo más sobresaliente de estos datos fue la proporción tan grande de personas que ahorran, esto contrasta con lo que sucede en México en donde muchos lo han justificado solo diciendo que existe una muy baja cultura del ahorro, la verdad es que se encontró una relación positiva entre el nivel de ahorro y el nivel de ingreso de los migrantes.

A pesar de estar en uno de los países donde los servicios financieros están muy desarrollados y cuentan con la confianza del público, los migrantes no siempre los utilizaban, apenas 35 por

ciento de los entrevistados depositaba sus ahorros en banco. Una mayor proporción, 41 por ciento guardaba su dinero en casa, otro 18 por ciento a través de tandas. En realidad los migrantes mexicanos en Nueva York pueden abrir una cuenta de banco con su matrícula consular, pero al no estar informados no aprovechan esa facilidad, que incluso les podría facilitar y bajar el costo del envío de dinero.

Gráfica 4. Formas de ahorro en Nueva York

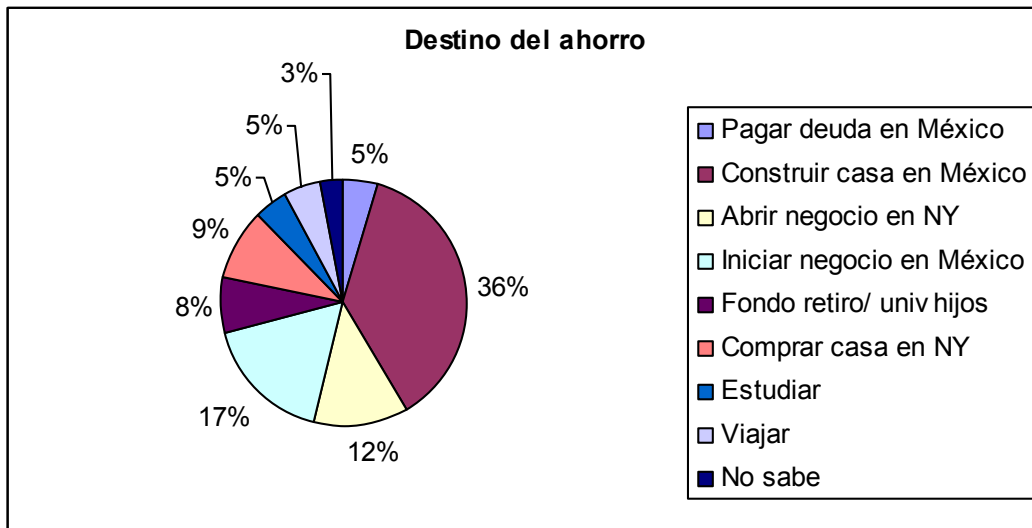


Fuente: Elaboración Propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Uno de los factores que podrían dar luz sobre las expectativas del migrante con respecto a sus planes de estancia en Estados Unidos es la visión que tenía sobre su ahorro. Si los ahorros tienen como destino alguna forma de aplicación en México, es más probable que el migrante regrese a su lugar de origen, o lo contrario, tratará de establecerse y reunificar a su familia en el lugar de destino. En el caso de esta muestra de migrantes el mayor porcentaje de entrevistados, esto es 36 por ciento, estaba ahorrando para construir su casa en México, 17 por ciento para iniciar un negocio también en su lugar de origen, 12 por ciento quería abrir un negocio en Nueva York, otro nueve por ciento comprar una casa en Nueva York, ocho por ciento estaba juntando para su fondo de retiro o para pagar la universidad a los hijos. El cinco por ciento pensaba pagar una deuda en México, estudiar también en México y viajar. Sólo tres por ciento no sabía qué hacer con lo que estaba ahorrando.

En términos generales se podría adelantar que la vida del migrante es frugal. Con el ánimo de enviar lo más posible a México trata de reducir sus gastos y de ahorrar, máxime si tiene pensando regresar a su lugar de origen.

Gráfica 5. Destino del ahorro



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Antes de terminar esta parte del ahorro, es muy importante resaltar las respuestas que dieron los migrantes cuando se les preguntó sobre lo que habían aprendido desde que llegaron a Estados Unidos, entre las respuestas que dieron en primer orden de importancia, el haber aprendido a ahorrar estuvo en segundo lugar, y cuando se refirieron al segundo en importancia esa misma respuesta apareció en primer lugar. Esto es, la mayoría de los migrantes han aprendido a ahorrar cuidando sus gastos y con ello mejoran sustancialmente la administración de sus ingresos.

Remesas enviadas a México

Cuando una persona abandona su lugar de origen para ir a trabajar a un lugar alejado lo que busca son ingresos superiores, si además lo que deja son lazos, compromisos y expectativas familiares, lo más seguro es que extenderá su relación familiar a donde vaya y la manifestación más importante y evidente será el envío de una parte del ingreso a sus familiares en el lugar de origen.¹⁰ Estas son las condiciones que han convertido a las remesas en el objetivo fundamental del migrante cuando llega a Nueva York, y representan el lazo más importante de unión de la familia transnacional.¹¹ Es importante mencionar que en esta encuesta la remesa era principalmente un envío de dinero y no en especie.

De acuerdo con los resultados obtenidos 94 por ciento de los entrevistados enviaban dinero a México, el restante seis por ciento no lo hacía por las siguientes razones: porque tenía poco tiempo de haber llegado y se estaba nivelando con sus gastos, y la segunda razón porque ya no tenía a quien enviarle en el lugar de origen.

¹⁰ Esto lo menciona en su reporte Suro (2003).

¹¹ Las personas en el lugar de origen platican de sus migrantes diciendo: "sí, como no se acuerda de mí si me manda un dinerito y también me llama por teléfono". El migrante en Nueva York platica de sus familiares con mucha nostalgia diciendo: "trabajo duro para mandarles algo y que no sufran", estas declaraciones se recogieron incluso de trabajadores jornaleros que frecuentemente no trabajan la semana completa y enviaban dinero a su familia con regularidad.

Monto de las remesas

El monto promedio semanal del envío a México por parte de los migrantes era de 159 dólares, que anualizado alcanzó 8 272 dólares promedio anual,¹² sin embargo esta cifra variaba mucho, pues como ya se mencionó en el párrafo anterior hubo quienes no enviaban dinero y otros que enviaban muy por arriba del promedio, el valor máximo reportado fue de 26 mil dólares anuales. La cantidad que más enviaron fue de 10 400 dólares.

Aunque los envíos de dinero en lo individual no coincidían con el promedio anual calculado, éste era una buena representación del dinero que recibían las familias en el lugar de origen. Lo significativo de esta cantidad era que al menos las alejaba del riesgo del empobrecimiento. En Puebla el salario mínimo en 2005 era de aproximadamente 30 dólares mensuales,¹³ tan sólo el envío semanal promedio de remesas a la familia era de 159 dólares, que calculado mensualmente era 5.2 veces el salario mínimo vigente, es decir, el envío de una mínima parte del ingreso semanal del migrante a su familia en Puebla era sustancialmente mayor al pago mínimo que obliga la ley por trabajar. Esto por sí sólo puede explicar la importancia que tiene la migración en muchas familias, y porqué continuará la migración hacia Estados Unidos y en especial hacia Nueva York.

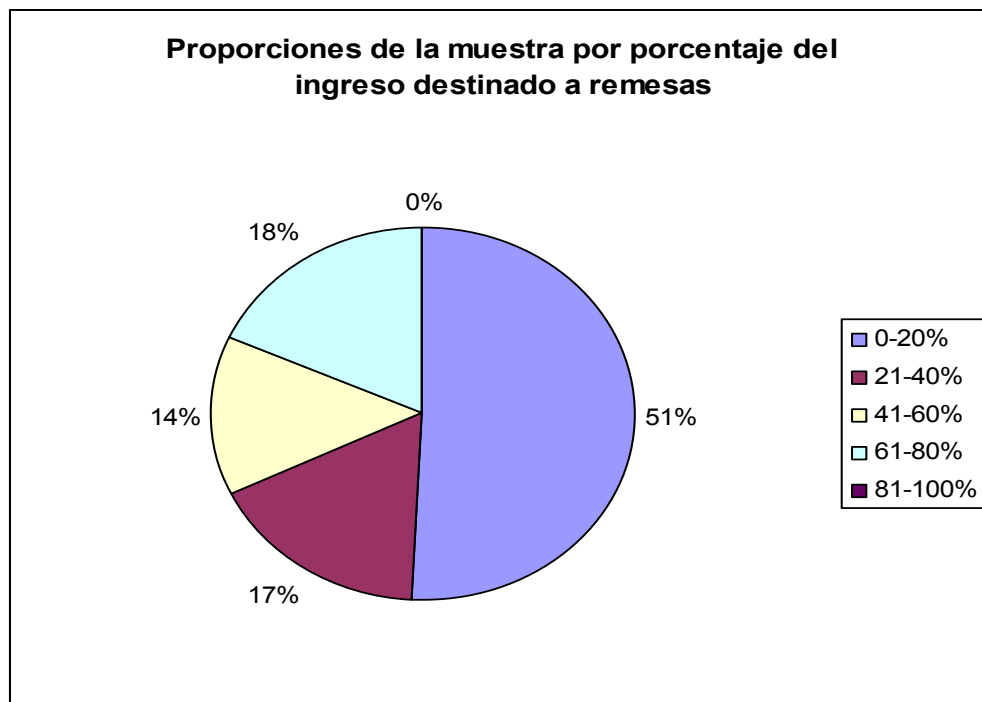
Regresando al análisis de las remesas, como no todos enviaban la misma cantidad de dinero ni todos tenían el mismo ingreso, resulta pertinente y útil calcular el porcentaje del ingreso en remesas para hacer algunas precisiones. En la gráfica 6 se puede observar que para más de la mitad de la muestra las remesas representaban hasta 20 por ciento de su ingreso, para 17 por ciento entre 21 y 40 por ciento, para 14 por ciento de la muestra entre 41 y 60 por ciento y para el restante 18 por ciento entre 61 y 80 por ciento. En esta última situación se encontraban aquéllos que estaban enviando dinero para construir su casa. Esto demuestra que la mayoría de los migrantes entrevistados enviaban una parte menor de su ingreso y que por lo tanto la mayor parte del dinero ganado lo gastaba en Nueva York.

Relacionando el monto de las remesas con el ingreso se encontró que de los que ganaban hasta 20 mil dólares al año, 43 por ciento enviaban entre uno y cinco mil dólares anuales, en tanto que 38 por ciento enviaba entre 10 001 y 20 mil. En total 25 por ciento de la muestra se encontraba en ese rango de ingreso. Ahora bien, en el siguiente nivel donde estaban los que ganaban entre 20 001 y 40 mil, que representaban 52 por ciento de la muestra, 38 por ciento enviaba entre uno y cinco mil dólares anuales, mientras que 29 por ciento enviaba entre 10 001 y 20 mil. En los siguientes niveles de ingreso aparecían muy bajas participaciones en rangos más altos de envíos de remesas, con lo cual quedaba de manifiesto que para la muestra no existía una relación directa entre ingreso y monto de remesas, ya que los que reportaron los mayores niveles de ingreso no enviaban los mayores montos de remesas. Estos resultados son lógicos considerando el hecho de que la mayoría de los migrantes llegan a trabajar para enviar remesas, cuyo monto estará más bien en función de las necesidades de la familia y del propio migrante, mientras su ingreso se lo permita. Lo mismo sucedió al relacionar la edad con el monto de remesas, resultó negativo pero no significativo.

12 Ciertamente se trata de un promedio, pero no hay otra manera de calcular el envío a menos que sea individualmente, lo cual resultaría muy limitado para tener una visión de conjunto sobre el fenómeno de las remesas.

13 En México existen tres zonas de salario mínimo, Puebla esta en la zona C donde se paga el menor salario, que en realidad no dista mucho del que se paga en las zonas A y B. Asociación mexicana de recursos humanos. "Salario mínimo por zonas" disponible en: <http://www.amedirh.com.mx>.

Gráfica 6. Porcentaje del ingreso destinado a remesas



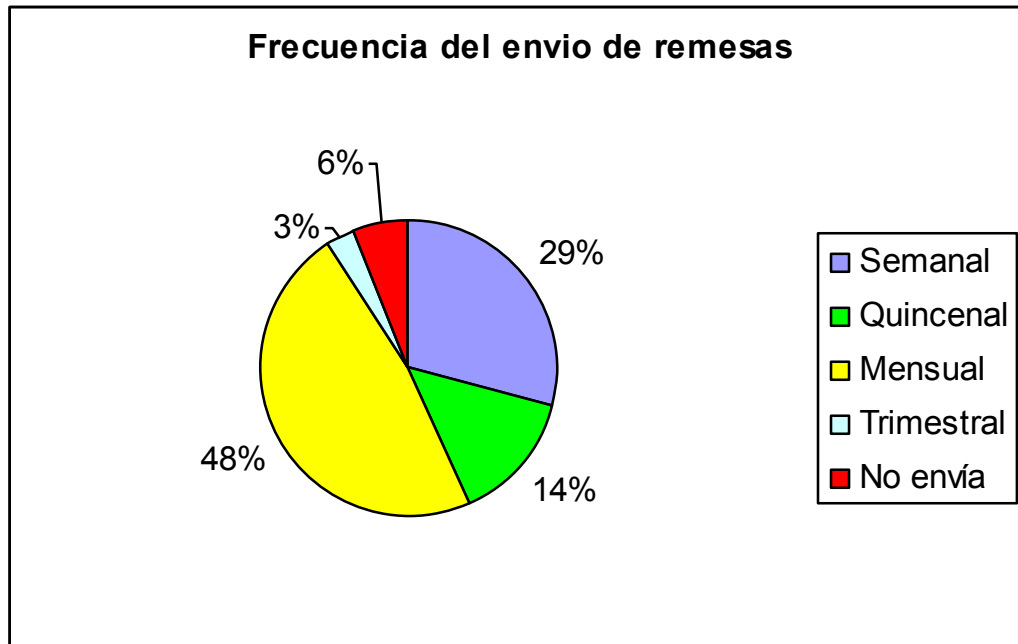
Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Frecuencia de envío de las remesas

La frecuencia con que los migrantes enviaban dinero a su familia en México corrobora la idea de que la remesa es parte de un salario internacional que se gasta para la sobrevivencia de la familia en el lugar de origen, y muestra el compromiso del migrante con los que dejó. De acuerdo con los datos recolectados 19 por ciento de los entrevistados enviaba dinero a su familia en México semanalmente, 14 por ciento quincenalmente, 48 por ciento mensualmente y sólo el tres por ciento trimestralmente.

La frecuencia del envío tiene relación con tres explicaciones, la primera es la urgencia de recursos de la familia en México, la segunda es la seguridad que tiene el migrante sobre el lugar donde guarda su dinero antes de enviarlo y la tercera es la capacidad para juntar una cierta cantidad que le minimice sus costos de transferencia. Si la familia en México necesita para comer enviarán dinero lo más pronto posible y no importará tanto el costo del envío, lo mismo sucede si el lugar donde vive no es tan seguro para guardar el dinero, esto sucede principalmente con los migrantes que tienen poco tiempo de haber llegado. Si el migrante tiene cuenta bancaria, participa en tandas o tiene seguridad en su casa podrá guardar su dinero más tiempo y lo enviará cuando la cantidad sea conveniente, esto supone que la familia podrá esperar hasta el envío. En la muestra la proporción de los que enviaban remesas mensualmente guardaban su dinero en un banco o participaban en tandas, en tanto que quienes enviaban remesas semanalmente en su mayoría guardaban el dinero en casa.

Gráfica 7. Frecuencia del envío de remesas



Fuente: elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Destino de las remesas en México

Desde la perspectiva de los migrantes, los principales destinos de las remesas que enviaban a México eran para alimentar a sus familias, para proporcionarles ropa y calzado, y para ir formando un patrimonio a través de la construcción de sus casas. En la gráfica 8 se observa que también enviaban dinero para curar a algún familiar enfermo y para la educación de sus hijos.

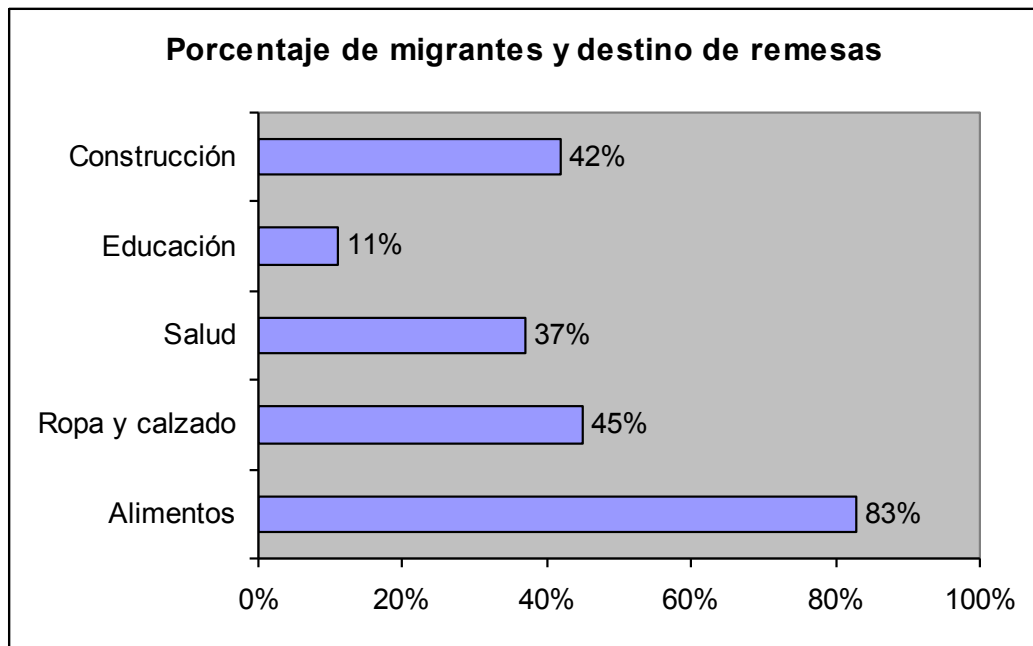
Un aspecto muy importante en el proceso de envío de remesas eran las personas que las recibían y quiénes decidían su uso, 51 por ciento de los casos eran los padres, 18 por ciento las esposas, 12 por ciento algún hijo, en otro 12 por ciento algún familiar, el restante seis por ciento representa a los que no enviaban. Estos resultados denotan que en el caso de los casados o en unión libre la mayor confianza la tenían en los padres, más que en la esposa. En el caso de los que enviaban a los hijos era por la ausencia de la esposa.

Según los entrevistados, 80 por ciento sabía en que se usaban las remesas, aunque no necesariamente decidían sobre su uso, apenas 29 por ciento manifestó que enviaban instrucciones sobre el destino del dinero. Coincidiendo con quienes recibían las remesas, los que más participaban en la decisión sobre su uso eran los padres del migrante, esto se presentaba en 34 por ciento de los casos. En tercer lugar era la esposa, así lo manifestó 17 por ciento de la muestra, y finalmente 14 por ciento era otro familiar, el restante eran los que no enviaban.

Si la remesa es uno de los lazos más fuertes entre el migrante y su familia en el lugar de origen, el saber sobre su horizonte de tiempo es crucial para identificar parte de las expectativas del migrante y para conocer al menos en intención la continuidad del flujo de dinero a la familia y a la comunidad. Cuando se les preguntó “¿hasta cuándo enviará remesas?” Un contundente

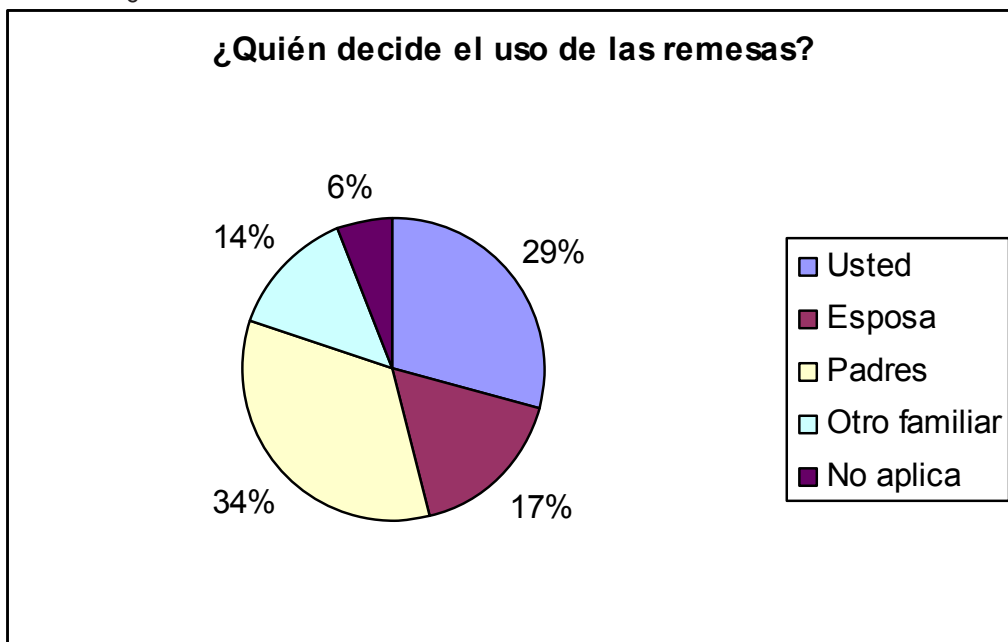
80 por ciento respondió que mientras estuvieran en Nueva York, otro 12 por ciento mientras la familia estuviera en México, dos por ciento hasta que terminara su casa y completaban los que no enviaban. Estos resultados dejaron entrever la intención de la mayoría de permanecer temporalmente en Nueva York.

Gráfica 8. Destino de las remesas



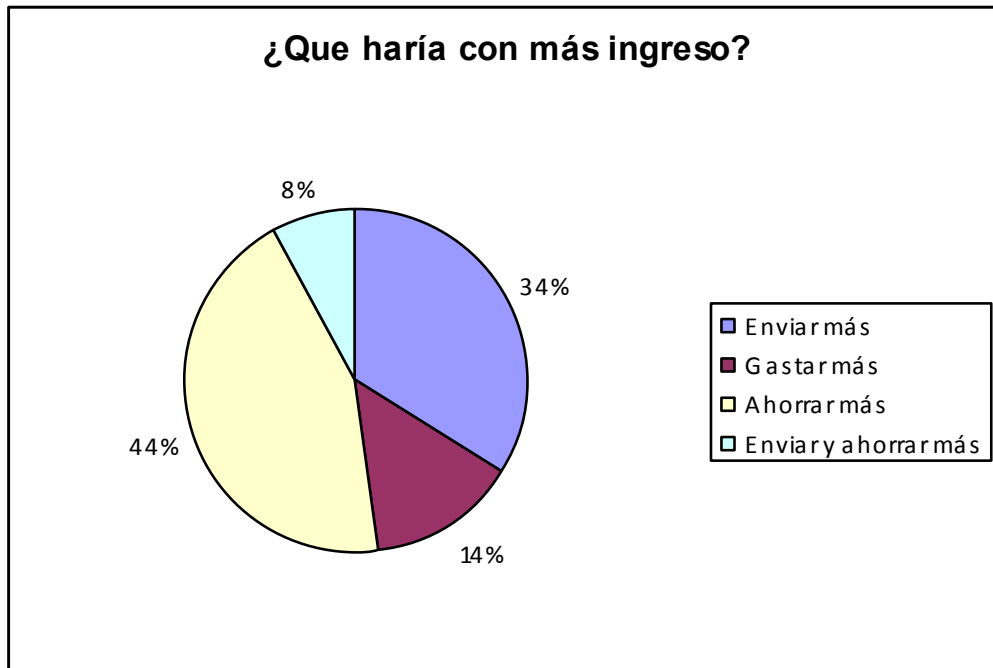
Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Gráfica 9. ¿Quién decide el uso de las remesas?



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Gráfica 10. ¿Qué haría con más ingreso?



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Poblanos en N.Y. 2006.

Otro aspecto a considerar fue el potencial que tendrían para enviar más dinero a su familia, para este cometido se usaron dos preguntas, para la primera “¿por qué no envía más dinero?” 57 por ciento respondió que no le alcanzaba su ingreso, 26 por ciento que tenía que mantener a su familia en Nueva York, a las anteriores se sumó la de quienes respondieron que por los dos motivos anteriores ocho por ciento y finalmente el nueve por ciento que consideró que enviaba lo suficiente. Para la segunda pregunta ¿qué haría si su ingreso aumentara?, 34 por ciento respondió que enviaría más dinero, pero 45 por ciento consideró que ahorraría más, otro ocho por ciento haría ambas cosas y solamente 14 por ciento gastaría más. Estos resultados dieron cuenta de la vida austera que llevaba la mayoría de los migrantes y de la intención de enviar remesas y de ahorrar, lo cual contrasta con la conducta relajada en cuanto a gastos que se suele practicar en México.

Conclusiones

Con esta investigación se ha realizado una aproximación sobre una parte muy importante de la economía de los migrantes poblanos en Nueva York, las remesas, que representan un gran esfuerzo del migrante para juntarlas y enviarlas a sus familiares dejados en algún lugar del estado de Puebla.

Como muchos que han migrado a Nueva York, los mexicanos y en particular los poblanos han llegado en busca de mayores ingresos y con la ayuda de un familiar. El objetivo principal de casi todos ellos ha sido conseguir ingresos para enviar dinero y ayudar a su familia en México. A pesar de ser reconocidos como excelentes trabajadores, los empleos que desempeñaban, las

jornadas que cubrían y los ingresos que obtenían en la mayoría de los casos no eran los mejores con relación a sus necesidades familiares. Sin embargo, la mayoría de los migrantes hombres y mujeres entrevistados no podrían ser clasificados en Estados Unidos como pobres, porque obtenían ingresos anuales por encima de los 20 mil dólares, aunque en muchos casos vivieran en condiciones deprimentes.

Un hallazgo sorprendente fue que la mayoría de los migrantes entrevistados ahorraban alguna cantidad, que en promedio representó la quinta parte de su ingreso. También se encontró una relación positiva entre nivel de ingreso y nivel de ahorro, en palabras de ellos, su ahorro era resultado de tener un ingreso mayor que en México. Como complemento a lo anterior, la mayoría declaró haber aprendido a ahorrar, entre lo primero que aprendió después de llegar a Estados Unidos. Sin embargo, muy pocos utilizaban servicios financieros.

Para enviar cantidades significativas de dinero a México la mayoría de los migrantes asumían un comportamiento más que racional con relación a sus gastos, trataban de reducirlos incluso a costa de su propio bienestar. Aun así, cuatro quintas partes del ingreso promedio lo gastaban en Nueva York.

Por lo anterior se encontró que el monto de las remesas no dependía directamente del nivel de ingreso, sino de las necesidades y expectativas del migrante y su familia, esto explica porqué el destino principal de las remesas eran los gastos de consumo especialmente en alimentación, y después de satisfacer las necesidades de sobrevivencia, el destino principal era la construcción de la casa. En este sentido, las remesas representaban el lazo más fuerte con el lugar de origen porque reflejaban el compromiso del migrante con la familia abandonada y al menos la intención de retornar. Quienes enviaban remesas para construir o para invertir en otros activos expresaron un deseo firme de retornar a su lugar de origen, que se manifestaba en mayor austeridad y mayores montos en remesas.

Con relación a la frecuencia del envío de remesas se encontró que cuanto mayor era el tiempo de estancia del migrante, la frecuencia del envío disminuía porque la familia iba cubriendo sus necesidades básicas. Complementariamente, si el lugar para juntar dinero era más seguro, la frecuencia del envío era más espaciada; el acceso del migrante poblano a los servicios financieros en Nueva York contribuía a ello. Se observó también poca preocupación por los costos de envío, lo importante era que el dinero llegara a la familia.

En general se puede afirmar que los migrantes son buenos administradores de sus recursos en Nueva York, han aprendido a ahorrar cuidando sus gastos y enviando lo más que quieren y pueden en remesas, sin embargo muchos de ellos trabajan como desesperados para vivir como pobres en el centro económico y financiero más importante del mundo. Su esperanza es regresar a vivir a México lejos de la pobreza.

Las implicaciones de todo lo anterior para efectos de políticas públicas están relacionadas con acciones en los dos lugares que sostienen el espacio transnacional del migrante y su familia. En México, concretamente en Puebla, se requiere una mayor atención del gobierno a las comunidades de origen de los migrantes, no sólo con programas sociales, sino en términos de inversión pública para construir infraestructura que promueva el desarrollo de economías locales. Las remesas no serán permanentes. A estas alturas ya no se trata solamente de detener la migración, sino de crear condiciones para que los migrantes de retorno que han logrado acumular un ahorro, que desean invertir en su tierra, y que cada vez serán más, encuentren verdaderas oportunidades de progreso, esto significa seguridad jurídica para la inversión, rapidez y cero

corrupción para abrir los negocios, y quizá lo más importante y menos atendido, la existencia de consumidores para los productos o servicios. La tarea no es fácil, se trata de promover el crecimiento regional para crear los empleos que volverán a las personas en consumidores estables, en este sentido las remesas ayudan mucho, también convierten a las personas en consumidores temporales, pero si las remesas no se gastan en o cerca de las comunidades de origen, y en bienes y servicios producidos localmente, sus efectos serán limitados y poco duraderos.

En Nueva York, las recomendaciones de política para los gobernantes deben considerar el gran esfuerzo que hacen los migrantes mexicanos por contribuir al crecimiento económico de esa gran ciudad. Ese esfuerzo debe ser reconocido no sólo para efecto de pago de impuestos, sino de ayuda para facilitar su estancia temporal o permanente. Los mexicanos, y dentro de ellos los poblanos, están en Nueva York para juntar dinero, la inmensa mayoría expresó su deseo de regresar a su país. Por lo tanto, el gobierno debería promover en primer lugar la legalización de su estancia temporal, el respeto a sus derechos laborales, facilitar el acceso a servicios de salud, de educación, de vivienda, financieros y de adaptación a la sociedad neoyorkina, que contribuyan a alcanzar sus metas económicas en el tiempo más corto, sin menoscabo de su dignidad. Otra acción muy importante sería la difusión de la información acerca de todos los servicios disponibles para los migrantes y de la importancia del trabajo de los migrantes para la ciudad.

Los mexicanos y en especial los poblanos trabajan arduamente en la producción de bienes y servicios, y por si fuera poco también contribuyen como importantes consumidores en la ciudad más cosmopolita del mundo, a lo que se agrega el deseo de la mayoría de vivir en México, esto representa una gran oportunidad para las autoridades de Nueva York, y en general norteamericanas, para regularizar la situación de los migrantes y con ello mejorar su seguridad interna, al saber realmente quienes pueden entrar y salir de su territorio. Por supuesto que la solución a la problemática de la migración tendría que darse al nivel de los gobiernos nacionales, pero a nivel local también se puede hacer mucho diseñando políticas que beneficien a los que se tienen cerca.

Si esas dos dimensiones de políticas en cada país se aplicaran efectivamente con una visión de largo plazo, probablemente la migración permanente se reduciría drásticamente y la temporal disminuiría continuamente porque las oportunidades de progreso surgirían en los lugares de origen. Aunque este estudio se refirió a una muestra de migrantes en una zona localizada y con un destino común, la solución de fondo implica compromisos y políticas coordinadas de los gobiernos de cada nación, para atender una migración que es producto de la desigualdad entre los países; si no es así, el futuro no será halagador.

Bibliografía

BINFORD, LEIGH., 2005, *PARA SALVAR LA ECONOMÍA MEXICANA: LA TRAMPA DE LAS REMESAS*, PONENCIA PRESENTADA EN SEMINARIO PROBLEMAS Y DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA, ORGANIZADO POR LA RED INTERNACIONAL DE MIGRACIÓN Y DESARROLLO CRIM-UNAM, MORELOS.

BID, 2005, *REMESAS EN EL 2004: TRANSFORMAR EL MERCADO LABORAL, PROMOVER LA DEMOCRACIA FINANCIERA*, FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES, BID PRESS, WASHINGTON D.C.

BORJAS, GEORGE, 2000, "ECONOMICS OF MIGRATION", EN *INTERNACIONAL ENCICLOPEDIA OF THE SOCIAL AND BEHAVIORAL SCIENCES*, SECTION NÚM. 3.4, ARTICLE NÚM. 38.

- CANALES, ALEJANDRO, 2005, *EL PAPEL ECONÓMICO Y PRODUCTIVO DE LAS REMESAS EN MÉXICO. UNA VISIÓN CRÍTICA*, PONENCIA PRESENTADA EN EL *SEMINARIO PROBLEMAS Y DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO EN AMÉRICA*, ORGANIZADO POR LA RED INTERNACIONAL DE MIGRACIÓN Y DESARROLLO, CRIM-UNAM, MORELOS.
- CASTRO, JORGE Y RODOLFO TUIRÁN, 2000, "LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES EMIGRANTES A ESTADOS UNIDOS", EN *COMERCIO EXTERIOR*, VOL. 50, NÚM.4, MÉXICO.
- CONAPO, 1999, *LAS REMESAS ENVIADAS A MÉXICO POR LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS*, DISPONIBLE EN WWW.CONAPO.GOB.MX.
- CORONA JIMÉNEZ, MIGUEL ÁNGEL, 2005, *PARA ENTENDER LA ECONOMÍA MEXICANA*, ENA&MAC ED. MÉXICO.
- CORONA JIMÉNEZ, MIGUEL ÁNGEL, 2007, "LA ECONOMÍA DE Tlapanalá", EN *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, VOL. 4, NÚM. 2, MÉXICO.
- GALLINA, ANDREA, 2006, "MIGRATION, FINANCIAL FLOWS AND DEVELOPMENT IN THE EURO MEDITERRANEAN AREA", EN *JOURNAL OF NORTH AFRICAN STUDIES*; MARZO, VOL. 11.
- INEGI, 2007, *DATOS ECONÓMICOS DE COYUNTURA*, DIRECCIÓN GENERAL DE CONTABILIDAD NACIONAL Y ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS, EN WWW.INEGI.GOB.MX, MÉXICO.
- LOZANO ASCENCIO, FERNANDO, 2004, *TENDENCIAS RECIENTES DE LAS REMESAS DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS*, EN UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO.
- M. CHIN, MARGARET, 2001, "WHEN COETHNIC ASSETS BECOME LIABILITIES: MEXICAN, ECUADORIAN, AND CHINESE GARMENT WORKERS IN NEW YORK CITY", EN *MIGRATION, TRANSNATIONALIZATION & RACE IN CHANGING NEW YORK*, ED. POR H. CORDERO, R. SMITH, R. GROSFOGEL, CUNY PRESS.
- MASSEY, DOUGLAS S., ALBERTO PALLONI Y MIGUEL CEBALLOS, 2001, "SOCIAL CAPITAL AND INTERNATIONAL MIGRATION: A TEST USING INFORMATION ON FAMILY NETWORKS", EN *AMERICAN JOURNAL SOCIOLOGY*, MARZO, VOL. 106, NÚM. 5.
- OROZCO, MANUEL, 2004, *REMITTANCES TO LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN: ISSUES AND PERSPECTIVES ON DEVELOPMENT*, ORGANIZATION OF AMERICAN STATES, UNITED STATES.
- PARKIN, MICHAEL, 2004, *ECONOMÍA*, PRENTICE HALL, MÉXICO.
- RATHA, DILIP, 2003, "WORKER'S REMITTANCES: AN IMPORTANT AND STABLE SOURCE OF EXTERNAL DEVELOPMENT FINANCE", EN *GLOBAL DEVELOPMENT FINANCE: STRIVING FOR STABILITY IN DEVELOPMENT FINANCE*, WORLD BANK, WASHINGTON D.C.
- RIVERA-BATIZ, FRANCISCO L., 2003, *THE STATE OF NEWYORKTITLAN: A SOCIOECONOMIC PROFILE OF MEXICAN NEW YORKERS*, COLUMBIA UNIVERSITY PRESS, NEW YORK.
- SMITH, ROBERT C., 1996, "MEXICANS IN NEW YORK: MEMBERSHIP AND INCORPORATION IN A NEW IMMIGRANT COMMUNITY", EN GABRIEL HASPIL VIERA AND L. BAVER SHERRIE *LATINOS IN NEW YORK*, UNIVERSITY OF NOTRE DAME PRESS, NEW YORK.
- STARK, ODED Y TAYLOR E., 1991, "MIGRATION INCENTIVES, MIGRATION TYPES: THE ROLE OF RELATIVE DEPRIVATION", EN *ECONOMIC JOURNAL*, VOL. 101, NÚM. 408.
- SURO, ROBERTO, 2003, *REMITTANCES SENDERS AND RECEIVERS: TRACKING THE TRANSNATIONAL CHANNELS*, BID PRESS, PEW HISPANIC CENTER/MULTILATERAL INVESTMENT FUND, WASHINGTON D.C.

TAYLOR, J.E., 1992, "REMITTANCES AND INEQUALITY RECONSIDERED: DIRECT, INDIRECT AND INTERTEMPORAL EFFECTS", EN *JOURNAL OF POLICY MODELING* VOL. 14.

TAYLOR, J.E. Y ADELMAN I., 1996, *VILLAGE ECONOMIES: THE DESIGN, ESTIMATION, AND USE OF VILLAGE-WIDE ECONOMIC MODELS*, CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS CAMBRIDGE.

TAYLOR, J.E., 1999, "THE NEW ECONOMICS OF LABOUR MIGRATION AND THE ROLE OF REMITTANCES IN THE DEVELOPMENT PROCESS", EN *INTERNATIONAL MIGRATION*, VOL. 37 NÚM. 1.

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA-FUNDACIÓN ROCKEFELLER 2005, *INFORME PRELIMINAR DEL PROYECTO DE COMUNIDADES TRASNACIONALES*, MÉXICO.

ZÁRATE, GERMÁN ALBERTO, 2000, "THE MACROECONOMIC IMPACT OF REMITTANCES ON THE SENDING COUNTRY: THE CASE OF MEXICO-UNITED STATES MIGRATION", (PH.D. DISSERTATION/ TESIS DOCTORAL), UNIVERSITY OF CALIFORNIA, RIVERSIDE CAMPUS, ESTADOS UNIDOS.

Postura dominante de los organismos internacionales sobre migración-remesas-desarrollo: ¿oportunidad u obstáculo para los países de origen?

NUTY CÁRDENAS ALAMINOS

Introducción

El objetivo de este trabajo es explicar y realizar un análisis crítico del modelo que han propuesto algunos organismos internacionales (ONU, BID, BM, OIM) y algunos países de origen, como México, para el uso de las remesas como vía para el desarrollo de estos últimos. Dicho modelo ha estado guiado bajo principios tales como: estar enfocado a las manifestaciones y no a las causas de la migración; las remesas son vistas como medio fundamental en la reducción de la pobreza y como medio para la inversión; fomento de la bancarización de las familias de los migrantes y la oferta de diversos productos financieros.

Planteamiento

El argumento principal es que, con base en el caso mexicano, el modelo y los programas que han surgido a partir de éste no han funcionado, no sólo por la forma en la que el gobierno mexicano los ha llevado a cabo, sino también por los principios bajo los cuales fueron diseñados.

Metodología

Para desarrollar este planteamiento el trabajo está dividido en tres partes. En la primera se expone la postura de la ONU, BID, y el BM, entre otros organismos internacionales sobre el tema de migración, remesas y desarrollo. En la siguiente se muestra la visión de algunos funcionarios durante el sexenio de Vicente Fox sobre el uso de las remesas en el desarrollo del país, así como los programas creados de acuerdo con esta visión. En la última parte se realiza una reflexión sobre la concepción de los programas, la cual va de acuerdo con las recomendaciones de los organismos internacionales revisados.

Las fuentes utilizadas fueron documentos de los organismos internacionales; discursos de los funcionarios mexicanos en el sexenio de Vicente Fox; fuentes hemerográficas; así como libros de diversos autores.

Remesas, un recurso para impulsar el desarrollo: visión de los actores del sistema internacional

A partir de la década de los años noventa hubo un aumento considerable del flujo de migrantes y de las remesas a nivel mundial. De acuerdo con la Organización Internacional para la Migración (OIM), el número de migrantes en el mundo se duplicó de 75 a 150 millones. Para el 2006 la cifra aumentó a cerca de 190 millones, de los cuales 61 millones habían realizado traslados de países

del sur al sur, 53 millones de norte a norte, 14 millones de norte a sur y 62 millones de sur a norte (Castles y Delgado, 2007: 6). De la misma manera, el monto de remesas recibidas por los países en desarrollo creció de manera considerable. En 1990 el monto fue de 31.2 billones de dólares, diez años más tarde aumentó a 85.6 y en el 2005 la cifra se duplicó alcanzando un monto de 167 billones de dólares (Banco Mundial, 2006: 88).

Ante el aumento de los flujos de migrantes y de remesas a nivel mundial, a fines de la década de los años ochenta los gobiernos empezaron a considerar la migración internacional como un tema político central. En particular, se ha enfatizado en el tema de la relación entre la migración y el desarrollo, tanto en el debate académico, como por parte de los gobiernos y organismos internacionales (ONU, BID, BM, OIM). Estos actores del sistema internacional han realizado estudios y propuesto recomendaciones para que la migración y, en particular las remesas, sean una vía para impulsar el desarrollo de los estados de origen.

Como veremos, existe un discurso imperante por parte de los organismos internacionales analizados, con ideas y recomendaciones similares, si no es que idénticas. Para Delgado, Márquez y Moctezuma dichos organismos se basan en un modelo de migración y desarrollo en el cual las remesas están en el centro y su papel es el de mejorar la calidad de vida de los países de origen. Al mismo tiempo, sus políticas y recomendaciones van dirigidas a las “manifestaciones y no a las causas profundas de la migración” (Delgado, 2006: 124).

El modelo en el que se basan estos actores tiene varios principios. En primer lugar, consideran que la migración, en general, es positiva tanto para los países de destino como para los de origen. Para el BM si bien la migración no siempre trae beneficios para los trabajadores de los países de origen, pues muchas veces son explotados, en general, es una opción favorable, pues los migrantes pueden obtener salarios más altos en los países de destino. Además, estos últimos cubren su carencia de mano de obra, mientras que los países de origen liberan la presión de la sobreoferta de mano de obra (Banco Mundial, 2006: 6).

Para la OIM el fenómeno de la migración no se puede calificar ni como un obstáculo para el desarrollo, ni como una estrategia para su logro. Además, para esta organización las repercusiones de la migración en el desarrollo de cada país dependen de la coyuntura política, económica y social. Sin embargo, al mismo tiempo, se menciona que “a nivel mundial los hechos demuestran que la migración incide de forma netamente positiva” (OIM, 2006: 3). De hecho, al comparar los aspectos positivos y negativos de la migración para los países de origen se encuentran más beneficios tales como la mitigación del desempleo; la transferencia de conocimientos y competencias cuando los migrantes regresan a su comunidad, ya sea de manera permanente o temporal; la incidencia positiva de las remesas en la reducción de la pobreza y la contribución de los migrantes a la democratización y al respeto de los derechos humanos en sus países de origen. Por el contrario, como aspectos negativos sólo mencionan la fuga de cerebros y la posibilidad de dependencia económica de las remesas (OIM, 2006: 4). De manera general, la pretensión de los informes de estos organismos es buscar y proponer medidas mediante las cuales la migración contribuya de manera más sistemática al desarrollo (ONU, 2006: 6).

Todos los organismos analizados hablan sobre el papel que tienen las remesas en la promoción del desarrollo y consideran que éstas juegan un papel fundamental en la reducción de la pobreza. Para el BID, el BM y la Comisión Global sobre Migración Internacional las remesas aumentan y diversifican los ingresos de los hogares que las reciben. Al mismo tiempo, a las remesas se les atribuye la función de servir como seguro contra los riesgos que se pudieran

presentar, así como una fuente de inversión para pequeñas empresas. Asimismo, de acuerdo con la Comisión Global, se considera que las remesas tienen beneficios indirectos, pues al utilizarse en el consumo o en la inversión de proyectos que requieren mano de obra, se beneficia a más personas, además de los parientes de los migrantes dentro de las comunidades (Comisión Global para las Migraciones Internacionales, 2005: 28). Esta visión está basada en el enfoque de la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML). De hecho, en el informe de la ONU “Migración Internacional y Desarrollo” los argumentos con los cuales se justifica que la migración, en particular las remesas, promueven el desarrollo; están sustentados con los estudios de Oded Stark, Edward Taylor y Douglas Massey (ONU, 2006: 59).

También hay un énfasis sobre la importancia de las remesas a nivel macroeconómico como su efecto en el crecimiento económico y en la balanza de pagos. Incluso se destacan las ventajas de las remesas frente a otros flujos de financiamiento. El BID hace una comparación de las remesas con respecto a otros flujos de financiamiento tales como la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) y la inversión extranjera directa (IED). Con respecto a la primera, se señala que las remesas llegan directamente a los lugares donde la AOD no llega con facilidad, tales como las zonas rurales. En el caso de la IED, ésta ha tenido fluctuaciones con tendencia a la baja, mientras que el monto de remesas enviadas ha ido en aumento. Lo que resulta importante destacar es que hay una percepción de que las remesas pueden sustituir estos flujos de financiamiento. El propio BID menciona que a pesar de que la AOD y la IED han disminuido en los países en desarrollo, “las remesas siguen constituyendo una fuente alternativa confiable de divisas que puede compensar esa disminución de ingresos de fondos” (BID-FOMIN, 2006: 7). La Comisión va más allá y menciona que, como el volumen de remesas recibidas por los países es tan elevado en comparación con otras fuentes financieras, “es esencial encauzar su potencial hacia la promoción del crecimiento a largo plazo” (Comisión Global, 2005: 29).

A la vez que los organismos consideran a las remesas como una fuente alternativa de divisas y que se puede emplear para el desarrollo económico, también hacen énfasis en la idea de que las remesas no son un sustituto de los fondos públicos para el crecimiento y que son flujos privados, los cuales no deben ser apropiados por el Estado.

No obstante, estos actores se inclinan más por resaltar la idea de que las remesas “representan una gama enorme de posibles oportunidades no sólo para cada familia, sino también para las comunidades locales y las economías nacionales” y que los gobiernos pueden incrementar el impacto económico de dichos flujos mediante ciertas medidas.

En los documentos revisados todos los organismos proponen las mismas medidas para potenciar el uso de las remesas. Una de ellas es fomentar una mayor competencia en el sistema de transferencias para combatir a los monopolios y, con ello, reducir los costos, pues, en muchos casos, siguen siendo elevados. Para ello, se ha impulsado que los envíos de dinero no se realicen solo a través de los bancos, sino también a través de instituciones microfinancieras, cooperativas de crédito y otras instituciones financieras. También proponen mayor transparencia en el sector de los servicios financieros para que los migrantes puedan comparar fácilmente las tarifas de envío de dinero de los diversos proveedores de servicios.

Otra de las medidas que han promovido diversos organismos internacionales ha sido la llamada democracia financiera. Este concepto se refiere a la necesidad de ampliar los sistemas financieros a todos los sectores de la población en los países en desarrollo, pues hasta ahora sólo llegan a una élite. Los sistemas financieros —según el BID— son importantes para multiplicar

el impacto económico de los ingresos mediante cuentas de ahorro, préstamos, créditos, entre otros servicios, pues a través de éstos se pueden generar intereses y, además, los ingresos se pueden canalizar hacia inversiones de diferentes tipos, lo cual desencadena el crecimiento económico (BID-FOMIN, 2006: 9).

Por lo general, las familias de los migrantes pertenecen al sector de la población que no cuenta con servicios financieros. Por lo que para los actores internacionales mencionados aquí resulta fundamental ampliar dichos servicios para que los hogares de los migrantes puedan aumentar el potencial de las remesas mediante el uso de los instrumentos mencionados con anterioridad. Asimismo, como menciona la ONU, el acceso a diversos productos financieros y bancarios no sólo beneficiaría a las familias de los migrantes, sino también al resto de la comunidad, porque si los otros hogares también tienen acceso a los servicios bancarios, “los mercados locales de crédito pueden actuar como conducto para prestar los ahorros de los hogares de migrantes a otras familias, que tal vez estén en mejores condiciones de invertirlos en forma productiva” (ONU, 2006: 71).

Junto con esta medida se ha promovido el establecimiento de programas de formación financiera para ayudar a los migrantes a comprender mejor y a acceder a los sistemas bancarios de los países destino. Sin embargo, en algunos casos se pretende que estos programas vayan más allá de dar a conocer los productos financieros y la manera en la cual funcionan. La Comisión Global, mediante los programas busca que los migrantes puedan contar “con la capacidad de tomar decisiones fundamentales sobre el uso de estos recursos” y consideran “necesario ayudar a los hogares y comunidades de los países de origen a utilizar de modo eficaz las remesas recibidas gracias a un aprendizaje adecuado” (Comisión, 2005: 29).

La ONU y la OIM proponen otro tipo de políticas como la promoción por parte de los gobiernos para que las comunidades en el exterior contribuyan con el desarrollo de sus países respectivos. Así, la OIM, sugiere que los gobiernos de los países de origen deben de localizar a las diásporas en el extranjero, informarse sobre sus competencias e intereses y fomentar su participación en el desarrollo de sus comunidades de origen (OIM, 2006: 20).

Resulta importante destacar que en los informes analizados de los organismos no se mencionan, o se hace de manera muy breve, medidas para el desarrollo de las comunidades de origen con el fin de que la migración se vuelva más que una necesidad, una alternativa. La OIM menciona que su organización y otras están llevando a cabo proyectos para el desarrollo de comunidades con altos porcentajes de desempleo y de emigración, por ejemplo, apoyar obras de saneamiento y fortalecimiento de capacidad local para establecer pequeñas empresas. Además, consideran importante dar apoyo a iniciativas de desarrollo local, pero como la propia OIM reconoce pocos son los donantes que lo han hecho (OIM, 2006: 22). Para la Comisión Global se deben crear más empleos para que los ciudadanos de los países de origen no se sientan obligados a migrar; sin embargo, no ahonda en este tipo de recomendaciones (Comisión Global, 2005: 83). De esta manera, como se mencionó al inicio de este apartado, las medidas que proponen estos organismos están encaminadas más bien a los resultados de la migración y no a sus causas.

¿Cómo administrar las remesas? Dilema del sexenio de Vicente Fox

Los organismos internacionales no han sido los únicos que han mostrado interés por el tema de

la migración y las remesas, varios gobiernos de países de origen, como México, también lo han manifestado y, de hecho, han llevado a cabo acciones y programas para buscar un mayor acercamiento con sus diásporas y que éstas contribuyan al desarrollo de sus comunidades de origen a través de las remesas. En caso de México, el diseño e implementación de dichos programas se ha realizado con base en las recomendaciones de los organismos internacionales revisados con anterioridad.

El considerable aumento de la entrada de remesas a México explica, en parte, el interés del gobierno de Vicente Fox para fortalecer el vínculo con la diáspora en Estados Unidos y la creación de programas para que dichos flujos se emplearan como detonador del desarrollo de las familias de los migrantes y de sus comunidades.

De acuerdo con cifras del Banco de México, en 2000 el monto de remesas que entró a nuestro país fue de 6 572 millones de dólares y cinco años después la cifra ascendió a más de 20 mil millones de dólares. Posteriormente, en 2007, las remesas alcanzaron un monto de 23 979 millones de dólares, el cual sólo fue superado por los ingresos petroleros con un valor de 42 886 millones de dólares, pues la inversión extranjera directa (IED) fue de 23 230 millones de dólares (Banxico, 2008). Así, de acuerdo con cifras del Banco Mundial, México se convirtió en el tercer receptor de remesas a nivel mundial con 25 mil millones de dólares, después de India con 27 mil mdd y China con 25 703 mdd (Banco Mundial, 2008).¹

Cuadro 1. Ingresos por remesas y petroleros (millones de dólares)

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Remesas	6 527	8 895	9 814	13 396	16 617	20 034	23 053	23 979
Ingresos petroleros	16 134	13 199	14 829	18 602	23 666	31 890	39 124	42 886

Fuente: Banco de México.

Es importante mencionar que no se puede entender en su totalidad el acercamiento del gobierno foxista hacia la diáspora en Estados Unidos en asuntos económicos si no se toman en cuenta la importancia del tema migratorio en la agenda política del gobierno de Fox.

Desde su campaña para la presidencia de la República, Vicente Fox propuso gobernar para los 120 millones de mexicanos, pues tanto el candidato como su equipo consideraron fundamental tener un acercamiento hacia las comunidades de mexicanos y mexicano-americanos en Estados Unidos por su potencial político y económico. Como asegura Carlos González, en la medida en que el gobierno de México logre establecer una relación especial con la diáspora “estará en mejores condiciones para transmitir sus puntos de vista y preocupaciones a los encargados de tomar decisiones en Estados Unidos con respecto a las políticas que le afectan” (González, 2006: 192). Sin embargo, es importante mencionar que el tema de la migración fue tomado por

1 Es importante mencionar que el cálculo del monto total de remesas varía de un organismo a otro porque no se emplea el mismo concepto. Por ejemplo, para el Banco Mundial las remesas se consideran como las “transferencias de recursos de individuos en un país a individuos en otro país”. (Carling, 2007: 55). El Banco de México define como remesas familiares “la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior transferida a través de instituciones bancarias y/o empresas constituidas explícitamente con ese propósito, por una persona física, denominada remitente, para ser entregada en territorio nacional a otra persona física, denominada beneficiario”. Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006. Así, su concepto de remesas incluye transferencias electrónicas, *money orders*, cheques personales, efectivo y especie (Banxico, 2007).

Fox y su equipo como uno de los temas más importantes y estratégicos durante su campaña y continuó como tal una vez ganada la elección, porque había un interés en mostrar su diferencia con respecto al PRI y, con ello, mostrarse como una verdadera alternativa.² De acuerdo con información provista por parte de funcionarios de la serie a Marc Rosenblum, el tema de la migración le sirvió a Fox como un elemento para mostrar su distancia con respecto del PRI, argumentando que éste nunca tuvo un manejo apropiado de la política migratoria durante setenta años. Al mismo tiempo, era un tema con el cual la gente se identificaba por el número importante de personas en México que tienen un familiar o más en Estados Unidos (Rosenblum, 2004: 112).

Otras dos razones que motivaron al gobierno de Fox a intensificar su acercamiento con las comunidades de mexicanos y mexicano-americanos en Estados Unidos fueron: la demanda de la gestión del voto en el exterior y la idea de otorgarle un “valor agregado” a las remesas enviadas.

La primera acción del gobierno para institucionalizar las relaciones con la diáspora en Estados Unidos fue la creación de la Oficina Presidencial para los Mexicanos en el Exterior (OPME), bajo la presidencia de Juan Hernández, quien durante la campaña presidencial coordinó la agenda de Fox con respecto a las reuniones con las comunidades mexicanas y mexicano-americanas. La mayor institucionalización de la relación del gobierno de Fox con la diáspora se dio cuando se disolvió la OPME y se creó el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). En una reunión el seis de agosto de 2002 en Los Pinos, Fox aseveró que la OPME tenía funciones muy claras y específicas y que el tiempo para cumplirlas ya había terminado, por lo que se requería pasar a una nueva fase. En dicha reunión se dio a conocer la nueva estructura institucional con la cual el gobierno mantendría relación con las comunidades de mexicanos en el exterior. La OPME y el PCME desaparecerían y se crearían tres nuevas instancias. En primer lugar, se estableció un Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (CNCME), el cual es una comisión intersecretarial encabezada por el presidente de la República Mexicana e integrada por 11 secretarías de estado. Su función es diseñar y emitir líneas de acción para la instrumentación de políticas públicas dirigidas a los mexicanos en el exterior.

La segunda instancia es el Consejo Consultivo (CC), el cual está integrado por 105 líderes comunitarios de origen mexicano residentes en Estados Unidos y Canadá, y son electos por su propia comunidad. Asimismo, está integrado por 10 representantes de las organizaciones latinas más importantes de Estados Unidos, 10 asesores especiales y 32 representantes de cada una de las entidades federativas de México. La función de este Consejo es formular recomendaciones, en las dos reuniones anuales, en torno a los programas, acciones e iniciativas que el gobierno mexicano lleva a cabo o debería llevar a cabo para la atención de la diáspora mexicana. Por último, el tercer pilar creado fue el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). De acuerdo con González Gutiérrez, el IME, por una parte, absorbió al PCME y, por la otra, a la OPME. Su función principal es ser el órgano ejecutor y operativo del CNCME. Además, coordina el acercamiento de

2 Previo a la elección presidencial, el PAN, al igual que los otros partidos, reconoció la importancia de los lazos y la influencia política que existía entre varias comunidades y sus familiares en México, tal como había sucedido en la elección de 1988 con las campañas del PRI y PRD. Por lo tanto, realizaron una estrategia de campaña en territorio estadounidense. Algunas organizaciones, como Migrantes Mexicanos por el Cambio, las cuales habían llevado a cabo un importante activismo en 1999 para aprobar el derecho al voto de los mexicanos en el exterior y apoyaron la campaña de Fox. Además, se llevaron a cabo otras acciones en Estados Unidos, por ejemplo, se regalaron tarjetas de teléfono a los migrantes con el fin de que llamaran a sus familiares en México y les recomendaran que votaran por el candidato del partido blanquiazul (Smith, 2001: 19).

las dependencias federales que componen el CNCME y lleva la memoria institucional del consejo, así como recopilar las recomendaciones que se hacen en las reuniones del consejo para poder presentarlas ante las diversas instancias del gobierno para que se analicen y se den una respuesta hacia las mismas (González, 2006: 202). Además, promueve programas en materia de salud, educación, protección consular y asuntos económicos con la ayuda de los consulados, pues éstos son la red de contactos que tiene el gobierno mexicano con la diáspora.

Como parte de esta política de fortalecimiento de la relación con la comunidad de migrantes se crearon diversos programas, entre ellos los de asuntos económicos. Estos programas se crearon bajo una concepción por parte del presidente Fox y algunos funcionarios sobre el uso de las remesas para el desarrollo similar y, en ocasiones, idéntica a las propuestas por parte de los organismos internacionales previamente revisados.

En declaraciones y discursos de varios funcionarios del gobierno de Fox, incluyendo al entonces presidente, hubo una concepción de que las remesas se debían utilizar no sólo en el desarrollo de las familias de los migrantes que las reciben, sino también de las comunidades expulsoras de migrantes. Esto quiere decir que, a pesar de que el gobierno reconoció que las remesas son flujos privados, les asignó un papel estratégico y se les consideró como un sector más de la economía mexicana, el cual se debía administrar (Lozano Ascencio, 2005: 44).

En primer lugar, es importante decir que a partir del sexenio de Fox se hace un énfasis en que la migración podía ser un fenómeno con efectos más bien positivos y no tanto negativos para el país. En el discurso de la Ceremonia Inaugural del Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, el ex presidente de la República mencionó “debemos dejar atrás el miedo que nos impide reconocer a la migración como un factor de desarrollo, requerimos de un nuevo enfoque, de un nuevo acercamiento que supera el tratamiento de la migración como un mero problema, como un lastre al que es necesario poner un alto, veámoslo como una gran oportunidad” (Presidencia-Fox, 2006). Esto es similar a la postura de diversos organismos internacionales —tal y como se revisó en el primer apartado. Recordemos que para el Banco Mundial así como para la OIM los beneficios de la migración, tanto para los países de origen como de destino, son mayores que los obstáculos.

Al mismo tiempo que la migración era percibida como un fenómeno positivo para el país, en el gobierno de Fox también hubo un enaltecimiento hacia los migrantes. En el discurso presidencial los migrantes no sólo se convirtieron de excluidos en mexicanos en el exterior, sino que tomaron el lugar de héroes nacionales. En un discurso en noviembre de 2001, Fox habló de los 23 millones de héroes mexicanos, haciendo referencia a los mexicanos y mexicano americanos que viven en Estados Unidos. De la misma manera, en la VIII Reunión Ordinaria del Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, el presidente les expresó a los migrantes miembros del Consejo su admiración y respeto por su “entrega personal que muestra esa voluntad de servir, de ser solidarios”, los llamó “verdaderos héroes” por el trabajo de participar en el Consejo y además por la “larga jornada que tienen todos los días para salir adelante en aquel país” (Presidencia-Fox, 2006b).

Los migrantes también han sido llamado héroes por realizar “un esfuerzo heroico” (Presidencia-Fox, 2001) al enviar remesas a sus familiares, tal y como lo mencionó el presidente Fox en noviembre de 2001, durante el evento “Compromisos con el paisano”. En ese sentido, la entrada de remesas al país resulta un fenómeno más bien positivo para el gobierno. Para el presidente, según su discurso en el mismo acto, les produce “alegría...ver que estos seres, nuestros

queridos paisanos y paisanas, han redoblado su esfuerzo para enviar remesas a sus familias” (Presidencia-Fox, 2001). En ese mismo sentido, en la ceremonia del Día Internacional del Migrante llevada a cabo el 18 de diciembre de 2005, el presidente declaró que el crecimiento del flujo de remesas hacia el país lo interpretaba, en primer lugar, como un gesto “de solidaridad, de amor, de cariño” de los migrantes hacia sus familiares y comunidades. Además, de acuerdo con el discurso del presidente, el aumento de envío de remesas se vió “como un gesto de confianza” de los migrantes hacia el sistema de envíos hacia México. Se debe subrayar que el creciente envío de remesas no se consideró como una consecuencia del incremento de la migración por la carencia de oportunidades en el país, ni como un acto de necesidad por parte de muchas familias, sino como un gesto de solidaridad o de confianza por parte de los migrantes hacia sus comunidades de origen.

Al igual que los organismos internacionales, este optimismo hacia las remesas se debió a los impactos macro y microeconómicos que estos montos han tenido en el país. El propio gobierno reconoció el peso de las remesas a nivel macroeconómico. De acuerdo con un boletín del Consejo Nacional de Población (CONAPO), las remesas “tienen una innegable importancia para la economía mexicana, constituyen uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la balanza de pagos y fungen como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de la economía nacional”.³

En varios momentos el gobierno hizo énfasis en el monto de remesas recibido y su importancia al compararlo con otros flujos de divisas que ingresaron al país. En una reunión con la comunidad mexicana en Cicero, Illinois, Fox sostuvo que el monto de remesas (en 2004) era mayor de lo que el país recibía por los ingresos en turismo, en inversión extranjera directa y mayor que prácticamente el presupuesto de cualquiera de las secretarías del gobierno, excepto de Educación y Salud (Presidencia-Fox, 2004).

Incluso, como resalta Fernando Lozano Ascencio (2005: 46), el discurso oficial fue más allá de reconocer la importancia macroeconómica de las remesas, al decir que su incremento fue parte de los logros de la administración foxista. Eduardo Sojo señaló que el año 2002 fue:

en el que produjimos más petróleo, en el que generamos más energía eléctrica, en el que se incrementaron las reservas internacionales y en el que tuvimos más remesas familiares de los paisanos, de nuestros conciudadanos que viven en Estados Unidos. Tenemos muchos récords, muchas cosas de qué enorgullecernos (Lozano Ascencio, 2005: 46).

A nivel micro el propio presidente mencionó que lo que reciben los cuatro millones y medio de familias más pobres o en extrema pobreza en remesas equivalen a dos salarios mínimos todos los meses durante un año. Si se toma en cuenta a las ocho millones de familias pobres, más no en pobreza extrema —siguiendo con el discurso del presidente— el monto de remesas “significa que cada una de esas familias recibe o puede recibir el equivalente a un salario mínimo completo durante todo el año” (Presidencia-Fox, 2001).

Lo interesante no sólo es ver la importancia que la presidencia y otras instancias del gobierno federal le otorgaron al peso de las remesas al mostrar su equivalencia en salarios mínimos, sino que además consideraron que efectivamente las remesas eran y *debían ser* un soporte fundamental para aliviar la pobreza, idea igualmente sostenida por los organismos internacionales revisados en la primera parte. En un informe del IME sobre los efectos positivos de las remesas se

3 Boletín “Las remesas: uno de los beneficios más evidentes de la migración” citado por Muñoz (2006: 28).

mencionan, entre otros, la disminución de la pobreza en segmentos importantes de la población (IME, 2006).

Incluso, el presidente Fox aseveró que las remesas “son un valioso complemento para ampliar los horizontes de la políticas de desarrollo regional y del combate a la pobreza” (Presidencia-Fox, 2001). La frase anterior se debe destacar por varios aspectos. El primero de ellos, es que las remesas son vistas como un recurso complementario para combatir la pobreza, es decir, el gobierno cuenta con esos recursos como si fueran otros ingresos públicos tales como el petróleo, los impuestos, etc. A pesar de que las remesas son un ingreso privado, y el propio gobierno lo reconoce, son tomadas en cuenta como un recurso estratégico de la economía. Ahora bien, dado que las remesas son para el gobierno un recurso estratégico, se tienen que diseñar instrumentos para protegerlas y para aprovecharlas mejor. En un boletín del IME se señala que el gobierno federal había realizado un gran número de acciones para “garantizar el flujo de remesas y lograr aprovecharlas de manera más eficiente” (IME, 2006).

Es importante mencionar que no todos los funcionarios en el gobierno tenían la misma perspectiva, por ejemplo Carlos González —actual director del IME— considera que a pesar de la “importante contribución que los migrantes hacen a la economía de sus países de origen, éstos no deben ser percibidos como la solución a los problemas de desarrollo de los países expulsores”. Bajo este supuesto, continúa González, las remesas que envían los migrantes no deben ser vistas como un recurso nacional estratégico para ser administrado por el gobierno (González, 2006: 18). Sin embargo, los programas llevados a cabo por el gobierno no fueron realizados bajo esta lógica.

Para garantizar la llegada del flujo de remesas al país, como aseguró el propio gobierno, se llevaron a cabo diversos acuerdos y mecanismos para que las transferencias llegaran a su destino con rapidez, seguridad y a un menor costo. Esto iba de la mano con el segundo propósito que era “aprovechar” mejor el uso de las remesas, lo cual significaba que los flujos de dinero no sólo deberían destinarse al consumo, sino también a la inversión.

El presidente propuso transformar a las remesas en “un verdadero patrimonio”. Si bien admitió que la mayor parte del monto es utilizada en el consumo, invitó a los migrantes y familiares a hacer “un esfuerzo” para que parte del monto total recibido se convierta en un patrimonio a través de la apertura de cuentas de ahorro, con la cual se pueden generar intereses (Presidencia-Fox, 2004). Esta idea, como se mostró en el primer capítulo, es la misma que sostiene el BID y otros organismos internacionales, los cuales consideran que mediante cuentas de ahorro, préstamos, créditos, entre otros servicios financieros, se puede multiplicar el impacto económico de los ingresos, ya sea con la generación de intereses, o bien, con la canalización de los ingresos hacia inversiones de diferentes tipos (BID/FOMIN, 2006).

Otra idea que el gobierno promovió para que las remesas generaran un impacto no sólo en las familias que las reciben, sino también en el resto de la comunidad, era a través de su inversión en proyectos productivos. De acuerdo con Lozano Ascencio, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) estableció que las remesas que envían los mexicanos desde Estados Unidos constituyen recursos que deben ser invertidos en proyectos productivos dentro de sus comunidades de origen con el fin de propiciar el crecimiento económico y el desarrollo social (Lozano Ascencio, 2005: 45).

En el mismo sentido, en uno de los informes del IME se asevera que

uno de los retos más importantes que enfrenta el gobierno mexicano es lograr que el dinero que envían nuestros con-nacionales a sus familias en México se traduzca en una mejor calidad de vida para éstas, así como en oportunidades de desarrollo para la población mexicana en su conjunto”(IME, 2004).

En los párrafos anteriores es interesante ver que para el gobierno foxista las remesas *debían* invertirse para generar desarrollo en las comunidades. En primer lugar, esto indica que una de las tareas o un reto, como se menciona en el boletín del IME, de la administración foxista era que las remesas se invirtieran para que beneficiaran no sólo a las familias, sino al resto de la comunidad, como si se tratara de un recurso público.

Además, con la declaración de la SHCP se puede descifrar la concepción del vínculo migración, remesas y desarrollo en la que se basa el gobierno. Se trata de una noción de desarrollo relacionada con el crecimiento económico. Por lo tanto, se deja a un lado otras nociones como la inversión en capital humano, como la salud y la educación. Si bien en algunas ocasiones se reconoció en los discursos e informes que las remesas habían contribuido a la inversión en capital humano en el sector salud. En general, como se verá a continuación, con los programas impulsados por el gobierno foxista, la idea imperante era más bien que las remesas se destinaran a inversiones productivas como pequeños negocios, producción agrícola, vivienda, y no tanto en proyectos de educación y salud.

Programas para el uso de remesas

El discurso del gobierno sobre migración, remesas y desarrollo expuesto con anterioridad se vio acompañado por la creación e implementación de programas para el uso de las remesas, los cuales siguieron las recomendaciones de los organismos internacionales y, en algunos casos, fueron apoyados por éstos.

Reducción del costo de las transferencias: el programa Directo a México

Una primera recomendación de los organismos internacionales, así como de la Sociedad para la Prosperidad,⁴ fue generar una mayor competencia en el servicio de transferencia de remesas, con el fin de que disminuyeran los costos de envío. Para ello, se promovió que un mayor número de bancos tanto en Estados Unidos como en México ingresara al mercado de envío de remesas, con lo cual se esperaba que los costos de las transferencias disminuyeran y, al mismo tiempo, éstas se hicieran por canales formales, con lo cual los migrantes y sus familias podrían obtener mayor seguridad en el envío y recepción de su dinero. A su vez, al realizar las transferencias a

4 La Sociedad para la Prosperidad fue establecida en septiembre de 2001 como iniciativa de los presidentes Fox y Bush. En marzo de 2002, los presidentes Fox y Bush presentaron oficialmente el Plan de Acción de la Sociedad para la prosperidad en el marco de la Cumbre de la ONU en Monterrey, México. La Sociedad, de manera general, tenía como objetivo incentivar la expansión del sector privado en México, promover el crecimiento del libre mercado, así como el bienestar económico y social, particularmente en las regiones expulsoras de migrantes. De acuerdo con el embajador Enrique Berruga, se trataba de un programa de desarrollo que beneficiara a las regiones más marginadas del país, bajo el supuesto de que, en la medida que se detone el desarrollo en las mismas, se reducirán los flujos migratorios hacia Estados Unidos. El plan de acción de la Sociedad para la Prosperidad está dividido en cinco rubros: ampliar el acceso al capital, pequeñas y medianas empresas, fortalecer el ambiente de negocios, desarrollo rural y capital humano. Dentro del primero, ampliar el acceso al capital, se tratan los temas de cooperación en servicios financieros, lo cual se refiere al tema de las remesas y la vivienda (SRE, 2002).

través de los bancos se esperaba impulsar a que los migrantes abrieran cuentas bancarias e hicieran uso de los productos financieros. En ese sentido se creó el programa Directo a México.

A partir de los acuerdos en la Sociedad para la Prosperidad, el Banco de México y la Reserva Federal de Estados Unidos comenzaron a estudiar la posibilidad de interconectar sus servicios de pago, con el fin de intercambiar pagos entre cuentas bancarias de ambos países. La idea era que distintas instituciones financieras (bancos pequeños, uniones de crédito y cooperativas) utilizaran la plataforma de pago de ambos bancos (Banxico y la Reserva Federal de Estados Unidos), pagando una cantidad reducida por dicho servicio y, con ello, se enviara transferencias a un menor costo. El precio que se les cobraría a las instituciones financieras que se suscriben al programa es de 67 centavos de dólar y el costo total máximo que los bancos cobran a sus usuarios están entre 1.75 y cinco dólares. Dichos costos estaban por debajo de lo que cobran otros bancos y remesadoras, los cuales están entre ocho y 20 dólares por envío desde Estados Unidos a México (IME, 2007). De acuerdo con Ricardo Medina, director del Sistema operativo y de pagos del Banco de México la forma de funcionar del programa es la siguiente:

los migrantes acuden a su banco en Estados Unidos a depositar sus remesas; la transferencia electrónica sigue la ruta hacia la Reserva Federal de Estados Unidos quien, a su vez, la reenvía al Banco de México el cual instruye al banco, del receptor de los recursos, a realizar el movimiento final y entregar los recursos un día después de iniciada la operación (Arteaga, 2005).

Además, siguiendo con Medina, el programa tiene la finalidad de promover la bancarización de los migrantes, pues se puede enviar dinero siempre y cuando tanto el migrante como sus familiares tengan una cuenta bancaria (Arteaga, 2005).

En un balance general, si bien los bancos que han entrado a formar parte del programa, cobran una comisión de 2.50 dólares por transferencia, comparado con 40 dólares que siguen cobrando otros bancos y agencias (El Universal, 2007). En el 2005, a un año de su funcionamiento, sólo 25 bancos se habían integrado y se registraba un lento avance para que otros más se adhieran. Uno de los problemas, de acuerdo con Medina, director del Sistema Operativo y de pagos del Banco de México, es que muchos migrantes no cuentan con la documentación necesaria para abrir una cuenta de banco, o bien, tienen desconfianza de hacerlo en los bancos, por lo que recurren a otras instituciones (El Universal, 2007).

Bancarizar a todos: la Red de la Gente y la extensión de las instituciones microfinancieras en las zonas marginadas

Otro de los propósitos de los organismos internacionales, en particular del BID, fue impulsar la democracia financiera, es decir, extender el sistema financiero a un mayor número de personas. Tanto los organismos internacionales como el gobierno mexicano consideran que los sistemas financieros y sus productos, tales como cuentas de ahorro, préstamos, créditos, entre otros, son importantes para el impacto económico, pues se pueden generar intereses y los ingresos se pueden canalizar a inversiones de diferentes tipos, lo cual conduce al crecimiento económico. Como el propio Fox mencionó que “sin crédito no habrá desarrollo en el país, ni la posibilidad de que crezca la economía y se generen nuevos empleos o mejoren las condiciones de vida de millones de familias” (Ruiz, 2004).

Por lo tanto, una de las tareas llevadas a cabo en el sexenio foxista fue la expansión de los servicios bancarios públicos a la población de menores ingresos. De hecho, en el Plan Nacional

de Desarrollo 2001-2006 y el Programa Nacional de Financiamiento al Desarrollo 2002-2006 se estableció como uno de los objetivos principales, fortalecer el sistema financiero nacional y, en particular, promover el desarrollo de la banca social con el fin de que los servicios financieros llegaran a una mayor parte de la población, especialmente a la de menor ingreso (Gómez, 2007: 33).

En 2001 se dieron dos cambios fundamentales para el fortalecimiento de las entidades de ahorro y crédito popular. En primer lugar, en 2001 se creó la Ley de Ahorro y Crédito Popular y también el Patronato de Ahorro Nacional (Pahnal) se transformó en el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi). Entre los propósitos de Bansefi está el apoyar las cajas del sector de ahorro y crédito popular.

Una de las maneras por las cuales se dio el apoyo fue mediante la creación de la *Red de la Gente*, que se trata de una alianza comercial entre Bansefi y las sociedades de ahorro y crédito popular. Esta alianza tiene como objetivo facilitar la oferta y promoción de diversos productos financieros, así como la distribución de apoyos de programas gubernamentales en diversas zonas del país. Para ello, hay una plataforma de conexión de internet que conecta las sucursales de Bansefi con los demás miembros de la alianza.

Entre los servicios financieros que se ofrecen están el acceso a créditos hipotecarios, seguros de salud, distribución de apoyos del gobierno federal, tales como Oportunidades y las becas SEP y también el pago de remesas. Con respecto a este último punto, la *Red de la Gente* ofrece el pago de remesas a un menor costo y distribuir las a través de las cuentas que estén en una caja de ahorro o unión de crédito integrada a la red. Con ello, el gobierno busca no sólo reducir el costo de las transferencias, sino que los receptores de remesas obtengan una cuenta bancaria y diversos productos financieros. Además, el gobierno espera que hagan uso, por ejemplo, de las cuentas de ahorro y créditos para llevar a cabo actividades productivas en sus comunidades.

Por ejemplo, el siete de enero de 2003 se reunieron Rosario Marín, tesorera de Estados Unidos, y Javier Gavito, director de Bansefi, anunciaron que mediante el proyecto de *Red de la Gente* se conectarán a las sucursales de las entidades de ahorro y crédito popular y Bansefi con organismos e instituciones externas con el fin de llevar a cabo las transferencias de remesas a un menor costo. Con ello, para Marín, se busca acabar con los altos montos retenidos por los intermediarios, pues, por ejemplo, en 2002 de los 10 mil millones de dólares enviados por migrantes a México, entre 10 y 20 por ciento quedó en manos de intermediarios (García, 2005: 298).

Asimismo, para Gavito, la Red de la Gente se trata de un medio por el cual los migrantes pueden enviar sus remesas a un menor costo y también mediante el cual podrán acceder a productos y servicios financieros formales a través del sector de ahorro y crédito popular. Con ello se pretende –siguiendo con Gavito– que los receptores de remesas puedan abrir cuentas de ahorro, con lo cual tendrán un acceso más fácil a préstamos de vivienda y productivos, mediante los cuales “podrán generar una fuente de ingresos permanente e impulsar el desarrollo de sus comunidades a través de proyectos productivos” (García, 2005: 299).

Transparencia en los costos de envío

Otro de los propósitos del gobierno mexicano ha sido fomentar una mayor transparencia en el mercado de envío de remesas. Por lo tanto, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) ha puesto en marcha un programa denomi-

nado Calculadora de Envíos de Dinero. El objetivo del mismo es poder realizar consultas a través de Internet sobre las características, ventajas, costos y ubicación de las opciones que existen en una localidad determinada en Estados Unidos desde la cual se quiera enviar dinero a México (IME, 2006b: 51). La información publicada en la página www.remesamex.gob.mx es responsabilidad de las empresas que desean participar. En la misma se incluye una opción en la cual las personas pueden notificar a la oficina matriz de la empresa participante con la que realiza el envío del dinero si la información o condiciones que se le aplicaron al realizar una transacción fueron diferentes a lo que la empresa publica en la página.

No se tienen datos sobre si esta última opción ha funcionado o no, pues no se han realizado estudios al respecto, lo que se puede analizar de este instrumento, en general, es que las empresas participantes son mínimas en comparación del número de entidades que se dedican al envío de dinero. Dichas empresas son BBVA Bancomer, Bank of America, La Red de la Gente, Telecom Telégrafos, Western Union, Map data, MapQuest.⁵ Además, los costos de envío de cada una de estas empresas no aparecen de manera inmediata al revisar la página, sino que se tiene que realizar una exploración en cada uno de los sitios de las empresas, lo cual toma tiempo y más si se quiere realizar una comparación entre el costo de una empresa y otra. Finalmente, valdría la pena preguntarse qué porcentaje de la población de migrantes en Estados Unidos tiene la posibilidad y el tiempo de acceder a la Internet para buscar los costos de las transferencias de unas cuantas empresas.

Envío de remesas para la construcción de viviendas: mi casa en México

Desde que Vicente Fox asumió el poder, la vivienda fue uno de los temas prioritarios en la agenda económica, pues en un informe en 2001 la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (Conafovi), órgano desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), se señaló la importancia de dicho sector en términos de su derrama económica.⁶

En el marco de la relación bilateral entre México y Estados Unidos se llevaron a cabo varias acciones para impulsar el crecimiento de la construcción de viviendas en México. De hecho, este impulso se extendió incluso a la comunidad de mexicanos y mexicano-americanos en Estados Unidos. Ante ellos promovió el programa de *Mi Casa en México*, con el fin de difundir en Estados Unidos, mediante los consulados, las ofertas de diversas SOFOLES y desarrolladores para que los migrantes adquirieran una casa en México, pagándola desde Estados Unidos.

Previo al inicio del programa, algunas SOFOLES y desarrolladores ya habían buscado extenderse en el mercado estadounidense. Desde antes del 2000, algunas SOFOLES como Conficasa comenzaron a vender créditos a los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Lo mismo sucedió con desarrolladores como Ara, Sadasi y Homex que, desde el 2002, empezaron a operar en territorio estadounidense, estableciendo sucursales y sus propios programas (Ramírez, 2006).

Tiempo después de haber puesto en marcha sus programas en Estados Unidos, las SOFOLES y desarrolladores mexicanos empezaron a buscar otras vías para captar a un mayor número

5 Ver <http://portalif.condusef.gob.mx:8000/Remesamex/Datos/default.jsp>.

6 De acuerdo con los estudios presentados por el gobierno de Fox, el sector de la vivienda había contribuido con 1.4 por ciento del PIB. Además, para el 2005 el sector generaba 10 por ciento del empleo nacional y 49 por ciento de la formación bruta de capital fijo correspondía a la industria de la construcción, en la que la vivienda contribuyó con 35 por ciento (Conafovi, 2005: 49).

de clientes del mercado de migrantes, pues no habían tenido el éxito esperado. Jaime del Río, director de relaciones con inversionistas de Ara, aseveró que una de las razones por las cuales los migrantes no desean información sobre los créditos que ofrecen las SOFOLES es por la falta de confianza, “a muchas personas no les gusta dar información, en especial a inmigrantes que no tienen una situación clara en Estados Unidos” (Parks, 2006). Por lo tanto, algunas de estas empresas comenzaron a buscar el apoyo del gobierno mexicano para obtener su respaldo y, con ello, la confianza de la comunidad de mexicanos y mexicano-americanos para poder incrementar sus ventas. Sin embargo, el hecho de buscar el apoyo del gobierno para obtener la confianza de los migrantes resulta paradójico, pues uno de los factores por los cuales ha habido poco acercamiento hacia los programas que promueve el gobierno mexicano es por la desconfianza de los paisanos hacia los mismos.

Para el gobierno mexicano impulsar la venta de créditos en Estados Unidos para la adquisición de vivienda en México no parecía una mala idea, pues con ello se impulsaba uno de los sectores estratégicos para la economía del país, de acuerdo con lo que se había definido al inicio del sexenio. Cuando se dio a conocer la promoción del Programa de Créditos Hipotecarios a Migrantes, el presidente Fox mencionó que era un paso más para mejorar las condiciones de vida de los migrantes y de sus familias, así como contribuir al desarrollo del país y a la generación de empleos por tratarse del sector de la construcción (Presidencia-Fox: 2005). Así, surgió el programa Mi Casa en México en el 2004 como resultado de un acuerdo entre la CONAVI, la SHF, y la Secretaría de Relaciones Exteriores a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior así como SOFOLES y desarrolladores en el campo de la vivienda.

Al igual que en los otros programas creados en el sexenio para la utilización de las remesas y de acuerdo con la visión del gobierno sobre el tema de migración, remesas y desarrollo, Guillermo Babatz, en ese momento director de la SHF, mencionó que el programa no sólo busca dar un mayor acceso a la vivienda a los mexicanos, sino que busca “tener un efecto positivo, que se ha buscado desde la administración”, en el que las remesas sean utilizadas “en fines productivos y no solamente para mantener el gasto corriente de las familias” (SRE, 2006). Para Gerónimo Gutiérrez, en ese entonces subsecretario dentro de la SRE para América del Norte, “las remesas son recursos de la gente, y eso no hay que perderlo de vista”; por lo tanto, sugiere que lo que el gobierno debe de hacer es ofrecer alternativas a la gente para que las remesas puedan “ser aprovechadas lo mejor posible...que puedan redundar en inversiones de capital” (SRE, 2006).

Programa 3x1

El Programa 3x1 primero se creó como 2x1 en 1993 a cargo de la Sedesol, el cual, en buena medida, fue promovido por la administración de Genaro Borrego Estrada (1986-1992), en ese entonces gobernador de Zacatecas, y los líderes zacatecanos. De hecho este programa ya se había llevado a cabo un año anterior en el estado de Zacatecas para multiplicar los recursos que los zacatecanos ya estaban invirtiendo en sus comunidades de origen. Desde la década de los ochenta una parte del dinero que los migrantes enviaban a sus comunidades de origen se destinaba a la realización de obras como templos y proyectos de infraestructura social. Con el fin de fortalecer su relación con la comunidad de migrantes zacatecanos en Estados Unidos, el gobernador Borrego Estrada creó en 1991 el esquema 1x1, bajo el cual el gobierno estatal aportaba un dólar por cada dólar enviado por los migrantes. Posteriormente, con el apoyo del gobernador

Arturo Romo Gutiérrez (1992-1998) se logró que el gobierno federal participara, dando lugar al 2x1 (García, Jáuregui y Núñez, 2006: 224-225). Posteriormente, en 1997 se logró la creación del 3x1 en Zacatecas, ya no sólo con el apoyo del gobierno federal, sino también el estatal y el municipal. Es importante mencionar que los gobiernos de otros estados, como Jalisco y Guanajuato, también comenzaron a llevar a cabo acciones para atraer las remesas colectivas y para el desarrollo de las comunidades de origen.⁷

Para el 2001, el gobierno federal crea el programa 3x1 Iniciativa Ciudadana y en el 2005 cambia de nombre a Programa 3x1 para Migrantes, a nivel nacional a partir de la fórmula probada en Zacatecas. Como asevera Márquez Covarrubias, el programa del gobierno federal 3x1 “institucionalizó una práctica que los migrantes ya venían realizando por su cuenta: el envío de remesas colectivas para la realización de obras comunitarias” (Márquez, 2005: 223).

El programa tiene la finalidad de canalizar la inversión de los migrantes a sus comunidades de origen, con el apoyo de recursos públicos de los tres niveles de gobierno. Los rubros en los cuales se puede invertir son construcción, infraestructura social y proyectos productivos, aunque estos últimos son prácticamente inexistentes. Los criterios de prioridad en la asignación de los recursos para las obras son: en primer lugar, infraestructura básica (agua potable, electrificación, drenaje, pavimentación, etc.); después se encuentran las iniciativas comunitarias como jardines, escuelas, bibliotecas e iglesias, y finalmente otro tipo de proyectos como unidades deportivas, etc. (Márquez, 2005: 224).

A partir del sexenio de Fox, el programa tuvo más apoyo por parte del gobierno federal. En primer lugar, el programa se crea para funcionar a nivel federal. De acuerdo con Soto Priante, Jefe de la Unidad de Microrregiones de la Subsecretaría de Desarrollo Social durante la administración de Fox, los factores que incidieron en la conformación del programa fueron el aumento de entrada de remesas al país, así como el interés abierto por parte del gobierno federal de “aprovechar estratégicamente el ingreso de remesas para la inversión en México” (Soto, 2006: 225). La consolidación del programa también puede verse en que en los sexenios anteriores no tenía un sustento financiero específico en el presupuesto federal. Sin embargo, a partir de 2001, el presidente Fox estableció el programa Iniciativa Ciudadana 3x1 ya con un presupuesto específico (García, 2002: 88). Además, el presupuesto asignado por parte de la federación y el número de proyectos realizado fue aumentando. En 2002 el monto fue de 113 millones de pesos y para el 2006 aumentó a 228 millones de pesos (Soto, 2006: 233).

Sin embargo, como menciona García Zamora, una de las críticas realizadas al programa es el bajo presupuesto que ha otorgado el gobierno federal. En el 2002 fue de 113 millones de pesos, al año siguiente se redujo a 97 millones, para el 2004 fue de 175 millones y en el 2005 de 160 millones. El monto total dividido entre el número de proyectos resulta mínimo como apoyo para proyectos de desarrollo. Por ejemplo, en el 2005, 160 millones de pesos fueron destinados a 574 proyectos, es decir, un promedio de 278 mil pesos para cada uno (García, 2005: 10-11). Si bien existen otras críticas al programa y múltiples evaluaciones, sólo se resaltarán algunas de ellas en el último apartado de este texto.

7 Un ejemplo de las acciones llevadas a cabo por otros estados fue en el caso de Guanajuato, en la administración de Carlos Medina Plascencia (1991-1995) se estableció una oficina de atención a los migrantes, la Dirección para la Atención de Comunidades Guanajuatenses en el Exterior, mediante la cual se establecieron 42 casas asentadas en 19 entidades de Estados Unidos. Las Casas Guanajuato, al igual que las asociaciones de Jalisco, Michoacán y otros estados, realizan actividades para el mejoramiento y desarrollo de sus comunidades de origen, mediante diversas estrategias para obtener fondos. (Alarcón, 2006: 171).

Programa Invierte en México

Como se mencionó en el capítulo uno, algunos organismos internacionales como el BM y el BID organizaron diferentes reuniones en las cuales se formularon recomendaciones para el uso de las remesas. Dichas instituciones llevaron a cabo estudios y programas específicos para el caso de México. El 17 de mayo de 2001, en la conferencia regional denominada “Las remesas como instrumento de desarrollo”, organizada por el BID, su director, Enrique Iglesias, anunció el programa para México, “La capitalización de remesas para el desarrollo regional”, el cual se llevaría a cabo a través del FOMIN y de Nacional Financiera (NAFIN). El 26 de diciembre del mismo año el banco anunció que se había aprobado una donación de 1.1 millones de dólares para apoyar el proyecto en México, mediante el cual se daría asistencia a nuevas y pequeñas empresas en los estados de Guanajuato, Puebla y Zacatecas (García, 2002: 88).

De acuerdo con el diagnóstico del programa, aunque ha aumentado en el monto de las remesas, la situación socioeconómica de las comunidades expulsoras no ha mejorado. Esto se debe, en parte, a la falta de desarrollo de las inversiones. Por otra parte, se destaca el interés que tienen algunos clubes de oriundos para impulsar proyectos productivos en sus regiones mediante el envío de remesas colectivas, pero la dificultad que han encontrado para que dichos proyectos tengan un sustento técnico y financiero, así como otras razones, por ejemplo, los clubes tienen poca información sobre las necesidades, oportunidades y dificultades de negocios en sus comunidades de origen; los clubes tienen desconfianza hacia las instituciones gubernamentales y hay una falta de mecanismos de asistencia técnica para capacitar a los solicitantes de proyectos productivos. A pesar de estas dificultades, en el diagnóstico del programa se considera que “las remesas y el capital de los migrantes podrían ser movilizados como la fuente de promoción de desarrollo local de sus comunidades” (BID, 2001) y se plantea que para fomentar el desarrollo local debe existir una alianza público-privada, con énfasis en la participación privada. Para ello, se busca impulsar proyectos empresariales que son financiados total o parcialmente por los migrantes (BID, 2001: 76).

El objetivo del programa es llevar a cabo proyectos productivos en los estados de Hidalgo, Jalisco y Zacatecas, posteriormente se incorporaron los estados de Michoacán y Guanajuato. Para realizar los proyectos, los migrantes interesados y sus familias envían una solicitud de intención de negocio al Comité de Promoción y Evaluación del programa integrado por representantes de diversos sectores, tanto públicos como privados, quienes seleccionan los proyectos que se apoyarán.

Para el 2005, de acuerdo con Javier Fernández Arrechea, quien fuera director del programa, se habían autorizado 94 proyectos productivos, de los cuales 49 ya contaban con un plan de negocios terminado y 17 se encontraban en implementación. Los resultados de este programa no fueron muy exitosos. Si bien se generaron algunos negocios y empleos, éstos son de bajo perfil y no pueden desencadenar la productividad a nivel local. Sin embargo, esto ha sido así por las falta de capacidades financieras y de apoyo político y administrativo en las comunidades (Pérez, 2006: 93). Por ejemplo, la gran cantidad de trámites requeridos para abrir un negocio o la falta de instrumentos financieros para obtener un crédito.

Asimismo, para Fernández Arrechea, uno de los problemas para llevar a cabo el programa es el cambio de cultura de los migrantes y sus familias “pasar de empleado a empresario” (El Financiero, 2005). No obstante, en algunos proyectos sí se desarrollaron las habilidades empre-

sariales de algunos migrantes, o bien, se pusieron en práctica algunas ideas de migrantes que ya eran empresarios (Pérez, 2006: 86-88).

Otro de los problemas que enfrentó el programa es que hubo rechazo por parte de los clubes de migrantes por no ser consultados para la elaboración de los proyectos, así como un desprecio de los gobiernos estatales por no ser los administradores del dinero, sino Nafin (García, 2002: 76).

Reflexiones sobre los programas del gobierno federal en materia económica para migrantes mexicanos

Los programas mencionados con anterioridad no han sido del todo exitosos, han tenido resultados negativos. Dado que no se han llevado a cabo evaluaciones completas de los mismos, salvo en el caso del 3x1, resulta complejo, hasta ahora, determinar con certeza las razones por las cuales no han funcionado. A pesar de estas dificultades, el análisis de la concepción sobre las remesas y el desarrollo bajo la cual el gobierno mexicano creó los programas nos brinda ciertas explicaciones por las cuales dichos programas no han tenido el éxito esperado.

En primer lugar, de acuerdo con las declaraciones de varios funcionarios y los programas presentados para el gobierno de Fox, el vínculo entre la migración y el desarrollo se da como si la migración fuera la variable independiente y el desarrollo, la dependiente; es decir, la migración ya es algo dado y se busca la manera en la que puede contribuir al desarrollo de manera positiva. Esto quiere decir que no se da prioridad a integrar a los migrantes y a sus comunidades en los planes de desarrollo para que la migración disminuya, sino se hace énfasis en las estrategias que se deben de seguir para que el fenómeno migratorio, una vez que ya existe, contribuya al desarrollo.

En ese sentido, las remesas adquieren un papel central y, de hecho, se volvieron un ingreso de carácter estratégico en el sexenio de Fox para impulsar el desarrollo no sólo de los migrantes y sus familias, sino también de las comunidades de origen. La noción de migración, remesas y desarrollo del gobierno mexicano, así como de los organismos internacionales revisados, se basa en el crecimiento económico. Concebir al desarrollo como un proceso de crecimiento significa en su idea más básica destinar una parte de los ingresos al ahorro, lo cual impulsa la inversión y, con ello, el desarrollo, al ser una fuente de empleos y generar mayores ingresos.

De esa manera, la mayoría de los programas creados están destinados a la bancarización y a la inversión productiva de las remesas. Por lo tanto, se deja a un lado otras nociones de desarrollo como la inversión en capital humano, la salud y la educación. Si bien en algunas ocasiones se reconoció en los discursos e informes del gobierno y de los organismos internacionales, que las remesas habían contribuido a la inversión en capital humano como la salud. En general, como se vio en el apartado de los programas impulsados por el gobierno foxista, la idea imperante fue que las remesas se destinaran a inversiones productivas; como pequeños negocios, con el programa Invierte en México en infraestructura con el Programa 3x1; e incluso vivienda con el programa Mi Casa en México.

La misión de la mayoría de los proyectos que se han puesto en práctica es contraria a la tendencia del uso de las remesas por parte de la mayoría de las familias. La mayor parte de las remesas están destinadas al consumo y no a la inversión. En un estudio llevado a cabo por la firma Bendixen & Associates, 78 por ciento de las remesas recibidas se emplean en gastos co-

rrientes, ocho por ciento se destina al ahorro, siete por ciento a la educación, uno por ciento para comprar una propiedad y uno por ciento para invertirlo.

Cabría preguntarse varias cuestiones. La primera de ellas es porqué no se encaminan los programas a las necesidades de los migrantes y sus familias que, como se muestran en los datos y en estudios, van encaminadas al consumo, sobre todo a la salud y a la educación. Esto siempre que no se piense en programas como una alternativa para suplir con las remesas las responsabilidades del Estado. Asimismo, también habría que preguntarse si en realidad los migrantes y sus familias realmente pueden llevar a cabo un esfuerzo para canalizar las remesas al ahorro y a la inversión. De acuerdo con Canales (2004: 100), las remesas no son un complemento del ingreso familiar, por lo tanto no constituyen una forma de ahorro que permita tener opciones de gasto e inversión productiva. Esto significa que las remesas sirven como un salario básicamente para la subsistencia familiar, por lo que es muy difícil realizar un sacrificio para ahorrar e invertirlo.

Sin embargo, se ha mencionado en este texto que existen migrantes que sí están dispuestos a llevar a cabo inversiones en sus comunidades de origen, como se mostró en el Programa 3x1, o bien, en Invierte en México. A pesar de esta disposición y capacidad de algunos grupos de invertir, el problema ha sido que muchas veces las inversiones están canalizadas a rubros como infraestructura básica (agua potable, electrificación, drenaje, pavimentación, etc.), lo cual es una obligación del Estado, y no a proyectos productivos que generen empleo a largo plazo, como supuestamente es la meta del gobierno. Como sugiere García Zamora:

existe un amplio consenso de que éticamente no es correcto de que quienes fueron expulsados como migrantes de México por falta de oportunidades adecuadas para su desarrollo, se conviertan en el soporte financiero de la política social de construcción de infraestructura básica, que en rigor es obligación del estado mexicano (García, 2005: 12).

Ahora bien, el desarrollo a partir del ahorro e inversión como lo visualiza el gobierno y los organismos internacionales también es una meta a llevar a cabo en las comunidades con menores ingresos a través de la democratización financiera con el programa de Red de la Gente. Para Javier Gavito, director de BANSEFI, la Red de la Gente se trata de un medio por el cual los migrantes pueden enviar sus remesas a un menor costo y también mediante el cual podrán acceder a productos y servicios financieros formales a través del sector de ahorro y crédito popular y, con ello, tener acceso a préstamos para la inversión productiva que a su vez genera desarrollo (García, 2005).

No obstante, valdría la pena preguntarse si efectivamente las personas están llevando a cabo inversiones productivas y en qué rubros. De acuerdo con Isabel Cruz, directora de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS) instancia que ha creado 28 micro-bancos rurales que ofrecen servicios financieros a personas que no tienen acceso a bancos comerciales, la principal estrategia de las personas es el ahorro y no la inversión en actividades productivas. Una de las razones de este comportamiento es que la gente compara lo que ganaría en Estados Unidos y en su comunidad y prefieren trabajar en el país del norte y ganar en dos meses lo que en México obtienen en un año (Rudiño, 2008: 6). Otra razón es que los campesinos ven riesgosa la producción agrícola por el clima y las plagas. En otros lugares donde se detectan ciertas oportunidades de desarrollo económico, éste se ve impedido porque “hay un pasado de cacicazgo, control político y corrupción con fondos financieros” (Rudiño, 2008: 6), lo cual impide la confianza de los habitantes para invertir. Más bien, según Cruz, los familiares invierten en sa-

lud, educación, alimentación y, de forma paralela, en la vivienda (Rudiño, 2008: 6).

Por lo tanto, no basta con que los organismos internacionales o el gobierno propongan y den apoyo para los instrumentos necesarios para la inversión de las remesas, pues se requiere impulsar, al mismo tiempo, otros factores del contexto que hacen viables las inversiones.

Conclusiones

Como se analizó, a partir del año 2000, el gobierno mexicano diseñó y llevó a cabo una serie de programas enfocados al uso público de las remesas debido a la concepción de algunos funcionarios de que las remesas se deben utilizar no sólo en el desarrollo de las familias de los migrantes que las reciben, sino de las comunidades de origen en su conjunto. De hecho, a pesar de que el gobierno reconoció que las remesas son flujos privados, les han asignado un papel estratégico, como un sector más de la economía que debiera administrarse como gasto público. La idea de desarrollo para el gobierno mexicano tiene que ver con que las remesas no sólo se usen en el consumo (comida, vestido, medicamentos), sino que se ahorren y se inviertan, sobre todo en proyectos productivos.

Además, se mostró que la concepción y acciones del gobierno mexicano con respecto a las remesas no es exclusiva ni original, sino que es similar a la de varios organismos del sistema de cooperación internacional como el BID, la OIM y el BM. De hecho, los programas para el uso de las remesas creados en el gobierno de Fox se crearon de acuerdo con las recomendaciones de dichos organismos y, en algunos casos, el BID dio apoyo a los mismos.

Dichos programas no han sido del todo exitosos, en parte por la concepción de remesas y desarrollo bajo la cual fueron creados. Por desarrollo el gobierno consideró el ahorro y la inversión en proyectos productivos. Sin embargo, el patrón del uso de las remesas muestra que la mayor parte se va al consumo, educación, salud y una parte muy reducida se destina al ahorro y a la inversión y ningún programa está dirigido para que las familias de los migrantes utilicen sus remesas en proyectos de educación o salud. Además, existen varios estudios en los cuales se muestra que las remesas no representan un ingreso extra para las familias, sino parte del sustento básico, por lo cual es muy difícil, por no decir imposible, que destinen parte de las mismas a inversiones productivas.

Ahora bien, los migrantes y las familias que han decidido ahorrar y/o invertir sus remesas se han enfrentado a diversos obstáculos del contexto, por ejemplo, no saber en qué y cómo realizar inversiones, una preferencia por ahorrar y no invertir, pues lo consideran riesgoso, o bien, porque no consideran que una inversión les pueda retribuir lo suficiente para salir de su situación económica.

Con base en los resultados de los programas para el uso de las remesas llevados a cabo en México, se debe reflexionar sobre los principios bajo los cuales fueron creados lo que, a su vez, nos remite a cuestionarnos sobre las propias recomendaciones de los organismos internacionales en el tema.

Bibliografía

- ALARCÓN, RAFAEL, 2006, "HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA DE EMIGRACIÓN EN MÉXICO", EN CARLOS GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (COORD.), *RELACIONES ESTADO-DIÁSPORA: APROXIMACIONES DESDE CUATRO CONTINENTES*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS/SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES/INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR/ANUIES, MÉXICO.
- ARTEAGA, JOSÉ MANUEL, 2005, "REMESAS TRAEN BANCARIZACIÓN", EN *EL UNIVERSAL*, 26 DE SEPTIEMBRE.
- AYÓN, DAVID, 2006, "LA POLÍTICA MEXICANA Y LA MOVILIZACIÓN DE LOS MIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS", EN CARLOS GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (COORD.), *RELACIONES ESTADO-DIÁSPORA: LA PERSPECTIVA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/SER, MÉXICO.
- BANCO DE MÉXICO, 2007, *ESTADÍSTICAS DE BALANZA DE PAGOS*, [HTTP://WWW.BANXICO.ORG.MX](http://www.banxico.org.mx).
- BANCO DE MÉXICO, 2008, *BALANZA DE PAGOS*, EN [HTTP:// WWW.BANXICO.ORG.MX](http://www.banxico.org.mx).
- BANCO MUNDIAL, *REMITTANCE DATA*, EN [HTTP://SITERESOURCES.WORLDBANK.ORG](http://siteresources.worldbank.org).
- BANCO MUNDIAL, 2006, *GLOBAL ECONOMIC PROSPECTS*, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON.
- BID, 2001, *MÉXICO. CAPITALIZACIÓN DE REMESAS PARA DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL*, JUNIO, [HTTP://WWW.IADB.ORG](http://www.iadb.org).
- BID-FOMIN, 2006, *LAS REMESAS COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO*, BID, WASHINGTON.
- CANALES, ALEJANDRO E ISRAEL MONTIEL ARMAS, 2004, "REMESAS E INVERSIÓN PRODUCTIVA EN COMUNIDADES DE ALTA MIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS", EN *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, ENERO-JULIO, AÑO, VOL. 2, NÚM. 3, COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE, TIJUANA, MÉXICO.
- CARLING, JORGEN, 2007, "INTERROGAR A LAS REMESAS: PREGUNTAS CENTRALES PARA REFLEXIONES MÁS PROFUNDAS Y POLÍTICAS MÁS ADECUADAS", EN STEPHEN CASTLES Y RAÚL DELGADO WISE (COORDS.), *MIGRACIÓN Y DESARROLLO: PERSPECTIVAS DESDE EL SUR*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS/MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN/ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, MÉXICO.
- CASTLES, STEPHEN Y RAÚL DELGADO WISE, 2007, "INTRODUCCIÓN. MIGRACIÓN Y DESARROLLO: PERSPECTIVAS DESDE EL SUR", EN STEPHEN CASTLES Y RAÚL DELGADO WISE COORDS., *MIGRACIÓN Y DESARROLLO: PERSPECTIVAS DESDE EL SUR*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS/MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN/ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, MÉXICO.
- COMISIÓN GLOBAL SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES, 2005, *Las Migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar*, COMISIÓN GLOBAL, SUIZA.
- CONAFOVI, 2005, *VIVIENDA: EVIDENCIA DEL CAMBIO*, CONAFOVI/FCE, MÉXICO.
- DELGADO WISE RAÚL, HUMBERTO MÁRQUEZ Y MIGUEL MOCTEZUMA, 2006, "DIMENSIONES CRÍTICAS DE LA PROBLEMÁTICA DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO EN MÉXICO", EN *THEOMAY JOURNAL*, NÚM. 14.
- EL FINANCIERO, 2005, *MÁS ESTADOS AL PROGRAMA INVIERTE EN MÉXICO*, EN [WWW.ELFINANCIERO.MX](http://www.elfinanciero.mx).
- EL UNIVERSAL, 2007, *LA GUERRA DE LAS REMESAS*, EN [WWW.ELUNIVERSAL.COM.MX](http://www.eluniversal.com.mx).
- GARCÍA DE ALBA, MARÍA, LETICIA JÁUREGUI Y CLAUDIA NÚÑEZ, 2006, "LIDERAZGOS Y NUEVOS ESPACIOS DE NEGOCIACIÓN EN EL PROGRAMA 3x1 PARA MIGRANTES. EL CASO DE ZACATECAS", EN RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO, RODOLFO GARCÍA ZAMORA Y ANA VILA FREYER (COORDS.), *EL PROGRAMA*

- 3x1 PARA MIGRANTES. ¿PRIMERA POLÍTICA TRANSNACIONAL EN MÉXICO?, ITAM, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS/MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, MÉXICO.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO, 2002, “LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS DE LOS MIGRANTES EN MÉXICO, HOY”, EN *MEMORIA DEL III FORO DE LA COMISIÓN DE POBLACIÓN, FRONTERA Y ASUNTOS MIGRATORIOS*, LVIII CÁMARA DE DIPUTADOS, OAXACA.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO, 2005, “EL MICROFINANCIAMIENTO COMO INSTRUMENTO DE EMPODERAMIENTO BINACIONAL”, EN RAÚL DELGADO WISE Y BEATRICE KNERR (COORDS), *CONTRIBUCIONES AL ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS/MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, MÉXICO.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO, 2005, “LAS REMESAS COLECTIVAS Y EL PROGRAMA 3x1 COMO PROCESO DE APRENDIZAJE SOCIAL TRANSNACIONAL”, DOCUMENTO PRESENTADO EN EL SEMINARIO *LA PARTICIPACIÓN CÍVICA Y SOCIAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS*, CENTRO INTERNACIONAL WOODROW WILSON PARA INVESTIGADORES, WASHINGTON.
- GÓMEZ RUÍZ, RODRIGO, 2007, *BANCARIZACIÓN Y REMESAS DE MIGRANTES: ALTERNATIVAS DE POLÍTICA PÚBLICA*, TESIS DE LICENCIATURA EN ECONOMÍA, ITAM, MÉXICO.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS, 2006, “DEL ACERCAMIENTO A LA INCLUSIÓN INSTITUCIONAL: LA EXPERIENCIA DEL INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR”, EN CARLOS GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (COORD.), *RELACIONES ESTADO-DÍASPORA: APROXIMACIONES DESDE CUATRO CONTINENTES*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR/ANUIES, MÉXICO.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS, 2006B, “EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS”, EN CARLOS GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (COORD.), *RELACIONES ESTADO-DÍASPORA: PERSPECTIVA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR/ANUIES, MÉXICO.
- IME, 2006A, *ESTUDIO DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LAS REMESAS, 2006*, EN [HTTP://WWW.IME.GOB.MX](http://www.ime.gob.mx).
- IME, 2006B, *Guía IME 2006. OFERTA DE COOPERACIÓN DE MÉXICO PARA LA ATENCIÓN DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR*, SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, MÉXICO.
- IME, 2007, *DIRECTO A MÉXICO*, EN [HTTP://WWW.IME.GOB.MX](http://www.ime.gob.mx).
- INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR, 2004, *BOLETÍN TEMÁTICO: REMESAS*, EN [HTTP://WWW.IME.GOB.MX](http://www.ime.gob.mx).
- LOZANO ASCENCIO, FERNANDO, 2005, “DE EXCLUIDOS SOCIALES A HÉROES SEXENALES” EN RAÚL DELGADO WISE Y BEATRICE KNERR (COORDS), *CONTRIBUCIONES AL ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.
- MÁRQUEZ COVARRUBIAS, HUMBERTO, 2005, “LA CREACIÓN SOCIAL DE UN PROYECTO DE DESARROLLO ALTERNATIVO. UNA APROXIMACIÓN A PARTIR DE LAS POTENCIALIDADES DEL MIGRANTE COLECTIVO”, EN RAÚL DELGADO WISE Y BEATRICE KNERR (COORDS), *CONTRIBUCIONES AL ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.
- ONU, 2006, *MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO, INFORME DEL SECRETARIO GENERAL*, ONU.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, 2006, "LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO. PERSPECTIVAS Y EXPERIENCIAS DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES", OIM, GINEBRA.

PARKS, KEN, 2006, "LAS HIPOTECARIAS MEXICANAS ESTUDIAN DE NUEVO EL MERCADO DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES", EN *COMUNICACIÓN FINANCIERA*, WWW.SENTIDOCOMUN.COM.

PÉREZ, NANCY, 2006, *EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN TÉCNICA INTERNACIONAL SOBRE PROYECTOS DE INVERSIÓN PRODUCTIVA CON MIGRANTES EN MÉXICO*, TESIS DE MAESTRÍA, INSTITUTO MORA, MÉXICO.

PRESIDENCIA-FOX, 2001, *DISCURSO EN EL EVENTO "COMPROMISOS CON EL PAISANO, CONTIGO EN LAS REMESAS*, EN [HTTP://FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://fox.presidencia.gob.mx).

PRESIDENCIA-FOX, 2004, *DISCURSO DEL PRESIDENTE VICENTE FOX DURANTE LA REUNIÓN CON LA COMUNIDAD MEXICANA RADICADA EN CICERO, ILLINOIS*, EN [HTTP://FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://fox.presidencia.gob.mx).

PRESIDENCIA-FOX, 2005, *XV SESIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE VIVIENDA*, EN [HTTP://FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://fox.presidencia.gob.mx).

PRESIDENCIA-FOX, 2006, *DISCURSO DE LA CEREMONIA INAUGURAL DEL ENCUENTRO IBEROAMERICANO SOBRE MIGRACIÓN Y DESARROLLO*, EN [HTTP://FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://fox.presidencia.gob.mx).

PRESIDENCIA-FOX, 2006B, *DISCURSO DE LA VIII REUNIÓN ORDINARIA DEL CONSEJO CONSULTIVO DEL INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR*, EN [HTTP://FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://fox.presidencia.gob.mx).

RAMÍREZ, KARLA, 2006, *BUSCAN PAISANOS CASA EN SU TIERRA*, EN WWW.REFORMA.COM.

ROSENBLUM, MARC, 2004, "MOVING BEYOND THE POLICY OF NO POLICY: EMIGRATION FROM MEXICO AND CENTRAL AMERICA", EN *LATIN AMERICAN POLITICS AND SOCIETY*, VOL. 46, NÚM. 4.

RUDIÑO, LOURDES EDITH, 2006, "REMESAS: CONSUMO Y AHORRO, NO INVERSIÓN", EN *LA JORNADA DEL CAMPO*, 12 DE FEBRERO, NÚM. 5.

RUIZ, JOSÉ LUIS, 2004, "FORTALECERÁ FOX LA BANCA POPULAR", EN *EL UNIVERSAL*, 28 DE ENERO.

SMITH, ROBERT, 2001, "MIGRANT MEMBERSHIP AS AN INSTITUED PROCESS: COMPARATIVE INSIGHTS FROM THE MEXICAN AND ITALIAN CASES", EN *PAPER DE LA CONFERENCIA TRANSNACIONAL MIGRATION: COMPARATIVE PERSPECTIVES*, PRINCETON UNIVERSITY.

SOCIEDAD PARA LA PROSPERIDAD, 2006, *SOCIEDAD PARA LA PROSPERIDAD. VIVIENDA*, EN [HTTP://P4P.FOX.PRESIDENCIA.GOB.MX](http://p4p.fox.presidencia.gob.mx).

SOTO PRIANTE, SERGIO, 2006, "PROGRAMA 3X1 PARA MIGRANTES", EN CARLOS GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (COORD.), *RELACIONES ESTADO-DÍASPORA: APROXIMACIONES DESDE CUATRO CONTINENTES*, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES/INSTITUTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTERIOR/ANUIES, MÉXICO.

SRE, 2002, *ENTREVISTA CON ENRIQUE BERRUGA EN EL PROGRAMA: LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE MÉXICO*, EN [HTTP://WWW.SRE.GOB.MX](http://www.sre.gob.mx).

SRE, 2006, *VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA FIRMA DEL CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE LA SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES Y LA SOCIEDAD HIPOTECARIA FEDERAL*, EN [HTTP://WWW.AMBOSMEDIOS.COM](http://www.ambosmedios.com).

IMPORTANCIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS REMESAS

Capitalising on remittances for financial development –policies and forms of governance in the Latin American context

CHRISTIAN AMBROSIUS, BARBARA FRITZ AND URSULA STIEGLER

Freie Universität Berlin

Introduction

Remittances –the money that migrants send home, usually to their families who have stayed behind –have steadily increased since the mid-1980s. Officially registered remittances reached an estimated volume of US\$ 206 billion in 2006, compared to US\$ 19.6 billion in 1985 (World Development Indicators 2006, Ratha, 2007). After foreign direct investment, they have been one of the most important sources of external finance for many developing countries, being twice the amount of official development aid. In absolute terms, large developing countries such as India, China, Mexico, and the Philippines receive the largest shares of remittances in the world. However, in relative terms, small and poor countries tend to be much more dependent on remittances. A ratio of remittances to GDP of above 15 or 20 percent is not unusual for many countries with large diasporas.

As a response to the large increase in officially registered remittances, these flows have received much attention recently, as evidenced by an increasing number of publications on the issue. However, remittances are not a new phenomenon –despite their strongly increasing registration in official data. Formal remittances, defined as those that appear in the statistics of the central bank – mostly money sent through banks or money transfer operators (MTO) –are only a fraction of total remittances. Many financial transfers are not included in official numbers, among them in-kind transfers; cash carried either by the migrant himself or friends or family members; and informal transfer systems of the so-called Hawala type, which is said to have its origin in the early Islamic Empire (Müller, 2006). Today, financial liberalisation and reduced costs for sending remittances through official channels have made formal transfers more attractive in comparison to informal channels. As a consequence, remittances are increasingly accounted for in the statistics of the central banks. What is observed is partly a switch in transfers from the informal to the formal sector. Also, improved data collection through central banks has contributed to the inclusion of remittances in official statistics, in spite of accounting differences that still exist between countries (De Luna Martínez, 2005). Other authors see the reason for the increased attention given to remittances in terms of changing political and ideological paradigms. According to this view, remittances fit into the development agenda of the leading international organisations because they are a way of engaging migrants as agents for development. As such, they are part of efforts to include the private sector in development strategies (De Haas, 2007).

Research on remittances so far has mainly focused on their impact on reducing poverty (Ad-

ams/Page, 2006), the creation of growth through multiplier effects (Glytsos, 2002, Durand *et al.* 1996), their effects on inequality in remittance-receiving countries (Acosta *et al.*, 2008, Koechlin/León, 2006, Jones, 1988), a possible loss in international competitiveness through the appreciation of exchange rates (Acosta *et al.*, 2007, Amuedo-Dorantes/Pozo, 2004, Loser *et al.*, 2006) as well as moral hazard behaviour among remittance receivers (Chami *et al.*, 2003). A couple of studies also have addressed the impact of remittances on human capital as well as on entrepreneurship among migrant-families (Adams, 1991, Cox/Ureta, 2003, Goerlich *et al.*, 2007, Woodruff/Zenteno, 2001). Recently, a number of studies also have addressed the impact of remittances on the capital accounts of remittance-receiving countries (Apa-Okello/Aguyo, 2006, Buch *et al.*, 2002, Bugamelli/Paternò, 2005; Sayan 2004, 2006). Because capital usually flows into a country in good times and out of a country in bad times, private capital has been pro-cyclical and has intensified boom-bust cycles in emerging markets. Remittances behave differently. While they function as an insurance against adverse economic conditions at the microeconomic level, they also help to stabilise the balance of payments at the macroeconomic level. As such, remittances can play a strategic role in the prevention of financial crises.

Our approach differs from existing studies on remittances by focusing on the indirect development effects of remittances via the financial sector. Our hypothesis is that remittances can, under certain conditions, be conducive to financial sector development. However, markets do not necessarily provide solutions on their own. It is often the co-existence of both policy and market failures that leave poorer people more or less excluded from financial services – and remittance receivers in most cases are from the lower income quintiles.

Here, we study potential links between remittances and financial development as well as specific policies and regulations oriented towards strengthening such links in the cases of the Dominican Republic, El Salvador and Mexico. We assume that policies and regulations can take multiple forms, including governmental and non-governmental as well as national and transnational actors. We look at these initiatives from a governance perspective, because, in contrast to the classical hierarchical steering of governments, where only public sector entities are involved, most of them are characterized by the involvement of state and non state actors and by “soft” modes of steering like bargaining and persuasion (Risse/Lehmkuhl, 2006: 7f.).

The paper is organised as follows: as a first step, we describe the potential and main obstacles for linking remittances with financial development and summarise the state of research in the field. The second part of the paper presents different policies and forms of governance related to remittances which are likely to contribute to a positive impact of remittances on financial development. Examples are taken from three heavily remittance-dependent Latin American countries: Mexico, El Salvador, and the Dominican Republic.

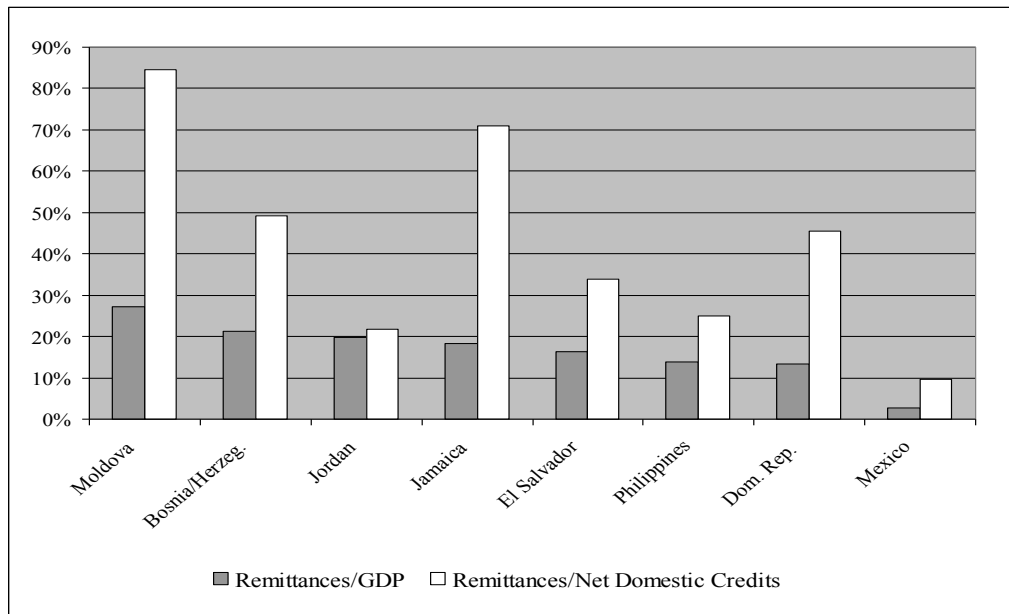
The potential of remittances for financial development

Developing countries typically suffer from weakly developed financial markets and a low degree of monetisation of the economy, measured as a low ratio of credit to GDP and a low ratio of the monetary aggregates M2 or M3 to GDP. A large proportion of the population and typically the small and micro enterprises of the informal sector have no access to bank credit and thus operate outside the financial sector, with low capital intensity and low productivity. Empirical studies confirm that a relative increase in savings and credit is associated with an increase in growth and

per capita income (Beck *et al.*, 2000a, 2000b), while weakly developed financial markets limit the process of capital accumulation and hinder economic development.

Graph one shows both remittances in relation to GDP as well as remittances in relation to net domestic credits in selected remittance-dependent countries. The graph reveals strong differences in the level of financial development between countries. In countries like Moldova, Jamaica, the Dominican Republic and Mexico, the level of financial development measured as the share of credits in relation to GDP is relatively low, meaning that remittances are high relative to credits. In these cases, even if only a small part of total remittances would be kept in the formal financial sector and could be channeled towards credits, this could possibly have a strong impact on economic development, taking into account the fact that one dollar of saving leads to more than one dollar of credits due to multiplier effects of the banking system. This means that even if remittance-receivers are not investing themselves, they could, through financial intermediation, contribute to the financing of productive investment elsewhere.

Graph 1. Remittances and financial sector development in selected countries



We assume that remittances have a potential for improving financial sector development of the receiving countries for several reasons. On the side of the remittance-receivers, remittances might create a demand for financial services. Where migrants or their families have no access to banking services, they often save either by accumulating cash with high personal risks, or in the form of acquisition of real assets such as land or housing which may not be used productively and which can lead to speculative price increases. Instead, liquidity which is not consumed immediately could be kept at bank accounts as monetary saving and eventually be transformed into credits. Secondly, remittances provide households with a traceable and regular source of income

which creates a financial history. Running a bank account with regular payment receipts may therefore increase access of migrant families to other financial services like credits or insurances, where remittances function as collateral. Thirdly, financial institutions —at least in theory— might become commercially interested in banking remittance-receivers, because banks can make profits by matching savings from remittances with demand for credits elsewhere. Moreover, through remittances, banks get informed about the creditworthiness of their clients. Because remittances usually increase in case of economic distress, remittance-receiving clients are less risky from the point of view of the banks.

Even if there are potential positive links between remittances and financial development, a positive impact of remittances on financial development must not occur automatically, either because trust into the financial system is very low or because market failures prevent a linking of remittances with financial services. These failures require interventions through different policies and forms of governance which are a topic of our research. Stiglitz and Weiss (1981) have shown how transaction costs and information asymmetries lead to credit rationing, and thus prevent parts of the population from accessing banking services. When individual sums are low, transaction costs are high, meaning that banks do not offer services to low-income groups, especially when they work in the informal sector and do not own assets that banks would accept as collateral for credit. According to data of the Inter-American Development Bank, only one out of ten people in Latin America owns a bank account, while in the USA nine out of ten people own a bank account (Bate *et al.*, 2004). The access of remittance receivers to bank accounts is often only slightly higher than the average, with important differences between countries (Fajnzylber/López, 2007; Orozco 2006).¹ Additionally, the fact that remittances are only moderately correlated with an increase in credit (Aggarwal *et al.*, 2006, Fajnzylber/López, 2007) could point to the fact that remittance receivers are subject to the typical problems of information asymmetries and transaction costs or to the possibility that remittances substitute credits. The unsatisfied demand for financial services has been confirmed by surveys among migrants and their families in El Salvador and Bolivia (Jaramillo, 2005).

Few studies have so far explicitly addressed the relationship between remittances and the development of the domestic financial sector, with the notable exceptions of Aggarwal *et al.*, (2006), Fajnzylber/López (2007), Giuliano *et al.*, (2006) and Mundaca (2005). Mundaca and Giuliano *et al.* differ in their approach to measuring the link between remittances, financial development, and growth. Mundaca finds that in Central America, Mexico, and the Dominican Republic the impact of remittances on growth is stronger when the indirect effect on growth via an extension of domestic credit is also taken into account. In other words, remittances have a stronger effect on growth in those countries where a functioning banking system exists. Giuliano *et al.*, arrive at opposite empirical results in a cross-country comparison, saying that the impact of remittances on growth is, on average, higher in those countries where the financial sector is weak. Their argument for this surprising result is that in countries with weakly developed financial markets, remittances can compensate for a lack of access to credit. This leads to higher spending on investment and, consequently, higher growth. However, the findings of Giuliano *et al.*, may be misleading, as they

¹ In Mexico, which shows one of the lowest levels of banking penetration in the Latin American Region, for example, 29 percent of remittance receivers hold bank accounts compared to 28 percent of non-receivers. While in this case the difference is not that marked, in El Salvador the respective shares are 31 percent and 19 percent and in the Dominican Republic they are 66 percent and 58 percent (Orozco, 2006: 5).

do not take into account the existence of informal remittances. The proportion of remittances sent through informal channels tends to be much higher in countries with weakly developed financial markets (Freund/Spatafora, 2005, De Luna Martínez, 2005). A series of African countries are among those with the highest proportion of informal remittances, while East Asia and the more developed Latin American countries such as Mexico have a relatively high ratio of formally transferred remittances to total remittances (Freund/Spatafora, 2005). Consequently, Giuliano et al. may overestimate the growth effect of remittances in countries with weak financial markets. This is a good example of the difficulties associated with econometric studies based on high and shifting proportions of informal remittances not accounted for in the statistics of central banks.

Aggarwal *et al.*, (2006) show in a cross-country regression that an increase in remittances is positively correlated with an increase in banking deposits and, albeit to a lesser degree, with the volume of credit. The latter is also confirmed by Fajnzylber and López (2007), who stress the importance of differences between countries in the degree of correlation between remittances and credit. Aggarwal *et al.* conclude that their findings provide strong support for the notion that remittances promote financial development in developing countries, though they recognise that they are not able to give a definite answer to the question of causality: It is also possible that financial development leads to more – and more formalised – remittances and not vice versa. Also, they do not claim general validity for their findings, because individual countries may have experiences that differ from the aggregate results they present (Aggarwal *et al.* 2006: 20). Nevertheless, the study from Aggarwal et al. provides a good starting point for a closer examination of the link between remittances and financial sector development at the country level. Combining quantitative with qualitative, case-based analysis seems to be the most adequate response in order to obtain a clearer picture about how remittances and financial sector development relate.

Improving financial development through remittances: examples of policies and forms of governance from three Latin American countries

Since policymakers and researchers have realised the relevance of remittances for the receiving countries, they have been developing policy options to leverage the development potential of those financial flows. However, due to the fact that remittances are private capital flows, at first glance, it seems rather difficult to define public policies that could enhance their positive impacts. Despite of this, while scholars now agree that states should desist from implementing *direct* policy intervention —for example, the imposition of a tax in order to divert funds to public budgets— they also emphasise that quite a lot can be done to increase the development impact of remittance transfers through *indirect* policy interventions (Fajnzylber/López, 2007: 47; GCIM 2005: 26f; Terry, 2005: 12). However, those options are limited in part by the fact that data on remittances are still often not comprehensive enough to draw general conclusions for policy recommendations (Orozco/Wilson, 2005: 385).

Although there is more and more literature available dealing with policies to increase the developmental impact of remittances at a general level (Carling, 2004; CPSS/WB, 2007; De Luna Martínez, 2005; GCIM, 2005; IAD, 2007; Orozco, 2004; Orozco/Fedewa, 2006; Orozco/Wilson, 2005; Page/Plaza, 2005; Terry, 2005), there are few detailed country and/or case studies on existing remittance policies. Also, policy options for remittances have, to date, rarely been studied in a systematic way. The remittance-related policies hitherto mentioned in the literature can be roughly

divided into four groups. Next to so called 'diaspora policies' that try to influence remittance flows in a rather indirect manner, possible options are initiatives for transfer cost reduction and improvement of payment systems, formalisation of flows and improvement of access to financial services for the 'unbanked' (often also referred to as 'financial inclusion'), and the channelling of remittances towards 'productive' or 'non-consumptive' use.²

In recent years there have been several initiatives to tackle the growing importance of remittances at the international level: The G8 states concluded at their summit at Sea Island in 2004 that international cooperation was necessary to reduce the cost of sending remittances. One of the following actions was the creation of a task force consisting of members from international financial institutions such as the World Bank as well as central bankers from both sending and receiving countries. The recommendations of the task force were published in 2007 in the document 'General principles for international remittance services' (CPSS/WB, 2007; Terry, 2005: 10f.). Moreover, a series of initiatives from international financial institutions, such as the World Bank and the Inter-American Development Bank, and international cooperation agencies have been dealing with the challenge of designing policies to improve the positive economic impacts of remittances (Orozco, 2005: 28ff.). The growing international political interest in controlling remittance flows also increased in the wake of September 11: a range of new regulations emerged because of the fear of terrorist financing and money-laundering activities (Orozco, 2007: 138; Hernández-Coss, 2005: 1ff.).

In the following we present some examples of remittance policies and forms of governance related to financial sector development from Mexico, El Salvador, and the Dominican Republic. All three countries have experienced significant labour migration to the United States for long periods of time, through which strong transnational ties have been established between the labour-sending and labour-receiving countries. The United States is the main migration destiny for all of them and also the main remittance-sending country. The three countries are all highly remittance dependent,³ though the absolute sums and the relative weight of the remittance-flows differ between the three economies. Mexico, that received around US\$ 25 billion in 2007, is the country with the highest absolute flow of remittances in the region and with one of the largest worldwide. El Salvador and the Dominican Republic have a high relative proportion of remittances in relation to GDP. Whereas in El Salvador remittances account for almost a fifth of the GDP, in the Dominican Republic this share lies around ten percent, in Mexico only around three. Mexico makes also a very interesting case because of its regional importance and its often pioneering role in terms of remittance-related policies, whereas El Salvador and the Dominican Republic have shown much lesser activity in that field.

2 It has to be noted, however, that the distinction between 'productive use' or 'investment' of remittances and 'consumptive use' is far from clear. In the following, we do neither treat diaspora policies nor policies aiming at 'productive use' because they are not related directly related to financial development.

3 The International Monetary Fund defines an economy as remittance dependent when the critical percentage of remittances related to the GDP is greater than one percent (IMF 2005: 76).

Table 1. Relevance of remittances (r) and aspects of financial development in Mexico, El Salvador and the Dominican Republic

	Absolute amount of R (in billion US-\$)	R / GDP (in %)	Development of the Financial Sector (Credits/GDP in %)	Presence of Policies and Forms of Governance
Mexico	25,0	2,9	28,0	relatively high
El Salvador	3,6	18,2	48,0	middle
Dominican Republic	3,2	10,0	29,0	low

Sources: Data of absolute and relative Remittance-Flows from World Bank 2008; about the Development of the Financial Sector: World Bank 2006.

Reducing costs for sending remittances

One of the most discussed and recommended measures to tackle remittance-flows has been the lowering of transfer fees, because, among other things, reducing transfer costs can have a positive effect on the amount of money reaching the beneficiaries. Cost reduction can be realised through various approaches, for example, enhancing competition in the remittance market, improving payment systems, and increasing transparency (Fajnzylber/López, 2007: 52ff.)

An example of the improvement of payment systems in the US-Mexican case is the bilateral agreement between the Federal Reserve Bank of Atlanta and the Mexican central bank which implied the coordination of their respective payment systems. Through this program, called '*Directo a México*', the existing payment infrastructure of both countries is connected, thus lowering the costs of transfers for payments from US bank accounts to Mexican banks accounts (Hernández-Coss, 2005: 23f). Originally created for the transfer of pension payments to Mexico, this mechanism is now promoted especially for remittances transfers at one of the lowest fees in this bilateral corridor. One reason for the low cost is the usage of the FIX - the inter bank exchange rate —minus a small spread (0.21 percent) as reference exchange rate for the transaction.⁴ MTO in contrast usually apply less favourable exchange rates, thereby often elevating considerably transfer costs. In the Salvadorian and Dominican cases, similar cooperation agreements with the United States do not exist. El Salvador has not yet established a unique paying system for the whole banking sector itself, which is a condition for connecting payment systems internationally.

Another measure concerning transfer costs in the Mexican case was the creation of an internet platform called *Calculadora de Remesas* (remittances calculator). This information service was launched by the national commission for the protection of consumer rights in the area of financial services (Condusef). It allows the remittance senders to compare the transfer fees of a wide range of transfer companies operating in the market, who themselves are responsible for the actualisation of the data base. The internet platform provides information on fees according to the amount, the origin and the destination of the money transfer. Furthermore, it informs on the proximity of the respective bank or MTO branches to the location of both the sender and the receiver.⁵

4 <http://www.directoamexico.com/caract.html>.

5 <http://portalif.condusef.gob.mx:8000/Remesamex/home.jsp>.

Improving access to the financial system for remittance senders and receivers

A considerable challenge for better capitalising on remittances is the fact that many migrant families, that is, remittance senders and receivers, lack access to financial services. Remittances can be a point of entry to the formal financial system for the 'unbanked', giving them access to bank accounts and other financial products such as consumer loans, mortgages, life and non-life insurance products and pensions, especially when they are accompanied by appropriate initiatives.

On the sending side, undocumented migrants often lack appropriate documentation to accede money transfer services, especially those offered by institutions of the formal financial sector. In the United States a large number of Latin American immigrants live there without documentation. In this context, governmental initiatives for the quasi-formalisation of migrants aim at improving the access of migrants to the formal financial sector. The Mexican consulates, for instance, issue an identification document (ID), the so-called '*Matrícula Consular de Alta Seguridad*' (MCAS). While the consulates have been issuing IDs for Mexicans abroad already for more than 130 years, the MCAS has been launched in 2003 with a range of security features to prevent forgery. Despite of immigration critics that see in this document a subversion of the US immigration system and call it an "ID for illegals" (Dinerstein, 2003), this alternative form of documentation is now accepted by many banks and other institutions in the United States, thus granting access to financial services, including the sending of remittances, also to undocumented migrants (Hernández-Coss, 2005: 11).

Sending remittances through formal channels is a first prerequisite for capitalising on remittances for financial development, because for many migrant families, sending remittances through formal channels is an important first contact with the formal financial sector. However, financial development requires a step further than just the formalisation of remittances. Remittances entering the country through MTO or post offices are paid in cash and neither the sender nor the receiver of remittances must necessarily hold a bank account that offers him or her the opportunity to save or to demand further financial services.

On the receiving side, especially the possibility of transfers through Microfinance-Institutions (MFI) seems promising for the improvement of financial access / financial inclusion and thereby the development of the financial sector in terms of both depth and breadth. That is because MFI are often located in areas where traditional banks aren't present and because they have considerable experience serving low-income clients that are often also the ones that receive remittances (Jaramillo, 2005: 133f.) An assumed problem in linking remittances with financial services is that MFI are not always authorised to realise foreign exchange transactions —even if this problem may be overcome by cooperation with financial institutions authorised and actively engaged in international financial transfers. Moreover, the scope and quality of MFI differ significantly among countries (Conger, 2001).

In the Mexican case, a prominent attempt of improving migrants' families' access to financial services is the so-called '*Red de la Gente*' (Network of the People). This network was founded by the Mexican national development bank BANSEFI (*Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros*) and includes over 180 credit unions and other MFI with more than 1600 branches.⁶ Cooperating with various US-based MTO, *L@Red de la Gente* offers remittance-based services in Mexican rural and urban areas with low incomes and high migration density which are often

6 http://www.lareddelagente.com.mx/pdf/documentos_de_interes/comunicados/2008/V_conv0508.pdf.

not covered by the official banking system (Orozco/Fedewa, 2006: 17; Orozco, 2005: 21). One initiative of the *Red* to foster the bancarisation of its clients is the so called “Beneficiary Account Registration” (BAR) mechanism through which a remittance-sender in the US can open a bank account in the name of a recipient family member in a credit union branch in Mexico. The receiver then has to formalize the account personally when receiving the remittances.⁷

In El Salvador there is no governmental initiative of that type. However, in the absence of a state led program, there are market or civil society driven experiences with similar motivations and presumably similar results. The Federation of Associations of Savings and Credit Cooperatives (*Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito* de El Salvador, Fedecaces) for example offers remittance services to its clients since 1998. It cooperates with a group of US based MTO and channels money transfers directly to its branches. Receivers have the option to join one of the cooperatives opening an account and/or get access to other financial products like loans or insurances.⁸ In the Dominican Republic, there are initial projects connecting remittances with financial services, but in general MFI have not been very active in the remittance market up to now, among other things, due to capacity and regulatory constraints (Suki, 2004: 47).

We conceive all these initiatives that link remittances with microfinance as new forms of governance, because in all cases different kinds of actors cooperate through “soft” modes of steering with the aim of contributing to the financial inclusion of the remittance receivers. In the case of the *Red de la Gente*, Bansefi, a state actor, is collaborating with private, but not merely profit oriented, financial institutions and with Money Transfer Operators. In the Salvadoran and Dominican cases, there are no national governmental actors involved in the MFI-networks; instead, they cooperate with international financial or development organisations.

Conclusion

Within the growing body of research on workers’ remittances, the impact of remittances on financial development, as well as the effectiveness of remittance-oriented policies in meeting these goals, has gained attention only recently. Besides a small number of cross-country studies, there is a lack of analytical and empirical work that is based on country studies and a systematic comparison of remittances-related policies. In this article, we have presented a research overview, hypotheses on the potential links between remittances and financial development, and selected cases of policies and forms of governance oriented towards financial development through remittances.

Our preliminary result is that in spite of the recent ‘remittance euphoria’, the positive development impact of remittances cannot be taken for granted. In this paper, we have focused on the potential impact of remittances on the financial sector. The effectiveness of this potential link depends on specific circumstances, regulations and policy initiatives. The latter require governance forms where often not only public, but also private actors are involved and that in many cases are cross-border in order to cope with the transnational character of remittances and their development impact.

⁷ <http://www.directoamexico.com/en/lared.html>.

⁸ Interview with Héctor Córdova, Executive Director of FEDECACES, 29th. of February 2008, San Salvador.

Bibliografía

- ACOSTA, PABLO A., EMMANUEL K.K.LARTEY Y FEDERICO S. MANDELMAN, 2007, *REMITTANCES AND THE DUTCH DISEASE*, FEDERAL RESERVE BANK OF ATLANTA, IN *WORKING PAPER*.
- ACOSTA, PABLO, CESAR CALDERON, PABLO FAJNZYLBER Y HUMBERTO LOPEZ, 2008, "WHAT IS THE IMPACT OF INTERNATIONAL REMITTANCES ON POVERTY AND INEQUALITY IN LATIN AMERICA?", IN *WORLD DEVELOPMENT*, VOL. 36, NÚM.1.
- ADAMS, RICHARD Y JOHN PAGE, 2003, *INTERNATIONAL MIGRATION, REMITTANCES AND POVERTY IN DEVELOPING COUNTRIES*, THE WORLD BANK, POVERTY REDUCTION GROUP, IN *WORKING PAPER 3179*.
- ADAMS, RICHARD, 1991, "THE ECONOMIC USE AND IMPACT OF INTERNATIONAL REMITTANCES IN RURAL EGYPT", IN *ECONOMIC DEVELOPMENT AND CULTURAL CHANGE*, VOL. 39, NÚM. 4.
- AGGARWAL, REENA, ASLI DEMIRGÜC-KUNT Y MARIA SOLEDAD MARTINEZ PERIA, 2006, *DO WORKERS' REMITTANCES PROMOTE FINANCIAL DEVELOPMENT?*, IN *WORLD BANK POLICY RESEARCH WORKING PAPER 3957*.
- AMUEDA-DORANTES, CATALINA Y SUSAN POZO, 2004, "REMITTANCES AND INSURANCE. EVIDENCE FROM MEXICAN MIGRANTS", IN *JOURNAL OF POPULATION ECONOMICS*, VOL. 19, NÚM.2.
- APAA-OKELLO, JIMMY Y FRANCIS AGUYO, 2006, *THE CYCLICAL IMPLICATIONS OF IMMIGRANT WORKERS' REMITTANCES TO UGANDA*, BANK OF UGANDA, KAMPALA.
- BATE, PETER, CHARO QUESADA Y DIANELA URDANETA, 2004, "REMITTANCES WITH A FUTURE –LATIN AMERICAN MIGRANTS AND THEIR FAMILIES GET MORE OUT OF THE MONEY SENT HOME", IN *MICROENTERPRISE AMERICAS*.
- BECK, THORSTEN, ASH DEMIRGÜC-KUNT Y ROSS LEVINE, 2000, "A NEW DATABASE ON THE STRUCTURE AND DEVELOPMENT OF THE FINANCIAL SECTOR", IN *WORLD BANK ECONOMIC REVIEW 14(3)*.
- BECK, THORSTEN, ROSS LEVINE Y NORMAN LOAYZA, 2000A, "FINANCIAL INTERMEDIATION AND GROWTH –CAUSALITY AND CAUSES", EN *JOURNAL OF MONETARY ECONOMICS*, NÚM.46.
- BECK, THORSTEN, ROSS LEVINE, Y NORMAN LOAYZA, 2000B, "FINANCE AND THE SOURCES OF GROWTH", IN *JOURNAL OF FINANCIAL ECONOMICS*, NÚM.58.
- BUGAMELLI, MATTEO Y FRANCESCO PATERNO, 2005, *DO WORKERS' REMITTANCES REDUCE THE PROBABILITY OF CURRENT ACCOUNT REVERSALS?*, IN *WORLD BANK POLICY RESEARCH WORKING PAPER 3766*.
- CARLING, JØRGEN, 2004, *POLICY OPTIONS FOR INCREASING THE BENEFITS OF REMITTANCES. PAPER PRESENTED AT WORKSHOP B9: REMITTANCES AND DEVELOPMENT: BEYOND INCREASING INCOMES AT THE NINTH INTERNATIONAL METROPOLIS CONFERENCE GENEVA, 27/09–01/10*, INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, OSLO (PRIO), URL: [HTTP://WWW.GDRC.ORG](http://www.gdrc.org).
- CHAMI, RALPH, CONNELL FULLENKAMP Y SAMIR JAHJAH, 2003, *ARE IMMIGRANT REMITTANCES A SOURCE OF CAPITAL FOR DEVELOPMENT?*, IMF WORKING PAPER 03/189, WASHINGTON.
- CHUE, TIMOTHY Y DAVID COOK, 2004, *EMERGING MARKET EXCHANGE-RATE EXPOSURE*, URL:[HTTP://HOME.UST.HK](http://home.ust.hk).
- CONGER, LUCY, 2001, "THE BIG-COUNTRY ENIGMA", IN *MICROENTERPRISE AMERICAS*.
- COX EDWARDS, ALEXANDRA Y MANUELITA URETA, 2003, "INTERNATIONAL MIGRATION, REMITTANCES, AND SCHOOLING: EVIDENCE FROM EL SALVADOR", EN *JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS*, VOL. 72, NÚM.2.

- CPSS/WB, 2007, *GENERAL PRINCIPLES FOR INTERNATIONAL REMITTANCE SERVICES*, COMMENTS ON CPSS/WB CONSULTATIVE REPORT, WASHINGTON.
- DE LUNA MARTÍNEZ, JOSE, 2005, *WORKERS REMITTANCES TO DEVELOPING COUNTRIES: A SURVEY WITH CENTRAL BANKS ON SELECTED PUBLIC POLICY ISSUES*, THE WORLD BANK.
- DURAND, JORGE, A. PARRADO PARRADO Y S. MASSEY, 1996, "MIGRADOLLARS AND DEVELOPMENT: A RECONSIDERATION OF THE MEXICAN CASE", IN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW* VOL.30, NÚM.2.
- FAINZYLBER, PABLO Y J. HUMBERT LÓPEZ, 2007, *CLOSE TO HOME, THE DEVELOPMENT IMPACT OF REMITTANCES EN LATIN AMERICA*, THE WORLD BANK, WASHINGTON.
- FREUND, CAROLINE Y NIKOLA SPATAFORA, 2005, *REMITTANCES: TRANSACTION COSTS, DETERMINANTS, AND INFORMAL FLOWS*, IN *WORLD BANK POLICY RESEARCH WORKING PAPER 3704*.
- GAMLEN, ALAN, 2006, *DIASPORA ENGAGEMENT POLICIES: WHAT ARE THEY, AND WHAT KINDS OF STATES USE THEM?*, IN *COMPAS WORKING PAPER 06/32*, OXFORD UNIVERSITY.
- GIULIANO, PAOLA Y MARTA RUIZ ARRANZ, 2006, "REMITTANCES, FINANCIAL DEVELOPMENT, AND GROWTH", EN *IZA DISCUSSION PAPER*, NÚM. 2160, IMF WORKING PAPER.
- GLOBAL COMMISSION ON INTERNATIONAL MIGRATION, 2005, *MIGRATION EN AN INTERCONNECTED WORLD: NEW DIRECTIONS FOR ACTION*.
- GLYTSOS, NICHOLAS, 2002, *DYNAMIC EFFECTS OF MIGRANT REMITTANCES ON GROWTH. AN ECONOMETRIC MODEL WITH AN APPLICATION TO MEDITERRANEAN COUNTRIES*, CENTRE OF PLANNING AND ECONOMIC RESEARCH DISCUSSION PAPER, NÚM. 74.
- GÖRLICH, DENNIS, TOMAN OMAR MAHMOUD Y CHRISTOPH TREBESCH, 2007, *EXPLAINING LABOUR MARKET INACTIVITY EN MIGRANT-SENDING FAMILIES: HOUSEWORK, HAMMOCK, OR HIGHER EDUCATION?*, IN *KIEL WORKING PAPER* NÚM. 1391.
- HERNÁNDEZ-COSS, RAÚL, 2005, *THE U.S.-MEXICO REMITTANCE CORRIDOR- LESSONS ON SHIFTING FROM INFORMAL TO FORMAL TRANSFER SYSTEMS*, THE INTERNATIONAL BANK FOR RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT, IN THE WORLD BANK WORKING PAPER, NÚM.47.
- IMF, 2005, "WORKER'S REMITTANCES AND ECONOMIC DEVELOPMENT", EN *WORLD ECONOMIC OUTLOOK*.
- INTER-AMERICAN DIALOGUE, 2007, *MAKING THE MOST OF FAMILY REMIT*
- JARAMILLO, MARÍA, 2005, "LEVERAGING THE IMPACT OF REMITTANCES THROUGH MICROFINANCE PRODUCTS: PERSPECTIVES FROM MARKET RESEARCH", EN DONALD TERRY, WILSON. STEVEN (EDS.), *BEYOND SMALL CHANGE —MAKING MIGRANT REMITTANCES COUNT*, INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK, WASHINGTON.
- KOECHLIN, VALERIE Y GIANMARCO LEÓN, 2006, "INTERNATIONAL REMITTANCES AND INCOME INEQUALITY: AN EMPIRICAL INVESTIGATION", IN *JOURNAL OF ECONOMY POLICY REFORM*, VOL. 10, NÚM. 3.
- MUNDACA, GABRIELA, S/F, *CAN REMITTANCES ENHANCE ECONOMIC GROWTH? THE ROLE OF FINANCIAL MARKET DEVELOPMENT*, MIMEO, UNIVERSITY OF OSLO.
- OROZCO, MANUEL Y EVA HAMILTON, S/F, *REMESAS E INTERMEDIACIÓN DE IMF —TEMAS Y LECCIONES*, FLACSO, SECRETARIA GENERAL.
- OROZCO, MANUEL Y RACHEL FEDEWA, 2006, *LEVERAGING EFFORTS ON REMITTANCES*, WASHINGTON D.C. INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK, IN *WORKING PAPER 24*.

- OROZCO, MANUEL Y STEVEN R. WILSON, 2005, "MAKING MIGRANT REMITTANCES COUNT", EN DONALD F. TERRY Y STEVEN R. WILSON, *BEYOND SMALL CHANGES-MAKING MIGRANT REMITTANCES COUNT*, INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK, WASHINGTON.
- OROZCO, MANUEL, 2004, *THE REMITTANCE MARKETPLACE: PRICES, POLICY AND FINANCIAL INSTITUTIONS*, PEW HISPANIC CENTER REPORT.
- OROZCO, MANUEL, 2005, *INTERNATIONAL FINANCIAL FLOWS AND WORKER REMITTANCES: BEST PRACTICES*, INTER-AMERICAN DIALOGUE, WASHINGTON.
- OROZCO, MANUEL, 2006, *INTERNATIONAL FLOWS OF REMITTANCES: COST, COMPETITION AND FINANCIAL ACCESS EN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN*, TOWARD AN INDUSTRY SCORECARD, INTER-AMERICAN DIALOGUE, WASHINGTON.
- OROZCO, MANUEL, 2007, "TOWARD THE MAINSTREAM: REMITTANCES AND DEVELOPMENT", IN *LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN*, CONFERENCE PAPER.
- PAGE, JOHN Y SONIA PLAZA, 2005, *MIGRATION, REMITTANCES AND DEVELOPMENT*, *REVIEW OF GLOBAL EVIDENCE*, EN THE WORLD BANK, WASHINGTON.
- RATHA, DILIP Y WILLIAM SHAW, 2007, *SOUTH-SOUTH MIGRATION AND REMITTANCES*, *DEVELOPMENT PROSPECTS GROUP*, EN THE WORLD BANK.
- RISSE, THOMAS Y URSULA LEHMKUHL, 2006, *GOVERNANCE EN AREAS OF LIMITED STATEHOOD: NEW MODES OF GOVERNANCE?*, THE RESEARCH PROGRAM OF THE RESEARCH CENTER (SFB) 700, SFB-GOVERNANCE WORKING-PAPER SERIES NR. 1.
- SÁNCHEZ-FUNG, JOSÉ R., 2004, "MODELLING MONEY DEMAND EN THE DOMINICAN REPUBLIC, DEPARTMENT OF ECONOMICS, UNIVERSITY OF KENT", EN *STUDIES EN ECONOMICS* 15.
- STIGLITZ, JOSEPH E. Y ANDREW WEISS, 1981, "CREDIT RATIONING EN MARKETS WITH IMPERFECT INFORMATION", IN *AMERICAN ECONOMIC REVIEW*, AMERICAN ECONOMIC ASSOCIATION, VOL. 71, NÚM. 3.
- SUKI LENORA, 2004, *FINANCIAL INSTITUTIONS AND THE REMITTANCES MARKET EN THE DOMINICAN REPUBLIC*, *CENTER ON GLOBALIZATION AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT*, IN THE EARTH INSTITUTE AT COLUMBIA UNIVERSITY, NEW YORK.
- TERRY, DONALD F. Y STEVEN R. WILSON, 2005, *BEYOND SMALL CHANGES-MAKING MIGRANT REMITTANCES COUNT*, *INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK*, WASHINGTON.
- VONO DE VILHENA, DANIELA, 2006, *VINCULACIÓN DE LOS EMIGRADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS CON SU PAÍS DE ORIGEN: TRANSNACIONALISMO Y POLÍTICAS PÚBLICAS*, CEPAL/CELADE, SERIES DE POBLACIÓN Y DESARROLLO NR. 71.
- WOODRUFF, CHRISTOPHER Y RENE ZENTENO, 2001, *REMITTANCES AND MICROENTERPRISES EN MEXICO*, UCSD, GRADUATE SCHOOL OF INTERNATIONAL RELATIONS AND PACIFIC STUDIES WORKING PAPER.
- WORLD BANK, 2006, *WORLD DEVELOPMENT INDICATORS 2006*, WASHINGTON.
- WORLD BANK, 2008, *MIGRATION AND REMITTANCES FACTBOOK 2008*, ONLINE VERSION.

Remesas, pobreza y marginación en Guerrero

ALEJANDRO DÍAZ GARAY Y CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN

Universidad Autónoma de Guerrero

Introducción

La economía del estado de Guerrero es una de las que menos ha contribuido a la generación de riqueza en México. Durante el periodo 2001-2006, la producción estatal aportó tan solo 1.7 por ciento en promedio anual al PIB nacional (INEGI, 2008), insuficiente para generar oportunidades de ahorro, inversión y empleo al total de la población demandante. La mayoría de los 81 municipios que conforman la entidad se encuentran en un nivel de marginación de “alto” a “muy alto” (Conapo, 2007b). De igual forma, dos tercios de la Población Económicamente Activa (PEA) perciben como máximo dos salarios mínimos. La falta de oportunidades laborales, la intensidad de la pobreza y el estancamiento en los índices absolutos de marginación son las principales causas de la migración de amplios segmentos de población guerrerense.

El estudio centró su atención en los flujos migratorios internacionales. El 99 por ciento de los guerrerenses que emigraron entre 1995-2000 eligieron a Estados Unidos como país de destino (INEGI, 2001b). Guerrero pertenece al grupo de entidades llamadas emergentes por haberse incorporado tardíamente a la dinámica migratoria internacional México-Estados Unidos, con crecientes flujos poblacionales y monetarios (Rodríguez, 2003).

Las remesas familiares enviadas a Guerrero en 2007 ascendieron a 1 240 millones de dólares, contribuyendo a que México alcanzara en ese año un máximo histórico de 23 970 millones de dólares (Banco de México, 2007), ubicándose como el tercer país receptor de remesas a nivel mundial, después de India (primero) y China (segundo) (Banco Mundial, 2008).

Objetivos

En este marco, un primer objetivo de la investigación fue analizar el impacto económico de las remesas tanto en el ingreso de los hogares, como en la marginación y pobreza de localidades urbanas y rurales del estado de Guerrero. Un segundo objetivo consistió en mostrar el grado de influencia de la marginación y la pobreza en la toma de decisiones riesgosas e inciertas, como lo la migración internacional indocumentada.

Planteamiento

Desde el cambio de modelo económico en México (1982), el PIB ha crecido por debajo de las necesidades del mercado laboral y se ha sumado a una globalización mundial que facilita el libre flujo de bienes y dinero entre países, no así de mano de obra. Las fricciones propias de una

economía de mercado generan marginación, pobreza y falta de oportunidades; estas resultantes tienden a agudizarse con el paso del tiempo, la emigración internacional llega a ser una estrategia de defensa de la población afectada.

A partir de 1990 la migración México-Estados Unidos empezó a expandirse hacia nuevos espacios geográficos de Guerrero, principalmente rurales. Aconteció un progresivo abandono de las actividades económicas tradicionales en las comunidades expulsoras de mano de obra guerrerense, así como la pérdida de mano de obra joven (Díaz, 2008a). En general, las características del nuevo patrón migratorio internacional del país también se presentaron en Guerrero: tendencia hacia una estancia definitiva; población de origen urbano adicional a la rural; incorporación de mujeres en los flujos migratorios; ampliación en los rangos de edad de los migrantes incluyendo infantes, adolescentes y ancianos, además de los adultos (Ocampo *et al.*, 2008); entre otras, derivadas de la formación de redes sociales locales. Los costos individuales y colectivos de las comunidades inherentes al fenómeno social de la migración se refleja en la pérdida de potencial de desarrollo al exportar recursos humanos relativamente calificados (Pnud, 2007).

Importantes flujos migratorios guerrerenses han preferido a Chicago, Illinois, como ciudad de residencia, atraídos por los salarios del sector secundario, quedando en segundo plano las distancias geográficas y los costos económicos de los desplazamientos. Cabe mencionar que la teoría económica neoclásica cuyo supuesto esencial es la racionalidad de los individuos en la toma de decisiones, entra en contradicción con esta particularidad migratoria guerrerense. En el estudio de caso se encontró suficiente evidencia empírica para demostrar que ni las distancias, ni los costos fueron factores determinantes en la acción del desplazamiento ni en la elección del lugar de llegada de los migrantes. Se calcula que después de Acapulco la población más grande de guerrerenses que está la ciudad de Chicago.

Las remesas colectivas requieren de un cierto nivel de organización de los migrantes. Las redes sociales europeas han sido un buen ejemplo para los guerrerenses en Chicago, no así en otros estados del vecino país del norte. Los recursos económicos contribuyen a disminuir los grados de marginación en las comunidades de origen, aunque su número es demasiado pequeño comparado con los torrentes migratorios.

El envío de remesas familiares en los últimos años ha sido un alivio temporal a la condición de pobreza en los hogares, pero crea una dependencia económica de la población beneficiaria. Como estrategia de desarrollo no es la mejor opción, genera despoblamiento y pérdida de mano de obra con diversos grados de destreza.

Metodología

La metodología aplicada en el estudio fue mixta: cuantitativa y cualitativa. El trabajo de campo se realizó de febrero a marzo de 2007 en Guerrero y en septiembre de 2007 en Chicago. Se determinó una muestra de dos localidades, una rural (San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón) y una urbana (colonia Emiliano Zapata, municipio de Acapulco de Juárez). La comunidad de San Juan Unión fue seleccionada por tener un club de migrantes que participa en el *Programa 3x1 para Migrantes*; La colonia Emiliano Zapata por representar una población de bajos ingresos, fundada por personas reubicadas en el año 1975.

El componente cuantitativo consistió en la aplicación de dos encuestas, una por localidad. El diseño muestral estuvo basado en la propuesta metodológica de Yúnes-Naude y Taylor (1999).

El instrumento de medición fue un cuestionario semiestructurado. El universo poblacional de San Juan Unión era de 152 hogares, comprendidos 100 por ciento en la AGEB 038-9 (INEGI, 2002); fue seleccionada una muestra representativa de 27 hogares utilizando la técnica del muestreo aleatorio simple. En la colonia Zapata se tomaron en cuenta dos AGEB, la 004-9 y la 130-A (INEGI, 2002). Se aplicaron 70 cuestionarios. El nivel de confianza en ambas mediciones fue del 95 por ciento y el margen de error de +/- cinco por ciento. El diseño del cuestionario se construyó buscando identificar sexo, edad, grado de escolaridad y estado civil de los encuestados. Además, arrojaron información sobre los montos, frecuencias, formas de envío y gasto de las remesas individuales; tipos de empleo, ingresos, nivel de vida, estatus migratorio, tiempos de estancia, entre otras variables de análisis.

La parte cualitativa inició con la observación participativa tanto en Guerrero como en Chicago. Se logró captar las formas de organización comunitaria de los migrantes guerrerenses y su cosmovisión binacional. En un segundo momento se aplicaron entrevistas a profundidad a informantes clave: líderes de organizaciones comunitarias guerrerenses, representantes de los gobiernos mexicano y estadounidense, migrantes pioneros. El procesamiento, análisis e interpretación de los datos, se hizo utilizando el programa SPSS.

Análisis y desarrollo

Mientras que la década de los 80 se conoció como la década perdida para México y América Latina, la década de los 90 se caracterizó por una brusca y amplia apertura al exterior. Este proceso de desarrollo reemplazó la estrategia de industrialización mediante la sustitución de importaciones. Se trató del proceso de cambios estructurales más importante en la segunda mitad del siglo XX. En función de mejorar los índices macroeconómicos, servir la deuda externa y cumplir los planes de ajuste, los gobiernos recortaron el gasto social, eliminaron los subsidios y adelgazaron el Estado, arrojando a la desocupación a miles de empleados públicos. El ajuste fiscal se tradujo en más niños y jóvenes sin educación, menos atención a los ancianos, campesinos e indígenas. El desmantelamiento de los servicios sociales aporta una carga aún mayor sobre las mujeres, quienes son las encargadas de la nutrición, la salud, el bienestar y la armonía familiar, así como de las relaciones comunitarias (Villafuerte *et al.*, 2004). Tras varios años de aplicación de las políticas de focalización para atender a los más pobres, es evidente que estos programas han fracasado. No solo han crecido los sectores en extrema pobreza, sino que han alcanzado a nuevos segmentos de la población, arrastrando rápidamente al abismo a las clases medias.

En este marco, pobreza y migración, dos fenómenos sociales distintos, adquieren un nuevo significado con la globalización neoliberal. La pobreza no es un rasgo actual, pero su expresión y alcance se ha extendido, afectando cada vez más a una mayor población. A diferencia de épocas anteriores, hoy se habla de exclusión social, un fenómeno provocado por la globalización y el nuevo papel del Estado en la sociedad. La penetración del mercado en la vida cotidiana de vastos sectores de la población que antes producían sus medios de subsistencia ha llevado a profundizar las carencias y ha obligado a los marginados a emigrar hacia mercados laborales de países desarrollados. Lejos de las optimistas formulaciones de los pensadores neoliberales como Von Mises y Von Hayek, el mercado ha terminado por despojar a los trabajadores de los bienes y los servicios, arrastrando a grandes contingentes del campo y de la ciudad a la migración más allá de las fronteras nacionales.

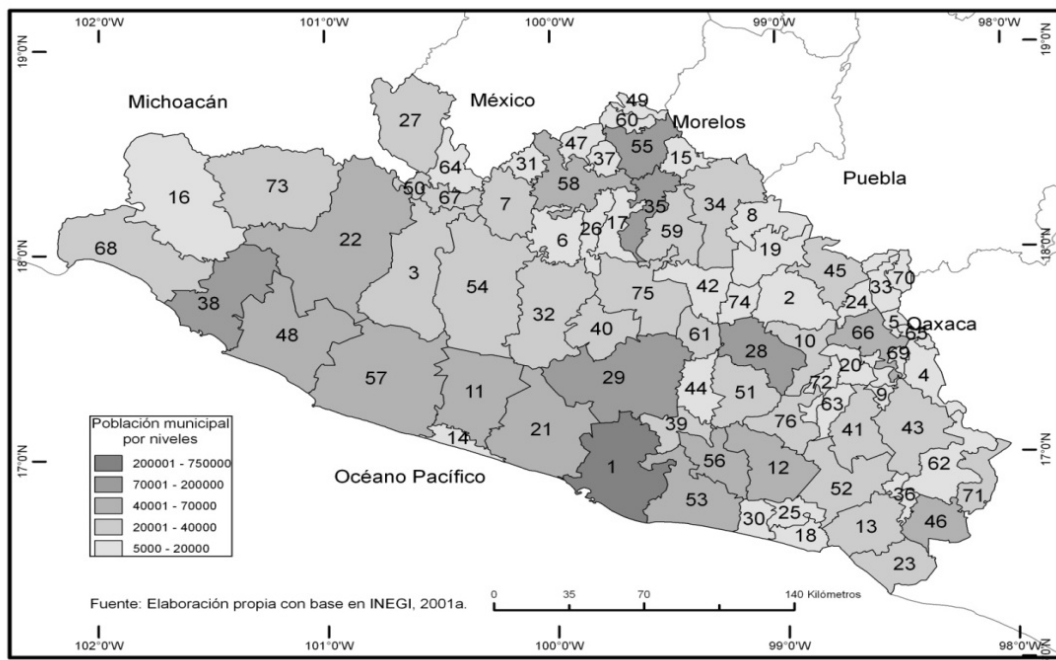
En el estado de Guerrero conviven regiones de marginación y pobreza extrema con polos internacionales de desarrollo turístico, lo que implica niveles de desigualdad superiores al promedio nacional. Así, en el contexto nacional, Guerrero aparece como la entidad federativa con más pobres. En 1990 ocupaba el tercer sitio después de Chiapas y Oaxaca; sin embargo, en el transcurso de esa década el nuevo modelo económico, la crisis económica y las medidas de ajuste incrementaron la pobreza (Gobierno del estado, 2006).

En el año 2005 la población del estado de Guerrero de 14 y más años fue de dos millones 118 950 personas, de las cuales un millón 102 841 (52.6 por ciento) formaron parte de la PEA, lo que representa un incremento de 10 puntos respecto al 2000 (INEGI, 2001a; INEGI, 2006). Dicho incremento se debió a la mayor participación de la mujer en las actividades productivas, que en términos relativos representaron 39.6 por ciento de la PEA total en el estado (*Ob. Cit.*, 2006).

La distribución de la PEA en 2005 y su participación en el PIB del 2006 por sectores de la economía del estado de Guerrero fue la siguiente: el primario absorbió 23 por ciento de la mano de obra y generó únicamente 5.6 por ciento de la producción; el secundario 20.5 por ciento de mano de obra y 15.5 por ciento de la producción; el terciario ocupó 56.5 por ciento de los trabajadores, generando 78.9 por ciento de la riqueza estatal.

Datos estadísticos del tercer informe del gobierno del estado Guerrero (2008) señalan que en el estado existe un total de 7 719 localidades, de las cuales en cerca de dos mil 500 viven poblaciones pequeñas de hasta 10 habitantes. La dispersión geográfica de estas localidades y lo accidentado de la orografía dificulta revertir los elevados grados de marginalidad que registra ancestralmente la entidad. En contraparte, los municipios con mayor población son Acapulco (uno) en la región Acapulco, José Azueta (38) en la región Costa Grande, Chilpancingo (29) y Chilapa (28) en la región Centro, Iguala (35) y Taxco (55) en la región Norte (mapa 1).

Mapa 1. Tamaño de la población por municipio, 2000



Es en el sector rural donde persisten los mayores problemas de pobreza, marginación y desigualdades sociales: altos índices de población con desnutrición, analfabetismo, viviendas precarias, insuficiencia y carencia de servicios públicos básicos, escasas vías de comunicación, entre otros; asimismo, se presenta el desplazamiento continuo y permanente de la PEA hacia el norte del país y a Estados Unidos, provocando un desaliento y abandono de las actividades agropecuarias, particularmente del estrato de jóvenes que buscan mejores oportunidades y perspectivas de vida.

Las posibilidades de atraer inversión en áreas distintas al sector turismo son limitadas, debido al incipiente proceso de adopción tecnológica, el insuficiente desarrollo de las capacidades humanas, de la infraestructura y del sistema financiero, así como de la estrechez del mercado interno y el predominio de elevados porcentajes de la población en pobreza y extrema pobreza. Tanto el campo como la industria no son competitivos en el mercado nacional e internacional (Gobierno de Guerrero, 2006).

El bajo valor agregado de la producción primaria, la falta de diversificación, la dispersión de las unidades de producción, la escasa infraestructura, los conflictos agrarios, los altos costos de insumos y transporte, así como, ineficiencia en la administración de recursos públicos, ocasiona que gran número de productores rurales, produzcan únicamente para el autoconsumo (*Ob. Cit.*, 2006).

Índice absoluto de marginación (IAM) 1990-2000

Conapo (2004) define a la marginación como un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país y, por otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios.

Señala que el índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas.

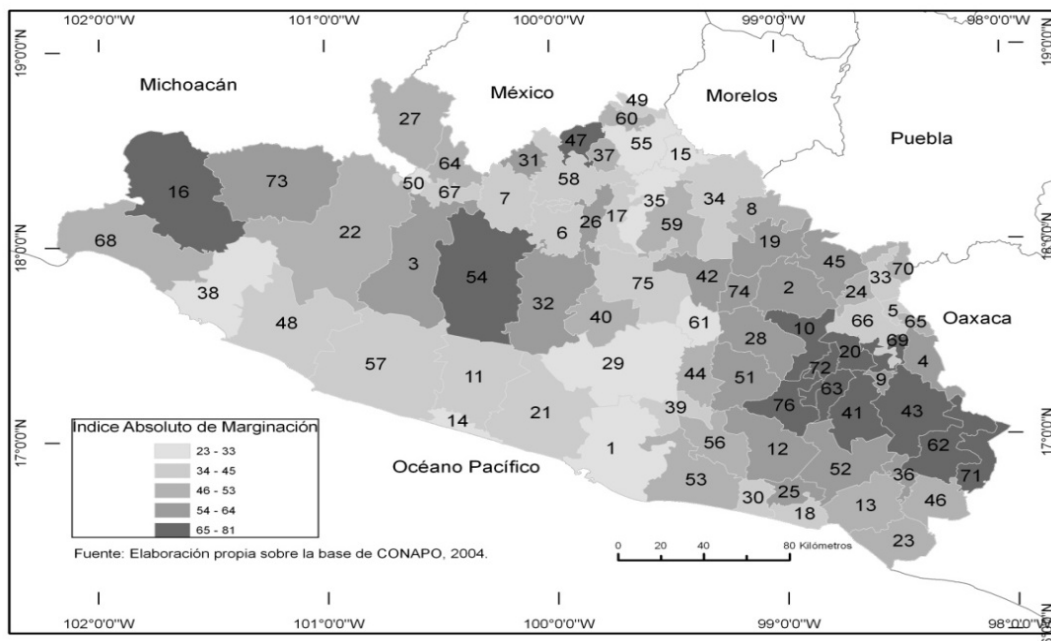
Entre 1990 y 2000 hubo avances importantes en los indicadores absolutos de marginación municipal en Guerrero. Un indicador igual a 100 indica el máximo grado de marginación absoluta; por el contrario, un indicador de cero significa que no existe marginación absoluta en la población objetivo.

A nivel nacional los municipios y/o delegaciones con los más bajos índices de marginación absoluta son Benito Juárez y Coyoacán, en el Distrito Federal, San Pedro Garza García y San Nicolás de los Garza, en Nuevo León, con un índice de marginación de seis por ciento. Para el caso de Guerrero, un estudio de la FAO (2005) señaló que el 88.3 por ciento de los municipios que integran el estado de Guerrero se encuentran en un nivel de marginación alto y muy alto, en los cuales habita la mayor proporción de la población rural. En 37 municipios de los 76 que tenía Guerrero en 2000 el elemento común es que aglutinaban a cien por ciento de sus localidades en poblaciones menores a 5 000 habitantes. Esto da una idea del grado de ruralidad existente en la entidad.

Los índices más bajos del IAM en Guerrero se observaron en Acapulco (1), Chilpancingo (29),

Iguala (35), José Azueta (38) y Taxco (55), que corresponden con localidades de importancia en donde subyacen actividades turísticas, comerciales o ser sede de los poderes estatales (Mapa 2).

Cuadro 2. Índice absoluto de marginación en Guerrero, 1990-2000



Para el 2000, el caso extremo de Guerrero y del país era el municipio de Metlatonoc (43), que aunque logró bajar su índice de 93.2 a 81.3 puntos en la pasada década, presenta elevados rezagos en indicadores de marginación y extrema pobreza. Su población de 30 mil habitantes es indígena, asentada en territorios rurales, alcanza niveles de analfabetismo de 72 por ciento y 90 por ciento de los trabajadores sobrevive con un nivel de ingreso menor o igual a dos salarios mínimos, siendo la actividad preponderante la agricultura de temporal en tierras de baja productividad y escasa capitalización.

Similar a Metlatonoc existen otros municipios cuyos rasgos comunes son tener población indígena, asentamientos rurales, altos índices de analfabetismo, carencia de agua entubada, de baño, de energía eléctrica, de habitaciones. Es el caso de Xochistlahuaca (71), Tlacoachistlahuaca (62), Alcozauca de Guerrero (cuatro), Copanatoyac (20), Atlixtlac (10), Zitlala (74), Copalillo (19), Ahuacutzingo (dos), Zapotitlán Tablas (72), Martir de Cuilapa (42), Chilapa de Álvarez (28), Atlamajalcingo del Monte (nueve), Acatepec (76), Quechultenango (51) y Olinalá (45), asentados en las regiones de la Montaña y Costa Chica. En 2000 el promedio de población indígena en México fue 7.1 por ciento. Guerrero se situó por encima del promedio nacional con 13.9 por ciento.

Una estrategia de lucha contra la pobreza y los cacicazgos es la separación territorial. Entre 2000 y 2005 se crearon 11 municipios en el país,¹ para un total de 2 438 (PNUD, 2008). Tan sólo

1 Los otros seis surgieron en los siguientes estados: tres en el Estado de México (San José del Rincón y Tonanitla), dos en Veracruz (San Rafael y Santiago Sochiapan), uno en Zacatecas (Santa María de la Paz).

en Guerrero surgieron cinco (Marquelia, Cochoapa el Grande, José Joaquín de Herrera, Juchitán e Iliatenco); para sumar un total de 81 municipios en el estado.

El municipio de Cochoapa el Grande, segregado del municipio de Metlatonoc, en 2002 presentó los valores del índice de desarrollo humano municipal 2000-2005 más bajos del país.

Características de la migración internacional guerrerense

Las primeras migraciones guerrerenses hacia Estados Unidos fueron detectadas en los estudios antropológicos de Gamio (1930) durante la segunda década del siglo XX. En el Programa Bracero (1942-1964), la migración se había propagado a las diversas regiones del estado (Díaz *et al.*, 2008). A partir de 1990 el proceso general de difusión espacial de las prácticas migratorias se aceleró, impactando hacia el 2000 a los 76 municipios que tenía la entidad, según revela la encuesta del 10 por ciento aplicada en el último año censal (INEGI, 2001b). Aunado a la participación rural se dio también la urbana, de población mestiza y en menor grado indígena procedente de la región Montaña (Barroso *et al.*, 2008).

Para el año 2000, sólo tres de los 76 municipios que representaban el total estatal no registraron desplazamientos poblacionales hacia Estados Unidos (*Ob. Cit.*, 2001b). Los tres municipios no detectados fueron Iqualapa, Atlamajalcingo del Monte y Acatepec. Este último creado en 1993, ubicado geográficamente en la región Montaña. Datos de Conapo (2002) muestran que estos tres municipios se beneficiaron de envíos de remesas para el mismo periodo aunque en porcentajes por debajo de la media estatal. Una explicación de esta discrepancia podría ser la salida de los migrantes antes de 1990 y su permanencia por lo menos hasta el 2000 en aquel país. Otra explicación podría deberse a errores metodológicos derivados de la muestra para poblaciones pequeñas. De un total de 9 181 cuestionarios aplicados en Guerrero sobre migración internacional en 2000, para el caso de Acatepec no hubo muestra; en Atlamajalcingo se aplicaron nueve cuestionarios en total y 22 en Iqualapa.

La gráfica 1 muestra el comportamiento migratorio por rangos de edad. Se registran edades menores de un año, lo que presupone una migración familiar de parejas recién casadas. El 80 por ciento de los migrantes tiene como máximo 30 años de edad. La moda estadística se alcanza a los 18 años de edad. El comportamiento de la curva normal observa un crecimiento que obtiene su máximo en el rango 18-24 años, que representa 43 por ciento del total. Los subsiguientes rangos van disminuyendo conforme avanza la edad de los migrantes. La emigración de mano de obra joven será un factor determinante que merme las potencialidades de desarrollo del estado, es la pérdida del bono demográfico.

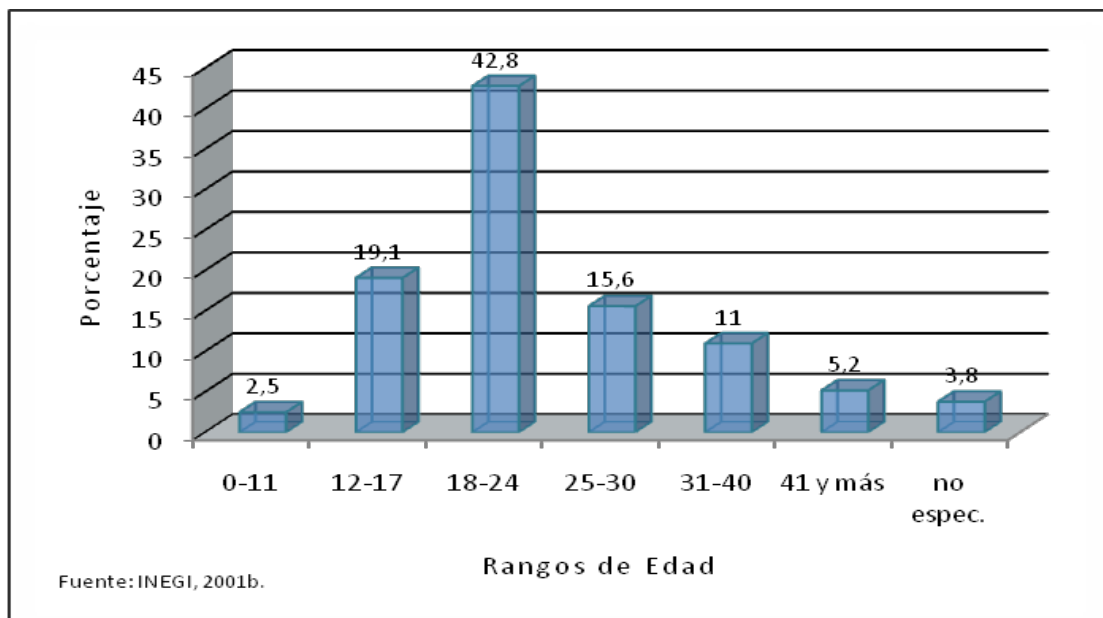
La migración hacia Estados Unidos en localidades mayores a medio millón de habitantes destaca por su perfil femenino.

Las remesas familiares y su impacto en Guerrero

En promedio, 7.9 por ciento de los hogares guerrerenses recibían remesas familiares enviadas desde Estados Unidos (Conapo, 2002), 33.7 por ciento de los hogares en Cocula se benefician de estos ingresos, 30.2 por ciento en Cutzamala de Pinzón y 25.2 por ciento en Huitzuco de los Figueroa. En contrapartida, la menor captación de remesas se dio en el municipio de Acatepec, ubicado en la región Montaña, con apenas el 0.1 por ciento. El único municipio que no registró envío de remesas fue Xochistlahuaca, perteneciente a la región Costa Chica, aunque sí se repor-

tan desplazamientos de población migrante a nivel internacional entre 1995 y el año 2000 (*Ob. Cit.*, 2001b).

Gráfica 1. Migración de Guerrero por rangos de edad, 1995-2000



Las remesas familiares enviadas a Guerrero han aumentado año con año. Expresadas en millones de dólares en 2003 fueron de 699, 819 en 2004, 977 en 2005, mil 207 en 2006 y mil 240 en 2007. Sin embargo, de 2006 al 2007 tuvieron una variación anual de tan sólo 2.7 por ciento disminuyendo su ritmo de crecimiento (Banco de México, 2007).

Entre 1995 y 2007 Guerrero pasó del cuarto al noveno lugar a nivel nacional en cuanto a ingresos del exterior por concepto de remesas familiares, después de entidades tradicionales: Michoacán (primero), Jalisco (segundo), Guanajuato (tercero) y entidades emergentes: México (cuarto), Distrito Federal (quinto), Veracruz (sexto), Puebla (séptimo) y Oaxaca (octavo) (*Idem.*).

Como porcentaje de la masa salarial del sector formal,² las remesas familiares enviadas a Guerrero representaron 39 por ciento ocupando el segundo lugar, después de Oaxaca (153 por ciento). La media nacional fue 24 por ciento, lo que da una idea del impacto macroeconómico tan alto que representan las remesas familiares en los ingresos de los hogares de la entidad (Banco de México, 2007).

En el año 2007 Guerrero ocupó el cuarto lugar nacional de las remesas familiares como porcentaje del PIB estatal con el 8.7 por ciento, después de Michoacán (11.9 por ciento), Oaxaca (9.4 por ciento) y Zacatecas (8.9 por ciento) (*Idem.*).

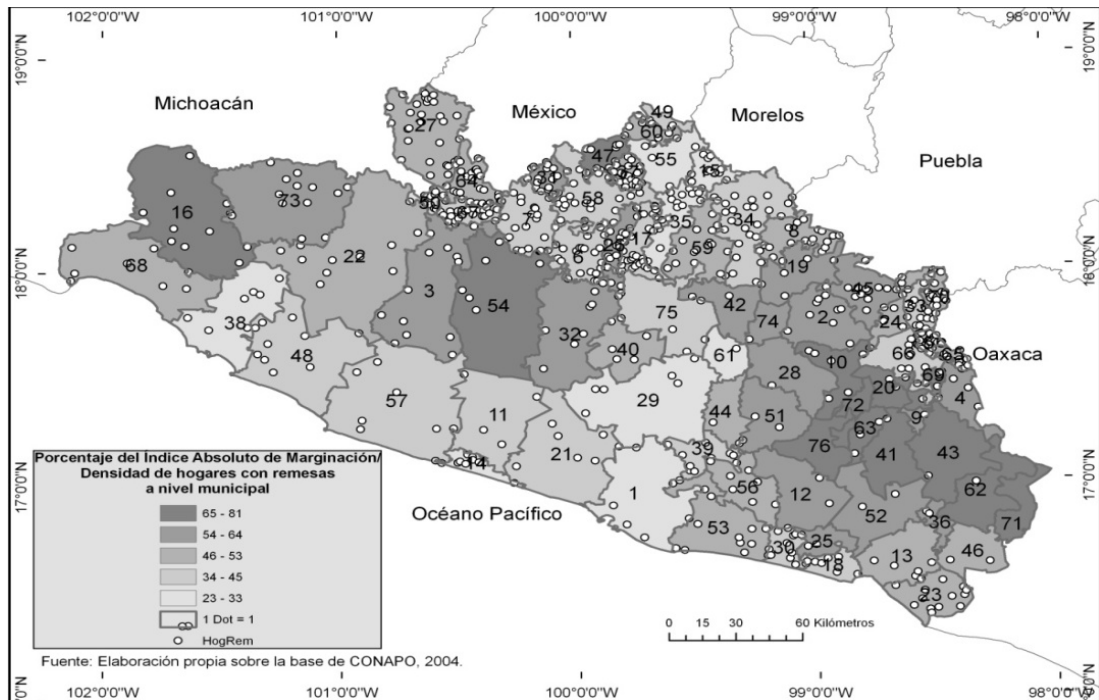
Las remesas familiares han elevado la demanda agregada de la economía guerrerense y al elevarse el consumo contribuyen indirectamente a la generación de ahorro e inversión local. Al respecto, el Informe sobre Desarrollo Humano en México (PNUD, 2007) señala que si bien el

2 Indicador elaborado por el Banco de México con información del IMSS y la Comisión de Salarios Mínimos.

impacto de las remesas en los hogares es positivo, desde el punto de vista intertemporal y de desarrollo local, regional y nacional, una estrategia basada en las remesas no es el mejor escenario para el desarrollo de México.

Al comparar el índice absoluto de marginación con los hogares que reciben remesas familiares se encontró que no existe una relación directa entre marginación, pobreza y migración, como suele pensarse. A esta conclusión llega también el estudio sobre desarrollo humano en México (2007) encontrando entre las variables migración y marginación una función de “u” invertida.

Cuadro 3. Índice absoluto de marginación y hogares con remesas en Guerrero, 2000



Como se expuso, la región Montaña se caracteriza por tener los más elevados índices de marginación municipal de Guerrero. En el cuadro 3 los puntos blancos representan la proporción de remesas familiares enviadas a nivel municipal. En Metlatonoc (43), el municipio con la más alta marginación y uno de los más pobres del país en 2000, prácticamente no impactan los puntos (remesas) en su territorio, contrario a los municipios de las regiones Tierra Caliente y Norte que se ven copados; estos tienen el mayor impacto de remesas familiares y los más bajos índices absolutos de marginación en la entidad. La región Costa Chica se beneficia más de las remesas familiares que la Costa Grande, particularmente Florencio Villareal (30) y Cuajinicuilapa (23). El caso de Acapulco (uno) el beneficio de las remesas familiares es de bajo impacto y en la región Centro destaca el municipio de Juan R. Escudero (39). Los datos del índice de intensidad migratoria 2000 muestran que en Guerrero no existe una relación definida entre sus componentes (migración y remesas) y los grados de marginación municipal, excepto los municipios que

colindan con Oaxaca y Puebla cuya lógica migratoria no corresponde a la de Guerrero.

Análisis comparativo de la migración rural y urbana

Las encuestas realizadas en las dos localidades muestran que las remesas familiares impactan en el seno de los hogares. Más de 90 por ciento de estos ingresos es para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, salud y en menor proporción vestido y calzado (tabla 1). El uso de las remesas para la inversión productiva en la comunidad fue de 4.5 por ciento. Se trata de microempresas (misceláneas) con un bajo impacto en el empleo. En el caso de la colonia, cuatro por ciento se destina para contratar albañiles para el mejoramiento de la vivienda.

Tabla 1. Indicadores migratorios de San Juan Unión y Emiliano Zapata

Indicadores	San Juan Unión	Emiliano Zapata
Tipo de Localidad	Rural	Urbana
Tasa crecimiento poblacional 1990-2000	-4.2%	-3.1%
Año de inicio de la migración	1941	1982
Mejoría en el nivel de vida por remesas	58%	55%
Gasto de remesas en necesidades básicas	91%	96%
Sin ciudadanía	47%	81%
Migrantes mujeres	28%	31%
Edad promedio (años)	21	24
Envío mensual de remesas en promedio (dls.)	500	373
Cuenta con club de migrantes en Estados Unidos	Si	no

Fuente: Trabajo de campo, 2007.

Un común denominador en ambas localidades, fue la pérdida de población entre 1990 y el año 2000. Un factor determinante es la migración internacional. En San Juan Unión los antecedentes de los primeros migrantes se remontan antes del Programa Bracero (1942-1964), pero la aceleración de la migración se dio a partir de 1990 (Díaz *et al.*, 2008). Las principales ciudades donde residen son: Chicago (29.7 por ciento), Florida (22.2 por ciento), Michigan (7.4 por ciento), Phoenix (7.4 por ciento); el restante 33.3 por ciento vive en otras cinco ciudades.

Por su parte, los primeros migrantes de la colonia Emiliano Zapata salieron hacia Estados Unidos en el año 1981; a la fecha sólo 19 por ciento ha adquirido la ciudadanía, pero una gran mayoría permanece en proceso de regularizar su situación migratoria. No obstante, para laborar requieren de números de seguridad social falsos, contribuyendo involuntariamente al financiamiento de los sistemas de seguridad social y de pensiones de Estados Unidos como una especie de subsidio (PNUD, 2007). Las principales ciudades de radicación son: Atlanta (15.7 por ciento), Los Ángeles (12.9 por ciento), Santa Ana (11.4 por ciento), Carolina (10.0 por ciento), California (7.1 por ciento); el otro 42.9 por ciento vive en 19 ciudades de Estados Unidos.

Mientras que las redes sociales en San Juan Unión operan en unas cuantas ciudades de Estados Unidos, en el caso de Emiliano Zapata las redes son múltiples y la población emigrante se dispersa en mayor grado en los territorios de llegada.

El nivel de vida de los hogares ha mejorado en poco más de la mitad a la población beneficiada, pero se pudo constatar en el trabajo de campo que su situación económica dista mucho de ser la ideal; se observa marginación y pobreza en la mayoría de los casos.

La comunidad de San Juan Unión cuenta con un club de migrantes radicados en la ciudad de Chicago. En el caso de la colonia Emiliano Zapata no tiene una organización de migrantes. El no contar con una organización social de migrantes limita la participación en el *Programa 3x1 para Migrantes*, y el envío de remesas colectivas en beneficios de la localidad de origen. A continuación, se expone el surgimiento de una organización comunitaria tipo.

Redes sociales y clubes de migrantes

El elemento predominante de una típica organización social migrante mexicana es su origen rural. El pertenecer a un pueblo es lo que alienta a la organización, pero sólo es un primer eslabón. Cuando el individuo ha asimilado su nuevo rol como migrante en el extranjero, surge la necesidad de pertenecer a un grupo social determinado. El paisanaje, la vecindad y el territorio son factor de unión. De ahí que sea la escala de las redes sociales donde se aprecia una doble lealtad del migrante: por una parte, a la comunidad de origen a la que pertenece, por la otra, a otros miembros de esa colectividad en el lugar de destino (Faret, 2004). Existen también otros niveles de organización: municipal, estatal y nacional. El estudio de caso de San Juan Unión, comunidad rural, perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero, permite distinguir los distintos niveles de organización social. El club de San Juan Unión cuyos miembros radican en Chicago, Phoenix y Houston, participa en el *Programa 3x1 para Migrantes*, impulsa un proyecto que introducirá agua potable a su comunidad hacia fines de 2008; a su vez, los clubes de migrantes cuyas comunidades de origen pertenecen al municipio de Taxco de Alarcón unen esfuerzos para construir una carretera alterna a la federal; a nivel estatal existen dos organizaciones de migrantes: la Federación de Guerrerenses y Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste; a nivel nacional existe la Confederación de Federaciones que aglutina a nueve federaciones estatales. En total, son cuatro distintos niveles de organización, cuyos fines sociales se alejan a medida que aumenta el nivel de la representación geográfica, sustituyéndolos por intereses predominantemente de tipo político y económico (Díaz, 2008b).

El conformar organizaciones en Estados Unidos, ha permitido a los migrantes fortalecer los lazos de identidad con su gente, promover su cultura y luchar por la defensa de sus derechos en los lugares de destino. Estar organizados también les ha permitido apoyar, vía programas sociales, a sus comunidades. Además, desde Estados Unidos también ayudan al fortalecimiento de la sociedad civil en sus comunidades de origen y al proceso de rendición de cuentas de las instituciones del gobierno mexicano (Soto, 2006).

Las redes de relaciones sociales, los nichos étnicos y los enclaves funcionan como mecanismos de atracción y fijación de la población. El modelo de redes sociales permite entender de un modo más aproximado el fenómeno de la migración México-Estados Unidos. Al interior de estas redes comunitarias además de personas, fluyen remesas, mercancías y noticias (entre la comunidad de origen y la comunidad transnacional). A través de éstas es posible determinar significativamente la concentración de migrantes de una misma zona geográfica de México en zonas específicas de Estados Unidos (PNUD, 2007). Estos procesos tienden a crear lazos comunitarios más allá del territorio nacional. Así, la combinación de parentesco, vecindad e historia

puede dar lugar a instituciones comunales y liderazgos legitimados (Durston, 2000). Quienes ya cuentan con residencia o ciudadanía apoyan financieramente a los recién llegados, para cruzar la frontera sin documentos migratorios, conseguir empleo, tramitar la matrícula consular, convivir social y culturalmente, así como para conformar organizaciones sociales. Se trata de un proceso de inclusión social poco estudiado en Guerrero.

De acuerdo con Soto (2006) los antecedentes del *Programa 3x1 para Migrantes* se ubican tanto en Guerrero como en Zacatecas. A partir de 1986 los migrantes de Zacatecas radicados en Estados Unidos se interesaron en realizar proyectos de desarrollo social en sus comunidades de origen. Otro indicio se registra en Guerrero durante el plan sexenal 1987-1993, con el “Acuerdo para la promoción de comités mixtos para la ejecución de obras y servicios públicos con la participación de guerrerenses que permanente o temporalmente residen en el exterior”, publicado en el *Periódico Oficial del gobierno del estado de Guerrero* en 1991. Un tercer indicio se da en 1992 también en Zacatecas con la firma del Programa para las Comunidades Mexicanas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el propósito de institucionalizar los apoyos de los clubes zacatecanos para la construcción de obras de infraestructura social en sus comunidades de origen (Soto, 2006; García, 2005; Moctezuma, 2003).

La experiencia de los estados de Zacatecas y Guerrero, pioneros de los programas 1x1 y 2x1; aunado a la creación del Ramo 33 en 1997, permite un fortalecimiento municipal y de las entidades federativas, así como una participación directa con grupos organizados. Al mismo tiempo, el incremento de la migración internacional crea las condiciones para que en el 2002 surja el Programa Iniciativa Ciudadana 3x1 que en 2005 cambia de nombre a *Programa 3x1 para Migrantes* (Soto, 2006; Soto *et al.*, 2006).

En Guerrero, el primer club de oriundos lo crea la comunidad de Amealco en la segunda mitad de los 80's. Posteriormente, surgieron otros tres clubes guerrerenses: Teucizapan, El Potrero y Olinalá. Hacia finales de la década de los 80's estos cuatro clubes se constituyeron en la *Asociación de Guerrerenses*. Luego de realizar obras en beneficio de sus comunidades surgen nuevos clubes y para 1995 la *Asociación de Guerrerenses* declina a favor de una nueva organización llamada *Federación de Guerrerenses*. Sin embargo, en el año 2003 debido a inconformidades en la elección de la mesa directiva se da una división al interior de la *Federación* y surge una nueva organización paralela denominada *Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste*.

Gracias a los clubes de migrantes y a la existencia del *Programa 3x1 para Migrantes*, en Guerrero se han realizado desde 2002 hasta el 2006 un total de 150 obras. Las principales mejoras han sido la pavimentación de calles y carreteras, introducción de agua potable, construcción de aulas para telesecundaria, clínicas médicas y canchas deportivas y restauración de iglesias (Díaz, 2008b). Estas obras contribuyen a disminuir los altos grados de marginación de las comunidades de origen de los migrantes guerrerenses radicados en Estados Unidos.

Conclusiones

Tanto en la comunidad de San Juan Unión como en la colonia Emiliano Zapata se pudo apreciar un impacto positivo del envío de remesas familiares hacia sus lugares de origen, pero insuficiente ante el tamaño de las necesidades básicas de la población beneficiada. En general, las remesas familiares sólo permiten paliar las condiciones de pobreza de los hogares y no resuelven el problema de fondo, creando una mayor dependencia de los ingresos provenientes del exterior

ante la falta de oportunidades de empleo local. El caso de San Juan Unión es representativo de otras comunidades vecinas que también han creado clubes de migrantes radicados en Chicago y en otras ciudades de Estados Unidos. El nuevo patrón migratorio nacional referente a la participación de nuevas comunidades a la dinámica migratoria y la ampliación de los lugares de destino también sucede en Guerrero.

Los índices más altos de marginación absoluta corresponden a los municipios de población mayoritariamente indígenas asentadas, en general, en la región Montaña. A su vez, dichos municipios registran los índices de intensidad migratoria más bajos de la entidad, excepto los que colindan con Oaxaca y Puebla, cuyas lógicas migratorias son atípicas por no corresponder a las lógicas migratorias del estado de Guerrero; la explicación de este comportamiento se puede deber a la vecindad con otras entidades colindantes las cuales tienen sus propias especificidades socioeconómicas. Esta situación se observa en cuatro de los cinco municipios que alcanzaron un índice de intensidad migratoria “muy alto” en el estado de Guerrero.

El hecho de que la colonia Emiliano Zapata no cuente con una organización social de migrantes en sus lugares de destino limita la posibilidad de apoyar con remesas colectivas a su localidad de origen. En el caso de San Juan Unión, con el envío de remesas colectivas a través del proyecto de introducción de agua potable vía el *Programa 3x1 para Migrantes*, ha mejorado los rostros de pobreza y marginación a su comunidad.

Otros proyectos atendidos cubren las carencias de infraestructura básica y de servicios. Sin embargo, el monto hasta ahora es marginal comparado con el de las remesas familiares. La mayoría de los municipios de Guerrero aún no participan del *Programa 3x1*, excluyendo a las comunidades que lo conforman de los beneficios de las remesas colectivas. Sin embargo, estos municipios si reciben remesas familiares. Se requiere de una política pública que promueva este tipo de organizaciones transnacionales entre los tres niveles de gobierno, con la participación de los consulados, a fin de crear nuevos grupos que contribuyan a la construcción de una mayor infraestructura en la entidad.

Mientras que el gobierno federal pretende orientar las remesas con fines productivos, los líderes migrantes afirman que mientras sigan siendo excluidos de sus derechos políticos como ciudadanos mexicanos no invertirán en proyectos productivos. Su deseo de llevar obras de beneficio a la comunidad es por amor a su territorio no por negocio. Señalan que en México no existe la suficiente infraestructura, o algún programa piloto que garantice la inversión privada en las comunidades; tampoco hay capacitación técnica hacia los administradores potenciales de dichos proyectos. Hasta ahora en Guerrero las remesas colectivas se han destinado sin un afán utilitario, para ayudar a sus comunidades de origen, a pesar de que algunos migrantes laboran en actividades cuya remuneración apenas rebasa el salario mínimo.

Bibliografía

BANCO DE MÉXICO, 2007, *INGRESOS POR REMESAS FAMILIARES. DISTRIBUCIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA*, EN [HTTP://WWW.BANCODEMEXICO.GOB.MX](http://www.bancomexico.gob.mx).

BANCO MUNDIAL, 2008, *DATOS Y ESTADÍSTICAS. WORLD DEVELOPMENT INDICATOR ON LINE*, WORLD BANK, EN [WWW.BANCOMUNDIAL.ORG](http://www.bancomundial.org).

- BARROSO, GABRIELA Y BEATRIZ CANABAL, 2008, "REDES Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO EN MUJERES INDÍGENAS MIGRANTES", EN *LA MIGRACIÓN EN GUERRERO*, TOMO II, CONAPO, COESPO, MÉXICO.
- CONAPO, 2002, *ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS*, [HTTP://WWW.CONAPO.GOB.MX](http://www.conapo.gob.mx), MÉXICO.
- CONAPO, 2004, *ÍNDICES ABSOLUTOS DE MARGINACIÓN 1990-2000*, MÉXICO.
- CONAPO, 2007B, *ÍNDICES DE MARGINACIÓN A NIVEL LOCALIDAD, 2005*, MÉXICO.
- DÍAZ, ALEJANDRO Y MARÍA DEL CARMEN JUÁREZ, 2008, "MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y REMESAS: IMPACTO SOCIOECONÓMICO EN GUERRERO", EN *PAPELES DE POBLACIÓN*, NÚM. 56, CIEAP/UAEM, MÉXICO.
- DÍAZ, ALEJANDRO, 2008A, "ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL ENVÍO DE REMESAS", EN *LA MIGRACIÓN EN GUERRERO*, TOMO I, CONAPO, COESPO, MÉXICO.
- DÍAZ, ALEJANDRO, 2008B, *EL PAPEL DE LAS REMESAS COLECTIVAS EN EL DESARROLLO REGIONAL DE GUERRERO*, 2º CONGRESO INTERNACIONAL. MIGRACIONES GLOBALES, EN [HTTP://INTERPOL.UASNET.MX](http://interpol.iasnet.mx), MÉXICO.
- DURSTON, JOHN, 2000, "¿QUÉ ES EL CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO?", EN *SERIE POLÍTICAS SOCIALES*, NÚM. 38, ONU, CEPAL, ECLAD, SANTIAGO DE CHILE.
- FAO, 2005, *INFORME DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA ALIANZA PARA EL CAMPO*, ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN, OPERACIÓN 2004 EN EL ESTADO DE GUERRERO, MÉXICO.
- FARET, LAURENCE, 2004, "IMPLICARSE AQUÍ CON LA MIRADA HACIA ALLÁ: LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE LOS GUANAJUATENSES EN ESTADOS UNIDOS", EN G. LANLY, Y M.B. VALENZUELA (COMPS.) *CLUBES DE MIGRANTES ORIUNDOS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: LA POLÍTICA TRANSNACIONAL DE LA NUEVA SOCIEDAD CIVIL MIGRANTE*, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO.
- GAMIO, MANUEL, 1930, *NÚMERO, PROCEDENCIA Y DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS*, TALLERES GRÁFICOS EDITORIAL Y DIARIO OFICIAL, MÉXICO.
- GARCÍA, RODOLFO, 2005, *LAS REMESAS COLECTIVAS Y EL PROGRAMA 3x1 COMO PROCESO DE APRENDIZAJE SOCIAL TRANSNACIONAL*, PONENCIA EN EL SEMINARIO: LA PARTICIPACIÓN CÍVICA Y SOCIAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS, WASHINGTON.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, 2006, *PLAN ESTATAL DE DESARROLLO EN GUERRERO, 2005-2011*, MÉXICO.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, 2008, *MENSAJE DEL GOBERNADOR ZEFERINO TORREBLANCA GALINDO. INFORME REGIÓN COSTA CHICA*, EN [HTTP://WWW.COEPES.GUERRERO.GOB.MX](http://www.coepes.guerrero.gob.mx).
- INEGI, 2001B, *BASE DE DATOS Y TABULADOS DE LA MUESTRA CENSAL*, MÉXICO.
- INEGI, 2002, *SISTEMA PARA LA CONSULTA DE LA INFORMACIÓN CENSAL 2000*, SCINCE GUERRERO, INEGI, MÉXICO.
- INEGI, 2006, *II CONTEO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2005. RESULTADOS DEFINITIVOS. TABULADOS BÁSICOS*, MÉXICO
- INEGI, 2001A, *XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA*, MÉXICO.
- INEGI, 2008, *SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MÉXICO. PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 2001-2006*, MÉXICO.

- MOCTEZUMA, MIGUEL, 2003, *INVERSIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS*, EN [HTTP://MEME.PHPWEBHOSTING.COM](http://MEME.PHPWEBHOSTING.COM).
- OCAMPO, LUIS FERNANDO E IRMA SOLANO, 2008, "EL CAMBIO DE PATRÓN MIGRATORIO EN SAN JUAN UNIÓN, MUNICIPIO DE TAXCO DE ALARCÓN, GUERRERO", EN *LA MIGRACIÓN EN GUERRERO*, TOMO I, CONAPO, COESPO, GUERRERO, MÉXICO.
- PNUD, 2007, *INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO. MÉXICO 2006-2007*, MÉXICO.
- PNUD, 2008, *ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO MUNICIPAL EN MÉXICO 2000-2005*, MÉXICO.
- RODRÍGUEZ, HÉCTOR, 2003, "MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y REMESAS EN MICHOACÁN", EN GUSTAVO LÓPEZ, *DIÁSPORA MICHOACANA*, EL COLEGIO DE MICHOACÁN, GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO.
- SEDESOL GUERRERO, 2006, *PROGRAMA 3x1 PARA MIGRANTES EN GUERRERO*, DIRECCIÓN GENERAL DE ATENCIÓN A MIGRANTES, GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, MÉXICO.
- SOTO, SERGIO Y MARCO ANTONIO VELÁZQUEZ, 2006, "EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL PROGRAMA 3x1 PARA MIGRANTES", EN R. FERNÁNDEZ DE VILLAFUERTE, DANIEL Y MARÍA DEL CARMEN GARCÍA, 2004, "POBREZA Y MIGRACIÓN EN LA SIERRA DE CHIAPAS", EN REVISTA *LIMINAR*, UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS, MÉXICO.
- SOTO, SERGIO, 2006, "PROGRAMA 3x1 PARA MIGRANTES", EN R. FERNÁNDEZ DE CASTRO, RODOLFO GARCÍA Y ANA VILA (COORDS.), 2006, *EL PROGRAMA 3x1 PARA MIGRANTES ¿PRIMERA POLÍTICA TRANSNACIONAL EN MÉXICO?*, COLECCIÓN AMÉRICA LATINA Y EL NUEVO ÓRDEN MUNDIAL, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.
- YÚNEZ-NAUDE ANTONIO Y J. EDWARD TAYLOR, 1999, *MATRICES DE CONTABILIDAD SOCIAL CON BASE EN ENCUESTAS SOCIOECONÓMICAS APLICADAS A PEQUEÑAS POBLACIONES RURALES*, CEE-PROCESAM, COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO.

Migração e remessas Espanha/América Latina- Brasil: implicações, vantagens e desvantagens

MARCELO DE OLIVEIRA VIDAL

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística IBGE

Introdução

O movimento migratório de latino-americanos e, mais especificamente, brasileiros em direção às regiões desenvolvidas do planeta é uma realidade relativamente recente, mas seu rápido crescimento nas últimas décadas abarca questões comuns a grandes fluxos e que ganham cada vez mais espaço nas discussões de âmbito internacional.

No sentido de trazer à tona os aspectos que caracterizam essa dinâmica, este artigo tem por objetivo analisar a singularidade do fluxo Brasil/Espanha, a velocidade em que cresce e os desdobramentos políticos que vem provocando, bem como traçar um paralelo em relação à importância da questão das remessas para o país de origem do migrante. Para tanto, o trabalho desenvolvido por Canales (*Migración, remesas y desarrollo em America Latina: Mitos y realidades*), em face ao discurso proferido pelo relatório do Banco Mundial de 2006 (*Global Economic Perspectives: Economic Implications of Remittances and Migration*), constituem referência de fundamental importância.

O artigo é dividido em quatro seções. Na primeira faz-se uma revisão teórica a respeito das remessas no mundo, especialmente no contexto latino-americano, suas relações de dependência e desenvolvimento na era da globalização financeira. A seguir caracteriza-se o fluxo Brasil/Espanha, que tem crescido de forma singular principalmente na última década. A terceira parte traz uma análise da questão das remessas na Espanha e o destaque da população latino-americana no recebimento das mesmas. A quarta e última parte mostra a inserção do Brasil como um dos cinco maiores recebedores de remessas da Espanha e, a partir disso, discute-se a questão à luz do Relatório do Banco Mundial e do estudo feito por Canales, que ilustra boa parte do pensamento teórico na América Latina a respeito das remessas, buscando identificar as possibilidades e divergências entre os discursos analisados.

A problemática da dependência econômica gerada pelas remessas no contexto mundial

A partir da década de 1980, com o crescimento exponencial dos movimentos migratórios dos países menos desenvolvidos em direção aos países centrais, as remessas de dinheiro enviadas pelos que migram começaram a ganhar destaque nas discussões internacionais como fator de possível desenvolvimento de lugares de origem migratória. Com um volume cada vez maior a cada ano, as remessas despertam especulações em relação a seu impacto e à proporção de recursos orientada a processos produtivos (Canales, 2005).

Nesse contexto, os mais recentes relatórios do Banco Mundial e do *Global Commission on International Migration* (GCIM) vêm se apoiando no argumento do combate à pobreza no terceiro mundo através das remessas enviadas pelos migrantes e recomendam a entrada dos grandes bancos nas operações que envolvem o envio de remessas financeiras aos países subdesenvolvidos. Soma-se a isso o debate gerado por centros acadêmicos, principalmente por teóricos latino-americanos, que buscam entender os desdobramentos causados pelas remessas na América Latina, região maior recebedora de remessas no mundo (Pizarro, 2003).

No entanto, ao contrário do que dizem os relatórios do Banco Mundial, vários desses teóricos afirmam, através de importantes estudos desenvolvidos na região, que as remessas não devem ser encaradas como a solução para o desenvolvimento dos países do terceiro mundo. Embora o volume de remessas enviadas a muitos países seja parte importante do PIB, como é o caso de El Salvador onde as remessas representam 16 por cento de tudo o que o país produz (Canales, 2005), é discutível que essas transferências tenham impacto no sistema produtivo. O cenário previsto por Martine (2005), onde países mais pobres são produtores permanentes de mão-de-obra eternizaria as desigualdades entre norte e sul. Sobre as remessas Kurtz apresenta uma idéia ainda mais contundente:

Essa dependência, obviamente, não é nenhuma vantagem da globalização, mas apenas um indicador de que partes crescentes do mundo estão sendo economicamente apenas artificialmente alimentadas e não possuem nenhuma capacidade própria de existência capitalista (2005: 32).

Para Mármora (2004) ainda não seria possível definir em que medida as remessas colaborariam ou não para o desenvolvimento local, entretanto as evidências de acentuação da dependência econômica entre países seriam bastante fortes:

...ainda não está claro em que medida as remessas constituem um suporte para o desenvolvimento econômico das sociedades ou se seu papel seria apenas um paliativo conjuntural das condições de pobreza e indigência, que garantiria sua persistência a longo prazo. Nesta última linha surgem outros questionamentos que sugerem o efeito desalentador das remessas sobre o desenvolvimento local, entre elas a emigração passando a ser o principal objetivo das famílias dos migrantes que permaneceram no lugar de origem. (Mármora, 2004: 7).

É improvável que um sistema produtivo seja desenvolvido quando suas perspectivas estão voltadas para a emigração. Além disso, existiriam fortes evidências de que as remessas seriam destinadas, em sua maior parte, ao consumo direto das famílias receptoras dos recursos, dado o grau de pobreza de grande parte destas. Sobre a vulnerabilidade dessa população Canales diz:

As remessas fluem de trabalhadores precários e vulneráveis, até suas famílias que vivem em condições de pobreza e contextos de marginalização social. Assim, não é difícil que, por um lado, as remessas se orientem fundamentalmente a financiar o consumo familiar, contribuindo a manter um mínimo nível de vida, e ao mesmo tempo, não fluam em volume necessário para promover um verdadeiro processo de mobilidade social (Canales, 2005: 29).

Canales (2005), explica que as remessas teriam um impacto muito limitado na promoção do desenvolvimento e na redução da pobreza porque elas seriam essencialmente um fundo salarial que, no limite, poderia contribuir para melhorar o nível de vida das famílias receptoras, mas estaria muito longe de representar uma estratégia que permitisse superar e resolver os problemas estruturais que perpetuam a pobreza no país receptor. Segundo Mármora (2004), quase a totalidade das remessas enviadas à América Latina seria gasta basicamente com o consumo familiar.

Dessa forma, estudar as remessas enviadas aos países latino-americanos, mais especificamente ao Brasil, é importante para que possam ser criados programas e políticas destinadas a canalização das mesmas para fins produtivos. Entretanto, segundo Pizarro (2003), ninguém que esteja familiarizado com o tema na região poderia dizer que essas medidas estariam sendo tomadas. Entre os pontos a serem destacados inclui a redução dos custos de transferência e dos envios informais, os efeitos da dependência macroeconômica sobre as famílias receptoras e o país receptor, o papel das mulheres vis-à-vis com os homens como emissoras e receptoras de remessas e a sustentabilidade desta fonte de recursos na ausência de iniciativas de apoio às diásporas.

Canales (2005) afirma que hoje as chamadas “remessas produtivas” representam parcela ínfima do volume global de remessas. Os impactos das reduzidas remessas produtivas seriam ainda limitados pelas mesmas condições de pobreza e marginalização que caracterizam as comunidades de origem que contam com um ambiente macroeconômico local muito desfavorável a qualquer tipo de investimento produtivo.

Ainda segundo Canales, a reduzida parcela das remessas destinadas ao sistema produtivo corresponderia a “estratégias de sobrevivência familiar caracterizadas pelos baixos montantes de investimento e capitalização e baixos níveis de geração de empregos” (2005: 7). Ainda que o aumento do volume de remessas por família pudesse reduzir de fato a pobreza, a dependência de vários países em relação às economias que abrigam os imigrantes seria provavelmente aumentada. Assim, de qualquer forma, a dependência das famílias ou do país pobre em relação à potência tenderia a perpetuar uma situação perversa de exploração que só faz refletir o fracasso das políticas governamentais de combate a pobreza.

Latino-americanos rumo à Europa: o caso Brasil / Espanha

Um estudo divulgado recentemente pela Universidade da Califórnia (*University of Califórnia*, 2007) estima que cerca de 4.5 milhões de pessoas ou 10 por cento da população espanhola em 2006 tinham nascido fora do território espanhol, incluindo três milhões de pessoas que chegaram na última década, graças à intensificação dos fluxos migratórios. Hoje a média anual de entrada de migrantes no país chega a 600 mil pessoas.

O governo Espanhol possui uma política migratória, em teoria, flexível e aberta, mas dura com os ilegais.¹ O maior grupo de migrantes são os marroquinos (576 mil), seguidos por romenos (525 mil) e equatorianos (421 mil). A migração marroquina para a Espanha através do Estreito de Gibraltar é histórica e essa corrente migratória, facilitada pela proximidade de apenas 12 quilômetros e pelas óbvias disparidades econômicas, fez com que o governo adotasse um sistema de vigilância (SIVE, *Sistema Integrado de Vigiilancia Externa*), que impede a aproximação de botes com o objetivo de se adequar o país às normas de migração estabelecidas pela União Européia. Frequentemente, esse tipo de restrição faz aumentar a clandestinidade.

Por outro lado, em julho de 2005, o mesmo governo anunciou um programa de incentivo à natalidade no qual famílias de quaisquer origens receberiam E dois 500 para cada bebê nascido.

1 No sentido de aumentar de forma nunca antes vista o controle sobre a imigração, em junho de 2008 foi aprovada na UE a Directiva do Retorno, lei de imigração endurece o tratamento a imigrantes e ameaça os direitos humanos. Entre os novos dispositivos destacam-se a ampliação do tempo de detenção que poderá chegar a 18 meses sem que o imigrante tenha cometido qualquer crime, a deportação de menores de idade sem acompanhante, a proibição de retorno ao bloco e a possibilidade de deportação a países que não o de origem (O Globo, 19 de junho de 2008).

Ao incluir as famílias dos imigrantes legalizados, o programa gerou descontentamento dos mais conservadores, que temem pela substituição demográfica. Segundo estes, o programa atingiria principalmente o grupo dos imigrantes, cuja taxa de natalidade já é relativamente elevada (27). Entre os espanhóis nativos esta taxa é de 14.

Apesar de infelizes no seu objeto de indignação, as pessoas que temem pela substituição demográfica não estão distantes da realidade. O próprio INE (*Instituto Nacional de Estadística* da Espanha) já reconhece a população de imigrantes como a protagonista do crescimento demográfico do país. Segundo este órgão, combinado ao crescente processo de migração, em 50 anos o número de espanhóis de origem estrangeira poderá ser igual ao de nativos.

O Brasil insere-se neste contexto de maneira rápida. Em 1997, eram apenas 629 brasileiros vivendo legalmente na Espanha, segundo dados do INE. Em apenas três anos esse número salta para quatro 113 pessoas, em 2004 triplica em relação a 2000 e em 2006 chega a 28 249. Entre os países da América Latina, o Brasil representava apenas 7.1 por cento dos latinos que emigravam para a Espanha em 1997 (ver tabela 1). Em números absolutos ficava atrás da Colômbia (955 pessoas), de Cuba (um 396 pessoas), República Dominicana (um 349 pessoas), Peru (um 207 pessoas), Venezuela (666 pessoas) e até Argentina, graças à crise de 1994 (892 pessoas).

Em 2006 a situação é bem diferente. Embora o fluxo das demais nações latino-americanas tenha continuado a crescer durante a década, o Brasil ultrapassou a todas no envio de migrantes à Espanha, com exceção da Bolívia, que teve uma disparada na saída de residentes, chegando a enviar 69 476 pessoas neste anúm. Assim, em 2006 o Brasil já responde por 10.5 por cento de todo o fluxo de latino-americanos para a Espanha, sendo assim de suma importância estudar este movimento migratório e suas características.

As variáveis sexo e idade da população brasileira residente na Espanha são apresentadas a seguir nas tabelas dois e três para o ano de 2006. Dos 28 249 brasileiros, 15 650 ou 55.4 por cento deles eram mulheres, o que evidencia uma maior mobilidade feminina para este fluxo. Essa tendência é percebida também quando se analisa todo o continente americano, mas não quando verificamos o total recebido pela Espanha (422 997 homens ou 52.7 por cento do total). Esse fato é explicado pela tradicional migração masculina proveniente de países africanos e asiáticos, onde o poder de decisão é freqüentemente limitado aos homens.

No que se refere à faixa etária, a tabela 3 evidencia uma concentração na fase economicamente ativa dos brasileiros que vivem na Espanha. 18 412 pessoas ou 65.1 por cento dessa população é jovem, possuindo entre 16 e 34 anos de idade, o que mostra a potencialidade dessa população para a geração de riquezas e o envio de remessas.

De fato, a Espanha, que exportou mão-de-obra durante boa parte do século passado, passa agora também a atraí-la, graças principalmente aos milagres operados em sua economia pela integração européia e às transformações sociais e demográficas com o envelhecimento da população aliado à queda da fecundidade. Entretanto, a forte presença de jovens entre migrantes oriundos do Brasil e, sobretudo da África, causa pressões no mercado de trabalho e gera indignação em parte da população, o que faz aumentar a discriminação em relação aos migrantes.²

Ainda assim, a necessidade por mão-de-obra migrante faz a Espanha firmar acordos de trabalho temporário com os “ex-colonizados” habitantes do sul. Na tabela 1 é possível verificar um aumento da migração Equador/Espanha, resultado de um desses acordos. Em 1999, o Equador

2 Mais recentemente, a estagnação da economia espanhola é apontada como o fator chave no aumento da discriminação em relação aos migrantes.

não chegava a enviar nove mil pessoas à Espanha, mas em 2000 esse número cresce dez vezes e passa a 91 120 pessoas.

Tabela 1 - Emigrações de Latino Americanos para a Espanha classificadas por país de procedência. Decenio 1997-2006.

País de procedência	1997		1998		1999		2000		2001	
América Latina	8.809	100%	14.967	100%	33.645	100%	178.629	100%	212.294	100%
Argentina	892	10,1%	1.291	8,6%	2.163	6,4%	7.401	4,1%	18.086	8,5%
Bolívia	79	0,9%	147	1,0%	500	1,5%	3.318	1,9%	4.835	2,3%
Brasil	629	7,1%	879	5,9%	1.598	4,7%	4.113	2,3%	4.283	2,0%
Colômbia	955	10,8%	2.298	15,4%	7.451	22,1%	45.868	25,7%	71.014	33,5%
Cuba	1.396	15,8%	1.887	12,6%	3.094	9,2%	5.284	3,0%	5.039	2,4%
Chile	318	3,6%	445	3,0%	744	2,2%	2.213	1,2%	3.034	1,4%
Equador	579	6,6%	1.954	13,1%	8.973	26,7%	91.120	51,0%	82.571	38,9%
México	259	2,9%	350	2,3%	658	2,0%	1.412	0,8%	1.798	0,8%
Peru	1.207	13,7%	2.054	13,7%	2.898	8,6%	5.893	3,3%	7.057	3,3%
República Dominicana	1.349	15,3%	2.145	14,3%	2.868	8,5%	5.552	3,1%	5.383	2,5%
Uruguai	202	2,3%	221	1,5%	399	1,2%	1.350	0,8%	3.062	1,4%
Venezuela	666	7,6%	921	6,2%	1.618	4,8%	3.587	2,0%	4.257	2,0%
Outros Países	278	3,2%	375	2,5%	681	2,0%	1.518	0,8%	1.875	0,9%

Fonte: Instituto Nacional de Estadística em <http://www.ine.es/>

(cont.)

País de procedência	2002		2003		2004		2005		2006	
América Latina	218.930	49,4%	188.723	100%	166.666	100%	193.992	100%	263.554	100%
Argentina	40.628	9,2%	24.759	13,1%	23.237	13,9%	23.664	12,2%	23.044	8,7%
Bolívia	10.562	2,4%	18.119	9,6%	35.339	21,2%	38.349	19,8%	69.467	26,4%
Brasil	4.582	1,0%	7.349	3,9%	13.017	7,8%	20.771	10,7%	28.249	10,7%
Colômbia	34.042	7,7%	10.888	5,8%	16.610	10,0%	20.541	10,6%	27.864	10,6%
Cuba	4.886	1,1%	3.903	2,1%	4.692	2,8%	5.215	2,7%	6.936	2,6%
Chile	3.933	0,9%	4.364	2,3%	5.696	3,4%	7.301	3,8%	8.453	3,2%
Equador	88.732	20,0%	72.581	38,5%	11.936	7,2%	11.588	6,0%	14.292	5,4%
México	2.782	0,6%	2.699	1,4%	3.268	2,0%	4.535	2,3%	4.969	1,9%
Peru	7.884	1,8%	13.310	7,1%	12.968	7,8%	17.095	8,8%	18.884	7,2%
República Dominicana	5.458	1,2%	6.558	3,5%	8.167	4,9%	10.506	5,4%	12.291	4,7%
Uruguai	7.002	1,6%	9.266	4,9%	9.845	5,9%	7.234	3,7%	8.059	3,1%
Venezuela	5.789	1,3%	10.401	5,5%	10.208	6,1%	11.082	5,7%	10.540	4,0%
Outros Países	2.650	0,6%	4.526	2,4%	11.683	7,0%	16.111	8,3%	30.506	11,6%

Fonte: Instituto Nacional de Estadística em <http://www.ine.es/>

É importante também considerar a população brasileira em situação ilegal, que chegaria a 66.2 por cento do total de brasileiros na Espanha, segundo estimativa do Centro Europeu contra o Racismo e a Xenofobia (2007). Sem documentos, essa maioria da população brasileira emigrante apenas consegue trabalhos em setores que exigem menos qualificação, como a construção civil e o serviço doméstico.

A Espanha e as remessas enviadas à América Latina

O crescimento econômico e as mudanças estruturais ocorridas na Espanha nas últimas décadas foi marcada por um grande afluxo de imigrantes que causou profundas transformações demográficas. “Este foi um dos mais importantes fenômenos de imigração em economias industrializadas desde o fim da Segunda Grande Guerra” (Relatório do Banco de España 2006, 2007: 31). Neste contexto, a Espanha se torna um dos maiores responsáveis pelas remessas enviadas por imigrantes no mundo e especialmente na União Européia.

Tabela 2 - Estrangeiros na Espanha por país de procedência e sexo. - Unidade: valor absoluto em milhares de pessoas e porcentagem - 2006.

	Total	%	Homens	%	Mulheres	%
TOTAL	802.971	100,0%	422.997	52,7%	379.974	47,3%
EUROPA	289.721	36,1%	154.487	19,2%	135.234	16,8%
ÁFRICA	91.158	11,4%	60.011	7,5%	31.147	3,9%
AMÉRICA	268.482	33,4%	122.456	15,3%	146.026	18,2%
Argentina	23.044	2,9%	11.648	1,5%	11.396	1,4%
Bolívia	69.467	8,7%	30.991	3,9%	38.476	4,8%
Brasil	28.249	3,5%	12.599	1,6%	15.650	1,9%
Canadá	526	0,1%	254	0,0%	272	0,0%
Colômbia	27.864	3,5%	13.036	1,6%	14.828	1,8%
Costa Rica	420	0,1%	223	0,0%	197	0,0%
Cuba	6.936	0,9%	3.114	0,4%	3.822	0,5%
Chile	8.453	1,1%	4.187	0,5%	4.266	0,5%
Dominica	64	0,0%	30	0,0%	34	0,0%
Equador	14.292	1,8%	7.494	0,9%	6.798	0,8%
El Salvador	1.012	0,1%	408	0,1%	604	0,1%
Estados Unidos	4.402	0,5%	2.279	0,3%	2.123	0,3%
Guatemala	844	0,1%	426	0,1%	418	0,1%
Honduras	5.711	0,7%	1.900	0,2%	3.811	0,5%
México	4.969	0,6%	2.209	0,3%	2.760	0,3%
Nicarágua	1.990	0,2%	614	0,1%	1.376	0,2%
Panamá	584	0,1%	259	0,0%	325	0,0%
Paraguai	19.788	2,5%	6.905	0,9%	12.883	1,6%
Peru	18.884	2,4%	9.596	1,2%	9.288	1,2%
República Dominicana	12.291	1,5%	5.487	0,7%	6.804	0,8%
Uruguai	8.059	1,0%	4.038	0,5%	4.021	0,5%
Venezuela	10.540	1,3%	4.716	0,6%	5.824	0,7%
Outros países	93	0,0%	43	0,0%	50	0,0%
ÁSIA	29.821	3,7%	18.457	2,3%	11.364	1,4%
OCEANIA	658	0,1%	359	0,0%	299	0,0%
País desconhecido	123.131	15,3%	67.227	8,4%	55.904	7,0%

Fonte: *Instituto Nacional de Estadística* em <http://www.ine.es/>

Na tabela 4, é possível perceber a alta taxa de crescimento do volume de remessas espanhol em relação aos demais países tradicionalmente emissores de remessas. Enquanto a maioria apresenta crescimento moderado, nulo ou até queda, as remessas emitidas pela Espanha crescem cerca de 16 (dezesesseis) vezes desde 1995, passando de 0.4 bilhões de Euros para 6.8 bilhões em 2006. A grande diferença no pagamento de remessas entre a Espanha e outras economias européias, é explicada pela alta taxa de empregos criados nesta economia na última década, que fez com que o fluxo migratório aumentasse de forma exponencial nos últimos anos. É interessante observar também, que o crescimento acentua-se no novo milênio, quando as políticas de admissão nos Estados Unidos tornam-se mais rígidas e antigos fluxos redirecionam-se em direção à Europa, como acontece no caso latino-american.

Tabela 3 - Brasileiros na Espanha por grupos de idade. - valor absoluto em milhares de pessoas e porcentagem - 2006.

	Valor absoluto	%
Total	28249	100%
Menos de 16 anos	3730	13,2%
De 16 a 24 anos	7861	27,8%
De 25 a 34 anos	10551	37,3%
De 35 a 44 anos	4136	14,6%
De 45 a 54 anos	1519	5,4%
De 55 a 64 anos	349	1,2%
De 65 anos ou mais	103	0,4%

Fonte: *Instituto Nacional de Estadística*
em <http://www.ine.es/>

Tabela 4 - Remessas enviadas por trabalhadores imigrantes em economias selecionadas em bilhões de Euros. 1995-2006

ano	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Alemanha	4,1	3,9	3,8	3,5	3,4	3,5	3,5	3,5	3,3	3,2	2,9	2,2
Espanha	0,4	0,4	0,5	0,6	0,9	1,4	2,2	2,8	3,5	4,2	4,9	6,8
Estados Unidos	12,4	13,9	16,7	18,2	20,6	25,4	29,6	29,3	24,8	24,4	25,6	19,8
França	2,4	2,4	2,5	2,7	2,7	2,9	3,2	2,7	2,5	2,5	2,6	1,8
Holanda	0,3	0,3	0,4	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,7	0,6
Itália	0,2	0,2	0,3	0,4	0,5	0,6	0,7	0,8	1,2	2,1	2,4	2,1
Portugal	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,4	0,4	0,5	0,5	0,6	0,5
Reino Unido	1,9	2,1	3,3	3,5	3,6	4,4	4,5	4,7	4,7	5,1	5,4	5,7

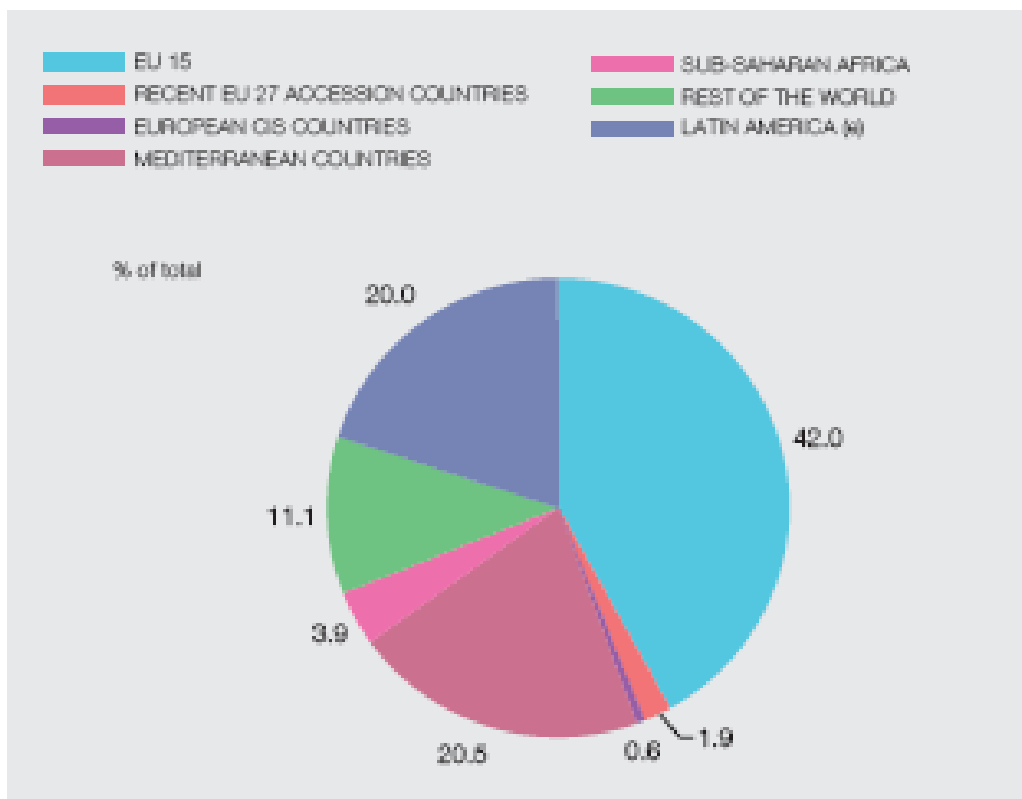
Fonte: *Banco de España*

Desta forma, como é possível verificar nos gráficos um e dois, a população latino-americana torna-se o mais expressivo grupo de imigrantes na Espanha, quando comparamos os anos de 1996 e 2006, ou seja, em apenas dez anos o grupo que representava 20 por cento do total de imigrantes, passa a representar quase o dobro (38.7 por cento).

No que diz respeito às remessas, no entanto, a representatividade dos latino-americanos é surpreendentemente maior. Apesar de representarem 38.7 por cento dos imigrantes na Espanha em 2006, enviavam 63.2 por cento de todas as remessas. Colômbia, Equador e Bolívia se destacam no grupo latino-americano, sendo juntos responsáveis por 47.6 por cento do total das remessas espanholas.

O grande processo de regularização que terminou em maio de 2005 com mais de 600 mil imigrantes legalizados (Banco de España, 2007: 33) atraiu ainda mais latino-americanos, que se sentiam seguros com a possibilidade que os primeiros abriam, formando assim uma “rede” migratória difícil de interromper. Nos últimos três anos, como mostrado anteriormente, o número de imigrantes do Brasil em território espanhol quase dobrou e continua aumentando.

Gráfico 1. Origem de estrangeiros na Espanha, 1996



Fonte: extraída do relatório do Banco de Espanha 2006, p. 32, 2007.

As remessas dos Brasileiros na Espanha: apoio ao desenvolvimento ou dependência financeira para o Brasil?

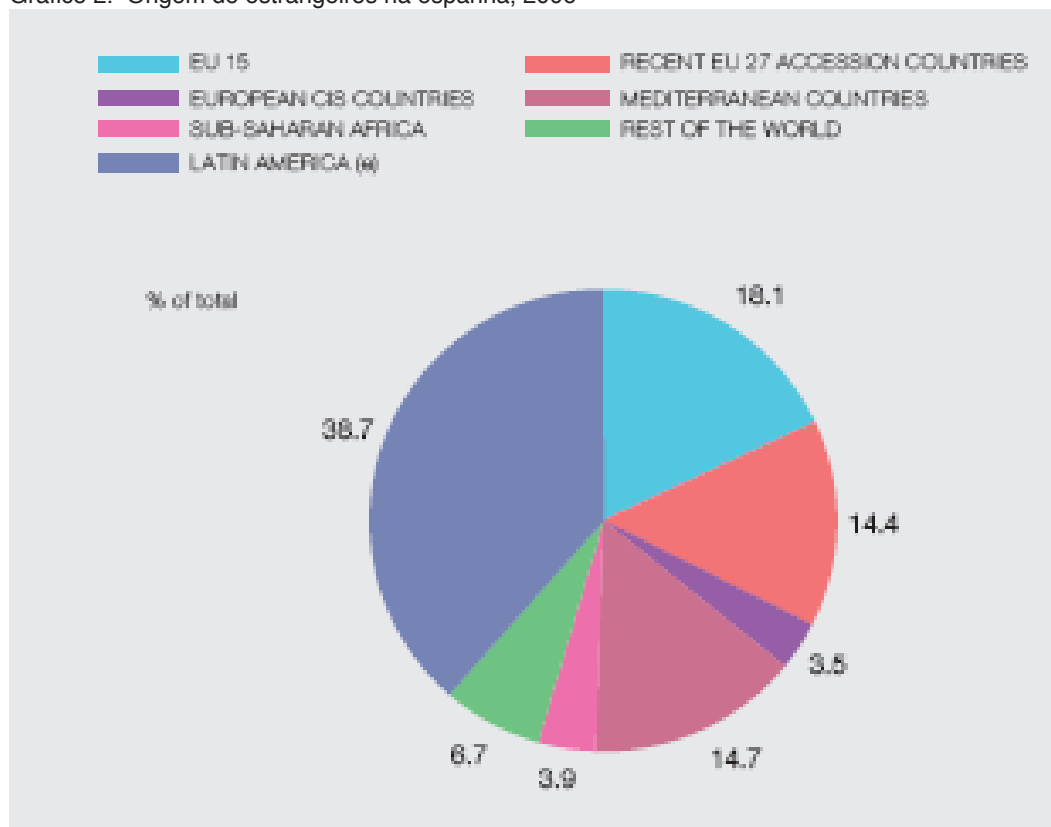
O crescimento da emigração de brasileiros mostrada no item dois deste trabalho também teve como consequência o crescimento do volume de remessas para este país. Os dados disponíveis não nos permitem explorar o crescimento dos envios durante toda a última década, porém é possível perceber a importância dessas remessas para a América Latina em relação às demais regiões do mundo, bem como o destaque do Brasil entre os cinco maiores receptores nesta região.

Na tabela 5 verifica-se a distribuição geográfica das remessas enviadas pelos migrantes internacionais vivendo na Espanha em 2005 e 2006. Além da expressiva representatividade latino-americana em relação às demais regiões observa-se, no caso do Brasil, um pequeno aumento no percentual de recebimento (de 5.5 para 5.7 por cento). Por outro lado, em relação ao montante enviado ao país observa-se um aumento de 45 por cento, passando de 21,1 milhões de Euros para 30.6 mi em apenas um anúm.

Segundo o relatório do Banco Mundial de 2006, o crescimento das remessas e da sua representatividade em relação ao PIB dos países aumentaria sua importância no combate à pobreza e poderia funcionar como alavanca para o desenvolvimento. Entretanto, o caráter anticíclico das

remessas, que faz seu volume aumentar em momentos de crise, tornaria difícil distinguir em que grau esses benefícios se configuram na realidade macroeconômica do país.

Gráfico 2. Origem de estrangeiros na Espanha, 2006



Fonte: extraída do relatório do Banco de España 2006, p. 32, 2007.

Da mesma forma o caráter anticíclico se dá em relação aos períodos de crise do emissor das remessas. Hoje, a economia espanhola dá sinais claros de que chegou no limite de seu crescimento, o que faz com que a flexibilização das políticas migratórias e a aceitação do imigrante como aquele que fomenta o crescimento dê lugar à intolerância nas ruas e à rigidez na entrada de estrangeiros nos aeroportos.³ Neste contexto, a estagnação ou redução do volume de remessas parece ser um cenário bastante possível, o que evidencia o caráter de dependência que as remessas como fonte de recursos de uma economia possui.

Sobre o emprego das remessas em atividades produtivas, o relatório do Banco Mundial diz que é natural um comportamento no qual as remessas seriam mais voláteis ou mais utilizadas em propósitos produtivos de acordo com o momento histórico e conjuntural do país receptor. A

3 Apenas em fevereiro de 2008 mais de 450 brasileiros foram impedidos de entrar na Espanha. O caso de dois universitários barrados que pretendiam participar de um encontro acadêmico gerou uma crise diplomática entre os dois países. (Folha online, 06 de março de 2008).

elevação da reserva de moeda estrangeira pode gerar valorização da moeda nacional, o que por sua vez interfere na lucratividade da exportação de produtos manufaturados. Por outro lado esse efeito só aconteceria de fato em economias pequenas, onde a representatividade das remessas é mais alta (Banco Mundial, 2006: 93).

Tabela 5 - Distribuição geográfica das remessas enviadas da Espanha - valor absoluto em bilhões de Euros e porcentagem do total - 2005 e 2006.

ano	2005		2006	
	valor absoluto	%	valor absoluto	%
América Latina e Caribe	3,4	69,4	4,68	68,9
Colômbia	1,03	21	1,34	19,7
Equador	0,98	20,1	1,16	17
Bolívia	0,46	9,3	0,73	10,8
República Dominicana	0,27	5,5	0,39	5,7
Brasil	0,21	4,3	0,31	4,5
Peru	0,18	3,7	0,23	3,4
Argentina	0,1	2	0,12	1,8
Outros	0,17	3,6	0,4	5,9
União Européia 15	0,34	6,9	0,71	10,4
Alemanha	0,06	1,2	0,12	1,8
Reino Unido	0,03	0,6	0,07	1
França	0,02	0,3	0,02	0,3
Outros	0,23	4,6	0,5	7,4
Resto da Europa	0,41	8,4	0,56	8,3
Romênia	0,36	7,5	0,49	7,2
Ucrânia	0,01	0,1	0,03	0,5
Bulgária	0,02	0,4	0,01	0,2
Outros	0,03	0,5	0,03	0,4
Resto do Mundo	0,75	15,3	0,84	12,4
Marrocos	0,35	7,1	0,42	6,1
Filipinas	0,12	2,5	0,13	1,9
Senegal	0,11	2,2	0,14	2,1
Outros	0,17	3,5	0,16	2,4
Total	4,9	100	6,8	100

Fonte: *Banco de España*

Desta forma, o impacto das remessas sobre o PIB em países como o Brasil é bem menos significante. Mesmo sendo o segundo maior país em volume de remessas na América Latina, o quinto maior receptor da Espanha na região, essas representaram em 2004 apenas um por cento do PIB brasileiro. Como se verifica no mapa abaixo, no mesmo ano as remessas representaram 18.3 por cento do PIB na Nicarágua e 28.1 por cento no Haiti.

Canales considera que há um círculo de influência das remessas em relação a países da América Central e Caribe, países caracterizados por pequenas economias e crises constantes (Mapa 1). Assim, o vínculo de dependência dos países para com as remessas dependeria não só do volume destas, mas da dinâmica macroeconômica do país receptor.

Neste contexto, fica claro que as remessas não são fundamentais na economia brasileira, mas será que estimulam o sistema produtivo do país? Weber & Braga Martes (2006), através de um estudo de caso desenvolvido para a cidade de Governador Valadares, afirmam que a respos-

ta não deve ser taxativa. No entanto, o efeito virtuoso das remessas é bem limitado e a grande maioria dos recursos (76 por cento) termina mesmo como renda complementar das famílias dos imigrantes.

Mapa 1 - América Latina: remessas como proporção do pib de cada país, 2004



Fonte: extraída de CANALES, Alejandro, 2005, p.16.

Se o país de origem não oferece ambiente social, econômico e institucional favorável para que o migrante use seu capital econômico e humano produtivamente, parece irreal esperar que as remessas possam, por si mesmas, promover a redução da pobreza e o desenvolvimento local (Weber & Braga, 2006: 50).

Por outro lado, entre as cidades brasileiras que recebem remessas, são as menores as que mais se beneficiam com a entrada das remessas. Nas cidades grandes as remessas são, evidentemente, mais pulverizadas e assim causam menor impacto. Apesar dos maiores benefícios,

as cidades pequenas recebedoras de remessas sofrem também instabilidades como, por exemplo, a inflação e a dependência de setores, como é o caso da construção civil em Governador Valadares.

Se, mesmo criando instabilidades, as remessas são essencialmente produtivas e não ampliam a dependência das economias, seria de se esperar um maior volume e peso relativo de remessas em economias mais aquecidas e com menores níveis de pobreza. Não é o que se observa quando se comparam as diferenças quanto ao peso específico das remessas com níveis de desenvolvimento e de pobreza de cada país. Através de metodologia baseada em modelo econométrico, de melhor ajuste e de dados disponibilizados pelo Fundo Monetário Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desenvolvimento (BID) e Comissão Econômica para a América Latina (Cepal), Alejandro Canales (2005) construiu um conjunto de informações estatísticas para a América Latina que permite sustentar a idéia de que as remessas contribuiriam essencialmente para o consumo direto das famílias ou para as remessas familiares e não produtivas.

Apesar de tantas evidências vindas de grande parte da comunidade acadêmica que lida com o assunto, de que as remessas não são capazes de fazer frente à pobreza, os relatórios do Banco Mundial e Banco Interamericano de Desenvolvimento insistem na idéia de um possível impacto positivo sobre os sistemas produtivos e consideram, em última análise que, mesmo se não houver um impacto direto no sistema produtivo, as remessas deverão aumentar a renda per capita e reduzir a pobreza.

No caso Brasil/Espanha, o que se observa de forma clara é o aumento da emigração de brasileiros rumo àquele país em conjunto com o crescimento das remessas enviadas por eles ao Brasil, principalmente na última década. Estas transferências causam, sim, algum impacto sobre as economias locais, positivos e negativos, como o causam as remessas enviadas de qualquer outro país. A singularidade deste fluxo está na velocidade em que cresce e nos desdobramentos políticos que vem provocando e que incluem o recrudescimento das políticas migratórias. Essas mudanças poderão provocar oscilações e até a reversão deste processo de crescimento, o que torna o estudo da questão da dependência causada pelas remessas particularmente importante neste caso.

Considerações finais

Ao longo deste texto procurou-se traçar um panorama sobre o crescimento da emigração de latino-americanos e brasileiros rumo à Espanha, bem como sobre as remessas enviadas aos países da região e identificar os principais pontos relativos à questão da dependência financeira causada por esses envios, procurando dar destaque àqueles pontos mais importantes para o fluxo Espanha/ Brasil. Em relação à polêmica do desenvolvimento ou dependência, dois trabalhos que divergem, em parte, a respeito das vantagens e desvantagens das remessas, são de fundamental importância. O relatório do Banco Mundial afirma que é possível reduzir a pobreza e alavancar o crescimento de países em desenvolvimento a partir dos recursos enviados pelos migrantes (2006: 101), embora não apresente evidências conclusivas. O estudo de Canales, por outro lado, tenta formar uma base estatística para comprovar a idéia de que as remessas contribuiriam essencialmente para o consumo direto das famílias ou para as remessas familiares e não produtivas. Em última análise, essa última perspectiva não só deixa de lado a idéia do desenvolvimento através das remessas, como destaca seu papel negativo na elevação do grau de dependência dos países receptores de remessas em relação aos países centrais.

Numa outra perspectiva, o Banco Mundial admite que as remessas afetam a oferta de trabalho, ajudam principalmente os mais pobres entre os pobres, e se assemelham a programas governamentais de combate a pobreza (Banco Mundial, 2006: 89). É interessante notar que a menor oferta de trabalho e a similaridade a programas de combate a pobreza se traduzem em dependência, assim como a ajuda aos mais pobres entre os pobres não reduziria de fato a pobreza, apenas a levaria a níveis um pouco mais aceitáveis. Soma-se a isso o fato de que, no relatório, o Banco Mundial não leva em conta o fato de que enquanto as remessas afetam a pobreza, o contrário também acontece.

Canales deixa essa relação clara quando mostra que justamente os países com o maior nível de pobreza são os que mais atraem remessas, o que denota uma relação avessa à de investimento produtivo.

Apesar de trazer uma contribuição extremamente importante para o debate, é importante lembrar que o estudo de Canales tem como foco a América Latina, principalmente a América Central, em sua maioria países com grande população rural. O presente estudo busca enfatizar o caso brasileiro no contexto latino-americano, como já foi mencionado. Sem dúvida, o caso brasileiro apresenta peculiaridades importantes: seu processo de emigração é bem mais recente quando comparado a outros países latino-americanos; a diversidade de fluxos é considerável, incluindo o caso da emigração Brasil-Japão, de descendentes dos migrantes num fluxo que comemora 100 anos; o deslocamento de emigração de brasileiros, anteriormente preponderantemente rumo aos Estados Unidos e, agora, crescentemente rumo à Europa e principalmente à Espanha é uma das mais aceleradas entre os países da região. A partir disso, tem surpreendido as autoridades e os grupos envolvidos o crescente montante de remessas que o Brasil tem recebido. Embora este crescimento se verifique na grande maioria dos países latino-americanos, o pouco que se sabe sobre o destino das remessas enviadas ao Brasil também guarda especificidades; possivelmente em função da predominância da origem urbana e de classe média baixa dos migrantes.

Hoje, ainda são poucos os estudos e parcas as informações empíricas sobre o caso brasileiro, o que torna a urgência desse estudo ainda maior. Porém, apesar de todas as especificidades, as evidências de que a dinâmica das remessas no Brasil guarda semelhanças com o caso latino-americano nos permite associá-la de forma consubstancial em alguns aspectos que foram discutidos neste trabalho.

Ao mesmo tempo, é importante reconhecer algumas vantagens das remessas, entre elas a poupança feita quando a perspectiva de migração é temporária, o que é uma característica do fluxo migratório Brasil/Espanha, e a formação de capital humano com investimento das famílias em educação e saúde. Segundo o Banco Mundial, este tipo de emprego dos recursos é bastante significativo, embora sua representatividade no total dos recursos seja de difícil quantificação (2006: 99).

O que se espera, portanto, não é a desqualificação de um volume de recursos que hoje alimenta, apesar de artificialmente, boa parte das pequenas economias do globo. A substituição do investimento no desenvolvimento macroeconômico dos países subdesenvolvidos pelas remessas é o fator que mais preocupa, principalmente quando organismos internacionais anunciam o crescimento do volume de remessas como a saída para todos os problemas e se apóiam no fato de que esses recursos muitas vezes superam o próprio investimento estrangeiro direto. A opção parece ser feita na direção do desenvolvimento concentrado, assistencialista, onde bolsões de pobreza seriam mantidos enquanto as “ilhas de prosperidade” receberiam, de acordo com seus interesses, um volume maior ou menor de imigrantes.

Na proporção em que cresce o número de brasileiros na Espanha, crescem as remessas enviadas por eles e, conseqüentemente, a importância financeira desse fluxo migratório para o Brasil. Ao mesmo tempo é essencial entendermos até onde esta importância deve ser levada em conta, na medida em que muitas vezes pagamos alto para enviar profissionais qualificados que nos enviarão em contrapartida uma pequena parcela do que construirão movimentando um sistema produtivo que não é o nosso. Assim, torna-se imprescindível estudar este fluxo em seus meandros para que possamos trabalhar como agentes conscientes e controladores dessa dinâmica e não apenas como vítimas que acreditam poder alcançar o pleno desenvolvimento através de mecanismos que, na realidade, perpetuam a dependência.

Na dinâmica migratória Brasil/Espanha, este parece o momento em que a repulsa por imigrantes motivada pela estagnação da economia e por questões políticas, terá como conseqüência o aumento do controle na entrada de estrangeiros na Espanha e a conseqüente redução do fluxo que por sua vez reduzirá o volume de remessas enviado ao país. Neste contexto, o caráter negativo relacionado à dependência, não da macroeconomia, mas das famílias dos emigrantes em relação às remessas fica ainda mais evidente, enquanto os direitos dos imigrantes pulverizam-se na adoção de políticas migratórias intransigentes e intolerantes pela Espanha.

Bibliografía

CANALES, ALEJANDRO, 2005, *MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA: MITOS Y REALIDADES*, CONGRESSO ARGENTINO DE ESTUDIOS SOBRE INTERNACIONALES POLÍTICAS MIGRATORIAS Y DE ASILO, CONFERENCIA PLENÁRIA II, BUENOS AIRES.

INTER-AMERICAN, 2006, DEVELOPMENT BANK, *INTERNATIONAL REMITTANCES AND DEVELOPMENT: EXISTING EVIDENCE, POLICIES AND RECOMMENDATIONS*, INTEGRATION AND REGIONAL PROGRAMS DEPARTMENT. INTAL – ITD, OCCASIONAL PAPER 41.

KURTZ, ROBERT, 2005, “BARBÁRIE, MIGRAÇÃO E GUERRAS DE ORDENAMENTO MUNDIAL”, IN *SERVIÇO PASTORAL DOS MIGRANTES (ORG.) TRAVESSIAS NA DESORDEM GLOBAL – FÓRUM SOCIAL DAS MIGRAÇÕES*, EDIÇÕES PAULINAS, SÃO PAULO.

MÁRMORA, LELIO, 2004, *POLÍTICAS DE MIGRACIONES INTERNACIONALES*, CONGRESSO ARGENTINO DE ESTUDIOS SOBRE INTERNACIONALES POLÍTICAS MIGRATORIAS Y DE ASILO, CONCLUSIONES E CONFERENCIA PLENARIA FINAL, BUENOS AIRES.

MARTES, SOARES, ANA CRISTINA BRAGA Y WEBER, 2006, *REMESSAS DE RECURSOS DOS IMIGRANTES*, EM ESTUDOS AVANÇADOS, VOL.20, NÚM. 57, MAIO/AGOSTO, SÃO PAULO.

MARTINE, GEORGE, 2005, *A GLOBALIZAÇÃO INACABADA: MIGRAÇÕES INTERNACIONAIS E POBREZA NO SÉCULO XXI*, IN TRAVESSIAS NA DESORDEM GLOBAL/FÓRUM SOCIAL DAS MIGRAÇÕES, EDIÇÕES PAULINAS, SÃO PAULO.

MARTÍNEZ, JORGE PIZARRO, 2003, *EL MAPA MIGRATORIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, LAS MUJERES Y EL GÉNERO*. PROYECTO REGIONAL DE POBLACIÓN CELADE, SANTIAGO DE CHILE.

PATARRA LOPES, NEIDE, 2005, “MIGRAÇÕES INTERNACIONAIS DE E PARA O BRASIL CONTEMPORÂNEO: VOLUMES, FLUXOS, SIGNIFICADOS E POLÍTICAS”, EM *PERSPECTIVA*, VOL. 19, NÚM. 3, JUL/SET, SÃO PAULO.

REPORT OF THE GLOBAL, 2005, *COMMISSION ON INTERNATIONAL MIGRATION, FOURTH COORDINATION MEETING ON INTERNATIONAL MIGRATION*, POPULATION DIVISION. DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, UNITED NATIONS SECRETARIAT, OUTUBRO, NEW YORK.

BANCO DE ESPAÑA, 2007, *THE SPANISH BALANCE OF PAYMENTS AND INTERNATIONAL INVESTMENT POSITION 2006*, EUROSISTEMA, MADRID.

Referência eletrônica

CALIFORNIA UNIVERSITY. OAKLAND, ESTADOS UNIDOS, S/D. DISPONÍVEL EM: [HTTP://WWW.UNIVERSITYOF-CALIFORNIA.EDU/](http://www.universityofcalifornia.edu/). ACESSO EM: 11 DE JUN. 2007.

FOLHA ONLINE – BBC BRASIL, POR ANELISE INFANTE, MADRID, ESPANHA, S/D. DISPONÍVEL EM: [HTTP://WWW1.FOLHA.UOL.COM.BR/FOLHA/BBC/ULT272U379323.SHTML](http://www1.folha.uol.com.br/folha/bbc/ult272u379323.shtml) ACESSO EM: 29 DE JUN. 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA – INE. MADRID, ESPANHA, S/D. DISPONÍVEL EM: [HTTP://WWW.INE.ES/](http://www.ine.es/). ACESSO EM: 11 DE JUN. 2007.

**NUEVA GEOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL Y EL VOTO DESDE
EL EXTRANJERO**

“Del derecho a votar a la ciudadanía universal”: política migratoria y avances en movilidad humana en la nueva Constitución de Ecuador

JACQUES P. RAMÍREZ G. Y GABRIELA B. QUEZADA C.

FLACSO-Ecuador/Ex Asambleísta

Introducción

Los flujos migratorios de ecuatorianos al exterior pueden rastrearse desde mediados del siglo pasado; sin embargo, a nivel nacional se empieza a problematizar en el espacio público a partir de la década de los noventa. Cabe señalar que el asunto de mayor preocupación, que captó la atención central en décadas anteriores fue la migración interna campo-ciudad dado el cambio demográfico que experimentó el Ecuador desde los años sesenta, pero el tema de la migración internacional apenas adquiere visibilidad en la última década.

Dicha visibilidad se tradujo en preocupaciones vinculadas especialmente a entender los aspectos económicos, el aumento de los flujos migratorios, y los cambios socioculturales. En relación al primer punto, fue específicamente el tema de las remesas y su impacto en la económica nacional y local lo que captó la atención, mucho más a raíz de la dolarización de la economía a inicios del nuevo siglo época de mayor estampida migratoria.

Por otro lado, se enfatizó en conocer los nuevos destinos y las formas de concretar el viaje a partir del análisis de las redes y cadenas migratorias, pero en donde la opinión pública, principalmente la prensa, enfatizó en dos ejes: la forma de vida en los países de destino (sobre todo el hacinamiento y la precariedad laboral de los que se fueron a Europa) y las vías como logran concretar el viaje (sobre todo a Estados Unidos, en donde se da una migración clandestina vía marítima concretando el viaje con ayuda de coyoteros). Esta visibilización que adquirieron los migrantes se llenó de estigmas y lugares comunes, uno de ellos fue su victimización.

En cuanto al aspecto sociocultural, la preocupación y análisis se centró en los efectos de la migración en la vida familiar y comunitaria donde el discurso común era y es hablar de la destrucción de las familias (ligado con más fuerza por la migración femenina), niños/as criados por otros familiares cercanos y/o vecinos o la aparición de los mal llamados ‘pueblos fantasmas’ habitados por pocos ancianos y menores de edad¹.

De esta manera un tema que ha quedado relegado a un segundo plano es el ligado a la vida política de los migrantes y a las políticas migratorias tanto en origen como en destino. Quizá lo más llamativo en este nivel ha sido el surgimiento de las asociaciones y organizaciones de migrantes y su papel en la reivindicación y lucha por los derechos de los sin papeles. Sobre este aspecto algo que quedó en la retina de muchas personas ecuatorianas fue el accidente del 2000

1 Para un análisis de los principales temas investigados sobre migración ecuatoriana ver Herrera, Carrillo y Torres (2005) y Herrera y Ramírez (2008).

en Murcia, España², y la posterior marcha de los 50 kilómetros³, protesta organizada por la Asociación de Migrantes Rumiñahui de Ecuador⁴ en un contexto en el cual había entrado en vigencia en el país ibérico la ley 8/2000 que reducía derechos laborales, de reunificación y asociación, y el denominado Programa de Retorno Voluntario Progresivo.

Este programa impulsado por la cancillería española daba la oportunidad a todos los ecuatorianos, sin permiso de trabajo en territorio español, a retornar a Ecuador para regularizar allí su documentación y luego regresar a España con un permiso de trabajo.⁵

La emergencia de estos y otros problemas que tuvieron los ecuatorianos que decidieron migrar al exterior, ligado al surgimiento en escena de unos emergentes actores políticos como son las asociaciones de migrantes, dio como resultado que los temas migratorios sean parte de la agenda política de los gobiernos en turno.

¿Cuáles son los principales avances y novedades que el Estado ecuatoriano ha incorporado en política migratoria?, ¿cómo se ha dado este proceso?, ¿qué incorpora la nueva constitución ecuatoriana en materia migratoria? Este artículo pretende dar respuestas a estas inquietudes centrando nuestra mirada en un breve análisis de lo ocurrido antes de la llegada del nuevo gobierno que ha impulsado reformas estructurales en materia migratoria muchas de las cuales quedaron plasmadas en la nueva carta magna ecuatoriana aprobada en 2008.

El transnacionalismo político es el lente teórico que está a tras de este ensayo, sin embargo para efectos de este artículo no nos detendremos en su explicación detallada⁶. Simplemente acotar que entendemos por transnacionalismo político aquellas actividades que realizan, por un lado, los migrantes relacionadas con la formación de comités, asociaciones, movimientos que intentan influir y participar en la vida local/comunitaria o nacional y, por otro lado, aquellas actividades que propicia el Estado para incorporar a sus diásporas en la vida política.

A nivel metodológico, el trabajo combina varias fuentes y técnicas de investigación: por otro lado se utiliza la nueva Carta Constitucional, así como documentos internos producidos por la Asamblea, como información que circuló en su página Web, y las observaciones realizadas en Ciudad Alfaro, lugar donde sesionó la asamblea constituyente, así como algunas discusiones y/o justificaciones que antecedieron a la redacción final de los artículos a lo largo de los ocho meses

2 En diciembre del 2000, un auto conducido por el chofer español de una plantación agrícola en Murcia se accidenta y ocasiona la muerte de prácticamente todos sus ocupantes, doce inmigrantes ecuatorianos. En el curso del proceso de repatriación de los cadáveres se descubre que se trataba de trabajadores agrícolas indocumentados laborando de modo ilegal para empresarios locales quienes apenas si proporcionaban vivienda, dentro de la plantación, a sus empleados. La prensa local y nacional, así como diversos representantes de la clase política en ambos países se hicieron eco del incidente y se pronunciaron sobre la necesidad urgente de regular la inmigración y el trabajo ilegal en España. Al respecto Ver Ramírez y Ramírez (2005).

3 De igual carácter, pero de menor magnitud, que las marchas organizada por el grupo 'latino', sobre todo mexicanos, en Estados Unidos en el 2006 a raíz del proyecto de ley 4437 mejor conocida como la 'ley Sensenbrenner'.

4 Rumiñahui fue un noble guerrero puruha que dirigió las fuerzas del Chinchay-Suyu (región norte del Imperio Inca) en una de las más feroces batallas de resistencia ante la ocupación de Quito por las tropas españolas de Sebastián de Benalcazar y Diego de Almagro en 1534.

5 El resultado de este programa iniciado el 25 de enero del 2001 fue que de los 25 mil ecuatorianos que viajaron al Ecuador con la idea de conseguir un permiso de trabajo y retornar cuanto antes a España, tan solo a 4 mil les fueron concedidos dichos documentos; el resto de postulantes veía así limitada la posibilidad de retornar de manera legal a España lo que abría, nuevamente, las puertas para un viaje en condiciones de ilegalidad. A partir de Mayo de 2001 se estableció que se podría realizar dicha regularización desde España sin necesidad de volver a Ecuador (lo cual dejaba, de hecho, sin efecto tal programa).

6 Al respecto ver Ramírez y Bocagni (2010)

que duró la elaboración de la misma⁷.

Antes de adentrarnos en el tema propiamente del articulado sobre movilidad de la nueva constitución, es necesario hacer un breve análisis de lo que anteriormente había en materia migratoria tanto en la constitución pasada como lo implementado por los anteriores gobiernos a fin de situar e historizar dicho proceso.

Política y migración en el Ecuador de finales de los noventa y principios del nuevo siglo

La presencia que adquirieron los migrantes en la década de los noventa, se tradujo en algunas conquistas a nivel político de las cuales podemos resaltar dos: la posibilidad de tener doble nacionalidad (1994)⁸ y la posibilidad de poder ejercer el derecho al voto (1998). Sobre este segundo punto, después de algunos intentos, en aquel entonces, de tratar el tema dentro del Congreso Nacional se incorporó en la anterior Asamblea Constitucional de 1998 quedando consagrado como derecho político que “Los ecuatorianos domiciliados en el exterior podrán elegir Presidente y Vicepresidente de la República, en el lugar de su registro o empadronamiento. La ley regulará el ejercicio de este derecho” (Título III, Capítulo 3, artículo 27, inciso tercero).

Pese a que los flujos migratorias se pueden rastrear hace más de cinco décadas atrás, el hecho que recién en la Constitución de 1998 se traten –y muy pocos- artículos sobre migración no hace más que confirmar la escasa prioridad y mínima consistencia con que el Estado ecuatoriano ha actuado frente al “problema migratorio” en su política internacional. Si bien en la Constitución de 1998 se indica que “el Estado procurará proteger a los ecuatorianos que se encuentran en el extranjero” (Art. 11, Capítulo 1, Título II), no se establecieron oportunamente los mecanismos que garanticen su cumplimiento; ni se observaba el surgimiento de un organismo rector que desarrolle los asuntos relativos a la temática migratoria, que de una mirada integral para dar tratamiento, así como no existió la determinación de los recursos necesarios para la atención, promoción y protección de los derechos y oportunidades que tienen los ciudadanos y ciudadanas establecidos en el exterior.

Por otro lado, la tardía implementación del derecho al voto en el exterior deja ver los déficit institucionales de una cancillería en lenta modernización (que se hizo evidente en el primer proceso electoral), la frágil importancia política que las élites gubernamentales han asignado al tema de la movilidad humana o, más simplemente, que para ellas lejos estaba la cuestión migratoria de representar algo parecido a un problema público. Al igual que ya ha sucedido en otros países con altos índices de trabajadores en el extranjero, sólo la importancia de las remesas podría conducir a la clase política nacional a alterar sus posiciones frente a sus diásporas y pasar de “un descuido benigno a una seducción activa” para con ellos⁹.

Es a partir del apareamiento de ciertas organizaciones de migrantes a inicios del nuevo siglo,

7 Este artículo recoge parte de la ponencia presentada en México en el Primer Congreso latinoamericano sobre migración internacional. Voces desde el Sur. El tener la posibilidad de trabajar en el proceso de elaboración de la nueva constitución como asambleísta (Gabriela Quezada) y Asesor de la Secretaría Nacional del Migrante (Jacques Ramírez), permitió tener una mirada, sin dejar de ser crítica, desde adentro y desde arriba.

8 Estipulado a través de una consulta popular en el gobierno de Sixto Durán Ballén.

9 Ver Devesh Kapur y John McHale (2003). Para algunas organizaciones multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo o el Banco Mundial, los “migradolares” fue y son visto como una solución para salir del pobreza y mejorar la calidad de vida y desarrollo de los pueblos por lo que se ha intentando direccionar el uso de las mismas. Las remesas desde inicios de este siglo constituyeron la segundo fuente de ingreso de divisas al país después del petróleo.

sobre todo la asociación Rumiñhui y Llactakaru¹⁰, vinculadas también a ciertas ONG, iglesias, académicos y organizaciones que empiezan a plantear demandas a favor de los migrantes y sus familias¹¹. Esto ocurre en el escenario de una de las peores crisis políticas y económicas que ha vivido el país.

Entre 1997 y 2000 se suceden cinco gobiernos, entre ellos una Junta indígena-militar, y dos presidentes son destituidos y huyen del país para evitar juicios por corrupción. En marzo de 1999 la crisis económica llega a su punto máximo: el ex presidente Mahuad decreta un feriado bancario y el congelamiento de los depósitos que los ahorristas tenían en tales entidades. Para enero del 2000, el gobierno anuncia la dolarización de la economía y el descontento y desencanto popular obliga a optar por migrar como única salida ante tal crisis llegando a su punto más alto en dicho año¹².

A finales de enero del 2000 un levantamiento popular, liderado por el movimiento indígena derrocan al presidente y luego de un paso raúdo de una Junta indígena-militar, la cúpula militar entregar el poder al vice-presidente Gustavo Noboa. La demanda social obliga al gobierno a establecer mesas de diálogo con los actores sociales, entre ellos las asociaciones de migrantes, quienes consiguen que el gobierno cree en el 2002 el “Programa de ayuda, ahorro e inversión para migrantes ecuatorianos y sus familias” dotado de un fondo de cinco millones de dólares (que nunca se concretó) el mismo que tenía que ser administrado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, entidad gubernamental que elaboraría, poco tiempo antes, el primer Plan Nacional de Ecuatorianos en el Exterior (PLANEX) en el 2001.

Posteriormente llega al poder en 2003 el ex coronel Lucio Gutiérrez con respaldado del movimiento indígena quienes serían los artífices del derrocamiento del presidente Mahuad. La alianza del coronel con el movimiento indígena dura muy poco tiempo, período en el cual es nombrada como ministra de Relaciones Exteriores, Nina Pacari, líderesa del movimiento indígena, quien estando a cargo de dicho ministerio sube los asuntos consulares y migratorios a rango de subsecretaría¹³.

Como se conoce en el ámbito de las relaciones internacionales fue a partir de la Convención de Viena de 1965 que se establece que la protección y representación de intereses del país y sus connacionales en el exterior este a cargo del servicio consular y misiones diplomáticas¹⁴. De

10 Si bien la primera surge en España en 1997, la ‘filial’ de Rumiñahui conformada por familiares en Ecuador surge en el 2001, en el mismo año también aparece la Llactakaru. Existe otras organizaciones de migrantes pero son estas dos las que adquieren más visibilidad en el ámbito político. Aunque es necesario resaltar que el nivel de asociacionismo de los migrantes ecuatorianos es bajo, existiendo muchas más asociaciones de paisanaje preocupados más por los temas culturales, deportivos o religiosos que políticos.

11 Muchas de ellas conforman el Plan Migración, Comunicación y Desarrollo en el 2002. Todo esto en un contexto global donde el tema migratorio empieza adquirir importancia y preocupación, sobre todo en los países receptores que refuerzan su enfoque de seguridad, sobre todo a raíz de los sucesos del ‘11S’ en Nueva York.

12 La tasa de crecimiento de los flujos migratorios de 1997 a 1998 pasa de 4 a 47 por ciento y de este último año a 1999 asciende a 140 por ciento. En términos absolutos, en 1998 el proceso despegó con 40 735 migrantes, cifra que se duplica para el siguiente año, alcanzando los 91 108, y llega en el 2000 a su punto más alto en toda la historia con un saldo migratorio de 175 922 (Fuente: Dirección Nacional de Migración).

13 El presidente Gutiérrez en abril del 2005 es derrocado en levantamiento popular por el llamado movimiento forajido, asumiendo la presidencia su vicepresidente Palacios. Para un análisis detallado del contexto político y económico del Ecuador ver Ramírez y Ramírez (2005).

14 En los artículos 3 y 5 se establece que es función de los consulados: proteger en el Estado receptor intereses del Estado Ecuatoriano y de las personas naturales y jurídicas; velar por los intereses de menores o personas sin capa-

esta manera, la cancillería constituyó el ente encargado de manejar los temas emigratorios hasta el 2006.

En las elecciones de finales del 2006 triunfa Rafael Correa Delgado, y desde la época de campaña y en su discurso de posición en enero del 2007 se refiere a los migrantes como “la quinta región”¹⁵ dando así señales claras de incorporar, no sin complicaciones ni tensiones, los temas migratorios no solo como agenda gubernamental, sino como política de estado.

Si uno lee aquel texto corto (Alianza País, 2006) puede ver con claridad que es allí donde se marca la hoja de ruta que se ha venido ejecutando y que constituye una propuesta basada en el respeto de los derechos humanos de los migrantes, sobre todo el derecho a migrar, considerar que no existen seres humanos ilegales, deseo de impulsar una ciudadanía supranacional, combate a los coyotes y prestamistas, impulsar una política de retorno, participación electoral, entre otros, que posteriormente fueron recogidos en el Plan Nacional de Desarrollo Humano de las Migraciones y en la Constitución.

Apenas se posiciona en nuevo gobierno, crea la Secretaría Nacional de Migrante¹⁶, para abril de ese año lanza una consulta popular convocando a una Asamblea Nacional para que elabore una nueva constitución¹⁷. Luego de un rotundo sí (81.72 por ciento), se convocó a elecciones para asambleístas el 28 de septiembre del 2007 y un año después, el 30 de septiembre del 2008 nuevamente se convocó al pueblo ecuatoriano para saber si aprobaban o no el nuevo texto constitucional¹⁸. Una vez más la gente votó a favor. En todos estos procesos electorales, como en las posteriores elecciones del 2009, las y los ecuatorianos radicados en el exterior pudieron participar.

Simbólicamente, al llegar a ciudad Alforó-Montecristi, donde sesionó la Asamblea se encontraban pancartas dando la bienvenida a los representantes de las diferentes provincias así como a los ecuatorianos que partieron: “Bienvenidos hermanos migrantes. La patria ya es de todos”

Los principios de la nueva Constitución

Uno de los ejes en los cuales se visibiliza con claridad la innovación y apertura de pensamiento

ciudad plena; representar a los con nacionales ante tribunales y autoridades del Estado receptor para preservar sus derechos e intereses; comunicar decisiones judiciales, extrajudiciales y diligenciar comisiones rogatorias. Adicional a la convención de Viena, El Estado Ecuatoriano ha firmado, suscrito y/o ratificado varios instrumentos internacionales que protegen a las personas migrantes tales como: Convenio para la Protección de todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias (1990) (2002); Convenio 182 de la OIT y la Convención Contra la Delincuencia Organizada Transnacional, y su Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente de Mujeres y Niños; Protocolo de Palermo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente Mujeres y Niños; Convención Interamericana sobre Tráfico Internacional de Menores; El Protocolo de Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por tierra, mar y aire, entre los principales.

15 En Ecuador hay 4 regiones: costa, sierra, oriente y región insular.

16 Que inició con el dinero del Fondo del Programa de ayuda, ahorro e inversión para migrantes, que nunca se utilizó. La SENAMI tiene representación y alcance nacional e internacional. En el exterior en las cuatro ciudades donde hay mayor presencia de ecuatorianos: Madrid, Nueva York, Génova y Caracas.

17 La pregunta que se hizo a la ciudadanía fue: “Aprueba usted, que se convoque e instale una Asamblea Constituyente con plenos poderes de conformidad con el Estatuto Electoral que se adjunta, para que transforme el marco institucional del Estado y elabore una nueva Constitución?”

18 Esta vez la pregunta fue: ¿Aprueba usted el texto de la Nueva Constitución Política de la República elaborado por la Asamblea Constituyente?. Para un análisis sobre el voto de los ecuatorianos en el exterior ver Ramírez y Bocaggni (2010).

en la nueva Constitución es en el tema de movilidad de las personas en donde se aprecia un enfoque apegado a los derechos humanos y nos obliga a repensar el tema de la nación, la identidad y la pertenencia para salir de los esencialismos decimonónicos que han imperado en el país.

Como vimos anteriormente algunos temas ya fueron estipulados en la Constitución del Ecuador del 1998, sin embargo, esta se limitó básicamente a extender los derechos políticos para que las y los ecuatorianos que viven en el extranjero puedan votar, asunto que recién se hizo efectivo a partir de las elecciones presidenciales del 2006. En esta nueva carta, se plasma de manera clara aspectos relacionados no solo con los derechos políticos, sino también con los económicos y laborales, teniendo como eje los derechos humanos. Antes de entrar en el análisis de los artículos sobre movilidad es necesario resaltar una serie de principios que dan sustento al espíritu de cambio promovido en la nueva Constitución:

1. El único desarrollo digno al que puede aspirar la humanidad es el que logra satisfacer los derechos de todas las personas, por el básico hecho de ser humanos: Principio de titularidad de los derechos; “todos somos seres humanos y tenemos derecho a ser tratados como tales”.
2. Por nuestra condición de humanidad, se deben respetar y ejercer los derechos humanos en su amplitud, siendo éstos exigibles ya sea de manera individual o colectiva: principio de ejercicio y exigibilidad; “todos somos titulares de derechos y debemos ver garantizado su cumplimiento”.
3. Más allá de cualquier consideración por sexo, edad, lugar de nacimiento, religión, orientación sexual, identidad cultural, ideología, afiliación política o condición migratoria, entre otros, todos tenemos los mismos derechos, deberes y responsabilidades: principio de igualdad en la diversidad y no discriminación; “la real democracia radica en la consecución de la igualdad real respetando y valorando la diversidad”.
4. De ninguna forma, bajo ningún argumento de carencia o existencia, ninguna autoridad, servidor o servidora, ni norma alguna podrá restringir, desconocer o violar el ejercicio de los derechos y garantías propias a los seres humanos: principio de no restricción de derechos; “el respeto a la dignidad de las personas es condición inalienable, irrenunciable e indivisible”.
5. Los indicadores para la interpretación, desarrollo y reconocimiento de derechos y garantías será el mayor beneficio posible de alcanzar para las personas, pueblos, nacionalidades y comunidades por sobre cualquier otra consideración: principio pro humanidad; “la progresividad que defendemos consiste en superar cualquier obstáculo para la búsqueda del buen vivir, es decir, del logro del bienestar colectivo”.
6. El pleno reconocimiento y ejercicio de nuestros derechos deberá siempre nutrirse de las herramientas que favorezcan su desenvolvimiento, entre otras, se deberán garantizar normas y políticas que viabilicen su concreción: principio de integralidad; “la transversalidad de los derechos humanos deberá dar trato conjunto como eje motivador y coordinador de todos los aspectos del desarrollo”.
7. Es urgente que entendamos que el Estado fuerte, soberano, no es aquel que sabe someter a los otros países, sino aquel que es capaz de garantizar una vida digna para todas las personas, a partir del goce de sus derechos y el cumplimiento de sus responsabilidades. Principio de responsabilidad estatal; “Es deber del Estado respetar y hacer respetar los derechos de los seres humanos”.

Considerando las experiencias tanto nacionales como internacionales, con respecto al abordaje que los Estados suelen otorgarle a la ‘problemática’ migratoria, lo nodal del enfoque que

inspiran estos principios puede resumirse en dar supremacía a los derechos humanos, sobre aquellos requerimientos de orden jurídico, administrativo convencionales, que se entiende fue lo que pretendía lograr la ONU en 1948 cuando formuló la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero que desgraciadamente, se ha estancado como un valioso conjunto de enunciados carente de mecanismos para su real cumplimiento en aquellos países que han firmado y ratificado.

También refleja, claramente, la naturalización de la movilidad humana y, con ello, la superación de la territorialidad como medida suscriptor del derecho a tener derechos, siendo ello una crítica rotunda al paradigma de la seguridad asumidos con especial perfección, por los países de la orilla norte y ‘desarrollada’ del planeta.

Los artículos sobre movilidad humana

Para iniciar el análisis es necesario resaltar cuatro aspectos centrales del proceso de elaboración de la carta magna en relación al tema que nos compete. En primer lugar, el cambio lingüístico que se da en la nueva Constitución al eliminar el uso de la palabra ‘migración’ o ‘migrante’, el cual tenía una carga peyorativa sobre todo en los países de recepción, por el uso de los términos ‘movilidad humana’ o de ‘ecuatoriano/a en el exterior’. Como se verá a continuación este no solo es un cambio lingüístico, sino que atrás hay una propuesta teórica, política y ética para tratar y entender este tema.

En segundo lugar, en esta constitución el eje de la movilidad humana fue tratado de manera transversal encontrando cincuenta y siete artículos a lo largo de siete títulos del nuevo proyecto constitucional, en los cuales se plasma de manera directa o indirecta el tema de los ecuatorianos en el exterior, de las personas extranjeras, el refugio, desplazamiento y retorno. Con lo cual se refuerza la visión que se ha venido trabajando desde diferentes actores, organizaciones sociales y académicas, de ver el tema de la movilidad humana de manera integral y holística.

En tercer lugar, es la primera vez en la historia que una Asamblea Constituyente cuenta con representación de asambleístas provenientes de los ecuatorianos en el exterior¹⁹. Ellos, organizaciones de migrantes, activistas y los propios ecuatorianos que un día salieron del país llegaron hasta Montecristi o enviaron sus propuestas para ser analizadas y discutidas en la Asamblea.

Y, como cuarto punto ligado al anterior, la redacción de esta Constitución tuvo constantemente una retroalimentación con los diferentes actores de la sociedad²⁰, lo cual para el caso de los representantes de los migrantes necesitó también de una interacción con los ecuatorianos en el exterior ya sea a través de viajes de los asambleístas para rendir cuentas o de forma virtual a través del Internet²¹.

El tema de la movilidad planteado en la constitución parte de una premisa central que es reconocer a las personas, por primera vez en la historia, el derecho a migrar (art. 40). “No se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria”. Con

19 Fueron electos seis asambleístas (tres hombres, tres mujeres) quienes radicaban en España, Estados Unidos (dos), Italia, Venezuela y Chile. Cada uno constituía un testimonio de su propia vivencia y de cierta manera expresaba diferentes perfiles de los ecuatorianos/as que han salido.

20 A Ciudad Alfaro-Montecristi donde sesionaron los asambleístas acudieron diferentes actores sociales de todo el país. Se calcula que llegaron 1 500 delegaciones, unas 60 mil personas y se realizaron más de 15 foros y conversatorios.

21 Cada Asambleísta tenía su propio blog, se utilizó la página web de la Asamblea para hacer algunas consultas a los migrantes, se realizó un foro virtual donde se conectó con los ecuatorianos en España, Italia y Venezuela.

lo anterior, se está des-criminalizando a la movilidad humana e impidiendo que la condición migratoria sea motivo de discriminación como actualmente sucede. Con lo cual se intenta impedir prácticas de expulsión del territorio nacional por la condición de indocumentado/a así como la privación de libertad por falta de cumplimiento de requisitos administrativos.

En el mismo artículo se indica que el Estado, a través de las entidades correspondientes, desarrollará entre otras las siguientes acciones para el ejercicio de los derechos de las personas ecuatorianas en el exterior, cualquiera sea su condición migratoria: 1) ofrecerá asistencia a ellas y a sus familias, ya sea que éstas residan en el exterior o en el país; 2) ofrecerá atención, servicios de asesoría y protección integral para que puedan ejercer libremente sus derechos; 3) precautelará sus derechos cuando, por cualquier razón, hayan sido privadas de su libertad en el exterior; 4) promoverá sus vínculos con el Ecuador, facilitará la reunificación familiar y estimulará el retorno voluntario; 5) mantendrá la confidencialidad de los datos de carácter personal que se encuentren en los archivos de las instituciones del Ecuador en el exterior; 6) protegerá las familias transnacionales y los derechos de sus miembros”.

Esta segunda parte del artículo nos da pistas para entender una nueva forma y nuevos alcances del Estado ya no limitado su accionar a la circunscripción territorial y límites fronterizos, ya que se extiende las responsabilidades del estado ecuatoriano hacia la población migrante, dando un salto cualitativo y transnacional que se hace mucho más notorio, por ejemplo, cuando se reconoce los diversos tipos de familia (art. 68).

Uno de ellos, la familia transnacional que se introduce en la Constitución, hace referencia a aquel tipo de familia que se caracteriza por la migración de uno o más de sus miembros, pero que mantienen vínculos con los otros de la familia -tanto emocionales, comunicaciones o financieros- que se quedaron en origen²². Su reconocimiento permite el desarrollo de acciones para su protección, especialmente el de las niñas, niños y adolescente, que conforme los contenidos vertidos en los art. 45: “... tienen derecho a recibir información acerca de su progenitores o familiares ausentes, salvo que fuera perjudicial para su bienestar”, de igual manera el Estado protegerá y prestará especial atención a las familias disgregadas por cualquier causa (art. 69, literal 4).

En concordancia con este derecho a migrar, la nueva Constitución del Ecuador tiene como uno de sus fundamentos propugnar el principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente en las relaciones Norte-Sur (art. 416/6). Este artículo, constituye una invitación a la comunidad internacional a que abandone la discriminación, el racismo y la xenofobia como patrones de relación humana y a cambio, virtualice y abra las fronteras con la misma facilidad que lo hacen cuando se trata de transacciones económicas, de capitales y productos.

Siguiendo lo señalada por Estévez (2008) la ciudadanía universal se desprende de una idea de justicia global que parte de una visión epistemológica ‘descolonizada’ que considere la responsabilidad de los países y que vea a los migrantes como sujetos activos en la transformación de la estructura²³.

22 Pero también pueden estar dispersos en el espacio social transnacional que no necesariamente implica el país de origen.

23 Como señala dicha autora retomando a Dussel, la idea de ciudadanía universal es un esfuerzo de descolonización epistemológica, por lo que la idea de justicia global, dominada por las visiones liberales cosmopolitas, debe pasar por el mismo proceso. En este caso, la descolonización epistemológica implica: 1) considerar la dimensión material

Bajo esta perspectiva se quiere propiciar la libre circulación de las personas empezando en la región con el fin de crear una ciudadanía latinoamericana y caribeña para fortalecer la integración. Se estipula “la implementación de políticas que garanticen los derechos humanos de las poblaciones de frontera y de los refugiados²⁴; y la protección común de los latinoamericanos y caribeños en los países de tránsito y destino migratorio” (art. 423/5).

En este caso, la intención más que una simple declaración fue avanzar hacia la integración latinoamericana y caribeña, encaminar las rutas concretas para la consecución de este objetivo estratégico, de manera que, desarrollando legislación armónica podamos establecer en mediano plazo, un plan de desarrollo entre los pueblos hermanos de la región que configure una comunidad fundamentada en los principios de complementariedad y solidaridad. Relacionado con ello, se establece la creación de la ciudadanía latinoamericana y caribeña como un eslabón para la puesta en marcha de la ciudadanía universal, entendiendo que con esto se liberen las limitaciones que existen para el tránsito de compatriotas de la región latinoamericana y caribeña, fomentando el turismo, proyectos educativos, culturales y otros intercambios que fortalezcan alianzas sostenibles desde los nuevos paradigmas de convivencia social.

En cuanto a los derechos políticos, se avanzó mucho más en relación a la anterior carta magna ya que, por un lado, se ratificó nuevamente la posibilidad de que las ecuatorianas y ecuatorianos en el exterior puedan ejercer su derecho a elegir no solo a la Presidenta o Presidente y a la Vicepresidenta o Vicepresidente de la República, sino también a representantes nacionales y de la circunscripción especial del exterior. Su voto es facultativo y también podrán ser elegidos para cualquier cargo. De igual manera, las personas extranjeras residentes en el Ecuador tendrán derecho al voto siempre que hayan residido legalmente en el país al menos cinco años (art.62/2 y 63).

Se observa que la tendencia a la diferenciación y reducción de derechos por la nacionalidad es política de excepción y no regla de aplicación en este texto constitucional, lo que aunque parezca obvio por tratarse de derechos, no sucedía en la Constitución de 1998.

Sobre el tema del voto, la discusión cobró fuerza al momento de decidir si tenía que ser obligatorio o facultativo. Una vez más, se abrió la participación a los ecuatorianos residentes en el exterior como ha especialistas en el tema, en donde se les preguntó a través de la página web de la Asamblea:

La participación política ha sido uno de los temas que más interés despierta en las ecuatorianas y los ecuatorianos residentes en el exterior. Muchos de ellos y ellas desean que la ‘Quinta Región’, de la cual forman parte, tenga mayor incidencia en la vida de su país, permitiéndoles participar en la toma de decisiones de asuntos trascendentales para su patria. En torno a ello, se ha abierto un debate en la Asamblea Constituyente que cuestiona la condición obligatoria o voluntaria del voto de

de la individualidad y la colectividad de los migrantes; 2) considerar las cuestiones de poder que subyacen en las relaciones entre países; y 3) partir de una visión no liberal de los derechos humanos (en este caso una sociopolítica), (Estévez, 2008: 25).

24 Sobre este tema se señala que las personas extranjeras que se encuentren en el territorio ecuatoriano tendrán los mismos derechos y deberes que las ecuatorianas (art. 9). Se reconoce y garantizará a las personas el derecho a transitar libremente por el territorio nacional y a escoger su residencia, así como a entrar y salir libremente del país. Nadie podrá ser discriminado por su condición migratorio (art.11) y también se afirma que las personas extranjeras no podrán ser devueltas o expulsadas a un país donde su vida, libertad, seguridad o integridad o la de sus familiares corran peligro (art. 66/14). Además, se reconocen los derechos de asilo o refugio, quienes gozarán de protección especial que garantice el pleno ejercicio de sus derechos (art. 41) y se prohíbe todo desplazamiento arbitrario (art. 42). Un aspecto de especial trascendencia es la posibilidad de reconocer el estatuto de refugiado a colectivos.

los ecuatorianos y ecuatorianas residentes en el exterior. Por esto, las y los asambleístas por los migrantes, hemos querido ampliar el debate y escuchar opiniones directas de nuestros compatriotas que se encuentran en distintas partes del mundo. Les invitamos a brindarnos su opinión respondiendo a lo siguiente: ¿Cree usted que el voto para ecuatorianos y ecuatorianas en el exterior debe ser obligatorio o voluntario?

Pero la participación en la vida política del país de las y los ecuatorianos en el exterior no se limitará a la posibilidad de poder ejercer su voto, sino que también podrán presentar sus propuestas y proyectos a todos los niveles de gobierno, a través de los mecanismos previstos en la Constitución y la ley (art. 102).

Además, los ecuatorianos que residen en el exterior, pueden solicitar una convocatoria a consulta popular para asuntos de su interés y relacionados con el Estado ecuatoriano, teniendo el respaldo de un número no inferior al cinco por ciento de las personas inscritas en el registro electoral de la circunscripción especial (Art. 104).

También respecto a derechos de participación, se hace alusión directa a que la conformación de movimientos políticos podrá corresponder a cualquier nivel de gobierno o a la circunscripción especial del exterior (art.109), con lo cual junto con reconocer a la comunidad de ecuatoriano/as en el exterior como circunscripción especial y con ello, dar lugar a legislación particular, está fomentando el interés de las y los compatriotas en los asuntos públicos del país y su organización. Al respecto encontramos el art. 116, donde se indica que “para las elecciones pluripersonales, la ley establecerá un sistema electoral... y determinará las circunscripciones dentro y fuera del país”.

De igual manera, tal como ocurrió en las elecciones para redactar la Carta Magna, que hubo por primera vez representantes de los ecuatorianos en el exterior, quedó estipulado que integrarán también la nueva Asamblea Nacional, instancia encargada de la función legislativa (art. 118/3). Como se aprecia los derechos políticos ya no solo se limitan a esta vieja idea, lastimosamente aun vigente, de querer incluir a los ciudadanos en la vida política exclusivamente través del ejercicio del voto y la efímera representación. Esta constitución incluye la participación más radical por medio de otros canales uno de ellos constituye el denominado cuarto poder del estado: el Consejo de Participación Ciudadano y Control Social, del cual también pueden ser candidatos y ser parte los ecuatorianos que radican en el exterior a través de un concurso de oposición y méritos²⁵.

En cuanto a los derechos laborales, el nuevo proyecto constitucional señala que el Estado velará por el respeto a los derechos laborales de las trabajadoras y trabajadores ecuatorianos en el exterior, y promoverá convenios y acuerdos con otros países para la regularización de tales trabajadores (art. 329/5). Asimismo, el Estado generará incentivos al retorno del ahorro y de los bienes de las personas migrantes, para que el ahorro de las personas y de las diferentes unidades económicas se orienten hacia la inversión productiva de calidad (art. 338) y no solo al consumo como ocurre actualmente.

Finalmente, una vez que se ha llenado de contenidos algo que simbólica y metafóricamente el Presidente de la República llamó en su discurso inaugural como “la quinta región”, en esta Constitución los ecuatorianos/as que tuvieron que salir del Ecuador- forman parte del nuevo modelo del *sumak kawsay* (buen vivir) que se busca en el país, propiciando entre otras cosas

25 Dicho Consejo promoverá e incentivará el ejercicio de los derechos relativos a la participación ciudadana, impulsará y establecerá mecanismos de control social en los asuntos de interés público (art. 207).

“la afiliación voluntaria al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) a los ecuatorianos domiciliados en el exterior, y asegurando la prestación de contingencias con sus aportes (art. 374), algo que era un deseo y una lucha por varios años de varias organizaciones de migrantes.

Como se ve, en varios de estos artículos se expresa de manera clara una nueva concepción de entender el hecho migratorio desde un enfoque transnacional. El Estado-Nación va más allá de sus límites territoriales e intenta velar por sus ciudadanos independientemente donde se encuentren y a su vez da las posibilidades para incorporar a la diáspora a través de la participación, de la protección a la familia transnacional, promoviendo los vínculos entre el ‘aquí y el allá’ y en síntesis incorporándoles al proyecto de que todos los y las ecuatorianas alcancen el anhelado *sumak kawsay*.

Por último, si bien en este gobierno denominado de la ‘revolución ciudadana’ desde un inicio se empezó a trabajar por los y las ecuatorianos que tuvieron que salir del país, a través de la creación de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), se requería de este gran espaldarazo que ha dado la nueva constitución para dar el gran salto de una política de gobierno a una política de Estado.

El artículo 392 textualmente señala:

El Estado velará por los derechos de las personas en movilidad humana y ejercerá la rectoría en política migratoria a través del órgano competente en coordinación con los distintos niveles de gobierno. El Estado diseñará, adoptará, ejecutará y evaluará políticas, planes, programas y proyectos, y coordinará la acción de sus organismos con la de otros Estados y organizaciones de la sociedad civil que trabajen en movilidad humana a nivel nacional e internacional²⁶.

De igual manera se crearán los consejos nacionales para la igualdad, uno de ellos en materia de movilidad humana que ejercerá atribuciones en la formulación, transversalización, observancia, seguimiento y evaluación de las políticas públicas. Para el cumplimiento de sus fines se coordinarán con las entidades rectoras y ejecutoras y con los organismos especializados en la protección de derechos en todos los niveles de gobierno (art. 156). Dichos consejos se integrarán de forma paritaria, por representantes de la sociedad civil y del Estado, y estarán presididos por quien represente a la Función Ejecutiva (art. 156y 157).

A manera de cierre

Este documento ha intentado rastrear el proceso de construcción de políticas públicas en materia migratoria centrando la mirada en los avances que en el tema de movilidad humana se introdujeron en la nueva Constitución de la República del Ecuador. Hoy por hoy el Ecuador está viviendo un proceso de transformación y los avances que se han hecho en este material no solo incorporan a su diáspora más activamente en la vida política, sino que también apuntan a repensar la conformación de un Estado-Nación transnacional.

La nueva carta constitucional sienta algunas bases en esta dirección y como se apreció, son varios y en varias direcciones los artículos sobre movilidad humana que se han incorporado dando el Ecuador un gran paso y constituyendo un ejemplo en la región y el mundo de cómo tratar un tema de manera integral y sobre todo humano.

Si bien no se pueden negar los avances en esta materia que ha impulsado el actual gobierno,

²⁶ Por otro lado, el proyecto constitucional señala que también la defensoría del pueblo tendrá delegados en el exterior y tendrá como funciones la protección de los derechos de los ecuatorianos dentro y fuera del país (art. 214 y 215).

recién se está delineando la cancha y el trabajo por hacer es arduo. A nivel político-jurídico es urgente que a corto plazo se elabore y apruebe las leyes y reglamentos sobre movilidad humana que den sostén al nuevo proyecto constitucional. También se requiere una mejor y adecuada articulación entre las diferentes instancias del estado que tratan el tema migratorio. Sobre todo entre Ministerio de Relaciones Exteriores, SENAMI, Ministerio de Gobierno, defensoría del pueblo delineando atribuciones para no duplicar esfuerzos, recursos, ni caer nuevamente en la dispersión institucional y la falla de coordinación que imperó anteriormente. Lo óptimo sería articular todo el tema de movilidad humana (emigración, inmigración, refugio) en una sola instancia gubernamental.

A nivel político-social se requiere mejorar y reforzar las relaciones con las organizaciones y asociaciones que trabajan en la temática de la movilidad humana a fin de construir unas políticas migratorias incluyentes y participativas. No hay que olvidar que fueron las organizaciones las que empezaron las reivindicaciones y la lucha por los derechos de los migrantes, pero muchas de estas no han estado a la altura de la transformación que vive el país, en donde el Estado ha tomado la batuta.

Si bien no hay duda que el Ecuador apuesta su política migratoria encaminada en un enfoque de derechos (humanos, políticos, económicos y socio-culturales) su mal direccionamiento puede desembocar -como en algunas instituciones así sucede- en políticas paternalistas asistencialistas que no rompen con los paradigmas dominantes y lejos están de ser consideradas revolucionarias. El porvenir es largo...

Bibliografía

ALIANZA PAÍS, 2006, POLÍTICA DE MIGRACIÓN (MIMEO).

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, 1998.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, 2008.

DEVESH KAPUR Y JOHN MCHALE, 2003, "LOS BENEFICIOS DE LA EMIGRACIÓN", FOREIGN POLICY, EN REVISTA GESTIÓN # 114, DICIEMBRE, QUITO.

DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIÓN.

ESTÉVEZ, ARIADNA, 2008, MIGRACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y DERECHOS HUMANOS. CONSTRUYENDO LA CIUDADANÍA UNIVERSAL, UNAM-CISAN, MÉXICO.

HERRERA G, C. CARRILLO Y A. TORRES, EDITORAS, 2005, LA MIGRACIÓN ECUATORIANA. TRANSNACIONALISMO, REDES E IDENTIDADES, FLACSO- ECUADOR Y PLAN MIGRACIÓN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO, QUITO.

HERRERA GIOCONDA Y JACQUES RAMÍREZ, 2008, AMÉRICA LATINA MIGRANTE. ESTADO, FAMILIA, IDENTIDAD. FLACSO-ECUADOR, MINISTERIO DE CULTURA, QUITO.

RAMÍREZ FRANKLIN Y JACQUES RAMÍREZ, 2005, LA ESTAMPIDA MIGRATORIA ECUATORIANA (1997-2003): CRISIS, REDES Y REPERTORIOS DE ACCIÓN, CIUDAD-ABYA-YALA, QUITO.

RAMÍREZ JACQUES Y PAOLO BACAGNI, 2010, "VOTO A LA DISTANCIA: ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS ECUATORIANOS EN EL EXTERIOR", EN POLÍTICA EN MOVIMIENTO: ESTADO, CIUDADANÍA, EXILIO Y MIGRACIÓN EN AMÉRICA, UACM-UIA, MÉXICO (EN PRENSA).

Devenir histórico del “desplazado” en la guerra Montería, Colombia, 2005 - 2007

KATHERINE ISABEL HERAZO GONZÁLEZ

Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

En Colombia la realidad visible de los estragos de la guerra, sus condiciones dramáticas y sus secuelas, abren paso a reconsideraciones sobre los escenarios que aparecen en la guerra, quizá no apreciados aún en toda su dimensión. En este escenario se inserta “el desplazado”¹. Este fenómeno ha constituido un hecho singular en el país, siendo unas regiones más proclives que otras, como es el caso de la ciudad de Montería.

A través de este trabajo describiremos el devenir histórico del desplazado en la ciudad monteriana como derivado de la guerra, presente bajo la forma de lucha ante los intereses de clase que tratan de asegurar las condiciones entre la clase opresora y la oprimida, cerciorando las condiciones dentro de las cuales pueda sobrellevar la condición de excluido/incluido. Haremos énfasis en el período reciente del año 2005 al 2007, cuando el conflicto bélico adquiere otras dimensiones, pues, el acontecer de los hechos enmarca el entramado de una guerra con diversas formas, como es ir de la guerra sucia a la guerra psicológica. Además, advertimos cómo en este período se deriva una violencia institucionalizada en el entramado social de la región, bajo las leguleyadas de la Ley de Justicia y Paz. Asimismo, para dar cuenta del orden estructural establecido y la vejación a la que ha sido históricamente sometido “el desplazado” en la guerra, es menester conocer las reformas agrarias como parte del medio productivo asociado a la economía de los desplazados.

El proceso de investigación tiene como propuesta metodológica la interdisciplinariedad, no podríamos abordar un fenómeno tan complejo como es el desplazado en la guerra, a puerta cerrada de una disciplina, escaparía a la rigurosidad del conocimiento que ello implica. Por tal motivo requerimos intercambiar conocimientos entre los saberes que aportan disciplinas como la sociología, la historia y la psicología social. Para el análisis de los hechos recurrimos a fuentes como la noticia y el discurso testimonio². Entendemos el hecho como una realidad, una construcción entre los contenidos dados por el objeto, por la realidad, y las formas exigidas por el sujeto, de tal forma, la noticia puede presentarse de diversos modos, pero la aplicación de nuestros observables permite construir los diversos atributos del hecho y eliminar o disminuir la distorsión

-
- 1 Es necesario realizar una aproximación conceptual del término desplazado desde la perspectiva que nos ofrece Katherine I. Herazo González, representaciones sociales del desplazado en la población receptora. Estudio de caso. Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
 - 2 Definimos el discurso testimonio y aplicamos el método a partir de los aportes de Renato Oropeza Prada, El discurso testimonios y otros ensayos, Textos de difusión cultural, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

subjetiva que hace la fuente del hecho. Los testimonios que presentamos dan cuenta de los referentes ideológicos de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) como trasfondo de la guerra, la historia del desplazado en la ciudad de Montería, cómo transcurre su vida y su lucha en el devenir histórico de la guerra como parte de una clase social a la cual pertenece. Este acto de denuncia, conlleva un compromiso social con la lucha del desplazado, de tal manera, hay una perspectiva política y una intención liberadora de las personas o grupos excluidos y oprimidos: los desplazados.

De la guerra sucia a la guerra psicológica en la ciudad de Montería

El fenómeno de la guerra entendido como espacio de lucha o combate entre fuerzas, ha formado parte de la historia monteriana³ desde su conformación⁴ y sigue existiendo, pese a los vaticinios de los que creen que los diálogos de paz, llevados de mano con los procesos de desmovilización de grupos guerrilleros y paramilitares, con el objeto de que los conflictos sociales, políticos y bélicos estén destinados a desaparecer, aun persisten.

Lo que sí ha ocurrido, es una transformación de las prácticas bélicas, de los medios, de las estrategias, de tal forma que se ha acabado transformando la misma idea de guerra y se ha adaptado a las formas sociales contemporáneas. De la guerra ritual, en la que invocaban los *Zenues*⁵ a su deidad, en la batalla sostenida con los españoles cuando llegaron a nuestra América,

3 Juan Santana Vega, Diccionario cultural de Córdoba, Santafé de Bogotá, Domus Libri, 1999, p. 285- 288. Montería: Ciudad de Colombia. Capital del Departamento de Córdoba. Atravesada por el río Sinú y asentada en terreno plano y de constitución arenoso arcilloso. Tiene una altura de 40 metros sobre el nivel del mar. Temperatura promedio de 28 grados centígrados. La ciudad fue fundada en 1744 por el español Juan De Torrezar Díaz Pimienta. La primera aldea fue levantada, inicialmente, a jornada y media hacia el norte del lugar que hoy ocupa la actual Montería. Su fundador le dio el nombre de San Jerónimo de Buenavista en memoria al santo español y gran traductor de la Biblia. En algunas ocasiones fue asaltada y saqueada por indígenas que habitaban en los territorios vecinos. Esta circunstancia de asalto aborígen sumada a la de estar en terreno anegadizo en época de lluvias lo que le daba un clima inhóspito, hicieron que el primero de mayo de 1777, el ingeniero español Antonio de la Torre y Miranda, la trasladara al lugar donde hoy se levanta y que los nativos llamaban "Playas de Montería" voz que deriva del término montaraces, actividad muy común en la época por la abundancia de piezas montaraces en aquellos paisajes. Fue así como el término Buenavista que tuvo en un principio se le cambió por el de Montería con que hoy se le conoce. El Municipio de Montería fue creado según ordenanza 42 del 27 de abril de 1923, por la Asamblea Departamental de Bolívar. El municipio tiene una extensión de 3 075 kms². Casi toda su área geográfica es terreno plano.

4 Víctor Negrete Barrera, El Proceso de reubicación de población desplazada por la violencia en predios rurales del municipio de Montería, Alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Montería, 2002. p.7 a la 11. En 1807 Montería fue elevado a la categoría de Villa. En 1821 el Congreso de Cúcuta reforma de división territorial, Montería perteneció al departamento de Magdalena 1824. Montería quedó bajo el dominio político administrativo de la provincia de Cartagena y el cantón del Sinú con Lórica de Capital. En 1824, fue elevada a cabecera de Distrito, dependiente de la gobernación de Lórica en el Estado de Bolívar. Entre 1851 y 1857, Montería hacía parte del Estado soberano de Bolívar, departamento del Sinú y uno de sus distritos Montería. En 1860, el distrito de Montería perteneció a la provincia de Lórica, para 1923 fue elevado a la categoría de municipio. A finales de 1948, el senador Remberto Burgos Puche, presentó al Congreso Nacional el proyecto para crear el departamento de Córdoba. Por medio de la ley 9 del 18 de diciembre de 1951 y el decreto reglamentario 1392 de 1952 fue creado el departamento de Córdoba con capital Montería. Una población calculada para el año 2001 de 302 212 habitantes en la cabecera y 75 436 en el área rural. El municipio lo compone la ciudad de Montería, que es la cabecera y 27 corregimientos en el área rural, distribuidos en 9 zonas.

5 Santana Vega, Diccionario cultural de Córdoba, Op. cit. p. 480 a la 483. Zenúes: Indígenas descendientes de los Caribes, raza que se cree vino procedente del Brasil. Los Zenúes habitaron una importante y extensa zona del territorio colombiano localizada entre las márgenes izquierdas del río Magdalena y la Costa Atlántica. Comprendía gran parte de lo que son hoy los departamentos de Bolívar y Antioquia y la totalidad de lo que son Córdoba y Sucre. Toda esa área donde estaba el asentamiento de los Zenúes se calculaba en unos 73 mil Kms², aproximadamente. Estas

como lo muestran los hechos:

Los *Zenúes* se tornaban rebeldes y belicosos cuando se les hacía necesario defender su territorio y sus costumbres de la intromisión vandálica de los españoles y las tribus enemigas. Tanto era el celo que los *Zenúes* guardaban por su libertad que preferían entregar sus bienes y riquezas a los conquistadores y colonizadores que caer en la esclavitud. Algunas tribus de la misma familia se lanzaban con sus tesoros a las profundidades de las ciénagas para no ser víctima del hombre blanco (Santana Vega, 1999: 481).

Esta guerra matizada por la resistencia de los *Zenúes* ante la represión y accionar bélico de los españoles en la época de la “conquista”, ha dejado su rastro bajo las formas de opresión que hoy domina el entorno monteriano y hacen parte del imaginario colectivo de un mundo representado bajo formas de violencia y prácticas de confrontación bélica. Como se sabe, se acompañó en su larga historia de guerra con la confrontación entre diferentes tribus por la conquista territorial, en el año de 1783 en San Jerónimo de Buenavista, antiguamente llamado así Montería.

La población sufrió un violento ataque por parte los indios del Darién, reforzados por los *Sinú* (...) Los indios bajaron a lo largo del río Nain y se ocultaron en las estribaciones de la Sierra chiquita: Cuando alcanzaron la iglesia se apoderaron de los vasos sagrados, de las joyas, así como de la imagen de San Jerónimo, la cual posteriormente arrojaron al remolino de Los Bojitos. Luego procedieron a quemar la iglesia y las casas de la población. Los habitantes no tuvieron otro recurso de defensa sino el de ocultarse en los bosques cercanos, hasta cuando llegaron auxilios del Regidor Real de San José de Gaita, don Pedro de Toro. (Negrete Barrera, 2002: 10).

Esta forma de enfrentamiento sí bien refleja una guerra por el dominio y expansión territorial, apunta a la destrucción de los iconos sagrados como respuesta al atropello sufrido por el sometimiento de los *Zenúes* a un cambio religioso hacia el catolicismo, quienes tenían sus creencias y dios propio. También, representa la cruda confrontación de lucha entre un pueblo indígena que defiende sus intereses y la invasión de aquellos llamados civilizados. No obstante, las guerras sostenidas entre los mismos pueblos indígenas, tienen presente el respeto de ciertos códigos como son la declaración de guerra, la cual va desapareciendo.

Posteriormente, se fue transformando la guerra primitiva, consistente en incursiones esporádicas, hacia una cultura de la “batalla decisiva”, en la que la confrontación era total hasta la derrota manifiesta de uno de los bandos. Esta forma de guerra no sólo obedece al contexto local, sino, a formas heredadas de lo que se llama el “modo occidental de hacer la guerra”, el que describirá con total crudeza Maquiavelo en el Renacimiento. Esta forma de guerra estaba destinada a la destrucción total del adversario bajo formas de estrategias militares. Se abandonó el ritual y se perfiló claramente la naturaleza política de la lucha militar, que es la forma extrema de lucha

comunidades o poblaciones indígenas se ubicaron en las riberas de los grandes ríos de la región o muy próximos a ellos. Las condiciones de ubicación les facilitó la comunicación entre tribu y tribu. Esta cultura precolombiana *Zenú* o *Sinú* como también se le suele llamar, se encontraba dividida en tres grandes provincias conocidas con los nombres de: *Finzenú*, *Pnzenú* y *Cenúfana*. Cada una de ellas tuvo su importancia particular; una en el aspecto religiosa, otra en el agrario y la otra en lo gubernamental. Así tenemos pues que el *Finzenú* se caracterizó por su práctica ceremonial y funerario; el *Panzenú* se especializó en la agricultura, la caza y la pesca; y el *Cenúfana* por concentrar el poder gubernamental. Los *Zenúes* además de haber alcanzado una importante organización económica, social y política; también lograron desarrollar una inigualable actividad en lo que tiene que ver con el arte, cerámica, orfebrería y cestería. Para ellos tampoco les fue ajeno lo que tiene que ver con práctica de lo mágico-religioso, la botánica y la astronomía. Hablaban la lengua *Guajiba* o *Guamacó*. Los *Zénues* por sus las características de sus costumbres y el adelanto cultural que lograron desarrollar a través del tiempo, hicieron que esta comunidad fuera muy distinta de aquella raza de la cual descendían.

por el poder. Dicha forma será la llave de la colonización, frente a culturas donde no existían las batallas de exterminio total, corrientes en Europa desde tiempo de Alejandro.

A pesar de sus múltiples formas, la guerra, por su naturaleza y por la manera en que implica a los pueblos, según Von Clausewitz, supone en ella un elemento común y causal. La guerra es “la continuación de la política por otros medios” (Bobbio y Matteucci, 1981: 762). Autores como Ignacio Martín Baró, van más a fondo y encuentra un elemento marxista para su lectura, como también, agrega a su análisis el componente psicológico que entraña la esencia de la guerra. Baró sostuvo que la guerra es: “La cristalización de la lucha de clases, como marco de fondo sociohistórico de la violencia bélica” (Martín Baró, 2003: 119).

A partir de esta propuesta se puede dar lectura a los criterios avasallados de la guerra “total”, consecuencia nefasta de la asociación entre democracia y nacionalismo y un control total de la economía, que sólo podía desembocar en los totalitarismos del siglo XX hacia las formas de guerra, escondidas bajo diversos eufemismos como “guerra humanitaria”, que representan hoy día la realidad de la guerra sucia y posteriormente se presentan bajo la forma de guerra psicológica.

Tratar de clasificar la guerra, su objeto y estrategia ha sido interés de muchos pensadores que han buscado desacralizar la guerra, la postura que aquí referimos permite hacer una crítica de la realidad monteriana y con ello transitar hacia una desideologización del concepto mismo de “guerra”, con el objeto de comprender las formas estructurales que la mantienen. De tal forma, asumir la guerra como una cristalización de la lucha de clases, como marco de fondo sociohistórico de la violencia bélica, imprime un conocimiento con objeto liberador.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este apartado nos aproximamos a develar la dinámica de la guerra sucia en la ciudad de Montería, que a nuestro parecer va orientada contra todos aquellos sectores e individuos que constituyen la base o el apoyo material o intelectual, real o potencial de los insurgentes o movimientos sociales de resistencia.

La lucha de clases e insurgencia en la ciudad debe ser vista desde el ámbito nacional, sin perder de vista las características específicas del entorno municipal. La lucha de clases en la ciudad de Montería tiene su acervo en los conflictos que aparecieron a finales del siglo antepasado, referidos a:

la ocupación de baldíos en lugares donde la colonización no había comenzado o apenas principiaba. (...) Este conflicto que enfrentó a hacendados y autoridades contra colonos y campesinos se resolvió veintiocho años más tarde con el reconocimiento de los derechos de los ocupantes. Pero después, en la década de los cincuenta, la mayoría de estas tierras fueron arrebatadas con sangre, fuego y engaño por descendientes de los primeros o nuevos interesados (Negrete Barrera, 1995: 13).

Esta modalidad de guerra hunde sus raíces en una historia de opresión sobre los campesinos y colonos, quienes anteriormente eran esclavos, situación que desaparece 40 años más tarde después de su abolición. Este orden imperante mantiene la posición oprimido y opresor, la relación se sostiene en la medida que son esclavos y luego pasan a ser considerados personas libres, reconocidos bajo otra lógica opresora, pues, al ser libres son declarados colonos pero deben pagar “terraje”⁶ y servir de nueva cuenta en las tierras de los opresores, en caso de no acatar el orden social impuesto, son despojados de las tierras que trabajan. Es decir, la condición de ser

6 Cf. Víctor Negrete Barrera, Los desplazados por la violencia en Colombia –El caso de Córdoba–; Barranquilla, Antioquia, 1995. p. 13 a la 15. Negrete se refiere al terraaje haciendo alusión al impuesto que debía ser pagado por sembrar en un terreno llamado Ure. Predios concedidos por los españoles a sus servidores. Este impuesto desapareció en 1907.

súbditos, privados de su libertad, cambian a la misma situación de dominación. Planteamiento que es claro en las ideas de Marx y Engels, al presentarnos en su discurso los cimientos de una sociedad desigual, polarizada, con las relaciones oprimido/opresor, condiciones de la guerra sucia en la ciudad de Montería.

Todas las sociedades existentes hasta el presente se han basado, como ya hemos visto, en las condiciones entre clase opresora y oprimida. Pero para poder oprimir una clase, es menester asegurarle condiciones dentro de las cuales pueda sobrellevar, cuando menos, su existencia esclavizada. El siervo evolucionó a miembro de la comuna dentro de la servidumbre, así como el pequeño burgués se elevó a burgués bajo el yugo del absolutismo feudal. En cambio el obrero moderno, en lugar de elevarse con el progreso de la industria, se hunde cada vez más por debajo de las condiciones de su propia clase. El obrero se convierte en indigente y la indigencia se desarrolla aún con mayor celeridad que la población y la riqueza. (Marx, Engels, 1998: 54).

Este hecho refiere a un orden social que favorece a los que detentan el poder, en aras de establecer las condiciones de opresión en forma justificada. Así, se hace evidente un conflicto de intereses sobre la tierra y los bienes materiales entre grupos, sirviendo la guerra sucia a unos para utilizar como instrumentos a otros.

Las diferencias de clase y la injusticia imperante se enraízan en la realidad cotidiana en el transcurrir del tiempo, surgiendo en Colombia⁷ desde los años cuarenta del siglo XX un incremento de la violencia y el drama de la guerra, acusada bajo la desigualdad de distribución del poder y los recursos; elemento que configuran la existencia de un orden social clasista, que defienden los detentores del poder con todas las estrategias a su alcance, los ideológicos y los materiales, para mantener su situación de privilegio muy a pesar de los estragos de la guerra.

La violencia de estos años fue el resultado de los conflictos generados entre las fuerzas de los partidos Liberal y Conservador quienes buscaban consolidarse en el poder, el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de Abril de 1948, marcó un hito de la violencia política que asota al país, acompañado de la creación de algunos grupos guerrilleros liberales. Estas acciones alcanzaron a la ciudad de Montería y sus alrededores. El Partido Liberal y el Partido Conservador, buscaban captar las masas campesinas y monopolizar la tenencia de la tierra.

Las acciones emprendidas para el logro de objetivos dejaron miles de muertos, detenidos, y torturados, éxodos, desalojos, incendio y una apreciante modificación de la tenencia de la tierra. Algunos líderes liberales, con el apoyo o no de directorios políticos municipales y departamentales, constituyeron guerrillas en el Alto San Jorge (Julio Guerra), Alto Sinú (Mariano Sandón) y Canalete y el Caramelo (Tiburcio León y otros). Además de estos sitios el conflicto se vivió en el bajo Sinú, Ayapel, Montería y comunidades cercanas como Buenos Aires y la Manta. (Negrete Barrera, 1995:16).

Desde estos años podemos observar claramente como a partir de la lucha sostenida entre los partidos políticos enquistados en el poder y la insurgencia de las guerrillas liberales, se empiezan a configurar los primeros desplazamientos de personas y familias en el área rural de Montería, quienes bajo el influjo de la guerra debieron abandonar sus tierras y buscar lugares más seguros para preservar su vida.

Posterior a ello, en los años cincuenta bajo la presidencia del General Gustavo Rojas Pinilla,

7 Si bien Colombia ha tenido largos períodos de violencia como son: la Guerra de los Mil Días, la dictadura de Rafael Reyes, la injusticia y atropellos acaecidos bajo la promulgación de la Constitución de 1886, católica y centralista; se hace énfasis en el período de los años 40 como el inicio de una guerra civil declarada años atrás, que se materializa bajo las formas de control y represión que ejerce el Estado contra los movimientos insurgentes, cuyo número de víctimas de la población civil no cesan hasta la actualidad.

con miras a la consolidación del Estado, comenzaron iniciativas de paz con las guerrillas liberales, llegando a desmovilizarse 3 500 guerrilleros en aplicación a la Ley de Amnistía; aquí participó la región del Sinú⁸, hoy el departamento de Córdoba. Sin embargo, a pesar de las intenciones de paz del presidente y los diálogos de paz que abrió, inicio otra estrategia que acompañaban los programas de contrainsurgencia, utilizando *la guerra para hacer la paz*, hecho divulgado por el periódico *El Espectador*.

El primer intento por pacificar la nación fue en 1953. La llegada del general Gustavo Rojas Pinilla al poder creó la expectativa de que rápidamente podía extinguirse la violencia política. (...) tras declarar como ilegales las actividades del Partido Comunista, emprendió una frontal ofensiva contra estos mismos grupos que, a través de las denominadas “Columnas de Marcha” fueron concretándose en sitios específicos⁹.

Este fondo ideológico utilizado por el Ejército en el poder, sirvió para justificar los intereses de clase, justificación que genera grandes aciertos a favor de la opinión pública, enmascarando las conveniencias y servilismo de ciertos grupos de la burguesía, monopolios enquistados en el poder. La ideología como fundamento justificador de los intereses de clase cobra vida en el pensamiento de Ignacio Martín Baró, al exponer:

El fondo ideológico sirve para justificar los intereses de clase; para justificarlos mediante argumentos lógicos y éticamente injustificable (la mentira institucionalizada) y para defenderlos eficazmente (valor instrumental de la violencia) contra los vientos y las mareas de la historia, adecuando la organización social a su salvaguarda y definiendo como enemigos (polarización) a quienes se atreven a disentir. (Martín Baró, Blanco, de la Corte, 2003:74).

El orden social imperante se mantiene en los años consecutivos, durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo se declaran las zonas pobladas que disiente del gobierno: “Repúblicas Independientes” y en los años sesenta durante la presidencia de Guillermo León Valencia la situación de polarización se exagera, de tal manera que el gobierno toma medidas instrumentales para ejercer la violencia por medio de la represión y acción bélica, poniéndose en marcha los programas de *Doctrina Nacional*, con el eslogan “No habrá más repúblicas independientes en Colombia”, programa auspiciado por Estados Unidos para combatir el comunismo y la presencia de una insurrección como la cubana, de tal forma, se le dio pleno poder a las Fuerzas Militares y a la Fuerza Pública.

También, en el período de los años 60 se caracteriza por la organización de varios grupos guerrilleros¹⁰ en Colombia. El Ejército Popular de Liberación (EPL) surge en el Alto Sinú, Va-

8 Cf. Víctor Negrete Barrera, “A propósito de la negociación AUC-Gobierno. Los anteriores acuerdos de paz: una lección a tener en cuenta”, *Conversatorio: una mirada a la negociación con las AUC y el posconflicto en Córdoba*, Víctor Terán, comp. Fundación Universitaria Luis Amigó, Montería, 2003. p.6. Negrete señala que el 15 de octubre de 1953, la guerrilla liberal al mando de Mariano Sandón, la más numerosa y combativa del Alto Sinú, desmovilizó sus hombres. Este día la población de Tierralta vió una larga fila de guerrilleros entregar sus armas a un oficial de Ejército en la plaza principal. Cada uno recibía a cambio una muda de ropa y la promesa de tierra para trabajar. Al final faltó la promesa. Con los años Sandón fue nombrado corregidor de Batata y en 1972 desconocidos lo mataron en su finca junto a un hijo y otro familiar.

9 El Espectador, “Los dilemas de la paz y la guerra en Colombia”, en <http://www.elespectador.com>, (consultado 22-03-07).

10 Surge en el año de 1964, luego de la operación Marquetalia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC- EP), de orientación marxista leninista, un año consecutivo en Enero de 1965, hace su aparición en Simacota departamento de Santander, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), inspirado en el movimiento de la revolución cubana y en el pensamiento del Che Guevara. Dos años después en 1967 nace en zonas costeras,

lencia¹¹, buscando respuestas a las grandes desigualdades sociales, promoviendo un nuevo proyecto social, entre ello, manifestándose ante los abusos cometidos por los terratenientes, quienes consolidaban su emporio con grandes extensiones de tierra y ganadería.

Los medios utilizados por los terrateniente en la zona de Córdoba y Montería para lograr sus fines en detrimento de las condiciones y bienestar del campesinado, quienes luchaban por su derecho de trabajar y tener la tierra entre los años 1960 y 1966, fueron: “Presencia de (...) asesinos a sueldo del interior del país sembrando el terror en la zona: asesinatos, torturas, detenciones, violaciones, quemas de casa y destrucción de cultivos, al final terminaron imponiéndose” (Negrete Barrera, 1995: 17). El empleo de la guerra sucia por los terratenientes en la ciudad de Montería y toda la zona cordobesa hace sus estragos, uno de ellos es, el desplazamiento de campesinos Desplazamientos que ya no sólo se dan por núcleos familiares e individuales, sino de forma masiva. Los campesinos despojados de sus tierras, la concentración de la riqueza y propiedad a favor de los opresores, son detonadores de una respuesta contundente del EPL, este grupo se avasallo contra las injusticias cometidas al campesinado, tratando de instauran un nuevo orden social. El Ejército Popular de Liberación dentro de su sistema de recaudos comenzó a aplicar vacunas (impuestos que deben pagar los terratenientes a la guerrilla) y el campesinado nuevamente tuvo acceso a la tierra.

El Ejército Popular de Liberación expandió su localización hacia áreas geográficas articuladas a las economías más dinámicas del departamento encontrando fuentes de financiamiento para el desarrollo de su proyecto político militar. Además se hicieron presentes en el departamento de Córdoba años mas tarde, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en Puerto Libertador y Tierralta y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Pueblo Nuevo y San Andrés. En respuesta a este proceso de expansión de la guerrilla y conquista de espacios territoriales, el Estado argumentado en su soberanía y proyecto político ligado a la guerra sucia, justifico su accionar respondiendo con una campaña masiva en los medios de comunicación, de la siguiente manera: “A finales de la década del 60 vieron nacer a los grupos de autodefensa como una reacción del Estado para tratar de defender el ímpetu guerrillero que desde sus orígenes tomó como estrategia de financiamiento y de combate el secuestro de ciudadanos”¹².

Las condiciones del escenario colombiano son propicias en este momento para legitimar la violencia, militarizando a la sociedad civil bajo la forma de autodefensa, buscando deshumanizar a las víctimas adjudicándoles el nombre de “subversivos”, “secuestradores de ciudadanos” para poder emprender acciones militares en su contra. El proceso que se da en la guerra conlleva la organización de grupos de limpieza social para instituir un orden a través del miedo, realimentando el terror. Terror que se instaura como parte de una guerra sucia, sanguinaria, que busca el exterminio total de las fuerzas en oposición, bajo la muerte, amenaza, secuestro, desaparición, tortura, masacres y desplazamiento.

Estas formas utilizadas en la guerra sucia son sostenidas a lo largo de los años setenta insertándose en el departamento de Córdoba, el Ejército Popular de Liberación (EPL) de orientación maoísta.

11 Valencia es municipio de Córdoba, ubicado al suroriente del departamento, limita al norte con el municipio de Montería, por el sur y el este con Tierralta y por el oeste con Antioquia. Las áreas de influencia del EPL estuvieron localizadas en: la Serranía de Abibe en límites con Urabá (Tierralta, Valencia, Montería, Canalete y los Córdoba), Llanos del Tigre y parte de la Serranía de San Jerónimo, Alto San Jorge (Montelíbano y Puerto escondido), sur de la ciudad, Planeta Rica, Buenavista, Ayapel, Chinú y San Bernardo del Viento.

12 El Espectador, “Los dilemas de la paz y la guerra en Colombia”, en <http://www.elespectador.com>, p. 40, (consultado el 22-03- 07).

tensificándose el proceso bélico. La guerra sucia en este momento histórico logró dos objetivos, el primero: consiguió eliminar a muchas de las figuras más significativas de oposición con la implementación de la acción armada, como una estrategia contraofensiva, un caso ejemplar es la “Operación Anorí”, llevada a cabo durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero, el 18 de Octubre de 1973, cuando tropas de la Cuarta Brigada del Ejército dan baja a integrantes y líderes del Ejército de Liberación Nacional (ELN), Manuel y Antonio Vásquez Castaño. El segundo objetivo alcanzado fue la desarticulación de las organizaciones de masas populares: la existencia misma de organizaciones que no fueran simpatizantes del gobierno se volvió imposible y aquellos militantes que no fueron eliminados tuvieron que irse a la montaña, o abandonar la lucha, ir al exilio, como es el caso del máximo dirigente del Ejército de Liberación Nacional (ELN), Fabio Vásquez Castaño, trasladándose a Cuba.

Sin embargo, la lucha siguió, resurgiendo nuevamente el Ejército de Liberación Nacional como La Unión Camilista del ELN y, en 1974, surge el Movimiento 19 de Abril (M-19) con la toma de la espada del Libertador Simón Bolívar. El gobierno intensificó sus operaciones antisubversión, tornándose imperioso un proceso legitimador de la guerra y para ello usó la justificación de pacificar a Colombia implementando el “Estatuto de Seguridad” durante la presidencia de Julio César Turbay Ayala (1978-1982). De tal manera que las conquistas militares se transformaron en victorias políticas y el quehacer político sella la victoria militar.

A pesar de las violaciones y vejaciones a los Derechos Humanos cometidos contra cualquier persona, movimiento o grupo que disintieran del gobierno o simpatizante con los grupos opositores de las fuerzas hegemónicas que prevalecen en el Estado colombiano; las bases de apoyo de los movimientos revolucionarios se fortalecieron y finalizando el año 1978, el grupo insurgente M-19 da una muestra del fortalecimiento de los movimientos que disienten del orden social establecido, con la toma del arsenal del Ejército del Cantón Norte de Usaquén. Asimismo, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP), intentan en este período incursionar en Córdoba en los municipios de Puerto Libertador y Tierralta.

En los años ochenta se agudiza el conflicto, hay presencia de múltiples actores armados con tres casos importantes a resaltar: 1) la presencia de las guerrillas se consolidan y se expande a lo largo del territorio del país¹³, con acción en el departamento de Córdoba del Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Pueblo Nuevo y San Andrés; 2) el narcotráfico organiza grupos paramilitares para defender su economía y la concentración de la propiedad territorial. Así lo expone Zuluaga Nieto:

En las zonas de conflicto en las que se formaron narcolatifundios los narcos crearon y/o apoyaron la creación y consolidación de grupos paramilitares, con el objeto de contener y expulsar a la guerrilla de estas zonas. Y en el desarrollo de estas actividades se asociaron con sectores de las Fuerzas Armadas. Conviene aclarar que alguno de los grupos paramilitares fueron o son desde su origen organizaciones de justicia privada al servicio de los narcotraficantes, como fue el caso del grupo

13 Cf. Jaime Zuluaga Nieto, “Antecedentes y tendencias del desplazamiento forzado en Colombia”, Tassara Carlos, comp., El desplazado por la violencia en Colombia, Medellín, ECOE ediciones, 1998, p. 31. Las guerrillas han definido una estrategia de crecimiento militar y expansión territorial, desde comienzos de la década del 80, que les ha producido frutos económicos. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) en su VII conferencia decidieron desdoblarse sus frentes; el Ejército Popular de Liberación (EPL) en el X Congreso definió romper su carácter regional y ganar presencia nacional, rural y urbana; el Ejército de Liberación Nacional (ELN) por su parte acordó expandirse en un proceso de construcción de poder local. Los resultados de sus estrategias de crecimiento están a la vista: si en 1985 se registraba presencia guerrillera en 173 municipios, en 1995 ésta había ascendido a 622 municipios, lo que representa alrededor del 60 por ciento de los municipios del país.

Muerte a Secuestradores (MAS) organizado en 1981 por los narcotraficantes a consecuencia del secuestro por parte del Movimiento 19 de Abril (M19) de un miembro poderoso clan de la familia Ochoa (Zuluaga Nieto, 1998:29).

Queda claro el panorama de alianzas y coaliciones que hay entre narcotraficante, Fuerzas Armadas y paramilitares para mantener el *status quo* de un orden social. No obstante, este fenómeno es complejo debido a que existen intereses comunes también entre narcotráfico y guerrilla en algunos lugares de la geografía del país. De tal forma, varían las alianzas y coaliciones establecidas entre los diferentes actores en la geografía del país.

En la región de Montería capital de Córdoba, la alianza se estableció entre caciques políticos o grandes gamonales, grupos de autodefensa, Ejército y narcotráfico. En esta zona del país se acentuó a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa la presencia del tercer actor de la guerra, c) los grupos de autodefensa. Este escenario muestra una ampliación de la polarización en la zona, la confrontación entre grupos guerrilleros, especialmente el Ejército Popular de Liberación con mayor presencia en la región, el Ejército Nacional de Liberación, quienes tenían radio de acción en la zona y las autodefensas con sus aliados, desencadenó múltiples enfrentamientos bélicos y con ello desplazamientos masivos. El resultado de esta guerra fue acompañada de la proclama “donde hay guerrilla habrá autodefensas”, así lo señala Patricia Lara Salive, en: *Las Mujeres en la Guerra*, al recoger el testimonio de Isabel Bolaños, militante de las autodefensas:

Por esa época, años 1988 y 1989, se extendió el paramilitarismo en la región. Era una creación contra el abigeato, la extorsión, los secuestros y los abusos de la guerrilla. Los paramilitares eran los cuidadores de fincas, los miembros de los grupos privados que armaban los dueños de haciendas para que les hicieran frente a los guerrilleros. Los paramilitares cometían masacres como la de Mejor Esquina.(...) Tenía claro que la lucha iba a ser contra la guerrilla. Combatía el secuestro. Peleaba, en resumen, no por la toma del poder, sino por el logro de la paz; por la defensa de la propiedad privada; de la libertad física, de credo político y religioso y por el derecho a la legítima defensa. (Lara Salive, 2000: 137,180).

La dinámica socioeconómico derivado del capitalismo es tácito en la guerra sucia sostenida en la ciudad de Montería y el departamento de Córdoba. La propiedad privada defendida por las Autodefensas, dueños de grandes hectáreas de tierra y ganadería extensiva, quienes componen la pequeña burguesía, frente al proletariado y campesinado, desposeído y oprimido, hacen de la lucha de clases el pan de cada día.

La utilización de la fuerza y la violencia a través de los grupos de autodefensas como instrumento de guerra, es ejercida para mantener el control y dominio de una hegemonía capitalista sobre la gran masa popular. Estos grupos de autodefensas fueron promovidas de forma clandestina por los gamonales y narcotraficantes ubicados en los grupos de poder político de la región y coadyuvados por las Asociaciones de Vigilancia y Seguridad Rural (Convivir)¹⁴ que nacen en la década de 1990, apoyadas legalmente por el actual presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez. Evento que implica la configuración de la organización social en la ciudad de Montería y el resto de Colombia de la violencia ejercida de arriba hacia abajo, de los grandes gamonales sobre los

14 Cf. Víctor Negrete Barrera, José Galeano Sánchez, Pascuas Orozco Madrid, Desplazados, finqueros y jóvenes creativos, Montería, Corporación Universitaria del Sinú, 1999. Las Asociaciones de Vigilancia y Seguridad Rural (Convivir) empezaron a constituirse a principio de 1996, especialmente en los municipios con presencia guerrillera. Alcanzaron a conformarse 28, hasta cuando fueron modificados sus objetivos y procedimientos en 1998, limitándoles las funciones de inteligencia, detener y capturar sospechosos y portar armas de largo alcance.

campesinos y oprimidos. Esta forma de violencia ha sido calificada por Baró como violencia estructural.

Así en la ciudad de Montería es factible decir que la guerra mantenida históricamente como cristalización de la lucha de clases, hace presencia con una situación de violencia estructural.

La violencia estructural no se reduce a una inadecuada distribución de los recursos disponibles que impide la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, la violencia estructural supone además un ordenamiento de esa desigualdad opresiva mediante una legislación que ampara los mecanismos de distribución social de la riqueza y establece una fuerza coactiva para hacerlos respetar. El sistema cierra así el ciclo de violencia justificando y protegiendo aquellas estructuras que privilegian a los menos a costa de los más. (...) Puesto que el orden social es producto y reflejo del dominio de una clase social sobre el resto, la conclusión más importante que de ahí se sigue es también la más obvia; la violencia ya está presente en el mismo ordenamiento social y, por tanto, no es arbitrario hablar de violencia estructural (Martín Baró, 2003: 121).

Movimientos como el EPL, para lograr la liberación de un sistema de violencia estructural recurrió a otro tipo de violencia, la violencia derivada. Ésta ha sido llamada con apelativos de: subversión, satanización o terrorismo, argumento de la clase privilegiada quien sostiene una violencia estructural y además, ejercer una acción bélica, masacra a comunidades enteras y viola los derechos humanos a costa de sus privilegios. Es la violencia del opresor quien ha instaurado en la ciudad de Montería la guerra, ya que no habiendo otro camino para la liberación de los oprimidos, han respondido las masas campesinas empobrecidas con la insurrección en armas.

A lo largo de los años noventa el espiral de la guerra sucia sigue creciendo, las acciones emprendida por los grupos de autodefensas contra grupos guerrilleros se intensifica, ganando presencia regional y nacional; comienza un período de guerra sucia acompañado de guerra psicológica. La guerra psicológica es una estrategia de los grupos en el poder para ganar y vencer con otros medios la guerra, legitimando su accionar, favoreciéndose de la opinión pública, así como de la opinión internacional y replegando el accionar de las ONG que operan en la región y demás grupos que van en defensa de los Derechos Humanos. Derechos Humanos infringidos incesantemente por los grupos paramilitares.

Con la guerra psicológica el objeto es lograr la victoria, utilizando métodos psicológicos propios dentro de la falacia de una democracia y con ello conservar el orden social imperante.

Por guerra psicológica se entiende todas aquellas operaciones que se realiza en una guerra con el fin de obtener la victoria mediante el cambio mental del enemigo (Watson, 1975). El cambio puede consistir en la desmoralización del rival (militar o civil, individuo o grupo), el convencimiento sobre lo inadecuado o inútil de seguir luchando, o una comprensión nueva sobre el conflicto que lleve a buscar formas diferentes de resolverlo. Se trata, por tanto de operaciones bélicas, pero no militares en el sentido estricto (Martín Baró, Blanco, 1998: 231).

El inicio de la guerra psicológica en la región comienza desde finales de 1989 y se cristaliza en los años noventa, se puede observar en que, algunos campesinos y sus líderes fueron captados por el sistema, su mente y corazones revelan el acercamiento a los grupos de autodefensas. Las autodefensas en muchos lugares donde no hay presencia del Estado incursionaron y suplieron algunas carencias¹⁵, creando escuelas, dando salud y protección social a los habitantes, con el

15 Cf. Ibid., p. 50 - 51. En un principio convirtieron al municipio en área de demostración de obras sociales de las Auto-defensas a través de ganaderos, de la Fundación para la Paz de Córdoba (FUNPAZCOR) y la asociación de Colonos y campesinos del Alto Sinú y Urabá (ACOLSIBA). Dentro de las obras que tenían para mostrar figuran la construcción y mantenimiento de un colegio de bachillerato, mejoramiento de las vías y acueducto, repartición de cerca 9 mil hec-

objeto de ganar adeptos y expulsar a la guerrilla, no sólo con las armas, sino también movilizan- do las representaciones que se tienen de la guerrilla, hacia una imagen negativa y una favorable para ellos. El objetivo psicológico fue logrado a partir de acciones visibles que respondieron a las necesidades básicas de la población. Las palabras de algunos campesinos lo hacen evidente:

Los campesinos de Pueblo Nuevo habían comenzado a cansarse de la presencia de la guerrilla. No querían que siguieran exigiéndoles una parte de sus cosechas de maíz, un marrano, una vaca o que los obligaran a gastar su tiempo en ir a un montón de reuniones. No querían que se llevaran más secuestrados a la zona, ni que les montaran campamentos en sus tierras. La gente se rebeló. Ya no les fiaban a los guerrilleros en las tiendas, ni les prestaban las barquetas, ni les regalaban la plata (Lara Salive, 2000, 133).

La guerra psicológica tuvo el éxito esperado por los grupos paramilitares, acompañándose también de campañas propagandísticas en los medios de comunicación, era común hablar de la FARC-EP, EPL y el ELN como: secuestradores, responsables de la guerra civil que ocurría en la región, además, se les adjudicaba la responsabilidad del desplazamiento y el clima de violencia e inseguridad que se vivía en el municipio de Montería y el resto del departamento de Córdoba.

Los medios de comunicación, propiedad de la clase dominante, reportaban y argumentaban la mentira sobre la realidad de la guerra, matizándola a favor de sus intereses. Así es como institucionalizan la mentira, en detrimento de los que luchan por las masas populares.

Se acompaña la guerra psicológica también de otras estrategias como ver en las imágenes de los mapas del departamento de Córdoba letreros que dicen: “*recuerda Córdoba cuando sufrías la violencia*”, ésta forma propagandística utiliza la memoria colectiva sobre los sucesos de violencia vividas por la comunidad para identificar los enemigos comunes de la región, para el caso serían los guerrilleros no los paramilitares. La guerra psicológica promovida en la región confirma lo siguiente:

Los conflictos de baja intensidad asumen que las raíces últimas de un conflicto se encuentran en la insatisfacción de una población, y por tanto, que no basta con una victoria de tipo militar, sino que es necesario ganar “las mentes y corazones” de la gente, que es la que genera, alimenta y apoya a la insurgencia (Martín Baró, Blanco, Chomsky, 1998; 231).

Otro elemento exitoso pero deshumanizador utilizado por los paramilitares con este mismo fin, fue sembrar el terror a través de las matanzas en poblaciones como las de El Tomate, Tres Esquinas, entre otras. La ejecución visible de actos crueles, represivos, desencadena a nivel de la psiquis colectiva un miedo masivo, e incontenible, expresado en sentimientos de inseguridad. El sentimiento de inseguridad buscado en la guerra psicológica se hace efectivo activando dispositivos como la acción bélica, amenazas, desapariciones como castigo, asociándolos con premios como trato comprensivo y dádivas económicas a los que delatan a la guerrilla, cambian de opinión sobre la subversión y ofertas magnánimas tras el hostigamiento agotador a los diversos grupos y sectores sociales.

La guerra psicológica busca establecer relaciones de dependencia-agresión, ejemplo de ello es: cuando los paramilitares se presenta ante la comunidad como los salvadores, los instauradores de la paz, luego de hostigar y llevar acabo hechos crueles como es el acto simbólico de colgar la cabeza de las personas en el árbol de florisanto, árbol frondoso que escucha el lamento

táreas con programas ganaderos, agrícolas, piscícolas, tiendas comunitarias, vivienda, farmacia y comercialización de productos.

de los que mueren por una lucha social, éste se encuentra a la entrada del pueblito de Canalete, localizado a la inmediación de la ciudad de Montería. La relación se sustenta en la medida que un grupo, las autodefensas, son representados como un dios, dador, omnipresente, quien tiene la potestad de castigar, aun quitando la propia vida. Se establece de esta forma una relación de dependencia, bajo un vínculo agresivo y violento en su interacción.

La sociedad monteriana ha llegado a tal vejación que ha negado su realidad cotidiana, redefinida por estos grupos a través de la guerra psicológica, aceptando a las autodenominadas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) como los salvadores, omnipresente y aclamado su presencia en la militarización de la vida cotidiana. Los grupos sociales o personas que disienta o emiten una opinión desfavorable hacia los paramilitares, sobreviven hacia ellos posibles acciones violentas, como también, malestares psicológicos, observados en sentimiento de inseguridad, confusión sobre sus creencias, inseguridad sobre el propio juicio, confusión sobre lo bueno y malo. Para liberar la tensión psíquica y encontrar tranquilidad y sosiego, buscan rutas de escape como es detractarse de cualquier idea de confrontación al orden establecido y a la mentira imperante. Al parecer se trata de un malestar psicológico colectivo que encuentra canalizar los sentimientos de minusvalía, miedo, ansiedad, dolor y desesperanza aprendida, en la medida que el esquema cognitivo cambia. Este malestar psíquico es acompañado por formas de interiorizar y esquematizar cognitivamente la lucha y oposición como un peligro para la supervivencia, de tal forma, el sistema de creencias refiere a los ideales de lucha como un suicidio y a la realidad de opresión como una forma de vida natural donde no es posible la esperanza de otro orden social, en otras palabras, se trata de negar la realidad de la guerra.

Ahora, la guerra psicológica va de la mano con la guerra sucia, los grupos paramilitares siguieron expropiando a los campesinos de la tierra con métodos no convencionales (conocido en términos de la región bajo la frase “a punta de motosierra”), aumentando el número de desplazados. Las formas de instaurar la justicia obedecen a lógicas perversas de represión, con el objeto de ganar territorio, callando las voces del pueblo y ocultando los actos siniestros que ejecutan las Autodefensas.

Logrados los objetivos de las Autodefensa, apoderada de la gran mayoría del territorio cordobés y monteriano, desalojando a la gran mayoría de la guerrilla, en el año de 1991 decide desmovilizarse el bloque paramilitar de Fidel Castaño, máximo dirigente de esta organización en la zona. Entregan también sus armas el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), con presencia en algunos municipios de Córdoba, de la misma forma lo hace el EPL en Febrero del mismo año. El 9 de Abril de 1994 en el municipio de Flores del Monte Ovejas, Sucre, también firma el acuerdo de paz la Corriente de Revolución Socialista (CRS), con presencia en la región cordobesa.

Los acuerdos y desmovilizaciones en los años noventa durante el gobierno de Cesar Gaviria, llevados a cabo bajo los “Estatutos para la Defensa de la Justicia”, tuvieron lugar después de múltiples negociaciones para lograr la paz, dentro de los más sobresalientes están la: desmovilización del grupo insurgente M-19 el 8 de Marzo de 1990 en Santo Domingo Cauca, tomaron la vía democrática para llegar al poder y luchar por el pueblo. Esta estratégica fue precedida por la experiencia que tuvo el gobierno de Belisario Betancourt con la puesta en marcha de Ley de Amnistía y los acuerdos de cese al fuego con las FARC-EP. El resultado, uno de los brazos de las FARC-EP deja las armas, surgiendo como Unión Patriótica (UP) y obteniendo posteriormente 14 curules en el congreso, pero luego de este éxito, cada uno de ellos fue sistemáticamente

exterminado. En el año de 1991 ocurre un evento trascendental en la historia del país, entre Febrero y Julio de ese año deliberó la Asamblea Nacional Constituyente, y promulgó una nueva constitución, declarada Carta de Paz.

A pesar de los tratados de paz, las múltiples negociaciones, y la hechura de una nueva Constitución, la situación de violencia y el conflicto seguía siendo parte de la cotidianeidad en la ciudad de Montería, los datos que lo reflejan son:

Entre 1991 y 1994 se dan en Córdoba, 58 secuestros, 1 398 homicidios, 6 501 lesiones personales, 4 actos terroristas, 401 casos de abigeato, 8 casos de amenazas personales y familiares, 38 casos de extorsiones denunciadas, 855 armas de fuego decomisadas y 14 nuevas invasiones de tierra debido al consecutivo desplazamiento de población por causa de la guerra. (...). De acuerdo a la oficina permanente de Derechos Humanos de Córdoba en la ciudad de Montería ocurrieron 266 muertes violentas en 1993 y 161 en el primer semestre de 1994 (...) Periódicamente en Montería ejecutan operaciones limpieza social contra jóvenes pandilleros de barrios populares y asentamientos subnormales. En el presente año el número de muertos supera los 40. (Negrete Barrera, 1995:20,21).

La violencia parece un mal que se enquistó en la ciudad de Montería y a lo largo del departamento de Córdoba, a pesar de las acciones guiada a restablecer la convivencia pacífica, la interacción social refiere a una sociedad lacerado durante muchos años por la guerra. La guerra sigue, el número de desplazados que llegan a la ciudad de Montería se incrementa, el espiral de la guerra supone que subyace bajo una violencia social que se dinamiza y acrecienta. Al parecer la acción bélica trae como consecuencia un proceso que una vez puesta en marcha, tiende a incrementar la violencia sin que para detenerlo baste con procesos de paz, desarme o conocer sus raíces sociohistóricas.

Continúa la guerra, nuevamente en el año de 1994 trata de incursionar la FARC-EP en el territorio de Córdoba y Urabá, como oposición se organizan sucesivamente Carlos y Fidel Castaño bajo las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), ésta organización considera que la autodefensa es un derecho que se debe ejercer el campesinado cuando hay ausencia del Estado y su Ejército, realizando acciones para brindar protección y seguridad.

El concepto de seguridad utilizado por las ACCU, es una estrategia para legitimar la acción bélica y la seguridad se ofrece a quienes detentan el poder sobre los oprimidos. Las ACCU por medio de la guerra psicológica llevan a inducir a la población a experimentar sentimientos de inseguridad y falta de protección sobre sus Derechos Humanos, acompañados de una amenaza real con la puesta en marcha de una guerra sucia. De la organización paramilitar ACCU, se conformó en abril de 1996, en Córdoba, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), durante la segunda conferencia nacional de dirigentes de las Autodefensas Campesinas Unidas citada por las ACU se determinó: "1.- Agrupar los diferentes frentes de las Autodefensas dentro de un movimiento nacional, con el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia (...) como un movimiento de ciudadanos armados, de carácter antisubversivo que no atenta contra el Estado y tampoco depende ni es prolongación de éste"(III Cumbre Nacional del Movimiento Autodefensas de Colombia)

Las AUC lograron el control político, económico y social de la región de Montería y Córdoba, sus estrategias no distan de las fechorías cometidas con antelación por las autodefensas ACCU a los(as) monterianos(as). El testimonio que ofrece una dirigente de las Autodefensas, de la masacre en Apartadó pone en evidencia los atropellos a la población cordobesa:

A principio de 1999, se produjo ahí una gran masacre. Pero nosotros no la llamamos masacre, sino

objetivos militares múltiples. Es distinto. Ese es un acto de guerra: los muertos que resultan de él son personas involucradas directamente en el conflicto. En las comunidades de paz, por ejemplo, los muertos fueron milicianos de la guerrilla que se protegían dentro de ellas y que estaban para permitir el regreso de las FARC-EP al Urabá (Lara Salive, 2000: 186).

Ahora, la masacre es un instrumento terrorista, utilizado según el argumento como estrategia político militar del movimiento; desdeñando estos actores un análisis objetivo de las masacres en su contexto histórico. Ya que ésta ha sido comprobadamente utilizada por las dictaduras, tiranías y grupos irregulares que la sostienen, para conservar el poder sin importar el recurso que tengan a la mano, para el caso, la violencia y genocidios como acto de terror justifica su acción. Justifican argumentando que es un objetivo militar: la defensa de la seguridad y la democracia, ubicando como enemigos o guerrilleros, a toda persona, grupo o población, sospechosa de oposición o que disienta de las formas inhumanas y el sistema de opresión que imponen. Se trata de sostener un orden social con sangre ya que los de abajo no son personas, no son seres humanos, son disminuidos a una ínfima categoría: objetivo militar. Caen en este juego seres inocentes de la guerra y en especial los desplazados¹⁶ quienes logran huir como preludio de tal situación. De acuerdo a Troy Duster (1971):

Para realiza una matanza con la conciencia tranquila hacen falta varias condiciones. La más importante es deshumanizar a la víctima, negándole su carácter de persona; no es alguien como nosotros, sino una alimaña, un subversivo, un comunista y el único comunista bueno es el comunista muerto.

Una segunda condición es una confianza ciega en las instituciones sociales y en su contribución al bien de la sociedad. Una tercera condición es el sometimiento de la persona a las reglas de la organización, que asume toda la responsabilidad. Finalmente, hace falta una justificación que motive a la acción, justificación que por lo general no desborda el nivel genérico del “interés de la patria” o de la “seguridad nacional”.

Al parecer en la ciudad de Montería la violencia bélica, matar a seres humanos indiscriminadamente se alza como una virtud y un servicio a las comunidades de paz, mientras defender la justicia social, igualdad, atender al necesitado, denunciar la violación de los Derechos Humanos y abogar por ello, se constituye en un acto subversivo y por tanto objeto militar de las Autodefensas.

Para sostener tales mentiras de la guerra y el terror que tiene lugar en la realidad monteriana, los paramilitares con la creación de las AUC han aspirado a ser reconocidos como actores político-militares y ser los terceros en una mesa de negociación del conflicto interno armado. Es conocido que en la ciudad de Montería han incursionado realizando acciones en esa dirección, particularmente consolidando la base social y articulándose estratégicamente con las élites regionales y locales.

En la segunda entrega de su órgano “Colombia Libre”, de Agosto de 1996, expresan su “satisfacción por (El Anuncio) del Señor Presidente de la República (::) al reconocernos como interlocutores válidos ante eventuales diálogos de Paz en Colombia. Este reconocimiento representa para las AUC ser percibidas por el Estado colombiano como un movimiento político-militar, al cual no se le podrá dar

16 Cf. Organización Panamericana de la Salud (OPS), Serie Salud y desplazamiento en Colombia- modulo 6, Montería, OPS, 2003, p.10-11. De acuerdo con el reporte de la persona jefe de hogar, el 100 por ciento de los hogares tuvieron al conflicto armado como motivo de migración, proporción que supera la reportada por la conferencia Episcopal de Colombia, que indica que el 85 por ciento de las causas de migración en Colombia están relacionada con el conflicto armado y la violencia. El 39 por ciento de los hogares procedían del mismo departamento de Córdoba, los demás (61 por ciento) de otros departamentos, principalmente de Antioquia y Choco.

un tratamiento diferente del que se ha ofrecido reiteradamente a los grupos subversivos” (*Colombia Libre*, Órgano de divulgación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), agosto de 1997, No 2).

Así, queda claro que sus acciones son respaldadas por el Estado como movimiento político-militar, situación que encubre las felonías de un grupo que se dice abogar y establecer la paz “*a punta de matanzas*”, tortura, desapariciones, institucionalización del miedo, desplazamiento¹⁷, represión y otras forman que recaen en el hacer de la guerra el vivir la cotidianidad. Se justifica entonces el exterminio humano bajo el manto de la democracia y un Estado de derecho como lo promulga la Constitución del 1991.

A finales de la década del noventa y principios del nuevo siglo encontramos a las AUC asentada totalmente en la región, sin presencia de guerrilla, la guerra sucia y guerra psicológica utilizada paralelamente demostró su eficaz método. Ésta acción fue desarrollada con la siguiente organización:

Las autodefensas tuvo tres ejes: el trabajo militar, el trabajo político y el trabajo social. El ala militar tenía una estructura jerárquica. El ala política trabajaba con juntas de autodefensa civiles, comité de trabajo y de estudio; no era jerárquica y sus máximas autoridades eran la Dirección Nacional y la Asamblea Nacional. Ella definió por qué estábamos peleando y cuál era el país que queríamos. Por último, el ala social estaba conformada por un grupo de técnicos. (...) La gente de la estructura social no está armada ni se camufla. Vive con la comunidad y trabaja con ella (Lara Salive, 2000: 180,181).

El trabajo de la guerra psicológica no se agota, se trata ahora de proseguir con militarizar la propia mente, institucionalizar la violencia y con ello poder sostener la justificación ideológica de su farsa. Es necesario tener claro lo que busca la guerra psicológica en esta época reciente es crear un clima de inseguridad para lograr sus fines. Pero en lugar de utilizar la represión aterradorante, emplea lo que pudiéramos llamar Baró, la represión manipuladora. Pues, se trata de instaurar el miedo para que la población inhiba su rebeldía potencial o no apoye al enemigo. La resistencia, rebeldía y oposición es claramente inhibida en la ciudad de Montería, hecho tangible al encontrarse el territorio solamente con presencia paramilitar sin grupo disidentes o en oposición política. El miedo se institucionalizó, la gente no se atreve a hablar sobre los grupos de limpieza social, las masacres, los denominados “*paracos*” (paramilitares). Los desplazados¹⁸ que habitan la ciudad de Montería en esta época no denuncian el hostigamiento, amenazas y represión vivida en su zona de expulsión y mucho menos hablan sobre cómo asesinaron a sus familias, cómo los paramilitares los arrojaron a la miseria, despojándolos de sus pertenencia y su arraigo social “*a punta de motosierra y armas*”. El silencio imperó.

La guerra psicológica en la década del 2000, va acompañada con la legitimación de la violencia encubierta bajo felonías como el programa de Reforma Agraria, “elecciones libres” como la reelección presidencial de Álvaro Uribe Vélez, “recuperación económica de puertas abiertas al

17 CODHES- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, Desplazamiento en cifras, en <http://www.codhes.org.co/cifras.php>. CODHES, 2005. Para el período 1999-2005, CODHES calcula una magnitud de 20 884 personas desplazadas registradas en Montería, (consultado el 22 -10-06). Colombia–Presidencia de la República–Acción Social–Registro único de población desplazada. <http://www.red.gov.co/>. Según el registro único de Población Desplazada de Acción Social, el punto más elevado de personas desplazadas en la ciudad de Montería se registra en el año 2002 con 5 025 desplazados, (consultado el 26-11-2006).

18 Recordemos que a partir de la Ley 387 de 1997, definido jurídicamente quién es desplazado, se organizó un complejo sistema de prevención y protección a población desplazada por la violencia. No obstante, muchos no accedían por miedo a denunciar lo ocurrido.

neoliberalismo, neoimperialismo y con ello abriendo la plataforma para el Tratado de Libre Comercio”, el apoyo de regímenes extranjeros como los Estados Unidos¹⁹ al “Plan Colombia”²⁰ y al programa bandera del presidente Uribe: “Seguridad Democrática”. Estos programas buscan asegurar la farsa de la viabilidad de la democracia y el afianzamiento de la legitimidad del Estado, acompañados de desmovilización y diálogo de paz entre el gobierno y las AUC, firmado según el acuerdo de Santafé de Ralito (lugar ubicado a las inmediaciones de la ciudad de Montería).

El acuerdo Santafé de Ralito refiere a dar por terminado la fase de exploración del proceso de paz para dar inicio a una etapa de negociación. Comprometiéndose las AUC al cese de hostilidades y desmovilizar a la totalidad de sus miembros en un proceso gradual que comenzaron a finales del año 2003 y que debió terminar a finales del año 2005, comprometiéndose el gobierno a adelantar las acciones necesarias para incorporarles a la vida civil.

En efecto las desmovilizaciones de las AUC se dieron, pero el cese de hostilidades no, evidencia de ello es que, se reagruparon en otras organizaciones del terror, sigue el desplazamiento, las masacres y el hostigamiento a la población. En Febrero de 2005 con la hechura de la Ley Justicia y Paz comienza un nuevo ciclo de la violencia pero ahora en su forma institucionaliza y arraigada en la sociedad a través de la guerra psicológica, se consolida de esta manera otra forma de hacer la guerra en la ciudad de Montería en la actualidad.

Institucionalización de la violencia en Montería: Ley de Justicia y Paz

La violencia es una de las manifestaciones que acompaña a la guerra, ahora corresponde aclarar su significado, como también apuntar a diversos estudios que soportan y evidencian la institucionalización de la violencia en el devenir histórico monteriano del año 2005 al 2007 con la Ley de Justicia y Paz y fenómenos como la parapolítica que pone en obiedad las vejaciones cometidas hacia los desplazados en la ciudad de Montería.

Violencia, aparece del latín *Vís* que significa fuerza, en el Diccionario de la Real Academia, refiere a la calidad de violento, acción de violentar o violentarse. “Acción violenta o contra el natural modo, estado o situación de proceder”. Esta aserción del significado de la violencia como eje de análisis, ha sido redefinida desde diversos puntos de vista de investigadores, entre ellos, Víctor Negrete en, *Los desplazados por la violencia en Colombia-caso Córdoba*, realiza una clasificación de los períodos de violencia rescatando el elemento histórico y contextual de la violencia en el departamento de Córdoba, haciendo los cortes históricos acorde con los actores que identifica como protagonistas de los hechos; empero, incurre en la falta de una postura crítica al soslayar

19 Cf. <http://thereport.amnesty.org/esl/Download-the-Report><http://thereport.amnesty.org/esl/Download-the-Report>. La ayuda de Estados Unidos a Colombia ascendió en 2006 a unos 728 millones de dólares, de los que aproximadamente el 80 por ciento eran en concepto de asistencia militar y policial. En Junio, el Congreso de Estados Unidos retuvo 29 millones de dólares, preocupado por que la administración estadounidense no le había consultado adecuadamente en lo referente al proceso de certificación, en virtud del cual el 25 por ciento de la ayuda dependía de los avances del gobierno colombiano y de las autoridades estatales en determinados indicadores de Derechos Humanos. Pese a la decisión del Congreso, el Departamento de Estado libró los fondos. Sin embargo, el Departamento de Estado accedió más tarde a reunirse con el Congreso y con representantes de la comunidad de Derechos Humanos estadounidense para tratar los motivos de preocupación relativos al proceso de consulta sobre la certificación y elaborar recomendaciones para mejorarlo. Se destinaron unos 17 millones de dólares a apoyar el proceso de desmovilización, de los cuales unos 5 millones se asignaron a la Unidad Nacional de Justicia y Paz. Se mantuvieron las condiciones relativas a los Derechos Humanos para librar dichos fondos. (consultado el 3-05-07).

20 Cf. Plan Colombia, <http://www.colombiaemb.org/opencms/opencms/plancolombia/documents.html-25k>, (consultado el 26-09-2007).

las diferencia que existen entre un acto de violencia como el genocidio cometido por los paramilitares, las amenazas de los guerrilleros, equiparándolos e igualándolos con acto de violencia como las “modalidades delictivas de hurto simple, lesiones personales comunes, homicidios, secuestros, estafas, actos terroristas y decomiso de armas de fuego” (Negrete Barrera, 1995:19), en la clasificación de violencia generalizada. Siendo que cada tipo de violencia obedece a diferentes lógicas y estrategias en la guerra colombiana.

La clasificación de la violencia requiere un análisis que de cuenta no sólo de la relación que existe de ésta con los actores en conflicto y las formas en que se manifiesta, sino del sentido mismo de la violencia y la estructura que la soporta. Por tanto, es pertinente hablar de violencia institucionalizada, ya que la violencia entendida como “acción violenta o contra el natural modo, estado o situación de proceder”, puede ser tipificada y habituada por un tipo de actores. La institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizada por un tipo de actores. Dicho en otra forma, toda tipificación de esa clase es una institución (Berger, Luckman, 1991: 76). De esta forma entendemos que la violencia como acción puede llegar a ser institucionalizada, en la medida que se tipifique, es decir, la violencia como acto que se repite con frecuencia puede reproducirse y desencadenar acciones habitualizadas, con un carácter significativo para la sociedad, que desencadena en tipificación. No obstante, debe ser entendida dialécticamente ya que las instituciones mismas tipifican tanto a los actores individuales que ejercen la violencia, como a las acciones violentas de los individuos.

Ahora, las instituciones implican historicidad y control. De tal forma que la tipificación de la violencia se construye en el devenir histórico, por tanto, la institucionalización de la violencia tiene una historia de la cual es producto. Empero, debemos tener en cuenta que la violencia se enraíza en el tejido social en un período determinado, para el caso monteriano es del año 2005 al 2007. Época dónde podemos observar como la institucionalización de la violencia controla el comportamiento de las personas, estableciendo pautas que guían a la población hacia una acción determinada. Este comportamiento social implica un sistema de control social, en otras palabras: “decir que un sector de actividad humana se ha institucionalizado ya es decir que ya ha sido sometido al control social” (Berger, Luckman, 1991: 77).

Esta forma de control social sustentado en la institucionalización de la violencia, sirve para mantener una estructura social. Así, cada estructura social determinará las formas y grados de violencia permitidas, incorporada al ordenamiento social, sostenido a su vez por las instituciones. El carácter de este argumento es forjado por Baró cuando pronuncia en el epígrafe “constitutivo de la violencia”: Si hablamos de institucionalización, (...) es porque existe un tipo de violencia contra la población mayoritaria que está incorporado al ordenamiento social, que es mantenido por las instituciones sociales y que se encuentra justificada, y aún legalizada en el ordenamiento normativo de los regímenes imperantes (Martín Baró, 2003 : 130).

Del año 2005 al 2007 puede observarse claramente la institucionalización de la violencia, caracterizada por la instauración de la violencia en la ciudad de Montería en forma sistemática, el miedo en los niños y población en general, el terror, la represión ejercida hacia las personas y movimiento que traten de esclarecer la verdad sobre los hechos de guerra acaecidos en la región. Como también, el silenciamiento de las personas o grupos que asumen una postura legítimas de defensa de los derechos del “desplazado” o “víctimas” de las violaciones y atropellos cometidos por los grupos paramilitares, como la represión, el asesinato, la tortura y la desaparición forzada.

Estos hechos van de la mano con la puesta en marcha de la Ley Justicia y Paz, utilizada por el

gobierno como arma para definir que actor social comete un acto de violencia que pueda adjudicarse como delito político o no. Redefiniendo también de forma enmascarada el sentido social de la violencia, la guerra, la paz y un acto terrorista. Además, dándole un estatus institucional y legal a lo perversamente planeado por la clase dominante para sostenerse en el poder. Justificando de tal forma el gobierno las formas de violencia utilizada por los paramilitares amparados en las leyes del actual presidente Álvaro Uribe Vélez. La Ley de Justicia y Paz²¹ aparece justificada bajo la búsqueda de soluciones al conflicto armado,²² así llamado por el gobierno, asumiendo variados mecanismos o medidas jurídicas. El objeto de la ley es:

Facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual y colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. Se entiende por Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley (GAOML), el grupo de guerrilla o de autodefensa, o una parte significativa e integral de los mismos como bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones, de las que trate la ley 782 de 2002 en cumplimiento de los acuerdos con el gobierno nacional de dismantelar (Ley de Justicia y Paz, Texto conciliado definitivo al proyecto de ley número 211 de 2005 Senado, 293 de 2005 Cámara, Colombia).

La hechura de una ley que coadyuva a la impunidad de las AUC y justifica la guerra sostenida por este grupo, es una forma perversa del gobierno elaborada no para facilitar los procesos de paz y lograr la desmovilización de miembros de grupos armados al margen de la ley en forma grupal, individual y colectiva a la vida civil, sino, es una forma de institucionalizar la violencia por la vía democrática.

A continuación haremos un paralelo entre lo que estipula la Ley de Justicia y Paz como ordenamiento normativo que es mantenido por las instituciones sociales y que se encuentra justificando un orden social. Y los hechos contundentes que niegan la aplicación de tal ley en la realidad vivida en la ciudad de Montería.

Dentro de los requisitos de la Ley de Justicia y Paz para elegibilidad en el caso de desmovilizaciones colectivas está: que el grupo no se haya organizado para el tráfico de estupefacientes o enriquecimiento ilícito. Aunque las AUC no se identifiquen con este objeto de creación, si van de la mano con organizaciones que trafican armas, estupefacientes y además, la cúpula de las AUC organiza su accionar ilícito para mantener el dominio y las riquezas del país concentrada en las manos de los que usufructúan el poder, enriqueciendo cada vez más sus arcas.

Adicional a tales infamias, encontramos que dentro de los derechos que apelan las “víctimas”²³ (entran en la categoría los desplazados) está: el derecho a la justicia y derecho a la reparación,²⁴

21 Los antecedentes de la Ley Justicia y Paz remiten a Septiembre de 2003 cuando se presentó al congreso el proyecto de ley de “alternatividad penal”, que contempla investigaciones, juicios y condena, para los responsables de delitos diferentes al concierto para delinquir con el propósito de conformar grupos guerrilleros o de autodefensas. El texto fue conciliado y aprobado el 22 de Junio de 2005 por el Congreso de la República complementa la ley 782 de 2002, cuyos beneficios sólo pueden concederse a responsables de delitos indultables. No hay perdón para delitos atroces.

22 Cf. Ley de Justicia y Paz. Para la solución del conflicto a través de los acuerdos establecidos en las mesas de diálogos de paz, se han referido a las siguientes instancias: en 1984 según el acuerdo de La Uribe con las FARC se remite al “perdón y olvido”, en 1990 con el M-19 de indulto y en Septiembre de 2003 de alternativa penal. En última instancia se trata de la puesta en marcha de la Ley de Justicia y Paz, no es una ley de indulto o amnistía.

23 Cf. Ley de Justicia y Paz. Definen, víctima: es cualquier persona que haya sufrido daños directos por un hecho punible de que trata la ley colectivamente.

24 La ejecución de las labores de reparación corre a cargo del Fondo para la reparación a las víctimas. Un consejo Nacional de Reparación y Reconciliación, presidido por el Vicepresidente de la República y con representación de

cuyo acto de reparación consiste en la entrega del Estado de bienes obtenidos ilícitamente para reparación material. Tales consideraciones son tan sólo ficción, pues, la realidad muestra a las víctimas sumidas en la pobreza, la injusticia y sin la reparación real a sus daños físicos, psicológicos y materiales. Además, dentro de lo que compete a la reparación, el gobierno incluye un aparte sobre la reconstrucción psicosocial de la población afectada por la violencia, falacia en un orden social donde la violencia se institucionaliza desde la hechura de la misma ley. ¿Es una paradoja la situación que emula la ley?, no, es simplemente un acto instrumental de institucionalizar la violencia y con ello mantener la guerra psicológica y la guerra sucia.

Otro elemento que consolida la forma de mantener operando la guerra psicológica y la institucionalización de la violencia es, instaurar legalmente bajo el amparo de la ley “El Derecho de Memoria”. Esta es una acción del Estado guiada a la preservación de la memoria histórica, con la prevaencia de una reconstrucción histórica desde arriba, omitiendo que la narración de los hechos sociales requieren un análisis crítico que responda a las preguntas: ¿Quién hace y narra la historia?, ¿Quién escribe la historia?, serán: ¿las víctimas?, ¿los paramilitares?, o ¿el gobierno?. Evidentemente esta hechura de la memoria histórica, va de la mano con la pretensión de mantener un orden social y reconstruir la versión de los sucesos a favor de los detentores del poder.

La ley promulga, declaración pública que restablezca la dignidad de las víctimas, reconocimiento público de haber causado daño a las víctimas y promesa de no repetición de actos. Colaborar eficaz para la localización de personas secuestradas o desaparecidas y localización de los cadáveres de las víctimas. Búsqueda de los desaparecidos y de los restos de personas muertas, ayuda para identificarlos y volverlos a inhumar, según tradiciones familiares y comunitarias (Ley de Justicia y Paz). Al respecto las AUC se acogen a dicha promulgación, hecho que quedó sólo en el papel, pues, obedece a la requisición del gobierno con el objeto de que este grupo obtenga prebendas. Siguen en el orden del día el encuentro de fosas comunes y localización de cadáveres de miles de colombianos que son el valuarte de su cumplimiento al que hace mérito tal Ley, omitiendo la gravedad de los delitos atroces cometidos por estas organizaciones. Así lo confirma el siguiente reporte:

La desmovilización de más de 30 mil paramilitares ha conducido a la ubicación de decenas de fosas comunes: 240 cuerpos de colombianos han sido encontrados y, según la Fiscalía General, se espera hallar 2 500 más. Sin embargo, el delito de la desaparición forzada continúa en el país: 839 personas desaparecieron por la fuerza en 2005, y 175 en el primer semestre de 2006, según el Instituto de Medicina Legal (Villegas, García, 2006: 2).

Otro escollo de la ley²⁵ es lo que concierne a la restitución, promulgado en el artículo 47: la restitución es entendida como acciones que buscan regresar a la víctima a la situación anterior a la violación de sus derechos, incluye, restablecimiento de la libertad, retorno a su lugar de residencia y devolución de sus propiedades. Es inocuo pensar que se puede devolver a una “víctima” lo que se le quitó, su trama social, recuperarla del trauma vivido en guerra, reponerla del despojo

diversos estamentos, entre ellos las organizaciones de víctimas.

25 Al final del año 2006, las autoridades informaron que más de 30 mil paramilitares habían depuesto las armas en el marco de un controvertido proceso de desmovilización auspiciado por el gobierno. En Julio, la Corte Constitucional falló que algunas partes fundamentales de la Ley de Justicia y Paz, concebida para regular el proceso de desmovilización y criticada por las organizaciones de Derechos Humanos, eran inconstitucionales. En Septiembre, el gobierno promulgó un decreto sobre la aplicación de la Ley de Justicia y Paz. Aunque había sido enmendada teniendo en cuenta algunas críticas señaladas por la Corte, seguía preocupando que la Ley agravara la impunidad y negara a las víctimas su derecho a la verdad, la justicia y la reparación.

y aún más, creer que se le puede regresar a su lugar de residencia, pues, la realidad que vive la ciudad de Montería y todo el territorio colombiano, no permite el retorno de los desplazados a su lugar de origen, debido a la continuidad de actos bélicos en las zonas de expulsión y el miedo que impera como forma de socializarse. Con este panorama no es viable hablar de restitución.

Sumado a ello, la protección a víctimas y testigo como uno de los eslabones principales de la Ley, definida en el Artículo 38 así: “Se dará la protección de su intimidad y garantía de su seguridad, las de sus familiares y testigos a favor, cuando quiera que resulten amenazadas”. Este Artículo constituye una muestra fehaciente de la mentira institucionalizada por el Estado, ya que la realidad en la ciudad de Montería es otra. Los siguientes datos lo confirman:

Grupos armados ilegales buscan acallar la verdad sobre la estructura ilegal de apropiación de tierras, de economía clandestina y de consolidaciones de poder político. En la ciudad de Montería, Yolanda Izquierdo tenía certificados, escrituras, promesas de compra-venta, mapas y otros documentos que demostraban cómo los paramilitares les habían arrebatado sus tierras a ella y a más de 700 mil campesinos. Como líder de reclamación, los presentaba en las diligencias de versiones libre del ex-comandante de las AUC, Salvatore Mancuso. El 31 de Enero de 2007 fue asesinada después de recibir amenazas para que “dejara las cosas así”. Diez días más tarde la historia se repitió. Fue asesinada Carmen Cecilia Santana, una madre de 28 años que, como Yolanda, exigía reparación ante el crimen de su esposo a manos de los paramilitares y quien estaba dispuesta a denunciar su caso en el marco de la Ley de Justicia y Paz. En Enero fue incendiada la sede de la liga de Mujeres Desplazadas de Turbaco, y asesinados, Freddy Abel y Gustavo Espitia en Córdoba, por reclamar sus derechos. Adicionalmente, han sido asesinados o desaparecidos 15 miembros del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Villegas, García, 2007: 2).

Había una orden de la “desmovilizada” Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) para matar a la mujer que coordinaba a las víctimas de la Fundación para la Paz de Córdoba (FUNPAZCOR),²⁶ fue la última advertencia para que Yolanda Izquierdo dejara la lucha que había emprendido. Ella encabezaba la denuncia de 700 personas quienes fueron obligadas por paramilitares a vender las parcelas que en el año 1990 les entregó FUNPAZCOR. Ella como lidera de la OPV en Córdoba, había logrado conseguirles vivienda a dos mil familias desplazadas. Yolanda Izquierdo y el Sr. Manuel Argel, asumían una postura crítica y comprometida con la realidad, conduciendo a la movilización social de los desplazados llamados “víctimas” a la reivindicación de sus derechos, ellos fueron los voceros de los campesinos cuyas tierras arrebataron, vendieron o abandonaron a la fuerza cuando comenzaron las presiones contra los desplazados en el año 2000 por las AUC.

La situación de represión y violación a los Derechos Humanos del desplazado “víctima” sigue, los paramilitares no dan tregua, la violencia institucionalizada en este territorio alcanza un espiral ascendente, la voz del silencio impera en el régimen del terror, toda posibilidad de oposición y resistencia es fraguada con la justificación de la “Seguridad Democrática”. Parece que la ciudad de Montería fuese *una aldea sin memoria, dejada de la mano de sus dioses en el último suburbio de la gran patria universal*, y sus pobladores con la historia callada, hecha cenizas por el viento

26 La Fundación para la Paz de Córdoba (FUNPAZCOR) fue creada por los hermanos Castaño Gil; a través de ella Fidel Castaño Gil, fundador de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), entregó 10 mil hectáreas a 2 500 campesinos cuando se desmovilizó, en el año 1990, como respuesta al desarme del Ejército Popular de Liberación (EPL), uno de los grupos que esas mismas autodefensas combatieron. A través de esa Fundación, los paramilitares, desde 1999 comenzaron a convocar a los campesinos beneficiados con la entrega de tierras de Fidel para que las devolvieran. Les ofrecieron entre 2 y 5 millones de pesos para que se fueran de Las Tangas, Santa Paula, Jaraguay, Roma, Cedro Cocido, Pasto Revuelto y Leticia. Aunque varios aceptaron, después muchos no quisieron firmar la supuesta venta. Todos, sin embargo, tuvieron que abandonar las 10 mil hectáreas de tierra.

que se lleva el siniestro señor de “limpieza social” bajo las bambalinas de la paz²⁷.

Los desplazados siguen su drama, algunos se acogieron a la hazaña de testificar amparándose en la Ley de Justicia y Paz, a pesar del miedo sembrado por el régimen del terror, les valió más el hambre y la necesidad de recobrar nuevamente algo de lo perdido. Estos desplazados hoy se ven envueltos en el sosiego de ser asesinados, intimidados, torturados o que desaparezcán a sus familiares. Los informes de la Procuraduría y Fiscalía son reveladores:

En los últimos tres meses la Procuraduría ha recibido alrededor de 780 solicitudes de protección por parte de las víctimas. El director de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General, Luis González, reveló que 100 personas más también solicitaron protección porque sienten temor a raíz de sus denuncias (Villegas, García, 2007: 2).

Aunque muchos desplazados se acogieron a los “beneficios” de la Ley 387 de 1997 y Ley de Justicia y Paz por las denuncias emitidas, otras personas que han sido desplazadas pero no son reconocidas legalmente como tal, solamente se han podido amparar en la Ley de Justicia y Paz para obtener algún beneficio. Empero, aún no tiene claro la relación entre dicha ley y la Ley 387 de 1997, aún más, desconocen el funcionamiento de la Red de Solidaridad Social²⁸, no saben exactamente cuáles son los criterios tenidos en cuenta para que su solicitud sea aprobada o rechazada y cómo obtener los servicios a los que tiene derecho por su situación. Al parecer el aparato estatal está diseñado para mantener el desorden y desinformación dentro del orden social imperante en Colombia.

Así alcanzamos avistar como el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez del año 2005 al 2007, mantiene un orden social, amparado al mismo tiempo en los acuerdos humanitarios como el artículo 6° que reza, es obligación del gobierno garantizar el derecho a la paz conforme a los artículos 2°, 22, 93 y 198 de la Constitución Política, considerando la situación de orden público que vive el país y la amenaza contra la población civil y las instituciones legítimamente constituidas. En base a tales leguleyadas ha justificado su accionar bélico a manos del Ejército para intervenir en la zona municipal de Montería y en el departamento de Córdoba, operando conjuntamente con los desmovilizados de las AUC y el narcotráfico, en aras a imponer la paz por medio de las armas y desmantelar la subversión, cuando en este escenario geográfico es la ultraderecha quien reina. De tal manera, la violencia política ejercida por el gobierno y otras fuerzas, son legitimadas y configuran el orden social, determinando las formas y grados de violencia permitidas. Así mismo, la violencia en la ciudad de Montería es socialmente aceptada, con guías que advierten quién puede realizarla, contra quién, en qué circunstancia y en qué medida. Al respecto el informe de la Organización de Estados Americanos (OEA), nos permite observar el panorama de la mentira institucionalizada bajo el protagonismo “Uribista” sobre los acuerdos humanitarios, programas de seguridad y la Ley de Paz y Justicia.

El informe trimestral del Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, que habla de “fenómenos de reagrupamiento o rearme de desmovilizados”, advirtió que siete meses después del proceso

27 Cf. Sobre la paz, la Constitución de 1991 dispone: Artículo 2 de la Constitución política, fines esenciales del Estado (...) “asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo”. Artículo 93 Constitución política, prevalencia de los tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia, que reconocen los Derechos Humanos y que prohíben su limitación en los Estados de Excepción. Artículo 4. “conservar en todo el territorio el orden público y restablecerlo donde fuera turbado”.

28 La Red de Solidaridad Social, a través del Fondo de la ley de Justicia y Paz, tiene a su cargo: liquidar y pagar las indemnizaciones judiciales de que trata la ley, administrar el Fondo para la reparación de víctimas.

de desarme y desmovilización de las Autodefensas, se ha identificado un “complejo escenario” en algunas regiones (...) La investigación de Crisis Group confirmó que gran parte del país todavía existe fuerte presencia paramilitar, encabezada por el prófugo jefe de las Autodefensas Vicente Castaño y por mandos medios de la misma organización ilegal, quienes no hicieron parte del proceso de desmovilización.

La influencia de las nuevas bandas emergentes ilegales llega a tal punto que se lucran de los grandes corredores del narcotráfico del país.

Por su parte, la OEA en su último informe asegura que luego de cuatro años de que las Autodefensas y el Gobierno Nacional hayan negociado un proceso de paz, en por lo menos 16 departamentos operan estructuras o grupos delincuenciales emergentes. La OEA asegura que frente a este panorama Colombia podría sufrir “una profundización de la influencia del paramilitarismo asociada al narcotráfico”²⁹.

Tal situación alude a una verdadera crisis humanitaria en Colombia, además, la violencia organizada por el reagrupamiento o rearme de desmovilizados, es un arma empleada por el gobierno de la mano de la clase privilegiada y los intereses del narcotráfico. Simultáneamente, la vinculación de los legisladores, “honorables representantes” que detentan el poder, se relacionan con el paramilitarismo y la conformación de nuevos grupos llamados “Águilas Negras”, entre otros, quienes utilizan las mismas formas y estrategias de guerra de las AUC. Son estos vínculos estratégicos entre quienes tienen el poder y la forma de institucionalizar la violencia, una muestra de terrorismo desde arriba. “El terrorismo desde arriba constituye una instancia extrema de institucionalización de la violencia. Es precisamente la incorporación de la violencia como parte de las instituciones del sistema establecido la que potencia sus efectos a niveles inalcanzables por las personas” (Martín Baró, 2003: 133).

La incorporación de la violencia en las instituciones fue introducida en la ciudad de Montería desde su conformación como municipio por los políticos que se han enquistado en el poder, manteniendo la desigualdad, altos niveles de pobreza, siendo Córdoba, con su capital Montería, el segundo departamento con más altos índices de pobreza en Colombia. Los “parapolíticos” que mantienen las condiciones de desigualdad en la región y hacen terrorismo desde arriba, han sido señalados en el proceso de la Ley Justicia y Paz.

Los senadores capturados fueron: Reginaldo Montes, William Montes y Juan Manuel López. Miguel de la Espriella se entregó, lo mismo que el representante José de los Santos Negret. La detención de los congresistas fue ordenada por la Sala Penal de la Suprema Corte de Justicia que los investiga por el delito de concierto para delinquir agravado. El Acuerdo de Santafé de Ralito fue firmado en Junio de 2001, y en él varios políticos se comprometieron a “refundar la patria”, con los jefes de las Autodefensas Unidas de Colombia. El fiscal general, Mario Iguarán dijo que “la asistencia de esas personas a esa reunión fue libre, espontánea y consiente”, y que con ello promocionaron grupos armados al margen de la ley.³⁰

Es precisamente “concierto para delinquir”, el delito por el que 14 congresistas y 6 excongresistas acusados de tener vínculos con los paramilitares, la mayoría de la coalición del actual gobierno, son procesados por la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía. Se comprueba de facto como da cabida la violencia institucionalizada en la guerra que viven los(as) monterianos(as). A

29 El Espectador, “Al menos 22 nuevos grupos delincuentes operan en el país”, en <http://www.elespectador.com>, (consultado el 16-07-07).

30 El Tiempo, “Capturadas quince personas, de 19 vinculadas, por el pacto de Ralito”, en <http://www.eltiempo.com>, (consultado el 1-04-07).

pesar de estos descalabros la posición del actual mandatario Álvaro Uribe Vélez, bajo la justificación del desempeño de su trabajo y cumpliendo con el deber y rezando la Ley de Justicia y Paz, promulga:

No se busca dar un estatuto político a los paramilitares, sino actuar en concordancia con el ordenamiento legal colombiano que sólo permite conceder indulto a los responsables de los llamados delitos políticos. Tal como lo establece la Convención de Viena contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y los Tratados Internacionales, no se permite la conexidad del delito político con los delitos atroces o el narcotráfico (Luis Carlos Restrepo Ramírez, *Ley de Justicia y Paz*: 3,5).

El presidente Álvaro Uribe Vélez, insiste en buscar mecanismos para que el paramilitarismo y el fenómeno de la “parapolítica” sean reconocidos como delito político. Entre tanto, la Suprema Corte de Justicia advirtió que no reconoce como políticos los delitos cometidos por paramilitares desmovilizados. Según el presidente Uribe, “si se le reconoce sedición a la guerrilla se le debe reconocer con los mismos elementos a los paramilitares” (...) y “si se le niega a los paramilitares, se le debe negar a la guerrilla por las mismas razones”³¹ Estas formas procedimentales buscan legitimar a grupos que aún violan los Derechos Humanos, ejercen el terror y sirve para mantener la relación oprimido y opresor. Así, el gobierno se erige de forma vehemente para seguir institucionalizando la violencia y a los grupos que la ejercen.

Las consecuencias no se hacen esperar, el estudio realizado por Olga Alexandra Rebolledo, en la ciudad de Montería, con niños que sufrieron desplazamiento, permite analizar la formación de la violencia como estructura social, explicando como la violencia es parte del proceso de socialización. Aseverando que los procesos de legitimación y perpetuación de la violencia se dan a través de la manipulación simbólica del conocimiento y otras prácticas sociales. Los datos obtenidos nos permiten confirmar que sí existe en este contexto una violencia institucionalizada creada en los espacios de socialización y acompañada del miedo institucionalizado, la mentira, y es ésta la forma de hacer la guerra una vía a la democracia. Dentro de sus hallazgos encontró:

1.) El miedo como elemento de socialización interiorizado también como el deseo social (...) Es claro que la presencia del miedo como modo de socialización vuelve hostiles y no deseables los espacios de relación e intercambio social. (...) El otro es asociado a significantes de miedo y exclusión; 2.) La división polarizada entre la esfera de lo público y la esfera de lo privado; 3.) Representaciones nómadas (...) De ésta es posible decir que el fenómeno de la violencia no proporciona las suficientes herramientas semánticas para que los niños se apropien del espacio social, principalmente porque la violencia introduce elementos de exclusión, y que el miedo y la amenaza son centrales en el proceso de subjetivación, lo que no permite a los niños construir lazos permanentes y duraderos (Rebolledo, 2002: 213, 217, 225).

Una conclusión importante que deriva del estudio, ratifica que la violencia en la ciudad de Montería como sistema simbólico a través de distintos mecanismos cotidianos, promueve el miedo como instrumento de poder y socialización. Por lo tanto, la violencia introduce en el espacio social el significado de que la ciudad ya no es lugar de encuentro con los otros, queda de tal forma institucionalizada la violencia.

El desplazado en la ciudad de Montería

El desplazado en la ciudad de Montería del año 2005 al 2007, en su minoría son indígenas y

31 El Espectador, “El presidente insiste en buscar mecanismos para que los paramilitares sean reconocidos como delito político”, en <http://www.elespectador.com>, (consultado el 25-07-07).

afrodescendientes, en su mayoría son, campesinos sin tierra, pequeños y medianos propietarios y jornaleros. Los desplazados³² que llegan a Montería, ciudad expulsora y receptora, entre el año 2005 y lo que va del año 2007, según Acción Social,³³ corresponde a un número de 2 200 personas, en el año 2005 fueron 1 025, y en el año 2006 aumentó a 1 175, las cifras del año en curso todavía no se establece, del año 1996 hasta el presente, se tiene un registro de 22 310 personas desplazadas y el pico más elevado estuvo entre los años 2001 y 2002. Algunos de los desplazados logran entrar en un plan de reubicación que hace parte de la Ley 387 de 1997 y la Reforma Agraria, otorgándoles tierras.

Desde 1997 hasta Septiembre de 2001 el INCORA adquirió para reubicar a población desplazada en tres municipios de Córdoba (Montería, Montelíbano y Valencia) seis predios con un área de 3 482.4 hectáreas. En el municipio de Montería adquirió tres predios: El Quindío (corregimiento de Nueva Lucia), La Duda El Tomate y La Duda Los Llantos (ambos en el corregimiento de Las Palomas) con un área de 1 606.8 hectáreas para 187 familias por un valor de \$4 239 962 914 con un promedio de unidad agrícola familiar (UAF) de 8.5 hectáreas (Negrete Barrera, 2002: 47).

A pesar de la disposición de tierras del INCORA destinadas a familias desplazadas, son muchos los desplazados que quedan por fuera. Los desplazados que no logran acceder a este plan en muchos casos se ubican en las invasiones de la ciudad, llamados “asentamientos subnormales”. La connotación subnormal, adjudica a los habitantes de estos asentamientos significados por la sociedad monteriana, como algo ínfimo, que está por debajo de lo normalmente establecido o esperado, así, la discriminación y exclusión se hace latente en el orden social.

En la ciudad de Montería las “invasiones”³⁴ (zonas de asentamiento humano marginales tomadas por la población de escasos recursos y/o desplazados por la violencia), empezaron en 1965, y aun siguen, la guerra es uno de sus desencadenantes, así como la situación de pobreza que viven los(as) monterianos(as) y en especial los campesinos³⁵ desplazados. La gran mayoría de los asentamientos que hoy tiene la ciudad de Montería, ubicados en la periferia de la ciudad, son producto de la historia de invasiones que han tenido lugar en esta ciudad.

La ciudad de Montería cuenta con 105 asentamientos aproximadamente. De ellos, 36 son asen-

32 Cf. Sylvie Chamois, Pablo Alcalde, Ángel Cogollo Barrera, Víctor Negrete Barrera, La pobreza dentro de la pobreza, Cantaclaro y su canal, Montería, Corporación Universitaria del Sinú, Unión Europea, 1999. p. 28. La situación socioeconómica de las familias desplazadas es especialmente crítica ya que llegan al barrio sin ningún tipo de posibilidades. Los primeros meses no cuentan con un lugar de residencia fija y deben trasladarse de un lado para otro dentro o fuera del barrio, los jefes de familia e hijos mayores se dedican a recorrer en primera fase las organizaciones sociales o del gobierno “para mendigar” y si tienen un poco de suerte entonces pueden conseguir alguna actividad de rebusque y las mujeres ubicarse en el servicio doméstico. Se puede decir que estas familias deben sobrevivir en su nuevo medio, diferente y a veces hostil. De acuerdo con esta estratificación se puede afirmar que en Cantaclaro encontramos un elevado número de familias en extrema pobreza que deben enfrentar diariamente la dura realidad de no tener al alcance el alimento, la medicina, el vestuario o los demás elementos necesarios para vivir dignamente. Cantaclaro es un barrio “subnormal” de Montería.

33 Presidencia de la República–Acción Social–Colombia, Registro único de población desplazada, <http://www.red.gov.co>, (Consultado en 04–07–07).

34 Un estudio exhaustivo de las invasiones de Montería no los presenta Sylvie Chamois, “Historia de las invasiones en Montería”, La pobreza dentro de la pobreza. op. cit., p.32 a la 40.

35 En cuanto a la situación de los campesinos en el municipio, Víctor Negrete Barrera, El proceso de reubicación de población desplazada por la violencia en predios rurales del municipio de Montería, op. cit., p. 22 nos dice, en el municipio la situación del campesino es grave porque sólo el 3 por ciento de los medianos y grandes productores reconocen el salario mínimo legal y las prestaciones sociales correspondientes. Señalando los autores ésta como una de las causas de la pobreza y la miseria en el campo.

tamientos subnormales, es decir, el 34.2 por ciento. A este lugar llega la mayoría de desplazados. (...) La magnitud del problema es tal que los asentamientos subnormales ocupan un área de 2 mil hectáreas, es decir, el 44 por ciento del área urbana que es de 4 471 hectáreas, mientras el área construida es de 3 983 (Negrete Barrera, 1995: 79,82).

El desplazado es uno de los actores quien habita los llamados cinturones de pobreza en muchos complejos urbanos colombianos, situación que agrava los problemas de pobreza y marginalidad de las ciudades del siglo XXI, la ciudad de Montería es uno de los casos. Como lo señalamos, en los últimos años esta situación se ha incrementado, el índice de desplazamiento se multiplica en el escenario monteriano. Los campesinos, indígenas y afrocolombianos, forzados a un proceso de migración buscan en su mayoría ir del campo a la ciudad ubicándose en espacios como los asentamientos subnormales, que generan complejos fenómenos de urbanización, caracterizados por el alto deterioro urbanístico, que además de su situación de pobreza, presentan otras problemáticas asociadas con violencia y actividades ilícitas.

A esta situación, se suma la vulnerabilidad del desplazado por haber sido sometido no sólo a la violación de los Derechos Humanos, despojo de sus bienes, desarraigo territorial, sino también a las dificultades que deben afrontar a su llegada a la urbe, como son: el proceso de aculturación con pérdida de identidad; la poca competitividad frente a un mercado laboral globalizante que busca mano de obra calificada siendo el desplazado, víctima de la marginación por su bajo nivel de escolaridad y escasa calificación laboral. Por otro lado, la población receptora recibe al desplazado de forma abrupta, transformando súbitamente su sistema de vida en detrimento de sus condiciones económicas y sociales, generándose fractura y conflictos en el tejido social. El entramado cultural se vuelve complejo en la medida que se imponen otras lógicas de comprender la realidad, con “el otro diferente”, presentándose la exclusión e intolerancia de los desplazados en el seno de la sociedad.

La exclusión en la ciudad de Montería constituye un horizonte de sentido desde donde observar la configuración de una sociedad estructuralmente excluyente, referenciados en el modelo socioeconómico, en las construcciones cognitivas y dispositivos culturales de la sociedad. Adjudicar a una sociedad que práctica la exclusión estructural es aludir a que: “la desigualdad y la polarización están prescritas en las dinámicas del capitalismo informacional” (Castells, 1999:396). Esta dinámica excluyente se da a partir de un juego dialéctico en la conformación de la sociedad. El juego implica incluir con la presencia de su contrario, excluir, significa dejar fuera. “En una sociedad, sea local o global, se refiere a dejar a un individuo fuera de algunos aspectos del juego social, no dejándole participar en el mismo. El juego social supone algún tipo de relación con otras personas de las que se desprende algún tipo de recompensa material o inmaterial” (Gil Villa, 2002: 16). Este juego social escenifica quien está situado fuera o dentro, ocupando el desplazado un lugar fuera del juego social en la ciudad de Montería. Confiere tener un acercamiento a las ideas de Enrique Dussel para comprender la esencia de tal planteamiento:

“el otro”, “no participante” en la comunidad y por ello no argumentante, es sólo *a posteriori* el que recibe el efecto del “acuerdo” en el que no fue “parte”. Es “consecuencia” del argumentar, pero no un *a priori* de la argumentación misma. (...) de hecho, en la comunidad de comunicación “real”, “el otro” es ignorado, desconocido –no reconocido, y excluido– como momento ético de una estructura vigente de injusticia (Apel, Dussel, Fernet, 1992: 77).

El desplazado en Montería sería según esta propuesta, “el otro”, el desconocido, ignorado y excluido. El “otro” designa la diferencia entre un yo, dado por lo común, y su contrario sería lo ex-

terno, extraño, diferente, ubicado a diferente margen, es ese el que se descubre como el “otro”. Estos códigos del lenguaje están dotados de significados, nos pertenece o son apropiados en la interacción social. Además, el “otro” es el desplazado en situación pobreza. La pobreza, así como la desigualdad y la diferencia, son factores que señalan la exclusión de un grupo o individuo del seno de la sociedad. De tal manera, la pobreza como exclusión, es inherente a la división entre las clases sociales, que han derivado en luchas agrarias sustentadas por el campesinado cordobés y monteriano ante las injusticias sostenidas en la relación de producción capitalista.

El desplazado en Montería y las Reformas Agrarias

La lucha y resistencia del campesinado cordobés y monteriano datan de finales del siglo XVII, no obstante, se organizan como movimiento social a partir de la década de los años setenta, que comprenden el desarrollo de la lucha social agraria. El movimiento fue conformada con la población pobre del campo, agrupados en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia (ANUC), que bajo la consigna “*Tierra pa’ el que la trabaja*”, decidió pelear por sus derechos, el Estado respondió coercitivamente para despojar a los campesinos de las fincas invadidas. La lucha campesina enfrenta el aparato represor del Estado, con su forma *sui géneris* de ejercer la violencia sobre esta población marginada.

Los campesinos militantes de la ANUC a pesar de los embates, recurren a la resistencia ante las acciones emprendidas por el ejército, acciones empleadas para acallar sus voces, sus demandas y la historia de opresión a la que han sido sometidos a lo largo de la historia por los terratenientes. El ejército no logra su cometido y el movimiento se fortalece y avanza en la recuperación de tierras, están luchando por lo suyo, un pedazo de tierra para trabajar y vivir.

Los grandes propietarios rurales a través de grupos armados ilegales, responden a la ANUC, asesinado a los líderes campesinos; al parecer la lucha agraria es también una lucha de intereses en el juego de la guerra sucia, guerra sostenida por los que tienen el poder sobre los campesinos que viven en condiciones infrahumanas. Es este el panorama donde se crean las Reformas Agrarias, reformas que han estado al servicio y a favor de los grandes finqueros.

Córdoba, con su capital Montería, es una región cuya actividad economía principal es agrícola y ganadera, su economía es primaria, con un incipiente desarrollo industrial, su Producto Interno Bruto (PIB) per cápita se encuentra por debajo del promedio nacional. En la ciudad de Montería, el uso, distribución y tenencia de la tierra es una muestra de las mayores desigualdades del orden social existente.

La concentración de tierra en términos generales se ha mantenido en los últimos 40 años. En la actualidad, a manera de ejemplo, los predios entre 1 y 20 hectáreas representan el 76.3 por ciento del total pero apenas poseen el 15.4 por ciento de la superficie; los predios entre 20 y 100 hectáreas representan el 18.7 por ciento del total y poseen el 34.2 por ciento de la superficie; mientras los predios mayores de 100 hectáreas representan el 4.8 por ciento pero acaparan el 50 por ciento de la tierra (Negrete, 2000: 136). Según los datos del Sindicato de trabajadores del INCORA, Córdoba, las cifras son: los campesinos y pequeños propietarios en condiciones de inferioridad y con sólo el 13 por ciento de la tierra, tienen el 43 por ciento del área sembrada del país; mientras que los grandes propietarios que poseen el 43 por ciento de la tierra, solamente tienen el 9 por ciento sembrado y por ello se desperdician 5 millones de hectáreas aptas para la agricultura (CORPOICA, 2000: 27).

La desventaja de una gran mayoría de población campesina sobre una minoría de hacendados consolidados en el poder que expanden la posesión y tenencia de la tierra, son el reflejo de

un orden social donde el opresor mantiene la dinámica y la posición del oprimido. Las grandes extensiones de tierras acompañadas por el ineficiente desarrollo y producción del uso de la misma, son muestra o canon de su poderío, denigrando a quien sí la necesita y la trabaja, el campesino, esto es ejemplo de las desigualdades sociales y la estructura social existente.

La utilización de tierra también tienen otros cometidos, entre ellos está: la siembra de cultivos ilícitos y uso como corredores de drogas en las tierras fértiles del Parque Natural Nacional de Paramillo,³⁶ ubicadas dentro de las áreas declaradas Territorio de Paz, y con beneficio directo para las AUC. También otros cometidos lo constituyen los procesos de destitución de tierras por testaferrato como parte de la Contra Reforma Agraria; la construcción de la hidroeléctrica de Urrea, con el despojo de cientos de indígenas; la crisis del agro que sobrevino en los años noventa con el proyecto neoliberal, estando en desventaja el campesinado por la tecnología e infraestructura incipiente para competir con las multinacionales y transnacionales, la apertura a las importaciones, eliminación de mecanismos de protección como los aranceles y subsidios internos; apertura unilateral a los productos agropecuarios extranjeros y en el año 2000 la insistencia del gobierno de implementar el Tratado de Libre Comercio.

La Ley 160 de 1994,³⁷ por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino, estableciendo un subsidio para la adquisición de tierras, reformando el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, fue una reforma marginal, ya que la situación de desigualdad aumentó, el acceso de campesinos de escasos recursos en los procesos de adquisición de tierras es irrisorio, la estructura social agraria sigue caracterizándose por la tenencia de la tierra en manos de los terratenientes y la situación del campesino es perpetuada bajo condiciones de pobreza, marginación y azotado por la guerra se ve obligado a migrar convirtiéndose en “desplazado”. Ahora, la Ley 160 no refiere a una concesión especial para la población desplazada.

En los años recientes del 2005 al 2007, la tierra sigue siendo un recurso de poder y centro de apropiación de los grupos paramilitares que se encuentran aún activos, reagrupación de nuevos militantes, conformación de nuevas bandas como las Águilas Negras, compuestas por miembros paramilitares desmovilizados. Muchas tierras que pertenecían a los desplazados fueron despojadas por las AUC, actualmente son utilizadas como activo en el programa de reparación de Víctimas. La dinámica territorial de tierras abandonadas representan una *Contra Reforma Agraria* en la medida que han sido apropiadas forzosamente por los narcotraficantes, las autodefensas y los grupos guerrilleros al margen de la ley, las cifras del despojo de tierras son alarmantes, una aproximación estimada es la siguiente:

Como consecuencia del desplazamiento, los hogares desplazados han dejado atrás un poco más

36 Un buen esfuerzo para comprender esta dinámica territorial lo hace Víctor Negrete Barrera, José Galeano Sánchez, Pascual Orozco Madrid, Desplazados, finqueros y Jóvenes creativos, Montería, Corporación Universitaria del Sinú, 1999, p.49.

37 Cf. Ley 160 de 1994, Diario Oficial No. 41.479, de 5 de Agosto de 1994, Bogotá. Artículo Primero: Primero. Promover y consolidar la paz, a través de mecanismos encaminados a lograr la justicia social, la democracia participativa y el bienestar de la población campesina. Segundo. Reformar la estructura social agraria por medio de procedimientos enderezados a eliminar y prevenir la inequitativa concentración de la propiedad rústica o su fraccionamiento antieconómico y dotar de tierras a los hombres y mujeres campesinos de escasos recursos mayores de 16 años que no la posean, a los minifundistas, mujeres campesinas jefes de hogar, a las comunidades indígenas y a los beneficiarios de los programas especiales que establezca el Gobierno Nacional. Tercero. Apoyar a los hombres y mujeres campesinos de escasos recursos en los procesos de adquisición de tierras promovidos por ellos mismos, a través de crédito y subsidio directo. Cuarto. Elevar el nivel de vida de la población campesina, generar empleo productivo en el campo y asegurar la coordinación y cooperación de las diversas entidades del Estado.

de cuatro millones de hectáreas que corresponden a 6.7 veces el total de hectáreas otorgadas por el programa de Reforma Agraria durante el período comprendido entre 1993 y 2000, y representan un valor total de 2.6 billones (Villegas, García, 2006, Vol. 20: 9).

Al parecer se ha pasado de la lucha de tenencia de la tierra a una lucha por el control territorial, que en última instancia se trata de luchar por el control de los bienes materiales al lado de economías subterráneas dentro de un orden social.

Ahora, el Congreso de la República instaura la protección de bienes patrimoniales de los desplazados, al igual que la asignación de tierras en caso de reubicación. Para tal proceso la titulación de predios en la ciudad de Montería a favor de los desplazados y en consecuencia de abogar por los derechos que tienen estos actores sobre sus tierras y patrimonio, en muchos casos se ha convertido en tramites burocráticos ineficientes, en un fortín político de los grupos políticos, como mecanismo para la compra de votos en elecciones y para callar las voces y denuncias de delitos atroces.

Sucesivamente, el gobierno promulgó el Decreto 3391, que retomó algunos de los elementos más controvertidos de la Ley de Justicia y Paz. Es alarmante la inclusión de programas de «reinserción rural» en virtud de los cuales el gobierno financiaría proyectos agroindustriales que reunirían a campesinos, desplazados y paramilitares desmovilizados. En consecuencia, los desplazados podrían verse obligados a trabajar junto con las personas que les obligaron a abandonar sus tierras y violaron sus Derechos Humanos. El Decreto 3391 tampoco adoptaba medidas para identificar y poner a disposición de la justicia a terceras partes, incluidos miembros de las fuerzas de seguridad y políticos, que hubieran apoyado a grupos paramilitares, tanto en el plano logístico como en el económico.

En la actualidad el Congreso de la República estudia el proyecto de Ley 30 de 2006, el cual busca dictar el Estatuto de Desarrollo Rural, iniciativa ya aprobada por el Senado. Este proyecto pretende redefinir la estructura económica del sector rural, promoviendo acciones orientadas a lograr un desarrollo humano sostenible y el bienestar del sector rural en condiciones de equidad, competitividad y sostenibilidad. Sin embargo, tal ideal esconde la intencionalidad de crear una estructura que beneficie y consolide una apertura económica dentro de un proyecto neoliberal, así como también, acabar con la reforma del año 1936, quien dispuso un escenario de reforma estructural que aliviaba las desigualdades sociales en cuanto a la tenencia de la tierra. Este proyecto de Ley margina en la práctica al pequeño campesinado, a las minorías étnicas del país y a la población desplazada del goce efectivo del acceso a la tierra y de la obtención de subsidios para proyectos productivos y adecuación de tierras. Una Reforma Agraria en Colombia debe ser incluyente, promoviendo un nuevo orden social, fomentando la paz, la igualdad y reivindicando como eje central de tal propósito al “desplazado”. Ya no sólo se trata de reivindicar los derechos de *“la tierra es pa’ quien la trabaja”*, sino la tierra es para los campesinos pobres quienes fueron desterrados de sus propias tierras: los desplazados.

Conclusión

El actor desplazado en Montería es resultado del devenir histórico de la guerra, cuyo origen está en la expansión de un orden social bajo la lucha de clases. Lucha de clases que subyace en la confrontación que la expansión de un modo de producción favorece en el control territorial y tenencia de la tierra, coadyuvado por el terror, la tortura, el miedo, la mentira institucionalizada,

el desplazamiento forzado y las masacres, como formas de guerra psicológica y guerra sucia. En estas formas de guerras hay una selectividad social del desplazamiento acorde con las formas de producción, en este caso, son campesinos que han pasado los límites regionales y municipales, proceden de municipios de Córdoba y departamentos que le limitan, con la concomitante particular de que tienen vigente un conflicto sociopolítico que se remonta desde los años 40 en Colombia.

En este escenario, la violencia estructural va de la mano con la violencia institucionalizada en el período del año 2005 al 2007, bajo el manto de la Ley de Justicia y Paz, la parapolítica y las reformas agrarias.

En Montería la violencia ha cobrado vida en las relaciones sociales como acción habitualizada, tipificando tanto a los actores que hacen la violencia como también a las acciones violentas. De tal forma, podríamos decir que existe el enraizamiento de la violencia en la vida cotidiana, controlando el comportamiento social de los habitantes de Montería, y asimismo, estableciendo pautas que guían las prácticas de la población receptora hacia el desplazado, como son las acciones violentas de exclusión del desplazado, permitidas socialmente.

Las experiencias acumuladas durante muchos años de guerra, adquiridas como conocimiento de la vida cotidiana en la sociedad y decantadas en la memoria histórica de la región monteriana, han dado lugar a construir un imaginario social del desplazado, que pasa de pensarse como un ser humano víctima de la guerra, a representar la guerra. Por tanto, el desplazado en Montería se vuelve un objeto cosificado, deshumanizado y excluido de la sociedad. Para superar esta condición del actor desplazado se requiere de cambios estructurales en Colombia, que den cuenta de un nuevo orden social, acabando con la pobreza y la desigualdad imperante.

Bibliografía

APEL KARL- OTTO, DUSSEL ENRIQUE, FORNET B. RAÚL, 1992, *FUNDAMENTACIÓN DE LA ÉTICA Y FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN*, SIGLO XXI, UAM-I, MÉXICO.

BOBBIO NORBERTO Y MATTEUCCI NICOLA, 1981, *DICCIONARIO DE POLÍTICA*, SIGLO XXI, MÉXICO.

BERGER PETER, LUCKMAN THOMAS, 1991, *LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD*, AMORRORTU EDITORES, BUENOS AIRES.

CASTELLS M., 1999, *LA ERA DE LA INFORMACIÓN*, VOL.3 FIN DE MILENIO, ALIANZA EDITORIAL, MADRID.

CHAMOIS SYLVIE, ALCALDE PABLO, COGOLLO BARRERA ÁNGEL, NEGRETE BARRERA VÍCTOR, 1999, *LA POBREZA DENTRO DE LA POBREZA*, CANTACLARO Y SU CANAL, CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL SINÚ, UNIÓN EUROPEA, MONTERÍA.

DUSTER, T. 1971, "CONDITIONS FOR GUILT FREE MASSACRE", EN N. SANFORD Y C. COMSTOCK (EDS.), *SANCTIONS FOR EVIL: SOURCES OF SOCIAL DESTRUCTIVENESS*. SAN FRANCISCO: JOSSEY-BASS.

GIL VILLA FERNANDO, 2002, *LA EXCLUSIÓN SOCIAL*, ARIEL, BARCELONA.

HERAZO GONZÁLEZ KATHERINE I., 2007, *REPRESENTACIONES SOCIALES DEL DESPLAZADO EN LA POBLACIÓN RECEPTORA. ESTUDIO DE CASO*. TESIS, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO.

LARA SALIVE PATRICIA, 2000, *LAS MUJERES EN LA GUERRA*, BOGOTÁ, EDITORIAL PLANETA COLOMBIA S.A., BOGOTÁ.

MARTÍN BARÓ IGNACIO, BLANCO AMALIO, NOAM CHOMSKY, 1998, *PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN*, EDT. TROTTA, S.A, MADRID.

_____, 2003, *PODER, IDEOLOGÍA Y VIOLENCIA*, EDT. TROTTA, MADRID.

MARX KARL, ENGELS FRIEDRICH, 1998, *MANIFIESTO COMUNISTA*, EDICIÓN BILINGÜE, CRÍTICA / GRIJALBO MONDADORI, BARCELONA.

NEGRETE BARRERA VÍCTOR, 1995, *LOS DESPLAZADOS POR LA VIOLENCIA EN COLOMBIA –EL CASO DE CÓRDOBA–*, EDITORIAL ANTILLAS, BARRANQUILLA.

NEGRETE BARRERA VÍCTOR, GALEANO SÁNCHEZ JOSÉ, OROZCO MADRID PASCUAL, 1999, *DESPLAZADOS, FINQUEROS Y JÓVENES CREATIVOS*, CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL SINÚ, MONTERÍA.

_____, (EDT), 2000, *DESARROLLO AGROPECUARIO Y REFORMA AGRARIA*, CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL SINÚ, MONTERÍA.

_____, 2002, *EL PROCESO DE REUBICACIÓN DE POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA EN PREDIOS RURALES DEL MUNICIPIO DE MONTERÍA*, EDT. ACNUR, MONTERÍA.

_____, 2003, “A PROPÓSITO DE LA NEGOCIACIÓN AUC-GOBIERNO. LOS ANTERIORES ACUERDOS DE PAZ: UNA LECCIÓN A TENER EN CUENTA”, *CONVERSATORIO: UNA MIRADA A LA NEGOCIACIÓN CON LAS AUC Y EL POSCONFLICTO EN CÓRDOBA*, VÍCTOR TERÁN, COMP. FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ, MONTERÍA.

OROPEZA PRADA RENATO, 2001, *EL DISCURSO TESTIMONIOS Y OTROS ENSAYOS*, TEXTOS DE DIFUSIÓN CULTURAL, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO.

REBOLLEDO OLGA ALEXANDRA, 2002, “LA INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA EN LAS REPRESENTACIONES QUE LOS NIÑOS TIENEN DEL ESPACIO SOCIAL: UN ESTUDIO DE DOS CASOS TRANSCULTURALES ENTRE MONTERÍA (COLOMBIA) Y BELFAST (IRLANDA DEL NORTE)”, MARTHA NUBIA BELLO, ELENA MARTÍN CARDINAL, FERNANDO ARIAL (EDT), *EFFECTOS PSICOSOCIALES Y CULTURALES DEL DESPLAZAMIENTO*, EDT. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, BOGOTÁ.

SANTANA VEGA JUAN, 1999, *DICCIONARIO CULTURAL DE CÓRDOBA*, DOMUS LIBRI, BOGOTÁ.

ZULUAGA NIETO JAIME, 1998, “ANTECEDENTES Y TENDENCIAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA”, TASSARA CARLOS, COMP., *EL DESPLAZADO POR LA VIOLENCIA EN COLOMBIA*, ECOE EDICIONES, MEDELLÍN.

Hemerografía

CODHES- CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO, *DESPLAZAMIENTO EN CIFRAS*, EN [HTTP://WWW.CODHES.ORG.CO/CIFRAS.PHP](http://www.codhes.org.co/cifras.php). CODHES, 2005, CONSULTADO EL 22 DE OCTUBRE DE 2006.

COLOMBIA LIBRE, ÓRGANO DE DIVULGACIÓN DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC), AGOSTO DE 1997, No 2.

EL ESPECTADOR, “LOS DILEMAS DE LA PAZ Y LA GUERRA EN COLOMBIA”, EN [HTTP://WWW.ELESPECTADOR.COM](http://www.elespectador.com), CONSULTADO EL 22 DE MARZO DE 2007.

EL ESPECTADOR, “EL PRESIDENTE INSISTE EN BUSCAR MECANISMOS PARA QUE LOS PARAMILITARES SEAN RECONOCIDOS COMO DELITO POLÍTICO”, BOGOTÁ, EN [HTTP://WWW.ELESPECTADOR.COM](http://www.elespectador.com), CONSULTADO EL 25 DE JULIO DE 2007.

EL ESPECTADOR, “AL MENOS 22 NUEVOS GRUPOS DELINCUENTES OPERAN EN EL PAÍS”, EN [HTTP://WWW.ELESPECTADOR.COM](http://www.elespectador.com), CONSULTADO EL 16 DE JULIO DE 2007.

EL TIEMPO, “CAPTURADAS QUINCE PERSONAS, DE 19 VINCULADAS, POR EL PACTO DE RALITO”, EN [HTTP://WWW.ELTIEMPO.COM](http://www.eltiempo.com), CONSULTADO EL 14 DE ABRIL DE 2007.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS), *SERIE SALUD Y DESPLAZAMIENTO EN COLOMBIA- MODULO 6*, MONTERÍA, OPS, 2003.

PLAN COLOMBIA, PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA – ACCIÓN SOCIAL – COLOMBIA -*REGISTRO ÚNICO DE POBLACIÓN DESPLAZADA*, [HTTP://WWW.RED.GOV.CO.](http://www.red.gov.co), CONSULTADO EL 4 DE ABRIL DE 2007.

VILLEGAS ASTRID, GARCÍA ZAMORA JULIA, “LOS DESAPARECIDOS FORZADOS EN COLOMBIA, ¿CUÁNTOS SE BUSCAN?”, *HECHOS DEL CALLEJÓN*, No. 20, BOGOTÁ, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS, NOVIEMBRE DE 2006.

_____, “¿CÓMO PROTEGER A LAS VÍCTIMAS?”, *HECHOS DEL CALLEJÓN*, No. 23, BOGOTÁ, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS, MARZO DE 2007.

_____, “EN BÚSQUEDA DE LA TIERRA PERDIDA”, *HECHOS DEL CALLEJÓN*, No 20, BOGOTÁ, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS, NOVIEMBRE DE 2006 (CITA TOMADA DE UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, *HACIA UNA POLÍTICA PROACTIVA DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA*, BOGOTÁ, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, 2006).

Legislaciones Aplicables

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA DE 1991.

DECLARACIONES, CONVENCIONES Y PACTOS INTERNACIONALES SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS.

DECRETO 3391.

LEY 30 DE 2006.

LEY 160 DE 1994, DIARIO OFICIAL No. 41.479, DE 5 DE AGOSTO DE 1994, BOGOTÁ.

LEY 387 DE 1997, 18 DE JULIO, PODER PÚBLICO-RAMA LEGISLATIVA NACIONAL, REPÚBLICA DE COLOMBIA, GOBIERNO NACIONAL.

LEY DE JUSTICIA Y PAZ, TEXTO CONCILIADO DEFINITIVO AL PROYECTO DE LEY NÚMERO 211 DE 2005 SENADO, 293 DE 2005 CÁMARA, COLOMBIA.

Consideraciones en torno a la actividad autorizada a los extranjeros por la autoridad migratoria mexicana

TONATIUH GARCÍA CASTILLO

Instituto Nacional de Migración (SEGOB)

Planteamiento del Problema

Tradicionalmente, el Instituto Nacional de Migración, al autorizar la estancia legal de un extranjero en México, también autoriza una actividad a desarrollar (estancia + actividad).

Las autorizaciones de actividad siguen la práctica de ser muy específicas, lo que se traduce en restricciones al actuar del extranjero en nuestro país. Estas restricciones puede ser, entre otras, por:

- tipo de actividad (por ejemplo: gerente de ventas, chofer, analista, lava platos),
- empleador,
- parentesco que guardan los extranjeros con mexicanos u otros extranjeros con legal estancia en México,
- por los lugares de residencia o trabajo.

La publicación de nuevas leyes y la suscripción de varios tratados internacionales con fecha posterior a la publicación de la LGP, obliga a plantear el siguiente cuestionamiento:

¿Qué tan amplias o restringidas deben ser las actividades que se autoricen a los extranjeros en el marco del sistema legal mexicano?

Antecedentes

Ley de Migración de 1930

El artículo 5º de la Ley de Migración de 1930 estableció:

La Secretaría de Gobernación queda facultada para sujetar, a modalidades diversas, la migración de extranjeros que, según su mayor o menor facilidad de asimilación a nuestro medio, sea considerada como especialmente benéfica o perjudicial. Dentro de las facultades concedidas a la mencionada Secretaría por este artículo queda comprendida la de fijar lugares especiales para el movimiento migratorio de determinados extranjeros.

Bajo la ley de 1930 se autorizaban las actividades de manera amplia, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

CATALOGACIÓN. Obra dup. F. 14# 46820, exp. El 28 de octubre de 1932, a favor de NOVOA FERRERO, JOSÉ, español, 25 años, soltero, comerciante, con residencia en 4 Poniente # 714, Puebla, Pue., y que inmigró al país, por Veracruz, el 11 de enero de 1925. Octubre 27 de 1936.

Ley General de Población de 1936

La Ley General de Población de 1936 (LGP 1936) fue el inicio de una inercia por autorizaciones restringidas. Lo anterior puede apreciarse de los siguientes artículos:

Artículo 31: *“Se prohíbe, dentro del territorio nacional, el ejercicio de profesiones liberales a los extranjeros, salvo casos excepcionales o de notoria utilidad y a juicio de la Secretaría de Gobernación”*

Artículo 32: *“Se delimitarán las actividades comerciales o industriales de los extranjeros, en los distintos lugares del país, tanto como protección a los nacionales, como con el fin de asegurarles el control de la vida económica”*

Artículo 33: *“Se dictarán disposiciones para restringir a los extranjeros el ejercicio sistemático y remunerado de actividades intelectuales o artísticas en el grado que lo exija la protección de los nacionales”*

Artículo 79: *“La admisión como visitantes sólo da derecho a dedicarse a la actividad que se les hubiere permitido”*

Artículo 84: *“Se prohíbe por tiempo indefinido la entrada al país de inmigrantes trabajadores...”*

Artículo 87: *“Queda terminantemente prohibido a los inmigrantes ejercer el comercio...”*

Bajo esta serie de disposiciones se comenzó a autorizar actividades con prohibiciones y a documentarlas de la siguiente forma:

8 de marzo de 1946.- C. Cónsul General de México. La Habana, Cuba. La Secretaría de Gobernación, en correograma número 7546m de 25 de febrero último, ha tenido a bien autorizar a ese Consulado General a su cargo, para que documente en calidad de INMIGRANTES FAMILIARES por UN AÑO refrendable, los jóvenes ANA MARÍA, JUAN BAUTISTA y MARÍA ANTONIA MIÑANA, de 18, 16 y 14 años de edad respectivamente, todos de nacionalidad española, con prohibición para dedicarse a actividades remuneradas o lucrativas...

Ley General de Población de 1947

Los excesos de la ley de 1936 se derogaron, más ello no fue suficiente para eliminar la inercia generada. En el tema de actividades autorizadas, la Ley General de Población de 1947 (LGP 1947) es una mezcla entre lo establecido en la de 1930 y lo dispuesto en la de LGP 1936, y estableció en su artículo 8º, fracción II, que era competencia de la Secretaría de Gobernación *“Sujetar a las modalidades que juzgue pertinentes la inmigración de extranjeros, según su mayor o menor facilidad de asimilación a nuestro medio”*

El anterior artículo se complementó con el 56 que rezaba: *“La Secretaría de Gobernación podrá fijar a los extranjeros que se internen en la República las condiciones que estime convenientes respecto a las actividades a que habrán de dedicarse y al lugar o lugares de su residencia...”*

Bajo la vigencia de dicha ley la inercia de documentar con actividades restringidas continuó como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

Ciudad Juárez, Chihuahua. 18 de septiembre de 1950. Secretario de Gobernación. De conformidad con su atenta comunicación que dejo citada en referencias y con apoyo en el artículo 48, fracción V de la Ley General de Población vigente, el día 14 del actual fue admitido en calidad de inmigrante por un año, el señor EDWARD CARLETON WHARTON, de nacionalidad norteamericana, requisitándosele la forma M-2 número 1081, según FM1 que se anexa al presente, para el exclusivo objeto de

que venga a desempeñar el cargo de gerente de las oficinas que la empresa de Fresnillo Company, tiene establecidas en Fresnillo Zacatecas, con prohibición para dedicarse a actividades distintas a la señalada.”

Ley General de Población de 1974

La actual Ley General de Población de 1974 (LGP 1974), hereda el espíritu de la ley de 1936 y 1947, y fija al extranjero límites en cuanto a su actuar en el país; así el artículo 60 señala: “*Para que un extranjero pueda ejercer otras actividades, además de aquellas que le hayan sido expresamente autorizadas, requiere permiso de la Secretaría de Gobernación*”.

Por otro lado, el artículo 34 faculta a la autoridad migratoria a fijar condiciones a actividades o lugar de residencia, tal como se hizo en las leyes de 1936 y 1947: “*La Secretaría de Gobernación podrá fijar a los extranjeros que se internen en el país las condiciones que estime convenientes respecto a las actividades a que habrán de dedicarse y al lugar o lugares de su residencia...*”

Cabe contrastar la LGP 1974 con la LGP 1936. En la actualmente vigente ya no existe la prohibición de que los extranjeros se dediquen a profesiones liberales. No existe tampoco restricción para el ejercicio de actividades intelectuales o artísticas bajo el argumento de protección a los nacionales. La prohibición de internación de inmigrantes trabajadores se derogó así como aquella que impedía a los extranjeros dedicarse al comercio. No obstante que la ley se hizo más flexible, la práctica heredada por la LGP 1936 de restringir las actividades de los extranjeros se ha fortalecido ilegalmente y en contra de otras normas del derecho mexicano a lo largo de los años.

Estancia + actividad

La LGP 1936, fijó a la migración desde una perspectiva negativa al considerarla un problema de tipo demográfico y económico. El objeto de la LGP 1936 se fijó a la atención de los problemas demográficos, entre los que se encontraban: el aumento de la población (fracción I, artículo 1º) y la protección a los nacionales en sus actividades económicas, profesionales, artísticas o intelectuales, mediante disposiciones migratorias (fracción V, artículo 1º).

La visión sobre los extranjeros en México se refleja en las clasificaciones que han hecho las distintas leyes; la LGP 1936 distinguió a los extranjeros en las siguientes categorías:

- turista: extranjero que entra al país exclusivamente con móviles de recreo hasta por seis meses
- transmigrante: extranjero que cruza el territorio nacional para dirigirse a otro país con temporalidad de 30 días
- visitante local:
- residente en ciudades fronterizas que habitualmente pasa a las ciudades mexicanas limítrofes por razón de actividad o paseo, o
- extranjero que entra al país con el objeto de permanecer en puertos fronterizos o marítimos por un término no mayor a tres días.
- Visitante: extranjero no inmigrante que se interna con móviles diversos de los de recreo o transmigración, pudiendo dedicarse a actividades remuneradas o lucrativas, no puede permanecer por más de seis meses.
- Inmigrante: extranjero que entra al país con el propósito de radicarse en él, pudiendo ejercer actividades remuneradas o lucrativas. Se aceptan hasta por cinco años siempre que anual-

mente demuestren que subsisten las condiciones de su admisión

- Inmigrado: extranjero que obtiene derecho de radicación definitiva en México.

Sobre la clasificación anterior caben los siguientes comentarios:

- Se distinguen dos tipos de flujos: migratorios vs. no migratorios; es decir, se distingue por un lado a los turistas, transmigrantes y visitantes locales (no migrantes) de los migrantes.
- A diferencia de las legislaciones de otros países, donde se distinguen a los residentes temporales de los residentes permanentes, en México a los migrantes se les dividió en tres grupos, que en el devenir de los años dieron origen a las actuales calidades de no inmigrante, Inmigrante e Inmigrado. El no inmigrante representa al residente no permanente, el inmigrante al residente que quiere ser permanente y el inmigrado al residente permanente. La categoría de inmigrado se tornó muy difícil de alcanzar en los hechos.
- Al establecer estas diferencias en calidades surgió una inercia por parte de las autoridades migratorias de no otorgar a los extranjeros la calidad de inmigrante si previamente no se cubrieron ciertos años como no inmigrante.
- Es importante subrayar que el requisito para las renovaciones anuales del Inmigrante de demostrar que las condiciones de la admisión subsisten significó, en los hechos, que más que una renovación se diera una nueva autorización cada año, pues la demostración de que las condiciones “subsisten”, se ha interpretado como volver a pedir todos los requisitos cada año y de esta forma la estancia en México del extranjero se convirtió en el manto de Penélope, se teje nuevamente desde inicio con cada renovación.
- El requisito de demostrar que las condiciones subsisten, se tradujo en los hechos en presentar evidencia respecto a la actividad que el extranjero desempeña en México, lo cual significa conseguir papeles ofrecidos por los empresarios radicados en México.

Cabe contrastar la clasificación de la LGP 1936 con la establecida diez años antes por la Ley de Migración de 1926; esta última reconocía tres figuras:

- Inmigrante,
- Emigrante y
- Turista.

Estos conceptos distinguen los flujos migratorios desde la óptica del tipo de movimiento (entrada o salida) o de la intención de permanencia en el país de un extranjero. Esta era una visión netamente migratoria. A diferencia, la ley de 1936 introdujo al problema migratorio conceptos económicos y demográficos.

Para la Ley de 1926, el inmigrante era el extranjero que llegaba a México con la intención de establecerse en territorio nacional; el emigrante era el individuo (mexicano o extranjero) que abandonaba el país; y por último, el turista era el extranjero que visitaba México con fines de recreo por estancias menores a seis meses. Al turista se equiparaban las personas de negocios, los científicos y los artistas que vinieran por temporalidades inferiores a la citada.

La Ley de Migración de 1930 conservó una clasificación simple: inmigrante, transeúnte y emigrante. Esta categorización se planteó desde la misma óptica de la ley de 1926, es decir, por el tipo de movimiento migratorio (entrada o salida) y por la intención de permanencia en el país de un extranjero.

La LGP 1947 creó las tres calidades migratorias que conocemos el día de hoy: no inmigrante, inmigrante e Inmigrado. Esta clasificación se hizo con aparente voluntad simplificadora, respecto

al caos que generó la ley de 1936, pero fusionó los extranjeros migrantes con los extranjeros no migrantes (turistas y visitantes locales, entre otros).

La LGP 1947 hizo también explícita la utilización de criterios sobre actividad económica principal en la clasificación de extranjeros. Toda esta restricción por actividades e intenciones migratorias ha generado que hoy día se trabaje bajo el complejo esquema de la Ley General de Población que comprende tres calidades, veinte características y ocho modalidades migratorias.

Clasificación de los extranjeros bajo la LGP de 1974

Calidades (intención de residencia) y Características (por actividad o atención a otras problemáticas)

Teresa D. Pedroso Zuleta (2007) señala que en México la etapa inicial del proceso de internación se lleva a cabo a través de una legislación migratoria estructurada desde la visión demográfica y económica prevaleciente en la época de su proclamación (1974).¹

Teresa Pedroso, observa que un extranjero que se interna a México es clasificado por calidad migratoria y característica. La calidad hace referencia a la diferenciación de los extranjeros en No Inmigrante, Inmigrante o Inmigrado. Dicha distinción obedece a la intención del extranjero de radicar o no en el país de manera permanente, o bien a la adquisición de derechos de residencia definitiva.

No inmigrante	Inmigrante	Inmigrado
Estancia temporal	Intención de residencia permanente en el país	Derechos de residencia definitiva

La característica, por su parte, establece tipologías que combinan criterios sobre actividad económica principal o atención a problemáticas especiales como la condición de refugiado. Es decir, podemos concluir que no todo extranjero es clasificado, según la LGP 1974, por la actividad que realiza, pues existen características que obedecen a criterios no económicos sino de atención a problemáticas específicas.

Actividad vs. otros principios de clasificación en la característica migratoria

Las *características* de la calidad de no inmigrante, que se definen por la actividad que el extranjero pretende desempeñar en México son:

- Turista, definido por el recreo.
- Transmigrante, definido por la intención de llegar a un tercer país.
- Visitante, definido por la posibilidad de realizar actividades lucrativas o no lucrativas.
- Ministro de culto o asociado religioso, destinado a actividades “propias de ministro de culto”;
- Estudiante, para “estudiar”.
- Corresponsal (actividades de periodismo).

Las *características* migratorias de la calidad de no inmigrante, que no se definen por actividad y que atienden otras consideraciones no económicas son:

- Asilado político.

1 Pedroso Zuleta, Teresa, “*Estudio Jurídico y Demográfico sobre Reunificación Familiar en México*”, México, Informe Final de Investigación, Instituto Nacional de Migración, México, 2007, p. 4.

- Refugiado.
- Visitante distinguido.
- Visitante local (ciudadanos de otros países en visita y extranjeros en puertos marítimos),
- Visitante Provisional.
- Otros visitantes.

De esta forma, nuestra LGP de 1974, combina varios criterios de clasificación.

- Un criterio migratorio que tiene que ver con la intención de residir o no de manera permanente en México o el hecho de ya estar haciéndolo (las calidades).
- Un criterio económico, que vincula al extranjero a una actividad en específico.
- Criterios de solidaridad humana, como asilado y refugiado.
- Criterio de distinción política, (visitante distinguido).
- Criterio para facilitar la documentación en los puntos de internación (visitante provisional).
- Otros criterios para atender problemáticas especiales (otros visitantes).

Por lo que hace a las características de la calidad de Inmigrante, que se definen por criterios económicos tenemos:

- Rentista, (el que vive de sus recursos traídos del extranjero).
- Profesional, (ejerce una profesión).
- Inversionista, (invierte en México).
- Cargo de confianza, (asume cargos de dirección o absoluta confianza en empresas).
- Científico, (realiza investigaciones).
- Técnico, (transfiere tecnología y apoya el proceso productivo).
- Artista y deportista.

No operan criterios económicos con las características de familiar y asimilado, ya que éstas se definen en razón de parentesco y asimilación al medio nacional.

Cabe hacer una consideración última en este apartado. Aunque la LGP 1974 establece distintos criterios de clasificación, y no solamente basados en consideraciones económicas; la inercia de autorizaciones ha llevado a la autoridad migratoria a establecer limitantes a las características no definidas por criterios económicos. Así por ejemplo, al casado con mexicano, que legalmente le corresponde ser clasificado como inmigrante familiar con permiso para dedicarse a cualquier actividad lícita y honesta, en atención al interés superior de la familia, se le documenta como No Inmigrante, con actividad “dependiente económico”, sin permiso de trabajo.

Libertades

Las reglas legales pueden ser entendidas como una matriz que identifica personas y situaciones en forma abstracta. El derecho es una red de relaciones jurídicas que constituye una “realidad legal” paralela a la “realidad social”, donde algunos aspectos de esta última tienen significado para la primera.² En este sentido se ha dicho que “el acontecimiento externo.... es un trozo de la

2 Allot, P, “The concept of international law”, en *European Journal of International Law*, 1999, p. 36. Esta realidad jurídica paralela posee su propia lógica, y se estudia por lo que se ha denominado la dogmática jurídica, definida como el oficio intelectual que sigue ciertos cánones reconocidos, el metalenguaje del derecho, el conjunto de reglas, conceptos y definiciones que nos permiten una “lectura jurídica” del derecho mismo, es decir que se lee el derecho no en forma literal sino que a través de la jurisprudencia dogmática se analiza el material, se ponderan argumentos, se verifica su consistencia con el propósito de determinar el derecho aplicable a una situación de hecho. Esta jurisprudencia o esquema de interpretación opera de manera dogmática: sus doctrinas no se hacen explícitas ni se justifican

naturaleza... El acontecimiento en cuestión logra su sentido específicamente jurídico, su significación propia en derecho, a través de una norma que se refiere a él con su contenido... La norma funciona como un esquema de explicitación... el enunciado de que un acto de conducta humana situado en el tiempo y el espacio es un acto de derecho (o, un acto contrario a derecho) es el resultado de una explicación específica, a saber, una explicación normativa".³

Ahora bien, no toda conducta humana es capaz de ser objeto de una regulación legal, más aún, aunque cierta conducta pueda ser regulada por el sistema legal, muchas veces a dicho sistema no le importa regularla. Así, solamente la conducta intersubjetiva⁴ puede ser regulada jurídicamente y existen muchas conductas intersubjetivas que a cierto sistema legal puede no interesarle regular, tales como la obligación de responder al saludo.

Tradicionalmente el derecho clasifica a la conducta humana en tres tipos de actos: ordenados, prohibidos y permitidos.⁵ Esta clasificación, si es mal entendida, puede llevar a las más absurdas conclusiones. Hemos visto que el derecho no puede ni pretende regular toda conducta humana. Ciertos actos del hombre, como el escuchar el canto de un ave, han permanecido libres de regulación jurídica, por la sencilla razón de que no existe interferencia intersubjetiva en ciertas conductas, o existiéndola no es relevante socialmente hablando.

Los actos no regulados por el derecho, es decir, las situaciones de conducta que no tienen reflejo en el mundo legal, se denominan "actos libres". Para un sistema legal, el que un acto humano sea una libertad (acto libre) equivale a decir que no lo regula, que está fuera de su alcance. Para dicho sistema jurídico una libertad es un acto humano indiferente. Ni su realización ni su no-realización resultan en reacciones jurídicas.⁶ Es por este motivo que no tiene mucho sentido señalar que el ejercicio de un acto libre es un derecho (derecho a escuchar el canto de un ave), o al menos no un derecho en el sentido de las relaciones jurídicas derivadas de una obligación (derecho al pago del salario por ejemplo).

Los actos libres no pueden ser catalogados como derechos estrictamente hablando, así no es del todo correcto decir que existe el derecho a sentarse, bailar, reír, dormir. En realidad se trata de acciones no reguladas que se ubican en el llamado principio de plenitud: "todo lo que no está prohibido está jurídicamente permitido",⁷ o dicho de otra manera, "todo lo no regulado, le es indiferente al derecho".

Mientras los sistemas legales son más despóticos la regulación de la conducta humana se torna más específica. Mientras los Estados son más democráticos y liberales existen más actos humanos indiferentes para el sistema legal. En un sistema democrático, es imposible enumerar todas las libertades que los hombres tienen, ya que la esfera de la libertad se define en forma negativa, como todo aquello que no tiene regulación legal.

cf. Berman, Harold J, "The Origins of Western Legal Science", *Harvard Law Review*, Cambridge Mass, March 1977, vol. 90, N° 5.

3 Kelsen, Hans, *op. cit.*, nota 122, p. 17.

4 Las acciones humanas tienen dos modos de interferir entre sí: el modo subjetivo y el modo intersubjetivo. La interferencia es subjetiva cuando al hacer se opone el omitir (realizado por la misma persona), y es intersubjetiva cuando al hacer se opone el impedir (realizado por otra persona). Así, la moral es la interferencia subjetiva de las acciones humanas, el derecho y otras normas sociales la interferencia intersubjetiva de las mismas. Rojina Villegas, Rafael, *Teoría Jurídica de la Conducta*, México, ediciones Botas, 1947, p. 11.

5 Von Wright, Georg Henrik, *Norm and Action. A Logical Enquiry*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1963, p. 86.

6 Ross, Alf, *Lógica de las normas*, Madrid, Editorial Tecnos, 1971, p. 121.

7 Rinesi Juan Antonio, "Orden jurídico positivo", *Enciclopedia Jurídica Omeba*, t. XXI, Buenos Aires, Omeba, p. 52.

Cabe preguntarnos si es adecuada para el Estado democrático que busquemos una autorización migratoria que señale: “*Actividad autorizada: para el único y exclusivo objeto de XXXX, con prohibición para dedicarse a cualquier otra actividad*”.

Al respecto cabe la siguiente pregunta referente a dicha autorización: ¿una extranjera puede ayudar a su esposo en su restaurante a lavar los platos?

Otras normas a considerar en el momento de la autorización

Posterior a 1974, año en que se publicó la LGP vigente, se han introducido otras normas al sistema legal que han tornado más compleja la autorización de actividad a los extranjeros.

Refugio

Nuestro país es parte de la Convención sobre el Estatuto los Refugiados y de su Protocolo de 1967, desde el 7 y 8 de junio del año 2000 respectivamente. El artículo 17 de la Convención establece que los Estados Parte examinarán benévolamente la asimilación, en lo concerniente a la ocupación de empleos remunerados, de los derechos de todos los refugiados a los derechos de los nacionales. Por tal motivo, la condición de refugiado no puede estar sujeta a la realización de un trabajo en específico, sino que debe partir del principio de asimilación completa con los nacionales a fin de brindar protección efectiva al refugiado.

Testigos y víctimas por delincuencia organizada

México es parte de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional adoptada mediante resolución A/RES/55/25 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del 8 de enero de 2001, así como del “*Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños*”, y del “*Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire*”, que complementan la Convención. La Convención dispone en su artículo 24.1 que cada Estado Parte adoptará medidas apropiadas para proteger de manera eficaz contra eventuales actos de represalia o intimidación a los testigos que participen en actuaciones penales y que presten testimonio sobre delitos comprendidos en dicha Convención, así como cuando proceda a sus familiares y demás personas cercanas. El artículo 24.4 del mismo ordenamiento hace extensiva la protección a las víctimas.

La Convención dispone en su artículo 24.2, inciso b), que entre las medidas adoptadas para víctimas y testigos estarán establecer procedimientos que prohíban total o parcialmente revelar información relativa a su identidad y paradero, de esta forma es imposible autorizar como actividad el “ser víctima o testigo”.

Trabajadores migratorios

México forma parte de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y sus familiares; dicha Convención establece en su artículo 7º que los Estados Parte se comprometen a respetar y asegurar a todos los trabajadores migratorios y sus familiares que se hallen dentro de su territorio o sometidos a su jurisdicción los derechos previstos en dicha Convención, sin distinción alguna por motivos de sexo, raza, color, idioma, religión o convicción, opinión política o de otra índole, origen nacional, étnico o social, nacionalidad,

edad, situación jurídica, patrimonio, estado civil, nacimiento o cualquier otra condición.

Principio de no discriminación

La Convención Americana de Derechos Humanos fue aprobada por el Senado de la República el 18 de diciembre de 1980 y publicada en el Diario Oficial de la Federación del 9 de enero de 1981; vincula a México desde el 24 de marzo de ese mismo año. La Convención establece el derecho a la no discriminación, la obligación de proteger contra la misma y el compromiso de adecuar las leyes internas a los preceptos internacionales.

Por otra parte, el Convenio número 111 de la Organización Internacional del Trabajo, ratificado por México el 11 de octubre de 1961, establece en su artículo primero que el término discriminación comprende:

- Cualquier distinción, exclusión o preferencia basada en motivos de raza, color, sexo, religión, opinión política, ascendencia nacional u origen social que tenga por efecto anular o alterar la igualdad de oportunidades o de trato en el empleo y la ocupación.
- Cualquier otra distinción, exclusión o preferencia que tenga por efecto anular o alterar la igualdad de oportunidades o de trato en el empleo u ocupación que podrá ser especificada por el miembro interesado previa consulta con las organizaciones representativas de empleadores y de trabajadores, cuando dichas organizaciones existan, y con otros organismos apropiados.

El Convenio 111 establece también en su artículo segundo que todo Miembro para el cual el Convenio referido se halle en vigor se obliga a formular y llevar a cabo una política nacional que promueva, por métodos adecuados a las condiciones y a la práctica nacionales, la igualdad de oportunidades y de trato en materia de empleo y ocupación, con objeto de eliminar cualquier discriminación a este respecto.

Más aún, el Convenio 111 establece en su artículo tercero, inciso c) que todo Miembro para el cual el presente Convenio se halle en vigor se obliga por métodos adaptados a las circunstancias y a las prácticas nacionales a derogar las disposiciones legislativas y modificar las disposiciones o prácticas administrativas que sean incompatibles con dicha política.

En este sentido la Corte Interamericana de Derechos Humanos en su Opinión Consultiva OC-18/03 del 17 de septiembre de 2003, sobre la privación del goce y ejercicio de ciertos derechos laborales a los trabajadores migrantes y su compatibilidad con la obligación de los Estados de garantizarlos o no de acuerdo al derecho internacional (Opinión Consultiva OC-18/03), sostuvo que generalmente los migrantes se encuentran en una situación de vulnerabilidad como sujetos de derechos humanos, en una condición individual de ausencia o diferencia de poder con respecto a los no-migrantes (nacionales o residentes), y que esta condición de vulnerabilidad tiene una dimensión ideológica y se presenta en un contexto histórico que es distinto para cada Estado, y es mantenida por situaciones *de jure* (desigualdades entre nacionales y extranjeros en las leyes) y *de facto* (desigualdades estructurales).

La Opinión Consultiva OC-18/03 subrayó la importancia del principio de no discriminación; advirtiendo que un Estado tiene facultad para distinguir situaciones entre migrantes y residentes. En este sentido no toda distinción de trato puede considerarse ofensiva, por sí misma, de la dignidad humana, pero será una distinción discriminatoria cuando carece de justificación objetiva y

razonable.⁸ De acuerdo con la Corte, la existencia de una justificación objetiva y razonable debe evaluarse en relación con el propósito y los efectos de la medida en consideración. Una diferencia de trato debe buscar un fin legítimo y debe guardar una relación razonable de proporcionalidad entre los medios utilizados y el fin que se busca.⁹ De esta forma, no habrá discriminación en la distinción si la misma está orientada legítimamente, es decir, si no conduce a situaciones contrarias a la justicia, a la razón o repugnen a la esencial unidad y dignidad de la naturaleza humana.¹⁰

La Opinión Consultiva OC-18/03 señaló también que existen prejuicios culturales acerca de los migrantes, que permiten la reproducción de las condiciones de vulnerabilidad, tales como los prejuicios étnicos, la xenofobia y el racismo, que dificultan la integración de los migrantes a la sociedad y llevan la impunidad de las violaciones de derechos humanos cometidas en su contra. En particular la Corte señaló su preocupación en el hecho de que la política migratoria “constituida por todo acto, medida u omisión institucional (leyes, decretos, resoluciones, directrices, actos administrativos, etc...) que versa sobre la entrada, salida o permanencia de población nacional o extranjera dentro de su territorio”,¹¹ sea utilizada como pretexto para violentar los derechos laborales de los migrantes.

Cabe señalar que la Opinión Consultiva OC-18/03, señaló que el alcance de las obligaciones de derecho internacional para los Estados incluyen no introducir en el ordenamiento jurídico regulaciones discriminatorias, eliminar de dicho ordenamiento las regulaciones de carácter discriminatorio y combatir las prácticas discriminatorias.¹² Esto es, “los Estados deben abstenerse de realizar acciones que de cualquier manera vayan dirigidas, directa o indirectamente, a crear situaciones de discriminación *de jure* o *de facto*. Esto se traduce, por ejemplo, en la prohibición de emitir leyes, en sentido amplio, de dictar disposiciones civiles, administrativas o de cualquier otro carácter, así como de favorecer actuaciones y prácticas de sus funcionarios, en aplicación o interpretación de la ley, que discriminen a determinado grupo de personas en razón de su raza, género, color u otras causales”.¹³

Conclusiones

Primera.- La legislación actual clasifica a los extranjeros por criterios migratorios en las calidades de no inmigrante, inmigrante e inmigrado, por criterios económicos en las características y por criterios no económicos, también en las características. En el caso de los extranjeros que se ubican en supuestos no económicos una autorización por actividad restringida viola el principio de no discriminación.

En este sentido, existen casos de extranjeros a los que se puede autorizar el ejercicio de cualquier actividad lícita y honesta, como son los casados con mexicanos, sin importar su calidad y característica migratorias, los no inmigrantes asilados políticos, refugiados, visitantes distinguidos; los inmigrantes familiares y asimilados, y los inmigrados.

8 *Ibidem*, § 89.

9 *Ibidem*, § 90.

10 *Ibidem*, § 91.

11 Opinión Consultiva OC-18/03, Corte Interamericana de Justicia, 17 de septiembre de 2003, § 163.

12 *Ibidem*, § 88.

13 *Ibidem*, § 103.

Segunda.- En los casos de extranjeros que deban ubicarse en calidades y características migratorias distintas a las referidas en la conclusión anterior, la actividad autorizada no puede exceder los límites que establece la definición de cada una de las características migratorias en la Ley General de Población; sin embargo, tampoco es correcto que ésta se limite al grado en que se hace en la actualidad, pues se estaría violando el principio de no discriminación.

Tercera.- Una solución para limitar la discrecionalidad en las autorizaciones, en los casos en que no es posible autorizar actividades libres, es autorizar las actividades en los mismos términos en que la ley define a cada característica migratoria, de modo que no se vincule a los extranjeros a un empleador, persona, empresa o institución, ni se limite su actividad a un área geográfica.

Cuarta.- A fin de que esta autoridad tenga control sobre la situación de cada extranjero, se sugiere que al autorizarle la actividad, se le condicione a dar avisos sobre la actividad concreta que se encuentre realizando, dentro de los treinta días siguientes al inicio de cada una.

El voto transnacional: algunas experiencias y El Estado de México

JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL
BERNARDINO JACIEL MONTOYA ARCE
EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO

*Cuerpo Académico de Migración interna e internacional
Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
Universidad Autónoma del Estado de México*

El objetivo de este ensayo es realizar una breve revisión de los temas referentes a la migración y el asunto del voto desde el extranjero y algunas experiencias del voto desde el exterior. Se ilustra con ejemplos de países europeos, Estados Unidos y algunos países latinoamericanos. Asimismo, se tocará someramente el tema del voto de los mexicanos y mexiquenses en el extranjero como una expresión incipiente del transnacionalismo en la participación política.

Introducción

Uno de los hechos sobresalientes al inicio de este milenio es la universalización de la democracia y en lo relacionado con las elecciones, el derecho de votar desde el extranjero, a partir de considerarlo un derecho universal. Para ello, los sistemas políticos electorales deben contribuir a crear una cultura democrática mediante la participación tanto de los residentes en el país como en el extranjero. Es en este sentido que el presente trabajo se propone una breve revisión de la migración internacional y el voto desde el extranjero, exponiendo algunas experiencias de países europeos, de los Estados Unidos y algunos ejemplos latinoamericanos. Asimismo, se tocará someramente el tema del voto transnacional de los mexicanos y mexiquenses en el extranjero.

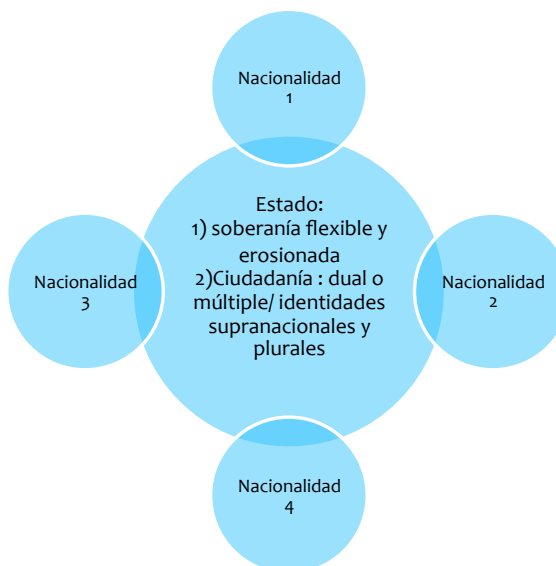
Transnacionalismo, Estado y ciudadanía

El enfoque teórico del transnacionalismo surge como una respuesta de la crisis de la Ciencias Sociales y específico para entender a la articulación multidimensional de la migración internacional entre el origen y el destino. Autores que se han adherido a esta perspectiva coinciden en que el transnacionalismo abarca la dimensión social, económica, política y cultural (Dore, C.; Itzigson, J.; Hernández, E. y Vázquez, O. 2003, Landolt, P. Autler, L, y Baires, S., 1999; Portes A., Guarnizo, L. E. y Landolt, P. 2003) y que su formulación se basa en argumentos de la economía y en específico de comportamiento de las empresas transnacionales.

En la dimensión política se ha argumentado que el transnacionalismo institucionalizado (porque el votar y ser votado es un ejercicio institucionalizado), implica el fortalecimiento y extensión de soportes necesarios de un transnacionalismo político que encamina el desarrollo participativo de los migrantes desde los lugares de destino hacia el del origen. La participación directa de los migrantes en países de destino abona al fortalecimiento de la ciudadanía de los migrantes que abre el camino para trabajar en acciones de cooperación y codesarrollo como al fortalecimiento

de las instituciones bien estructuradas, más transparentes y mejor organizadas, y el diseño e implementación de políticas públicas concertadas (entre Estado y los migrantes). La oportunidad que significa la participación ciudadana binacional de forma bidireccional o multidireccional en el fortalecimiento de la praxis democrática en ambos estados (de origen y destino)¹. La participación en la política de los migrantes obliga a los Estados-nación a ser flexibles en su soberanía y hasta cierto punto erosionado por la práctica transnacional de la participación política de sus migrantes, porque ellos los migrantes pueden tener do o más nacionalidades, lo cual implica que para los migrantes internacionales tener múltiples identidades (Esquema 1).

Esquema 1. Estado y ciudadanía



El ser migrante extraterritorial por sus características de ser nómadas transnacionales, también son clientes y proveedores de la política de Estado y con ello practican una lealtad dual o múltiple según su articulación con el país de origen y destino. Esto ha llevado a más de 60 países en el mundo a reconocer la pérdida de nacionalidad o implementar políticas de doble nacional y de integración económica y otros tantos países ha procurado cerrar sus fronteras a través de leyes restrictivas o xenofóbicas. La política para migrantes tiene sus clasificaciones tal como lo argumenta Ostergaard (2009): políticas para inmigrantes, de emigrantes, políticas patrióticas y políticas trasalocales². Dichas políticas están asociadas a la extensión de los derechos políticos bajo la forma de ciudadanía o nacionalidad dual, de derechos a votar desde el exterior, o derechos para aspirar a cargos públicos (Levitt y De la Dehesa (2003).

El tener la ciudadanía no siempre es un elemento inclusión sino es un elemento discriminador en política migratoria en origen y el destino, por ejemplo, la negación de la ciudadanía es un

1 Véase en S S F "SOLIDARIDAD SIN FRONTERAS, disponible en www.cecod.org/LinkClick.aspx?fileticket=8UYsTcWFpeg%3D&tabid=790...es

2 La política traslocal consiste en la mejora de la situación de las comunidades locales de origen a través de la participación de los migrantes en el desarrollo local, puede implicar la participación electoral en elecciones locales Ostergaard (2009).

elemento de segregación y concederle no garantiza su integración en la participación política.

La participación política transnacional puede ser facilitado por la tecnología que facilita la articulación origen-destino. Pero que los Estados no pueden ejercer control sobre las interacciones porque las redes de contacto, información y solidaridad operan en el flujo su complejidad es mayor. En este contexto los migrantes desarrollan identidades complejas que los vinculan a más de un Estado y sus pensamientos son Cosmopolitan a la vez que conocen sus derechos y obligaciones al tener varias identidades que los Estados-Nación no pueden controlar.

Antecedentes del voto desde el exterior

En la historia de los últimos dos siglos ha habido ejemplos donde el Estado es más grande que la nación que lo creó (en el sentido de que el grupo étnico o nacionalidad dominante ha creado al Estado y esa nacionalidad se identifica mayormente con él; sus integrantes constituyen la mayor parte de sus élites y es la fuente principal de la cultura dominante) como han sido los casos del Estado soviético, el yugoslavo, el canadiense o el francés, para mencionar algunos ejemplos. En el caso mexicano, la nación ha sido más grande que el Estado y ha existido más allá de los límites reconocidos por otros Estados, particularmente por el norteamericano y por el Estado mexicano (Santamaría, 2001).

Lo que se ha conocido en la tradición occidental son casos de una sola ciudadanía con varias o dobles nacionalidades. Los checoslovacos, entre 1919 y 1938, concedían esta ciudadanía pero aceptaban que varias nacionalidades, como los magiares, polacos judíos, eslovacos, checos y germanos formaran parte de su Estado. Lo mismo puede decirse de Suiza o España contemporáneas que conceden una ciudadanía pero aceptan varias nacionalidades de sus ciudadanos en el extranjero (Santamaría, 2001).

En la tradición del sur y este del Mediterráneo, como en el caso de Turquía, de acuerdo con Uri'anan, la nacionalidad se reconoce en la herencia del individuo y en la identidad personal más que por su lugar de residencia o documentación legal, como generalmente se ha establecido en la tradición occidental (Uri'anan, 1991).

El Estado mexicano, si bien ha adoptado mayormente el criterio de la tradición occidental, en el pasado —y más recientemente a partir de 1998— se acercó a la segunda vertiente cuando definió que eran nacionales mexicanos todos aquellos individuos que fueran de herencia mexicana hasta una segunda generación, sin importar que, incluso su primer lengua no fuera español o no residieran en México (Santamaría, 2001).

Al inicio del siglo XXI varios países del mundo, incluyendo México, empezaron a modificar su concepción tradicional de soberanía, siendo la migración uno de los factores determinantes que ha empujado a esta redefinición. De los países más desarrollados con una importante inmigración, Alemania es posiblemente el Estado Nación que ha adecuado sus definiciones de soberanía y ciudadanía con más flexibilidad. En 1990 modificó sus leyes de inmigración y naturalización buscando cerrar la marcada irregularidad de la inmigración de facto y una definición restrictiva de las leyes de naturalización. Las modificaciones constitucionales incorporaron el principio de *ius domicili* y agregaron un elemento al principio de *ius soli* (derecho de suelo por nacimiento o residencia) al otorgar un trato privilegiado a aquellas personas nacidas en Alemania. La cada vez mayor tolerancia y apertura a personas con ciudadanía dual o múltiple otorgadas a alemanes que residen en Polonia y a inmigrantes turcos y exyugoslavos en Alemania revela que

aun enfrentando fuertes resistencias, en el país europeo de mayor inmigración extranjera se ha decidido compartir derechos de soberanía nacional (Santamaría, 2001).

El marco jurídico y la práctica internacional en materia de nacionalidad y ciudadanía, atraviesan por una etapa de profunda revisión. Las legislaciones sobre nacionalidad en alrededor de 50 países del mundo han experimentado reformas importantes que responden a las nuevas realidades de la creciente migración internacional, la integración económica y a los cambios geopolíticos a raíz del fin de la Guerra Fría, que podría reiniciarse ante la disputa por la integración de Ucrania a esquemas de cooperación económica con Rusia o la Unión Europea (UE)³.

La tendencia general en el mundo apunta hacia una expansión y una aceptación creciente del fenómeno de nacionalidad múltiple. En la actualidad, al menos 55 países reconocen el principio de no pérdida de la nacionalidad original. Un número creciente de convenciones y acuerdos internacionales cuentan con disposiciones que garantizan el derecho a conservar la nacionalidad de origen.

Respecto a la legislación estadounidense, no se han identificado disposiciones que impidan la posibilidad de que tanto los mexicanos naturalizados estadounidenses, como los nacidos en los Estados Unidos de América, hijos de padres mexicanos que se acojan a la nacionalidad mexicana, ejerzan el derecho a votar en las elecciones mexicanas, siempre que cumplan con los requisitos que marque la legislación electoral de México.

En cuanto a las dimensiones del fenómeno de la nacionalidad múltiple en México, se advierte que no existen estimaciones directas confiables, dado que no se cuenta con convenios que permitan contrastar los registros oficiales de adquisición, retención y pérdida de nacionalidad.

Categoría de personas involucradas en el asunto del voto en el extranjero según Naciones Unidas

Hay una serie de categorías que están siendo analizadas por algunos investigadores, por ejemplo, Tardiola (1998) propone los siguientes (véase Esquema 2).

Migrante forzado: es cualquier hombre o mujer que ha dejado su país de origen por una amenaza real o percibida a su seguridad y que no puede regresar a su país de origen.

Migrante voluntario: es cualquier hombre o mujer que ha dejado su país de origen principalmente en busca de una mejor calidad de vida o por razones personales no relacionadas con una amenaza real o percibida.

Trabajador migrante: es cualquier hombre o mujer que va a ejercer, está ejerciendo o ha estado ejerciendo una actividad remunerada en un Estado del que no es nacional (definición de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y Miembros de sus Familias, art. 2 par. 1).

Refugiado: Hay dos definiciones. La de la Convención sobre el Estatus del Refugiado de la ONU, que establece que un refugiado es cualquier hombre o mujer que vive fuera de las fronteras de su país de origen, debido a un temor bien fundado de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social particular o por opiniones políticas.

3 Sobre esto véase *La Guerra Fría por Ucrania*, disponible en <http://sipse.com/opinion/la-guerra-fria-por-ucrania-66166.html> (Consultada en febrero de 2015).

Esquema 2. Categorías de personas involucradas en el voto desde el extranjero



La de la Convención Reguladora de los Aspectos Específicos de los Problemas de los Refugiados en África de la Organization African Unity (OAU, por sus siglas en inglés) define a un refugiado como cualquier hombre o mujer que, debido a agresión externa, ocupación, dominio extranjero, o acontecimiento que perturbe seriamente el orden público en cualquier parte o en la totalidad de su país de origen o nacionalidad, es empujado a buscar refugio en un lugar fuera de su país de origen o nacionalidad.

Con base en estas definiciones también hay investigaciones que han propuesto modelos de implementación del voto desde el extranjero. Los modelos de implementación del voto⁴ en el extranjero se pueden dividir en los siguientes (Tardiola, 1998) (véase esquema 3).

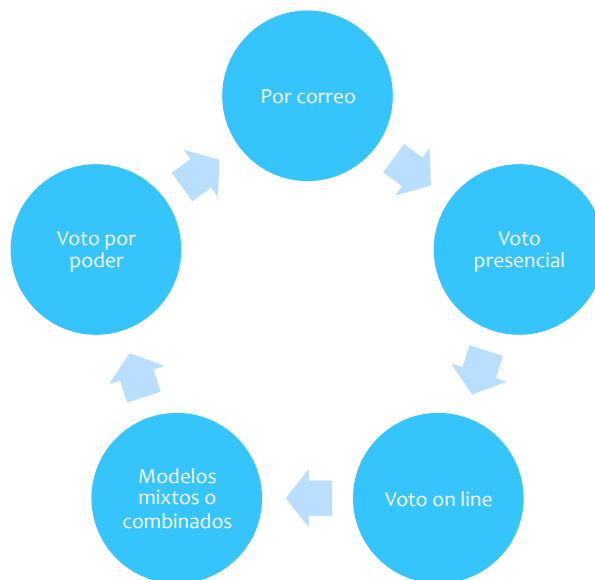
a) Por correo: Portugal (1974), España (la constitución del 27 de diciembre de 1978)⁵, Alemania, Austria y Holanda. Esto puede variar de un país a otro. Por ejemplo en Holanda, la municipalidad a la que pertenece envía por correo un comprobante del voto tanto de envío como de recepción, una papeleta, un sobre para la papeleta, un sobre de reenvío y un manual.

4 El *voto en el extranjero* es el ejercicio del *sufragio* fuera de las fronteras nacionales, por parte de ciudadanos de un país donde se realiza una *elección*, cuando el ordenamiento jurídico les reconoce dicho derecho al *sufragio* y los autoriza para ejercerlo de esta manera. Esta modalidad de votación puede ser llevada a cabo mediante la presentación del *elector* en lugares habilitados de manera específica –y excepcional– para funcionar como centros de votación (por ejemplo, en embajadas u oficinas consulares de su país, o en la sede de alguna organización internacional) o bien mediante la utilización de algún medio adecuado (Diccionario de la Real Academia Española).

5 En el artículo 23.1, que establece que los ciudadanos ausentes tienen derecho a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal. Dicha legislación española, que ha consagrado un párrafo de su Constitución para garantizar este derecho de los residentes en el extranjero. En efecto el art. 68, apartado 5 de dicho texto constitucional señala que “la ley reconocerá y el Estado facilitará el ejercicio de sufragio a los españoles que se encuentren fuera del territorio de España”. Además en España se reconocen distintas situaciones de ausentes: ausente temporal del lugar en el que se encuentre censado sin haber salido del país; ausentes residentes en el extranjero; ausentes por razón del cumplimiento del servicio militar; ausente embarcado por diversas circunstancias; ausentes con carácter temporal en el extranjero, sin haber alcanzado el periodo de residencia suficiente como para ser incluido en el censo consular correspondiente (Marín, 1998).

- b) Voto por persona en las representaciones diplomáticas (derecho presencial del voto en los consulados); Argentina (1993, ley de 24.007 originada de un proyecto del ejecutivo), Brasil y Guinea. Además, personalmente, en el local electoral de su preferencia (en caso de encontrarse en Holanda, Argentina, Brasil o Guinea el día de la elección puede elegir esta opción).
- c) Voto por poder; Francia (1948,1976) y Holanda. Por poder (designar un residente con derecho de voto en Holanda o Francia que vote por la persona en el extranjero y firmar la solicitud de registro).
- d) Modelos mixtos o combinados; estos modelos se pueden encontrar en Holanda, Suecia y Australia.
- e) Votación por Internet o el voto on line; es un elemento más para que los gobiernos y partidos políticos puedan estrechar distancias entre sus votantes. Los votantes lo pueden hacer desde casa, en la oficina electoral y en kioscos (terminales especializados). Un estudio realizado por US National Science Fundation sobre las tres opciones, llegó a la conclusión de que la menos mala era la posibilidad del voto on line realizado en la oficina electoral, ya que facilitaba la verificación de las credenciales de los votantes. El voto desde casa quedaba descartado. Según el informe, los sistemas remotos de votación ponen en peligro la integridad del proceso electoral y no deberían utilizarse en elecciones públicas hasta que se solucionen problemas técnicos y sociológicos (sistemas de identificación como la lectura de huellas dactilares o el escaneado del iris).

Esquema 3. Modelos de implementación del voto desde el extranjero



Experiencias del voto transnacional

Las consultas electorales para la renovación parcial del Consejo Superior de los Franceses en el Extranjero hacen constar que el porcentaje de participación ha sido decepcionante: 28.17 por

ciento en 1994, 24.08 por ciento en 1997 y 18.97 por ciento en el año 2000. Esta baja participación electoral de los franceses establecidos fuera de Francia afecta tanto la representatividad de sus compatriotas expatriados como a la credibilidad misma del Consejo Superior de los Franceses en el Extranjero⁶. En las elecciones presidenciales del 21 de abril de 2002, el número de electores inscritos (residentes en el extranjero), fue de 385 571, de los cuales votaron 143 389, lo que en términos porcentuales indica que fue de 37.19 por ciento. En 2012, los franceses en el extranjero pudieron votar durante seis días a través de Internet para las elecciones a la Asamblea Nacional. El número de electores que utilizaron el voto electrónico fue de 127 mil.

En las elecciones del Parlamento Europeo de 2009, votaron desde el extranjero 284 366 y en las elecciones locales en España en 2011, de acuerdo con el Censo Electoral de Extranjeros Residentes en España (CERE) votaron desde el exterior 473,748 personas. Esto representó tan sólo 1.4 por ciento del dato Censal de ese año⁷.

En las elecciones de Portugal de 1991, de los residentes en el extranjero votaron aproximadamente 32.6 por ciento y 23.8 por ciento en 1995. ¿Las razones? El mayor interés de los problemas políticos del país de residencia que el de la nacionalidad.

En las elecciones de Austria en 1990, se estimaba que vivían en el extranjero 73 mil ciudadanos, de los cuales 62,980 participaron en la elección de Miembros Austriacos del Parlamento Europeo, participación que fue muy alta, según reconocieron algunos especialistas. Por el contrario, en las elecciones austriacas, el voto de los que residentes en el extranjero estuvo debajo de 30 mil electores (41.09 por ciento). Ello implica una tasa de participación muy baja respecto a la elección del Parlamento Europeo (Somogyi, 1998)⁸.

Paradójico es lo que sucede en Australia con el aumento del voto de los residentes en el extranjero desde 1980 a 1996, que pasó de 28 a 46 mil votantes externos (Gráfica 1). Adicionalmente a este comportamiento, las estadísticas disponibles sobre el voto personal fueron de 67 por ciento en 1993, mientras que 33 por ciento lo hizo por correo. Estos mismos datos en 1996 fueron de 79 y 21 por ciento, respectivamente, esto quiere decir que el voto en persona resulta ser más atractivo para los australianos que la opción por vía postal (Pared, 1998).

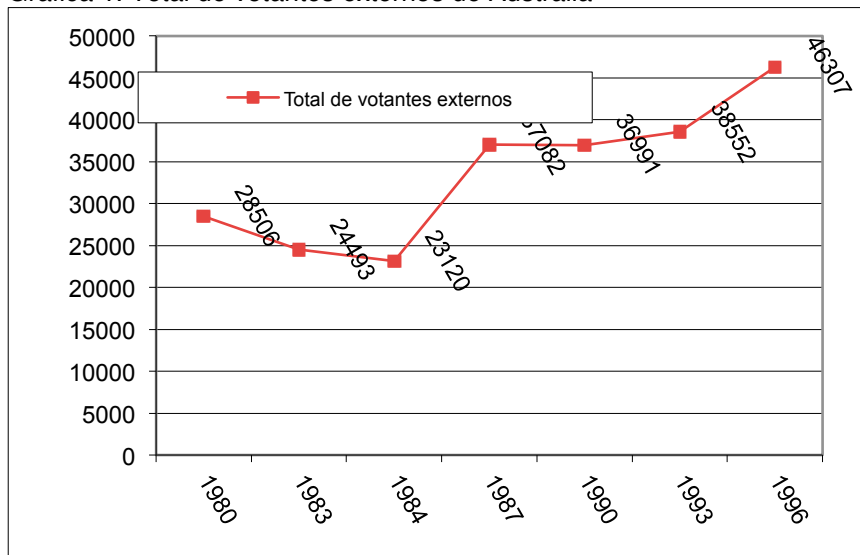
El Acta de Votación en Ausencia para ciudadanos estadounidenses en el extranjero (UOCAVA) garantiza a los ciudadanos norteamericanos el derecho al voto en las elecciones federales (que incluyen las elecciones primarias, generales, especiales para las posiciones Presidencial, Senadurías y representantes del Congreso). El UOCAVA es válido sólo para elecciones federales. Sin embargo, muchos estados en los Estados Unidos han promulgado leyes para permitir que ciertas categorías de ciudadanos en el extranjero puedan ejercer el voto en ausencia para las elecciones oficiales locales y estatales (<http://usemb.gov.do>).

6 Ello implica que los senadores que representaban a los franceses establecidos en el extranjero presentaran una propuesta de ley que instaura una tercera modalidad del voto para la elección del Consejo Superior de los Franceses en el Extranjero, como el complemento del voto en persona y el voto por correspondencia en sobre cerrado. La ley no. 2003-227 del 28 de marzo del 2003 autoriza a partir de ese momento, únicamente para esta elección, el voto por correspondencia electrónica.

7 Véase Ministerio del Interior. Subsecretaría. Dirección General de Política Interior 2011, Las elecciones en cifras, disponible en http://elecciones.mir.es/locales2011/Las_elecciones_en_cifras/Las_elecciones_en_cifras.htm, (Consultado en febrero de 2015).

8 Para los austriacos residentes en el extranjero, no era posible votar hasta el 15 de marzo de 1990. En 1989 la Constitución Austriaca indicó que los austriacos que residen en el exterior son políticamente iguales a los residentes en Austria. Por consiguiente ellos tuvieron que cederles su derecho de votar (art. 26 de la Constitución Federal).

Gráfica 1. Total de votantes externos de Australia



Fuente: Pared, 1998 y Andrés Roemer, 2003.

El voto de los argentinos residentes en el extranjero se ha distribuido de la siguiente manera: en 1993 fue de 63.05 por ciento; 43.70 por ciento en 1994; 52.85 por ciento en 1995 y 24.37 en 1997. Los factores que explican dicho comportamiento han sido la distancia de residencia del elector y la sede diplomática o la pérdida de contacto con la realidad política del país de origen. Ello implica un marcado desinterés de las agrupaciones políticas por los evidentes y escasos números de votantes en el extranjero que no tienen incidencia en los resultados nacionales. Asimismo, esto explica que en 1993 con motivo de la primera elección (1993) algunos partidos solicitaron padrones y designación fiscal y en la última (1997) ninguno lo hizo (González, 1998). Los residentes argentinos en el extranjero se movilizaron en torno a la reelección de Cristina Kichner, el lema principal del llamamiento era “#8N. Sí a la Democracia. NO a la re-reelección” y se extendió en casi todo el país⁹.

En las elecciones de Brasil de 2002, 70 mil brasileños que vivían en el extranjero debían votar a favor o en contra de Lula. En España votaron 374 (60.4 por ciento), de los cuales 246 fueron para Lula y 82 para Serra, muy por detrás quedaron los otros contendientes. En Gran Bretaña la preferencia de los ciudadanos brasileños fue por Lula, que ganó con 1 137 votos, seguido por Serra, con 375, Garotinho con 104 y Gomes con 96. Lo mismo pasó en Uruguay, Japón, Miami y Florida. En la reelección de Dilma Rousseff, los 141, 501 ciudadanos brasileños residentes en el extranjero que votaron, eligieron mayoritariamente al candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), Aécio Neves, con 49.51 por ciento de los votos. En segundo lugar quedó la candidata del Partido Socialista de Brasil (PSB), Marina Silva, con el 26.01 por ciento de los votos y finalmente la presidenta y candidata a la reelección por el Partido de los Trabajadores (PT), Dilma Rousseff.

Estos fueron los resultados con el 100 por ciento del escrutinio realizado en las 954 urnas

9 Sobre este tema véase <http://noticias.univision.com/slideshow/76196/2012-11-08/america-latina/argentina/protesta-argentina-cristina-kirchner-reeleccion>

instaladas en 135 ciudades de 89 países. En total, de los 354 mil brasileños en el extranjero con derecho a voto, la abstención fue del 59,9 por ciento, sin embargo, en números totales representan un 76 por ciento más votantes en el extranjero que en los comicios de 2010 cuando eran 200 392.

Estados Unidos concentró la mayor población de votantes brasileños, con 112 mil, seguido por Japón con 30 600, Portugal con 30 400, Italia con 20 900 y Alemania con 17 500 votantes¹⁰.

Además de las experiencias de Argentina, Chile¹¹ y Brasil, otros países donde se ha ejercido del voto en el extranjero son Bolivia¹², Colombia, Cuba, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay¹³, Perú¹⁴ y Venezuela¹⁵. Este último país ha mostrado que no hay ningún conflicto diplomático ni político con Estados Unidos cuando se llevan a cabo elecciones territoriales. Constance Kaplan, Directora de Servicios Comunitarios, Capacitación y Programas de registro de la Junta de Comisionados Electorales en Chicago, Illinois¹⁶, reveló que en Estados Unidos no se requiere solicitar permiso alguno para realizar un programa de voto en el extranjero, aunque como en todos los asuntos diplomáticos, se considera apropiado informar al Departamento de Estado sobre la fecha, lugar y horario de cualquier programa de voto en el exterior que involucre a extranjeros viviendo en Estados Unidos.

Lo nuevo para Latinoamérica, nueve naciones convocaron a sus electores a las urnas y con ello invitaron a los electores residentes en el extranjero a votar. En materia de avances tecnológicos, 2014 inició con buen pie para el voto electrónico en la región: Colombia, Ecuador y Perú adelantarán pruebas piloto para probar diversas tecnologías y seleccionar la que mejor se adapte a sus necesidades, mientras que Brasil, pionero del voto electrónico, una vez más desplegó su arsenal

10 Lea más en <http://mundo.sputniknews.com/mundo/20141006/162284873.html#ixzz3Rdi6Nm00>

11 La presidenta de Chile, Michelle Bachelet, promulgó hoy 30 de abril de 2014, la reforma constitucional que regula y permite el voto de los chilenos que residen en el extranjero. La Ley beneficiará a cerca de 850,000 chilenos que viven en el extranjero y que podrán votar en las elecciones presidenciales de 2017. Véase en Bachelet promulga ley que permite votar a chilenos en el extranjero, disponible en <http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/bachelet-promulga-ley-que-permite.html> (Consultado en febrero de 2015).

12 El presidente de Bolivia, Evo Morales, obtuvo siete de cada diez votos depositados en el exterior durante las elecciones en su más reciente reelección, una proporción de apoyo superior a la lograda dentro de las fronteras del país sudamericano, según datos del Tribunal Supremo Electoral (TSE). Véase en <https://es-us.noticias.yahoo.com/diez-bolivianos-emigrados-votaron-evo-morales-145436972.html> (Consultado en febrero de 2015).

13 En reciente elección de Uruguay, los uruguayos que residen en el exterior no pudieron sufragar. A pesar de que existe un proyecto de ley en el Congreso, todavía se requiere de un consenso político para que a los residentes en el extranjero se les permita votar. Según la organización Ronda Cívica, son poco más de 500 mil uruguayos los que viven fuera del país y calculan que si se aprobara la ley entre 250 mil y 300,000 de ellos podrían eventualmente votar. Véase en <http://cnnespanol.cnn.com/2014/11/30/uruguay-voto-2014-segunda-vuelta-30-nov/> (Consultado en febrero de 2015).

14 En las elecciones 2016: Voto de Peruanos en el Exterior fue decisivo en resultado final para PPK, véase en <http://www.serperuano.com/2016/06/elecciones-2016-voto-de-peruanos-en-el-exterior-sera-decisivo-en-resultado-final/>

15 A estos se agregan otros países de la zona que están defendiendo la necesidad del voto en el extranjero, como ejemplo están los Chilenos que viven en el extranjero (800 mil aproximadamente) los cuales salieron durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) y que a la llegada al poder del Presidente Ricardo Lagos impulsó una política de acercamiento e integración hacia los chilenos en el exterior. Las principales colonias de chilenos en el exterior son: Argentina con 338 mil; EE.UU 106 mil, Brasil 54 mil, Venezuela 45 mil, Canadá 33 mil, España, Suecia y Australia con 26 mil en cada país.

16 Véase, Conferencia trilateral México - Estados Unidos – Canadá sobre el voto en el extranjero, México, D.F., 2 y 3 de septiembre de 1998, disponible en <http://www.ife.org.mx/documentos/AI/indconf.htm>, (Consultado en febrero de 2015).

tecnológico. Por su parte, El Salvador y Panamá dieron sus primeros pasos en la automatización.

Esperemos qué pasa con México en las próximas elecciones. Citamos estos argumentos debido a que en nuestra realidad política nacional existen actores políticos, académicos, sociales que están en contra y a favor del voto de los mexicanos en el extranjero.

El Voto de los mexicanos desde el extranjero

Los ciudadanos mexicanos residentes en el exterior no habían podido emitir su sufragio desde lejanas tierras. Algunos autores como Mijango (2002) sostienen que las Constituciones de 1857 y 1917 abrieron la posibilidad del ejercicio de los derechos políticos más allá de los límites geográficos impuestos por el Estado nacional, pero en la práctica este derecho fue negado para la transformación de la patria o tierra materna tal como lo señalaba Arturo Santamaría en su escrito de 1994.

Fue hasta 1988 cuando el activismo político de la izquierda mexicana luchó por lograr el voto de los mexicanos desde el extranjero y se empezaron a organizar elecciones simbólicas y fue hasta 1998 que se generó una fuerte discusión nacional alrededor de la conveniencia, factibilidad y justificación del voto de los mexicanos en el extranjero. Por otra parte, varias organizaciones y clubes de migrantes de mexicanos en Estados Unidos realizaron durante varios años foros de consulta, movilizaciones y cabildos para que se realizara una reforma electoral que incluyera el voto en el exterior.

El ejemplo más claro está en la discusión sobre la doble nacionalidad, cuando se debatió la Ley del Voto en el Extranjero, presentada originalmente por el Partido de la Revolución Democrática (PRD). El argumento más socorrido fueron los de los voceros gubernamentales y sus ideólogos en el tema, Jorge Bustamante, Diego Valadés y Jorge Carpizo, este último sostenía que era inaceptable “poner la elección del presidente de México en manos de ciudadanos norteamericanos (porque) es algo de lo que difícilmente podrían convencernos a quienes todavía creemos en el valor de la independencia”¹⁷ (Santamaría, 2001)¹⁸.

Sin embargo, actualmente una gran mayoría de la sociedad civil, los partidos políticos y las organizaciones sociales, entre otros actores, están de acuerdo con que los mexicanos que radican en el extranjero voten en las elecciones presidenciales. Esta idea es válida debido a que el voto de los mexicanos en el extranjero fue un proyecto viable para la elección de 2006, 2012 debido al monto demográfico que representa. Hoy, más de 10 millones de mexicanos con distintos estatus estarían en posibilidades de votar desde fuera del territorio nacional.

17 Dichos argumentos son contradictorios, aun cuando la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Relaciones Internacionales del Partido Revolucionario Institucional (PRI) promovieron reuniones de consulta con organizaciones sociales y políticas de la comunidad mexicanoamericana y con clubes de ciudadanos mexicanos en Estados Unidos de América para la ley de la doble nacionalidad, asimismo con dirigentes de los clubes de Zacatecas, Jalisco, Sinaloa, Durango, Nayarit, Puebla, Tlaxcala, Guerrero y San Luis Potosí.

18 En una Conferencia dictada por el Dr. Valadés en el encuentro denominado “El Voto de los mexicanos en el extranjero”, organizado por el Departamento de Derecho del Instituto Federal Electoral (IFE) en el marco de las actividades del Diplomado en Derecho Electoral, en cuanto a la doble nacionalidad, fue reiterativo al expresar: “me opongo a que vote un mexicano que haya adquirido una nueva nacionalidad, ya que desde su punto de vista, el ejercicio del voto debe combinar “igualdad, libertad y responsabilidad”. El voto en el extranjero concluyó “es posible en tanto sea un voto informado y exista un vínculo político con México”.

Cuadro 1. Población en edad de votar nacida en México, residente y según condición migratoria en USA 1990-2013

Estatus migratorio				Estatus migratorio			
Año	Naturalizados	No naturalizados	Total	Año	Naturalizados	No naturalizados	Total
1990	482,319	1,648,554	2,130,873	1990	22.6	77.4	100.0
2000	1,885,222	6,996,609	8,881,831	2000	21.2	78.8	100.0
2005	2,427,659	8,566,192	10,993,851	2005	22.1	77.9	100.0
2010	2,703,522	9,043,017	11,746,539	2010	23.0	77.0	100.0
2013	2,766,976	7,803,989	10,570,965	2013	26.2	73.8	100.0

Fuente: Censo y ACS, varios años.

Las personas que estaban en el exterior en el año 2000 (residentes ausentes) se pueden descomponer de la siguiente manera: a) las personas que estaban en el exterior por motivos turísticos (383 mil); b) los migrantes temporales (475 mil) y c) los transmigrantes (25 mil personas). Por su parte los radicados en el extranjero Residentes en Estados Unidos (9.8 millones); funcionarios del Servicio Exterior Mexicano (420 personas); inmigrantes nacidos en México (7.1 millones); inmigrantes que adquirieron la nacionalidad estadounidense por naturalización (un millón), las personas que nacieron en Estados Unidos que son hijos de padre/madre mexicanos (2.7 millones de personas) y los mexicanos radicados en otros países del mundo (104 mil personas).

Se ha estimado un patrón de concentración de mexicanos en Estados Unidos que indica que 84 por ciento de los mexicanos en edad de votar y nacidos en México se concentra en cinco entidades federativas de dicho país: California (46 por ciento), Texas (21.3 por ciento), Arizona (6.6 por ciento), Illinois (6.3 por ciento), y Nueva York (3 por ciento). Si a estas entidades se suma la población residente en los estados de Florida, Oregon, Colorado, Nuevo México y Nevada, se concluye que en 11 entidades reside 90 por ciento del total de la población en edad de votar (IFE, 1998). Esta concentración se acompaña con leyes que son mucho más amigables en algunos estados y otros con mayor restricción. Esto se expresa en su estatus migratorio y sus posibilidades de votar o ser votado desde el extranjero.

El mismo Instituto Federal Electoral (hoy Instituto Nacional Electoral) de México ha aportado datos de que una proporción importante de 65 por ciento de los que integran los flujos de residentes en Estados Unidos declaró tener conocimiento de que en el año 2000 habría elecciones para presidente de México. La mayoría de estos migrantes expresó su deseo de votar en las elecciones del 2000 si éstas se llevaran a cabo en Estados Unidos (83 por ciento)¹⁹.

De acuerdo con estos datos del IFE, se ha demostrado que es posible ofrecer a los mexicanos que residen en el extranjero la oportunidad de votar. Además habrá que tomar en cuenta el interés que despertaría en todos los emigrantes mexicanos, ya que los dotaría de armas políticas para modificar las condiciones que provocaron su salida de México, les permitiría una negociación de

¹⁹ Adicional a estos datos, el IFE menciona que se realizó una entrevista al flujo migratorio y los resultados fueron de la siguiente manera: cerca de 22 por ciento de los que declararon radicar en Estados Unidos de América tenía la credencial para votar y también una mayor proporción la trae consigo (dos de cada tres) y uno de cada dos piensa tramitarla en caso de no traerla; 74 por ciento de los migrantes entrevistados en aeropuertos tenían la credencial para votar y la mayoría la traía consigo (9 de cada diez); cerca de 77 por ciento de los entrevistados en la frontera tenía la credencial para votar y dos de cada tres que no la tenía pero pensaba tramitarla.

su situación en ese país, etc²⁰.

Las elecciones de 2006 fueron las primeras en las que pudieron votar los mexicanos que residen en el exterior, tras la aprobación por parte del Congreso mexicano en junio de 2005. La cifra de votantes residentes en el extranjero fue de 32 mil 600 y en 2012 la cifra fue de 40 mil setecientos²¹. Esto representó un aumento de 8 mil personas quienes votaron desde el exterior del país en las más recientes elecciones presidenciales.

En términos de las preferencias electorales de los mexicanos residentes en el extranjero, lo hicieron por el Partido de Acción Nacional (PAN) en 2006 y por ese mismo partido en 2012. Le siguió el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y en tercer lugar el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para ambas elecciones presidenciales. El resultado de los votos desde el exterior es una expresión del rechazo al PRI y una mayor aceptación a los partidos de oposición porque los migrantes son los que están inconformes con la situación social, económica y política de este país, y por ello emigraron.

La mayoría de los votos se concentró en Estados Unidos (87 por ciento del total en 2006), seguido por España, Canadá y el Reino Unido. En cambio, en 2012 este porcentaje pasó a ser de 72 para Estados Unidos, 5.4 para Canadá y España y aumentando para Francia y Alemania, cuyos porcentajes se ubicaron en 2.9 por ciento para ambos países.

La baja participación es también una expresión de la exclusión del Estado hacia los migrantes para ser posible el transnacionalismo de la participación política. Casualmente la expresión más importante en nuestro país del transnacionalismo fue la del rey del tomate (Andrés Bermúdez Viramontes) quien empujó cambios pro-migrantes y uno de ellos es el voto exterior en Zacatecas.

En adelante algunas entidades federativas han empezado a reconocer el voto de sus migrantes en el exterior y que casualmente el Estado de México no lo ha hecho.

El voto desde el extranjero de los mexiquenses

El Estado de México debe entrar a este nuevo escenario político internacional, ya que ha sido uno de los principales expulsores de población a Estados Unidos en las últimas dos décadas.

20 El ejemplo más claro ha sido la visita que realizó el 24 y 25 de abril de 2003 a la ciudad de México una delegación de mexicanos radicados en el extranjero (representando a migrantes en Estados Unidos y Canadá). Para retomar el planteamiento del informe del IFE de 1998 y resaltar las siguientes iniciativas para la elección del 2006: 1) la titularidad del derecho votar desde el extranjero se reserva para quienes la Constitución Mexicana reconoce actualmente como ciudadano mexicano; 2) la opción del "voto a distancia", el voto vía postal, telefónica o electrónica, preservando la seguridad del voto al mismo tiempo que elimina la necesidad de casillas convencionales y el riesgo de irregularidad más comunes, disminuye la cantidad de personas para organizar la votación y abarata los costos totales de la elección; 3) la administración del voto desde el extranjero se mantiene bajo la responsabilidad exclusiva del Instituto Federal Electoral (IFE) y se mandará a su Consejo General a que, para el propósito particular, integre una dirección especial supervisada por los partidos políticos; 4) las campañas electorales y financiamiento de los partidos políticos en el extranjero son sujetos a reglas muy estrictas fiscalizadas por el IFE. Se reconoce los derechos a los ciudadanos mexicanos en el extranjero a hacer aportaciones económicas y agregar nuevas figuras de delitos electorales y 5) la homologación de los derechos electorales mexicanos en el extranjero con los de éstos en territorio nacional, lo presenta como un proceso en el que se trata de conseguir conciliar paciencia y compromiso. Su propuesta es que este proceso comience en la elección de 2006 reglamentando el voto para Presidente de la República y obligando a los partidos políticos a que abran a los migrantes sus listas a candidatos a diputados federales.

21 En cuanto al voto por Internet, el Instituto Federal Electoral (IFE) lo implementó para los mexicanos residentes en el extranjero en las elecciones presidenciales de 2012. La experiencia no tuvo buenos resultados, en particular por el alto costo. Véase voto electrónico en el mundo, disponible en http://www.euskadi.net/botoelek/otros_paises/ve_mundo_est_c.htm (Consultado en febrero de 2015).

Cuadro 2. Población de 18 años o más nacida en México residentes en Estados Unidos y condición migratoria, 2013

Estado	Naturalizados	No naturalizados	Riesgo migrante	Estado	Naturalizados	No naturalizados	Riesgo migrante
Total	27.3	72.7	Riesgo	Arkansas	23.2	76.8	Poco amigable
Alaska	83.2	16.8	Amigables	Louisiana	22.5	77.5	Contra migrantes
North Dakota	77.0	23.0	Poco amigable	Michigan	22.3	77.7	Contra migrantes
New Hampshire	59.9	40.1	Contra migrantes	Delaware	21.4	78.6	Algo amigable
Montana	50.9	49.1	Contra migrantes	Washington	21.3	78.7	Amigables
Hawaii	45.4	54.6	Amigables	Oregon	20.4	79.6	Amigables
West Virginia	35.0	65.0	Contra migrantes	Virginia	20.2	79.8	Totalmente en contra
Vermont	34.2	65.8	Amigables	D. of Columbia	19.9	80.1	Amigables
Rhode Island	34.1	65.9	Algo amigable	Indiana	19.5	80.5	Poco amigable
California	32.6	67.4	Amigables	Wyoming	19.5	80.5	Algo amigable
Illinois	30.6	69.4	Amigables	Pennsylvania	19.2	80.8	Contra migrantes
Arizona	30.5	69.5	Totalmente en contra	Minnesota	18.8	81.2	Contra migrantes
Nebraska	30.3	69.7	Totalmente en contra	Wisconsin	18.3	81.7	Algo amigable
Nevada	30.3	69.7	Amigables	Kentucky	18.1	81.9	Algo amigable
New Mexico	30.0	70.0	Algo amigable	Maryland	17.7	82.3	Amigables
South Dakota	29.9	70.1	Poco amigable	South Carolina	15.4	84.6	Totalmente en contra
Iowa	29.8	70.2	Contra migrantes	Connecticut	14.5	85.5	Amigables
Utah	28.6	71.4	Amigables	Ohio	14.0	86.0	Algo amigable
Massachusetts	28.5	71.5	Algo amigable	Tennessee	13.5	86.5	Totalmente en contra
Idaho	27.5	72.5	Poco amigable	Mississippi	13.1	86.9	Totalmente en contra
Texas	26.4	73.6	Poco amigable	Georgia	13.0	87.0	Contra migrantes
Missouri	25.5	74.5	Contra migrantes	New Jersey	12.9	87.1	Amigables
Florida	24.8	75.2	Contra migrantes	New York	12.7	87.3	Amigables
Colorado	24.7	75.3	Amigables	Alabama	12.4	87.6	Totalmente en contra
Kansas	24.5	75.5	Contra migrantes	North Carolina	10.9	89.1	Poco amigable
Oklahoma	23.6	76.4	Poco amigable	Maine	0.0	100.0	Contra migrantes

Fuente: American Community Survey (ACS), 2013 y <http://observatoriocolef.org/>

Cuadro 3. Porcentaje de la participación del voto de mexicanos desde el exterior

Elección presidencial 2006		Elección presidencial 2012	
Candidato y partido	Porcentaje	Candidato y partido	Porcentaje
Felipe Calderón PAN	58.0	Josefina Vázquez Mota PAN	42.1
Andrés Manuel López Obrador, PRD	34.0	Andrés Manuel López Obrador, PRD, PT y MC	39.0
Roberto Madrazo PRI	4.17	Enrique Peña Nieto	15.6
Patricia Mercado PASC	2.72		
Roberto Campa Nueva Alianza	0.39		2.04
Otros			1.2
Total	32,600 (100.0)		40,714 (100.0)

Fuente: Instituto Federal Electoral.

Cuadro 4. Entidades federativas que actualmente reconocen en sus legislaciones el voto de sus ciudadanos radicados en el extranjero	
Entidad	Cargo
Aguascalientes	Gobernador
Baja California Sur	Gobernador
Chiapas	Diputado Migrante
Coahuila	
Colima	Gobernador
Distrito Federal	Jefe de Gobierno
Guanajuato	Gobernador
Guerrero	Gobernador
Jalisco	Gobernador
Michoacán	Gobernador
Morelos	Gobernador
Oaxaca	Gobernador
Puebla	Gobernador
Querétaro	
Yucatán	
Zacatecas	Gobernador
Fuente: http://www.ine.mx/CentroDeAyuda/VotoExtranjero/preguntas_frecuentes.html	

Las estimaciones que ha hecho el Centro de Investigación y Estudio Avanzados de la Población (CIEAP) de la Universidad Autónoma del Estado de México, se encuentran dentro de un rango de entre 600 mil y 900 mil electores mexiquenses en Estados Unidos²², aproximadamente un stock similar al número de chilenos mayores de 18 años en el exterior, que estaría representando nueve por ciento de la lista nominal de la entidad mexiquense para los años 2003 y 2013. Su distribución territorial sigue el patrón nacional, sin embargo, a nivel municipal puede variar según se trate de localidades con tradición migratoria (zonas rurales) o las llamadas emergentes (urbanas) (González, 2002).

En cuanto al voto de los mexiquenses desde el exterior, en la elección de 2006, votaron en la distancia 4 118 y en 2012 lo hicieron 3 342 migrantes internacionales en edad de votar. Varias son las situaciones que llaman la atención en cuanto al voto emitido por los mexicanos desde el exterior:

1. Los distritos que obtuvieron mayor número de voto en la elección de 2010 desde el exterior fueron Tlalnepantla de Baz (distrito 15), Nezahualcóyotl (distrito 31), Nezahualcóyotl (distrito 30), Tejupilco (distrito 36), Naucalpan de Juárez (distrito 22), Ecatepec

²² Dichas estimaciones se hicieron con base en fuentes estadounidenses y mexicanas, por el método residual bajo los siguientes escenarios: alta migración, mediana migración y baja migración.

de Morelos (distrito 13), Naucalpan de Juárez (distrito 21), Ecatepec de Morelos (distrito 16), Ecatepec de Morelos (distrito 11), Naucalpan de Juárez (distrito 24) Cuautitlán Izcalli (distrito 7), La Paz (distrito 39), Nezahualcóyotl (distrito 29). Esto quiere decir que el voto de los mexiquenses está relacionado con el tamaño de la población en edad de votar y con la tradición migratoria, como sería el caso de Tejupilco, municipio ubicado al sur del Estado de México.

2. El mayor voto recibido desde el exterior, por partido político, fue el del Partido Acción Nacional (PAN) con 52 por ciento, que como era el partido en el poder sesgó la intención del voto internacional. Situación similar sucedió a nivel nacional. Si esta fuese la intención del voto de la población en edad de votar y que votó en 2012, México estaría gobernado por el PAN, pero no fue así, pues ganó el Partido Revolucionario Institucional (PRI). También llama la atención que el Partido de la Revolución Democrática haya recibido 41 por ciento de los votos de los migrantes internacionales mexiquenses. En su caso, el PRI obtuvo 2.9 por ciento de los votos de los migrantes.
3. A nivel de distrito electoral, el PAN tuvo más votantes desde el exterior en los distritos de Tlalnepantla de Baz (distrito 15), Naucalpan de Juárez (Distrito 21), Naucalpan de Juárez (distrito 22), Huixquilucan (distrito 18), Naucalpan de Juárez (distrito 24), Toluca (distrito 34), Cuautitlán Izcalli (distrito 7), Tejupilco, Atizapán de Zaragoza (distrito 14), Metepec (distrito 24). El PRD, obtuvo mayores votos en los distritos de Tlalnepantla de Baz (distrito 15), Nezahualcóyotl (distrito 31), Nezahualcóyotl (distrito 30), Naucalpan de Juárez (distrito 22), Tejupilco (distrito 36), Ecatepec de Morelos (distrito 13, 16 y 11) y La Paz (distrito 39). El PRI obtuvo más votos en Tejupilco (distrito 36), Huixquilucan (distrito 18), Naucalpan de Juárez (distrito 21), Tlalnepantla de Baz (distrito 15), Naucalpan de Juárez (distrito 22) y Ecatepec de Morelos (distrito 13).

El mensaje para los partidos políticos es la necesidad de trabajar en donde tienen menos votos desde el extranjero. No solamente a ellos, sino las de su familia y vecinos. Sobre todo en este momento que el país, las instituciones públicas, los partidos políticos están inmersos en una crisis de credibilidad. Por tanto, se requiere que la gente crea en sus propuestas y políticas en beneficio de la gente. Porque la gente ha perdido la confianza en las instituciones.

Los siguientes datos es solo una muestra de este asunto.

Consultores en Investigación y Análisis de Medios (GEA-ISA) en enero del 2015, levantó una encuesta en la que se pregunta “¿qué tanta confianza tiene usted en tal o cual institución?”²³. En junio de 2014, 55 por ciento tenía confianza en las universidades, pero en noviembre sólo 42 por ciento; en el Ejército en ese mismo periodo la confianza pasó de 48 a 30 por ciento; en las iglesias, de 37 a 34 por ciento y en los maestros, de 36 a 31 por ciento.

Las cuatro instituciones con mayor confianza ven caer sus porcentajes y la más afectada es el Ejército, que pierde 18 puntos; seguido de las universidades, con 13 puntos; los maestros, con cinco puntos y quien cae menos son las iglesias, que bajan tres puntos.

El gobierno federal pasa de 16 a 13 por ciento; los gobiernos estatales, de 16 a 14 por ciento; los partidos, de 16 a 7 por ciento (o sea que ya nadie le cree a los partidos políticos),

23 Datos retomados de la columna de Rubén Aguilar Valenzuela, “Crisis de confianza” en *El Economista*, disponible en <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2015/02/10/crisis-confianza> (Consultada en febrero de 2015).

y los juzgados, de 13 a 7 por ciento. De estas cuatro instituciones la que más pierde son los partidos, con nueve puntos; seguidos de los juzgados, con seis puntos; el gobierno federal, con tres puntos, y los gobiernos estatales pierden dos puntos.

Los bancos, de 16 a 14 por ciento; la empresa privada, de 13 a 9 por ciento; las televisoras, de 12 a 9 por ciento, y los sindicatos, de 10 a 7 por ciento. De este grupo quien más cae es la empresa privada, que pierde cuatro puntos; seguida de las televisoras, que caen tres puntos; los bancos y los sindicatos caen tres puntos.

A esto datos se añade que en noviembre del 2014, al presidente Peña Nieto 85 por ciento de los encuestados le cree poco o nada y el dato se repite en enero del 2015. En noviembre del 2014, 39 por ciento piensa que el presidente ha cambiado al país para mal; 23 por ciento que no ha cambiado nada, y 30 por ciento, para bien. Estos datos invitan a preguntarse, ¿entonces a quién creerle?

Comentarios finales

La revisión de los temas referentes al transnacionalismo, el Estado, la soberanía y ciudadanía en el contexto de la globalización requiere de un análisis mucho más profundo para conocer las experiencias de los diferentes países en donde se ha implementado el derecho al voto en el extranjero, con base en información actualizada. Asimismo, la categoría de personas involucradas en el asunto del voto en el extranjero muestra que las experiencias del voto extranjero no han sido exitosas, con la excepción de Australia, lo cual indica que los gobiernos y los partidos políticos tendrán que trabajar mucho para atraer la atención de los electores en el exterior.

Si México hubiera logrado el objetivo para el 2006, estaría sumándose al final del siglo XX a una larga lista de países que, en América Latina, Asia, Europa y América del Norte organizaron procesos electorales en el extranjero para que sus connacionales pudieran votar. México dejaría de ser una excepción para sumarse a una creciente regla. Es un reconocimiento (tardío) de la globalización que caracteriza la vida de los países en el mundo moderno y especialmente para México representaría un reencuentro con una parte muy grande y muy valiosa de la población que debería formar parte de la comunidad política.

La dimensión política sobre la irrenunciabilidad a la nacionalidad mexicana recoge en lo fundamental lo propuesto por líderes de la población mexicoamericana y los mexicanos que ha solicitado la ciudadanía norteamericana, de otra capa de mexicanos con residencia legal pero sin ciudadanía estadounidense y por otra parte, de mexicanos sin documentación para residir al norte de la frontera mexicana, situación que en el trabajo legislativo se debe de revisar para discutir la pertinencia de incluirlos.

La sociedad de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos nunca ha dejado de considerarse como parte de su nación de origen, consideración en la que los mexicanos de fuera no han aceptado ser simplemente sujetos económicos, demográficos y culturales, sino también políticos, con quienes la democracia mexicana tiene una deuda histórica la cual tendrá que tomarse en cuenta para las elecciones de 2018.

Desde el punto de vista conceptual y de ley electoral ya no se cuestiona que los migrantes tienen derecho a votar y ser votados en las elecciones mexicanas. Instrumentalizar el sufragio a través del uso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) es parte del ejercicio de derechos ciudadanos, así como se reciben por estos medios las remesas de los migrantes sin cuestionamiento alguno.

Cuadro 5. Votos recibidos por partido político y distrito del Estado de México

No.	Distrito	PAN	PRI	PRD	Otros	Total
1	Jilotepec	18	3	22	1	26
2	Teoloyucan	12	0	13	0	13
3	Atlacomulco	15	1	21	2	24
4	Nicolás Romero	28	3	22	2	27
5	Teotihuacán	17	2	14	1	17
6	Coacalco de Berriozábal	36	0	36	7	43
7	Cuautitlán Izcalli	63	3	45	4	52
8	Tultitlán	13	1	18	3	22
9	Ixtlahuaca	3	2	6	1	9
10	Ecatepec de Morelos	25	2	27	2	31
11	Ecatepec de Morelos	50	0	51	4	55
12	Ixtapaluca	20	1	30	1	32
13	Ecatepec de Morelos	58	4	54	8	66
14	Atizapán de Zaragoza	60	4	37	3	44
15	Tlalnepantla de Baz	206	5	76	2	83
16	Ecatepec de Morelos	33	0	54	3	57
17	Ecatepec de Morelos	28	3	40	3	46
18	Huixquilucan	103	8	25	5	38
19	Tlalnepantla de Baz	51	1	29	3	33
20	Nezahualcóyotl	29	2	38	3	43
21	Naucalpan de Juárez	167	6	47	6	59
22	Naucalpan de Juárez	152	5	57	7	69
23	Valle de Bravo	7	4	11	1	16
24	Naucalpan de Juárez	69	4	44	7	55
25	Chimalhuacán	25	0	11	2	13
26	Toluca	14	2	18	1	21
27	Metepec	60	1	20	2	23
28	Zumpango	25	1	22	1	24
29	Nezahualcóyotl	27	4	42	4	50
30	Nezahualcóyotl	42	1	65	6	72
31	Nezahualcóyotl	26	2	70	4	76
32	Valle de Chalco	16	4	27	0	31
33	Solidaridad	16	2	28	1	31
34	Chalco	16	0	33	7	40
35	Toluca	67	0	33	7	40
36	Tenancingo	18	0	30	3	33
37	Tejupilco	62	13	56	2	71
38	Cuautitlán	24	1	32	5	38
39	Texcoco	20	1	31	6	38
40	La Paz	28	0	51	1	52
41	Zinacantepec	17	2	16	1	19
41	Total	1750	98	1369	125	3342

Fuente: IFE.

El Estado de México tiene que involucrarse en esta temática de interés internacional, nacional, estatal y local. Esto puede darse a través de sus instituciones públicas y trabajar para la próxima elección de 2017, así como ser sujetos políticas sociales con base en un diagnóstico serio en el cual intervengan los académicos para lograr la confianza de los electores nacionales e internacional para entender la participación política transnacional de los mexiquenses en el exterior.

Bibliografía

ALMEDIDA, LUCINDA, 1998, "EL VOTO EXTRANJERO: EL CASO DE PORTUGAL", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

DORE, CARLOS; ITZIGSON, JOSÉ; HERNÁNDEZ, ESTHER; VÁZQUEZ, OBED; 2003, "CARTOGRAFÍA DEL TRANSNACIONALISMO DOMINICANO: AMPLIAS Y ESTRECHAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES", EN LAGUERRE, M. S., (1998), DIASPORIC CITIZENSHIP: HAITIAN AMERICAN IN TRANSNATIONAL AMERICA. NEW YORK: SR. MARTIN'S PRESS, NUMBER 28. DURAND

GÓMEZ, IGNACIO, 2001, EL VOTO ONLINE, UNA MOTA DE POLVO EN EL DESVÁN DEL GOBIERNO ELECTRÓNICO, EN <http://www.baquia.com/com/20010522/art00013.html>

GONZÁLEZ ROURA, FELIPE, 1998, "LA MODALIDAD DEL VOTO EN INSTALACIONES OFICIALES HABILITADAS COMO CENTROS DE VOTACIÓN: LA EXPERIENCIA DE ARGENTINA", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

GONZÁLEZ BECERRIL, J. GABINO, 2002, MIGRACIÓN LABORAL INTERNACIONAL DEL ESTADO DE MÉXICO, CIEAP-UAEM, TOLUCA.

IFE, 1998, INFORME FINAL DE LA COMISIÓN DE ESPECIALISTAS QUE ESTUDIA LAS MODALIDADES DEL VOTO DE LOS MEXICANOS EN EL EXTRANJERO, NOVIEMBRE, MÉXICO.

MARÍN LEIVA, FELIX, 1998, "VOTO DE LOS NACIONALES EN EL EXTRANJERO: LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, D.F.

LANDOLT, P. AUTLER, L, Y BAIRES, S., 1999, "FROM HERMANO LEJANO TO HERMANO MAYOR: THE DIALECTICS OF SALVADORAN TRANSNATIONALISM", EN ETHICS AND RACIAL STUDIES, 1999.

LEVITT, P. Y DE LA DEHESA, R., 2003, "TRANSNATIONAL MIGRATION AND THE REDEFINITION OF THE STATE: VARIATIONS AND EXPLANATIONS", EN ETHNIC AND RACIAL STUDIES VOL. 26 N° 4 JULY 2003.

PARED, ALAN, 1998, VOTACIÓN EXTERNA: LA EXPERIENCIA DE AUSTRALIANA, EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

PORTES, A., GUARNIZO, L. E. Y LANDOLT, P., 2003, "EL ESTUDIO DEL TRANSNACIONALISMO: PELIGROS LATENTES Y PROMESAS DE UN CAMPO DE INVESTIGACIÓN EMERGENTE", EN PORTES A., GUARNIZO, L. E. Y LANDOLT, P., 2003 (COORDINADORES, LA GLOBALIZACIÓN DESDE ABAJO: TRANSNACIONALISMO INMIGRANTE Y DESARROLLO. EXPERIENCIA DE ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA, D.F., MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, FLACSO-MÉXICO.

ROSS, RAÚL, S/F, A MÉXICO POR EL VOTO, EN <http://dfw.com/mla/laestrella/5636949.htm>

ROEMER, ANDRÉS, 2003, ENIGMAS Y PARADIGMAS: UNA EXPLORACIÓN ENTRE EL ARTE Y LA POLÍTICA PÚBLICA, DISPONIBLE EN [HTTPS://BOOKS.GOOGLE.COM.MX/BOOKS?ID=Y7wTQe0W-MsC&pg=PA88&dq=votantes+et](https://books.google.com.mx/books?id=Y7wTQe0W-MsC&pg=PA88&dq=votantes+et)

ERNOS+DE+AUSTRALIA&HL=ES-419&SA=X&VED=0AHUKEWJY_TDDYcvOAHWCOSYKHWFTCRYQ6AEI
GJAA#V=ONEPAGE&Q=VOTANTES%20EXTERNOS%20DE%20AUSTRALIA&F=FALSE

SANTAMARÍA GÓMEZ, ARTURO, 2001, EL VOTO EN EL EXTRANJERO Y LA DEFINICIÓN DE LA SOBERANÍA MEXICANA, ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL SINALOA, SINALOA.

SOMOGYI, ANDREAS, 1998, "PARTICIPACIÓN DE VOTANTES AUSTRIACOS QUE VIVEN EN EL EXTRANJERO", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

TARDIOLO, RENATA, 1998, "PRESENTACIÓN DEL MANUAL DEL VOTO EN EL EXTRANJERO", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

TRISCOS, DIDIER, 1998, "EL VOTO DE LOS FRANCESES ESTABLECIDOS EN EL EXTRANJERO", EN SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE EL VOTO EN EL EXTRANJERO, 11 DE AGOSTO, MÉXICO.

OSTERGAARD-NIELSEN, EVA, 2009, "LA POLÍTICA A TRAVÉS DE LAS FRONTERAS: REFLEXIONES SOBRE LA DIMENSIÓN TRANSNACIONAL DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS MIGRANTES", EN A. ESCRIVÁ ET AL. (EDS.), MIGRACIÓN PARTICIPACIÓN POLÍTICA, CSIC, MADRID.

PÁGINAS EN LÍNEA

<http://www.chiledk.dk/novedades/Novedades240800.htm>

<http://www.france.diplomatie.fr/actu/articlext.es.asp?ART=34937>

<http://www.ife.org.mx/wwwcai/veinfin.htm>

<http://www.larevista.com.mx/ed504/5047.htm>

<http://www.terra.com/actualidad/articulo/html/act116185.htm>

<http://www.usemb.gov/consular/acs/votacion%20ausencia.htm>

<HTTP://www.minbuza.nl/verkiezingen>

ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES Y ESCENARIOS POLÍTICOS

Nuevas tendencias en la organización de migrantes: el caso de las marchas de la primavera de 2006

CARLOS PEREYRA MACÍAS

Instituto Nacional de Migración

Introducción

Este trabajo presenta un panorama general sobre la coyuntura política que se vivió durante la primavera de 2006 en Estados Unidos, con movilizaciones que incluyeron a más de 3 millones de personas.

Como antecedentes se presentan referencias sobre el fenómeno histórico de la migración México-Estados Unidos. Se trata de un proceso que data de 1848, cuando los territorios y límites fronterizos entre ambos países quedaron definidos. Dada la vastedad de la historia entre las relaciones migratorias, se presentan únicamente los momentos más recientes y significativos, como es el caso de los programas puestos en marcha por el gobierno norteamericano para tratar a la migración mexicana en la segunda mitad del siglo XX.

Una parte relevante se centra en la propuesta de lo que se llamó ley Sensenbrenner, debido al congresista que la avaló. Esta iniciativa desató en buena medida las movilizaciones en las ciudades estadounidenses al penalizar fuertemente la inmigración indocumentada. Aquí se explican con detalle los artículos de esta ley y el proceso que siguió en el ámbito legislativo.

Más adelante se incluye un apartado sobre las características y dimensiones del colectivo hispano o latino en Estados Unidos, del cual los mexicanos forman una parte mayoritaria. También se abunda en la naturaleza de estos dos términos y los procesos que han dado lugar a su formación como categorías para aglutinar a identidades diversas.

El análisis de las marchas de 2006 a partir de su cronología ocupa una parte central. Se describen las concentraciones más importantes, el número de gente que se estima participó y las reacciones que provocaron en su momento en la sociedad y en la clase política norteamericana.

En la parte final se presenta el estado actual de la problemática migratoria entre los dos países, los saldos de las marchas y la actitud de los gobiernos. Todos estos elementos se exponen para entender un proceso social que fue seguido de cerca por los medios de comunicación de ambos lados de la frontera, cada uno reflejando visiones distintas.

La migración México-Estados Unidos: algunos antecedentes

Explicar los orígenes de la migración de México a Estados Unidos es un asunto complejo. Quizá el primer aspecto que cabría aclarar tiene que ver con la temporalidad del fenómeno y hasta dónde se pueden rastrear los primeros eventos que definen este proceso. A grandes rasgos, se puede decir que los principios de la migración entre los dos países se dieron a finales del siglo

XIX (Durand y Massey, 2003), cuando las fronteras ya estaban definidas y existía una división territorial entre los dos Estados.

A lo largo del siglo XX se intensificó gradualmente la migración entre los dos países. Se pueden encontrar variaciones y fases temporales, pero en esencia es claro que los desplazamientos de México hacia Estados Unidos han tenido una frecuencia continua, creciente y de mayor relevancia para ambas sociedades.

Además de la temporalidad, también son relevantes otras dimensiones del fenómeno como la intensidad y las políticas que se han desarrollado en ambos lados de la frontera. Según los indicadores más recientes, México se ha convertido en los primeros años del siglo XXI en el mayor expulsor de migrantes en el mundo, superando incluso a países como Rusia, China o India, naciones con que figuran entre las más pobladas.

Con estos antecedentes, en más de cien años han salido de México decenas de millones de personas, y según estimaciones, cerca del 95 por ciento de los migrantes mexicanos internacionales se dirigen a un solo país de destino: Estados Unidos (Levine, 2008), lo que hace a este fenómeno único a nivel mundial.

Estudiosos del fenómeno migratorio como Durand y Massey (2003) han destacado tres características fundamentales que hacen del caso México-Estados Unidos un proceso único: historicidad, masividad y vecindad. Existe una larga tradición migratoria que tiene origen en el siglo XIX; adicionalmente, los traslados desde esa época se cuentan por millones, con incontables relaciones transfronterizas que han perdurado a pesar de las distancias y las barreras físicas y, finalmente, es innegable que los miles de kilómetros de frontera compartida han representado un campo propicio para una relación más que centenaria.

Estas tres características diferencian el caso de México con el resto de los países que han nutrido históricamente la cuota de trabajadores inmigrantes en Estados Unidos. De las variaciones y matices que se han presentado a lo largo de esta relación es conveniente mencionar tres grandes fases que ayudan a explicar la situación actual: el programa bracero, la era de los indocumentados y el endurecimiento de las políticas migratorias después del 2001.

Principales fases de la migración México-Estados Unidos

El periodo bracero (1942-1964) constituye una fase importante porque representa un acuerdo entre los dos países para tener una migración legal y ordenada. El contexto en que se dio el flujo migratorio está enmarcado por el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, el auge económico de la posguerra y la necesidad por parte de éste país de una fuerza laboral masiva de origen rural y mayoritariamente masculina (Durand y Massey, 2003).

En la era de los indocumentados (1965-1986) las prioridades del Gobierno estadounidense cambian y se renuncia a la migración ordenada. El flujo es controlado, las regularizaciones son parciales y hay numerosas deportaciones. Este estado de cosas desemboca en la gran legalización de 1986, la más grande que ha existido hasta el momento y que se cristaliza en la Immigration Reform and Control Act (IRCA) por la que cerca de 3.2 millones de indocumentados regularizan su estatus migratorio, de los cuales 76 por ciento fueron mexicanos (Levine, 2001; Durand, 2007).

En términos generales, estas fases se caracterizan por una migración de origen predominantemente popular, formada por campesinos y obreros que logran insertarse en el mercado

de trabajo norteamericano. Adicionalmente, la continuidad en el flujo se explica por un contexto salarial asimétrico en una relación de vecindad (Durand y Massey, 2003).

Las décadas siguientes, especialmente las que corren de 1960 a finales de los ochenta, estuvieron caracterizadas en México por bajo crecimiento, altos niveles de inflación y desempleo. Los indicadores macroeconómicos presentaron tendencias poco alentadoras, y la salida de mexicanos hacia Estados Unidos se mantuvo continua y estimulada por las necesidades de un mercado laboral que se volcaba mayoritariamente hacia el sector servicios y requería de altos volúmenes de mano de obra poco calificada.

Las políticas migratorias en Estados Unidos durante esos años estuvieron encaminadas fundamentalmente a regular el flujo de trabajadores indocumentados en la frontera con México. Sin un planteamiento explícito o mecanismos de regularización, los elementos de la Patrulla Fronteriza fueron insuficientes para cubrir la franja que divide a los dos países.

Más adelante, los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 marcaron sin lugar a dudas un giro en las prioridades de Estados Unidos. En el área de la migración, las políticas fueron endurecidas como una medida para combatir el terrorismo, y las restricciones y dificultades para ingresar a Estados Unidos se hicieron más evidentes. Simultáneamente, las condiciones económicas en México empeoraron, y el índice de mexicanos intentando cruzar la frontera creció notablemente a partir de finales de los noventa (Meza, 2006).

A pesar del optimismo y los intentos de la administración de Vicente Fox en México (2000-2006) por influir en la aprobación de medidas que mejoraran la situación legal de los mexicanos en Estados Unidos, los hechos del 11 de septiembre de 2001 en ese país modificaron la posibilidad de lograr un cambio en las políticas migratorias en ese momento.

La actitud de la clase política norteamericana hacia los temas de la migración fue vista con sumo recelo y como un tema que debía ser pospuesto indefinidamente hasta que los asuntos de la Seguridad Nacional fueran resueltos satisfactoriamente.

Es claro que la historia compartida de la migración entre los dos países es mucho más amplia que las tres fases que se han reseñado aquí. Durand y Massey (2003) hablan de cinco periodos durante el siglo XX, cada uno con un lapso aproximado de 20 a 22 años, periodicidad con la que estiman se producen grandes reformas migratorias en la Unión Americana.

Para tener una idea concisa de lo sucedido en la primavera de 2006 con las marchas de inmigrantes en numerosas ciudades de Estados Unidos es necesario saber que en esencia las actitudes del gobierno norteamericano han ido cambiando en función de sus prioridades y de acontecimientos en el contexto internacional.

Grandes eventos como la Segunda Guerra Mundial o el auge económico de la posguerra en las décadas de los cincuenta y sesenta han hecho necesaria la disposición de la mano de obra mexicana, así como las transformaciones financieras de las últimas décadas del siglo XX, con el apogeo del sector servicios en Estados Unidos y los avances tecnológicos en la agricultura que suplieron a gran parte de la fuerza de trabajo.

Aunque queda claro que el problema migratorio no es controlable por completo, la experiencia del siglo XX muestra también que las políticas migratorias puestas en marcha por Estados Unidos han tenido considerables efectos en las dimensiones y características de los flujos. Mientras existió una política basada en el acuerdo bilateral, como es el caso del programa bracero, se mantuvo cierto control sobre las condiciones de los participantes, el tiempo de estancia y la circularidad del flujo.

Más tarde, medidas unilaterales terminaron con la participación del gobierno mexicano y el flujo fue parcialmente controlado por las autoridades norteamericanas, sin tener registro o control sobre quiénes ingresaban a territorio estadounidense.

Este periodo, conocido como el de los indocumentados, se extendió por lo menos durante las décadas que corren de 1960 a finales de los noventa, y se caracterizó por las escasas posibilidades para los trabajadores mexicanos de ingresar a Estados Unidos de manera reglamentada. Ante estas circunstancias, el ingreso a territorio estadounidense se dio en gran medida en cruces no documentados y por los miles de kilómetros de la porosa frontera entre ambas naciones.

En los últimos años, y especialmente después de la puesta en marcha del programa IRCA de 1986, que legalizó a millones de inmigrantes, se ha dado una notable dureza en las políticas migratorias que restringen la entrada a Estados Unidos ya sea de manera legal o indocumentada. Hay un acuerdo casi unánime en el ámbito académico de que estas medidas han propiciado que el círculo migratorio se rompa, con estancias mucho más largas en EU de quienes ya han logrado ingresar y temen intentar de nuevo un cruce que resulta caro y peligroso debido al estricto control fronterizo que se ha registrado en los últimos años.

Los hispanos o latinos

Desde hace varias décadas es común el uso del término hispanos o latinos para referirse a la población de origen latinoamericano que reside en Estados Unidos. Este colectivo aglutina a decenas de nacionalidades que han logrado establecerse en la Unión Americana y cuyos rasgos comunes más evidentes son el uso del español como lengua madre y la procedencia de antiguas colonias españolas.¹

Se estima que 29 millones de personas pertenecen al colectivo hispano en Estados Unidos y representan alrededor del 11 por ciento de la población total de ese país. De este total, más del 60 por ciento de los hispanos son de origen mexicano, y los mexicanos también representan la mayoría entre los nuevos inmigrantes hispanos (Levine, 2001).

Además de ser el grupo de mayor crecimiento numérico dentro de la población estadounidense, los hispanos presentan patrones muy definidos en cuanto a los lugares de residencia, tamaño de las familias, edad, nivel educativo y nivel económico.

Elaine Levine (2001) ha estimado que desde 1980 hasta la fecha los hispanos han tenido un deterioro socioeconómico notable frente al resto de la población estadounidense, con ingresos inferiores a los de los trabajadores afroamericanos, que históricamente habían sido la minoría más discriminada y peor pagada en Estados Unidos. Dentro del grupo de los hispanos, las peores condiciones de explotación y depauperación se registran entre quienes ingresan de manera indocumentada en Estados Unidos para trabajar.

El uso del término hispanos o latinos ha sido motivo de un fuerte debate en círculos académicos y sociales en Estados Unidos y en Latinoamérica. Para Roberto Suro (2006) se trata de un esfuerzo por unificar a la gente de distintos antecedentes latinoamericanos bajo una sola etiqueta. El objetivo de tal esfuerzo reside, según el investigador, en crear una agenda de cohesión étnica respaldada por un grupo de interés económico y político, cuyo antecedente más claro se

¹ Frecuentemente se ha considerado al colectivo brasileño como parte de la identidad hispana. Cabe destacar que esta adscripción no es del todo exacta, dado el pasado de Brasil como colonia portuguesa y el uso de esta misma lengua en la nación sudamericana. Para más detalles sobre esta controversia véase Calderón (2008).

encuentra en el movimiento chicano de los setenta y ochenta, que reivindicó la identidad de los descendientes de mexicanos nacidos en Estados Unidos.

Documentos oficiales del censo norteamericano definen a los hispanos como personas cuyos orígenes son de España, los países de habla española de centro y Sudamérica o la República Dominicana (Levine, 2001). De esta forma se trata de agrupar bajo una misma denominación a personas provenientes de una extensa región geográfica y que se asume comparten características esenciales.

Para esta autora, se trata de un término o una etiqueta “inventada por los estadounidenses no hispanos para establecer una diferenciación entre aquéllos y los demás”. Además, asegura que con el uso de este término se ignora o minimizan las diferencias entre los distintos grupos a los que se les aplica y enfatiza las diferencias entre éstos y el resto de los estadounidenses.

La diferencia entre el término hispanos y el de latinos también ha sido objeto de debate en otros ámbitos. Suzanne Oboler (2008) considera que el uso de la palabra hispano comenzó como una categoría burocrática del censo estadounidense, creada e inventada por el gobierno de ese país desde los setenta para ser usada en los registros poblacionales.

En el contexto actual de la sociedad estadounidense, “la palabra hispano se diferencia de la palabra latino en el sentido de que hispano comenzó siendo el término oficial. Latino es la palabra que ciertos grupos, aunque no todos, escogieron para autodeterminarse” (Oboler, 2008). Además, se reconoce que el término latino tiene una connotación de autoafirmación más fuerte.

Antecedentes de las movilizaciones de la primavera de 2006

Es de destacarse que las marchas de 2006 surgieron como “una reacción” a la H.R. 4437 y las difíciles condiciones que ésta propuesta implicaba para quienes no contaran con una residencia legal en Estados Unidos. De la misma manera, es posible rastrear los antecedentes de los acontecimientos de 2006 vinculándolos con acontecimientos políticos u otras propuestas legislativas que se pusieron en marcha en Estados Unidos en materia de migración.

Para Susan Jones (2006), se puede seguir la huella de varias reformas legislativas que sentaron las bases para una consistente serie de acosos contra los inmigrantes y sus familias. La autora considera que por lo menos tres reformas elaboradas hace más de una década sirven para explicar cómo la H.R. 4437 fue solamente el punto catalizador.

A partir de 1996 se pusieron en marcha tres modificaciones legislativas que constituyen para Jones una década de abusos y castigos para inmigrantes, tanto legales como indocumentados. Ya en estos años el gobierno norteamericano dio las primeras muestras de concebir a la inmigración como un asunto de Seguridad Nacional, que merecía la atención de las agencias especializadas en el combate al crimen, el narcotráfico y todo aquello que amenazara la estabilidad de Estados Unidos.

La primera de las modificaciones es el Illegal Immigrant Reform and Immigrant Responsibility Act (IIRIRA) que esencialmente despojó a inmigrantes y buscadores de refugio de derechos básicos para la regularización de su estatus legal.

Más tarde, y como resultado de los atentados terroristas realizados en Oklahoma por un fanático estadounidense de extrema derecha, se firmó el Anti-Terrorism and Effective Death Penalty Act (AEDPA), que contiene varias previsiones antiinmigrantes y que fue autorizado por Bill Clinton, quien prometió enmendar estas previsiones pero dejó el cargo sin haberlo hecho.

Finalmente se firmó el Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act (PRWORA) que negó servicios públicos y beneficios a quienes carecieran del estatus de ciudadano norteamericano, con lo que una larga capa de la comunidad inmigrante en Estados Unidos quedó en situación de vulnerabilidad por el difícil acceso a servicios de salud o educación.

Si en materia de leyes y modificaciones legales se pueden seguir rastros de antecedentes que favorecieron el surgimiento de las protestas de la primavera de 2006, es posible también encontrar en otros frentes acciones y acontecimientos que muy probablemente influyeron en las dimensiones y características desatadas después de la Ley Sensenbrenner.

Uno de estos puntos reside por ejemplo en los disturbios sociales acontecidos en Los Ángeles en 1991 a raíz de la absolucón de los policías que golpearon al taxista afroamericano Rodney King. Estos hechos provocaron movilizaciones de numerosos sectores de la sociedad norteamericana, entre quienes se encontraban también inmigrantes indocumentados.

Como se ha hecho notar (Santamaría, 2007), lo ocurrido en 1991 se constituyó como un referente obligado en lo que tiene que ver con la movilización popular contra medidas gubernamentales que se consideran injustas o que afectan considerablemente los intereses de sectores de la sociedad.

El otro asunto que no puede dejarse de lado al buscar antecedentes de las protestas de 2006 reside en la organización de la comunidad latina y mexicana en Estados Unidos. Con por lo menos un siglo de tradición migratoria y varias generaciones criadas en la transnacionalidad, los mexicanos han ido abriendo espacios de participación en la Unión Americana. Las décadas de trabajo han dado como resultado una fuerte influencia en sindicatos, clubes de oriundos, organizaciones de barrio, estudiantiles, religiosas, artísticas, políticas o deportivas.

En último lugar, un punto relevante como referencia de lo sucedido en 2006 se dio en 1994 con las movilizaciones contra la propuesta 187 de Pete Wilson, entonces gobernador de California. La iniciativa 187 consideraba también restricciones en materia de salud y educación para los migrantes no documentados en California, que originó una fuerte reacción y revuelo a nivel nacional.

Las acciones de protesta por parte de grupos organizados, inmigrantes y medios de comunicación tuvo como resultado el freno a la propuesta y la imposibilidad para Wilson de gobernar el estado por un segundo periodo, toda vez que el electorado latino castigó fuertemente al político por su propuesta de endurecimiento hacia los inmigrantes.

Contrario a las interpretaciones que ubican a las marchas de 2006 como un acontecimiento espontáneo, también se han dado reflexiones sobre los factores que ocasionaron la organización y manifestación de cientos de miles de personas en las protestas. Se ha dicho por ejemplo que las marchas revelan un largo proceso de politización de los latinos en Estados Unidos (Calderón, 2008) y que existen una serie de coordenadas que ubican el panorama político propicio para entender la reacción de los migrantes.

Así, serían tres los factores primordiales que contribuyeron a la eclosión del movimiento organizado de 2006: el factor demográfico y la identidad política latina, con el creciente número de migrantes latinoamericanos en Estados Unidos y su organización política con antecedentes en el sindicalismo; la cultura política y la transición a la democracia, que incluye sobre todo los cambios políticos ocurridos en América Latina en general y en México en particular a partir de los años ochenta y que tiene como punto importante la ampliación de los derechos políticos de los ciudadanos para votar en el exterior y, finalmente, el poder potencial del voto latino, que en

los últimos años se ha constituido como una pieza fundamental para ganar cualquier elección en Estados Unidos (Calderón, 2008).

Paralelamente, Estados Unidos vivió durante los mismos años la llegada al poder de un movimiento conservador, caracterizado por la liberalización económica y la reducción de las responsabilidades del Estado. Durante este mismo periodo la vida civil de Estados Unidos presenció un movimiento de suma importancia: el de los Chicanos, que articularon protestas con base en su condición de ciudadanos norteamericanos descendientes de mexicanos. Sus reivindicaciones se basaron en la inconformidad por el trato diferenciado que recibían del organigrama institucional norteamericano con respecto a grupos como los blancos de ascendencia europea, además de reflexionar sobre las peculiaridades de su identidad binacional. El movimiento chicano de esos años se constituyó como el precursor de la organización de mexicoamericanos (Calderón, 2008).

La ley Sensebrenner o H.R. 4437

La llamada Ley Sensenbrenner fue promovida por el legislador republicano por Winsconsin, Jim Sensenbrenner. Fue aprobada en la Cámara de Representantes de Estados Unidos el 16 de diciembre de 2005 con una votación de 239 a favor y 182 en contra. El 92 por ciento de los republicanos apoyaron la reforma y el 82 por ciento de los demócratas se opusieron.

Aunque no pasó en el Senado, la propuesta de ley generó incontables controversias en Estados Unidos y en el extranjero, y ha sido señalada prácticamente de forma unánime como el motivo principal que causó el surgimiento del movimiento de protestas de inmigrantes en Estados Unidos en 2006 (Durand, 2007; Lazos, 2007).

En la forma en que fue aprobada en la Cámara de Representantes, la ley Sensenbrenner o H.R. 4437 (Ley para la Protección Fronteriza, Antiterrorismo y Control de la Inmigración Indocumentada) contempla una serie de medidas para restringir fuertemente la inmigración ilegal en Estados Unidos. Los puntos contenidos en la propuesta están dirigidos a cambios en el nivel federal y local, y competen a empleadores, cuerpos policíacos y ciudadanos norteamericanos.

Algunos de los puntos más importantes de la propuesta son los siguientes:

- Construcción de una barda de 1120 kilómetros en la frontera entre México y Estados Unidos, especialmente en los puntos con más alto índice de cruces ilegales.
- Autorizar al gobierno federal para custodiar a los inmigrantes indocumentados detenidos por autoridades locales. Con esto se detendrían prácticas anteriores que usualmente permitían la liberación de los detenidos cuando no existían recursos para procesarlos.
- Obligar a los empleadores a verificar las condiciones legales de los empleados por medios electrónicos. También implica el envío de reportes sobre estas medidas al Congreso uno y dos años después de que se hubiera puesto en marcha para asegurar que se estuvieran llevando a cabo las modificaciones.
- Prohibir préstamos y beneficios para agencias locales, estatales o federales que mantengan o promuevan una política de tolerancia a la inmigración ilegal, también conocidas como ciudades-santuario.
- Penalizar a los inmigrantes indocumentados detenidos pagando una multa de 3 mil dólares si aceptan dejar Estados Unidos voluntariamente.
- Sentenciar a una pena mínima de 10 años de prisión a quienes se encuentre culpables de

falsificar documentos.

- Aumentar las sentencias para los delitos de fraude relacionados con falsificación de documentos o la simulación de un matrimonio para regularizar la situación migratoria.
- Aumentar considerablemente las multas por emplear a inmigrantes indocumentados, hasta los 40 mil dólares por reincidencia.
- Penalizar a quienes arrienden bienes inmuebles a inmigrantes indocumentados con sentencias mínimas de tres años en prisión (Lazos, 2007).

Como se puede ver en las medidas arriba mencionadas, las implicaciones de la ley conciernen a varios sectores no sólo dentro de la comunidad inmigrante sino de la misma sociedad norteamericana.

Las críticas más frecuentes a esta ley se centran en que se afectan fuertemente los derechos humanos de los inmigrantes y de quienes buscan asilo, pues se les niegan derechos básicos y la protección requerida en una situación de vulnerabilidad. Además de negar servicios esenciales, los inmigrantes estarían sujetos a pagar fuertes multas por haber entrado ilegalmente a los Estados Unidos.

Del lado de los ciudadanos norteamericanos la ley también fue duramente cuestionada. Las modificaciones pondrían en una situación de especial vulnerabilidad a personas y trabajadores que circunstancialmente tienen contacto con inmigrantes sin siquiera conocer su estatus legal. Considerando que la H.R. 4437 penaliza a quienes proporcionen asistencia a los inmigrantes sin documentos, la ley tendría que crear nuevas y variadas penas mínimas que podrían afectar a todo tipo de funcionarios o personas como profesores, asistentes legales, religiosos o trabajadores humanitarios.

No existe duda de que el principal detonante de las marchas de 2006 residió en la propuesta H.R. 4437. Para Arturo Santamaría (2007), por ejemplo, se generó en la comunidad latina una movilización sin precedentes y una politización súbita y masiva. Jorge Durand (2007) considera también que la naturaleza represiva y extrema de la ley generó una reacción de repudio entre la comunidad inmigrante, principalmente la latina, a la que más tarde se fueron sumando otras nacionalidades y grupos solidarios de la sociedad norteamericana.

Aunque la Propuesta de ley H.R. 4437 no pasó en el Senado norteamericano y por tanto no entró en vigor, numerosos grupos sociales y políticos se opusieron a la reforma desde un principio. Organizaciones religiosas, de justicia y humanitarias, así como grupos de ayuda a inmigrantes fueron los primeros actores en oponerse a esta ley.

Puntos más importantes del movimiento de la primavera de 2006

Como hemos mencionado, la difusión de las implicaciones de la ley H.R. 4437 provocaron en numerosas ciudades de Estados Unidos reacciones a pocos días de su aprobación en la Cámara de Representantes. Este proceso, que se ha denominado como “las protestas de la primavera de 2006”, se explica en buena medida como reacciones a las propuestas del congresista republicano Sensenbrenner, que movilizaron a inmigrantes y sus familiares desde febrero hasta mayo de 2006.

En conjunto, las acciones de la primavera de 2006 han sido consideradas como las más exitosas protestas en materia de derechos civiles en Estados Unidos en términos de números y alcance geográfico, además de presentar la novedad de la organización de los inmigrantes en

movilizaciones masivas para influir en una discusión política a nivel nacional (Lazos, 2007).

Distintos trabajos coinciden en estimar el número de participantes de las marchas de febrero a mayo en un total de entre 3.5 y 5 millones de personas (Bada y Fox, 2006; Lazos, 2007; Durand, 2007). El alcance geográfico también ha sido calculado en por lo menos 270 ciudades de la Unión Americana, con un flujo variante de participantes y teniendo las movilizaciones más concurridas en simultáneo en los grandes centros urbanos como Los Ángeles, Nueva York, Chicago, Washington, Denver, Houston, Detroit, entre muchas otras.

Las primeras manifestaciones públicas de rechazo a la H.R. 4437 se dieron días después de su aprobación en la Cámara de Representantes en diciembre de 2005. Líderes de organizaciones inmigrantes tuvieron reuniones desde el 12 de enero de 2006, y la primera manifestación de dimensiones notables se dio en Philadelphia el 14 de febrero, a la que acudieron unas 5 mil personas (Durand, 2007; Santamaría, 2007).

Más tarde una protesta en Washington el 6 de marzo reunió alrededor de 30 mil personas, pero es sin duda la concentración de Chicago del 10 de marzo la que marca el inicio de las grandes dimensiones del movimiento de 2006, con por lo menos 300 mil personas (Jones, 2006). Este acontecimiento constituye un detonador a nivel nacional, atrayendo el interés de numerosos grupos políticos y académicos en Estados Unidos, ya sea en forma de apoyos o para reforzar la idea de que la inmigración ilegal había llegado a un punto incontrolable.

En un hecho inédito, la marcha de Chicago contó con el apoyo del alcalde de la ciudad y el gobernador del estado de Illinois, además de varios congresistas. En este caso los asistentes a la reunión no fueron sólo inmigrantes de origen hispano, sino otros grupos que históricamente se han asentado en Estados Unidos como chinos, coreanos, europeos del este, entre otros.

De la misma manera, el alcance de las protestas motivó no sólo la participación y el debate en Estados Unidos, sino lo que se considera un fenómeno novedoso en cuanto a la política interna norteamericana: la intervención del gobierno mexicano y otros gobiernos en el debate público con propuestas sobre posibles convenios, acuerdos o programas migratorios (Durand, 2007).

A la marcha de Chicago siguieron por lo menos otros 20 eventos de grandes dimensiones, cuyos asistentes variaron desde los 30 mil hasta más de un millón. Las ciudades en donde se dieron estos acontecimientos reflejaron también la nueva dinámica migratoria en Estados Unidos, pues muchos de los lugares que tenían concentraciones no eran considerados grandes destinos de migrantes.

La fase iniciada en febrero y marzo como respuesta a la H.R. 4437 tuvo otros puntos de auge: el sábado 26 de marzo de 2006 se dio una gran marcha en Los Ángeles, en donde la participación estimada fue de entre 500 mil y 1 millón de personas. La ciudad californiana es considerada como una de las más multirraciales de Estados Unidos, con un 13 por ciento de asiáticos y 50 por ciento de latinos, además de ser el lugar de residencia del mayor número de indocumentados en el país (Lazos, 2007).

El momento culminante del movimiento de la primavera de 2006 está claramente en lo sucedido el 1 de mayo. Las marchas realizadas ese día en decenas de ciudades tuvieron los números más altos de participantes. Las implicaciones políticas y económicas de lo ocurrido en la conmemoración del día del trabajo despertaron gran expectativa a nivel mundial.

Además de convocar a la reunión de cientos de miles para frenar la puesta en marcha de la H.R. 4437, líderes políticos y representantes de medios de comunicación habían difundido la propuesta de no asistir a trabajar ese día y, en algunos casos, incluso conocidos en América Latina,

el llamado también se refería a no adquirir productos de origen norteamericano. No hay duda de que la participación en las marchas fue superior a lo esperado. En las grandes ciudades se superó con mucho la barrera del medio millón de personas. En cuanto al efecto en la economía norteamericana y las intenciones de hacer sentir la fuerza de trabajo de los inmigrantes como necesaria, el impacto es difícil de medir.

Como contexto, el paro nacional o boicot nacional del 1 de mayo, que tuvo movilizaciones en más de 250 ciudades, estuvo apoyado en la tradición laboral estadounidense del boicot, la cual había sido utilizada exitosamente en los 60 y 70 por sindicatos agrícolas, como el caso del dirigido por el histórico líder César Chávez (Santamaría, 2007).

Cuadro 1. Principales marchas en la primavera de 2006

Ciudad	Fecha	Participación estimada
Los Ángeles	1/5/2006	650,000-700,000
Chicago	1/5/2006	400,000-750,000
Dallas	9/4/2006	350,000-500,000
Los Ángeles	25/3/2006	200,000-500,000
Washington	10/4/2006	180,000
Chicago	10/3/2006	100,000-300,000
Nueva York	10/4/2006	100,000
Phoenix	10/4/2006	100,000-250,000
San José	1/5/2006	100,000
Atlanta	24/3/2006	80,000
Fort Myers	10/4/2006	75,000
Denver	25/3/2006	50,000
Denver	1/5/2006	50,000-75,000
Detroit	27/3/2006	50,000
Houston	10/4/2006	50,000

Fuente: elaboración propia con datos de Bada y Fox (2006).

Otro gesto sorpresivo en los eventos del boicot tiene que ver con el apoyo que numerosos empleadores prestaron, permitiendo la ausencia de los trabajadores o incluso participando con ellos en las movilizaciones. En todos los casos, trascendió también que a pesar de ser una reunión de cientos de miles, no se registraron incidentes mayores.

Uno de los factores que explican la peculiaridad de las marchas de 2006 tiene que ver con la confluencia de apoyos por una causa común. Se ha destacado que la Iglesia Católica jugó un papel determinante al expresarse desde un principio a favor de los inmigrantes.

En concreto, el cardenal de Los Ángeles, Roger Mahoney, desarrolló un activismo muy notorio al oponerse totalmente a la H.R. 4437, asistir a las marchas e incluso dirigir una carta sobre esta materia al presidente George Bush. Estos elementos ubican a las Iglesias, y especialmente a la Católica, como el principal aliado de los inmigrantes (Durand, 2007).

Además de las Iglesias, otros actores jugaron grandes papeles en esta coyuntura. Sindicatos, medios de comunicación, líderes políticos, representantes demócratas y estudiantes fueron factores de suma importancia para lograr el impacto que nacional e internacionalmente se mantuvo durante varios meses.

En el plano sociológico el movimiento de 2006 ha sido caracterizado de formas diferentes.

Si bien se reconoce que el origen de las marchas se puede hallar en una reacción espontánea, existen también elementos de organización y activismo que nutren la idea de la acción colectiva y la manifestación pública de protesta (Durand, 2007).

Factores como la consolidación de alianzas, coordinación y negociación contribuyeron enormemente en la tipificación del movimiento: masivo, de cobertura nacional, difundido ampliamente en los medios de comunicación y sin presentar confrontaciones o choques con la policía ni personas heridas o afectadas.

Otros rasgos distintivos se encuentran en una gran capacidad de convocatoria, que implicó en la mayoría de los casos a personas con un estatus migratorio irregular y que se encontraban expuestas a ser aprehendidas y deportadas por esta condición. Al mismo tiempo, las movilizaciones contaron con una horizontalidad de liderazgos, y no surgieron figuras demasiado notables como para eclipsar los principios defendidos en las marchas.

También se ha destacado la transgeneracionalidad del movimiento, toda vez que incluyó tanto a los migrantes de reciente llegada a Estados Unidos como a aquellos establecidos ahí por generaciones o con una residencia documentada. Los estudiantes de bachillerato también jugaron un papel político considerable al organizar salidas masivas de clases en apoyo a quienes participaban en las concentraciones.

Además de constituirse como un fenómeno masivo de carácter nacional, sobresale el carácter pluriclasista del movimiento de 2006, pues integró a diferentes sectores de la sociedad norteamericana sin sobresalir o destacar una filiación partidista en la geometría política de Estados Unidos.

Pero si bien es cierto que la fase de las marchas y las movilizaciones de cientos de miles de personas es la cara más conocida de la coyuntura de 2006, también es verdad que simultáneamente se desarrollaron actividades de negociación política y cabildeo entre representantes del gobierno mexicano, legisladores norteamericanos, representantes de medios de comunicación y líderes sindicales y religiosos. El objetivo consistía en lograr un acuerdo que redituara en beneficios tanto para la clase política norteamericana como para el grueso de los inmigrantes, lo cual finalmente no ocurrió.

La difusión de las marchas en los medios de comunicación mexicanos, así como el fuerte interés que sobre el tema se desarrolló en la opinión pública de México, puede ser rastreado tanto en los medios impresos como en los electrónicos.

Las marchas del 1 de mayo, así como el llamado que se hizo a no asistir a trabajar en ese día ni comprar artículos estadounidenses, también fomentaron una reacción un tanto exagerada en la opinión pública. Al calor de los hechos, algunos líderes de opinión compararon estos acontecimientos con el Movimiento de los Derechos Civiles de los sesenta o con las protestas de Mayo de 1968 en Francia, lo cual parece fuera de proporción una vez que el tiempo ha pasado y los alcances de lo sucedido en 2006 pueden ser puestos en contexto.

Paralelamente, otro sector de autores consideró limitados los alcances del movimiento de 2006 e insistió en la reticencia del gobierno norteamericano en ceder ante la presión de los inmigrantes. Este grupo enfatizó el carácter momentáneo de las movilizaciones y los pocos resultados que podían tener.

Panorama actual de la migración mexicana en Estados Unidos

Fruto de procesos sociales desarrollados a lo largo de décadas, la situación actual de la migración mexicana en Estados Unidos es difícil de abordar con datos exactos. Dado el estatus jurídico de incontables inmigrantes en la Unión Americana, es complicado tener un panorama preciso de las dimensiones de la migración indocumentada.

Algunas estimaciones recientes consideran en 12 millones el número de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos (Durand, 2007). De esta cifra, se calcula que el 57 por ciento son mexicanos, 24 por ciento latinoamericanos, 9 por ciento asiáticos, 6 por ciento europeos y 4 por ciento africanos. Estos datos podrían estarse modificando constantemente debido a la llegada incesante de personas a territorio norteamericano con la intención de establecerse de forma permanente, lo que ha sido estimado en unas 550 mil personas anuales (Durand, 2007).

Sin embargo, existen algunas cuestiones claras en términos demográficos y estadísticos: las modificaciones legales de 1986 rompieron el patrón de circularidad que existía entre México y Estados Unidos. Las estancias de los inmigrantes se han vuelto más prolongadas, y los retornos, así sea temporales, se dan con más frecuencia en las personas que han logrado regularizar su situación legal.

Los latinoamericanos son actualmente la primera minoría en Estados Unidos, por encima incluso de los afroamericanos (Durand, 2007). Las tasas actuales de crecimiento los ubican como un grupo en rápido desarrollo, debido tanto a las altas tasas de natalidad de quienes ya se encuentran establecidos como a los flujos que siguen llegando a Estados Unidos.

La movilidad geográfica es también una novedad entre este grupo. Las regiones de origen y destino han ido cambiando con respecto a décadas anteriores. Los estados de México que tradicionalmente se habían consolidado como expulsores de migrantes (Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, entre otros), han disminuido relativamente su participación total y otras entidades han aportado considerables números de migrantes, como es el caso del sureste del país (Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Veracruz), que hasta hace poco mantenían índices bajos de emigración (Durand y Massey, 2003).

Si el perfil del migrante mexicano durante los últimos años del siglo XX se encontraba definido por ciertas características (temporal, joven, masculino e indocumentado), en los últimos años este patrón se ha ampliado e incluye en buena medida a sectores como mujeres, indígenas, niños o personas de origen urbano. Adicionalmente, las regiones de destino en Estados Unidos se han diversificado y muchos migrantes se dirigen hoy a estados diferentes al patrón tradicional de cinco entidades que concentraban el mayor índice de mexicanos (California, Texas, Illinois, Arizona, Nevada) (Levine, 2001).

Para Durand y Massey (2003) la estructura básica de la migración entre México y Estados Unidos ha seguido tradicionalmente pasos muy definidos: la salida en bloque, formación de redes sociales y la participación en el mercado de trabajo secundario. Este comportamiento cíclico, que tiene una temporalidad de décadas, incluye también la concentración en alguna ciudad norteamericana, con redes que facilitan e incrementan el flujo. La segunda generación de inmigrantes tiene una adaptación con algunas dificultades y la tercera generación se adapta normalmente.

Estas condiciones de adaptación de los migrantes, y la mezcla actual en Estados Unidos de personas de origen mexicano de segunda o tercera generación con quienes han nacido en Mé-

xico y se encuentran recién llegados, implica también que la situación legal de los trabajadores mexicanos es difícil de generalizar, pues existen varias generaciones que conviven a pesar de provenir de contextos muy diferentes.

Giros en la política migratoria del gobierno mexicano

Adicionalmente a este proceso geográficamente centrado en Estados Unidos, el otro lado del mismo tiene que ver con la política del propio gobierno mexicano, en su momento encabezado por Vicente Fox (2000-2006), quien alentó desde el principio del sexenio, y sobre todo al final de éste, la idea de que un acuerdo migratorio con Estados Unidos era un objetivo viable.

Esta idea fue también reforzada con la creación de organismos como el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, el apoyo a las iniciativas legislativas para lograr el voto en el extranjero y con los programas económicos desarrollados para optimizar los recursos que los trabajadores mexicanos en Estados Unidos envían al país.

Ya desde sus épocas como gobernador de Guanajuato, Vicente Fox había iniciado contactos con grupos de mexicanos en Estados Unidos y aseguró que haría del tema migratorio una prioridad en caso de alcanzar la presidencia de la República. Cecilia Ímaz (2008) considera que la valoración de los migrantes nunca había alcanzado un punto tan alto en la historia de México como en la era de Fox, pues ningún gobierno desde la guerra de 1848 había exaltado tanto a los migrantes, que pasaron de “traidores” o “desertores” a ser considerados “héroes”.

Entre los avances concretos que se desarrollaron en el periodo 2000-2006 en materia de migración, destacan: mayor interés del gobierno en la diáspora, acuerdos para reducir los costos del envío de remesas, promoción de mecanismos de gestión de las organizaciones de emigrados, reformas constitucionales para reglamentar el voto en el exterior², o la “promoción de la integración del emigrado en la sociedad receptora”, como es el caso de la emisión de la matrícula consular, que funge como identificación personal ante instituciones y empresas (Ímaz, 2008).

En un hecho inédito en la relación bilateral, el gobierno mexicano dio a conocer en octubre de 2005 el documento México ante el fenómeno migratorio, elaborado por académicos, un texto en el que la parte mexicana reconoce a la problemática migratoria como un asunto de responsabilidad compartida en la que ambos países deben unir esfuerzos para encontrar soluciones.

Sin embargo, el estudio del caso a la luz del tiempo deja claro que los esfuerzos del cabildeo y la negociación tuvieron resultados ambiguos. La conjunción de circunstancias en Estados Unidos en la segunda mitad de 2006 influyó notablemente para que los resultados tanto de las protestas como de las negociaciones fueran limitados.

A pesar del optimismo y las expectativas levantadas durante los meses de enero a mayo, pronto quedó claro que la inminencia de la carrera presidencial en Estados Unidos hacia las elecciones de 2008, así como las prioridades de la política interna norteamericana, impidieron que los actores políticos arriesgaran su capital proponiendo modificaciones mayores a la legislación migratoria.

A esto se sumó el anuncio de las autoridades estadounidenses, en la segunda quincena de mayo de 2006, del envío de miles de elementos de la Guardia Nacional a la frontera con México. El optimismo y las expectativas desarrolladas en algunos sectores de la opinión pública de am-

2 Las reformas legales para permitir el voto de los mexicanos en el exterior fueron aprobadas de facto desde 1996, pero carecían de la reglamentación electoral que las hiciera viables. Al respecto, véase Calderón (2002).

bos países se derrumbó de manera acelerada, y pronto quedó claro que no sólo no se alcanzaría lo que el ex canciller Jorge G. Castañeda llamaría la “enchilada completa” —un acuerdo migratorio que virtualmente otorgara un camino a la ciudadanía para todos los inmigrantes— sino que las tendencias en Estados Unidos apuntaban más hacia un nuevo endurecimiento en el tema de la migración y la eventual militarización de la frontera.

La política norteamericana entró en una fase estática que impedía tomar decisiones considerables en una materia tan controversial e influyente en los resultados electorales como es la migración. A pesar de todo, el movimiento de los inmigrantes en la primavera de 2006 alcanzó objetivos claros que pueden ser puestos en perspectiva.

En primer lugar se hizo notar la dimensión de la inmigración indocumentada en Estados Unidos. Los inmigrantes salieron a la calle y pusieron en el debate público el tema de millones de personas que viven y trabajan sin un respaldo legal que les permita desarrollar una vida normal. Además, se logró poner en boca de líderes políticos y líderes de opinión el tema de la migración, con lo que en buena medida se logró una oposición manifiesta a la H.R. 4437.

Como se ha hecho notar (Lazos, 2007), las marchas ayudaron también a unificar la identidad de los latinos y aminorar las divisiones que habían imperado en cuanto a los orígenes nacionales. Al verse afectados por una misma problemática, muchos inmigrantes dejaron de lado las diferencias y se unificaron en busca del mismo objetivo.

Otro de los logros de las movilizaciones reside en que se abrió el debate sobre las opciones de la sociedad y la economía en Estados Unidos sobre el tema de la migración, que antes pertenecía de forma exclusiva a los anglosajones (Calderón, 2008).

Las marchas buscaron dos metas claras: por un lado, echar atrás los intentos de institucionalizar una normatividad restrictiva en materia de migración y, por el otro, presionar fuertemente a la clase política para conseguir una reforma legal que facilitara el camino hacia la regularización del estatus migratorio.

La primera meta se alcanzó. La ley Sensenbrenner no pasó en el Senado, y numerosos sectores de la sociedad norteamericana coincidieron en que se trataba de una modificación que vulneraba fuertemente los derechos básicos de las personas y por tanto debía rechazarse totalmente. En cuanto al segundo objetivo, es claro que al día de hoy (2008) y al momento de discutir esta tesis dos años después de realizadas las marchas de la primavera, no existen mecanismos claros y desarrollados en Estados Unidos para que quienes han vivido en forma irregular legalicen su situación e incluso se incrementaron las medidas de control a la inmigración con redadas multitudinarias a trabajadores no sólo indocumentados sino también a migrantes con documentos.

No hay duda de que las marchas tampoco lograron impedir la construcción del muro fronterizo ni la división en la opinión de la sociedad estadounidense o las muestras de hostilidad hacia los migrantes por parte de los partidos o algunos miembros de la clase política norteamericana (Calderón, 2008).

La reforma migratoria no se logró en ese contexto, y tampoco una amnistía como se pedía. Los esfuerzos del gobierno mexicano no rindieron los frutos esperados dada la coyuntura electoral y la intención de influir en las decisiones de las cúpulas en Washington fue poco exitosa. A pesar del discurso triunfalista de Vicente Fox en la última parte de su sexenio, los mexicanos en Estados Unidos no tuvieron medios reales para acceder a formas de regularización.

Conclusiones

La historia de la migración entre México y Estados Unidos tiene orígenes tan remotos como el siglo XIX. Los flujos entre ambos países se han mantenido constantes, y el siglo XXI ha comenzado con una tendencia que ubica a México como el mayor expulsor de migrantes en el mundo, la inmensa mayoría de los cuales se dirige hacia la Unión Americana.

El contexto de cercanía, las diferencias económicas y los lazos históricos tejidos entre los dos países a lo largo de décadas hacen del proceso migratorio un fenómeno único que lo diferencia de la relación que tiene Estados Unidos con otras naciones. Esta relación ha influido notablemente en el desarrollo de un movimiento social como el de la primavera de 2006, con millones de participantes distribuidos en cientos de ciudades norteamericanas.

También se ha configurado en Estados Unidos una identidad colectiva como la de los hispanos, personas de orígenes disímiles que comparten la “lengua española” y una tradición histórica, pero que han sido nombrados colectivamente como una forma de distinguirlos de otros grupos raciales en Estados Unidos, sin reconocer las diferencias que cada nacionalidad presenta, por lo que esta unidad resulta tan artificial.

El colectivo latino jugó un papel fundamental en las marchas de 2006. Se trata de la minoría con mayor crecimiento en Estados Unidos, y actualmente representa también uno de los grupos menos favorecidos y con mayores dificultades para integrarse exitosamente a la economía norteamericana.

Sin embargo, los latinos reaccionaron rápidamente en 2006 ante una iniciativa de ley que hubiera dificultado todavía más su estancia en Estados Unidos. La ley Sensenbrenner fue el motivo que desató cientos de marchas y reuniones en las calles de grandes y pequeñas ciudades. Además produjo la exigencia de facilidades para regularizar la situación migratoria de más de diez millones de personas.

Las movilizaciones de 2006 están llenas de peculiaridades. Reunieron a diferentes grupos étnicos, líderes religiosos, representantes de medios de comunicación, sindicalistas y trabajadores. Es notable que varias generaciones confluyeron en el movimiento, tanto ciudadanos norteamericanos como gente nacida fuera de Estados Unidos.

Otros rasgos importantes residen en que el movimiento incluyó variadas clases sociales, no tuvo liderazgos sobresalientes y no se presentaron incidentes ni confrontaciones. Los logros más claros que se pueden encontrar residen en la apertura del debate sobre el tema migratorio tanto en la sociedad estadounidense como también en México, la unificación de la comunidad hispana y la demostración de la fuerza de un grupo social tradicionalmente relegado.

También tuvo puntos débiles: no se aprobó ninguna reforma migratoria y no hay en la actualidad un camino claro para los millones de personas que se encuentran indocumentados para regularizar su situación. Existe además en Estados Unidos un sector considerable de la sociedad que ve con recelo la llegada de extranjeros y el tema migratorio ha sido desde hace años abordado en el contexto de la Seguridad Nacional, aunque es significativo el peso político que le dio a la comunidad latina como potenciales votantes en 2008, lo mismo que el tema migratorio se ubicó en la agenda política de la batalla electoral a nivel nacional.

Las características del movimiento de inmigrantes de la primavera de 2006 lo hacen un acontecimiento único en la historia reciente de Estados Unidos. Sus alcances y debilidades no resultan tan trascendentes como sus peculiaridades, y no hay duda de que en el futuro los hechos del 2006 serán referidos para explicar el nuevo perfil social y demográfico de Estados Unidos.

Bibliografía

CALDERÓN, LETICIA, 2008, "ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS LATINOS EN ESTADOS UNIDOS", EN LEVINE, ELEAINE (ED), 2008, LA MIGRACIÓN Y LOS LATINOS EN ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y CONEXIONES, CISAN-UNAM: MÉX.

CALDERÓN CHELIUS, LETICIA Y JESÚS MARTÍNEZ SALDAÑA, 2002, LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA MIGRACIÓN MEXICANA, INSTITUTO MORA: MÉXICO.

DURAND, JORGE, 2007, "OTRA VEZ EN PRIMAVERA LOS INMIGRANTES SALEN A LAS CALLES" EN MIGRACIÓN Y DESARROLLO, PRIMER SEMESTRE, NÚMERO 008, PP. 108-122.

DURAND, JORGE Y DOUGLAS S. MASSEY, 2003, CLANDESTINOS: MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS-PORRÚA, MÉXICO.

ÍMAZ BAYONA, CECILIA, 2008, "DE TRAIADORES A HÉROES: EL CAMBIO DE PERCEPCIÓN EN MÉXICO HACIA LOS MIGRANTES" EN LEVINE, ELEAINE (ED), 2008, LA MIGRACIÓN Y LOS LATINOS EN ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y CONEXIONES, CISAN-UNAM: MÉXICO.

JONAS, SUSAN, 2006, "REFLECTIONS ON THE GREAT IMMIGRATION BATTLE OF 2006 AND THE FUTURE OF THE AMERICAS", EN SOCIAL JUSTICE, VOL. 33, No. 1, PP. 6-20.

LAZOS, SYLVIA, 2007, "THE IMMIGRANT RIGHTS MARCHES: DID THE GIANT WAKE UP OR THIS IT STILL SLEEP TONIGHT", NEVADA LAW JOURNAL, 780.

LEVINE, ELAINE, 2001, LOS NUEVOS POBRES DE ESTADOS UNIDOS: LOS HISPANOS, PORRÚA-UNAM- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE: MÉXICO.

----- (ED), 2008, LA MIGRACIÓN Y LOS LATINOS EN ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y CONEXIONES, CISAN-UNAM: MÉXICO.

MEZA GONZÁLEZ, LILIANA, 2006, "TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS EN MÉXICO Y MIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS", EN ZÚÑIGA, ELENA Y JESÚS ARROYO (COORDS), MIGRACIÓN MÉXICO-EU: IMPLICACIONES Y RETOS PARA AMBOS PAÍSES, CONAPO-COLMEX-CIESAS: MÉXICO.

OBOLER, SUZANNE, 2008, "LA IDENTIDAD LATINA DE AYER Y HOY", EN LEVINE, ELEAINE (ED) (2008), LA MIGRACIÓN Y LOS LATINOS EN ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y CONEXIONES, CISAN-UNAM: MÉXICO.

SANTAMARÍA GÓMEZ, ARTURO, 2007, "EL MOVIMIENTO DE LOS INMIGRANTES INDOCUMENTADOS EN ESTADOS UNIDOS", POLÍTICA Y CULTURA, PRIMAVERA 2007, NÚM. 27, PP. 99-120.

SURO, ROBERTO, 2006, "MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: CONSECUENCIAS Y DESAFÍOS PARA AMBAS NACIONES" EN ZÚÑIGA, ELENA Y JESÚS ARROYO (COORDS), MIGRACIÓN MÉXICO-EU: IMPLICACIONES Y RETOS PARA AMBOS PAÍSES, CONAPO-COLMEX-CIESAS: MÉXICO.

Trajectory of current activism and motivation on civic-political participation among civically active Latin-American leaders' in 7 EU countries. Results obtained from POLITIS project sample

LEONORA TORRES MATUS

Introduction

This paper explores the *present state of activism among Latin-American immigrants in EU-member states*. The idea is to describe the main characteristics of their current moment of activism and by using the POLITIS sample, we like to address to some questions such as: How do Latin-American leaders make sense of their activism, what are their declared objectives, what are the arenas of activism and how do they describe their concepts of civic and political participation (more value-orientated, instrumental or traditional orientation).

All interviewees have had a history of civic activism, with different level of involvement, and also it is possible to see a low active participation in the country of origin but a strong participation in the receiving country, and also a change on their personal goals and motivation to participate.

Their past shapes current political/civic participation and the current participation takes different places of actions and intensity; the interest goes directly on their current motivation and how this display in specific scenarios (by working on migrant associations, NGOs, public services, among others.)

As a methodological aspect important to take into account, the focus of this article relies exclusively on immigrants from Latin-American countries. To use a concept such as Latin-American in this article - based on the cultural background of a group of people sharing common base - is a complicate matter, even controversial; nevertheless, it could possible be said only that the most part of the continent shares a common historic bond, but most of all, the language becomes the biggest interconnection between communities across countries (Mayén, 2001). In this sense, I want to work on this idea of belonging and cultural connection, but it is not an exhaustive concept on this article.

As a first task and for explanatory reasons, it is important to work on a general overview on the sample of Latin-American in the POLITIS data base. In doing so, first, it is presented a *general Latin-American interviewee profile*, showing the diversity of the sample and explains the methodological approach. The following section presents a focussed presentation of the cases. The fourth section presents an examination of some similarities among their accounts, so much in the way people get involved in active civic-participation as in their personal trajectory in the matter and also main motivation to act into civic and political activities. The last chapter- conclusion- intends to answer the leading question.

Theoretical and methodological embedding

We start from the basic idea that motivation has a direct relation with both personal and structural factors combined in one's personal objective by keeping active on political/civic activism.

The qualitative interview data we used comes from the POLITIS project, in which case the core of information comes from an in-depth guide-line, created for the POLITIS purposes.

The POLITIS project seeks to understand why immigrants become civically active in the receiving societies, what influences their choice of activity, and which factors promote or inhibit immigrant activism.

Using POLITIS main concept, we think that *immigrant participation* has a strong relation with their integration into the receiving society and involves different areas of action in person's life: civic, political, social, cultural and psychological. Depending on people's motivations and personal goals, active participation takes different forms, going from very active participation to a slight-individual participation, especially in cultural activities (Torcal, 2001).

By immigrant activists, we mean people that (1) *give a voice to societal concerns*, e.g. by engaging in political parties, local committees, parent associations or migrant lobby organisations and (2) *organise solidarity and self-help*, e.g. by taking leadership functions in religious associations, ethnic associations or informal self-help networks.

Talking about immigrant civic-political integration into receiving society, as Martiniello (2006) use as define it, it is first important to see this concept in three areas; involves political participation, which is the active dimension of citizenship; mobilization, referred to the process of building collective actors and identity and finally, political representation, understood in two ways: the process of legitimisation of government action and the result of this, namely the group of people mandated to govern on behalf of the citizens. These three aspects are crucial to understand the integration of immigrants in term of active and political terms.

The form that immigrant civic/political participation takes place it is a key aspect of this approach, depending on the political structure of the receiving society, the opportunities open for them to get into this structure and the inclusion-exclusion mechanism developed by the states. The societal opportunity structure, that gives kinds of answers or response that might not be the ones expected by active-civic immigrants. Even so, sometimes this particular scenario hinders the possibility to act, participate and to create more channels of involvement. It could possibly happens the other way too: when the societal opportunity structure is, actually, detrimental for most types of participation, people tend to stay active and participating in order to fight for equality denied to them and motivation in this sense will be the key concept. In the case of immigrants with no social, civic and political rights - becoming marginalized - their struggle goes directly to gain these participation channels.

Latin-America; as cultural community and civic, social and political participation

A brief summary

Vargas- Hernández (2007) argues that this notion – “Latin-America culture” - it is only a myth, based on stereotypes made by power groups in order to create a cultural identity; in fact, Latin-American people shares the common sense of being an ex-colony and cast off from its origins: Africa culture, other Europeans and aboriginal which are denied from this stereotype image.

According to him, this sense of unity it is result of an exercise coming from the elite and power groups, but part of it is really create by the people and their communities, lived and re-created daily (Radcliffe and Westwood, 1993).

Although this idea of Latin-American culture and identity is, actually, one of the most important fields of research and discussion on the academic field, I like to stress out only the most general connections shared by millions of people on the continent, which is the common language.¹ I will use it as the key element of identity, as well of sense of geographical belonging (Latin-American continent as a whole).

Sharing Perú findings, there is a growing feeling of a “Latin-identity” which is been recently deployed politically, observed in European countries (in this case, England) and this is a sign of a slow work of empowerment of immigrant communities giving to their cultural heritage a key role. Latin-American political culture is characterised by a strong sense of protest and collective movement (Garretón, 1993), that could still operates in this new scenario, as immigrants.² Depending on their particular background, current legal and economic situation and level of activism, immigrants have different motivation to become active and also use different scenarios to act.

When conventional channels (as voting, membership in a political party, participating in power spheres) are taking away from people, there are other instruments to use to express their position or to fight for rights.

In the case of Latin-American, specially around the south cone area, all kind of conventional participation during *dictatorship regimes* were shut down for a large part of the population and, in this sense, to fight for social, human and political right through non-conventional channel was a way out to canalize that big-civic and social potential (Westwood and Radcliffe, 1993). The effect is still possible to see it in some countries of South- America, for example, with a legal body that it was created during military regimes and still cannot be removed, as it shows in Chile and Argentina or with political parties which has relation with this past government, therefore, during democratic government is still possible to see this remnants form the past which makes young people to become more reluctant on politics or, at the other hand, makes them to join very extreme left or right orientated.

The most important political and social process in Latin-America during late eighties and the nineties were the phenomenon called *democracies consolidation* (Garretón, 1996). It is not yet a complete process in all countries - if it possible to think it will be in a future, in all of them- because is visible still authoritarian conclaves in power that reveals semi-democratic governments. This effect causes a *low level of trust* on these new democracies (Red Interamericana Para la Democracia, 2005:12) and it could destabilize by populist leader and conclaves and also economical groups whose biggest priority is to keep strong in some power-control arenas.

Although, this sentiment of discomfort among some social groups makes them to act by trying to make the politics more democratic and also the society, but no by ideological frames – attending to particular political project- but looking to make the society more participative and according to new global scenarios. This is the case of young-professionals Latin-American in Europe interviewed by POLITIS project; they feel the urge to participate through non-conventional scenarios, far away from political parties -for example- because their main goal is not political (in a

1 Brazil, as important as it is in Latin-America, cultural and socially speaking, I agreed to add the only interview coming from this country.

2 See: Perú, Davide (2007) “Anthropological perspective on Migrant’s Political Engagements”, pp.25.

beginning); they want to gain visibility and empowerment by participating on the most important topics such as discrimination, migration issues, gender, indigenous and other minorities.

Altogether, Latin-American political *ethos* is closer to the egalitarian and participative ideal rather to the liberal - individual, economic-orientated - one (Garretón, 1993) which explains the necessity of the people *to gain* more social democratization; poverty eradication, to create new mechanisms of participation, to fight against social exclusion and segmentation. In all, the biggest challenge for democracy in the continent is to create *social cohesion*, and bringing together marginalized groups to act and become involved in the society. This was the big scope during the nineties, were most Latin-American countries were ruled by democratic government. This scenario can still be seen during the late nineties and new century; despite the fact that almost all Latin-American leaders interviewed argued about a declining of social participation, organized and pro-active, the direction of their effort, or may called, their "interests" have changed along with the global scenario which has to do with new ways of livings, cultural differences, fight against discrimination, altogether with many other different interests and social fights. Political participation it is not the only way to mobilization for the people interviewed.

Citizen Participation in Latin-America

The current times for civic and political participation have had diverse changes compared to a decade ago. Civic participation and new ways of representation of the civic society have an *increasing importance*, showing a *qualitative change* compared to decades ago: values, participative frames and organizational changes on civic representation are now visible, with a strong impact on the Latin-American society and institutions (Red Interamericana Para La Democracia, RID, 2005: 5). Following Adúriz and Ava (2006) there are three participant scenarios (adding a third on Martiniello scheme); 1) by a direct protagonism, 2) by giving an opinion or making complains about a situation 3) classic republican participation in formal electoral processes. The first one, direct protagonism, can be seen in a wide range of forms, such as political parties, NGOs, communal organizations, religious organizations, sport organizations, union trades, cooperatives and professionals groups, students associations, etc. In this level it is possible to see *many degrees of involvement and intensity of individual participation*, going from *direct responsibility*, attending to meetings, paying fees of incorporation or donations, by participating in collectives making-decisions procedures to only by soliciting information. The second scenario *does not imply an associative logic nor an organization established*, but merely the intervention into public channels of public opinion.³ The third means a formal and organized participation, with level of commitment with the society. The cases showed are all included in the first participant scenario and - according to their personal legal-status- a large sub-group are fully citizens and can vote in local and national elections.

Level of activism

According to Adúriz and Ava (2006), the *citizen participation*⁴ is *decreasing* in Latin-America. Using

3 This will be one of the most important contribution of the debate; this way of participation could be underestimate but is potentially powerful with this new ways of global connections such internet, and cyber communities.

4 Defined with a double sense: as a collective sense, as being actively present on any process with high importance for the society as a whole, which makes it to participate in a public agenda, defending and promoting social and personal

the Citizen Participation Index in its 2005 version, the authors worked on eight Latin-American countries, doing a comparison between its results in each of them, but the main objective was to establish the current state of citizen participation on each country and to see its development. In general, the level of participation is low, particularly on political parties (Red Interamericana Para la Democracia, 2005:30) and its vision about democracy differs between countries (Bolivia, for example, will accept authoritarian government while it secure basic needs; for the contrary, Brazil, Chile and Argentina reinforce any kind of participation with a positive vision for democracy).

This statement it is been shared by the group of Latin-American leaders interviewed by declaring that young generation of Latin-American are reluctant to become strongly involved in any activity that required dedication, time, resources of any kind and so forth, so for them the big challenge is to “re-enchant” younger generation to participate, both locals and immigrants. Anyway, and despite this statements, it is possible to see on the bulk of data that there is a group of young professional who really concern about immigrant issues and specially to be seen as people with rights; somehow, new generation of the southern cone are use to live in so-better established democracies and they are not agreed with the situation towards them; this response could take different shapes, goals and motives but what triggered the participation is the fact of becoming a person with no rights.

Following at Torcal (2001), who studied the concept of *disaffection* (desafección) on political participation among southern European democracies and Latin-American. His findings are very interesting; in new democracies, such Latin-American, *anti-democratic* past plays a main role, but in a negative way: instead of appreciate mayor goals accomplished during democratic period, such as democratic institutions, those people with a low-social and educative backgrounds are more reluctant to participate through conventional political channels, with a negative evaluation of democratic institutions. Instead, people with high socio-educative background participates more, because they have *information and a positive primary socialization* in politics. This statement is clearly seen on the data and in fact, most of the people interviewed have a high-educational level, most of them are college professional, they participate both conventional-channels (prior migration) and later on, through non-conventional channels mostly (but keeping some contacts with native and local parties as well, mainly with politicians).

The case we analyzed, people that become more active are those with high-level of education and a political past- as we have seen reading the interviews-. There have been revolutionary and contra-revolutionary processes in Latin-America, as a dynamic factor in the political scenario. Latin-American countries were formed strongly republican, but the colonial past and the post-colonial subjugation, the *racialized class-structure* and the social order can explain the dynamic of power-groups and under-privileged groups (Westwood and Radcliffe, 1993). This aspect is controversial; some leaders said that some associations have a strong right-orientation with very conservative people, rich and well established and in the other hand, there are some left-orientation, run by mid-class and work class people. This had been seen among Chilean association divided for a political past, for example. It could be said, the, this structure surpass state boundaries and keep operational under different conditions and scenarios.

interest. As a individual action, which means a individual activity - as citizens- in a public agenda; not only concern on state issues but all kinds of public interest, emerging a new dimension of civic society (Adúriz and Ava; 2006: 19).

Areas of activism

The young Latin-American, for example, are not participating through *conventional channels*; following at Hopenhayn (2004), young Latin-American (ages between 15 and 25) have no trust on institution in general and political parties in particular, but the intention of participating through non-conventional channels is high, in sport and cultural groups, and particularly on informal groups (*okupas, graffiteros*). They have an increasing interest on a wide range of social movements such as indigenous and ethnic manifestations, human-rights, gender issues, ecological movements and so forth, but their interest is not leading them to create a strong movement and associations: in other words, they have the interest and the motivation, but the result are not palpable with new associations, or with a reinforce of old ones, for example. To participate through conventional channels now, could not be attractive for some groups whom were directly affected by dictatorship in their countries. The lack of trust can generate the intention of participate using new channels.

About areas of participation, there is a difference between *highly-involved people* - both politically and socially - on a wide range of association and political parties almost all their adult lives (regardless migration process) and those who are *young*, inexperience on politics or leading any association, but with a motivation to work on immigrant issues.

The first orientation is focus directly on communitarian work, strong devotion, to see this as a “way of life”; the second group it is more, even sounding paradoxical, individual-orientated and the channel used could be less settled that the first one, more non-conventional. Nevertheless, the first group believes on public demonstration, large amount of people mobilized on the street, for example, in order to give more visibility to their demands, but they are more prone to work in a hierarchic structure, by highlight the work of true leaders (career’s leaders) and the second want to focus their work with a more egalitarian leadership (like in the case of Mexican students in Spain).

Related to gender issues, Latin-American women have had recently gained more access to participate on high level of political participation, such the parliament and political parties (CEPAL, 2004) but still, this participation in low.

Underrepresented groups in power position, such women (Westwood and Radcliffe, 1993), young people, indigenous communities (Bello, 2004) and elderly groups are now participating in more using non-conventional channels in order to gain power, access to decision-making processes, giving them a voice and representation.

Despite this studies, what is been seen on the data, women plays an extremely important role, specially because most of the women interviewed either founded an association or are in the directive board, showing a high-level of commitment; what triggers participation is the concept of *empowerment*; women with a leadership position wants to fight for immigrant’s rights, but specially for immigrant women’s rights, facing the reality of working with the most underrepresented and exposed group of people; immigrant women, poor and with children.

Latin-America, during the 90’s and keeps still as a mayor process the democratic *construction of politics* (Garretón, 1993), is now facing new challenges, such as fast globalization with a strong sense of economic growth but an weakening of cultural and national bonds; as Zemelman (1989) argues, *the relation between politics and culture* is the most important conceptual instrument to understand new political and social processes in Latin-America; there is a collective identity, formed by the new movements which arises from local and regional movements, such women

movement, ecological, indigenous movement and so forth. These spaces – as collective movement- wants to enhance the *cultural factor* as the most important motor of social conscience, memory and social cohesion. This element was studied by Peró (2006) among Latin-Americans in England and the strong sense of identity that makes them to feel as a *community*, as Benedict Anderson (1983) pointed out in the book “Imagined communities.” This idea of community can be diploid, as Peró says, as the key element on a political movement in England.

Motivation

This is one of the key concepts used in this article; it has been use a psychological approach and also based on politic- sociological background. Motivation, as a concept, could be seen as a tricky one, due to its many aspects and ways to define it; the focus relies on the *individual level* and how motivation works in a psychological and socio-political level- which are- those elements involved to explain the link between personal motivation and self-involvement in the public sphere, by participating on different organizations and groups.

Nuttin (1982) with his *Human Motivation Theory* articulates the concept of motivation in psychology as the *dynamic aspect* of the relation between subjects with the world. Motivation, therefore, concerns the active direction of behaviour toward certain preferential categories, of situations and objects.

Motivation *is a dynamic process* and this is the key element; it is not indifferent from situations or object. The subject orientates its behaviour toward certain forms of interaction – with a preferential order - until reaching certain point of moving to particular ways of interaction with particular objects, which makes it indispensable for the *subject functioning* (1982: 14). Moreover; the author sustain that necessity (project and goal) becomes personal, by *personalizing the motives*. Therefore, there is a personal motivational structure and by reaching this process, the subject creates its projects and goals. Necessity, then, has concrete and personal characterization, in function of the subject self-concept and also its world’s concept as well. When these characterizations can be assimilating to others with similar orientation, to create an organization that work with those ideals is the next step. It is almost impossible to accomplish a great goal alone, so people look for others by working together.

When a subject commits with a project (ego-involvement) in such a way, the prestige or personal interest becomes the dynamism within and it can surpass the original interest goal (1982:164). This is clear among highly-involved prior and after migration, when actually their lives *were build around these elements*: strong participation, very committed to a cause, political party or idea, and when in some cases their position as a recognized, long-term leader can give the motive to stay active even in other scenario - for example, when their participation is no longer political.- for the rest of the cases, motivation can reach a wide range of levels, intensity and orientation (for example, to fight for an egalitarian society- as migrant student, as gay, as women or migrant worker). This is only related to non-conventional participation, but when somebody goes directly on politics, Delgado-Fernández (2006) defines three main motivations - by working on politics, - according to his proposal of professional politicians:⁵ Ideological (to fight for an ideal society, social

⁵ His findings corresponds to people who are following a path of professionalism in politics, like career politician- but the author argues that there is a moment when the person in forming itself in this direction but it is not yet a professional in the area. He wants, as well, to look on what makes a person to become a career politician.

responsibility), mission and material retribution (power position and ambition) and psychological interest.

Although motivation – with a psychological approach can be useful to understand Latin-American's orientation goals- there is also a special interest from Latin-American scholars about the area: Hopenhayn (1988) defines four main motivations of people to participate into civic and political activities. The responsibility of participation relies only on citizens and they have to have the capacity of increasing this participation or not. The four motivations are as follows:

1. To gain control over personal situation and own life- project, by intervening with decisions that has a direct impact on the environment in which the person lives.
2. To have access to better benefits and services that society has to offer, but it is not been delivered, because of some institutional mechanism that hinders this process.
3. To integrate into development processes.
4. To increase the degree of self-esteem by the recognitions of peers and personal rights, needs and capacities (psychological level).

All four motivation can be observed on the testimonies; for example, the ideal trajectory one and three (see chapter three) are very clear among those who are orientated to work on migration issues; trajectory three can be observed on those who work on gender issues, by empowering people -specially from sexual minorities – and women in order to gain space in the society. Young professional students can be labelled with the motivation two, because they are looking for equality, - as colleges' professionals with foreign-origin -, with the capacity to work in the same position as natives with the same title or college degree. This particular element shows a great importance in the future, when foreign-professionals and student will claim for an equal treatment.

Motivation one is transversal on all groups and summarized the first push on participating through organized groups. It is the step from personal motivation to a collective and grouped work.

The methodology and the sample

POLITIS project focused on highly-active immigrants engaged in different areas of participation but we have seen some of them showing a lower involvement, compared with the rest which is highly-engaged on civic and political activities. The degrees on this matter are given by the main core collected by POLITIS project.

Methodology and sample

The analysis follows the dissimilarity sampling approach (see http://www.uni-oldenburg.de/politis-europe/download/WP3_POLITIS_Vogel_2006fin.pdf).

According to POLITIS interview guide, there are three main topics to observe; personal description of the current activities, related to how the person became involved in these activities and supportive and discouraging conditions in the country of settlement.

The main idea was to contact relevant information about active-civic participation and their personal record in order to reconstruct their present activism, motivation and scenario of action in which its displays. First, was important to create a *general Latin-American interviewee profile* (age, sex, years living in Europe, and so forth), related with active civic participation (years participating actively, type of participant scenario) in order to have a general idea of their past and present,

as a socio-demographic profile which gives a *better understanding of their personal trajectories*. This overview shows a socio-demographic diversity of all the cases, their particular histories related to their political activism, wide-range of participant scenarios (cultural centres, associations, association's federations, state NGOs, local unions, political parties, women's centres and gays associations, among others) and the level of involvement in those activities. Finally, this information was helpful to observe some patterns of participation. The analysis was conducted by comparing testimonies and by looking similarities mostly, specifically by comparing each question and to establish commonalities among responses, common ideas and sensibilities towards their personal activism.

These interviews with highly-active Latin American immigrants were conducted in six EU countries (Spain, Portugal, Italy, Belgium, Finland and Estonia) by interviewers with Latin-American origin that lived in Europe for some time - because they were studying or working - and were trained in a workshop to run these interviews. Only three interviews of the Latin-American-sample are carried out by me while the rest are second-hand information (obtained by others). The difference has to do with the personal observation of the person in the interview process, gaining more information about the person, context and history (Hammerley and Atkinson 2004).

The core data that was collected almost the same in all cases, the questions were covered giving the idea of getting a good approach to the matter but in some cases, the interviewer's skills and the interview conditions shape different kinds of level in the final result, some interviews gives better results than others. For example, in some of them it is very hard to find the exact position of the immigrant in a specific scenario and also the exact work he/she does in it (especially in cultural centres). This is one of the biggest weaknesses of the data, making it in some cases difficult to assess the degree of commitment and responsibility of a person in the different scenarios of civic-participation. We like to address to the fact that this article it is not an exhaustive effort to concentrate the entire Latin-American spectrum; we like to start the discussion with some cases showed in the following pages.

Reconstruction of core information

It has been created a table that includes immigrant's profile, duration of stay in the receiving country, the role/position on civic and political activism and type of scenario of participation (see table 1, annex).

Coding

To work on the initial question, we coded sequences that have a relation with their personal motivation and how they participate, in which particular scenarios and how they will like to reach their goals, in the civic and political area. All these topics are seen in perspective when focusing on their personal trajectory on civic and political activities, taking into account their personal profile, role, motivation and goals to accomplish by participating on civic and political activities. This information has been codified in order to make it easier reading it, by portrait it all on a scheme of information.

Interviewee profile

It is been identified from the main POLITIS information only the cases that come from Latin-Ame-

rica and with this core of information, we created a table - immigrants with Latin-American origin and Spanish speakers-recollecting the information available. In order to make easier information analysis, it is used an scheme that shows some of the most relevant information about the 17 interviewee profile: age, sex, educational background, country of origin and receiving-country, years living in receiving-country, reasons to emigrate, level of commitment in civic and political activities and scenario of participation (see table 1, annex).

The interviewee's *country of origin* is an important aspect, due to the particular history of the area; the enforced emigration that many Latin-American suffered during the seventies and the eighties, meaning, political exile (Argentina, Chile, Brazil, Peru mostly). In this group, the majority comes from South-America: Argentina, Peru, Colombia, Chile and Ecuador, Only one case from Brazil, Dominican Republic and Mexico. *The receiving-country* that immigrant chose does not show a "particular path", instead, we see a big range of possibilities, but in this particular case it is possible to say that the countries chosen are commonly named "Latin-culture countries" such Spain and Italy, which concentrate most of the participants interviewed.⁶

Related to *gender* differences, there's parity among the group, between men and women, but it is important to highlight the fact that three of the interviewees left their country of origin because of their sexual orientation - openly declared during the interviews - as the main reason to leave. This is a relevant issue, because they work on anti-discrimination associations (either local or immigrant) fighting for sexual rights as immigrants

Most of the interviewees are older than 40, which mean an older group that came to Europe in the early twenties, that indicates most of them were political refugees, arriving in the 1970s and 1980s. Among this group is also another smaller that emigrated for other reasons (post-degree studies, work and personal reasons).

The youngest arrived recently for studies, in the most cases, for work and also their sexual orientation that makes them impossible to live in their countries as they are.

Their *education level* is high: most of them are college graduates, professional and also some cases with European post-degree diplomas.

Reconstruction of current activism of Latin-American immigrants in Europe. Presentation of the cases

This chapter presents the cases of highly-active Latin-American in EU member states. For the presentation, we focus on the current participation by the time of the interview took place. We will scrutinize if and how particular activity performed has a relation with their personal motivation and the structural factors. The cases are presented according to an analytical order with respect to their current activism, motivation, level of engagement and scenarios of participations by the time the interviews were conducted. For the purpose of this article, we correlated two dimensions of "level of activism" and "continuity/discontinuity of area of activism" and get to three ideal-typical relevant categories that will be discussed in the next session in more detail.

We like to address that it is important to protect the information given by the interviewees as

6 As we see in the Spanish legislation, ex-colony members such as Latin- Americans can apply for double citizenship and permanent permits after one year living legally in the country, and for those who want s to apply for double citizenship it is acquired to live two years in a row in Spain. For the rest of other extra-communitarians, the time of staying over exceeds five years. See Spanish Constitution (1978), chapter 1, article 11.

much as possible and also their identities,⁷ therefore the result showed have been modified. To see the information in detail, see POLITIS data.

With respect to the development of the level of engagement we distinguish three ideal-types:

1. Highly engaged: with a high sense of political work, long-established in the receiving country. In this ideal type has been divides in two groups: those with the same motivation after migrate and the second group- political orientated- that has changed their main motivation into a more migration issues approach. With respect to the ideal-type of activism trajectory, the type of highly engaged immigrants on politics and human rights advocacy provides the largest group. This finding is hardly surprising taking into account that interviewers were instructed to look for highly active immigrants. It is however, already interesting to note that in this group three immigrants show a maintaining of the focus of activism, while six immigrants display a change of the focus of activism, showing after what was found on the trajectory 3.
2. Highly engaged on assistance of immigrants, with an interest of engaging on cultural activities, folk and language teaching (Spanish).
3. Highly engaged on civic-building society orientation, with a more civic orientation, by working with immigrants, fighting against discrimination against immigrants, assistance and aid toward newcomers; migration issues in general.

Highly engaged on politics and human right advocacy

In the group of cases with a high level of activism we can distinguish between immigrants 3.1 (a) with continuation of main area of and main motivation for activism and 3.1 (b) with change of main area and main motivation. The key characteristics for this category are:

- Long-settlement in the receiving country; some cases more than 10-15 years.
- Political background in the country of origin.
- Due to this political participation, most of them were refugees in Europe.
- Permanent activism.
- Strong sense of political work, human right orientation.
- Motivation: according to motivation and main goals, both sub-groups shares a common past of strong political participation, but after migrated, the second sub-group changed its motivation towards migrant issues as a key element with a civic-society building approach. The fist sub-groups wants to work against inequality, migrant issues with a leftist-approach and human right orientation, some cases are members of leftist parties; the second group wants to give assistance/aid to new migrants, to work on civic-society building, migrant rights and integration policies.
- Areas of participation: the fist sub-group mostly in migrant association and also political parties and trade unions. The second sub-group, mostly in migrant associations.

A main motivation remains

As a general feature, the cases of this group consist mainly of middle-aged-political refugees. They show the same path of active participation from strong political commitment in parties or civic groups, emphasizing the political awareness to fight for social, political, cultural and econo-

⁷ Only sex and crucial moments of their lives that are interesting in this article are kept, but modified in order to protect their identity; for example, all associations, trade unions names have been deleted.

mical rights as main motivation to keep active.

Case 150: The interviewee No 150 has been participating on political parties in Chile, since the dictatorship's government in the country, in 1973. When democracy's period arrived during the 90's, he assumed a "secondary role" as he called, yet active still. It is when he arrived to Spain he participated more on human rights vindication and workers rights. During the 2000, the interviewee joined a Chilean association (more details, see POLITIS data). The interviewee lives in Spain for one-and-a-half year and left Chile for economic reasons and personal development.

He reports about his awareness and motivation:

It has to do all with the dictatorship government in Chile, that's marked you and my whole generation. That's forced you to take an attitude against all the human's right violations over and over, it mean that, that made you to take an active attitude against dictatorship....and from there one assumed a responsibility with history, to yourself and from that on I joined these fights. Then, with the democratic government (1990s' and now) I had a secondary role, I was more concern and attach to the solidarity, part of it, with the people, the people with problems there and here in Spain. Well, I came back to regain that tradition that I had before the nineties (150, Chilean male, living in Spain for one year).

Now, the main goal is to fight for social justice, equality and development in Spain where he lives now. In this tendency, group-work and group-orientated advocacy are key elements of a long and constant participation. Almost all friend, even couples and relatives (most of their parent were highly-active) are involved on the same activities as the interviewee, or at least, they share the same way of thinking.

Case 148: The case of the interviewee No 148 is quite similar; an early political awareness in the country of origin and a constant struggle for political and civic rights for the people in Peru, where she comes from. The interviewee have had an active participation on what is called "human rights claim" and "opportunity' equality" since her college period in Peru, being a young college student. Now she presides one of the most important migrant association in the country. She also works as the voice-speaker in several platforms and round-tables, gathering the state's position and the immigrant's as well. She said that she hasn't changing her work field, because for her, the most important thing is the opportunity' equality and that surpassed all the phenomena, according her point of view. She likes to use the so- called "political and formal way of talking", the typical way of the politician's way of speaking, using several words such as "action's frame", "social inclusion", "binomial partners".

As she expressed about her motivation to be highly active:

(...)⁸ but in Peru, I was already working on social's participations projects, I participated on either social and cultural issues, searching for the youth's involvement on kind of issues related to marginal people. So, even embracing the utopia, which has been my own life's instrument, I've always thought that it is possible a change, at least, a mayor change in your life, and when you use that, as a change's instrument, a tool, your own life, yet the goal could seems so far away, when you couldn't accomplished totally, well, at least, you lived your life plenty, because you have had always involved in trying to get something different about what you have and evidently, well, I have to change, to know, to get information, educate yourself, participate. Then, the result doesn't respond to a single person, you can be useful or not, but it is been a long life working side by side with others and that is what's fulfils me totally, and to tell the truth, I don't miss anything, ¿right? (148, Peruvian female, living in Spain for over 17 years).

8 This symbol (...) indicates that part of the testimony has been skipping off in order to make the core of information more legible and understandable. To see the interview in its full-version, see POLITIS data base.

For her and also for the Chilean leader (case 150), to work and to fight for a better and more egalitarian world, advocating for the marginalized, poor and minorities groups is their way of living and almost all their lives grows around this motivation.⁹

As the quotes show, this political focus motivation remains the most important motivation during the years, even working on the same struggle at the receiving country. I may say it is activism as an integral aspect of personality and self-esteem (see also Vogel 2008). It is most clearly among Chileans, Argentineans and Peruvian, with a slight difference on the Colombian case, showing a more human-rights approach (fight for democracy, in a beginning).

Case 149: The case of a Colombian reflects the difference with the rest of this group. Interviewee No 149 is a formal refugee. He said that he became civically active “since always,” especially in the fight for human rights, because his whole family was involved in this common interest. He said that he is “on this” for over 15 years by now. He also works denouncing of the Colombian situation in Spain, to make it public, and to bring cases into justice. He called that activity “solidarity with Colombia.”

He arrived in Spain around the year of 2000. This year in Spain is crucial, in juridical terms, because that year was passed two “foreign laws”, and the last one (84/2001) was very harsh and punitive against foreigners. Because of this fact, he joined some kind of “immigrant’s gatherings” in the city hall of Getafe (near Madrid) for over four months, trying to change the new law, making it less hard at practice. It congregated more than 100 immigrant’s leaders. The interviewee currently participates on one of the most important refugee association in the country. He shows in the past and in current time almost the same line of work, which is to defend human-rights. In a beginning was to fight for human rights in Colombia, he was forced to flee the country because of these activities and now he focuses on human rights and its relation with illegal immigrants. As he refers to his motivation:

I’ve always worked with human rights; I am a defender of human rights of Colombia. So, I do it as a part of my job of defender of human rights, and as I see the conditions over here, pretty hard of the immigrants and refugees, well, I took that area of working as the main part. I also work the solidarity with Colombia, to report about what is happening in my country (...) solidarity, to report and to look mainly that, justice and respect for their own human rights (149, Colombian male, living in Spain for over 5 years).

What it’s implied in all the responses is the impact of an awareness to work or to fight for a superior goal to accomplish during their lives; the way to get to that goal varies and also the direction remained all in all the same and changed only slightly. For example, interviewee n° 148 explains that the particular goal may change; when at the beginning was fighting for women rights, may change to human rights advocacy and eventually, leads to immigrant right advocacy; it was explained that, at the end, the main goal was and is human rights advocacy but it depends of which scenario and personal life’s temporal moment - as a teenager, young adult and middle-age person - could lead the work on a particular aspect of it.

Another important aspect to take into account is the fact that the people very active at both pla-

9 As Perú labeled as “communist orthodox,” but with differences; as the author wrote, this group of people with strong orthodox approach and most of the time reluctant to people with other way of thinking –politically and socially speaking- in this case, they people who in a beginning were member of the party, cut off any contact with the party, even people, observing a lighter-version of it. In this particular case, the Chilean keeps in contact with the communist party in Spain.

ces (country of origin and receiving-country) are aware that a large group of Latin-American immigrants wants to keep and to preserve Latin-American culture and traditions, as an important part of their immigrant experience, but for them - in some cases - this particular goal is not enough, even detrimental for more ambitious plans, because receiving-country government prefers to keep them as cultural associations or groups in order to perform folk-music, dances, cuisine and art demonstrations only, not allowing them to pursue more general political and civic activities (by not giving them money, facilities and so on).

Case No 141: Another case of strong activism, where this participation in a part of their lives since early years is the Brazilian interviewed who lives in Portugal; the interviewee participates on an important migrant association in Portugal. In the past, his first steps were taken in Brazil by presenting a wide range of ways of action (see in detail, POLITIS data)

As he explains, his activism is a fundamental part of his life:

I've been a political militant since the age of fifteen uninterruptedly. As a political and social militant, I participated in various fronts (...) I'm basically a political and social militant. When I came to Portugal, naturally I introduced myself to associationalism in the field of the immigration. As a Brazilian immigrant in Portugal, it was natural that I direct myself into a life proposal of which I am co-founder of the association movement, this since a social militant will link himself to quote/unquote "his people"; my people, my social people, we'll say, that happen to be the Brazilians in Portugal.

The four cases show that the main core of motivation has a continuation through their lives, even after migrate and it's an important part of their identity as persons, shaping their lives and their family lives as well.

High involvement with change of area towards civic-society building, immigrant rights, integration

In this case, the biggest change relies on the fact that, the first motivation is to work for immigrant integration. The difference with the first sub-group is the awareness of being immigrants but most of all, is their *experience as immigrants* in the receiving country, which led them to focus more on the necessity of working on migrant issues as main core of motivation. Thus the focus changed from homeland orientation to receiving country orientation.

In this scenario, some of them tried out to work on *political issues*, such as right of voting and immigrant candidates for local elections, when other group is more focus on *civic rights* (right to have a legal status, etc.). Their participation relies on group-work, both with immigrants and locals. In general, the areas of participation are migrant associations and municipal positions, as cultural mediators (in this point is where they see the necessity of working with migrants directly, in a daily basis).

In this group, *Dominicans and Peruvians from Italy* presented the most interesting testimonies, because in both cases mostly women whom started organization and women groups to support fellow Latin-American immigrants, giving the shelter, information and support and also are involved in politics in Italy. In these cases, the first activity led finally to a formal job as intercultural mediator for the government or in a political position, as councillor, for example, or in a position in a trade union, on immigrant's affairs.

Case 105: Interviewee No 105 was born in Santo Domingo (Dominican Republic), and lives in Prato, near Florence. During the nineties, the interviewee has been in Italy and has been involved

in antiracist activities and movements. She participated in women's migrant association among other important activities. Currently, she is a municipal councillor in charge of environmental issues, citizenship rights and "the culture of difference," as she puts in. She also tried to break through formal politics (see in detail, POLITIS data)

As she explains her beginning on women's associative participation:

It all started from a cooperative of cultural mediators, that we constituted in 1994 with a group who attended a course together, it is the first experience of such organization in Italy (...) then the second experience was another cooperative, this time formed by women, and there were also Italian women in it. But, there was a strong presence of immigrant women, the president was from Cape Verde, I was the vice-president. It was called "insieme" (together) and our goal was to make a Children's Centre, but it went wrong, it was very difficult to support (financially) and that's why, at a certain point, we had to close down the cooperative (105, Dominican, female, living in Italy for over 16 years).

In this point, the interviewee was involved in another organization, between this formed group and another feminist association, with a more political approach - very different from her first group - got unified as "nosotras", a new organization focused on immigrant women and entrepreneurial activities, this new group can use state resources, but they had many problems to come up with a joint agenda and she decided to leave this association and later on she was running for a councillor position. For her point of view, working on an association with a strong bond with immigrant issues and also with other immigrant associations and then to become a councillor in a European country it is a political work that took place in both scenarios of participation. Her motivation is to see a better treatment to immigrants in Italy:

There is a political push, political in a broad sense of the word, to see things change, for the benefit of the immigrant population, to gain some space for visibility, for recognition, in all senses." (105, Dominican, female, living in Italy for over 16 years)

Two Peruvian women living in Italy show a similar background in Peru (highly-political, leftist orientation and feminist movement, focused on empowerment of marginalized people, such women in Peru) but it changes after living in Italy.

Case No 99: The first interviewed has been living in Italy for over 15 years, she is currently works on a trade union as a cultural mediator for immigrant's affairs. She started to be involved in social and political activities when she was 12 years old: she was a school leader and decided to move to Italy one year after she had become a lawyer. In Italy she started to be involved in political and trade-union activities immediately: After a year she started to work in the Office for Foreigners of the Town Council of an Italian city and in a Trade Union (see in detail, POLITIS data), one of the most important Italian Trade Union. She is well-known locally and nationally by those in the field. As she said during the interview, her motivation to work with immigrants:

In fact it was a vocation, then working here with foreigners, explaining them how the Italian law is, it was fundamental for me and it is important to think you can balance the things, because I think that give them information means to balance the situation" (means giving people what it needs to gain power over an unfortunate situation, such as being "illegal") (99, Peruvian female, living in Italy for over 15 years).

Currently she works in a trade union. Her twist of focus shows a more migration-issues orientation, but keeping her previous political background.

Case No 97: The second Peruvian is now working on a migrant organization, where she wor-

ked from the beginning. She started being involved in political activities when she was a teenager: she participated to some school marches and discussions. Her grandfather was a politician and went into prison several times fighting for his political ideas. She has some uncles that worked as trade-unionists. In Italy she started to be involved in social activities in the early- nineties, when she became member of an intercultural women's association, well known in Italy and in Europe. She started doing theatre, political and protest performances that focused on migration issues and problems. She currently works as a cultural mediator and social worker. She is well known locally by those in the field because of her participation in different public discussions and projects relating to the empowerment of migrant women. Her motivation is about right and empowerment:

I work with foreign women, I am the person in charge for the group of intercultural mediator that works in the prison. My motivation (to work on this area), sometimes it's something you carry on your DNA and you don't know why. I come from a family politically strong, therefore my family always claimed for rights (97, Peruvian, female living in Italy for over 12 years).

They are highly involved in activities on a daily basis, but the turn on immigrant issues started since their own experience as an immigrant and how they said it, it was a way to have a job with a higher level of acceptance than the ones offered to them when they just arrived. Now they have established in Italy and they haven't changed their vocation on aiming and supporting immigrants because it fulfils their prior vocation, which was advocating for a visibility of marginalizing people, especially women.

What is important to acknowledge is they are focusing on immigrant issues and it is also because Italian perception of these women as "permanent immigrants", despite the fact of being living for years in the country does not allow them to work in other areas besides immigration issues: They are aware of this situation but at the same time they like to work on this area because it is a linkage with their past, as feminist advocator or their work with marginalized people in their countries of origin.

Highly active on assistance/aid toward migrants and cultural activities

This group shows a great interest of migrant issues but in a aid/assistance orientation: they want to help them with daily needs but also their motivation to participate on migrant issues comes from the fact that they are migrant as well and they want to keep in touch with their roots and culture (the case of the Argentinean in Finland). In the case of the Argentineans in Finland, they have a prior experience participating on cultural activities at the country of origin, Argentina.

Case No. 36: Interviewee No 36 has an early political awareness; her history of activism dates to her school years, she belonged to a political associations and students associations at her school; in her own words, political militancy is a tradition in her family. She left her country for political and work reasons. In the mid-80's she participated in a club for Spanish- speaking children, she also was one of the first promoters of a Latin American Cultural Centre. She also was a member of the board of the trade union for teachers of foreign teachers. She outstands as a promoter of initiatives related to the Latin-American culture.

I consider myself as Latin American and as Latin American I have something to give, as all the immigrants, one of the jobs I do in the radio is to try to show that the immigrant does not come only to ask, the immigrant gives. The immigrant gives, offers something, he gives another vision, a different perspective, eh... he creates, creates in Finland. And every time more we are seeing that we are not

talking only about the gastronomic aspect, but also...about business, culture. And when it was formed, eh, they said they will form a Latin American cultural centre I said "there, there, that is my place, ¡I want to be there! (36, Argentinean, female, living in Finland for over 20 years).

Case No. 38: Interviewee No 38 left Argentina for political reasons and he has been living in Finland for over 25 years; he currently work as an official translator Spanish-Finnish and he participate on a Latin-American association in Finland. His motivation had to do with the Latin-American identity and to establish some link between Finnish society and Latin-American culture:

So, I started to meet and to cooperate in all the activities of political solidarity that we conducted, with the Chilean resistance (...) then, somehow it seemed that the Latin American who were here, on one hand we ran out of platform, to put it in a way, what are we fighting against?, but on the other hand, we started to...after several years of being here I think it was the issue of the national identity what leads us to create the Latin American Cultural Centre with the aim of putting before the public opinion, before the Finnish audience, Latin American cultural expressions (38, Argentinean male, living in Finland for over 25 years).

This interviewee are now engaged only in cultural activities in this Latin-American cultural association, but nevertheless one of the Latin-Americans living in Finland were running for a deputy position once, but lost the election. For this person, the idea of running for this position was – ex-post seen as - merely an "experiment" of having somebody of immigrant background standing on such a high-level of power and influence.

For them, the main idea is to make visible the Latin-American culture as a good example of good practices and an opportunity to bond both cultures through artistic activities, folk festival and radio stations, and most of all, Latin-American as a group of people rich in culture whom can be a contribution and not merely aid-receivers.

Case No 37: One case differs from the rest; the participation of one interviewee in an international organization at his country of origin when - after migrating into Europe - the participation goes directly to Latin-American cultural association. He started being active since his school years, his history of participation has been mostly related to his links with this international organization and he has belonged to several different divisions of this association. Apparently he became more involved after being an exchange student in the USA. He explains his current activities in Finland as an answer to the lack of this international organization and activities.

He explains his motivation:

I was always connected to the topic of the Rotary Club. (In 2000, time of his arrival in Finland) And it seemed there was no Rotary Club in here (Finland). So, I could not join any Rotary or Rotaract. Then, well...I did not do any communitarian work for a while; I did not have so much time either, as I told you. Well, I already have been with the association (Finn-Argentinean) for one year (...) Then, by means of that I was always connected to *Rotary*, and, afterwards with *Rotaract* which is the name for younger people, the Rotary. We used to make things for the Argentinean community, besides; it was still when I came from my exchange time. And well, I was always interested in doing something say, something more concrete for the community, I do not know, or for, for the cultural part, or even to get to know people. So, I thought that the idea of the association was interesting in order to, somehow, try to make known our culture, and also to perform the role of some kind of ambassador of Argentina here in Finland. I think that is a bit my idea (37, Argentinean male, living in Finland for over 5 years).

This case shows the importance of creating cultural link between immigrants and native culture in order to start integration processes. All the cases presented used the cultural base as an

important tool for integration processes that the first group sees as a secondary element.

Case No 11: Some similar testimony was given by the interviewee eleven; She started out her political activism in the late seventies, when at Ecuador still military dictatorships lead the country. After finish her studies at the USA, she come back to Ecuador and support a Presidential Campaign. She was a boar member of two relevant organizations for Latino American immigrants. She currently participates in a cultural organization that supports the activity of Latin American artist.

Her motivation is to show Latin-American cultural potential as an integration tool:

I believe that the people of different parts of the world can be made known through artistic expressions (...) I believe that through all this- artistic expressions- the situation of our continent can be show up. Through the culture I believe that I can get to make known and make more politic in favour of my people, of the people of the continent. I have never stopped being political. I have always been a political but I have looked for another means, through the culture to make a policy of integration, to make a policy of social approach of aid in the sense integrate and to make feel or give them a position (...) they have not given any rights to us within the society (because we are economic immigrants) However, I believe that through the culture, one of my great ideals is to fight and to look to find a recognition to this immigrants (11, Ecuadorian, female, living in Belgium for over, 19 years).

Case No 32: The case of the Chilean priest in Estonia shows another way of participation giving assistance; he is more dedicating to work in a spiritual level and has some contact with the immigrant issue; as well. He was ordinate to Catholic Priest in 1995. Lives and works in Estonia since 1997. Is well-known and respected for active participation not only in activities related with religion but also societal matters. Has developed local Catholic congregation in spiritual and very practical way (renovation of the church, parish house etc.). Has taught Spanish too and is a member of musicians' group that presents Latin-American music. His idea of social work it is more *aid-orientated*. During the interview, his goal differs from the rest in the most important matter which is the idea of participation: he wants to create a catholic community in Estonia, but he mentions only once the idea of immigrant participation as a necessity of acceptance and as integration tool; in fact, all minorities or under-privileged people are the same, as groups whom required help, assistance and aid.

(...) But the most important for me is related to my vocation - as a priest - is to build this community which is so different in cultural background (...) the other thing is to try to make as a link between the needs of the people and some social work here (32, Chilean, male, living in Estonia for over 8 years)

Highly engaged on civic-society building, assistance and fight against discrimination

This kind of trajectory is especially seen among those *young professional* that have had awareness as *immigrants* in a new social, cultural and political environment, which denies some rights to them.¹⁰ This has a strong relation with their personal legal status (one of them has a student visa and the second has a European nationality). Anyhow, they both work very actively into different participative scenarios (one academically-orientated and the second civic-right orientated). This ideal type has as characteristic that they are seen themselves as migrants but their interest

¹⁰ This is a very interesting case, due to the responses complexity; young Mexican student in Europe wants to show that they are as good professional as European, but in one case, another motivation is to work on an association in order to enrich its résumé, giving his more job possibilities. In this sense, motivation goes from group-work and also a clear individual element that might be present in all the interviews, but this person was the only one to express this idea openly.

is to work as equals with natives and other groups that have the same ideal of equality, fighting against all types of discrimination and to build a civic-society.

The difference with the second group is that the cultural, folk and artistic orientation takes a second place here; as well with the first group, they want to be seen as strong- civic actors with a defined agenda, showing strong links with other groups (in the first case) or with a very defined academically approach (third case).

In this ideal type, what is common among the testimonies are the age-range: most of them are young (mid-twenties, early thirties) professionals, like the case of the Mexicans in Spain: both Mexicans interviewed are currently living in Spain; one is studying in Europe at the head of an Mexican association, and the second working and participating directly in a Latin-American association' federation.

The first association has as a main goal to create links between the Spanish academic community and Mexican academic community, and the second is a regional Latin-American organization's federation. Although, their goals differ from one to the other, what it makes them similar in a way is the necessity of organizing and to make the Latin-American community more visible, by showing themselves as a powerful sector. (the student-Mexican association) is focusing only to the academic field and they don't want to be seen as "immigrant", but as "professional Mexicans"; the second goes straight to a political and social fights for rights, visibility and aid-support.

Summarizing, the main characteristics are:

- Recent settlement on receiving country.
- Young, professional and studying in Europe, in most cases.
- They fight for migrant rights and also to claim rights as minorities (sexual).
- Motivation: to work for an equal treatment, as people with rights and as professionals. In some cases, this goal shapes into working along with other associations and immigrant groups or by showing to the host society that they are college professionals, using the academical platform as common ground. What they share is the idea of seen themselves as actors. They see themselves (Mexican students) as non-political.
- Areas of participation: migrant association, migrant federations, student-migrant associations.

What is very interesting to see is how the concept of *political activism* has a strong influence - in a negative way - among these activists (what differs from the first type), because all of them don't want to *be seen a part of any political party or political activism whatsoever*; they constantly remark that they do not belong to any political party or even have had participate in it during early years. Also, they don't want to be seen as economic immigrants either, making a big distinction between student coming to Europe as they are and the rest, even so, one of the participant helped to found an association; they *don't not work with any other immigrant association*, as a way to become stronger movement; as the contrary, they want to remain only academical-orientated. The second group, a Mexican and an Argentinean, are looking out to gather a big number of migrant' association to gain more power and visibility at the receiving-country' eyes.

Case 152: Interviewee No 152, despite his young age, has held different positions in both public and private institutions, he worked as a junior consultant for the Ministry of finance and the Ministry of work, and he also worked for private banks. On the side of activism he has been in contact with unions and has been collaborating with the Mexican association with an academical orientation. He currently work on his PhD degree and works as free consultant. His activism started when he start living in Spain.

Well, yes, you know that by working for the Ministry of Work one has to deal directly with Unions and other workers' association (...) (the Mexican association) we tend to be apolitical, precisely in order to avoid being identified with a particular political orientation (...) for one part, (this Mexican association) is a non-profit organization that looks for the integration and guidance of Mexican student and researchers in Spain (...) we try to promote cultural exchanges. Maybe if we were an organization like those of Moroccans that want girls wear a scarf in school, maybe then we would have problems, but we look for an academic integration. Besides, one has to remember that many of the Spanish refugees in Mexico were professors and researchers of great name, so this idea of integration is not so distant at all (152, Mexican male, living in Spain for over 5 years).

Case 153: Interviewee No 153 came to Spain to do a Master's degree in European Union Law in Spain. In Barcelona he participates in radio programs for the Latino community and also in a Latino newspaper. He also created an assistance network for immigrants (see in detail, POLITIS data) and he founded a federation of Latin-American associations. His motivation is to participate on civic activities in Spain started as his experience as migrant and his goal is to give information, assistance, and aid and also to fight for migrant rights:

Well, to tell you the truth, from the beginning, I would like to highlight that I came here as a student of an MBA in European Union Law, in that MBA I got to know a little about communitarian policy and where does the European Union go. Secondly, I first came here as a student and later I was without any papers, so I lived without papers for over a year and then I got my papers because of some grandparents I had of Italian origin, so I went through the process of being a student, being without papers, being with an European citizenship, etc. This makes me look at the issue of immigration and citizenship from different points of view from being with papers, without papers, and see how it develops (...) the truth is that my work with immigrants started through an NGO in Barcelona (153, Argentinean male, living in Spain for over 7 years).

From a different work platform, a Peruvian gay activist is a case that shows how the country of origin moral conception hinders activism for gay rights when he is been always interested on participating actively; Interviewee No. 151 was involved in civic participation from his early life, he collaborated with lesbian and gay associations in Peru. Upon his arrival to Spain he collaborated in local organizations and also participated in some acts sponsored by the Peruvian Immigrants' association, but in interviewee words, "immigrants' associations tend mostly to avoid integration instead of promoting it. Then, during the 2000, together with some friends (gay immigrants) founded a gay and lesbian migrant association (to see in detail, see POLITIS data). The motivation and goal are as follows:

To give information to the people, to let them know (the goal) is that (this association) ceases to exist as an organization, the day it is not needed anymore, that day we will be fine, because that would mean that the necessary means for people to live in peace have been achieved. To live in peace with their own condition (as gay) (151, Peruvian, living in Spain for over 15 years).

With this testimony, the interviewee implies the idea that all rights must be given, regardless their sexual condition; the association is the platform to fight for this rights denied to them and the main goal is that all rights are given to everybody and also to accept other ways of life and most of all, to embrace social and human diversity.

Discussion: Commonalities about motivation on the first and third type

Using Hopenhayn four motivation model, all of them can be observed on the testimonies; for

example, the ideal trajectory one and three are very clear among those who are orientated to work on migration issues; trajectory three can be observed on those who work on gender issues, by empowering people -specially from sexual minorities – and women in order to gain space in the society. The young student can be labelled with the motivation three, because they are looking for equality, - as colleges' professionals with foreign-origin -, with the capacity to work in the same position as natives with the same title or college degree. This particular element shows a great importance in the future, *when foreign-professionals and student will claim for an equal treatment.*

The two ideal types analyzed earlier (1 and 3) shared both motivation and main goal; mainly, it has a more political and civic-approach: it is general idea of changing current situation by an in-deep transformation, social, political and economical turnover. Most of the participant wants to build a more equal world, democratic, participative and egalitarian society, with a strong feeling of communitarian, group-focusing work in order to fight against the establishment (capitalist world economy, anti-democratic government, lack of social justice and so forth) In this sense, following Hopenhayn definition, this result can be labelled as a motivation 4, by increasing the level of self-esteem (see chapter 2). The ways to do this social awareness are many; by founding more associations, by promoting rallies and manifestations, working with local NGOs and other immigrant's associations, by using other means to show Latin-America its richness and culture and so forth.

About the change of motivation -in the first ideal type- shows previously has a direct relation with the migrant issue: their political believes remains after migrate and they still sees the political struggle more or less the same when they were active at the country of origin (as member of leftist parties, for example) but after experiencing the life as immigrant in Europe, the experience make them to twist the focus of action into assistance /aid, giving information and most of all by fighting for social rights, always with the migrant scope - as the case n° 148 pointed out earlier-. About the third ideal type, the difference with the first one is the *trajectory prior emigration*: most of the cases in the first type have had a long lasting participation and the third cases- despite seen cases of precious participation- the characteristic of such activism, the amount of years used and the intensity of such is lesser than the first one. For the first group has a direct relation with their own identity (personalizing motives)

The second ideal type shows a great interest of using *culture manifestation as a integration tool*; even seen politics as an important part of their believes-even prior emigration- they want to create links between cultures involved and most of all, to be seen as people than can provide positive element to the receiving country.

About the findings shown previously, the three types observed shared some elements such as: a common history, prior immigrating to Europe, more precisely in the southern cone (Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay and Brazil) have shown a difficult moment of military regimes and the struggle to regain democracy; a long-lasting political participation and party-militancy, and strong sense of communitarian work, flourishing of number of association on many levels. For the new generation, the global scenarios have changed and now, civic and political participation is decreasing, as almost all interviewed claimed. The motivation to participate on associations, for example, it is been triggered when the person sees itself as someone deprived of rights, facing discriminatory attitudes, having no strong-network of support or when the need to maintain cultural and social heritage; summarizing, when a person becomes an immigrant in a third country- as Hopenhayn points out will be a combination of the first and the second type of motivation; by gaining power of their own lives (to change situation towards an improve-

ment of their quality of life) and also to enjoys some benefits that are available but not to them (to have the same professional status as the native has, by entering to the labour market as equals and enjoying all social, economical rights).

Conclusion

The leading questions of this article: How do Latin-American leaders make sense of their activism, what are their declared objectives, what are the arenas of activism and how do they describe their concepts of civic and political participation, the results showed three ideal types of participation trajectory and motivational, with a range of goals, motivation, arenas of participation.

We propose three main trajectories that Latin-American leaders from the POLITIS data showed currently; furthermore, it is possible to cluster all the three trajectories into two main groups that captures objective, arenas of participation, motivation and the impact in their lives; the first one is a highly-active people with a strong involvement in politics and social movements and a strong-current civic active life, as immigrants. This is the case in the POLITIS sample of Chileans, Peruvian, Colombian and the only Brazilian on the sample that shows this pattern. Their trajectory development transcends migration. Their *personalize motive* (Nutting) are one of the key element of their lives, as highly-active on politics and civic reivindicacion. Their main goals are social right fights, equal opportunities to all, improvement of human life quality with a leftist, social approach. Depending on their legal status (correlated with the time living in the host-country or by being political refugees) the arenas of participation varies from mainstream parties, trade unions and also migrant associations. They move from conventional ways of participation and non-conventional ones, covering almost all range of civic and political participation. Depending on their personal believes, some of them are more “revolutionary” than other, with a more “migrant approach” (aid and service).

The second group got more involved actively when being as immigrants; for some, to become an immigrant was the moment of awareness which drives them into active civic activities. This is the case of the younger students that were represented in the POLITIS sample by immigrants from Mexico and Argentina. For the second group, the awareness comes from when they *see themselves as immigrants* with neither social nor political rights at the receiving-country, but their biggest concern come mainly on lack of opportunities (jobs according to their educational level), not be seen as equal (specially for young professionals) and therefore triggers their concern to participate on organization that seeks these ideal (by founding these association or by participating on some already established) their goals are more individual ones: they want to be seen as professionals that can work as native peers under the same conditions, having the same benefits and also facing the same responsibilities. The arena of participation it is mostly on migrant associations and they see civic and political participation with a right-demanding approach in general.

These two groups includes almost all testimonies analyzed, being both the most pattern showed by them; the vast majority defines their compromise in the first scenario, observing a high level of commitment and responsibility in their action, because they are the head of an association, in most of the cases.

The third pattern are common among people that sees Latin-American cultural manifestation as a integration tool; for them, the main goal is to be seen as a rich and complex culture that embraces many countries and by sharing music, cuisine, art, literature and language with native European will create a better understanding with migrant and minorities. They work exclusively

on Latin-American associations. Their description of civic and political participation has to do with the possibility of using the Latin-American culture as a way to gain visibility and respect. This last group shows an important and interesting arena of investigation.

Finally, it is important to take into account that their personal trajectory is interrelated with some changes into their personal motivations (as Hopenhayn points out, see chapter 2). For the first group, their motivation has a very strong political and social background; their main goals are more into generate great-revolutionary changes (fight against injustice, inequality, lack of opportunities, lack of good education, for social and political rights and so on). Important to mention for some, is to fight for sexual rights (the right to live with different sexual orientation) and for those who work on female movement, their struggle continues the same, with the difference that they fight against double discrimination: for being as immigrant-women.

On the other hand, there is a group which experimented a turning-point in their lives, according to the fact of being seen – and to feel themselves - as immigrants (with the negative denotation that could have in some people). This is the moment that triggers the urge of fighting for social and civic rights and to be seen as a valuable group of people that can give an important contribution (with skills, as people with a valuable cultural heritage, teaching a new language, for example).

When the societal opportunity structure is, actually, detrimental for most types of participation, people tend to stay active and participating in order to fight for different spaces denied to them. In the case of immigrants with no social, civic and political rights - becoming marginalized - their struggles may go first and directly to gain these participation channels. Therefore, they struggle for gaining power, by founding immigrant association, though public manifestation and also by working on politics. This is more likely to see among younger Latin-American, recently arrived in Europe, highly-educated, and lesser-involved into civic activities prior emigration. The case of the young Mexicans in Spain showed this very well; they come from the elite of their country with full rights and a high level, social and educational and after emigrate are people-immigrant- with a strong and sometimes a negative evaluation from the Spaniards in this case, they want to regain what they felt it is important; to see as equals- and in this case, as equal professional- (no longer a worker immigrant, but as foreign professional, with full rights to work and to be seen as a college professional). As Knight pointed out earlier, these young immigrants showed that highly-educated people want s to have a better quality of life (including social and political rights) and when they can't enjoy them, the people will fight for it and to regain power. This is one of the most interesting findings in this investigation and shows a rich soil for politologist and social scientist to work on the impact of young migrant on politics or civic-participation at the host-country.

As immigrants in Europe, Latin-American interviewees - in some cases - see themselves in a *known-experience from the past*. with no possibility to participate in elections, as citizens with political rights. In other words; it has been denied their social and political rights. For the older interviewees, being politically prosecuted during the past and being immigrant with no civic and political rights are both results of a direct policy to keep some groups away from power; in this sense, to fight for social, civic and political rights have transcended. They were socialized highly-political, with a strong sense of political and civic participation, both conventional and non-conventional channels. For the young ones (in their early thirties) with a lower socialization in politics and civic rights- because they were children by the time- makes them have a slight notion of living under dictatorship but when growing up they were imbedded with democratic values and a political arena changing at low pace.

Finally, the idea of *collective identity* (Zemelman) has an important role among Latin-American leaders; they explain that this sense of belonging to a *greater community* (*Latinos, Latinoamericanos*) gives them a strong *sense of brotherhood* with other Latin-American and by see common problems and difficulties that almost all Latin-American countries experience (such poverty, lack of social justice, corruption, weak democracies) promotes the urge of working together. This is crucial to understand how Latin-American sees civic participation from the *migrant experience* and gives a powerful tool of social and cultural development.

References

- ADÚRIZ, I. & AVA, P., 2006), "CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA: EXPERIENCIA DE IMPLEMENTACIÓN DE UN ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN AMÉRICA LATINA", *AMÉRICA LATINA HOY*, N° 42 (2006)15-35. UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, ESPAÑA.
- BAREIRO, L. & LÓPEZ, O. & SOTO, C. & SOTO, L., Eds., 2004, *SISTEMAS ELECTORALES Y REPRESENTACIÓN FEMENINA EN AMÉRICA LATINA*, SERIE MUJER Y DESARROLLO N° 54, CEPAL, CHILI.
- BELLO, A., 2004, *ETNICIDAD Y CIUDADANÍA EN AMÉRICA LATINA. LA ACCIÓN COLECTIVA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS*, LIBROS DE LA CEPAL N° 79, CEPAL, CHILI.
- CEPAL, 2006, *CAMINOS HACIA LA EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*, 9° CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA MUJER EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO, 2004, CEPAL, CHILI.
- CORREA, E. & NOE, M., (Eds.), 1998, *NOCIONES DE UNA CIUDADANÍA QUE CRECE*, FLACSO, CHILI.
- GARRETÓN, M. A., Ed., 1993, *LOS PARTIDOS Y LA TRANSFORMACIÓN POLÍTICA DE AMÉRICA LATINA*, CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA / FLACSO, CHILI.
- HAMMERSLEY, M & ATKINSON, P., 2004, *ETNOGRAFÍA. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN*. PAIDÓS, MÉXICO (2° EDITION).
- HOPENHAYN, M., 2004, *LA JUVENTUD EN IBERO AMÉRICA. TENDENCIAS Y URGENCIAS*, CEPAL, CHILI.
- KOFMAN, E., 2005, "CITIZENSHIP, MIGRATION AND THE REASSERTION OF NATIONAL IDENTITY", *CITIZENSHIP STUDIES*, VOL. 9, N° 5 (2005) 453-467.
- MAYEN, G., 2001, "UNA CULTURA COMÚN EN LATINOAMÉRICA ES AUN DIFÍCIL DE VISUALIZAR" EN *ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO SOBRE EL DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES*. WWW.ANALITICA.COM, VENEZUELA.
- MARTINIELLO, MARCO, 2005, "POLITICAL PARTICIPATION, MOBILISATION AND REPRESENTATION OF INMIGRANTES AND THEIR OFFSPRING IN EUROPE", IN: *MIGRATION AND CITIZENSHIP: LEGAL STATUS, RIGHTS AND POLITICAL PARTICIPATION*, STATE OF THE ART REPORT FOR THE IMISCOE CLUSTER B 3.
- MEYER, L. & REYNA, J. L., Eds., 1989, *LOS SISTEMAS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA, SIGLO XXI* / UNIVERSIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS, MÉXICO.
- NUTTIN, J., 1982, *TEORÍA DE LA MOTIVACIÓN HUMANA*, PAIDÓS, ESPAÑA.
- PERÓ, DAVIDE, 2007, "ANTHROPOLOGICAL PERSPECTIVE ON MIGRANT'S POLITICAL ENGAGEMENTS", CENTRE ON MIGRATION, POLICY & SOCIETY, *WORKING PAPER* N°50, UNIVERSITY OF OXFORD.
- RADCLIFFE, S. & WESTWOOD, S., 1993, *VIVA. WOMEN AND POPULAR PROTEST IN LATIN AMERICA*, ROUTLEDGE, LONDON.

RED INTERAMERICANA POR LA DEMOCRACIA, RID, 2005, ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

SHILS, E., 1960, *LOS MILITARES Y LOS PAÍSES EN DESARROLLO*, PLEAMAR, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

TORCAL, M., 2001, "LA DESAFECCIÓN EN LAS NUEVAS DEMOCRACIAS DEL SUR DE EUROPA Y LATINOAMÉRICA", INSTITUCIONES Y DESARROLLO, MAYO (2001)/UNIVERSIDAD POMPEU FABRA, BARCELONA, SPAIN.

VARGAS-HERNÁNDEZ, J., 2006, "ALGUNOS MITOS, ESTEREOTIPOS, REALIDADES Y RETOS DE LATINOAMÉRICA", CIUDAD VIRTUAL DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA CIUDAD NAYA. WWW.NAYA.COM.AR, ARGENTINA.

VARGAS-HERNÁNDEZ, J.G., 2007, LA CULTUROCRACIA ORGANIZACIONAL EN MÉXICO, EN WWW.EUMED.NET/LIBROS/2007B/301.

VELASCO, H., 2003, "MOTIVOS JUVENILES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN EL BARRIO BRISAS DE MAYO. UNA RED ENTRE LAS REDES, 43-56, IN: ARRAIGADA, I. & MIRANDA, F., Eds., *CAPITAL SOCIAL DE LOS Y LAS JÓVENES. PROPUESTAS PARA PROGRAMAS Y PROYECTOS*, VOL.1, SERIE POLÍTICAS SOCIALES N° 74, CEPAL, CHILI.

VOGEL, D., 2008, [Ed.] *HIGHLY ACTIVE MIGRANTS. A RESOURCE FOR EUROPEAN CIVIL SOCIETIES*, Peter Lang, Germany.

VOGEL D. AND ANNA THANDAFYLLIDOU, 2006, "CIVIC ACTIVATION OF INMIGRANTS AN INTRODUCTION TO CONCEPTUAL AND THEORICAL ISSUES", POLITIS, WORKING PAPER NÚM. 1, UNIVERSITY OF OLDENBURG.

Table 1. Scheme immigrant's profile

No. of POLITIS interview data	Receiving country	Country of origin	age	Sex	Educative level	Reasons to emigrate	Years in the receiving country	Participation	
								scenario	scenario
153	Spain	Argentina	37	M	CEC	CE	7	IA	IA
152	Spain	Mexico	29	M	PDE	CE	5	IA	IA
151	Spain	Peru	50	M	PDS	O	15	NGO	NGO
141	Portugal	Brazil	54	M	CEC	W	17	U, PP	U, PP
105	Italy	Dominic. Republic	45	F	PD	P	16	U	U
99	Italy	Peru	39	F	PD	W	15	NGO	NGO
97	Italy	Peru	38	F	PD	W	12	CG	CG
38	Finland	Argentina	55	M	PD	P	25	CG	CG
37	Finland	Argentina	29	M	PDS	CE	5	CG	CG
36	Finland	Argentina	51	F	PDS	PA	20	O	O
32	Estonia	Chile	40	M	PD	W	8	O	O
10	Belgium	Ecuador	32	M	PDS	CE y P	5	CG	CG
11	Belgium	Ecuador	48	F	CEC	P	19	NGO	NGO
9	Spain	Colombia	46	F	PD	PA	24	NGO	NGO
150	Spain	Chile	47	M	TE	W	01-Feb	IA	IA
149	Spain	Colombia	58	M	CEC	PA	5	NGO	NGO
148	Spain	Peru	47	F	PD	CE	17	NGO	NGO

Source: Own compilation, from POLITIS data base.

Sex: M: male, F: female.

Educative level: SEC: secondary studies completed, CEC: college studies complete, TE: technical studies PD: post-degree (complete), PDS: post-degree student.

Reason to emigrate: CE: college studies, W: work, PA: political asylum, P: personal (marriage, couples), O: others.

Areas/Scenario of participation: IA: immigrant association, NGO: non-profit organization, U: union, PP: political party, CG: cultural group O: other.

MIGRACIÓN, FAMILIA, GÉNERO Y MENORES

Migration and “unfinished” Modernization in the Philippines, Indonesia and Mexico

ARIEL MACASPAC PENETRANTE

*Program Coordinator / Research Fellow,
Processes of International Negotiation (PIN)*

Introduction

The majority of the few studies on migration tend to limit their cope of analysis to the mere material developmental context. Migration offers more than that. The limitation of the impact of migration to the migration – development nexus leads to policy gaps and ignored priorities that should be made. For instance, the remittances sent home by migrant workers affect the maintenance of social networks, changing economic performance through the institutionalization of trust or “reputation effects”¹ and the reduction of contingencies. The concept of social capital cannot be plausibly explained by the material development concept. To fully understand the phenomenon of migration and its full impact, the analysis should be extended to more or less immaterial contexts such as rule of law, political participation and social networks (social capital).

Unfortunately, there is no plausible term or concept that could assist in the analysis aside from the highly contested term “modernization” that implies these immaterial contexts. The operationalization of the concept of modernization will be made for the purpose of analysis and policy. The system analytical approach offers opportunities of understanding interdependencies, structural implications as well as self-driving dynamics. The system analytical approach would serve as the main methodological tool in the analysis of the interdependencies and interplays of migration and modernization in which education as the “link” between these interdependencies would be identified. Futhermore, the polymological approach would serve as tool in identifying and understanding structural and exogenous factors which hinders the realization of the opportunities brought by migration to the modernization process. In addition, the comparison of contexts of migration from different countries in which common features, trends and missed opportunities for migration in maximizing its potentials for the modernization process are discovered, would serve as the analysis platform. The case studies would provide empirical and analytical substance to the theoretical assumptions considered to be relevant.

This contribution uses tools formulated by IIASA in conceptualizing phenomena such as the use of projections in which trends and patterns are used to predict certain developments. The projections are made using a method that is a combination of the cohort-component projection method used for single-state populations and an adapter form of the multi-state population projection method.² This paper aims to deliver the understanding of migration by presenting theoretical

1 Dasgupta, Partha / Ismail Serageldin (2000), (Eds.), *Social Capital. A Multifaceted Perspective*.

2 Goujon, Anne / Samir K.C. (2006), *Past and Future of Human Capital in Southeast Asia: From 1970 to 2030*, p. 8.

assumptions based on context-based knowledge.

If the whole interplay can be summarized in a simple manner, it would be:

migration = remittances = economic development = modernization = human well-being

With the long history of migration in these three countries, by this time the Philippines, Mexico and Indonesia should already be modern. Why is this not the case? What are the factors and structures behind this inability to finish the modernization process? Can migration be “managed” in a way that it supports modernization?

The Contentious Concepts – Migration and Modernization

Migration is not a new phenomenon. Migration has been part of man-kind since in the beginning. What fully changed is the construction of the understanding of migration, the continuing diversification of this understanding and the policies made to meet the challenges of migration. The reasons for the contentious nature of the term migration are as follows:

First, migration is a very politically motivated word. Migration is seen for example by several European countries as a threat to their economic stability. Others see migration, although they do not officially recognize it, as an inevitable event to ensure their economic prosperity, the stabilization of inflation through migrant workers who are willing to work for lesser salaries, and the strategy for the aging society. Migration is not only a phenomena among human beings but as well as in the animal kingdom. But compared to the millions of birds migrating to the south during winter, human beings have the concepts of territory, state sovereignty and nationalism, through which the concept of migration as it is understood now, is constructed. Migration is seen differently in the course of time. Europeans in the 18th and 19th centuries considered migration as the chance for the improvement of their status.

The same Europeans changed their considerations after the Second World War during the reconstruction of their economies, inviting migrant workers to rebuild their societies. During the stagnation period which started in the 90s until the present, the same migrant workers are then seen as threats for their economic prosperity. Second, the access to information on migration is rather difficult to obtain, especially regarding those irregular migrants working in the informal sector, millions of them isolated due to the nature of their work. A significant number of migrant workers have been “irregularized” in the course of their stay in the receiving countries. Third, there are not so many academic discussions going on about this topic due to the reluctance of developed countries or the countries of the North to address this issue in a neutral and academic way.

The Migration – Modernization Nexus and the Role of Education

To fully address the critical challenges of migration and to maximize the benefits of migration, the impact of migration to the rule of law, governance, democratization, political participation, social capital, in short to the modernization process should be included. If development or industrialization describes the physical change of society, then modernity describes the intellectual and cultural features of the society. However, it should also be considered that modernization is a Eurocentric concept, where the criteria used in measuring modernity or modernization is by comparing one society to the European countries in regards to the rule of law, democracy, governance, gender equality, secularization etc. The modernization paradigm includes Western values as ideals of “backward or traditional” societies. The experience of the West defines the strategies

of development.³ Modernization implies the process of “copying” industrial states which serve as “idols” and the desired aim of the development process⁴ in which the stages of growth of the European countries should be replicated.

However, the concept of modernization supplies a plausible concept other than “material development” very much needed for the analysis of the material and immaterial impact of migration. Although the Eurocentric nature of this concept makes it for several researchers a non-reputable concept, it should be questioned if a similar concept which is not contested can be ever found. Under the modernization paradigm lies the theory of rationality. As Max Weber explains, non-Western societies could only attain modernity if they acquire instrumental rationality. Instrumental rationality should not be seen as a monopoly of the West and which can be acquired by other societies. It is not the Western countries which are considered the yardstick of development but instead the instrumental rationality.

The Philippines, Indonesia and Mexico represent the largest labour exporting countries and largest remittance receiving countries. Furthermore, these countries have a very long history of migration and have not maximized the opportunities migration offers in their modernization processes. These countries have high fertility rates and high number of population which serve as the structural framework of the analysis.

Table 1. Population (millions)

	Mexico	The Philippines	Indonesia
2000	99.74	76.21	211.69
2005	104.27	84.57	226.06
2010	110.29	93	239.6
2015	115.76	101.09	251.57

Source: Goujon, Anne / Samir K.C. (2006): Past and Future of Human Capital in Southeast Asia: From 1970 to 2030.

Table 2. Population growth rate

	Mexico	The Philippines	Indonesia
2000-2005	0.89	2.08	1.31
2005-2010	1.12	1.9	1.16
2010-2015	0.97	1.67	0.98

Source: Goujon, Anne / Samir K.C. (2006): Past and Future of Human Capital in Southeast Asia: From 1970 to 2030.

The projections of IIASA state that the population growth rate of these countries will decline in the next 10 years, but the population will still increase dramatically especially in the Philippines with almost 10 million babies born each year further pressuring the already rather weak economy. Typical for these three countries is the high rate of migration per year as the local economies are not able to absorb the labour force. The surplus on labour force leads to the necessity to explore

3 Dibia, Jeremiah, I. (2006), Modernization and the Crisis of Development in Africa, p. 2.

4 Grunder, Hans-Ulrich (2006), Modernisierung der Bildung – Modernisierung durch Bildung?

employment opportunities beyond their national borders. The projection for the net migration per year shows a high rate of out migration, although it is projected that it will decline from 2010 to 2015 due to global trends and anticipated events.⁵

Table 3. Net migration (per year), both sexes combined in thousands

	Mexico	The Philippines	Indonesia
2000 – 2005	-2.4	-2.38	-3.54
2005 - 2010	-2.21	-2.18	-3.23
2010 - 2015	-2.04	-2.01	-2.89

Source: Goujon, Anne / Samir K.C. (2006): Past and Future of Human Capital in Southeast Asia: From 1970 to 2030.

About 7.1 million Filipinos, representing about 10 percent of the Filipino population are regular workers in 192 countries in 2003. Not included are the estimated 3 million irregular workers.⁶ In the study of Latapi, it was estimated that 12 million Mexicans live in the United States with over one-half (56 percent) as irregulars. In 2006, there were 2.7 million Indonesians working overseas with official documents. This represents 2.8 percent of the total workforce.⁷ Indonesian authorities estimated in 2005 that more than a million irregular Indonesian migrant workers.

The table shows the dependence of these three countries especially of Mexico and the Philippines ranked 3rd and 4th in the percentage of total remittances to the GDP. The consumption behaviour of the three countries differs slightly with Filipino migrant households spending a significant part of their income to education. In Indonesia, due to the high transaction costs of migration, migrant workers have usually high debts.⁸ Common among all three countries is that most of the legal labour migrants are unskilled, and the majority of the migrants are women. The increased involvement of women is especially the case in the Philippines and Indonesia⁹ who are usually concentrated in the domestic service, entertainment industry and manufacturing sector.¹⁰ While the main destination of Mexican migrants remains the United States, Filipino workers can be found in more than 192 countries due to the aggressive marketing strategies of the Philippine government signing bilateral agreements with several countries. Most of the Filipino non- and low skilled migrant workers are in the Middle East, Malaysia, Hongkong, Japan and Taiwan. Indonesian migrant workers are usually in Saudi Arabia and Malaysia.

Now, the question is: how can the actual and potential interplay between migration and modernization be explained and understood? Modernization can be described as material development combined with value change. Migration is a phenomenon occurring due to the opening of borders, the emergence of international market, but still maintained by national policies. Migration changes existing mechanisms of social cohesion, political representation¹¹ and governance constructing

5 See Goujon, Anne / Samir K.C. (2006), Past and Future of Human Capital in Southeast Asia: From 1970 to 2030.

6 Ogena, Nimfa, B. (2004), Policies on International Migration: Philippines Issues and Challenges, p. 297.

7 Hugo, Graeme (2007), Indonesia's Labor Looks Abroad. Migration Information Source.

8 See Hugo, Graeme (2004), International Migration in Southeast Asia since World War II.

9 Ibid, p. 50.

10 Hugo, Graeme (2004), International Migration in Southeast Asia since World War II, p. 51.

11 See Ananta, Aris / Eva Nurvidya Arifin (2004), (eds.), International Migration in Southeast Asia, Singapore: ISEAS Publications.

new structural processes in the social interaction within a society – a value change. Migration has changed the way people understand their political, cultural and economic maps. Can this change be conducive to modernization? If yes, why is not taking place? What are the missed opportunities?

Table 4. Migration data

	Total Remittance (World Rank) and Percentage to GDP (World Rank)	Spending and Consumption Behavior	Percentage of Female low and non-skilled workers	Main Destinations (low and non-skilled)
Mexico	US\$25 Billion (2007) (#3)	Paying of debts, basic needs, housing	~70% (2006) estimate	USA
Philippines	US\$17 Billion (#4) / 13% of GDP (2007)	Basic needs and education	90% (2006)	Middle East, Malaysia, Japan, Hongkong, Singapore
Indonesia	US\$6 Billion (#13) /	Paying of debts and basic needs	83% (2004)	Malaysia, Middle East

Source: World Bank 2008.

Modernization can be seen as a multidimensional process in which several factors have interdependencies which each other. It is a process dependent on exogenous and endogenous factors, as well as on structural frameworks very well affecting the flow of the process, inducing changes in the society. The manipulation of a process involves conceived strategies where procedures and instruments are adapted to the aimed results, in this case the completion of the modernization process.

However, this paper will concentrate on education particularly with tertiary educational attainment as the main catalysator of modernization, particularly in regards to the aspects of modernization such as secularization, rationalization, urbanization, adaptability of infrastructures and value systems to technological developments, increase of social mobility and social security. Basic and secondary education attainment is of course important to the modernization, but these educational levels are not enough to pursue very much needed technological innovations. It is not enough to be able to read or write or to have a glimpse of several subjects such as mathematics or history. Modernization requires specialized knowledge which can only be attained in the tertiary level. The tertiary education institutions are the legitimate bodies which issue “titles” officially recognized by the society guaranteeing competencies.¹² It can be said that education is the link between all these factors and can be seen as the spider web in these interdependencies. It is assumed that educated workers are needed to manage technological innovations for greater productivity, efficiency and higher quality goods.¹³ Technological innovations require in-depth research. Research on its part requires a significant freedom from political and religious dogmas to be objective, reliable and valid.

The human capital enables the society to pursue the institutionalization of a legitimize selection system as educational attainment is not transferable. The selection system distributes “titles” in forms of diplomas which can be trusted by the employment market. The selection system is a symbolical production in a social context in which granted authority (e.g. authority of those with

12 Bordieu, Pierre (1985), *Sozialer Raum und Klassen*, p. 24.

13 Chong, Terence (2005), *Modernization Trends in Southeast Asia*. Southeast Asia Background Series No. 9, p. 15

related diplomas to exercise their expertise) is manifested¹⁴. The institutionalization of the selection system is an integral requirement for modernization as modernization requires institutions defined by accepted norms, values and principles reducing the complexity brought by double contingency.¹⁵ Contingencies are to be avoided through symbols created to provide certainties.

A diploma in engineering provides certainty that a person has the necessary expertise to work as engineers. Education provides substance in defining positions.¹⁶ Furthermore, education empowers women in defining their own interests and pursuing their goals, promoting gender equality, giving women the chance to resist patriarchal values. The empowerment of women is an indicator of the existing liberal principles in which minorities such as women, ethnic groups as well as homosexuals have equal access to justice and socioeconomic resources. Empowerment defines self-determination, dictating ones own goals, enabling a member of the collective to be an individual. Individuality is another indicator of modernization in which one is the master of himself or herself. In addition, education can inculcate a variety of skills needed to adapt to different workplaces¹⁷, offers opportunities to socialize and to create and maintain social networks. The process of socialization and social networks requires individuality. Without the concept of individuality, there can be no socialization and social networks. Education enables furthermore people to become citizens through political participation regardless of social background and to develop the self-restraint necessary to avoid succumbing to the appeals of irresponsible demagogues.¹⁸ Education leads to good governance and rule of law as education gives the citizens the substance and instruments in resisting state repression, pressuring autocratic regimes and leading to the loss of legitimacy. These instruments are manifested through rights and liberties as defined by the constitution. Education tends to consolidate politically moderate factions of the society.

The opportunity for migration as particularly indicated by the Philippine context lies in the expansion of access to quality education. Migration proposes the chance of an exogenous breaking of the intergenerational human capital transmission chain. According to Pierre Bourdieu, education has replaced royal titles and other privileges in reproducing social relations and equalities.¹⁹ Social status is reproduced through educational system of a society.²⁰ Rich families are able to afford the best schools and universities, building their own social networks and thus maintaining the social inequality. This paper has the hypothesis of the breaking of this intergenerational transmission through migration of non- and low skilled migrant workers particularly female domestic helpers who can now provide their children higher education. These low-skilled migrant workers have now the opportunity through their relative higher income to access to quality education. The access to higher education would have been not possible without migration. Does migration really lifts the "human capital elevator"? If yes, we need to answer the question, does this increase in human capital really contributes to modernization?

14 Bourdieu, Pierre (1985), *Sozialer Raum und Klassen*, p. 22.

15 See Bourdieu, Pierre (1997), *Die verborgenen Mechanismen der Macht*, p. 65.

16 *ibid*, p. 25.

17 Chong, Terence (2005), *Modernization Trends in Southeast Asia*. Southeast Asia Background Series No. 9, p. 18.

18 See Lipset, Seymour Martin (1981), *Political Man. The Social Bases of Politics*, p. 31.

19 Bourdieu, Pierre (1997), *Die verborgenen Mechanismen der Macht*, p. 54.

20 Bourdieu, Pierre (1997), *Die verborgenen Mechanismen der Macht*, p. 55.

Missed Opportunities for Migration – Lessons and Challenges

To this point, the modernization process in the Philippines, Indonesia and Mexico remains unfinished because of the local societies not conducive to the implications of the expansion of human capital. Local societies have maintained structures which ironically are to a significant extent instrumentalizing the expansion of human capital to resist the modernization process.

First, the domestic economies are not capable of absorbing more human capital and at the end, these newly highly educated generations end up migrating themselves, joining the circular migration.²¹ They become foreign workers toiling in country after country. Migration has indeed increased human capital, but the local economies are not profiting from it because of its own incapacity to generate sufficient and reasonable employment opportunities for them. Looking at the following table, the economic performance of the three countries are rather moderate. The dynamic of the economies of the Philippines and Indonesia as manifested by their high GDP real growth rates is hindered by a high population growth rate and high inflation rate.

The rather poor investment of the governments in the educational sector reflects poor prospects for the governments in their efforts to reduce the income inequality as indicated by the Gini index of these three countries. Migration has provided opportunities in the expansion of the access to quality education. However, the expansion has created more inequality as will be discussed later on. The high unemployment rate and high underemployment rate of these countries leaves no room for citizens for a practical and reasonable employment. Furthermore, these countries have rather weak domestic markets and GDP growths are rather the result of higher demand from abroad of raw materials supplied by these countries.

Second, human capital is not transformed to social capital due. The transformation of human capital to social capital requires the stability of the “pool of experts”. In situations where human capital is not modified to accommodate social specifications because of the high rate of fluctuation of experts. The adapted application of knowledge to the local context requires experiences and the multidisciplinary approach of finding solutions to social problems. Migration has furthermore created in the Philippines, Indonesia and Mexico a culture of migration²² where most of the children are attaining diplomas in the fields highly demanded in the global labour market such as diplomas as nurses leading not only to the negligence in managing technological innovations as well as in social sciences. In addition, local economies are reduced as the pre-departure stage while waiting for the migration papers. This rather short-term perspective of employment limits the benefits of acquired knowledge to the local economies. Social capital indicates reputation for trustworthiness.²³ Migration becomes a principle of action in which employees are not trustworthy enough to stay in the country after companies carried the expenses of their trainings. Social capital is manifested in the structure of relations between actors, facilitating certain actions, defining the logic of decision orientations. In this regard, trust is inevitable as elements of these structures. Citizens trust the institutions that an upgrade of the social status will be reached when the necessary qualifications has been reached. To their frustration, they will realize after receiving their diplomas that they have little chances of finding reasonable employment. Migration indicates the lack of trust to the societal mechanisms.

21 Ogena, Nimfa, B. (2004), *Policies on International Migration: Philippines Issues and Challenges*, p. 305.

22 See International Labour Office (2004), *Report VI. Towards a Fair Deal for Migrant Workers in the Global Economy*.

23 Coleman, James S. (2000), *Social Capital in the Creation of Human Capital*, p. 16

Table 5. Economic performance

	Mexico	The Philippines	Indonesia
Population (2008 est.)	109 million	96 million	237 million
Population growth rate (2008 est.)	1.42%	1.99%	1.18%
GDP real growth rate (2007 est.)	3.20%	7.30%	6.30%
Unemployment rate (2007 est.)	3.7% plus underemployment of 25%	7.30%	9.10%
Inflation rate (2007 est.)	4%	2.80%	6.30%
Education Expenditure (percentage to GDP, 2005)	5.50%	2.50%	3.60%
Gini Index	50.9 (2005)	45.8 (2006)	36.3 (2005)

Source: CIA World Factbook.

Third, remittances, paradoxically, led to the further increase of inequality in the access of education. Higher demand to education led to the increase of tuition fees and those who do not have family members as migrant workers which usually constitute the lower class, urban poor, and residents of rural communities have lesser chance of access to quality education.

Looking at the current level of human capital in the Philippines, Indonesia and Mexico, there is the persistence of inequality regarding the access to quality education. Access to quality education is not guaranteed and provided by the state. The state resignation in providing welfare services such as education and health limits the modernization process because of the inequality it creates. Despite reforms, education in these countries is not really empowering the society, but rather is reproducing the social inequality, as education in these countries are rather controlled by the private sector, especially the tertiary level. Education is reduced to a mere market product where money serves as the tool for access. In these three countries, the role of the private sector in providing education is very important. 65.6 percent of colleges and universities in Indonesia are in private hand²⁴, in the Philippines 55.5 percent. But it should also be taken in consideration that quality public schools in the Philippines demand high tuition fees like private schools. In Mexico, 33.1 percent of colleges and universities are in private hand, but it should also be taken in consideration the quality discrepancies between expensive elite universities and the so-called "patitos". A very significant disparity in access to quality education can be seen between urban and rural areas, between social classes and to a lesser extent between males and females. According to the projection of Goujoun, Anne and Samir K.C. of IIASA for 2030, the Philippines will have a dichotomous society, where proportions will have either tertiary or only primary education. This is to a large extent the same case in Mexico and to a lesser extent in Indonesia. This dichotomy indicates a clear separation line between those who could afford education and those who could not.

The persistence of social inequality in spite of the fact that remittances lead to more income for the families of the migrants. In these three countries, most of the migrants with access to legal

²⁴ See Welch, A.R. (2006), Welch, A.R. (2006), "Blurred Vision?: Public and Private Higher Education in Indonesia."

migration are not the “poorest of the poor” as they have enough financial resources to finance the relative high migrations costs and most of them coming from the urban areas.²⁵ Furthermore, for instance, Mexican remittances are directed to the poor households, increasing their income, but because most of the lower-skilled migrants have no access to legal migration, uncertainties plague them. These households are highly dependent on the remittances and in case Mexican migrant workers would fail to remit money for a short period of them, this means a threat to their existence.²⁶ In addition, Mexican migrant workers coming from the rural areas prefer to open business in urban areas as it promises more returns.²⁷

Fourth, non- and low skilled migrant workers were not able to upgrade their knowledge during their work because of the nature of their work which does not permit upgrade or that an upgrade is seen as impracticable due to the rather short term of work contracts. Employers do not see the incentives of training low skilled migrant workers with a temporary working contract. And if migrant workers were able to upgrade their human capital, then there is usually no chance for them to work in their home countries or that they prefer to stay abroad during their working age and just settle down in their home countries as pensioners.

Furthermore, in case they could upgrade their knowledge, it is unlikely for them to be promoted because of the specificity of their working contracts. In almost all cases, they will be required to leave the receiving countries and apply from the beginning in their home countries. Because of the alien status and unskilled nature of their work, they are not in the position to bargain for an upgrade of their knowledge through trainings.

Fifth, the increase of collective human capital have not contributed to the expansion of the middle class and of the elite due to the political barriers imposed by the elite. Unlike in Western Europe, the middle class of the Philippines, Mexico and Indonesia are largely the result of state-centered capitalist economic development, policies from the colonial past, political transitions with old elites able to maintain their status and benefiting from the privatization of core industries. It is argued that a middle class created under such conditions is expected to lack the instinctive desire for democratization. Furthermore, for instance, the middle class of the Philippines experiences a huge volume of brain drain and with the government dominated by the landed gentry, there has been little political incentive to empower or broaden the local middle class.²⁸

Sixth, although the migrant diaspora from Mexico and the Philippines have established social networks and have significant community projects, these projects are limited in their home communities and because most of the migrant workers are from urban areas or from more developed regions, those regions with less migrant workers are not profiting from these projects, leading to the increase social inequality between communities. Although there is a considerable inflows of individual and collective remittances sent by Filipino and Mexican diaspora to government agencies, NGOs and migrant associations to contribute to social programs in the Philippines and Mexico, these remittances have profited mostly their own home communities, neglecting the poorest communities without access to migration. Remittances should include multiplying effects which does not occur in these contexts. Ethnic minorities in the Philippines are suffering the most

25 Wee, Vivienne / Amy Sim (2004), *Transnational Networks in Female Labour Migration*, p. 176.

26 See Latapi, Agustín Escobar (2008), (Ed.), *Pobreza y Migración Internacional*.

27 *ibid*, p. 5.

28 Chong, Terence (2005), *Modernization Trends in Southeast Asia*, p. 53.

from the social inequality as migration from ethnic minorities remains an exemption due to the high transaction costs of migration. Ethnic minorities in the Philippines are still marginalized as indicated by their limited access to education.²⁹

Seventh, the governments are not only facilitating and regulating international migration but also actively initiating and encouraging the movement.³⁰ The governments are more and more getting dependent on remittances that they neglect to pursue policies towards self-sustainability and the governments are often reduced to ensure that remittances maintain the country's economy. Sending labour abroad is not a substitute for sound macroeconomic policies³¹. To have positive contribution to the local development, the policy of sending labour abroad should be accompanied by proper economic policies and public investment.

Furthermore, the families left behind tend to decrease their productivity leading to a stronger dependence on remittances and in cases of sickness the families will be suffering financially.

Eight, empowerment of the women is not really occurring due to the vulnerability of female domestic workers due to the nature of their work and the isolation they are experiencing. Migration have not given them the skills and space needed for self-determination. Although migration have given women the chance to move from a traditional patriarchal situation,³² they have not benefited because of their isolation and vulnerable situations with almost no rights and liberties. On the contrary, a significant part of them are showing health and mental problems due to this isolation and the loss of perspective in the future with no chance for an upgrade of their status. Children of migrants left behind also tend to perform poorly in schools due to psychological problems, especially when the mother left for work abroad³³. Marital relationships deteriorated facing threats to family units.

Ninth, especially in the case of Indonesia, the major priority in the utilization of remittances is to pay off debts, to meet daily living needs or for subsistence purposes.³⁴ Very few succeed in paying for the children's high level of education or in investing in a business venture. Education is not the priority of migrant families in Indonesia. Filipino migrant workers can spend more on education because of the relative lower costs of migrations. In the first quarter of 2008, 62% of Filipino migrant households allocated remittances to education.³⁵ Filipino migrant workers are not dependent on lenders and are not subjected to several extortions from officials compared to Indonesians.

Tenth and finally, migration has prompted to a loss of human capital for several migrant workers. Filipino migrant workers are generally overqualified for the jobs they are offered, with their tertiary educational diploma now useless. About half of female migrants workers from the Philippines have completed some college education and one fourth have completed the tertiary level. In the Philippines, the high salaries offered abroad for nursing graduates is even enticing some

29 Chong, Terence (2005), *Modernization Trends in Southeast Asia*, p. 21.

30 Hugo, Graeme (2004), *International Migration in Southeast Asia since World War II*, p. 60.

31 Sukamdi, Elan Satriawan / Abdul Haris (2004), *Impact of Remittances on the Indonesian Economy*, p. 138.

32 Hugo, Graeme (2004), *International Migration in Southeast Asia since World War II*, p. 63.

33 Ogena, Nimfa, B. (2004), *Policies on International Migration: Philippines Issues and Challenges*, pp. 302.

34 Sukamdi, Elan Satriawan / Abdul Haris (2004), *Impact of Remittances on the Indonesian Economy*, p. 158.

35 Bangko Sentral ng Pilipinas (2008), *Consumer Expectations Survey. Second Quarter 2008*.

medical doctors to leave their jobs and apply for nursing positions abroad.³⁶

Conclusion – Lessons and Challenges

The elaboration of the reasons why migration is not maximizing its potentials in contributing to the modernization process offers the opportunity to review current policies. The actual situations in the Philippines, Indonesia and Mexico show the gaps that should be bridged. Migration is an international phenomenon that requires local confrontation. Migration offers chances for political participation but with the resistance of the ruling elite particularly in the Philippines, the expansion of middle class does not lead to good governance. Migration should be considered as a short term solution for the poor economic performance.

Migration offers chances for modernization – increased political participation, rule of law, gender emancipation and productive social capital through education. Migration can break the inter-generation reproduction of social inequality particularly through the expansion of access to quality education. However, for this to occur, the structural mismatch between social and political conditions and migration should be acted upon as migration in these conditions will just expand social inequality, brain drain and loss of social capital. The transformation of humans to citizens require their empowerment, to empower them to resist against human rights abuses and to facilitate transfer of information and technology badly needed for material and immaterial development. Migration must be seen as a mere option and not a necessity.

References

- ARIS ANANTA / EVA NURVIDYA ARIFIN, 2004, (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA*, SINGAPORE: ISEAS PUBLICATIONS.
- BANGKO SENTRAL NG PILIPINAS, 2008, *CONSUMER EXPECTATIONS SURVEY, SECOND QUARTER 2008*.
- BORDIEU, PIERRE, 1985, *SOZIALER RAUM UND KLASSEN. LEÇON SUR LE LEÇON. ZWEI VORLESUNGEN. ÜBERSETZT VON BERND SCHWIBS*. FRANKFURT AM MAIN, SUHRKAMP.
- BORDIEU, PIERRE, 1997, *DIE VERBORGENEN MECHANISMEN DER MACHT. SCHRIFTEN ZU POLITIK & KULTUR 1. AUS DEM FRANZÖSISCHEN VON JÜRGEN BOLDER. HERAUSGEGEBEN VON MARGARETA STEINRÜCKE*. HAMBURG: VSA-VERLAG.
- CHONG, TERENCE, 2005, *MODERNIZATION TRENDS IN SOUTHEAST ASIA. SOUTHEAST ASIA BACKGROUND SERIES NO. 9*. SINGAPORE: INSTITUTE OF SOUTHEAST ASIAN STUDIES.
- COLEMAN, JAMES S., 2000, «SOCIAL CAPITAL IN THE CREATION OF HUMAN CAPITAL», IN: DASGUPTA, PARTHA / ISMAIL SERAGELDIN (2000), (EDS.), *SOCIAL CAPITAL. A MULTIFACETED PERSPECTIVE*. WASHINGTON D.C., THE WORLD BANK, PP. 13-39.
- DASGUPTA, PARTHA / ISMAIL SERAGELDIN, 2000, (EDS.), *SOCIAL CAPITAL. A MULTIFACETED PERSPECTIVE*. WASHINGTON D.C., THE WORLD BANK.
- DIBUA, JEREMIAH, I., 2006, *MODERNIZATION AND THE CRISIS OF DEVELOPMENT IN AFRICA. THE NIGERIAN EXPERIENCE*. HAMPSHIRE, ENGLAND / BURLINGTON, USA: ASHGATE PUBLISHING COMPANY.

³⁶ International Labour Office (2004), Report VI. Towards a Fair Deal for Migrant Workers in the Global Economy, p. 22.

GOUJON, ANNE / SAMIR K.C., 2006, *PAST AND FUTURE OF HUMAN CAPITAL IN SOUTHEAST ASIA: FROM 1970 TO 2030*. VIENNA: VIENNA INSTITUTE OF DEMOGRAPHY. WORKING PAPERS 07/2006. AUSTRIAN ACADEMY OF SCIENCES.

GRUNDER, HANS-ULRICH, 2006, "MODERNISIERUNG DER BILDUNG – MODERNISIERUNG DURCH BILDUNG?" IN: RUDOLF W. KECK, MARGITTA RUDOLPH, DAVID WHYBRA, HANS-ULRICH GRUNDER (EDS.), *MODERNISIERUNG DER BILDUNG – MODERNISIERUNG DURCH BILDUNG*. HERAUSFORDERUNGEN UND IMPULSE. ERLANGEN: SCHNEIDER VERLAG HOHENGEGHREN.

HUGO, GRAEME, 2004, "INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA SINCE WORLD WAR II", IN: ARIS ANANTA / EVA NURVIDYA ARIFIN (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA*, SINGAPORE: ISEAS PUBLICATIONS, PP. 28-70.

HUGO, GRAEME, 2007, INDONESIA'S LABOR LOOKS ABROAD. MIGRATION INFORMATION SOURCE, [HTTP://WWW.MIGRATIONINFORMATION.ORG/FEATURE/DISPLAY.CFM?ID=594](http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?id=594), LAST SEEN ON NOVEMBER 24, 2008.

INTERNATIONAL LABOUR OFFICE, 2004, REPORT VI. TOWARDS A FAIR DEAL FOR MIGRANT WORKERS IN THE GLOBAL ECONOMY. GENEVA: INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE. 92ND SESSION.

LATAPI, AUGUSTÍN ESCOBAR, 2008, (ED.), *POBREZA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL*. MEXICO CITY: CIESAS.

LIPSET, SEYMOUR MARTIN, 1981, *POLITICAL MAN. THE SOCIAL BASES OF POLITICS*, BALTIMORE: JOHNS HOPKINS UNIVERSITY PRESS.

OGENA, NIMFA, B., 2004, "POLICIES ON INTERNATIONAL MIGRATION: PHILIPPINES ISSUES AND CHALLENGES", IN: ARIS ANANTA / EVA NURVIDYA ARIFIN (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA*, SINGAPORE: ISEAS PUBLICATIONS, PP. 296-309.

SUKAMDI, ELAN SATRIAWAN / ABDUL HARIS, 2004, "IMPACT OF REMITTANCES ON THE INDONESIAN ECONOMY", IN: ARIS ANANTA / EVA NURVIDYA ARIFIN (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA*, SINGAPORE: ISEAS PUBLICATIONS, PP. 137-165.

TIRTOSUDARMO, RIWANTO, 2007, MIGRATION AND MIGRATION STUDIES IN INDONESIA: COUNTRY REPORT, 2007. ASIA PACIFIC MIGRATION RESEARCH NETWORK, [HTTP://APMRN.USP.AC.FJ/REGIONAL_MEMBERS/INDONESIA%20COUNTRY%20REPORT%202007.DOC](http://apmrn.usp.ac.fj/regional_members/indonesia%20country%20report%202007.doc), LAST SEEN ON NOVEMBER 24, 2008.

WEE, VIVIENNE / AMY SIM, 2004, "TRANSNATIONAL NETWORKS IN FEMALE LABOUR MIGRATION", IN: ARIS ANANTA / EVA NURVIDYA ARIFIN (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION IN SOUTHEAST ASIA*, SINGAPORE: ISEAS PUBLICATIONS, PP. 166-198.

WELCH, A.R. (2006), WELCH, A.R, 2006, "BLURRED VISION?: PUBLIC AND PRIVATE HIGHER EDUCATION IN INDONESIA." SPRINGER SCIENCE + BUSINESS MEDIA B.V. (JULY), LAST SEEN ON NOVEMBER 28, 2008,

[HTTP://WWW.SPRINGERLINK.COM/CONTENT/T8373KK14612N0J5/FULLTEXT.PDF](http://www.springerlink.com/content/t8373kk14612n0j5/fulltext.pdf)

WORLD BANK, 2008, MIGRATION AND REMITTANCES FACTBOOK.

Paradojas de la migración masculina en las esposas de migrantes purépechas

ANA LUCÍA TORRES CASTILLO

Fundación Ethos

Introducción y objetivos

Esta ponencia es fruto de una reflexión en torno a experiencias concretas sobre migración en Ecuador, mi país de origen, que al momento de plasmarlas en la tesis de maestría encontró muchas similitudes con la realidad del proceso migratorio en México. Especialmente en contextos indígenas donde las mujeres son las encargadas de preservar la cultura. Este es el caso de una comunidad purépecha de Angahuan, Michoacán, en la que estas inquietudes fueron configurándose en varios cuestionamientos puntuales en torno a las mujeres esposas de migrantes¹ cuando sus esposos están ausentes.

La reflexión central de esta presentación gira en torno a cómo las mujeres se enfrentan a una serie de cambios y transiciones, pero también continuidades, movilizadas por la ausencia de uno o más de los integrantes del hogar; y hasta qué punto los hombres y mujeres involucrados en éste forjan una transformación de las relaciones de género. Asimismo, analizar el proceso migratorio desde su comprensión procesual que hace evidente las relaciones de género que lo caracterizan, así como el conocimiento del mismo tanto desde los migrantes como los no migrantes. Una lectura del proceso migratorio desde sus actores muestra la necesidad de un acercamiento a la cotidianidad de aquellas mujeres que permanecen al compás de espera en las comunidades de origen.

La gama de posibilidades de respuestas de las unidades domésticas frente a la migración de sus miembros da cuenta de las amplias repercusiones del proceso migratorio. En esta medida, nos enfrentamos a impactos contradictorios de empoderamiento y desempoderamiento, cambios en la división sexual del trabajo, cambios y permanencias respecto del cuidado de los hijos, la reproducción de la identidad cultural o el mantenimiento de los lazos familiares, reconfiguración de nuevas desigualdades de género entre las familias y/o construcciones más igualitarias (Herrera,

1 Utilizo la noción de “mujeres esposas de migrantes” para identificar a aquellas mujeres cuyos cónyuges han migrado y excluyo de esta clasificación al resto de mujeres (abuelas, madres, hermanas, tías, primas, novias) relacionadas con los migrantes. Partí del término desarrollado por Gail Mummert para distinguir entre mujeres de migrantes y mujeres migrantes y diferenciar entre aquellas que permanecen en la comunidad de origen y aquellas que migran. Véase Mummert Gail (1988), “Mujeres migrantes y mujeres de migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van”, en: Thomas Calvo y Gustavo López, *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA, pp. 281 – 297. Además sostengo la definición de las mujeres esposas de migrantes a partir de dos ejes estructurantes de su identidad: ser madres y esposas, o en términos de Marcela Lagarde, madresposas. Véase: Lagarde Marcela (2003), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, Universidad Autónoma de México.

2005). Es decir, la configuración de un escenario paradójico que refleja cambios y continuidades.

Sin embargo, para identificar las paradojas encontradas en la investigación fue importante reconocer —en primer lugar— las relaciones de género en las que están inscritas dichas mujeres y lo que conlleva ser mujer esposa de migrante en una comunidad indígena. En este sentido, fue preciso contemplar otros elementos que van entretejiendo las respuestas de las mujeres a la emigración de sus cónyuges, como son: las condiciones de residencia, la composición del grupo doméstico, las etapas del ciclo de vida, las representaciones de autoridad y control, los espacios de reconocimiento social, el control de las remesas, la situación económica del hogar al momento de la emigración del cónyuge, entre otras. Es decir, este estudio consideró la interrelación entre la dimensión objetiva y la dimensión subjetiva de las repercusiones del proceso migratorio, esto es, tanto las prácticas concretas de las mujeres esposas de migrantes, como las representaciones sociales que ellas tienen sobre el deber ser femenino en un contexto de cambio. En otras palabras, intentaré explicar los comportamientos concretos y cambiantes en función de las condiciones de vida y las representaciones sociales acerca de los espacios femeninos y masculinos. Entonces, tomaré en cuenta que las mujeres esposas de migrantes, a través de sus actividades y en su interrelación con el entorno familiar y comunitario, construyen las representaciones de lo que es ser mujer y de lo que es ser mujer con esposo ausente o sin esposo².

Para términos de este ensayo, me centraré en cinco aspectos fundamentales que a la hora de explorarlos resultan paradójicos, y por lo tanto traen a la luz las dinámicas en las que se desenvuelven tanto migrantes como no migrantes:

- Empobrecimiento del hogar para salir de la pobreza,
- Subvaloración del trabajo generador de ingresos.
- Control social y autocontrol.
- Reconocimiento individual y social.
- Ser mujer de migrante.

Para exponer estas paradojas encontradas en el estudio y por consiguiente poder identificar las contradicciones aparentes en torno a la emigración masculina y su repercusión en la vida de las esposas de migrantes, haré en primer lugar una puntualización conceptual sobre los ejes que guían el trabajo: proceso migratorio y género; así como una exposición de la metodología utilizada en la investigación. Posteriormente, me concentraré en dibujar el perfil de las condiciones de vida³ de las mujeres entrevistadas, para luego reflexionar en torno a las paradojas propiamente,

2 Al referirme a mujeres sin hombre hago alusión a la existencia social de las mismas en función de su vinculación a un varón, en este caso específico, a la serie de condiciones diferentes que las mujeres esposas de migrantes atraviesan al estar el esposo ausente. Si bien en esta investigación parto únicamente de la ausencia temporal —o al menos esta es la aspiración de muchas de las mujeres entrevistadas— a causa de la emigración, considero que muchas de estas situaciones las atraviesan las mujeres sin esposo: viudas, divorciadas, madres solteras, mujeres abandonadas, etc. La diferencia con las mujeres esposas de migrantes es que esta ausencia es percibida como una situación transitoria; no obstante, la incertidumbre que encierra el proceso migratorio, hace que las mujeres se encuentren en una situación límite, es decir, que pueden pasar de ser mujeres sin hombre temporalmente, a mujeres sin hombre permanentemente o nuevamente mujeres con hombre. No obstante, ser mujeres sin hombres —ya sea permanente o temporalmente— implica una existencia social ambigua en la que el vínculo prioritario —madresposa— por el cual ellas son reconocidas en la sociedad está en cuestionamiento. De esta forma, las mujeres sin hombre están expuestas a las miradas sociales en la medida en que no existe un responsable directo que de cuenta de su comportamiento.

3 En este trabajo entenderé por condiciones de vida tanto a las características materiales como sociales que configuran a cada mujer. Es decir, que en este concepto incluiré: ciclo de vida, edad, tiempo de la unión matrimonial, número de hijos, edades de los hijos, arreglos residenciales (nuclear o ampliada), composición del grupo doméstico, escolaridad, principales actividades de las esposas, ingresos del hogar, tiempo de ausencia del cónyuge, monto y

y al final, algunas conclusiones sobre la emigración masculina y sus repercusiones en las comunidades de origen.

Planteamiento y metodología

Es preciso que en este punto se especifique qué voy a entender por migración así como una perspectiva de género para el análisis de dichos procesos, pues así se hacen visibles aspectos de las relaciones de género hombre/mujer, hombre/hombre y mujer/mujer. Es decir, a través de esta exploración se podrá enfatizar que el proceso migratorio está atravesado por percepciones, caracterizaciones y valoraciones de las diferencias entre los sexos, logrando de esta forma una perspectiva problematizante del proceso migratorio. Por otra parte, los resultados del estudio que presento, son fruto de un análisis cualitativo de las repercusiones del proceso migratorio, por medio del cual se busca captar la complejidad de los actores sociales como productores de sentidos y potencial transformador, y no sólo como reproductores de estructuras y sistemas (Sánchez, 2001). El estudio de las transiciones y las continuidades en el marco del proceso migratorio cobra importancia en la medida en que se logre articular en su explicación una dimensión multicausal en la que se reconozca a los actores sociales. A partir de los testimonios de las mujeres esposas de migrantes entrevistadas busqué interpretar los procesos de transformación y/o continuidad en las relaciones de género que se han formado en esta comunidad purépecha a partir de un hecho concreto: la ausencia de los cónyuges.

Las migraciones han sido analizadas y explicadas comúnmente desde una perspectiva macro social, es decir, que a la crisis económica se la concibe como detonante de la decisión de migrar, de la necesidad de las remesas, de la búsqueda de plazas de trabajo, etc. Desde este ángulo, varias razones han sido consideradas como puntales para dinamizar los flujos migratorios: incapacidad del sistema para dar ocupación a la población en edad de trabajar; progresiva crisis del agro por la falta de trabajo, escasez de tierra, violencia rural y pocos recursos para producir; aumento de la pobreza en zonas marginales; nuevas tecnologías que reemplazan a la mano de obra en zonas rurales, desplazando a la población a ocuparse en el sector de servicios o en la construcción o a subsistir a través de los subsidios del Estado; modernización y ajuste del Estado que se ha traducido en una incapacidad de éste para crear empleos; mayor desigualdad entre el campo y la ciudad; y crecimiento de la mano de obra barata en el sector maquilador en la región norte de México (Suárez y Zapata, 2004:17).

Sin embargo, la necesidad de una comprensión más holística ha generado variada literatura sobre las repercusiones del proceso migratorio en las comunidades de origen de los migrantes, la cual ha constatado que las relaciones de género inciden en la decisión de migrar, pero que a su vez éstas están moldeadas por dicho proceso. En este sentido, nos encontramos frente a un entorno en el cual existe la posibilidad de que se cuestionen las formas previas de las relaciones de género. Esto es, tanto hombres como mujeres se enfrentan a nuevos patrones de comportamiento y a nuevas situaciones que incitan a una transformación de las pautas comunes y/o a un fortalecimiento de las mismas.

frecuencia del envío de las remesas y su control, periodicidad del contacto con el esposo-padre ausente, características de las redes de apoyo y control social y las percepciones de autoridad. La noción de condiciones de vida es un recurso analítico central a lo largo de este estudio exploratorio en la medida en que brinda un panorama general de cada una de las mujeres y trae a la luz elementos para una explicación minuciosa de las condiciones que moldearon las diferentes respuestas de las mujeres a la ausencia de sus cónyuges.

La ausencia del cónyuge es el hecho concreto que detona –para este estudio- nuevas vivencias en las mujeres esposas de migrante. Pero, ¿cómo entender esta ausencia? La propuesta que expongo es pensar a las migraciones como un *proceso*. Esta concepción rompe con la noción de el/la migrante como un simple trabajador que se desplaza y cambia de residencia y/o trabajo. Es relevante esta ruptura en la medida en que los/las migrantes además de ser fuerza de trabajo son considerados como un hombre o una mujer, un ser humano integrante de un grupo de edad, y miembro de una familia y de una o más comunidades locales, regionales, nacionales y transnacionales (Mummert, 1999). De esta manera, se hace visible una perspectiva relacional de las migraciones, donde la unidad de análisis son las familias o las unidades domésticas, en tanto que son un espacio privilegiado de interacción de los distintos actores, así como también el espacio en el que se organizan y representan las relaciones de género, la división sexual del trabajo, la jerarquización de sus miembros en función del género, la generación y el parentesco.

Por lo tanto, en el proceso migratorio, los actores sociales enfrentan un panorama cambiante tanto al interior como fuera de sus comunidades, en las que podrán estar en la capacidad de modificar y/o fortalecer sus decisiones y acciones.

Al partir de esta visión procesual de las migraciones, se pone en evidencia las relaciones de género inscritas en dicho proceso, que a su vez moldean las migraciones y son modificadas por éstas. Esta inquietud nace de que la exploración de los procesos migratorios no sólo implica el seguimiento de las personas en movimiento espacial (los/las migrantes propiamente), sino que la incorporación del género pasa por prestar atención a las personas que se quedan y sus interrelaciones. Las mujeres que se quedan no pueden ser excluidas del proceso migratorio en la medida en que éstas forman parte de la dinámica migratoria, aún si no se movilizan espacialmente. Posiblemente la movilidad de estas mujeres es más sutil, pues existen situaciones concretas que les provocan cambios de percepciones de sí mismas, de discursos y de prácticas.

Asimismo, es preciso comprender que el género es ejercido de forma relacional y dinámica (Hondagneu-Sotelo, 1994), de manera que da cuenta de las formas en que las relaciones sociales de género delimitan la decisión de migrar y sus repercusiones. Esta reflexión genera una serie de aristas multidisciplinares de estudio, pero posiblemente el principal aporte es reconocer que la migración es un proceso atravesado por relaciones de género, con causas y consecuencias diferenciadas para cada sexo.

Siguiendo el interés por visibilizar no sólo a los actores en movimiento espacial dentro los flujos migratorios, sino también dirigir la atención a los actores que permanecen en las comunidades de origen de los migrantes es ineludible analizar este proceso desde una perspectiva de género. Es decir, las migraciones son procesos en los que los hombres y las mujeres protagonistas de éstos se enfrentan necesariamente a nuevas situaciones que cuestionan las formas anteriores de cotidianidad y sus relaciones jerárquicas. Por lo tanto, las relaciones de género circunscriben las opciones y las decisiones del proceso migratorio, junto con la edad, la clase y el estatus marital; el género imprime varias restricciones a los individuos (Hondagneu-Sotelo, 1994).

En esta medida, el estudio de los flujos migratorios desde las relaciones de género nos permite acceder a los significados culturales e ideológicos que generan tanto hombres como mujeres, a través de los grupos domésticos como unidades de análisis en las que se concretizan las relaciones jerárquicas. Cabe señalar aquí que el grupo doméstico no se limita a la familia nuclear, es necesario definirla junto con las relaciones de parentesco y las redes sociales que reproducen

un orden de género (Hondagneu-Sotelo, 1994).

En este marco, la selección del universo de estudio respondió al interés por dar voz a las mujeres esposas de migrantes, recolectar la historia de aquellas “sin historia” y rescatar su vida cotidiana a partir de sus identidades de género. Pero al mismo tiempo, es importante señalar que esta recuperación de los testimonios de las mujeres intenta romper con una tendencia a homogenizar a las mujeres, en especial de las mujeres indígenas, por lo que intento reconstruir su cotidianidad y desentrañar el significado de ser mujeres indígenas esposas de migrantes.

Los datos recolectados para esta investigación se obtuvieron a través del trabajo de campo realizado en la comunidad purépecha de Angahuan, Michoacán. Consideré importante elegir una comunidad en la que exista una mayor proporción de migrantes masculinos que femeninos; y contemplé fundamental que tratase de una comunidad rural e indígena, en la medida en que la pertenencia étnica y la reproducción cultural, ponen a las mujeres indígenas y sus prácticas en una tensión entre tradición y cambio a la luz de un espacio simbólico que las define (Asakura, 2005). Además, dentro de la organización indígena, las mujeres tienen una participación específica derivada de su condición de género y les corresponden las labores de reproducción biológica y culturización; mientras que en esta organización el poder se le atribuye a los hombres mayores y adultos (Pacheco Ladrón de Guevara, 2003). Podría decir entonces, que escogí conscientemente un caso de tensión y dominación masculina exacerbado, de manera que las transiciones y continuidades puedan ser percibidas con mayor claridad.

Si bien la comunidad de Angahuan se localiza en uno de los estados del país con mayor tradición migratoria hacia Estados Unidos, las comunidades de la zona presentan distintos niveles de intensidad de la migración.

Los inicios de sus procesos migratorios se remontan a la época del primer programa Bracero⁴ en los años de 1940 y la erupción del volcán Parícutin en 1943. A partir de la década de los noventa, el porcentaje de migrantes se ha incrementado, por lo que es interesante analizar e identificar las percepciones y prácticas de las generaciones de mujeres esposas de migrantes, a su vez que se conocen las razones que están impulsando esta nueva ola de emigración hacia “el otro lado”.

Para este estudio realicé entrevistas semiestructuradas a profundidad a quince mujeres esposas de migrantes, cuyos esposos estaban ausentes al momento del encuentro. Preparé un cuestionario básico que incluía rubros generales de indagación –datos sociodemográficos, percepción y experiencia migratoria, y vida cotidiana– para describir y clasificar las características de las mujeres y su experiencia cotidiana en la ausencia de sus esposos. Sin embargo, en el desarrollo de las entrevistas se iban incorporando preguntas y temas de indagación según la disposición de las mujeres para hablar de su experiencia. Mediante este procedimiento de investigación pretendí hacer un “esfuerzo de inmersión cultural” y entender las perspectivas de las entrevistadas sobre su vida, experiencia o situaciones personales, tal y como fueron expresadas en sus propias palabras (Sánchez, 2001). Es preciso anotar aquí que la entrevista con cada una de las mujeres informantes se realizó en un solo encuentro; aunque esta única interacción me impide encontrar

4 El programa Bracero (1942 – 1964) fue un acuerdo para reclutar mano de obra mexicana para cubrir las necesidades en el campo y el mantenimiento del ferrocarril, logrando regular de alguna manera las relaciones migratorias entre México y Estados Unidos. Este programa corresponde a una coyuntura muy específica en las que se conjugaron elementos económicos y políticos, incluso bélicos. Véase: Lessard, David, (1984), *Agrarianism and Nationalism: Mexico and the Bracero Program, 1942 – 1947*, Ann Arbor – Michigan, University Microfilms International - Tulane University.

con mayor claridad contradicciones en sus discursos y sus prácticas, sí me permite tener una idea cercana puesto que muchas de las entrevistas se realizaron en sus espacios domésticos en medio de sus actividades cotidianas, con lo que se facilitó la observación de uno de sus días.

Con base en este acercamiento conceptual y metodológico a la relación entre proceso migratorio y relaciones de género, ahora circunscribo en este trabajo, a las mujeres con rostro concreto que viven un clima de incertidumbre y experimentan su cotidianidad en la espera, y en muchas ocasiones enfrentan la ausencia en silencio.

Condiciones de vida de las mujeres esposas de migrantes de Angahuan

¿Quiénes son las mujeres esposas de migrantes de Angahuan? Una breve descripción de las mujeres esposas de migrantes entrevistadas me permitirá dibujar las características sociodemográficas que apuntan similitudes y diferencias entre las quince mujeres entrevistadas. Sin embargo, no forman un grupo homogéneo, aún cuando comparten muchos rasgos. La riqueza de un estudio elaborado desde las voces de cada una de ellas da cuenta del sinfín de respuestas que tienen ante los procesos migratorios, dependiendo de las condiciones en las que las mujeres esposas de migrantes se encuentran al momento de la emigración de sus cónyuges.

Las mujeres entrevistadas pertenecen al grupo étnico purépecha ubicado en la meseta purépecha, una de las cuatro regiones en las que habitan los purépechas en el estado de Michoacán. Forman parte de un poblado netamente indígena, que pertenece a un municipio cuya cabecera municipal es de mayoría mestiza: el municipio de Uruapan. La relativa cercanía de la comunidad de Angahuan a la vida urbana de Uruapan (cuarenta y cinco minutos en camión) ha facilitado el contacto con una realidad mestiza y migrante, pues éstos son considerados el primer grupo desplazado dentro del estado michoacano. Además, es preciso señalar que la vinculación entre el poblado y la ciudad —a pesar de tener realidades socioculturales muy distintas— es muy estrecha puesto que al ser Uruapan la segunda ciudad más importante del estado de Michoacán, es también un centro exportador de aguacates, con lo que el comercio de las cajas de madera para empaque que se elaboran en Angahuan encuentra un nicho de mercado en esta industria agroexportadora. En este sentido, las experiencias migratorias no son ajenas al entorno de la comunidad; puesto que la cercanía a los servicios (bancarios y telecomunicaciones) y bienes disponibles en Uruapan, ha sido también un elemento importante para la configuración de los flujos migratorios. Es interesante notar que, en uno de los estados de larga tradición migratoria como es el estado de Michoacán, existen diferentes zonas con distintos niveles de movilidad internacional, como el noroccidente del estado que ha sido identificado como el área de mayor éxodo (Mendoza, 2003), y sus correspondientes grupos migrantes: mestizos, rancheros e indígenas (Mummert, 2003).

Las mujeres esposas de migrantes entrevistadas tienen de 19 a 45 años, es decir, todas ellas se encuentran en edad reproductiva⁵, lo cual implica que una de sus principales tareas es el

5 La edad de procreación es considerada como el periodo de vida en la cual la mujer es considerada apta para procrear. Este periodo está definido comúnmente por el grupo de edades comprendida entre 15 y 49 años (a veces entre 15 y 44 años) y cuyos límites están cercanos a los límites extremos de la vida fértil. Véase: Pressat, Roland (1987), *Diccionario de Demografía*, Barcelona Oikos-Tau S.A. Ediciones, pp. 53. En la comunidad de Angahuan estos rangos de edad son similares. Es evidente también que existen algunas transformaciones en cuanto a las uniones matrimoniales puesto que los hombres jóvenes migran a temprana edad y regresan hasta que han logrado sus objetivos económicos; o al casarse migran inmediatamente por lo que la edad del primer hijo se retrasa, aunque no así la edad de la conyugalidad que continúa siendo entre los 15 y 25 años.

cuidado de los hijos. Las entrevistadas tienen entre 0 y 7 hijos (solamente una de ellas no tiene hijos)⁶ cuyas edades varían entre 1 y 28 años; con mayor número de hijos entre las edades de 10 a 16 años, adolescentes que muchas veces se involucran en las estrategias de sobrevivencia de la unidad doméstica, ya sea en las tareas de cuidado a los hermanos menores o en actividades remuneradas.

Al ser interrogadas acerca de sus principales actividades, la mayoría de las mujeres (14 de 15) afirmó que éstas son las tareas domésticas, aunque algunas de ellas (10 de 15) afirmaron que se ocupan de alguna actividad generadora de ingresos como puede ser una tienda, la elaboración de alimentos para la venta y la producción de artesanías (bordados y rebozos). Reconocen que su ocupación principal es en el interior del hogar y las labores relacionadas con la familia, ya sea actividades de limpieza, preparación de alimentos y cuidado de los hijos/hijas o algún otro familiar, dependiendo de si tiene una familia nuclear o extensa.

En cuanto a los niveles de educación de las mujeres entrevistadas se observa un bajo nivel de escolaridad. Muchas de ellas (11 de 15) han cursado únicamente la primaria y otras (2 de 15) no han accedido a ningún tipo de educación formal. Varias (5 de 15) de las mujeres entrevistadas son monolingües, pues su vida cotidiana se realiza en purépecha y la ocasión de aprender castellano es en la escuela a la cual no han asistido regularmente. De lo que pude apreciar, es más común que los hombres hablen con mayor fluidez castellano que las mujeres, pues éstos acceden a la educación formal y a espacios públicos. Esto nos muestra, que el acceso a la educación está determinado por ideologías de género que asignan a la educación de las niñas menor importancia que a la de los varones. Paradójicamente, cada vez son menos los hombres que permanecen en las escuelas, porque en cuanto alcanzan la adolescencia se insertan en los flujos migratorios con sus padres o sus parientes.

Al mismo tiempo, son las mujeres quienes tienen una ardua tarea en la permanencia de la lengua frente a las influencias externas, muchas vinculadas a la migración internacional. Esto denota una configuración espacial ordenada desde el género en la medida en que las mujeres están abocadas al espacio privado que se desarrolla en la tradición cultural purépecha, mientras que los hombres incursionan en el mundo público, muchas veces fuera de la comunidad donde tienen que desenvolverse no en su idioma materno, sino en español o en inglés cuando salen del país.

Por otro lado, el tiempo de ausencia de los cónyuges varía desde cuatro meses hasta ocho años. Si bien la brecha entre el tiempo mínimo y el máximo de ausencia es muy grande e incide en la capacidad de respuesta autónoma de las mujeres, la duración de este estudio impide hacer una investigación a largo plazo. Además, considero importante señalar que con base en la incidencia del entramado social en la percepción y acción de las mujeres este trabajo rechaza la postura de que el tiempo de ausencia sea la condicionante principal para modificar las relaciones de género; existen otras condicionantes, como las redes de parentesco o los arreglos residenciales, por mencionar algunas, que dan forma y moldean las respuestas de las mujeres esposas de migrantes frente a la ausencia de los cónyuges.

Retomando la importancia de los arreglos residenciales, considero primordial señalar que seis de las mujeres entrevistadas viven con sus hijos en su casa propia, mientras que solamente

6 Si bien es una de las entrevistadas de menor edad y con menos años de matrimonio, la sospecha que tengo es que la tendencia migratoria hace que cada vez se vayan más jóvenes para empezar el matrimonio con un terreno y una casa propios.

una de las entrevistadas acoge en su casa a su suegra. Cuatro de las mujeres entrevistadas viven en la casa de sus suegras, y cuatro de ellas viven con sus padres. Es decir, que únicamente seis de las mujeres esposas de migrantes entrevistadas viven en una familia nuclear y ocho lo hacen en una familia ampliada.

La situación de residencia se vincula estrechamente con las redes de apoyo y control con las que cuentan las mujeres esposas de migrantes, así como con la manera en la que éstas enfrentan la ausencia de sus cónyuges. Es decir, estas redes influyen en la decisión de migrar de uno o más miembros de la unidad doméstica, así como también en los recursos que las mujeres movilizan para hacer frente a la incertidumbre que genera la emigración de sus esposos. En este sentido, el contar con una residencia propia en la que habita únicamente ella con sus hijos e hijas, posibilitaría que la mujer esposa de migrante asuma el lugar de jefa de hogar de facto y la manutención de su familia en espera de las anheladas remesas, y a la llegada de éstas, la administración de este recurso ya sea de manera unilateral, en decisión conjunta con su esposo, o tan sólo recibiendo los mandatos de su cónyuge. Por otro lado, cuando la mujer esposa de migrante habita con sus suegros o con uno de ellos, la movilidad de ésta es “vigilada” por sus parientes políticos que cohabitan con ella, ya sea cuñados(as), o directamente la suegra o el suegro. Y en el caso que la mujer viva con sus padres, aún cuando la situación es distinta que con los suegros, la toma de decisiones de la mujer también va a estar velada por sus parientes.

El cuadro 1 sintetiza esta breve caracterización de las mujeres entrevistadas. Es preciso apuntar que para guardar la confidencialidad de las informantes, utilicé un pseudónimo para nombrar a cada una de ellas y a sus parientes.

Repercusiones paradójicas

Los individuos no sufren pasivamente las condiciones que definen su entorno ni adoptan mecánicamente los valores en los que se inspiran los comportamientos de sus allegados. Por el contrario, se apropian subjetivamente de esos condicionamientos y modulan sus respuestas personales a las situaciones que se presentan y a los modelos de comportamiento ofrecidos (De Oliveira y Pepin, 2000).

Para definir las repercusiones del proceso migratorio en las mujeres esposas de migrantes fue indispensable desentrañar las condiciones de vida, tanto materiales, como sociales que configuran a cada mujer. Esto es: ciclo de vida, edad, tiempo de la unión matrimonial, número de hijos, edades de los hijos, arreglos residenciales (nuclear o ampliada), composición del grupo doméstico, escolaridad, principales actividades de las esposas, ingresos del hogar, tiempo de ausencia del cónyuge, monto y frecuencia del envío de las remesas y su control, periodicidad del contacto con el esposo-padre ausente, características de las redes de apoyo y control social y las percepciones de autoridad. Estas características configuran la manera de enfrentar la ausencia de su cónyuge. Únicamente después de haber estudiado estas condiciones –por cierto, cambiantes-, fue posible identificar las transformaciones y continuidades por las cuales las mujeres esposas de migrantes transitan, pues son estas condiciones las que moldean sus respuestas. Es preciso también señalar que la gama de posibilidades para sus respuestas están delineadas por el marco cultural al que pertenecen, razón por la cual, fue importante trazar las especificidades de esta comunidad purépecha que vive la migración cotidianamente.

Cuadro 1. Caracterización de las mujeres entrevistadas					
#	Pseudónimo*	Edad	Estado civil	Tiempo de la unión (años)	Número de hijos
1	Lucía	30	Casada	11	4
2	Elena	34	Casada	17	3
3	Ángela	36	Casada	19	5
4	Tomasa	33	Casada	13	4
5	Lourdes	30	Casada	13	3
6	Carmen	37	Casada	18	4
7	Mercedes	35	Casada	17	5
8	Mónica	34	Casada	17	2
9	Rosa	45	Casada	30	7
10	Esperanza	35	Casada	17	3
11	Dolores	35	Casada	18	6
12	Consuelo	21	Casada	5	2
13	Aurelia	20	Casada	5	0
14	Ernestina	19	Casada	2	1
15	Joaquina	23	Casada	8	2
Fuente: Tabla de elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.					Continúa
* Para cuidar la confidencialidad de las mujeres esposas de migrantes entrevistadas utilizo pseudónimos.					

Cuadro 1. Caracterización de las mujeres entrevistadas (continuación)						
#	Edades de los hijos	Escolaridad	Residencia	Principales actividades	Tiempo de ausencia	Monto mensual aproximado de remesas (pesos)
1	10 - 8 - 6 - 3	Cuarto de primaria	Suegra	Cuidado de los niños	3 años	4000 – 5000
2	16 - 15 - 5	Primaria	Suegra	En el hogar	3 años	3000 – 3500
3		Tercero de primaria	Hijos	Trabajo en la panadería	6 meses	3000
4	12 - 11 - 9 – 7	No estudió	Hijos	Trabajo doméstico	5 años	*****
5	12 - 10 – 1	No estudió	Hijos	Trabajo doméstico	2 años	*****
6	17 - 15 - 14 – 8	Primaria	Hijos y su mamá	Trabajo doméstico y tienda	8 años	*****
7	15 - 12 - 10 - 6 – 3	Primaria	Hijos y su mamá	Tienda y trabajo doméstico	6 meses	3500 – 6000
8	16 - 13	Primaria	Hijas	Trabajo doméstico	1 año y 4 meses	1500 – 4000
9	28 - 26 - 23 - 21 - 19 - 16 – 12	Quinto de primaria	Hijos (2 casados)	Trabajo doméstico	4 años	3000 – 5000
10	16 - 14 – 10	Primaria	Hijas	Trabajo doméstico y cuidado de sus hijas	5 meses	*****
11	17 - 15 - 13 – 10 - 8 – 5	Cuarto de primaria	Sus papás	Trabajo doméstico y tienda	6 meses en 1993 y 4 meses desde abril 2006	5000 - 9000
12	2 – 4	Primero de secundaria	Sus papás	Trabajo doméstico y tejidos	4 meses	3000
13	0	Primaria	Con su suegra	Trabajo doméstico, teje y borda	2 años	*****
14	1	Secundaria	Su mamá	Trabajo doméstico	10 meses	3000 – 4000
15	7 – 3	Primaria	Suegra	Trabajo Doméstico Y Costura	2 años	1800 – 4000

Fuente: Tabla de elaboración propia con base en las entrevistas realizadas
* Para cuidar la confidencialidad de las mujeres esposas de migrantes entrevistadas utilizo pseudónimos.

En un esfuerzo por aproximarse a la complejidad del proceso migratorio y sus repercusiones, existen varias dimensiones abordadas y se sostiene que la construcción social de las relaciones de género implica contradicciones y conflicto. Retomaré a continuación estos elementos en función de algunas paradojas halladas.

Empobrecimiento del hogar para salir de la pobreza

Al indagar sobre los móviles de la ausencia de los esposos las mujeres señalaron que a causa de las condiciones de pobreza en la que viven, sus esposos se aventuraron “al otro lado” para resolver las necesidades materiales de su familia. Sin embargo, los datos empíricos mostrados en este estudio sostienen que paradójicamente al mismo tiempo que la migración surge como una estrategia para salir de la pobreza, desde la emigración del esposo, el hogar se queda sin uno de los ingresos –si no el único– con el que contaba. Por esta razón, el hogar del migrante atraviesa un mayor empobrecimiento porque para financiar su salida la familia tiene que endeudarse y mientras logra cruzar la frontera, conseguir trabajo y enviar dinero, las mujeres esposas de migrantes se ven ante el reto de resolver las necesidades diarias de manutención del hogar. Como lo menciona Marroni (2000) existe la confluencia dentro del mismo proceso de una situación de pobreza y una estrategia de lucha contra ella que produce un mayor empobrecimiento, aún cuando éste sea temporal en el mejor de los casos.

La ausencia del esposo crea las condiciones para que las mujeres recurran a sus redes sociales, de manera que se establece una cohesión que envuelve incluso a los miembros ausentes. Son estas redes las que sostienen la migración, hacen posible la salida del cónyuge y dan soporte a las mujeres. Sin embargo, estas redes sociales también implican una tensión en la relación con los familiares, pues el velar por las percepciones colectivas de ser mujeres sin hombre restringe el campo de acción de las mujeres. Es importante romper con las concepciones armoniosas de las relaciones sociales, pues si bien éstas entretejen el soporte de las mujeres esposas de migrantes, también limitan las respuestas de las mujeres pues están en juego relaciones jerárquicas en función del género y la generación. Por esto, una de las respuestas encontradas ante la ausencia y el empobrecimiento repentino de la unidad doméstica fue el endeudamiento, pedir prestado a los familiares o vecinos, pero mientras más tiempo tarda el cónyuge en enviar las remesas, los recursos y las redes se van reduciendo. Es por esto que muchas mujeres buscan trabajos extradomésticos que les permitan ser el sostén económico –temporal o permanente– de la familia, convirtiéndolas en jefas de hogar de facto.

Entonces, dentro de un mismo proceso se hacen evidentes las estrategias de los hogares para resolver sus necesidades, dentro de las cuales la migración es una estrategia que implica un alto riesgo, el cual sigue siendo justificado por la posible rapidez de los beneficios económicos. Estamos ante una medida para reducir la pobreza, aún cuando ésta implique agudizarla –al menos temporalmente–. Así también lo reconoce Marroni (2000: 103) en su estudio en Atlixco al mencionar que el análisis de los procesos migratorios bajo una perspectiva de género permite explicar las contradicciones observadas en la obtención de logros para el grupo familiar a expensas de algunos de sus miembros, en este caso las mujeres.

Subvaloración del trabajo generador de ingresos

Esta situación de empobrecimiento paulatino del hogar de migrante propicia que las mujeres esposas de migrantes accedan a –y muchas veces generen– trabajos remunerados. Aún cuando al preguntarles sobre sus labores muchas parecen asentir que la ausencia del cónyuge no implica una transformación en sus actividades, al remitirnos a la observación de las prácticas concretas de las mujeres encontramos que sí se registran modificaciones progresivas en varias tareas que antes de la emigración de su cónyuge no realizaban. Sin embargo, ellas no reconocen estos

cambios, ni se conciben a sí mismas como protagonistas de dichos cambios, pues la vigilancia social puede sancionar dichas modificaciones.

Las mujeres no trabajan para maximizar los ingresos del hogar; al contrario, aún si son ellas las proveedoras principales del hogar, existe la percepción por parte de ellas mismas y de la comunidad en general, que su trabajo es una labor secundaria que acompaña la actividad de su esposo. Además, coincido con los hallazgos de Marroni (2000) en los que las mujeres se incorporan a actividades productivas de manera desfavorable y se integran a los mercados de trabajo segmentados con altos niveles de explotación.

Al igual que en muchas investigaciones, este estudio nos arroja pistas para sugerir que la migración masculina intensifica las labores de la mujer (Kanaiaupuni, 2000). Así también lo sugiere Marroni (2000) cuando indagaba sobre las nuevas cargas de trabajo de las mujeres en las comunidades de origen, a lo cual respondían que preferían que sus esposos estén en la comunidad porque se encargan de algunas tareas. Las labores de la mujer siguen sin ser reconocidas, aún cuando sea ella quien sostiene a la familia e inclusive, en muchos momentos sostiene la migración del cónyuge.

Entonces, se hace evidente que el trabajo remunerado que las mujeres realizan fuera del entorno doméstico no es reconocido ni valorado; incluso ellas mismas muestran cómo su construcción social, en función de la conyugalidad y la maternidad, justifican en qué ocasiones se priorizan las tareas de cuidado de los hijos y en qué otras situaciones responden como esposas.

Jefas de hogar de facto pero sin autoridad

Las mujeres esposas de migrantes que se convierten en jefas de familia y proveedoras del hogar, no son investidas de la autoridad del padre de familia, aún cuando desempeñen dicha función. A partir de la información recolectada, esta falta de autoridad responde a la construcción de las relaciones de género en la que se desenvuelven los hombres y mujeres protagonistas de los procesos migratorios. Es decir, la madre esposa no cuenta con el reconocimiento social que tiene el padre, aún si ésta realiza actividades similares. El imaginario de la feminidad, en el caso particular de este estudio para la comunidad purépecha de Angahuan, las adscribe al espacio privado y a las actividades domésticas. Entonces, si bien su ingreso puede ser el sostén de la unidad doméstica, éste no le otorga el estatus de máximo mandato frente a sus hijos/hijas.

Así también lo reconoce Mummert (1999) cuando expresa que las mujeres de migrantes asumen la responsabilidad de la jefatura del hogar de facto, sin sortear el domino patriarcal que se manifiesta en las comunidades de migrantes. Es preciso advertir que la jefatura femenina se inscribe en la coexistencia de relaciones de solidaridad y confrontación, por lo que el conflicto entre intereses comunes e individuales pone de manifiesto el carácter contradictorio del grupo doméstico sobre la base de relaciones jerárquicas y de poder. Estas puntualizaciones hechas por González de la Rocha (1993) en su estudio en los Altos de Jalisco, si bien éste es un contexto étnico distinto al de Angahuan, rescata a los actores sociales y a las relaciones desiguales que con base en el género se establecen entre hombres y mujeres protagonistas de los procesos migratorios.

La condición de haber asumido la jefatura de la unidad doméstica ha ido modificando el terreno para que poco a poco las mujeres se vayan involucrando en espacios públicos que tienen relación directa con la organización de cargos formales, pero que van diluyendo las fronteras

entre la configuración de los espacios a partir de los ámbitos de la vida cotidiana. Posiblemente esta nueva posición de las mujeres dentro de la organización doméstica, aún sin ser reconocida en términos de autoridad, contribuyen a la supervivencia económica y social de las familias de migrantes. Al igual que en las conclusiones presentadas por Zárate (2000) para las comunidades michoacanas de Ixtaro, Zirahuén y la Colonia Comunal Emiliano Zapata, el efecto acumulativo de estas nuevas experiencias de las mujeres podrían percibirse como nuevas formas de identidad femenina.

Contrariamente a una de las tesis formuladas por Gonzáles de la Rocha (1993), en el caso de los rancheros de Jalisco en la que se argumenta una delegación del poder —con el fin de que el grupo doméstico pueda seguir existiendo— por parte de los hombres que se van hacia las mujeres que se quedan; el trabajo de campo en Angahuan mostró que aún si se delega el poder —a pesar de haber sido enunciado por las mujeres de Angahuan en las entrevistas— éste no es el mismo. Es decir, así como lo expresan las mujeres al ser ellas las jefas de hogar, la constante presencia en la ausencia del padre no rompe con los códigos de obediencia y autoridad, y aunque la mujer encabece dicho papel, no se la inviste de la misma autoridad o poder.

Control social y autocontrol

En los relatos de las mujeres entrevistadas es evidente el control social sobre las mujeres esposas de migrantes. El temor permanente a la vigilancia de los parientes, de los vecinos, de la comunidad en general y a comentarios que pueda llegar a oídos de sus cónyuges, exacerba la presión que sienten al tener que comportarse como mujeres sin hombre en una comunidad en la que su existencia social está mediada por su vínculo a un hombre.

Las mujeres esposas de migrantes de Angahuan viven perpetuamente en la indefinición, tanto para ellas como para la comunidad, esta constante incertidumbre las obliga a responder con mayor asiduidad que en presencia de su esposo a los mandatos de la conyugalidad y la maternidad; y ahora aprender a ser mujeres esposas de migrantes al compás de la espera. Así, también lo reconoce Fagetti en San Miguel Acuexcomac, Puebla, cuando menciona que las mujeres están “eternamente en la espera de que el marido regrese y su vida vuelva a la normalidad. Viven en la ambigüedad: son casadas, pero no tienen un marido que estando a su lado, o aunque a la distancia las respalde, las proteja, las ayude. Tampoco son viudas. El vínculo matrimonial no se ha disuelto ni pueden llorar al esposo difunto. No pueden volver a casarse o dedicarse únicamente a los hijos, vivir del recuerdo del compañero desaparecido prematuramente. Por el contrario, se sienten observadas, juzgadas, avergonzadas, atadas a estar en su casa como buenas mujeres, aconsejadas de vez en cuando por algún pariente o vecino a que no pierda las esperanzas: sí va a venir, tú quédate aquí en tu casa donde él te dejó, te dejó en la casa, no te dejó en la calle, en largo tiempo va a venir, va a llegar a tiempo que se va a acordar de sus hijos o se va a acordar de ti” (Fagetti, 2000: 133).

El compás de espera de las esposas de migrantes les recuerda que su lugar es en la casa. El cumplimiento de este mandato está vigilado por la comunidad, pero además está tan interiorizado en las mujeres que ellas mismas se limitan y evitan encontrarse en situaciones en las que den de qué hablar. Mercedes —una de las mujeres entrevistadas— dice: “yo no estoy así que digamos a gusto porque él no está, me siento mucho más presionada, no puedo salir, siempre estoy con ese temor o con esas dudas de que a lo mejor alguien le va a contar algo que ni siquiera es cier-

to y al rato tengamos problemas”. Al igual que los relatos de Marroni (2000) en Atlixco, Puebla, encuentro que el control social que se ejerce sobre las mujeres muestra las vivencias de mujeres concretas y da cuenta de la interiorización de la normatividad social en función del género y la cultura.

Reconocimiento individual y social

La manera en que las mujeres esposas de migrantes enfrentan la ausencia del cónyuge está moldeada por las relaciones sociales que enmarcan su desenvolvimiento tanto al interior del hogar como fuera de él. Asistimos a un ordenamiento de género que delinea las relaciones y los espacios, de manera que existe una coherencia entre los imaginarios y las actividades concretas de los individuos; es decir, nos percibimos como tales a partir de la denominación de lo que los otros hacen de nosotros.

En esta medida, la toma de decisiones no es una tarea fácil para las mujeres; su socialización ha estado encaminada a obedecer órdenes y mandatos, por lo que es complejo que automáticamente estén dispuestas y seguras de tomar decisiones. Sin embargo, hay ciertas circunstancias en las que deben hacerlo. El carácter exploratorio del estudio y del trabajo de campo permitió apreciar en las entrevistas que las iniciativas que toman las mujeres permanecen en un campo de decisiones sin potencial transformador. Es decir, estas decisiones se mantienen en los campos privilegiados de acción de las mujeres, como es el espacio privado, y pocas veces se proyectan hacia fuera del hogar. Aunque todas las entrevistadas en algún momento señalaron tomar decisiones de facto, no siempre hay una concordancia de reconocimiento de estas decisiones ni por ellas mismas ni por la sociedad en su conjunto.

Existen situaciones prácticas muy concretas, tales como conducir un coche para llegar hasta el poblado más cercano, y es en este momento en el que las mujeres deben recurrir a sus redes de parentesco, o en su defecto contratar los servicios de un chofer, arriesgándose a que se hable de ellas por esta situación: Mercedes sostiene que “pues ahora es muy difícil decidir todo, o sea, tener que ir por mercancía, decidir de los niños alguna enfermedad, así cosas que antes parecían que no tenían mucha importancia, pero pues sí son muy importantes”.

Asimismo, la integración a los mercados de trabajo por parte de las mujeres sigue siendo sesgada sexualmente al percibir un salario menor o al no poder acceder a todos los puestos de trabajo, no obstante, se desarrollan en los mundos públicos y de alguna manera llegan a asumir decisiones como jefas de hogar de facto (Marroni, 2000).

En este sentido, las estrategias ante la incertidumbre que adoptan las mujeres que se quedan, si bien son una iniciativa de supervivencia ante la crisis producida por la ausencia de sus cónyuges, también puede ser entendida en términos de una resistencia ante la gama de opciones que la estructura social y cultural avala, en tanto que apropiación subjetiva de la realidad concreta como mujeres empobrecidas y jefas de hogar de facto.

La distancia sí marca una diferencia para la acción de las mujeres; aunque tal vez no es interiorizada por ellas, pero al tener un espacio físico de por medio, se atreven a optar por algo que ellas consideran apropiado a pesar de la reacción del cónyuge.

Ser mujer de migrante

Las vidas de las mujeres entrevistadas de Angahuan están marcadas por el compás de espera,

mientras reciben noticias de sus familiares que están “al otro” lado. Pero mientras tanto, sus inquietudes comunes al reconocerse como mujeres de migrantes las está llevando a reinventarse⁷ a sí mismas y a su entorno. Así también lo describe Zárate (2000) al estudiar tres comunidades michoacanas que experimentan procesos migratorios diferenciados y complejos, que a primera vista presentan cambios que no parecerían ser sustantivos, pero que dibujan en términos generales un proceso de afirmación en términos de dignidad y autovaloración, o lo que hemos reconocido en este estudio como reinventarse.

Conclusiones

En el marco de las investigaciones sobre migración y género, esta ponencia recoge un estudio exploratorio que pretende ser una contribución al conocimiento de las repercusiones de los procesos migratorios y las vivencias de separación en comunidades de origen. En este estudio en particular, se presenta una reflexión en torno a la relación entre el proceso migratorio y sus repercusiones en las mujeres esposas de migrantes. Al partir de la concepción de que los flujos migratorios deben leerse como un proceso atravesado por relaciones de género, en este estudio se consideran las condiciones de vida del grupo doméstico y la comunidad indígena como un entramado de relaciones sociales jerárquicas.

Entonces, el proceso migratorio fue entendido como un proceso protagonizado por hombres y mujeres en movimiento, que se desplazan y cruzan fronteras y que permanecen en las comunidades de origen de los migrantes, en el que se evidencia el ejercicio de múltiples intereses y jerarquías de poder que coexisten en los grupos domésticos. Partir de esta noción procesual dejó entrever las relaciones de género que moldean este proceso y responde al marco de representaciones sociales y de género. El interés de este estudio es explorar las circunstancias en las que la acción en los espacios públicos de las mujeres se amplía o constriñe al estar situadas dentro de un marco de redes de parentesco y de relaciones comunitarias.

De esta forma, el proceso migratorio abre la posibilidad para forjar transformaciones en las relaciones de género; sin embargo, por sí mismo no las genera. Los hallazgos y paradojas encontradas en este estudio dan cuenta de que las mujeres esposas de migrantes están inscritas en un entramado de relaciones y representaciones sociales, que dependiendo de las condiciones de vida –circunstancias materiales y sociales– que caracterizan a dichas mujeres van a estar delineadas sus respuestas a la ausencia. Aunque es preciso también señalar que el acercamiento a la cotidianidad de las mujeres esposas de migrantes de Angahuan hicieron evidente que aún cuando existan varias modificaciones en sus acciones, éstas no se traducen automáticamente en una transformación en la percepción individual y colectiva. Es por esta razón que en este estudio se puntualiza una serie de paradojas encontradas en un escenario marcado por el compás de espera.

7 Entenderé por reinventarse como la capacidad que se genera en las mujeres esposas de migrantes para pensarse a sí mismas y a su entorno de una manera diferente a la comunidad y a sus familiares. A este imaginar e imaginarse de manera distinta le acompaña una acción o una práctica consecuente, es decir, no sólo un discurso alternativo sino también un reflejo en la modificación de sus prácticas sociales.

Bibliografía

ASAKURA, HIROKO, 2005, *CAMBIOS Y CONTINUIDADES: EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES MIXTECAS EN LA SEXUALIDAD Y LA MATERNIDAD EN EL CONTEXTO MIGRATORIO TRANSNACIONAL*, TESIS DOCTORAL EN ANTROPOLOGÍA, MÉXICO, CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL – CIESAS.

FAGETTI, ANTONELLA, 2000, “MUJERES ABANDONADAS: DESAFÍOS Y VIVIENCIAS”; EN: DALIA BARRERA Y CRISTINA OEHMICHEN (EDTS.), *MIGRACIÓN Y RELACIONES DE GÉNERO EN MÉXICO*, MÉXICO, GIMTRAP – UNAM/IIA; PP. 119 – 134.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, MERCEDES, 1993, “EL PODER DE LA AUSENCIA: MUJERES Y MIGRACIÓN EN UNA COMUNIDAD DE LOS ALTOS DE JALISCO”; EN: JESÚS TAPIA SANTAMARÍA (COORD.); *LAS REALIDADES REGIONALES DE LA CRISIS NACIONAL*; ZAMORA – MICHOACÁN; EL COLEGIO DE MICHOACÁN; PP. 317 – 342.

HERRERA, GIOCONDA, 2005, “MUJERES ECUATORIANAS EN LAS CADENAS GLOBALES DEL CUIDADO”, EN: GIOCONDA HERRERA, MARÍA CRISTINA CARRILLO Y ALICIA TORRES (EDS.), *LA MIGRACIÓN ECUATORIANA: TRANSNACIONALISMO, REDES E IDENTIDADES*, QUITO, FLACSO – PLAN MIGRACIÓN, COMUNICACIÓN Y DESARROLLO, PP. 281 – 304.

HONDAGNEU-SOTELO, PIERRETE, 1994, *GENDERED TRANSITIONS: MEXICAN EXPERIENCES OF IMMIGRATION*, BERKELEY, UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.

KANAIAUPUNI, SHAWN MALIA, 2000, *SUSTAINING FAMILIES AND COMMUNITIES: NONMIGRANT WOMEN AND MEXICO-U.S. MIGRATION PROCESSES*, WORKING PAPER No. 2000-13, WISCONSIN, CENTER FOR DEMOGRAPHY AND ECOLOGY UNIVERSITY OF WISCONSIN-MADISON. CONSULTADO EL 13 DE AGOSTO DE 2007. EN URL: [HTTP://WWW.SSC.WISC.EDU/CDE/CDEWP/2000-13.PDF](http://www.ssc.wisc.edu/cde/cdewp/2000-13.pdf)

LAGARDE, MARCELA, 2003, *LOS CAUTIVERIOS DE LAS MUJERES: MADRESPOSAS, MONJAS, PUTAS, PRESAS Y LOCAS*, MÉXICO, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

LESSARD, DAVID, 1984, *AGRARIANISM AND NATIONALISM: MEXICO AND THE BRACERO PROGRAM, 1942 – 1947*, ANN ARBOR – MICHIGAN, UNIVERSITY MICROFILMS INTERNATIONAL - TULANE UNIVERSITY.

MARRONI, MARÍA DA GLORIA, 2000, “EL SIEMPRE ME HA DEJADO CON LOS CHIQUITOS Y SE HA LLEVADO A LOS GRANDES. AJUSTES Y DESAJUSTES FAMILIARES DE LA MIGRACIÓN”, EN: DALIA BARRERA Y CRISTINA OEHMICHEN (EDTS.), *MIGRACIÓN Y RELACIONES DE GÉNERO EN MÉXICO*, MÉXICO, GIMTRAP – UNAM/IIA; PP. 87 – 117.

MENDOZA, CRISTÓBAL, 2003, “ASPECTOS TERRITORIALES DE LA MIGRACIÓN DE MICHOACANOS EN LOS NOVENTA”, EN: GUSTAVO LÓPEZ CASTRO, *DIÁSPORA MICHOACANA*, ZAMORA, EL COLEGIO DE MICHOACÁN – GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, PP. 91 – 110.

MUMMERT, GAIL, 2003, “DILEMAS FAMILIARES EN UN MICHOACÁN DE MIGRANTES”, EN: GUSTAVO LÓPEZ CASTRO, *DIÁSPORA MICHOACANA*, ZAMORA, EL COLEGIO DE MICHOACÁN – GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, PP. 113 – 145.

----- 1999, “JUNTOS O DESAPARTADOS: MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y LA FUNDACIÓN DEL HOGAR”, EN: *FRONTERAS FRAGMENTADAS*, MÉXICO, EL COLEGIO DE MICHOACÁN Y CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, PP. 451 – 476.

----- 1988, “MUJERES MIGRANTES Y MUJERES DE MIGRANTES DE MICHOACÁN: NUEVOS PAPELES PARA LAS QUE SE QUEDAN Y PARA LAS QUE SE VAN”, EN: THOMAS CALVO Y GUSTAVO LÓPEZ, *MOVIMIENTOS DE POBLACIÓN EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO*, MÉXICO, EL COLEGIO DE MICHOACÁN/CEMCA, PP. 281 – 297

OLIVEIRA, ORLANDINA DE Y MARIELLA PEPIN, 2000, “RUPTURAS CULTURALES EN LOS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS DE MUJERES QUE MIGRAN DEL CAMPO A LA CIUDAD”, *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA*, NÚM. 1 VOL. 62, ENERO-MARZO.

PACHECO LADRÓN DE GUEVARA, LOURDES, 2003, “MUJERES INDÍGENAS, DISCRIMINACIÓN Y USOS Y COSTUMBRES”, EN: PALOMA BONFIL Y ELVIA ROSA MARTÍNEZ (COORD.), *DIAGNÓSTICO DE LA DISCRIMINACIÓN HACIA LAS MUJERES INDÍGENAS*, MÉXICO, COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS – COLECCIÓN MUJERES INDÍGENAS, PP. 33 – 50.

PRESSAT, ROLAND, 1987, *DICCIONARIO DE DEMOGRAFÍA*, BARCELONA OIKOS-TAU S.A. EDICIONES, PP. 53.

SÁNCHEZ, ROLANDO, 2001, “LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE”, EN: MARÍA LUISA TARRÉS (COORD.), *OB-SERVAR, ESCUCHAR Y COMPRENDER: SOBRE LA TRADICIÓN CUALITATIVA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL*, MÉXICO, FLACSO – COLMEX; PP. 97 - 131.

SUÁREZ, BLANCA Y EMMA ZAPATA, 2004, “ELLOS SE VAN, ELLAS SE QUEDAN. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN”, EN: BLANCA SUÁREZ Y EMMA ZAPATA, *REMESAS: MILAGROS Y MUCHO MÁS REALIZAN LAS MUJERES INDÍGENAS Y CAMPESINAS*, MÉXICO, SERIE PEMSA, GIMTRAP, PP. 15 – 70.

ZÁRATE VIDAL, MARGARITA, 2000, “PARTICIPACIÓN POLÍTICA, MIGRACIÓN Y MUJER EN MICHOACÁN”, EN DALIA BARRERA BASSOLS Y CRISTINA OEHMICHEN BAZÁN (EDS.), *MIGRACIÓN Y RELACIONES DE GÉNERO EN MÉXICO*, MÉXICO, GIMTRAP/UNAM – IIA, PP. 135 – 155.

Familia, trabajo y salud en mujeres de la tercera edad en dos localidades michoacanas

ANGÉLICA NAVARRO OCHOA

Universidad de Guadalajara

Introducción

Desde hace ya varias décadas los estudiosos de la migración en el occidente de México, en sus trabajos etnográficos (López, 1986; Alarcón, 1984; Rionda, 1990, Navarro, 1998, entre otros), llamaban la atención sobre el despoblamiento de localidades michoacanas y la tendencia a la generación de pueblos fantasmas habitados por ancianos, mujeres y niños. En la actualidad, esto no ha cambiado y las circunstancias de vida de aquellos que permanecen en las localidades de origen se complican, especialmente las de los ancianos. Esta situación analizada desde una visión de género se vuelve más compleja, sobre todo para las abuelas. Las responsabilidades y preocupaciones de los hijos y nietos las apremian y el sentimiento de abandono o de próxima muerte las embarga; muchas veces tienen que hacerse cargo de tareas y funciones que por su edad, requieren mayor esfuerzo físico que su cuerpo les permite —educación y cuidado de nietos, trabajo asalariado, entre otros—, y tienen que lidiar con múltiples achaques propios de su edad. De ahí el interés por conocer ¿Qué es lo que ocurre con las abuelas-esposas-madres que permanecen en las comunidades de origen? ¿Qué circunstancias tienen que enfrentar para sobrevivir, sobre todo cuando no se tiene la seguridad de una pensión económica? ¿Qué tipo de relaciones se establecen o se reconstruyen entre ellas y sus hijos ante su condición de adultos mayores? Pero también que sucede con aquellas que se integran al flujo migratorio, no sólo con una idea de la reunificación familiar sino como fuerza de trabajo “informal” destinada a cubrir necesidades personales o de las familias de sus hijos para que estos puedan ocuparse en el mercado laboral estadounidense.

En este sentido, el objetivo de este trabajo será mostrar las reflexiones de algunas abuelas migrantes y no migrantes sobre su forma de vida, actividad laboral, condiciones de salud y motivaciones que tienen para seguir viviendo en su localidad de origen, en la cual sus hijos ya no encuentran motivo para radicar. Intentaré introducirme en los estudios de la ancianidad, no viéndola como desgaste y pérdida, marginación y olvido, sino poniéndole cuerpo, nombre y experiencias a los sujetos, percibiendo al anciano a través de las relaciones sociales y familiares, y más que colectividades como grupos de sociedades rurales o urbanizadas. La intención es acercarnos al análisis de cómo la sociedad construye culturalmente la ancianidad, una sociedad rural y migrante, en relación con cuestiones de género,¹ clase social, migración, empleo y salud. Pero antes

1 Perspectiva que considera que las relaciones entre mujeres y hombres son producto de elaboraciones socioculturales y no el resultado de la biología. Por tanto, los atributos de las relaciones de género no son algo dado sino una construcción; y donde el género o la identidad de género, no vendría a ser algo natural o biológico sino una construc-

vayamos a ubicarlas en su espacio y tiempo.

Las localidades de estudio

Telonzo y El Saucillo (ver mapa 1) se encuentran dentro de la jurisdicción territorial del municipio de Tangamandapio, Michoacán. La primera localidad es una población mestiza ubicada a un poco más de dos kilómetros de la cabecera municipal, Santiago, sobre la carretera México-Nogales lo que facilita su acceso a centros urbanos mayores. Cuenta con una población de 1 011 habitantes –según la Secretaría de Salud, 2004–. La principal ocupación del lugar es la agricultura de subsistencia, entre pequeños propietarios y campesinos que solicitan *ecuaros* o arriendan tierras a ejidatarios de Santiago y Churintzio. Además de la migración a Estados Unidos, en los últimos años ha despuntado la venta de enseres domésticos en “abonos” (pago en mensualidades) en toda la región zamorana y pueblos de la cañada y la sierra; son negocios impulsados por ciertas familias del lugar, quienes contratan a hombres bajo comisiones de venta.

En esta localidad, algunas mujeres desde el último tercio del siglo pasado emprendieron nuevas actividades económicas. Primeramente, se ocuparon como jornaleras, después como obreras en el despate de fresa en las congeladoras de Jacona y Zamora y últimamente como empleadas domésticas en estas mismas ciudades y en Santiago, la cabecera del Municipio. Tales actividades en la actualidad siguen practicándose por las telonceñas de manera rotativa, según la temporada. Y entre ellas encontramos abuelas laborando, aquellas que aún tiene la fuerza física para hacerlo y se ocupan en el servicio doméstico y en el cuidado de niños, pero sobre todo atienden pequeños negocios en las puertas de sus casas, actividad que hacen a la par del cuidado de los nietos mientras las hijas salen a trabajar.

La segunda, El Saucillo, se encuentra aproximadamente a 16 kilómetros de la cabecera municipal, a la cual se comunica por un camino vecinal que hasta mediados de 2004 se asfaltó. Según estadísticas de la Secretaría de Salud (2004), tiene una población de 575 habitantes, cifra que es de cuestionar por la fuerte migración de su gente a California.² Los saucillences practican una agricultura tradicional, en tierras ejidales, destinada al consumo doméstico y a la cría de animales (ganado vacuno y porcino). La localidad es completamente dependiente de las remesas que llegan de los Estados Unidos, remesas que no sólo se destinan al consumo familiar y a la construcción de viviendas, sino que también posibilitan la continuidad de la práctica agrícola. Aún sin contar con tierras de riego, han invertido en maquinaria agrícola que hace más fácil el trabajo de los adultos y ancianos que permanecen en la localidad.

El flujo de migrantes en ambas localidades comenzó durante los Programas Braceros. En la actualidad predomina en Telonzo una migración temporal indocumentada masculina, sobre todo de jóvenes; mientras que en El Saucillo, existe una tendencia a migrar toda la familia lo que es favorecido porque cuentan con “papeles”. Los emigrantes de una y otra, mantienen fuertes lazos

ción gobernada por la cultura de un tiempo dado. Entonces, para mis propósitos, el género es una construcción social que reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas, atribuyendo características distintas a cada sexo (Lamas, 2003: 324); constituye un sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que dan contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinado (Castellanos, 2003: 48).

- 2 Según el encargado del orden del lugar, Sergio Ochoa: “El ochenta por ciento de la gente del Saucillo está en Estados Unidos”. Lo que afirmó después de recolectar una cooperación para la construcción del ramal carretero vecinal y para el cual no recibieron apoyo municipal ni estatal. Dijo: “son doscientas familias de aquí que están allá y que dieron la cooperación de mil 250 pesos para lo de la carretera”. Entrevista a Sergio Ochoa, El Saucillo, 23 de agosto del 2004.

con las localidades de origen y destino dando forma a una “vida transnacional”, donde muchas decisiones que afectan a la familia y su organización se toman indistintamente *aquí* (en Telonzo y El Saucillo) o *allá* (en las localidades californianas). Así una parte importante de la vida de los habitantes de las últimas de tres generaciones transcurre y se organiza en más de una localidad, o en más de una nación (Pries, 1997).

Mientras los esposos emigran y ante la escasez de remesas, las telonceñas se ocupan en las actividades asalariadas ya señaladas, mientras que las saucillenses que permanecen en el lugar de origen se encargan de la parcela familiar, prestan sus servicios en tierras y casas ajenas, cuidan del ganado, y una vez que se integran al flujo migratorio internacional se ocupan de las tareas de la agroindustria californiana. De esta manera las actividades femeninas se diversifican y el trabajo extradoméstico se hace común entre ellas.

En el Saucillo se evidencia con mayor énfasis el número de la población adulta, son ancianos que permanecen mientras sus hijos y nietos emigran. Son ellos los encargados de vigilar los bienes de los hijos y familiares ausentes, de cultivar las tierras, de cuidar a los nietos que no migran con sus padres o aquellos que retornan a México. Hay temor de padres porque piensan que sus hijos “se pierdan en Estados Unidos” o prefieren alejarlos del “peligro” y sienten que es mejor que vivan en la tranquilidad del rancho. Pero también, entre estos abuelos están aquellos que permanecen en el olvido, padres de hijos migrantes que se fueron y jamás volvieron. Abuelos que viven en la añoranza de los tiempos pasados y en la lucha diaria por hacerse llegar recursos que les permitan sobrevivir y tratar sus continuos achaques.

Históricamente la población de estas dos localidades ha crecido lentamente (ver cuadro 1), y en comparación con otras localidades del municipio, son relativamente pequeñas.³ Si observamos, los datos demográficos a partir de la década de los ochenta en el Saucillo podemos ver la inestabilidad poblacional local, lo que nos hace suponer el gran peso que tuvo la migración de habitantes a partir de la Ley Simpson Rodino de 1986 (ver los cuadros siguientes). Esta ley no sólo permitió la legalización de migrantes que tenían experiencia migratoria o radicaban en algún lugar de Estados Unidos, este fue el incentivo para que aquellos que nunca habían emigrado lo hicieran con la esperanza de arreglar la documentación y que les permitiera entrar sin problemas legales a aquel país. La disminución de la población fue más evidente en la década de los ochenta y noventa donde se dio una baja considerable de los habitantes.

Según la encuesta aplicada en las dos localidades, podemos notar el peso de la migración. El 84.5 por ciento de las familias encuestadas tienen uno o varios integrantes en Estados Unidos, aunque en el caso del Saucillo el 36.7 por ciento de las familias que se encuestaron dijeron radicarse en aquel país y solo regresar temporalmente al pueblo a descansar y visitar a la familia (ver cuadro 3).⁴ En Telonzo, predomina una migración masculina mayoritariamente indocumentada en edades tempranas (hasta los 35 años), mientras que en el Saucillo impera un flujo documentado.

La migración es muy importante en las dos localidades, pero es más evidente en El Saucillo. Aquí a simple vista, el pueblo parece abandonado y sólo esporádicamente se observan ancianos. En Telonzo parece que no hay hombres jóvenes, a la hora que un visitante llega al lugar sólo

3 Tarecuato y La Cantera han sido generalmente las dos tenencias mayores del municipio, han rebasado los 8 mil y 6 mil habitantes, respectivamente, en tanto que Telonzo y El Saucillo son de las poblaciones con menores habitantes.

4 La encuesta se aplicó en esta localidad la primera semana de enero del 2005 por lo que pudo ser contestada por algunos migrantes que vinieron a pasar las fiestas decembrinas con su familia.

hombres mayores se ven en las esquinas jugando baraja o dominó; la salida de clases de los niños llena los puestecitos de dulces y frutas atendidos por ancianas, y el bullicio se acrecienta por la tarde cuando las mujeres regresan del trabajo.

Tangamandapio y sus localidades



UBICACIÓN DE LA ENTIDAD EN EL PAÍS



EL NOROESTE DE LA ENTIDAD



UBICACIÓN DEL MUNICIPIO EN LA ENTIDAD



Escala gráfica



La actividad y la salud de este grupo de ancianos, específicamente de las ancianas, es lo que nos interesa estudiar en este trabajo. Es una oportunidad de conocer formas de comportamiento, condiciones laborales y de salud entre mujeres de la tercera edad. Así que vayamos a ello.

Miradas sobre la vejez

En México, el proceso de envejecimiento de la población se ha hecho evidente desde la última década del siglo pasado, y muestra un potencial que lo convierte en este siglo en un tema importante de estudio.⁵

5 En el contexto de la población mundial se estima que en el año 2000 había 800 millones de personas de 65 años y más. Según ciertas proyecciones para el año 2025 alrededor del 14 por ciento de la población mundial total estará en este grupo de edad y más de las tres cuartas partes vivirán en países en desarrollo, en donde no se contará con la infraestructura de servicios indispensables para atender necesidades de salud y seguridad social; además de

Cuadro 1. Población total y por sexo				
año	Categoría	Total	Hombres	Mujeres
1950	Cabecera	3485	1 700	1 785
	Telonzo	205	92	113
	El Saucillo	141	73	68
1960	Cabecera	4 678	2 336	2 432
	Telonzo	242	113	129
	El Saucillo	205	112	93
1970	Cabecera	5 480
	Telonzo	357«POBHOMMUN70»
	El Saucillo	305
1980	Cabecera	6 814	3 326	3 488
	Telonzo	442	220	222
	El Saucillo	425	223	202
1990	Cabecera	8 638	4 113	4 525
	Telonzo	714	367	347
	El Saucillo	186	87	99
1995	Cabecera	8 965	4 399	4 566
	Telonzo	805	409	396
	El Saucillo	478	237	241
2000	Cabecera	9 710	4 739	4 971
	Telonzo	813	397	416
	El Saucillo	331	160	171
2004	Cabecera	14 201		
	Telonzo	1011		
	El Saucillo	575		

*Fuente: INEGI, Mapserver.INEGI.gob.mx/dsist/ah12003/index.html?c=424&c=134, recuperado el 14 de agosto del 2005; Secretaría de Salud Michoacán y la Jurisdicción Sanitaria No. 02 Zamora, Mich., 2004.

Al parecer, como otros temas, se ha convertido en una “moda” hablar de adultos mayores, y el interés va desde cuestiones demográficas y económicas, hasta familiares y de salud. Socialmente predominan dos visiones sobre la posición de los *adultos mayores*.⁶ La primera es aquella que les otorga una posición privilegiada en la sociedad: se les ubica como los sabios, los conocedores por el cúmulo de experiencias adquiridas a lo largo de su vida; gozan de una vida llena de privilegios proporcionados por los miembros de su familia quienes los atienden en todas sus

que un gran porcentaje de esta población, cercana al 54 por ciento, vivirá en condiciones de pobreza (Reporte de la Conferencia Internacional sobre Envejecimiento Rural, Charleston, V. USA, 2000).

- 6 La edad de ser adulto mayor según la Ley del Seguro Social (Art. 154 y 162) oscila entre los 60 y 65 años; edad en la cual una persona puede jubilarse previo los requisitos que marca para tal efecto. El Instituto Nacional de la Senectud (INSEN) –ahora Instituto Nacional de los Adultos en Plenitud– proporciona atención sólo a los mayores de 60 años. Para algunos investigadores sociales, *la vejez* se divide en dos etapas, una que empieza a los 60 años y se caracteriza por la existencia de capacidades físicas en el individuo para el trabajo, y otra cuando las capacidades físicas y mentales van disminuyendo parcial o totalmente, no existiendo edad fija para ella.

necesidades y deseos, y sobre todo, sus roles y esfuerzos físicos disminuyen notablemente. La segunda es aquella que considera a la vejez como un problema social y que hace notar una serie de fenómenos sociales: evidencia la marginación y olvido a que se enfrenta esta generación, y cuya etapa de vida es considerada como un estado de inutilidad e incapacidad, y por la cual se les llega a etiquetar como miembros disfuncionales de la vida activa y reproductiva.⁷

Cuadro 2. Tasa de crecimiento intercensal

Año	Cabecera	Telonzo	El Saucillo
1960	3	1.7	3.8
1970	1.6	4	4.1
1980	2.2	2.2	3.4
1990	2.4	4.9	-7.9
1995	0.7	2.4	20.8
2000	1.6	0.2	-7.1
2004	10	5.6	14.8

Estas ideas se están incorporando en nuestra cultura y están modificando el significado del ser anciano/abuelo en los contextos rurales que he venido estudiando, sobre todo en aquellos de gran presencia de la migración internacional; pero sin duda creemos que pueden estar en muchas localidades del estado y del país. Son dos visiones que están generando un fenómeno demográfico que tiene que ver no sólo con una cuestión económica sino también afectiva, y que involucra a la generación de adultos mayores. No obstante, los adultos mayores se mantienen activos y se ocupan de una serie de actividades y tareas que son importantes para la producción y reproducción de la familia. Y como bien afirma Vázquez (1999: 70): “los ancianos se encuentran en una búsqueda de una alternativa cultural, en la cual se perfila ya una contracultura que revertería los efectos que la sociedad e incluso ellos mismos, consciente o inconscientemente, han creado y recreado...”

En el contexto rural —el que nos interesa en este trabajo—, tradicionalmente los abuelos han representado la cabeza del sistema patriarcal, pues son considerados los patriarcas de las familias, ejercen poder y autoridad, son los dueños de los medios de producción y quienes toman las decisiones más importantes en su familia; sin embargo, una serie de fenómenos han influido para que se transforme esta situación. La agravante situación económica, la diversificación y especialización del empleo, la migración masiva a los Estados Unidos, entre otros fenómenos, están llevando a que la forma de vida de los adultos mayores se complique, y la marginación y abandono a que son objeto comience a evidenciarse, sobre todo entre las ancianas.

Actualmente debido al alargamiento de la esperanza de vida —disminución de la mortalidad y de la natalidad—, es cada vez más común encontrar hogares donde conviven dos o tres generaciones, y donde la presencia de adultos mayores es más frecuente que décadas atrás. Los

⁷ Idea que proviene del punto de vista de la economía y que argumenta que “la sociedad considera a los adultos mayores como personas únicamente consumidoras de recursos y que no tienen razón de existir ya que han concluido el proceso formativo de la familia”.

demógrafos auguran mayor longevidad a la generación de abuelas,⁸ pero con ello también pronostican la necesidad del aumento de servicios médicos, la asistencia económica y social para esta población. Lo que no se vislumbra en un futuro inmediato en nuestro país, debido a que las políticas gubernamentales poco tienen contemplado a este sector de población que implica mayores gastos que ganancias –sobre todo con la recaudación de impuestos–, y a los cuales sólo dan paliativos con fines políticos y electoreros. Pero sin duda, esta mayor longevidad nos pone a reflexionar no sólo sobre una cuestión de salud, sino también en una serie de consideraciones que tienen repercusiones sociales, como es en la fuerza de trabajo, en las relaciones intergeneracionales, en las relaciones familiares, en el establecimiento de redes sociales, entre otros aspectos.

Localidad de aplicación	¿Existen migrantes en la familia?	Edad (por grupos)				Total
		<= 35	36 - 52	53 - 69	70+	
Telonzo	Esposo	13	11	0	0	24
	Hijos	1	5	5	1	12
	Esposo e hijos	0	1	1	0	2
	Toda la familia	1	0	0	0	1
	Otro familiar	1	3	0	0	4
	Ninguno	3	7	0	1	11
	Total		19	27	6	2
El Saucillo	Esposo	5	3	1	0	9
	Hijos	0	5	1	6	12
	Esposo e hijos	0	2	3	0	5
	Toda la familia	2	8	6	3	19
	Otro familiar	1	0	0	0	1
	Ninguno	0	0	0	0	0
	Total		8	18	11	9

*Tabla realizada con información obtenida en encuesta aplicada en ambas localidades

Paradójicamente, los avances científicos y tecnológicos han contribuido a incrementar la esperanza de vida y la vitalidad de ser humanos, pero también han creado mayor desigualdad en la distribución de los recursos y el aumento de las necesidades de grandes segmentos de la población, generando así conflictos intergeneracionales y una percepción de que los ancianos son una carga (Cutler y Hendricks, 2001). No obstante, según las evidencias encontradas en este trabajo observamos que más que una carga, las abuelas contribuyen activamente con su trabajo remunerado o no –cuando tienen la capacidad–, a la reproducción familiar. Además están participando en la modificación de roles de género y en la organización de las familias, y generando nuevas identidades *ser* y *hacer* mujer o abuela en este caso. Así que vayamos a observar como se está dando este proceso en dos localidades con fuerte presencia de la migración a Estados Unidos.

8 La mayor longevidad de abuelas al parecer es más probable debido al menor desgaste físico femenino en comparación con el masculino a lo largo del ciclo vital.

Migración y trabajo de abuelas michoacanas

La migración en el occidente de Michoacán ha sido por décadas una estrategia de vida ante la falta de oportunidades socioeconómicas locales, pero también en ocasiones fue la opción para escapar de las condiciones de inseguridad social que se vivían en muchas localidades por cuestiones de tierras y de conflictos sociales, este es el caso de las dos localidades estudiadas: Telonzo y El Saucillo. Desde antes del Programa Bracero, el migrante varón viajaba solo mientras sus familias permanecían en el terruño; eran una “ancla afectiva” que requería el migrante para “no desarraigarse”, para trabajar, ahorrar y volver. Tradicionalmente la esposa permanecía en los lugares de origen mientras el esposo e hijos emigraban a Estados Unidos. Ante esta situación los suegros y padres de los cónyuges se quedaban, y se quedan hoy en día, a cargo de la vigilancia y cuidado de las nueras/hijas y nietos; de esta manera se convirtieron en vigilantes o guardianes del proceder de los miembros de su familia. Hoy continúan vigilando el bienestar de la familia de sus congéneres, tranquilizan a las hijas y nueras de posibles infidelidades de los hijos o yernos, y las “apoyan” ante eventualidades inmediatas; pero también, en ocasiones se convierten en dolor de cabeza de nueras y yernos, ante sus múltiples reclamos sobre el buen comportamiento y cumplimiento de los deberes en la familia y el hogar.

Conforme las mujeres se integraron al mercado laboral en sus localidades o en el exterior,⁹ las abuelas también participaron como trabajadoras e indican que sus hijas y nueras puedan hacer lo mismo, pues muchas veces se ocuparon del cuidado de los nietos y de las tareas del hogar de éstas últimas, lo que hasta la fecha continúa. Muchas de ellas son viudas y dependientes de la “gratitud” de sus hijos para sobrevivir y cuando no, tienen que ocuparse de actividades fuera de su casa para mantenerse. Cuando comparten el hogar de sus hijos, sus aportaciones (económicas y “no económicas”) apoyan de manera importante la reproducción del grupo familiar en que cohabitan, sobre todo cuando las condiciones de salud les permiten trabajar.

La historia laboral de las mujeres de esta generación se inicia desde la infancia. Para ellas, el trabajo (remunerado o no) ha sido una experiencia dura y pesada, pero también, algo esencial en sus vidas. Ellas no tuvieron opción, tuvieron que hacerlo para sobrevivir, pues diversos cambios familiares las obligaron a emplearse (el ser huérfanas, al casarse, la migración o abandono del esposo, al tener o dejar de tener hijos, al irse o casarse estos últimos, entre otras). Hoy cuando pareciera que su *ciclo de vida* llega a su fin, no se conciben “estar sin hacer nada todo el día” y por lo mismo critican a aquellas que sí lo hacen. Me decía doña Olivia:

A mí siempre me ha gustado trabajar y hasta la fecha no paro. Desde pequeña, desde los ocho años, cuidé borregos, crié puercos; ya casada fue una gran ayuda, ¡jaaay! de cuantos apuros me sacaron. Pero no sólo trabajé con mis animales, también fuera de la casa. Aquí [en el rancho] me acomodé en trabajitos, lavando, planchando o haciendo comida, pero no me pagaban con dinero sino con maíz, leche o cosas para comer. Cuando me fui p'allá [a Estados Unidos] le di duro en el campo. Él no me puso peros ¿por qué? Si nunca descuide mi casa. *No estuve de atendida* a lo que él me arrimara, yo también le busqué y le sigo buscando, aunque este así. Por eso cuando oiga a unas [mujeres] por hay [ahí] que se quejan de que no tiene pa'comer, les digo: pus mijita pa'eso Dios nos dio manitas pa' ponerlas a trabajar.¹⁰

9 En el caso de las localidades de estudio, Telonzo y El Saucillo, la participación femenina en el mercado laboral regional o en el exterior comenzó a darse a principios de los años setenta y se consolidaría en la década siguiente.

10 Entrevista a Olivia Salceda, El Saucillo, Mich., 9 de febrero del 2006.

Esta generación de abuelas creció en el seno de familias de escasos recursos, poco pudieron estudiar y tuvieron que trabajar para contribuir a la economía familiar. Ellas enfrentaron a una sociedad y familia que rechazaba el trabajo de las mujeres fuera de sus hogares. Pues el *deber ser* femenino estaba delineado por la doctrina de la Iglesia católica, sus códigos morales y valores sociales no permitían que la mujer se desatendiera de “sus obligaciones y deberes” en el hogar y su familia; por eso, al salir del hogar retaron a una sociedad moralista que deslegitimó y desvirtuó la incursión femenina fuera de su localidad. Doña Rosario recuerda la situación de las mujeres que se atrevían a salir de Telonzo a finales de los años sesenta:

Era un chismero ¡pero de aquellos! En la calle nomás se oía el murmullo de la gente y las ofensas de uno que otro cabrón. Un día veníamos de la fresa un buen grupo de mujeres y unos chiquillos, pus nos los llevábamos de respeto, y ahí pa’ ca Natalia, que dice uno [un hombre]: putas viejas, eso son y dicen que van a trabajar. Venía bien bomba [cansada] que no podía ni con el morral del bastimento, y me dio tanto coraje que le contesté: Si cabrón y tú me sirves de almohada, hijo de la chingada. Pero yo de puta y de menos arrimo algo a la casa, pero tú todo el día nomás asoleándotelos. Se quedó que no supo ni qué contestarme. Pus uno no andaba de gusto, tú crees que uno iba a querer andar todo el día con el culo pa’ arriba, ¡Nooo! Qué más hubiera querido uno que estar en su casa. *La necesidad* fue la que nos llevo a buscar pa’ darles de comer a los hijos y hasta ellos.¹¹

Por necesidad, fue la justificación de las abuelas para salir de su hogar en búsqueda de recursos para sostener o completar el ingreso familiar. Y por necesidad, hoy en día continúan haciéndolo. Esta generación de abuelas¹² es vista con gran respeto por la dura vida que les tocó vivir, y pese a la cual lograron sacar adelante a su familia. Son abuelas que accedieron a una mayor participación en el contexto social de sus comunidades, y aprendieron a negociar esta posición con sus cónyuges, pero también con otros miembros de la comunidad.

En estos contextos migratorios rurales, la salida de individuos en edades tempranas –adultos y jóvenes– y ante la escasez de recursos para satisfacer necesidades propias y las de otros miembros de su familia, las abuelas se ven obligados a buscar actividades que les permitan obtener ingresos; aunque los ingresos obtenidos muchas veces no les proporcionan total independencia y bienestar económico. Sus capacidades han disminuido lo que se refleja en sus entradas económicas; además de que sus malestares físicos requieren de constante atención médica cuyo gasto es muy difícil de cubrir, por lo que tienen que recurrir a la ayuda que puedan proporcionarles sus hijos tanto migrantes como no migrantes. Así lo afirmaba Esther, vecina de Telonzo:

Ya no puedo trabajar, tanta enfermedad no me deja, pero lo que más me amuela son estás rodilla que no me permiten caminar. Si pudiera moverme bien, no me verías aquí en la casa ya andaba en la congeladora, vieras que buena soy. Hasta sesenta cajas me llegaba a hacer en el día. Ni que

11 Entrevista a Rosario Gutiérrez Rivas, Telonzo, 27 de noviembre del 2005. Ella fue de las primeras mujeres que bajaron en la fresa en el valle de Zamora. Y con lo que ganó, hasta al esposo mantuvo, me decía: Yo fui una mujer de azadón, mire cuando mi viejo andaba en la jugada yo tenía que buscar el sustento de mis hijos. Mandaba al más grandecito a que le midieran una tarea de escarda y ya me iba, nos la pagaban a ocho pesos con eso me alcanzaba pa’ darles de comer un día. Llegábamos y le daba un costalito pa’ que fuera a traer maíz pa’ las tortillas y le decía: te traes un arrocito pa’ cuando tu padre llegue. Ya cuando él [su esposo] llegaba ya tenía las tortillas echas y el arrocito listo. Sacaba el nixtamal del fogón todavía colorado, ni se pelaba bien y a quebrarlo en el metate y echarlas a mano. Ya cuando él llegaba me decía, mijita pos de donde agarraste. Le decía, mira estas flaquitas fueron a trabajar [se refiere a sus manos]. Bien *haiga* estos huevotes que son más grandes que los de un hombre, o que los míos pa’ trabajar, me decía él.

12 Generación que integró varios cohortes de edad, los cuales se construyeron según el modelo SSPS para un análisis de la muestra (53-69 y más de 70 años, edades en las que oscilaban las abuelas entrevistadas).

marido ni que nada, con lo que yo ganaba tenía pa' sacar adelante la casa. Ahorita tengo que andarles pidiendo a los hijos para tanto estudio y medicina que ocupo y vieras que vergüenza me da [...]. Todos los días le pido a Dios que me regresé mis piernas, pa' no estar dependiendo de nadie, vieras que mal me siento cada vez que les hablo pa' pedirles pa' esta medicina o pa' estos estudios.¹³

Pero no siempre los abuelos permanecen en las localidades de origen esperando la voluntad de los hijos se acuerden de ellos, sino que también se integran al flujo migratorio internacional, y no rara vez lo hacen como fuerza de trabajo disponible.¹⁴ Una fuerza que se ocupa de ciertas actividades relacionadas con el campo (desahije, sortear, amarre, canerías y empaques) y los servicios (comercio, servicio doméstico, cuidado de niños, etc.). Estas actividades les proporcionan recursos mayores a los que podrían obtener en sus lugares de origen y les permiten sentir que no son una carga para su familia.

No obstante, aquellos que emigran, por primera vez siendo adultos, enfrentan los retos de incorporarse a una nueva sociedad con los recursos personales y sociales que traen consigo al momento de llegar, y si es difícil emprender una vida en Estados Unidos para los jóvenes que poseen la fuerza física, la adaptabilidad psicológica y una mayor capacidad para emprender el idioma y las costumbres del nuevo país, no se diga para los abuelos. Muchas veces se sienten aislados y marginados pues no pueden participar totalmente en la forma de vida norteamericana, las redes familiares y de paisanos le hacen la vida menos difícil, aunque nunca dejan de añorar la vida que llevaban en su terruño; viven en un dilema constante: quedarse en aquel país cerca de hijos y nietos, o regresar al terruño. No quieren estar de “arrimados” con sus hijos, pero tampoco quieren estar lejos de ellos. Situación que no se diferencia de aquellos que emigraron siendo jóvenes, que tuvieron una estancia legal y un trabajo con seguridad social del cual hoy siguen gozando –pensión jubilatoria–; estos últimos, aún cuando pueden entrar a la Unión Americana sin problemas, y gozan de una pensión que les asegura su vida adulta, no quieren vivir en Estados Unidos. Este es el caso de doña Agripina, decía ella:

No, vivir allá no. Fueron muchos años que fuimos y venimos, siempre a trabajar pa' hacer algo aquí. Los hijos ya hicieron vida allá, y esta última [la hija menor de 34 años] se nos casa en diciembre y de seguro que también se la llevan. Por eso todos [sus hijos] me quieren llevar, pero no, yo aquí me quedo. Aquí nací y aquí me quiero morir. Voy dos o tres veces al año nomás unos días, porque aquí tengo mi tienda, la dejo encargada y pus no es lo mismo a que yo la atienda. Llevo una vida muy tranquila aquí en comparación de cómo se vive allá, allá son puras carreras entre el trabajo y la casa, y siempre que sales lo haces con un desatino por la migra, por la gente de allá que te ve mal, nomás te habla en inglés aunque sepa español y luego tanto peligro por los “cholos”. No, no quiero pasar por eso todos los días y por eso aquí me quedo.¹⁵

Aquellos que retornan a su localidad de origen, como doña Agripina planean pasar sus últi-

13 Entrevista a Esther Hernández, Telonzo, Mich., 18 de Mayo del 2006. Doña Esther, tiene 65 años, ella padece una serie de enfermedades que al parecer son “somáticas”, porque los médicos no le encuentran nada. Sólo lo de sus piernas, tiene desgastados los meniscos de las rodillas y no puede caminar bien. Siete de sus 9 hijos se encuentran en los Estados Unidos, pero sólo 4 de ellos la ayudan con sus tratamientos.

14 Según estadísticas del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos la cifra de adultos de 65 años o más que emigraron de México aumentó el 32.1 por ciento entre 1997 y 2000.

15 Entrevista a Agripina Valencia, El Saucillo, 14 febrero del 2006. Ella fue de las pioneras en emigrar a Estados Unidos a principios de los años setenta; su esposo logró tramitar la estancia legal de ellas y de sus 11 hijos en aquel país. Hoy goza de una pensión económica que le asegura la última etapa de su vida, pero a pesar de que cuenta con ella, ella sigue ocupándose en una serie de actividades económicas que le dejan ingresos (tienda de abarrotes y venta de cerveza).

mos días en el pueblo que los vio crecer. No obstante, viven en la añoranza por volver a reunir a toda la familia en México. Pero los hijos y nietos “tienen su vida hecha en los Estados Unidos” y difícilmente, quieren regresar a una localidad que les ofrece pocas oportunidades de vida. Decía doña Anita al respecto: “están acostumbrados a los dólares y a la forma de vida norteamericana y ven a su lugar de origen como un rancho de 10 casas, donde no pasa nada y dónde no hay nada” (Entrevista a Ana Rodríguez, El Saucillo, enero del 2005). Las que nunca han salido reniegan del “norte” que dividió a su familia. Este es el caso de Doña Nana:

Me quieren arreglar papeles [para entrar a Estados Unidos] los hijos, pero yo no tengo ganas, no quiero ir. Las nueras también, pero les digo: a mí déjenme en paz yo no tengo piensos de ir. Lo que pienso es que el Señor [Dios] echara toda la gente de allá, los de México y los de todas partes, que vinieran a unas vacaciones u otra novedad y que no quedaran *naide* allá, porque también los de allá son seres humanos, y que se prendiera [incendiara] el norte pa’ que se acabara todo, pa’ que se les acabara su ambición, porque la ambición del dinero es lo que los llevó allá.

A ese norte lo odio, le tengo mucho rencor y no lo conozco. De allá viene tanta moda y *corrución*. Y si no la hubiera allá tampoco la hubiera aquí en México, porque la gente que va allá ya viene con todo eso. Lo odio porque se fueron y nos dejaron; unos nomás iban por un rato y ahora ya viven más tiempo allá que aquí. Aquí nomás vienen como de vacaciones, un mes, quince o veinte dos días y se van. Así son mis hijos vienen cada año.¹⁶

Algunas abuelas como doña Nana, llegan a odiar y temer a ese norte que dividió a su familia, y que les impide gozar la compañía de sus hijos en la última etapa de su vida. Lo ven como una amenaza constante a la seguridad e integridad de sus congéneres, y como una de las causas de sus preocupaciones cotidianas. Estas preocupaciones aumentan cuando llegan noticias al pueblo de que algún paisano cayó en desgracia (está en la cárcel, tuvo un accidente, se divorcio o separó, o murió a causa de un accidente o en manos de los “cholos”). La angustia y desesperación las llega a poner en un estado de tal nerviosismo y estrés que reactiva sus malestares (alta presión, ansiedad, desmayos, etc.). Su salud se va deteriorando y con ello se hace necesaria la procuración de servicios médicos, a los cuales no siempre pueden acceder como veremos en siguiente apartado.

Seguridad social y salud

Hablar de adultos mayores, nos obliga a sacar a colación la condición de salud que vive esta generación –o de varios cohortes que la integran–; condición que parece desalentadora para los ancianos, y mucho más para quienes vamos hacia ella. La disminución de capacidades físicas y mentales, el aumento de “achaques” y enfermedades crónicas, la dependencia a la ayuda de los demás, son algo común entre los abuelos referidos en este trabajo. Viven día a día el envejecimiento y todo lo que ello implica, el cual se agrava cuando las condiciones económicas les son desfavorables y no se cuenta con seguridad social que asista la última etapa de su ciclo de vida.¹⁷

16 Entrevista a Enequina 16 de enero del 2005. Doña Nana, como la conocen en el rancho, es una mujer de setenta años que envió muy joven, tuvo tres hijos que sacó adelante. Tiene una gran trayectoria laboral, pues siendo viuda tuvo que buscar el sustento de su familia.

17 El *ciclo de vida*, llegamos a considerarlo como una experiencia que se construye y se sintetiza en la vivencia de vida (desde el nacimiento hasta su muerte). Y que podemos a su vez analizar desde una perspectiva del *curso de vida*, la cual nos permite acercarnos a las trayectorias de las abuelas en su contexto históricos y de vida, y así notar las transformaciones sociales y los nuevos postulados a los que el individuo se está adscribiendo (Elder y Pellerin, 1998).

El goce de una seguridad social tiene sus diferencias según el género. En general cuando el hombre se retira de la actividad económica, algunas veces lo hace amparado por alguna institución de seguridad social –ya sea en México o en Estados Unidos–, o bien la familia se hace cargo de él. Mientras que para las mujeres, “el retiro” no existe, continúan dedicadas al trabajo doméstico en forma exclusiva o en combinación de esta actividad con otra actividad informal: venta de dulces, alimentos, abarrotes, quehacer doméstico, bordado de artículos de vestir, etc.; pero también, en ocasiones se ocupan de actividades por las cuales no perciben ingresos como: cuidado de nietos, casas, tareas domésticas, remiendo de ropa de hijos/nietos, ayuda en el campo, etcétera.

Las abuelas difícilmente pueden llegar a gozar de una pensión o jubilación, porque casi nunca se ocuparon en una actividad que les proporcione seguridad social; se hicieron cargo del cuidado del hogar y de los hijos hasta que ellos conformaron sus propias familias y ahora, en su edad adulta sólo esperan la ayuda de otros para vivir la última etapa de su vida, pero esto no siempre sucede. La pregunta inmediata es cómo subsisten. Y el trabajo extradoméstico, es una opción. Otras es que sean auxiliados por su familia –hijos principalmente– o por otra instancia –programas gubernamentales–, o una combinación de estos factores.

Las tasas de ocupación laboral en edades avanzadas son altas a nivel nacional, y en las zonas rurales aumentan considerablemente, llega a ser de 70.8 por ciento en las edades de 60-64, de 62 por ciento en los de 65-69, más del 50 por ciento en los de 70-74 y el 34.1 por ciento en los de 75 o más años (Ham, 2003:198). Esto es más revelador en cuanto a que su mayoría es femenina, aunque muchas de ellas declaran que su principal ocupación es la de las tareas del hogar, el cuidado de nietos. Este es el caso de doña Margarita, de 64 años:

El año pasado ya no fui al norte a hacer la temporada del durazno, pus estuve algo enferma y no creas, ya no aguanto el ritmo de las cuadrillas. Este año si voy a ir, me habló mi hija que me vaya pa' que le cuide los niños y me haga cargo de la casa pa' que ella pueda trabajar. Y tu crees, ni como negarme si ella es la que siempre me manda mis socorritos, pus este hombre [su esposo] ya no puede trabajar aunque él diga que si.¹⁸

Mientras permanece en su localidad de origen sus tareas son interminables, reparto de leche y lavado de botes de la misma, ayuda en las tareas del campo y almacenamiento de productos, a lo que se suman las tareas del hogar que le llevan la mayor parte del día. La situación de doña Margarita se agrava cuando las enfermedades de su esposo la obligan a hacerse cargo de todas las tareas de él, las cuales tiene que realizar pese a sus propios malestares físicos, pues sufre de presión alta; enfermedad que la a llevado varias veces a estar en la antesala de la muerte. Sin embargo, se sobrepone a estas circunstancias pues dice “si yo no lo hago entonces quién”. Sus 12 hijos radican en varias áreas de California y esporádicamente la visitan por unos días, días en que sus tareas y funciones se intensifican pues quiere proporcionarles la mejor atención a sus hijos y nietos el poco tiempo que están en su casa. Y una vez que regresan a la Unión Americana, las preocupaciones cotidianas sobre el bienestar de los hijos y los nietos, la mantiene como ella dice “con el alma en un hilo”. A esto se suma el cúmulo de actividades y responsabilidades que tienen que cumplir en su hogar cotidianamente.

El curso de vida entrelaza tres tiempos y espacios distintos que marcan la vida del individuo: el contexto social, el individual y el contexto familiar comprendiendo tanto la familia de origen como la procreación (Caballero, 2001: 81).

18 Entrevista a Margarita Yépez, El Saucillo, Mich., Febrero del 2006.

Todo lo anterior, en ocasiones, puede llegar a generar en ellas *el síndrome de la abuela esclava*.¹⁹ Síndrome que clínicamente es una enfermedad frecuente, grave, potencialmente mortal, que afecta a mujeres adultas con responsabilidades directas de amas de casa, voluntariamente asumidas, y con agrado, durante muchos años (Guijarro, 2004:123). Y que puede resultar de la combinación de varios factores propios o ajenos, que conducen a una excesiva carga física y emocional mantenida, y que se reflejan en condiciones graves y progresivos desequilibrios, tanto somáticos como psíquicos, del cuerpo y del alma.

Pero cómo se engendra una abuela esclava. Durante años las abuelas llevan una carga laboral muy pesada en el hogar, y desde la segunda mitad del siglo pasado con la incursión de las mujeres en el mercado laboral, tuvo que cumplir con dobles y hasta triples jornadas de trabajo. Muchas de ellas comenzaron a laborar siendo jóvenes y una vez que llegaron a la tercera edad, continuaron con dichas actividades; en muchos casos tienen que ocuparse no sólo del cuidado de su hogar sino también el de sus hijas, así como de los nietos, para que ellas puedan emigrar o trabajar. Esto aumentó las cargas y responsabilidades de aquellas abuelas que creían haber terminado de educar y sacar adelante a los hijos. Al parecer –y según los testimonios de 17 entrevistadas– la sobrecarga de trabajo y el posterior cansancio, agobia a las abuelas. Y con ello, los achaques y enfermedades se presentan de la noche a la mañana. Este es el caso de doña Lupe, quién narró su experiencia:

Mi vida ha sido de trabajo, pos si no lo hubiera hecho se me hubieran muerto todos mis hijos, como el primero que se me murió de hambre porque no pude alimentarlo, y él [su esposo] toda la vida ha sido un desobligado. Después de eso dije: ninguno más se me van a morir. Trabajé en el campo como un hombre hasta que me enfermé de una fiebre ¿tú crees que no? si todavía no amanecía y ya tenía una o dos horas con los pies metidos en el lodo [...]. Pero de un día para otro, ya no pude trabajar en el campo y puse mi changarrito de dulces. Y aquí estoy, entre mi puestecito, el quehacer de la casa y luego que las muchachas que me dejan a los nietos, no paro todo el día. Aunque hay veces que me siento morir, por tanta enfermedad que no me deja [...]... hay días que ni puedo levantarme, pero tengo que hacerlo [...]. Y luego ya vez, todas las preocupaciones que te dan los hijos, “siempre tengo el alma en un hilo”.²⁰

Según Guijarro (2004), la causa principal del síndrome de la abuela esclava es el agotamiento consecutivo a estrés o sobreesfuerzo físico y emocional crónico, sobre todo en la relación con las responsabilidades propias del ama de casa. De 17 abuelas entrevistadas, al parecer varias de ellas podrían presentar alguno de los síntomas relacionados con esta enfermedad, véase el cuadro 4.

Esta serie de casos nos llevan a analizar la actividad laboral y las responsabilidades que tiene esta generación, así como buscar la relación que pueda existir entre estas actividades y responsabilidades con la salud de las abuelas; una relación que en palabras de las entrevistas puede

19 Síndrome que desde el 2001 ha sido catalogado entre los cardiólogos como el resultado del aumento estrés a causa del exceso de trabajo y de las preocupaciones de la familia. Y puede reflejarse en enfermedades crónicas: hipertensión arterial, insuficiencia coronaria, diabetes; en ocasiones los síntomas pueden confundirse con angina de pecho, taquicardias, paroxísticas, fibromialgias, depresión, ansiedad, neurosis o histeria (Guijarro: 124)

20 Doña Lupe tiene una gran trayectoria laboral, trabajó por más de quince años como jornalera, actividad que desempeño a la par de sus tareas del hogar y con los hijos. Desde mediado de los noventa se enfermó –fiebre tifoidea– y ya no pudo seguir en el jornal, a esto le siguieron una serie de enfermedades que no la a dejado. Hoy a la edad de 68 años continúa buscando como ella dice “el pan de cada día”, atiende un puesto de dulces, están a su cargo varios de sus nietos mientras sus madres trabajan en el servicio doméstico en Zamora-Jacona y cuida las casas de varios de sus hijos que radican en Estados Unidos.

ser negativa, pero también positiva como varias de ellas citaron. Este es el caso de doña Nena:

A mí el trabajo es lo que me mantiene en pie, porque si no, yo creo que desde cuando me hubiera muerto. Porque así como me ves a mis años todavía me voy a pepenar maíz, papas, a juntar leña... me sirven pa' aquí en la casa o lo vendo. Y siembro todavía, ahorita ando levantando las mazorquitas que Dios me dio, todos los días voy y me traigo esta bolsita de mazorcas [señala una bolsa que considero que es demasiado pesada, entre 15 y 20 kilos de peso], pues no puedo con más. Agarro un palo y hay vengo apoyándome, porque sí temo una caída y me quebré una pata. Mis hijos se enojan, pero les digo que qué hago todo el día aquí, me voy a tullir y las rodillas se me van a pegar. Todos me ayudan aunque sea con poquito pa' mis medicinas, pero ellos tienen sus obligaciones y no puedo estar pidiéndoles pa' todo. Por eso el dinerito que agarro vendiendo el maicito que cosecho o que ya remendé algo, me sirve mucho, y te digo pues que no estoy acostumbrada a estar sin hacer nada.²¹

Cuadro 4. Actividades y salud en abuelas telonceñas y saucillenses			
Abuelas	Trabajo/responsabilidades		Enfermedades
	Casa	Fuera de casa	
Guadalupe	Hogar, cuidado de nieto	Negocio de dulces y fruta	Hipertensión, depresión, ansiedad, neurosis.
Ana María	Hogar	Recolección de pepenas y su venta	Gastritis, colitis, glaucoma.
Nena	Hogar, cuidado nietos	Trabajo campo y lavado de ropa	Osteoporosis, dolores musculares, hipertensión
Rosario	Cuidado hogar		Hipertensión
Natalia	Cuidado hogar y nietos		Neurótica, depresión
Isabel	Hogar y cuidado de nietos	Jornal	Hipertensión, diabetes, depresión
Esther	Hogar e hijos	Venta de dulces y cena	Diabetes, fibromialgia, neurosis
Amelia	Hogar y cuidado de nietos	Auxiliar de enfermera, venta de Avon, presidenta de dos comités	Depresión, estrés, hipertensión
Agripina	Hogar	Negocio de abarrotes	Diabetes, presión alta
Teresa	Hogar y cuidado de nietos	Negocio de dulces y refrescos	
Olivia	Hogar	Parcela y cría de ganado	Presión Alta, rotura de pierna
Margarita	Hogar y nietos	Parcela y jornal	Presión Alta
Enedina	Hogar	Parcela	
Aurora	Hogar y nietos	Parcela	Depresión
Anita	Hogar	Lonchería, Aux. de enfermera y coordinadora de Oportunidades	Presión alta, depresión, neurótica
Nena	Hogar y nietos	Negocio de abarrotes	Diabetes
Rebeca	Hogar	Lavado de ropa	Presión alta

* Abuelas que están entre los 60 y 80 años de edad

Como el caso de doña Nena encontramos varios que dan señal de la situación que están viviendo muchas de las abuelas en Telonzo y El Saucillo, ellas no sólo se ocupan de tareas en

21 Entrevista a María Elena Álvarez, Telonzo, Municipio de Tangamandapio, Mich., Diciembre del 2005. Doña Nena tiene 76 años, madre de 11 hijos y abuela de 23 nietos 5 bisnietos, tiene una interesante historia que nos puede permitir construir la historia laboral de las mujeres telonceña. Pese a su edad y problemas de salud continúa muy activa; además de las tareas de su casa siembra un ecúaro, remienda ropa y borda pañuelos muy finos que le encargan.

sus localidades de origen sino que también siguen “trabajando” en las poblaciones vecinas o en el exterior. Se ocupan de tareas domésticas, del comercio, del cuidado de niños, entre otras, que realizan pese a sus malestares físicos propios de su edad y del duro trabajo que realizaron a lo largo de su vida. Este exceso de sobrecarga ocupacional, en ocasiones se conjuga con el sentimiento de abandono y alejamiento del hogar por parte de los hijos. El contacto familiar se hace esporádico, escaso, insignificante para llenar sus necesidades de afecto. Este es el caso de doña Rebeca, quién se siente abandonada y olvidada.

Todos están allá, ya me abandonaron aquí. Ni una carta, ni nada me escriben, tengo un hijo que no sé de él desde hace casi 10 años, los otros de vez en cuando me mandan algo, pero ni una letra me mandan. Sólo una hija, la más chica es la que no se desatiende de mí, porque los otros tres, como si ni hijos tuviera. Yo no sé que suerte me tocó, primero viuda y hora aquí sola, abandonada en este caerón. En ocasiones creo que no voy a amanecer y temo que me van a encontrar toda engusanada, pus ni quién pregunte por mí. Sólo el trabajo y mis animales es lo que me mantiene ocupada [...], yo creo que la gente me juzga hasta de loca pus me la paso hablando con las plantas y los animales.²²

El número de casos como el de doña Rebeca, aún no son frecuentes en estas localidades rurales, sin embargo, se dan y todo pareciera que en un futuro tenderán a aumentar. Generalmente se ha acusado a la migración de los hijos y familiares, el abandono de pueblos y familias, y sobre todo de la desintegración familiar. Dando como resultado la generación de pueblos fantasmas, habitados por ancianos que pasan sus días en la añoranza y el recuerdo de días mejores. Los mantiene vivos la esperanza de que algún día volverán sus hijos y nietos, de ahí que mantengan en optimas condiciones las casas habitación de ellos y continúen, en la medida de sus posibilidades, cultivando las tierras que les proveen recursos y permiten mantener animales.

El quehacer cotidiano según sus palabras las mantiene en pie, suelen negar que sean una carga estas actividades, pero una vez que se les cuestiona sobre los riesgos que tienen estas actividades para su salud, reconocieron sus efectos. Me decía doña Anita.

Si debo de reconocer que es muy pesado, no sabes que mal me siento en ocasiones. Siempre me hecho cargo de la casa, crié y eduqué a 4 hijos, así como a tres hijos de mis sobrinos que sus padres se separaron, ya ves se fueron pa' allá [a Estados Unidos] y no salieron bien, cada uno está con mujer diferente ahora y los hijos dados al *garete*; se los trajeron a mi hermana, pero ella como está [problemas de salud, le impiden tener una vida normal] no podía cuidarlos y yo me hice cargo de ellos. Pero ahora, si vieras, no puedo con mi nieto. Mi hija trabaja y me lo deja aquí, todo el día ando tras de él, cuidándolo pues apenas tiene dos años y ya sabes como son. Y luego se enferma y me pongo toda preocupada y temo que mi hija me reproche que no lo cuido bien.

Fíjate hora en diciembre, vino uno de mis hijos de allá [de Estados Unidos] nomás por ocho días. Es una vez que viene al año y quise prepararle todo lo que le gusta y vieras que cansados fueron esos días [...], no me alcanzaba el día para acabar con el quehacer de la casa y cuidar el niño. Se fue mi hijo y me dio como un chock, tres días estuve tendida, parecía que las fuerzas se habían acabado no podía ni levantarme de la cama.²³

Los familiares suelen permanecer ajenos al tipo y grado de agotamiento que sufre las abuelas –sobre todo si están lejos–, atribuyendo sus síntomas a enfermedades orgánicas o trastornos emocionales ajenos a la verdadera naturaleza de este síndrome (Guijarro, 2004: 141). En otras son concientes, pero son incapaces de quitarles cargas y se justifican como lo hizo Rocío, quién

22 Entrevista a Rebeca Yépez, El Saucillo, 13 de Mayo del 2006.

23 Entrevista a Anita Rodríguez, El Saucillo, 8 de Febrero del 2006.

decía al respecto: “Ella tiene la culpa, le digo que ya no está pa’ que haga tanto quehacer, pero hazla entender. Todavía se pone a hacer tortillas y hasta pa’ mis hermanas casadas. Tus crees que no va a enfermarse. A veces vengo a ayudarle, pero no siempre puedo por mi trabajo y luego mi casa”.²⁴

Generalmente estas abuelas no se quejan del exceso de trabajo, siempre están dispuestas a prestar su apoyo —económico, moral y físico— a sus congéneres y en ocasiones, hasta se niegan a aceptar ayuda cuando se las ofrecen. Pero también los familiares —hijos específicamente— pueden llegar a ser tan egoístas o desinteresados del bienestar de la abuela, que poca consideración le tienen y pretenden que ella siga haciéndose cargo del hogar y del cuidado de los nietos como una empleada doméstica de 20 años, de preparar alimentos para un ejercito familiar, de apoyarlos en cualquier eventualidad económica, y sobre todo, estar ahí para escuchar todos sus problemas familiares o de pareja que aumentan las preocupaciones de esta.

Todas estas actividades y preocupaciones van generando tal agotamiento y estrés²⁵ en la abuela que va deteriorando su salud y no tardan en presentarse síntomas de enfermedades graves o crónicas que las acerca, muchas veces, a la adquisición del *síndrome de la abuela esclava*. Síndrome que puede llegar a ser mortal, pues en un instante puede presentarse una crisis en sus enfermedades y ante la falta de atención médica pueden morir; en otros casos optar por un suicidio pasivo que le ofrece una liberación y descanso a sus múltiples achaques y responsabilidades. Dejan de tomar los medicamentos necesarios para sus padecimientos o los toman de manera excesiva y sin control, o también dejan de alimentarse según las indicaciones del médico. Entre las entrevistadas puedo identificar un caso con estas características. Doña Lupe, ella narra amargamente su estado de salud, sus múltiples visitas al médico y la poca eficiencia de los medicamentos para curarla; sus años de enfermedad la han dejado en un estado de raquitismo y desaliento hacia la vida, que no deja de pedir a “Dios que la llame a su reino”. Decía ella:

Son varios años de estar así, enferma y yendo con tanto doctor, pero no me dan a lo que tengo, y *asina* estoy los puros huesos. No tengo nada de hambre y todo lo que como me duele la panza, el dolor de cabeza y huesos no se me quita. Y para acabarla de amolar esta última vez que fui al doctor me dicen que también estoy mala del corazón. ¡Tu crees! No sé por que Dios no me recoge y me deja descansar de tanto sufrimiento y problema que tengo... Pero creo que todavía me tiene algo reservado. A veces lo único que me ánima a seguir viviendo son mis hijos y mis nietos, porque el día que ya no este aquí no se que vaya a pasar, pus soy lo único que respetan estos cabrones.²⁶

Las abuelas estudiadas en este trabajo, sin duda tuvieron y tienen una carga laboral y emocional que con frecuencia, es mayor en proporción a la de los abuelos; pues no sólo cumplen con sus responsabilidades fijas en el trabajo doméstico, sino también en el campo, con la siembra y el cuidado del ganado cuando había, sobre todo cuando el esposo emigraba. Por lo mismo, las quejas de cansancio y de malestares causados por el trabajo y las responsabilidades son comunes entre ellas. Al respecto se refería el doctor encargado de la clínica del sector Salud de

24 Entrevista a Rocío Andrade, Telonzo, Mich., 1 de Diciembre del 2005.

25 Que puede presentarse con los siguientes síntomas: dolor de cabeza, depresión, ansiedad, malestares estomacales, dolores musculares, etc. que la obligan a acudir al médico.

26 Entrevista a Guadalupe Hernández, Telonzo, Mich., 4 de Diciembre del 2005. Doña Lupe tiene 68 años de edad, pero a primera vista pareciera que tuviera 90, su estado de salud es crítico y se mantiene generalmente en un estado de depresión que no le ayuda en nada a superar sus enfermedades. Ella ve a la muerte como la liberación de su cuerpo y alma de una serie de problemáticas familiares que la mantienen en un estado de preocupación constante.

Telonzo:

Es de lo más común que las mujeres vengan con malestares provocados por el esfuerzo físico que realizan: dolores de espalda, cabeza, piernas, brazos y cosas así. Los problemas de salud de las señoras adultas son causa del fuerte trabajo que realizaron toda su vida, muchas de ellas trabajaron en el campo como hombres, por eso se quejan de problemas de la columna, pues de andar siempre agachadas en la fresa, en la repela, cargando los burros de fresa o botes de jitomate.

Muchas pese a que sus malestares y enfermedades son crónicos, no han dejado de trabajar. Y entiendo, pues, qué cuando *hay necesidad* y no se tiene otra opción, ¿cómo dejan de trabajar? Pero estos son malestares que han sufrido por años, porque la mayoría de ellas empiezan a trabajar desde muy chicas o más bien siendo niñas. Muchas de ellas trabajaron en el campo y eso como se sabe es muy duro y por eso, ahora están sufriendo las consecuencias.

Y si a esto le agregamos el padecimiento de otras enfermedades que vienen con la edad, las cosas empeoran para ellas. A la mayoría las atiendo por cuestiones del corazón, por diabetes, por insuficiencias renales o coronarias, entre otros.²⁷

Pero como bien dice Guijarro (2004) uno de los problemas para detectar este síndrome, es que los médicos a quién acuden estas abuelas —cuando lo hacen— no lo detectan y los medicamentos no son efectivos para atacar la enfermedad. Por lo que muchas veces los pacientes acuden a otros “médicos” de cuerpo y el alma como son los brujos, chamanes, curanderos, adivinos, santeros, etc. que observan desde otros ángulos la enfermedad y pueden acertar a orientar el tratamiento, aún con el aire de misterio en que envuelven sus acciones y recomendaciones. Entre las entrevistadas no surgieron indicios de esto, pero no dudo que existan, pues frecuentemente mencionaron consecuencias de los “malos trabajitos” que hacen las mujeres a los hombres y viceversa, o de los malos vecinos que perjudican a las personas. Y ante la necesidad de curar esos males, acuden a estos “médicos” tan afamados en los pueblos purépechas y de la región de Sahuayo, Michoacán.

La solución o curación al *síndrome de la abuela esclava*, según el autor anteriormente señalado, “se alcanza cuando se consigue el equilibrio entre los cometidos que debe realizar la abuela y la fortaleza de sus capacidades física y emocional” (*Ibid*: 149). Sentirse respetada, amada y la liberación de las cargas familiares y laborales, son fundamentales para mantener el equilibrio emocional y de salud en las abuelas. Pero la pregunta surge ¿cómo lograrlo? Cuando las circunstancias sociales, económicas y familiares obliga a que todos los miembros de la familia tenga que participar en la reproducción de la misma, cuando tienen que buscar recursos para cubrir sus necesidades primarias, cuando los hijos casados no pueden apoyarlas económicamente y al contrario buscan su apoyo para el cuidado de hogares y nietos, pues de la misma forma son afectados por sistema socioeconómico que prevalece en nuestras sociedades. A lo que se suma la incapacidad e ineficiencia de los programas gubernamentales con fines de apoyo a la marginación de este grupo etario.

Lo anteriormente expuesto considero que el futuro de las abuelas, y en general de los adultos mayores y de los que vamos hacia allá, se vislumbra borroso y complejo por lo que urge estudiar los comportamientos actuales e intentar vislumbrar el futuro que nos espera.

27 Entrevista al Dr. José Armando Gutiérrez, Telonzo, Mich., 9 de Noviembre del 2004.

A manera de conclusión

A lo largo de este trabajo, mostramos una serie de condiciones sociales y económicas que están posibilitando (e incluso obligando) la continuidad de la participación laboral de los adultos mayores. Las condiciones sociales, económicas y familiares han determinado las formas de vida de esta generación de estudio, lo que a su vez ha repercutido en sus condiciones de salud y afecto.

En este sentido consideramos que las abuelas, al encontrarse hacia al fin de su vida y hallarse en condiciones socioeconómicas no favorables, se ven en la necesidad de asumir tareas que les permiten sobrevivir. La actividad que realizan las lleva a sentirse útiles y acompañadas, mitigan o se olvidan de sus enfermedades, pero a la vez están modificando los roles que a su edad les eran propios; continúan desarrollando capacidades que les permiten ser miembros activos y contribuyentes a la reproducción de la vida familiar; toman decisiones para modificar ámbitos de la vida privada, y están creando condiciones que posibilitan la construcción de nuevas formas de convivencia entre padres e hijos distantes y entre abuelos y nietos presentes.

Esto al parecer no representa un problema nuevo pues ya varios estudiosos, sobre todo los antropólogos y aquellos que han trabajado la familia campesina y de la cultura de la pobreza, han afirmado que los viejos *siempre han cumplido un papel económico* en las familias; además de ser sabios y conocedores, mantienen una posición jerárquica de respeto y autoridad. Y si bien, el tema no representa nada nuevo, considero que los procesos migratorios y toda la problemática que generan están imprimiendo otras características y complejidades como las que he venido exponiendo en estas páginas, y por las cuales se puedo llegar a justificar una investigación a fondo.

En este sentido se hace necesario estudiar varios aspectos de la forma de vida de los adultos mayores; observar *el trabajo desde un punto de relación social* y no sólo como actividad productiva, donde su análisis permita examinar las afirmaciones y los cuestionamientos de las diferencias de género y al interior del mismo género (Mummert, 1998); lo que implica además, examinar las diversas formas en que tal participación laboral de las abuelas está mediada por las prácticas culturales, cambios socioeconómicos y de su contexto histórico-cultural.

Se hace pues necesario entender el papel cambiante de las mujeres en la estructura ocupacional de la región occidente de México. Lo que no puede explicarse si no se toma en cuenta el surgimiento de nuevas fuentes de trabajo para hombres y mujeres. Lo que podremos lograr siguiendo la propuesta de Scottt (2003), que nos lleva a conocer y comparar la sucesión de ciclos de empleo masculino y femenino, y la constante participación de las mujeres en los mercados laborales a través del tiempo; además, consiente saber qué impulsa a las abuelas a trabajar fuera del hogar. ¿Sería la carencia de recursos lo que indujo a las abuelas a incorporarse como fuerza de trabajo; sería la movilización espacial de los hombres o la viudez o abandono del esposo lo que las llevó a ocuparse de actividades remunerativas? Son preguntas que sólo podremos responder al construir las trayectorias laborales seguidas por las abuelas.

Trayectorias que no sólo permitirán constatar y saber en qué están trabajando y bajo que condiciones, y saber si sus ingresos han servido para mantener su independencia y autodeterminación; si contribuyen a cambiar su autoimagen y valorar sus actividades; pero también, conocer si ellas transmiten y aconsejan formas de comportamiento femenino contrarios a los que ellas recibieron. Son pues, cuestiones que están relacionadas con la manera en que los actores perciben su actividad laboral y su aporte a la economía familiar, pero que también influyen en el proceso

de construcción o recreación de identidades de género, las de ellas y las de sus congéneres.

Por ello conocer la posición y situación que en la actualidad viven estas abuelas, por sus trayectorias laborales en distintos espacios, nos lleva a tratar de comprender las transformaciones en las relaciones de género y generacionales; pero también examinar las identidades del deber *ser* y *hacer* de las abuelas al interior de los grupos familiares y de su localidad en general. Además, podremos analizar las diferencias entre los grupos y estratos sociales que intervienen y distinguen a las abuelas en términos de las relaciones de poder entre los géneros.

Además nos obliga a prestar atención a una cuestión importante socialmente, la salud y toda la problemática que está generado, y que involucra no sólo a la familia sino también al Estado. Y sólo un estudio a profundidad nos podrá dar luces sobre las implicaciones laborales y de la desatención afectiva puede tener en las abuelas, si puede llevarlas a padecer las características psicológicas y humanas de las abuelas esclavas, pero también nos permitirá tomar las medidas para evitarlas.

Bibliografía

ALARCÓN ACOSTA, RAFAEL G., 1984, *LA MIGRACIÓN POR GRUPOS SOCIALES A LOS ESTADOS UNIDOS: EL CASO DE CHAVINDA, MICH.*, TESIS, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD IZTAPALAPA.

CABALLERO, MARTA, 2001, "ABUELAS, MADRES Y NIETAS. GENERACIONES Y VIDA LABORAL EN EL MÉXICO URBANO" EN COPPER, JENNIFER, A., *¿ESTO ES COSA DE HOMBRES? TRABAJO, GÉNERO Y CAMBIO SOCIAL, MÉXICO*, PUEG-UNAM, PP. 77-110.

CASTELLANOS LLANOS, GABRIELA, 2003, "SEXO, GÉNERO Y FEMINISMO: TRES CATEGORÍAS EN PUGNA", EN TOVAR ROJAS, PATRICIA, *FAMILIA, GÉNERO Y ANTROPOLOGÍA. DESAFÍOS Y TRANSFORMACIONES*, BOGOTÁ, INSTITUTO COLOMBIANO D ANTROPOLOGÍA E HISTORIA.

CHALESTON, V., 2000, *REPORTE DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE ENVEJECIMIENTO RURAL. USA.*

ELDER JR. GLEN H. Y LISA A. PELLERIN, 1998, "LINKING HISTORY AND HUMAN LIVES" EN JANET, Z., GELE Z. Y GLEN H. ELDER JR. (EDITORES), *METHODS OF LIFE COURSE RESEARCH. QUALITATIVE AND QUANTITATIVE APPROACHES*, SAGE PUBLICATIONS, THOUSAND OAKS, CALIFORNIA, PP. 264-294.

GUIJARRO MORALES, ANTONIO, 2004, *EL SÍNDROME DE LA ABUELA ESCLAVA. PANDEMIA DEL SIGLO XX*, ESPAÑA, GRUPO EDITORIAL UNIVERSITARIO.

HAM, CHANDE, ROBERTO, 2003, *EL ENVEJECIMIENTO EN MÉXICO: EL SIGUIENTE RETO DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA*, MÉXICO, EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE.

LAMAS, MARTHA, 2003, "CULTURA, GÉNERO Y EPISTEMOLOGÍA" EN JOSÉ VALENZUELA ARCE (COORD.), *LOS ESTUDIOS CULTURALES EN MÉXICO*, FCE, PP.328-353.

LÓPEZ CASTRO, GUSTAVO, 1986, *LA CASA DIVIDIDA*, ZAMORA, MICH. EL COLEGIO DE MICHOACÁN.

MUMMERT, GAIL Y LUZ NEREIDA PÉREZ PRADO, 1998, "INTRODUCCIÓN: LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES DE IDENTIDADES DE GÉNERO VISTAS A TRAVÉS DEL PRISMA DEL TRABAJO FEMENINO" EN MUMMERT GAIL Y LUIS ALFONSO RAMÍREZ CARRILLO (EDITORES), *REHACIENDO LAS DIFERENCIAS*, ZAMORA, MICH., EL COLEGIO DE MICHOACÁN, PP.15-34.

NAVARRO OCHOA, ANGÉLICA, 2000, *EL IMPACTO DE LOS EMIGRADOS RETORNADOS EN SANTIAGO TANGAMANDAPÍO, 1920-1990*, TESIS DE LICENCIATURA EN HISTORIA, MORELIA, MICH., UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO.

SALGADO DE ZINDER, V. NELLY Y REBECA WONG (EDITORAS), 2003, *ENVEJECIENDO EN LA POBREZA. GÉNERO, SALUD Y CALIDAD DE VIDA*, MÉXICO, INSTITUTO NACIONAL DE SALUD PÚBLICA.

SCOTT, W JOAN, 2003, "EL GÉNERO. UNA CATEGORÍA ÚTIL PARA EL ANÁLISIS HISTÓRICO" EN LAMAS, MARTA (COMP.), *EL GÉNERO. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL*, MÉXICO, PUEG-UNAM.

VÁZQUEZ, PALACIOS, FELIPE, 1999, "HACIA UNA CULTURA DE LA ANCIANIDAD" EN *PAPELES DE POBLACIÓN*, AÑO 5, NÚM. 19, NUEVA ÉPOCA, PP. 65-75.

Entrevistas

ÁLVAREZ, MARIA ELENA, TELONZO, MICH., 7 DE DICIEMBRE DEL 2005.

ANDRADE, ROCÍO, TELONZO, MICH., 1 DE DICIEMBRE DEL 2005.

HERNÁNDEZ, AMELIA, TELONZO, MICH., 6 DE NOVIEMBRE Y 5 DE DICIEMBRE DEL 2005.

HERNÁNDEZ, ESTHER, TELONZO, MICH., 18 MAYO DEL 2006.

HERNÁNDEZ, GUADALUPE, TELONZO, MICH., 4 DE DICIEMBRE DEL 2005.

GUTIÉRREZ RIVAS, ROSARIO, TELONZO, MICH., 27 NOVIEMBRE DEL 2005.

GUTIÉRREZ, JOSÉ MANUEL, TELONZO, MICH., 9 DE DICIEMBRE DEL 2004.

OCHOA, SERGIO, EL SAUCILLO, MICH. 23 DE AGOSTO DEL 2004.

RODRÍGUEZ, ANA MARÍA, EL SAUCILLO, MICH., 18 ENERO Y 8 DE FEBRERO DEL 2006.

SALCEDA, OLIVIA, EL SAUCILLO, 9 DE FEBRERO DEL 2006.

TORRES, ENEDINA, EL SAUCILLO, MICH., 16 DE ENERO DEL 2005.

VALENCIA, AGRIPINA, EL SAUCILLO, MICH., 14 DE FEBRERO DEL 2006.

YÉPEZ, MARGARITA, EL SAUCILLO, MICH., FEBRERO DEL 2006.

YÉPEZ, REBECA, EL SAUCILLO, 13 DE MAYO DEL 2006.

Las decisiones migratorias de los varones adultos desde el prisma del género: mexicanos en Chicago y peruanos en Buenos Aires

CAROLINA ROSAS

Universidad de Buenos Aires

Introducción

La incorporación de la perspectiva de género en los estudios sobre migración permitió: la comprensión de la migración femenina como un fenómeno social diferente de la masculina, el cuestionamiento de las perspectivas teóricas que no visibilizaban los elementos de género presentes en las decisiones y estrategias migratorias, y la propuesta de indicadores y unidades de análisis que hicieran posible una mejor captación de las especificidades de los movimientos migratorios de mujeres, entre otros aspectos (Szasz, 1999).

Ahora bien, el interés por el análisis de la migración desde un enfoque de género se ha centrado principalmente en las mujeres. Esto ha resultado en un desequilibrio significativo entre la investigación realizada sobre ellas y la que ha involucrado a los varones.¹ Así, se ha producido un “vacío relativo” en términos del abordaje de la experiencia masculina en la migración desde una perspectiva de género.

Por ello, numerosos cuestionamientos que fueron propuestos para el análisis de las migraciones de mujeres no han obtenido la misma atención en el estudio de los movimientos de varones. Por ejemplo, especialistas preocupadas por comprender las especificidades de las migraciones de mujeres se han preguntado recurrentemente si, y de qué manera, la posición relativa de la mujer condiciona sus expectativas migratorias, la disponibilidad de recursos y las estrategias desplegadas para concretar el movimiento (Morokvasic, 1984; Lim, 1993; Szasz, 1999; Tienda y Booth, 1991; Hugo, 1991 y 1999, entre otros). Pero poco sabemos sobre este tipo de cuestiones cuando las trasladamos a los varones.

Aún así, en las investigaciones sobre migración y mujeres se han esbozado generalidades acerca de los condicionamientos de género que operan sobre la migración de los hombres. Entre ellas resalta que así como las mujeres ven condicionada (desanimada) su migración por su papel en la reproducción doméstica, los varones se ven condicionados (alentados) por su lugar de proveedores económicos; es decir, junto a las restricciones socioculturales de la migración femenina, se mencionan permisos socioculturales para la movilidad masculina. En estudios empíricos (Hondagneu Sotelo, 1994, entre otros) se ha propuesto que los varones deciden sus movimientos de forma menos conflictiva y con mayor grado de autonomía afectiva que las mujeres y que en sus decisiones prima una racionalidad económica (entre los adultos) o una forma de ritualizar el paso a la adultez (entre los jóvenes).

¹ Varones y hombres serán términos usados de forma indistinta.

Esta propuesta busca aportar a ese campo tan poco explorado, colocando a los varones como unidades de análisis y rescatando, también, los discursos de las mujeres. La misma tiene como objetivo analizar desde una perspectiva de género las decisiones migratorias de dos grupos de varones migrantes adultos: veracruzanos (mexicanos) en Chicago y peruanos en Buenos Aires.² Se consideró varones migrantes adultos a quienes estaban unidos y habían ejercido la paternidad al momento de decidir la participación en la migración.

Se mostrará que ambos flujos se originaron en contextos de crisis económica y que fueron socializados en mandatos de la masculinidad similares, especialmente en lo que concierne al varón como proveedor principal de la familia. Aun así, en el flujo veracruzano los varones han llevado la delantera a sus esposas; en cambio, gran parte de los varones adultos peruanos migró a Buenos Aires luego que sus cónyuges. En pocas palabras, interesa en este trabajo analizar el contraste en el lugar ocupado en la migración por los varones respecto de las cónyuges.

Las dos investigaciones tuvieron objetivos más amplios que los que se presentan aquí. Resultados de ambas han sido presentados en diversos congresos científicos o publicados en revistas científicas. Pero esta es la primera oportunidad en la que se comparan algunas dimensiones compartidas, constituyendo un análisis pionero en lo que respecta al estudio comparado de la relación migración y masculinidad.

Enfoque teórico

La vida de hombres y mujeres, condicionada también por estructuras tales como la étnica o la de clase social, se desarrolla alrededor del conjunto de normas o tradiciones que cada grupo construye socioculturalmente en torno de cada persona como poseedor y expresión de un determinado sexo: “los sistemas género-sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (De Barbieri, 1992, p.151).

Retomando a Bourdieu (1991), el género se puede concebir como parte de un habitus, es decir integrante del conjunto de disposiciones duraderas y transferibles de percepciones, pensamientos, sentimientos y acciones de todos los miembros de una sociedad que, al ser compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes. Así, las prácticas de las personas no son libres ya que los habitus son principios generadores y organizadores de las mismas; pero tampoco están totalmente determinadas porque los habitus son disposiciones, y como tales no impiden la producción de prácticas diferentes. De allí que algunas dimensiones del sistema de género –objetivadas en disposiciones duraderas– pueden ser cuestionadas y reinterpretadas en el curso de nuevas experiencias o coyunturas, tal como la migratoria.

2 La investigación efectuada en México y Estados Unidos se insertó en el marco del Doctorado en Estudios de Población obtenido por la autora en el Centro de Estudios Demográficos y Urbanos (CEDUA) de El Colegio de México. Contó con apoyo financiero del Programa de Salud Reproductiva y Sociedad y el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México, y de The Ryoichi Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund, entre otros. En 2006 recibió el Premio Gustavo Cabrera Acevedo a la mejor Tesis de Doctorado realizada en el área de demografía y población. Por otra parte, el estudio sobre migración peruana en Argentina se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, con financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT) y del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Susana Torrado es la directora y Carolina Rosas la jefa de investigación.

El género tiene un carácter relacional dado que no es posible pensar el mundo de las mujeres separado del de los varones, ni viceversa. Sin embargo, la masculinidad y la femineidad pueden ser concebidas como las dos primarias diferenciaciones socioculturales de las construcciones de género.³ Estas diferenciaciones dan lugar a distintos tipos de relacionamientos entre varones y mujeres; muchos de los cuales encierran desigualdades. Reconocer que la situación de las mujeres es, en términos relativos, más sufrida que la de los varones (hay suficiente evidencia al respecto, comenzando por la de la violencia en el hogar) no habilita a considerar que ellos están menos condicionados por el sistema de género. Al respecto, identificamos la existencia de dos discusiones diferentes: una que apunta al grado de condicionamiento y otra que apunta a las consecuencias de tal condicionamiento. Respecto de la primera, entendemos que los varones están igualmente condicionados que las mujeres por las construcciones de género en tanto habitus. En cuanto a la segunda discusión, entendemos que las mujeres son más perjudicadas por dicho condicionamiento. En pocas palabras, y hacemos eco de Kaufman (1997), no equiparamos el dolor de los varones con las formas sistemáticas de opresión sobre las mujeres, sino que reconocemos que ellos están tan condicionados como ellas y que su poder también les es costoso.⁴

Metodología y Datos

La información que se analiza en estas páginas proviene de dos investigaciones que utilizan abordajes cualitativos. La metodología cualitativa nos brinda una excelente alternativa para arribar al mundo de significados construidos socialmente, para acercarnos al sentido que las personas le dan a sus experiencias pre y pos-migratorias, para comprender las normas o significados sociales que guían la acción y comparar las posibilidades diferenciales por sexo para cuestionar ciertos determinantes de género. La herramienta utilizada para recabar información fue la entrevista en profundidad.⁵

Cabe aclarar que la investigación realizada en Buenos Aires sobre migración peruana también incluyó un abordaje cuantitativo, que no será retomado en este documento: en 2007 se liberó la *Encuesta sobre Migración peruana y Género* (EMIGE-2007).⁶

El trabajo de campo realizado en Veracruz (México) y Chicago se efectuó entre 2001 y 2002, que tuvo una duración de un año y medio aproximadamente. Se realizaron 48 entrevistas en profundidad (a varones y mujeres); su extensión varió entre 2 y 7 horas de grabación. Las entrevistas se realizaron tanto en una localidad de 1860 habitantes llamada El Cardal, de la región

3 Por masculinidad entendemos al conjunto -socioculturalmente construido- de representaciones, normas y prácticas asignadas a los varones, que exige de, y alienta a, la consecución de determinados objetivos; a la vez que está grabado en los cuerpos, en las relaciones, en las prácticas y en las consecuencias de las mismas, es construido y deconstruido sociocultural e históricamente. Lo mismo puede ser propuesto para la femineidad.

4 El incumplimiento de los mandatos de la masculinidad es una fuente de gran confusión y dolor para los varones, ya que implica la descalificación social. Así, tienen una doble carga: por un lado, cumplir con dichos mandatos y, por otro lado, esconder lo más posible los incumplimientos.

5 En este documento se utilizarán algunos fragmentos de las entrevistas sólo con fin ilustrativo. Los nombres de los entrevistados fueron modificados a fin de resguardar las identidades.

6 La EMI GE-2007 fue especialmente diseñada para conocer aspectos pre y posmigratorios de la población peruana asentada en el AMBA. La Encuesta no sólo es importante para mayor comprensión de la migración peruana que se dirige a la Argentina, sino que tiene un valor adicional de tipo metodológico: dado que la relación migración-género ha sido generalmente estudiada mediante estrategias cualitativas, la EMI GE-2007 se constituye en una fuente pionera en el abordaje cuantitativo de dicha temática.

central del estado de Veracruz, México, como en el principal destino internacional de los cardaños, la ciudad de Chicago, Illinois, Estados Unidos. Para más información acerca de la misma, véase (Rosas, en prensa).

El trabajo de campo realizado en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA: Ciudad de Buenos Aires + Conurbano Bonaerense) se efectuó entre 2005 y 2007, y duró casi dos años. A fin de heterogeneizar la muestra cualitativa, se lanzaron bolas de nieves en diversos ámbitos del AMBA. Se concretaron 45 entrevistas en profundidad (a varones y mujeres peruanos); su extensión varió entre 1,5 y 4 horas, con encuentros informales previos y visitas en todos los casos. Para más información, véase (Rosas, 2007 y 2008a).

Ya que estas investigaciones se inscriben en el ámbito de los estudios de población, en donde prevalecen los abordajes metodológicos cuantitativos, es importante señalar los alcances de los estudios cualitativos, sin con ello pretender ingresar a esa compleja discusión epistemológica y metodológica.

Comenzaré señalando que estas investigaciones abordan un fenómeno social. Para la interpretación profunda de un fenómeno social, desde el enfoque metodológico que se haya escogido, es necesario tomar contextos (casos) específicos. En este sentido, el “caso” es el medio pero no el fin de los estudios de esta naturaleza.

La clave de los estudios cualitativos consiste en lograr profundidad en el análisis de un fenómeno. En lo que respecta a nuestras investigaciones, allí se utiliza a la profundización como medio para dilucidar construcciones, relaciones, procesos, conceptos o modelos teóricos que, por su relativo nivel de abstracción, puedan ser analíticamente replicados en otros contextos, sirvan como recursos teóricos para ser confrontados en otras investigaciones y ayuden a comprender dimensiones de algunas otras realidades. Así, lo que puede resultar más o menos “generalizable” de un estudio cualitativo es ese conjunto relativamente abstracto de relaciones, procesos y construcciones que hacen a un fenómeno social; sin con ello pretender hacer “generalizables” las particularidades encontradas en contextos determinados.⁷

Cabe mencionar, finalmente, que los resultados de los estudios cualitativos constituyen importantes insumos para el diseño de estudios sociales que usan abordajes cuantitativos.

Las estrategias migratorias en los discursos

Diversas investigaciones coinciden en que el trabajo por el que se gana dinero es un componente esencial de la masculinidad. Burin y Meler (2000) afirman que la autosuficiencia económica es uno de los emblemas masculinos y que la masculinidad se mide, en gran parte, en dinero. La ocupación de un varón es uno de los factores primarios determinantes de su ingreso, su prestigio y su lugar en la sociedad, porque los hombres están todavía atrapados en el rol de proveedor, como un sistema de valores que juzga su importancia en términos del estatus y los beneficios financieros de su trabajo. Por ello, una de las situaciones más dolorosas para un varón es estar desempleado en una sociedad en la que se espera que sea exitoso y que provea a los suyos; subjetivamente, los varones que no pueden cumplir efectivamente su papel de proveedor son hombres humillados, que arriesgan su calidad de varón (Olavarría, 2001).

⁷ Si se tiene en cuenta que la propuesta de relaciones, conceptos o modelos teóricos relativamente abstractos también puede ser el fin de estudios que utilizan metodologías cuantitativas, y se reconoce que los hallazgos de los estudios cuantitativos también se encuentran acotados a ciertas realidades, la condición de cualitativo o cuantitativo podría pasar a un segundo plano a la hora de discutir las posibilidades de generalización. Pero esta discusión merece mayores consideraciones y no es el fin de este artículo entrar en ellas.

En el campo de los estudios sobre migración se ha encontrado que el movimiento migratorio de los jefes de hogar se plantea, con frecuencia, ante la imposibilidad de proveer adecuadamente al grupo familiar. Hondagneu Sotelo (1994) ha señalado que las pautas socioculturales de género alientan a los hombres a justificar una toma de decisión unilateral en su papel de proveedor y autoridad familiar. También hay evidencia de que las demandas familiares asociadas al ciclo de vida (matrimonio, nacimientos, hijos en edad escolar) ejercen considerable influencia en el momento (*timing*) y la frecuencia de la migración masculina, de manera tal que los varones adultos parecen estar inclinados a migrar en respuesta al crecimiento familiar (Kanaiaupuni, 1995) para asegurar el sustento.

Como en otros contextos latinoamericanos, el mandato de proveedor es un mandato socialmente esperado en los hombres adultos cardaleños y peruanos; puede entenderse como uno de los ejes estructuradores de su vida. Pero el cumplimiento del mismo y la satisfacción que ello conlleva, se ponen en entredicho cuando el contexto impone limitaciones al desempeño laboral del hombre.

Es interesante observar cómo ambos grupos de varones adultos utilizaron gran parte de las entrevistas para describir el devenir de la situación económica, especialmente de las consecuencias que alguna medidas políticas trajeron sobre sus empleos e ingresos. Necesitan reafirmar que su “fracaso” como proveedores no se debió a su falta de esfuerzo, sino que “*el país les estaba fallando*” en palabras de un peruano, y la certeza de que “*aquí no vamos a poder salir adelante*” en palabras de un cardaleño.

Todos los entrevistados adultos, cardaleños y peruanos, afirman haber sentido desesperación por el progresivo deterioro de su economía, lo cual impedía el cumplimiento adecuado de su rol de proveedor. Daniel, uno de los entrevistados peruanos, señala también que esos fueron los momentos en los que él y su esposa comenzaron a discutir por primera vez en su historia de pareja.

Mira, se siente algo mal, porque tú estás acostumbrado a llegar a tu casa y que tus hijos te pidan algo y tú darles (...) o que cuando llega la época del colegio con los útiles, comprar uniforme y todas esas cosas. Y hay veces que comienzan ya las clases y no le has comprado; te comienza la desesperación. Incluso, ¿yo qué hacía para esas fechas? trabajaba a veces de las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche, y a veces agarraba el otro turno (...) y no hay plata ni para esto, ni para el otro. Ahí comienzan a veces las discusiones (Daniel).

Sin embargo, aunque cardaleños y peruanos coinciden en brindar gran importancia a su papel de proveedor principal de la familia, tomaron decisiones diferentes frente a la participación en el proceso migratorio: los primeros, en coherencia con el mandato de proveedor, fueron los pioneros del movimiento; mientras que buena parte de los peruanos, contradiciendo el mandato, aceptaron que sus esposas migraran en primer lugar y que muchas de ellas se convirtieran en principales proveedoras de la familia. A continuación presentaré los discursos con los que los entrevistados justificaron sus decisiones.

¿Por qué migraron los varones cardaleños antes que sus esposas?

El principal argumento dado por los cardaleños para migrar era la mala situación laboral y económica por la que atravesaban, una de mis preguntas apuntaba a si habían evaluado la posibilidad de que la esposa buscara un trabajo remunerado para mejorar los ingresos, en lugar de ellos

irse para Estados Unidos. Las respuestas fueron unánimes: no. Las razones se basaban en que la responsabilidad de proveer era de ellos y que “seguramente” con lo que ganaría la mujer tampoco alcanzaría.

“¿Quién debe migrar?” no es una pregunta que ocupe demasiado la atención (ni el tiempo) de las parejas cardaleñas. Si se migra para trabajar y proveer, y el encargado de ello es el hombre, será él quien migre. La salida laboral de la mujer parece no ser una alternativa para mejorar los ingresos familiares, como sí lo es la migración del varón. En este sentido, la migración se presenta como una forma de mantener el modelo del varón proveedor sin ceder al trabajo extradoméstico de la cónyuge.

Los varones cardaleños son, discursivamente, radicales en su postura contra la migración pionera de la mujer.

Le digo: ¿cómo su marido la dejó que usted se viniera sola?... O ¿por qué la decisión de que usted se viniera y él se quedara?... Dice: es que no vivíamos bien y según él, está muy ocupado en su trabajo. Pero [dirigiéndose a la entrevistadora], ¿sabes qué?, lo que le entendí es que estaban muy mal y era una forma de separarse sin pelear, ¿verdad?, una forma tan fácil de salirse de allí... Yo creo que los dos estaban igual... Porque, por ejemplo, si me dice Ana: ¿sabes qué?, yo me voy pa'l otro lado. ¡Putá!, ¡tás loca!, ¿cuándo te voy a dejar irte?... Me voy yo, tú no. Tú aquí te quedas, yo me voy... Si quieres vivir más bien, pues yo voy y trabajo... Pero eso de que dejara venir primero a la mujer, ¡no! [...] Yo no la dejo que se venga. Y si la dejo, le doy el tiro de gracia... Si te vas ya nunca vuelvas [...] Porque, porque ella es mi pareja. Yo no puedo hacer, no puedo dejar... En la familia siempre el hombre tiene la responsabilidad de llevar la cabeza del grupo, no la mujer... Porque por eso Dios lo hizo hombre; para que tomara las decisiones. Porque para mí no era posible... Por una sola cuestión de que no se puede (Silvio).

Para la mayoría de los hombres entrevistados, que una mujer casada se vaya a Estados Unidos antes que el esposo es sólo comprensible si la relación de pareja está atravesando grandes dificultades o ya ha llegado a su fin. La naturalización de los lugares que hombre y mujer tienen en una pareja impide comprender y justificar que el hombre tenga un papel secundario: “es en el plano de la cultura subjetivada, internalizada, en el que también pueden ser analizados los factores de contención más importantes que impiden o limitan la emigración femenina” (Oehmichen Bazán, 1999: 126).

Los cardaleños actuaron en coherencia al hábitus de género imperante en su ámbito social. Esa coherencia les permite ser sucintos en sus explicaciones: migraron porque son hombres, en cumplimiento de sus obligaciones de proveer. Hablar de la posibilidad del movimiento de la esposa no tiene demasiado sentido, pues han naturalizado que la migración (así como la manutención económica de la familia) no es cosa de mujeres.

¿Por qué buena parte de los peruanos adultos migraron después que sus esposas?

Varios de los entrevistados peruanos resaltan que trataron de mantener la división sexual del trabajo en su hogar lo más que pudieron. Pero, como dice Javier, debieron hacer el orgullo a un lado para aceptar la migración de sus esposas.

Se sabía que el trabajo acá [en Argentina] para la mujer es más fácil que para el hombre, pero yo le decía: cómo te vas a ir tú; no, le digo, el que sale soy yo; porque una madre tiene que estar al lado de sus hijos, esa era mi forma de pensar (...) pero después, cuando la situación se pone más crítica, mi mamá me dice: hijo, Mimi se puede ir para allá, tú trabajas acá y los dos se ayudan y de acá a un tiempo tú te animas y te vas (...) En ese momento se deja de lado todo ese tipo de orgullo;

porque ¿qué hago yo, pudiendo recibir la plata para que mis hijos coman, y decirle [a mi esposa] no, yo tengo todo para darle a mis hijos, y hacerles pasar hambre a ellos? No, no es justo creo, porque ellos no tienen por qué pasar eso; si su mamá puede ayudarles, en buena hora (Javier).

Tito, en la charla mantenida con su esposa para evaluar la migración de ella, intentó oponerse haciéndole ver que su desempeño como proveedor era bueno. Para él, aceptar la migración de la esposa implicaba aceptar que había fracasado en el desempeño de ese rol, tan importante para la masculinidad. Aún así, los motivos de su mujer fueron mejores que la defensa que él pudiera hacer de su desempeño económico; el bienestar de los hijos cumple un papel destacado entre las razones de las mujeres para migrar, contra lo que es casi imposible argumentar. El entrevistado afirma que él tuvo la última palabra respecto de la salida de su cónyuge, aunque no lo describe como algo determinante ni unilateral, sino como un intercambio de opiniones en donde prevalece quien puede argumentar mejor.

T- Mi señora dijo: mi hijo ya está creciendo, la situación se está pudriendo acá, cuánto aguantará mi marido, ya vamos a caer en la indigencia, que va a ser de mi hijo, ¿quién lo va a apoyar?, mi mujer ha pensado: tengo que irme a trabajar a allá para mandar un dinero y que termine su carrera, eso fue lo que me dijo(...) [Yo le dije] pero si yo puedo, ¿te falta algo en el hogar?, ¿alguna vez te ha faltado la comida?, ¿quieres ropa?, te la compro, nunca te ha faltado nada, no te va a faltar. [Ella me dice] sí, pero no me puedes asegurar eso el próximo año. Y me tapó la boca con eso. Y es verdad. Había que ser muy ciego o sordo para no darse cuenta que esto iba cada vez peor.

E- ¿Sí usted le hubiera dicho que no, ella se hubiera venido igual?

T- No, si yo le hubiera dicho que no, se quedaba con nosotros. Como que el hombre tiene la última palabra; no es determinante...pero el hombre tiene la decisión; pero antes tiene que hablar con la mujer, darle a entender las buenas razones y ella te tiene que dar las buenas razones. Y si ella te da mejores razones ¿cómo le dices que no?, tendrías que ser un testarudo (Tito y Entrevistadora)

Así, entre las parejas peruanas la pregunta “¿quién debe migrar?” sí ocupó mucha atención y le otorgaron más tiempo de reflexión que las parejas cardaleñas. Para justificar la migración pionera de las esposas, los varones peruanos no pudieron ampararse en las construcciones de género, como sí lo hicieron los cardaleños. Sabían —y eso hería su orgullo masculino— que sus decisiones migratorias eran “incoherentes” con el habitus de género en el que se habían socializado. Por ello, las justificaciones discursivas de los peruanos, a diferencia de las de los cardaleños, echan mano de factores contextuales (ajenos a ellos).

Entre las principales razones que discursivamente se dan para explicar el movimiento pionero de las esposas peruanas, aparecen los siguientes:

En primer lugar, el marco de información que proporcionan otras mujeres según el cual es más fácil para ellas conseguir trabajo en Argentina. Desde el punto de vista del género, cobran relevancia los estudios que señalan que la globalización económica favorece los flujos femeninos en función de las demandas del mercado: mano de obra barata y sumisa (Pessar, 2005).

En segundo lugar, y relacionado con el punto anterior, en la mayoría de los casos las redes eran conformadas por mujeres parientes de las esposas, que no siempre estaban dispuestas a recibir a los varones. El sistema de redes es otro factor genéricamente condicionado. En algunos contextos, las mujeres se benefician de las redes que los hombres han armado con anterioridad, pero también se ha encontrado que en ocasiones hombres y mujeres no comparten las mismas redes, que las mismas tienen características diferentes y/o que unos u otras refuerzan la selecti-

vidad por sexo como una forma de limitar el movimiento del otro sexo y así evitar ser controlados/as (Tacoli, 1999; Ariza, 2000 y 2002).

Al respecto, uno de los entrevistados dice que si hubiera tenido “mejor” información sobre la situación laboral en Argentina, hubiera migrado él y no su esposa. Tito pone en duda la versión⁸ de la más fácil inserción laboral de las mujeres en Argentina, sosteniendo que se trata, más bien, de un rumor dispersado por ellas para limitar la migración de los varones. Esta percepción de Tito es congruente con otro hallazgo de la investigación: las mujeres peruanas reconocen haber aprendido estrategias para lograr que los esposos aceptaran su movimiento. Es decir, más allá de las restricciones que el mercado de trabajo de destino pueda efectivamente oponer a los varones migrantes, no puede desestimarse el papel de las redes de mujeres tanto en la lubricación de los canales con que consiguen trabajo las recién llegadas, como en el desaliento de los varones. “Si tú vas a preguntarle a una mujer si hay trabajo para hombres, te va a decir que no hay. Si hubiera tenido la suerte de encontrar a un hombre, me hubiera dicho sí, vas a encontrar” (Tito).

En tercer lugar, algunos de los esposos sencillamente nunca se propusieron a sí mismos para emprender la migración en primer lugar. Al respecto, algunas entrevistadas argumentan que los varones son menos decididos y que ellas se arriesgan más por sus hijos. Estos argumentos aparecen en tres mujeres que han sufrido largas experiencias negativas de pareja.

En algunas entrevistas se sugiere que a los varones les preocupa volver fracasados a Perú. Por eso se les dificulta iniciar una empresa de la cual sospechan que tienen altas posibilidades de no tener éxito, especialmente si las redes se encargan de pregonar que a ellos les cuesta más conseguir trabajo. Y la posibilidad del fracaso no se lleva bien con los ideales de la masculinidad.

En cuarto lugar, los esposos representaron el sostén económico que posibilitó la migración de las mujeres. Todos mencionaron que hubo un acuerdo explícito en el cual la mujer migraba mientras ellos mantenían su trabajo en Perú, ya que la salida del hombre hubiera significado que el grupo familiar se quedara sin lo poco que ellos podían aportar, lo cual, en términos generales, siempre era más que lo que ellas aportaban. Así, los cónyuges varones tuvieron un papel que no siempre es reconocido como facilitadores de la migración femenina. Esto es algo que también reconocieron varias de las mujeres entrevistadas, aún las que tenían malas relaciones de pareja; pero aparece con más fuerza en los discursos de los varones, debido a la importancia que lo económico tiene en la configuración de la masculinidad. “Como ella no tenía laburo, pero yo sí. Entonces, dije: si te va mal te vienes, total yo tengo trabajo” (Rudi).

En quinto lugar, otro entrevistado manifestó que sentía celos de venir, porque en Perú no sólo se dice que ellas tienen más facilidad para conseguir trabajo, sino que son más aceptadas socialmente por ser mujeres, porque no son sujetos de amenaza. En cambio, se desconfía más de los varones especialmente porque son estigmatizados como ladrones. “Se decía que un hombre no es tan aceptado por ser varón. Pero en cambio la mujer sí, por ser mujer, ser débil, por ser delicada; así la conocen a la mujer. Entonces ella puede ser más fácil aceptada en otro país que un hombre” (Paulo).

Es decir, no sólo el mercado de trabajo del país de destino está cruzado por el género, sino también los estereotipos y estigmas adjudicados a cada sexo. Estos elementos también operan en el conjunto de factores que están presentes en los procesos de decisión que, finalmente, alientan o limitan la migración de unas o de otros.

8 Los términos “versión” o “rumor” no incluyen toma de posición alguna respecto de la veracidad o falsedad de las mayores posibilidades de inserción laboral de las mujeres peruanas en Buenos Aires. Se trata, tan sólo, de formas de denominar a la información difundida en el boca a boca.

Las estrategias migratorias en contexto

Los dos flujos migratorios que se analizan en este documento tienen algunas características en las que se asemejan y otras en las que difieren. Estas últimas son, en gran parte, las responsables de explicar las diferencias estratégicas de los dos grupos de varones aquí abordados. A continuación se describen brevemente las principales características de estos dos flujos, y sus contextos.

Aspectos socioeconómicos

El flujo migratorio analizado en la primera investigación tiene su origen en una localidad rural, de 1860 habitantes, ubicada en el centro del estado de Veracruz, México. Esta localidad se denomina El Cardal, por lo cual sus habitantes serán llamados *cardaleños* en lo subsiguiente. Durante la década de los noventa el sector primario del estado fue azotado por una fuerte crisis. En El Cardal hay una gran dependencia de los cultivos de café y caña de azúcar, lo cual redundó en dificultades para encontrar alternativas en términos de cultivos o de otras fuentes locales de trabajo e ingresos. Se trata de un contexto de migración internacional emergente: Veracruz es una de las entidades federativas mexicanas que recién en los años noventa vio crecer significativamente su flujo, de forma concomitante a su crisis en el sector agrario. El principal destino internacional de los cardaleños es la ciudad de Chicago, en Estados Unidos.

Por su parte, el flujo analizado en la segunda investigación, los peruanos(as) que se dirigen a la Argentina, se origina principalmente en zonas urbanas, entre las que sobresalen Lima y Trujillo, dos grandes centros urbanos. Heredera de grandes dificultades económicas y socio-políticas, y caracterizada por políticas neoliberales, la década de los noventa sumió a gran parte de la población peruana en críticas situaciones laborales y de condiciones de vida. La migración del campo a la ciudad había tenido su apogeo en los años ochenta, y en los noventa Lima se encontraba superpoblada, siendo pocas las opciones que podía brindar. La crisis de los noventa también tuvo su efecto en los destinos internacionales: no todos tenían los recursos económicos y sociales suficientes para llegar a Japón, Europa o Estados Unidos, de tal manera que Argentina y Chile surgieron como destinos alternativos (Paerregaard, 2002).⁹

En pocas palabras, ambos flujos nacieron y se magnificaron en los años noventa, a partir de las crisis económicas que afectaban los contextos de origen. En los dos casos los(as) entrevistados(as) coinciden en señalar que su movimiento se explica, mayormente, por las condiciones de precariedad laboral y bajos ingresos, insuficientes para mantener a la prole, darle salud y educación. Por otro lado, la principal diferencia radica en el origen rural-urbano: mientras que los entrevistados de El Cardal provienen de un contexto puramente rural, entre los peruanos prevalecen los urbanos.

Aspectos socioculturales

Tanto los varones adultos cardaleños como los peruanos señalaron haber sido socializados en una división sexual del trabajo según la cual los varones deben ser los principales encargados de suministrar el bienestar económico a la familia, y las mujeres deberían encargarse del cuidado de

9 Véase a Teófilo Altamirano (1992 y 2003) para una síntesis de la evolución de la emigración en Perú durante el siglo XX. También puede consultarse a Juan Manuel de los Ríos y Carlos Rueda (2005).

los hijos y de las tareas domésticas. Pero en ambos contextos se encontró que las representaciones y el “deber ser” asociados a la división sexual del trabajo son más rígidos que las prácticas cotidianas.

Entre los cardaleños se documentó la actitud crítica de varias cónyuges, quienes argumentaron que ellas también desean participar en la procuración de ingresos y que eso las hace sentir más independientes; pero sólo algunas pocas trabajan extradomésticamente aunque ello les cause conflictos con los esposos. Sin embargo, ninguna mujer cuestionó la responsabilidad del hombre como proveedor principal del hogar. En pocas palabras, lo que las mujeres cuestionan es que ellas no puedan ayudar al ingreso familiar o tener su propio dinero, pero no impugnan (ni buscan ocupar) el rol económico del varón (Rosas, en prensa).

Las mujeres peruanas participan más en el trabajo remunerado que las cardaleñas, quizás por su condición de urbanas y más escolarizadas. Durante los años noventa muchas de estos cónyuges se habían visto impelidas a aumentar las horas dedicadas al trabajo, así como a tomar ocasionalmente un segundo trabajo, debido a la pérdida del empleo o reducciones de ingresos sufridas por sus esposos. Aunque reconocen que la disponibilidad de dinero las hace sentir más autónomas, todas manifiestan desear, o haber deseado, que los varones cumplieran eficientemente con el rol de proveedor (Rosas, 2007).

Los flujos migratorios

Como ya se mencionó, ambos flujos tienen escasa antigüedad ya que se originaron a mediados de los años noventa, siendo su principal motor la búsqueda económica laboral. Por ello, se trata de migraciones en edades laborales. Ambos grupos tuvieron que construir sus propias redes de contención en el destino.

La principal distinción radica en la composición por sexo. Mientras que la emigración cardaleña tiene un alto componente masculino (87 por ciento en 2002), los varones peruanos censados en 2001 en el AMBA sólo alcanzaban el 38 por ciento. Si se toma sólo a los varones que se encontraban unidos al momento del movimiento, cerca del 90 por ciento de los cardaleños fueron los pioneros de la pareja; entre los peruanos, en cambio, sólo un 35 por ciento emprendió la migración antes que su esposa (EMIGE-2007).

Otra diferencia importante se encuentra en las condiciones del cruce de las fronteras internacionales. El crecimiento del flujo veracruzano tiene lugar en un marco de restrictivas políticas migratorias impuestas por Estados Unidos que han redundado en el aumento de las muertes en la frontera. En cambio, los peruanos no tienen que superar riesgos semejantes a los de la frontera México-Estados Unidos, aunque por no proceder de un país limítrofe tienen más dificultades legales para la entrada y permanencia en Argentina. Si bien ingresan con calidad de turistas, deben tener un pasaje de regreso y se les exige una “bolsa de viaje”. La “bolsa de viaje” es una cantidad de dinero mínimo que todo extranjero debe presentar a las autoridades migratorias argentinas, a fin de demostrar que puede solventar su estadía como turistas.

Por lo expresado en los párrafos anteriores, el viaje entre Perú y Argentina es mucho más barato que entre México y Estados Unidos.

El idioma hablado en los destinos también impone su especificidad. Mientras que los cardaleños ingresan a un país que habla otra lengua y que les acarrea grandes dificultades en la comunicación, los peruanos transitan y tienen como destino países de su misma lengua materna.

Conclusiones

Como ya se dijera, la principal diferencia existente entre los dos grupos de varones adultos migrantes aquí analizados es que, en un caso, la selectividad es a favor de los varones, y en el otro a favor de las mujeres. Precisamente, por ese gran contraste es que se los escogió para el análisis comparativo.

En las páginas anteriores, luego de las consideraciones teóricas y metodológicas, se expusieron los discursos de los protagonistas en los cuales explicaron sus decisiones. Allí resaltó que los cardaleños no requirieron justificar sus estrategias migratorias porque han naturalizado que el varón es quien debe proveer y, por lo tanto, cuando no hay trabajo en el lugar de origen debe migrar para conseguirlo en otro lugar. En pocas palabras, estaban amparados en la coherencia entre las construcciones de género y sus estrategias migratorias.

Ahora bien, la radicalidad discursiva de los cardaleños contra la migración femenina cuenta con una serie de factores que la hacen posible. Es decir, si bien las relaciones de género son más “tradicionales” entre los cardaleños que entre los peruanos, no sólo eso debe tenerse en cuenta para comprender la selectividad a favor de los varones. Precisamente, en el apartado donde se describieron las principales características de los flujos y contextos analizados (socioeconómicas, socioculturales y migratorias), se pueden encontrar algunos de los factores que hacen posible dicha radicalidad discursiva.

En primer lugar, hay que considerar que esta es la primera vez que la gran mayoría de los cardaleños están saliendo de su municipio; no había antecedentes siquiera de migración hacia otros estados mexicanos. Así, la migración cardaleña hacia Estados Unidos es muy joven, las redes están inmaduras y la información es escasa. En ese contexto de incertidumbres es poco probable que una mujer de un contexto rural deje a su esposo e hijos para irse a Estados Unidos.

A la vez, hay que recordar la alta peligrosidad del cruce de la frontera entre México y Estados Unidos. La mujer es percibida (y se percibe a sí misma) como más vulnerable y con menor capacidad física para soportar largas horas de caminata. La migración está asociada con un esfuerzo corporal excepcional y con peligros específicos para ellas, tal como la mayor posibilidad de ser violadas. Estos argumentos no son necesariamente exageraciones masculinas, sino se encuentran fundados en la “realidad” migratoria. Aun cuando muchas mujeres hacen los mismos recorridos que los hombres, el género y la biología imponen diferencias en las destrezas y fortalezas físicas. Por esto es que la oposición de los varones cardaleños a la migración femenina no sólo puede ser considerada una forma de control hacia ellas, sino también de cuidado y protección.

En segundo lugar, la selectividad de la migración en favor de los varones cardaleños y la relativa facilidad que ellos encuentran para desalentar la migración de sus cónyuges, se encuentran asociadas también con las características del mercado de trabajo de destino. Estados Unidos continúa ofreciendo posibilidades de inserción a los hombres, aunque han crecido significativamente las oportunidades laborales para las mujeres en trabajos menos calificados y con menores salarios: servicio doméstico, servicios de cuidado o *healthcare*, y otros (Pessar, 2005).

Así, considero que estos dos factores (la peligrosidad del cruce de la frontera y las posibilidades de inserción laboral que todavía ofrece Estados Unidos a los varones) son los que mayormente explican, además de las construcciones de género, por qué entre las parejas cardaleños es más común que el varón salga primero que la mujer.

Respecto del flujo peruano, aunque se trate de un grupo urbano, más escolarizado y en el

que las esposas tienen largas trayectorias de trabajo extradoméstico, no sería correcto decir que los varones se quedan en su país mientras ellas migran porque las pautas de género son menos “tradicionales” o porque no están tan condicionados por el rol de proveedor. En sentido estricto, si bien considero que la relativa flexibilidad de las construcciones de género peruanas -respecto de las cardaleñas- tiene algún efecto en el hecho de que los varones dejen migrar a sus esposas, no puede proponerse que ese sea el principal factor explicativo.

Los peruanos enumeraron varios factores para justificar por qué ellos no eran los pioneros. Muchos de estos factores señalados discursivamente por los entrevistados, habían sido anticipados en el análisis contextual. Es decir, no se trata de factores “inventados” para excusarse, sino de condicionantes que efectivamente operan en la “realidad”. Algunos de ellos son: las redes fortalecidas por mujeres, la cercanía espacial entre el país de origen y el de destino (que hace menos onerosos los costos del viaje), así como la relativa facilidad de entrada a la Argentina y baja peligrosidad del tránsito. Además, aunque el flujo peruano hacia Argentina es joven, las migraciones internacionales peruanas hacia otros destinos tienen mucho tiempo, lo cual brinda una legitimidad social a los movimientos de mujeres en Perú que no tienen las cardaleñas.

En síntesis, en procesos como el originado en El Cardal, las construcciones socioculturales de género (especialmente la relación entre ser varón y ser proveedor) son elementos clave que ayudan a comprender las decisiones migratorias que favorecen la selectividad del flujo a favor de los varones. Aunque debe señalarse que la importancia que allí adquieren las construcciones de la masculinidad se ve magnificada por una serie de factores, tales como las características del mercado de trabajo de destino que, en el caso de Chicago, permite la inserción de los varones; el carácter riesgoso del cruce de la frontera entre México y Estados Unidos, que inhibe a las mujeres de intentarlo; y la poca antigüedad de la migración cardaleña. En otros contextos, aun cuando las construcciones de género impulsan a los varones a erigirse como proveedores principales o a adquirir experiencias y aventurarse, las mismas no necesariamente alientan su selectividad. Tal es el caso del flujo peruano que se dirige a Buenos Aires, en el cual se favorece el movimiento de las mujeres dado que el mercado laboral de destino facilita su inserción y que las redes han sido reforzadas por ellas. El flujo peruano muestra que cuando se ve cuestionada la manutención básica de la familia, especialmente de la prole, ceden las prescripciones de género.

Los contrastes entre el flujo cardaleño y el peruano indican que las construcciones de género y las relaciones de poder aparecen mediando las transformaciones político-económicas macroestructurales y el proceso migratorio (Szasz, 1999). La influencia específica de tal mediación dependerá de la combinación de una multiplicidad de factores, entre los cuales se cuentan las características de los grupos involucrados en términos de su selectividad por sexo, edad, clase social, origen étnico, entre otras; las coyunturas sociales, políticas y económicas que prevalezcan en los ámbitos de origen, tránsito y destino, especialmente sus marcos regulatorios respecto de los movimientos de personas.

Pero independientemente de la relevancia que las construcciones de género tengan en la selectividad por sexo, su incorporación al análisis de la migración es imprescindible para entender no sólo las motivaciones, sino la complejidad que subyace en el proceso de toma de decisión y en las estrategias desplegadas. Hacia el futuro, hace falta analizar las consecuencias que las estrategias migratorias aquí señaladas acarrearán en el rol de autoridad familiar de cada uno de estos dos grupos de varones.

Bibliografía

- ALTAMIRANO, TEÓFILO, 1992, *ÉXODO: PERUANOS EN EL EXTERIOR*, PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, LIMA.
- _____ 2003, "EL PERÚ Y EL ECUADOR: NUEVOS PAÍSES DE MIGRACIÓN". PONENCIA PRESENTADA EN LA *CONFERENCIA GLOBALIZACIÓN, MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS*, PADH. QUITO - ECUADOR. SEPTIEMBRE 2003 EN: [HTTP://WWW.UASB.EDU.EC/PADH/REVISTA7/ARTICULOS/TEOFILO%20ALTAMIRANO.HTM#ULTIMASDECADAS](http://www.uasb.edu.ec/padh/revista7/articulos/teofilo%20altamirano.htm#ultimasdecadas).
- ARIZA, M., 2002, "MIGRACIÓN, FAMILIA Y TRANSNACIONALIDAD EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN: ALGUNOS PUNTOS DE REFLEXIÓN", EN *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA*, VOL. 64, No 4, IIS, UNAM, MÉXICO.
- _____ 2000, *YA NO SOY LA QUE DEJÉ ATRÁS.... MUJERES MIGRANTES EN REPÚBLICA DOMINICANA*, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, EDITORIAL PLAZA Y VALDÉS, MÉXICO.
- BOURDIEU, M., 1991, *EL SENTIDO PRÁCTICO*, TAURUS EDICIONES, MADRID.
- _____ 2000, *LA DOMINACIÓN MASCULINA*, ED. ANAGRAMA, BARCELONA.
- BURIN, M. E I. MELER, 2000, *VARONES. GÉNERO Y SUBJETIVIDAD MASCULINA*, ED. PAIDÓS, BUENOS AIRES.
- DE BARBIERI, T., 1992, "SOBRE LA CATEGORÍA DE GÉNERO: UNA INTRODUCCIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA", EN *FIN DE SIGLO, GÉNERO Y CAMBIO CIVILIZATORIO*, ISIS INTERNACIONAL, EDICIONES DE LAS MUJERES No 17, CHILE.
- DE LOS RÍOS JM Y C. RUEDA, 2005, "¿POR QUÉ MIGRAN LOS PERUANOS AL EXTERIOR? UN ESTUDIO SOBRE LOS DETERMINANTES ECONÓMICOS Y NO ECONÓMICOS DE LOS FLUJOS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE PERUANOS ENTRE 1994 Y 2003" EN *BOLETÍN ANÁLISIS DE POLÍTICAS*, No 39, CIES, LIMA.
- GILMORE, D., 1994, *HACERSE HOMBRE. CONCEPCIONES CULTURALES DE LA MASCULINIDAD*, ED. PAIDÓS, BUENOS AIRES.
- HONDAGNEU – SOTELO, P., 1994, *GENDERED TRANSITIONS. MEXICAN EXPERIENCES OF IMMIGRATION*, UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS, BERKELEY.
- HUGO, G., 1999, "GENDER AND MIGRATIONS IN ASIAN COUNTRIES", EN A. PINNELI (ED.), *GENDER IN POPULATION STUDIES SERIES*, IUSSP, BELGIUM.
- _____ 1991, "MIGRANT WOMEN IN DEVELOPING COUNTRIES" (MIMEO), EN *UNITED NATIONS EXPERT GROUP MEETING ON THE FEMINIZATION OF INTERNAL MIGRATION*, AGUASCALIENTES, MÉXICO.
- JIMÉNEZ JULIA, E., 1998, "UNHA REVISIÓN CRÍTICA DAS TEORÍAS MIGRATORIAS DESDE A PERSPECTIVA A XÉNERO", EN *ESTUDIOS MIGRATORIOS*, No 5.
- KANAIAUPUNI, S., 1995, "MALE AND FEMALE MIGRATION FROM MEXICO TO THE UNITED STATES: A CROSS-GENDER ANALYSIS" (MIMEO), CENTRE FOR DEMOGRAPHY AND ECOLOGY, UNIVERSITY OF WISCONSIN-MADISON.
- KAUFMAN, M., 1997, "LAS EXPERIENCIAS CONTRADICTORIAS DEL PODER ENTRE LOS HOMBRES", EN VALDÉS Y OLAVARRÍA (EDS.), *MASCULINIDAD/ES. PODER Y CRISIS*, ISIS / FLACSO, CHILE.
- LIM, L.L., 1993, "EFFECTS OF WOMEN'S POSITION ON THEIR MIGRATION", EN FEDERICI, MASON Y SOGNER (EDITORAS), *WOMEN'S POSITION AND DEMOGRAPHIC CHANGE*.
- MINELLO, N., 2002, "MASCULINIDAD/ES: UN CONCEPTO EN CONSTRUCCIÓN", EN *NUEVA ANTROPOLOGÍA*, VOL. XVIII, No 61, CONACULTA, INAH, UCM, MÉXICO.

- MOROKVASIC, M., 1984, "BIRDS OF PASSAGE ARE ALSO WOMEN...", EN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, VOL XVIII, N° 4.
- OEHMICHEN BAZÁN, C., 1999, "LA RELACIÓN ETNIA-GÉNERO EN LA MIGRACIÓN FEMENINA RURAL URBANA: MAZAHUAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO", EN REVISTA *IZTAPALAPA*, No 45, MÉXICO.
- OLAVARRÍA, J., 2001, *¿HOMBRES A LA DERIVA? PODER, TRABAJO Y SEXO*, FLACSO, CHILE.
- PAERREGAARD, KARSTEN, 2002, *LA DIÁSPORA PERUANA: DIMENSIONES COMPARATIVAS ENTRE LAS COMUNIDADES PERUANAS EN ESTADOS UNIDOS, ESPAÑA, JAPÓN Y ARGENTINA* (MIMEO).
- PESSAR, P., 2005, *WOMEN, GENDER AND INTERNATIONAL MIGRATION ACROSS AND BEYOND THE AMERICAS: INEQUALITIES AND LIMITED EMPOWERMENT* (MIMEO), EN REUNIÓN DE EXPERTOS. MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO, DICIEMBRE.
- ROSAS, C., 2005, "ADMINISTRANDO LAS REMESAS: POSIBILIDADES DE AUTONOMÍA DE LA MUJER. UN ESTUDIO DE CASO EN EL CENTRO DE VERACRUZ" EN *GÉNERO, CULTURA Y SOCIEDAD*, SERIE DE INVESTIGACIONES DEL PIEM, No 1, EL COLEGIO DE MÉXICO AC, MÉXICO.
- _____ 2007, "¿MIGRAS TÚ, MIGRO YO O MIGRAMOS JUNTOS? LOS CONDICIONANTES DE GÉNERO EN LAS DECISIONES MIGRATORIAS DE PAREJAS PERUANAS DESTINADAS EN BUENOS AIRES", EN *IX JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN*, HUERTA GRANDE, CÓRDOBA, 31 OCTUBRE-2 NOVIEMBRE: [HTTP://WWW.ESTADISTICA.CHUBUT.GOV.AR/BIBLIOTECA-VIRTUAL/AEPA/VISION_MIGRAR.PDF](http://www.estadistica.chubut.gov.ar/biblioteca-virtual/aeпа/vision_migrar.pdf)
- _____ 2008A, "MUJERES MIGRANTES, <<<<<<< PROVEEDORAS: TRANSFORMACIONES Y CONFLICTOS EN LAS FEMINIDADES Y LAS MASCULINIDADES" EN *IX JORNADAS DE HISTORIA DE LAS MUJERES Y IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS DE GÉNERO*, 30-31 DE JULIO Y 1 DE AGOSTO DE 2008, ROSARIO, ARGENTINA.
- _____ (EN PRENSA), *VARONES AL SON DE LA MIGRACIÓN. MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y MASCULINIDADES DE VERACRUZ A CHICAGO*, ED. EL COLEGIO DE MÉXICO AC, MÉXICO.
- ROSAS, C., L. CEREZO, M. CIPPONERI Y L. GURIOLI, 2008B, "MIGRANTES, MADRES Y JEFAS DE HOGAR: ALGUNOS Matices DETRÁS DE LOS PROMEDIOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES Y CONURBANO BONAERENSE, 2001" EN REVISTA *POBLACIÓN DE BUENOS AIRES*, DGEYC-CABA.
- SZASZ, I., 1999, "LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN FEMENINA EN MÉXICO" EN GARCÍA (COORD) *MUJER, GÉNERO Y POBLACIÓN EN MÉXICO*, EL COLEGIO DE MÉXICO, SOMEDE.
- SZASZ, I., Y S. LERNER, 2003, "APORTES TEÓRICOS Y DESAFÍOS METODOLÓGICOS DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO PARA EL ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS DEMOGRÁFICOS", EN CANALES Y LERNER SIGAL (COORDS.), *DESAFÍOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN EN EL INICIO DEL MILENIO*, EL COLEGIO DE MÉXICO, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA Y SOMEDE, MÉXICO.
- TACOLI, CECILIA, 1999, "INTERNATIONAL MIGRATION AND THE RESTRUCTURING OF GENDER ASYMMETRIES: CONTINUITY AND CHANGE AMONG FILIPINO LABOR MIGRANTS IN ROME" EN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, VOL 33, N° 3.
- TIENDA, M. Y K. BOOTH, 1991, "GENDER, MIGRATION AND SOCIAL CHANGE" EN *INTERNATIONAL SOCIOLOGY*, VOL.6, N° 1.
- VALDÉS, T., Y J. OLAVARRÍA, 1998, "SER HOMBRE EN SANTIAGO DE CHILE: A PESAR DE TODO UN MISMO MODELO", EN VALDÉS Y OLAVARRÍA (EDS.), *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*, FLACSO, CHILE.

MIGRACIÓN DE GRUPOS ÉTNICOS Y EXPERIENCIA INDÍGENA

Migrantes mixtecos y su inserción al trabajo agrícola en California*

YURIBI MAYEK IBARRA TEMPLOS

Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social-DF

Introducción

El estado de California, Estados Unidos, es y sigue siendo uno de los principales lugares de concentración de población migrante de origen hispano. En el año 2000 según datos del censo en Estados Unidos, el estado registraba 33 871 648 habitantes, de los cuales 10 966 556 reportaron ser de origen hispano o latino. En este mismo año el censo contabilizó 8 455 926 habitantes de origen mexicano lo que representa un 25 por ciento de la población total del estado¹. De acuerdo a las cifras mencionadas, California sigue siendo uno de los estados con un número importante de población mexicana. La oferta laboral de la industria agrícola, así como la cercanía con México, son algunos de los aspectos que han incentivado la migración de conacionales hacia este lugar.

La agroindustria de California ha representado uno de los principales espacios de contratación de trabajadores mexicanos mestizos, que desde el Programa Bracero han proporcionado mano de obra para trabajar en ella. No obstante, desde hace más de dos décadas migrantes indígenas se han integrado al trabajo agrícola. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es mostrar la participación de indígenas mixtecos originarios del municipio de San Juan Mixtepec, Oaxaca en la esfera laboral agrícola de la ciudad de Arvin, California. Enfatizando el tránsito de un trabajo temporal y a destajo por aquel que permite emplearse durante más meses del año con un pago por hora. De esta forma, mediante un recorrido histórico por las trayectorias laborales de algunos migrantes mixtecos analizo los distintos trabajos desarrollados por ellos en la industria agrícola de California durante un periodo de tiempo que abarca su llegada a la ciudad a principios de los ochenta y la época subsecuente. Lo anterior permitirá contar con una visión más amplia de los procesos de incorporación a la esfera laboral, mostrando que no todos los empleos desarrollados en la industria agrícola en California son lineales y que por el contrario existen diferencias en las labores realizadas. En el caso estudiado se muestra la existencia de un pequeño escalafón en las actividades desarrolladas para la producción de uva.

La industria agrícola de California

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la industria agrícola de California ha requerido para su funcionamiento y desarrollo, mano de obra barata proporcionada principalmente, por trabajadores migrantes que empleados por largas jornadas de trabajo, bajos salarios, trabajos irregulares,

¹ Para más información consultar: <http://www.census.gov/census2000/states/ca.html>.

* El trabajo que aquí se presenta forma parte del documento que integrará la tesis de doctorado aún en curso.

temporales y con escasos o nulos servicios de salud y vivienda, han dotado a la agricultura de esa mano de obra flexible y barata (McWilliams, 1969; Fuller, 1940). Distintos han sido los orígenes y nacionalidades de hombres y mujeres que han dejado su fuerza de trabajo en una agroindustria que sólo a nivel nacional en los Estados Unidos en el 2001, alcanzó un valor de 29.8 billones de dólares².

En su libro *Factories in the Field*, McWilliams (1969) señala que migrantes chinos fueron la primer fuerza de trabajo requerida para desempeñar las labores del campo. No obstante, antes de su incorporación a la agricultura, fueron utilizados como fuerza de trabajo en la construcción del ferrocarril transcontinental del Pacífico. Para 1900 los trabajadores chinos comenzaron a ser remplazados por japoneses, quienes debido a la depresión de 1929 no eran contratados en las ciudades por lo que comienzan a incorporarse al campo. En poco tiempo éstos sumaron 10 mil, un número importante para desempeñar las labores agrícolas. En esa misma época, una migración de aproximadamente 10 mil indios llega a California para emplearse de igual manera, en el campo (Fisher, 1953).

Durante los años treinta, una oleada de migrantes refugiados provenientes del denominado *Dust Bowl*, originarios de estados como Arkansas, Oklahoma Missouri y Texas remplazan a los trabajadores asiáticos que poco a poco comienzan a colocarse en otros sectores productivos³.

Cuando se firma el Programa Bracero (1942-1964) en los años cuarenta, se inicia la contratación temporal de campesinos mexicanos para trabajar de manera exclusiva en la industria agrícola de Estados Unidos, la mano de obra que hasta ese entonces había sido cubierta por los granjeros del *Dust Bowl*, comienza a ser sustituida por campesinos mexicanos quienes proporcionaron fuerza laboral barata y estacional. De está manera, el Programa Bracero representó el establecimiento de un contrato de trabajo entre comunidades rurales en México y la industria agrícola de California, que poco a poco fue especializándose en la contratación de campesinos mexicanos (Palerm, 1991).

No obstante, para 1964 cuando el programa Bracero termina, la industria agrícola de California sufre cambios considerables. En primer lugar, ésta busca romper, o al menos frenar la dependencia que había creado con relación a la mano de obra externa (Palerm, op. Cit). La agroindustria comienza a modernizarse pensando que el trabajo desempeñado por las máquinas remplazaría o reduciría el trabajo humano, disminuyendo los requerimientos de mano de obra externa.

La modernización de la agricultura pronto se hizo visible en cultivos como betabel, cebada y algodón, donde la implementación de maquinaria buscaba reducir el trabajo desempeñado por la fuerza humana. Sin embargo, la víspera que anunciaba una mecanización duró muy poco; el trabajo agrícola no sufrió grandes cambios. Entre 1964 y 1970 el *United States Department of Agriculture* y el *California Employment Development Department* (EDD) reportó que el número de trabajadores agrícolas empleados en California durante este periodo se mantuvo sin cambios notables aún con la introducción de maquinaria y la adopción de métodos distintos para el trabajo en el campo (Palerm, 1991, 1999). Más aún, durante este periodo se introdujeron al campo frutas y verduras que requerían para su producción de trabajo intensivo. De está manera, comenzaron a crearse nuevos trabajos agrícolas que excedieron la fuerza manual de trabajo necesitada en los cultivos.

2 California Department of Food & Agriculture Resource Directory (2002).

3 Fisher (1953) calcula que 1 250 mil migrantes internos llegan a California, 11.5 por ciento de los cuales se emplean en la agricultura.

Al incrementar el número de acres en cultivos intensivos, el requerimiento de mano de obra aumentó también. Nuevas migraciones, entre ellas las de indígenas oaxaqueños comenzaron a incorporarse a la industria agrícola de California. La mano de obra oaxaqueña pronto representó una fuerza de trabajo importante para desempeñar las labores del campo. Así, lejos de romper con la fuerza de trabajo manual proporcionada, el trabajo agrícola se re-intensificó para cubrir la demanda del nuevo mercado.

Como vemos la industria agrícola de California a lo largo de su historia ha dependido de mano de obra externa siendo migrantes de origen mexicano una de las principales fuentes de abastecimiento. Sin embargo, no sólo migrantes mestizos se han incorporado a la industria agrícola, migrantes indígenas se han sumado al éxodo en busca de mejorar sus condiciones de vida. Así, la etnicidad ha sido utilizada como elemento de discriminación y segregación que ha colocado a los trabajadores indígenas en las labores menos remuneradas y en los trabajos más pesados.

En el siguiente apartado describo el proceso de incorporación y las condiciones laborales de los migrantes mixtecos en la industria agrícola del tomate en México. Hasta su entrada a la agroindustria de California.

Antes nos parece pertinente dejar en claro la metodología utilizada para la recolección de datos. Como ya lo había mencionado la información aquí vertida es parte integral de la tesis de doctorado para la cual realicé once meses de trabajo de campo en la ciudad agrícola de Arvin, California. El uso de una perspectiva diacrónica me permitió observar los procesos de cambio experimentados por los migrantes mixtecos en la esfera laboral. Para llevar a cabo lo anterior realicé un corte en el tiempo que permitiera establecer un antes y un después mediante el cual pudiera observar y analizar algunas de las transformaciones. Así, el punto de arranque tiene como inicio la década de los ochentas, época en la que los mixtepeces comienzan a llegar a la ciudad. Entre principios y mediados de los noventa, establezco el después fecha en la comienzan a darse cambios importantes.

La implementación de historias de vida, trayectorias laborales y en primer lugar observación participante fueron algunas de las herramientas utilizadas. De igual manera entrevistas estructuradas y semi-estructuradas con migrantes mestizos; mayordomos, contratistas y trabajadores de campo ampliaron nuestra visión sobre las relaciones sociales existentes en el ámbito laboral entre mexicanos mestizos y mexicanos indígenas.

Los mixtecos y su participación en la agricultura de California

Durante la década de los ochenta, en medio de la profunda crisis económica y la devaluación del peso mexicano, miles de varones mixtecos dejaron a sus familias residentes en Oaxaca o en el noroeste de México para buscar trabajo en California con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida (Edinger, 1996; Velasco, 2002). Si bien, la migración interna había comenzado desde hacia más de cuarenta años teniendo como destinos las zonas azucareras y cañeras del país, los campos agrícolas en los estados del norte y la ciudad de México. El flujo hacia los Estados Unidos de manera masiva, inició a principios de los ochenta, siendo California el estado con mayor presencia de indígenas mixtecos, para principios de los noventa Runsten y Zabin (1994), documentaron que alrededor de 150 pueblos de la mixteca migraban hacia California. Los mixtepeces, al igual que muchos mixtecos, encontraron en los campos de California un lugar que los dotó de empleo. Sin embargo, su inserción laboral no fue nada fácil al enfrentarse a un medio de explotación económica y discriminación cultural.

Desde una perspectiva económica los migrantes han representado una reserva de mano de obra barata utilizada en los empleos menos remunerados y rechazados, en muchos casos, por los ciudadanos de los países receptores. La situación de los migrantes ya de por sí deteriorada, se complica cuando la categoría étnica entra en juego. Como resultado, los migrantes indígenas, no sólo en California sino en México, representan un fuerza laboral aún más barata y relativamente mejor controlable, a la que se explota y discrimina con facilidad, violando sus derechos y dignidad (Clark Alfaro, 1991). Las condiciones económicas, políticas y sociales que por años han puesto a los pueblos indígenas en serias desventajas en comparación con el mundo mestizo, los han colocado en una situación vulnerable no sólo en sus países de origen sino fuera de ellos.

En el caso de los trabajadores mixtecos, los abusos sufridos inician desde el reclutamiento y la promesa de trabajos bien remunerados al norte del país o en los Estados Unidos. Las promesas y posibilidades de mejoras económicas, no obstante, se convirtieron en verdaderos lugares de hacinamiento y explotación. Clark Alfaro (1991), documentó algunas de las condiciones en los campos de trabajo en San Quintín, Baja California que para los años ochenta concentraba el 70 por ciento de la producción de hortalizas del estado, especialmente del tomate donde los migrantes mixtecos llegaron a trabajar de manera temporal como jornaleros (Garduño, 1989).

Los campamentos para jornaleros agrícolas al norte de México se convirtieron en lugares de explotación, donde los mixtecos empleados por día o por contrato con una jornada laboral de diez horas en actividades a destajo, llegaban a ganar un sueldo de entre 50 y 60 pesos (Velasco, 2002). Aunado a lo anterior, el monolingüismo de un número importante de jornaleros y la dificultad en el uso del español de muchos de ellos, trajeron como resultado que la mediación entre los trabajadores y el patrón para arreglar las condiciones de trabajo, se efectuaron a través de contratistas quienes aprovechaban la situación para obtener beneficios. La intermediación laboral como sostiene Velasco (2002), diluyó las responsabilidades laborales, como el establecimiento de un contrato, vulnerando y desprotegiendo las condiciones laborales de los migrantes indígenas.

En California las condiciones no cambiaron mucho, los migrantes mixtecos se incorporaron a un mercado laboral que los puso en competencia directa con los trabajadores mestizos que contaban con una trayectoria migratoria mayor, así como redes sociales más consolidadas. Para cuando los mixtecos se incorporaron al flujo internacional, los migrantes mestizos ya contaban con una historia migratoria de más de veinte años que les había permitido acumular conocimiento previo sobre los lugares de contratación, las posibilidades de acomodación residencial y una serie de habilidades que les permitieran construir sus vidas fuera de su lugar de origen. No así, los mixtecos, quienes se encontraron en un medio adverso, donde las limitaciones del idioma no sólo del inglés, sino del español, el desconocimiento sobre las fuentes para conseguir empleo, la recién llegada y la discriminación sufrida por parte de los contratistas y los trabajadores mestizos, los situó en un lugar muy vulnerable. No obstante, se estima que durante la década de los ochenta y noventa la migración de indígenas mixtecos fue una de las más numerosas. Para inicios de los noventa, entre 45 mil y 55 mil mixtecos trabajaban en la agricultura en el Valle Central de California. Siendo éstos, el pueblo indígena más numeroso en el estado, por encima de cualquier pueblo nativo americano (Runsten y Kearney, 1994; Zabin, 1992). Según los datos obtenidos en la encuesta de Redes de Pueblos Oaxaqueños en la Agricultura de California (Runsten y Kearney, 1994) para los noventa, un 75 por ciento de la población mixteca se empleaba en la agricultura de California

La presencia e inserción masiva de indígenas mixtecos a la industria agrícola de California, según lo señalan autores como Krissman (1996) y Zabin (1992) estuvo asociada a la crisis de 1979-1980 en el agro californiano donde una reducción al salario un aumento en las cargas de trabajo, así como un hostigamiento hacia los migrantes indocumentados desembocaron en un desplazamiento de trabajadores hacia otras áreas⁴. Los mixtecos ocuparon los empleos abandonados “con una exigencia de menor calificación y con peores condiciones laborales (op. cit, 1996:2)”. Krissman sostiene que la llegada de indígenas mixtecos a la agroindustria es parte de un patrón de reemplazo étnico, donde la fuerza de trabajo compuesta predominantemente por mestizos es remplazada por indígenas, principalmente de origen mixteco⁵. De igual modo, señala que desde la década de los setenta hasta los ochenta se llevó a cabo un desplazamiento de trabajadores locales por trabajadores indocumentados⁶. En el mismo sentido, David Runsten y Carol Zabin (1989) consideran que la incorporación de indígenas mixtecos a la industria agrícola californiana, es una manifestación clara del sistema de desplazamiento étnico utilizado desde hace tiempo. Dicho sistema busca la utilización de una fuerza de trabajo más flexible que permita la contracción de los salarios, lo anterior se ve reflejado en el abandono de la fuerza de trabajo mayor experimentada por el uso de inmigrantes nuevos y más vulnerables.

Para autores como Mines y Anzaldúa (1982), los oaxaqueños no desempeñaron las labores abandonadas por otros trabajadores, en este caso por mexicanos mestizos, desde su perspectiva la llegada de estos nuevos migrantes estableció una competencia por el mismo mercado laboral, provocando una disminución salarial y mayor desempleo. Dichos autores en un análisis sobre la industria de cítricos en el condado de Ventura, señalan que la competencia comenzó a establecerse entre los contratistas que empleaban a oaxaqueños recién llegados con menores salarios, y cuadrillas sindicalizadas con trabajadores más experimentados y asentados por un largo tiempo en los lugares de empleo. Los contratistas ofrecían levantar las cosechas a menor precio de lo que lo hacían los trabajadores sindicalizados.

Por otro lado, Kim Sánchez Saldaña (2001) sostiene que, ante la búsqueda de alternativas de una fuerza de trabajo flexible, los empleadores recurrieron al sistema de intermediarios que durante la década de los ochentas tuvo un resurgimiento y auge importante. Este sistema, permite diluir las responsabilidades legales del empleador, lo que a su vez reduce los costos de operación. El sistema, consta de dos niveles de intermediación articulados; por un lado, las modernas empresas contratistas (Farm Labor Contractor, FLC) y por otro, los intermediarios tradicionales; mayordomos ó jefes de cuadrillas (*crew leader*). Los primeros representan una empresa formal registrada cuyas tareas primordiales están asociadas a la administración de operaciones globales, al tiempo que establecen trato directo con los productores y empacadoras. Los FLC tienen a su cargo a un número de mayordomos, éstos últimos son los responsables del reclutamiento y el trabajo desarrollado en las cuadrillas, al mismo tiempo, son los que mantienen una relación directa con los trabajadores agrícolas. Sánchez argumenta que bajo este tipo de intermediación en los acuerdos contractuales, las obligaciones del empleador comienzan a diluirse en un espacio menos formal donde los costos del trabajo se transfieren fuera de la relación contractual y son

4 En la década de los ochenta las condiciones laborales en el agro californiano, comenzaron a registrar un detrimento, haciéndose evidente en la reducción de un 10 por ciento en salarios reales (Zabin y Runsten, 1989)

5 Aunque también se registró, en mucho menor medida, la presencia de indígenas zapotecos y triquis.

6 Según Krissman (1996) y Zabin (1992) el desplazamiento incluyó población mestiza y en algunos otros lugares población blanca local y caribeña.

asumidos por los intermediarios que convierten esos costos por transporte, alojamiento, reclutamiento entre otros, en parte de su retribución económica, lo que “asegura su complicidad en el proceso de sobre explotación de la fuerza de trabajo (Sánchez, op. cit, 79)”. La intermediación en la relación contractual, además, alienta la competencia y desvincula las actividades sindicales, delegando al intermediario las tareas de sujeción de conflictos. Autores como Mines, Andalzúa (1982), y Zabin (1992) entre otros, han argumentado que el sistema de intermediación en la industria agrícola revierte las mejoras laborales ganadas por los sindicatos, además reemplaza la fuerza de trabajo establecida con trabajadores nuevos y susceptibles.

En este sistema, los migrantes oaxaqueños se colocaron en el escalafón más bajo, ocupando los trabajos menos deseables, respecto a los salarios y las condiciones laborales⁷. En muchos casos, fueron utilizados como esquirolas para romper las huelgas establecidas por trabajadores mestizos. Además, debido a su rapidez en las labores desempeñadas, fueron utilizados por los patrones en cuadrillas mixtas para establecer un aumento en el ritmo del trabajo (Palerm citado en Zabin, 1992).

Los oaxaqueños comenzaron a concentrarse en trabajos temporales, como la pizca de la uva, verduras y azadonando los cultivos en el Valle de San Joaquín. En la década de los noventa, se documentó que para la pizca de la uva en el área de Fresno se requería de unos 60 mil trabajadores empleados por alrededor de seis semanas (Zabin, op cit). La pizca de la fresa en ciudades como Oxnard y Santa María en la costa californiana y en el estado de Oregon, fue otro de los lugares donde los mixtecos se emplearon. De igual manera, en la industria de las verduras en el condado de San Diego. La colocación en este tipo de empleos temporales generó inestabilidad, bajos ingresos y una movilidad hacia otras regiones de California, incluso a otros estados en busca de empleo la mayor parte del año⁸.

La flexibilidad de la fuerza de trabajo oaxaqueña se tradujo en inseguridad laboral y condiciones de desventaja. Un gran número de investigadores (Zabin, 1992, 1993; Runsten; Kearney), han señalado que los mixtecos se enfrentaron a un mercado de trabajo controlado por migrantes mestizos, de tal manera que el acceso a él no fue sencillo. En el caso de la contratación, los migrantes mixtecos se enfrentaron a intermediarios laborales que condicionaban su inserción a cambio de una tarifa adicional, lo que Sánchez (2001) ha llamado “chantaje laboral”, fue un mecanismo recurrente empleado por los mayordomos para obtener un ingreso económico de los migrantes indígenas. Otro de los abusos cometidos, fue el pago por el transporte al campo, el conocido *sistema de raiteros*, que obligaba a los mixtecos a pagar por su transporte a los lugares de trabajo, sentenciando que si éstos no viajaban con el raitero al *field*, no obtendrían trabajo, o en su defecto lo perderían. El pago por este servicio oscilaba entre tres y seis dólares al día que el trabajador debía costear de su propio salario. El señor Luciano originario de San Juan Mixtepec, comenta: “No, antes si no tomabas el “raite” con el mayordomo no te daban trabajo, sino vivías con él tampoco te daban trabajo ¡no hombre! sufrimos mucho”.

7 Si estableciéramos un tipo de jerarquía laboral, tendríamos una figura piramidal en cuya base se localizarían los jornaleros y cosechadores sin especialización, en el nivel siguiente se encontrarían los mayordomos como responsables de reclutar, supervisar y proporcionar las condiciones necesarias para el desempeño del trabajo. En un nivel más alto, los supervisores se ocupan de controlar la actividad de uno o varios campos y de establecer contacto directo con los empleadores.

8 Se ha documentado que una de las rutas migratorias que siguieron los mixtecos fue la pizca de la manzana comenzando en California, siguiendo en Oregon hasta llegar al estado de Washington.

Sin embargo, la violación más recurrente fue la referente a los pagos salariales. Muchos de los casos registrados por los estudiosos del tema muestran que no contar con documentos legales que acreditaran la estancia legal en el país fue uno de los argumentos utilizados por los contratistas y patrones para no pagar las jornadas trabajadas. Filemón López lo expresa de manera *clara*:

Un caso ocurrió en Madera con ciento treinta trabajadores mixtecos, la mayoría de San Juan Mixtepec. El contratista estuvo debiendo más de veinte días los cheques de esos señores, y a cada uno se le debía de seiscientos a setecientos dólares y fue por la razón de que muchos de ellos no tenían papeles. Pero como en un principio hacía falta mano de obra, ocuparon a toda esa gente sin interesarse en si tiene o no papeles, pero al final de la cosecha ya se pusieron muy estrictos pidiendo papeles (Zabin, 1992: 32).

Pese a los abusos e irregularidades de los intermediarios laborales, principalmente mayordomos mestizos, éstos últimos representaron el vínculo con la esfera laboral y más aún el enlace de comunicación e intercambio de los trabajadores oaxaqueños. Al no contar con redes sociales consolidadas, no hablar inglés y en muchos casos ni siquiera dominar el español, los mayordomos se convirtieron en el vínculo para localizar empleos, transporte, hospedaje y en muchos casos alimentos. Lo anterior, como lo señalan Mines y Anzaldúa (1982), conlleva rasgos de relaciones de patronazgo heredadas de las sociedades de origen. Sin embargo, pese a que los mayordomos mestizos fueron el enlace hacia el empleo, este tipo de intermediación fue parte importante del aislamiento de los mixtecos hacia la sociedad estadounidense (Kearney, 1986).

Los oaxaqueños se enfrentaron a un mercado laboral que los colocó en el escalafón más bajo, la falta de experiencia en la migración internacional, la falta de redes sociales, el estatus legal, pero parecería que sobre todo la condición étnica, fueron utilizados como elementos de explotación.

El trabajo en la década de los ochenta

El Valle de San Joaquín es uno de los lugares de mayor concentración de migrantes mixtecos en el estado de California. Al sur de este valle uno de los más productivos del estado, se ubica la ciudad de Arvin que para el año dos mil contaba con 12 956 habitantes, de los cuales 11 341 reportaron ser de origen latino, principalmente mexicanos, lo que representa un 87.5 por ciento de la población total.

Desde su fundación en 1913 Arvin ha estado ligada a la industria agrícola, hoy en día 47.6 por ciento de su población trabaja en dicho sector⁹. Así, la vida económica de la ciudad gira en torno al trabajo agrícola que se ha extendido por periodos cada vez más prolongados. Arvin cuenta con uno de los suelos más diversificados en el cultivo de productos. No obstante, la uva es el cultivo que ofrece empleo durante más meses del año.

Cuando los mixtepecenses arribaron a la ciudad a principios de los ochenta, los empleos en la agricultura ya eran dominados por migrantes mestizos, principalmente del estado de Guanajuato. No obstante un número importante de estos trabajadores habían abandonado el trabajo de uva de “gondola” que consiste en pizcar la uva de menor calidad que es utilizada para la producción de vino o jugo. El trabajo radica en cortar los racimos de uva que se colocan en bandejas que posteriormente se vacían en un contenedor conocido como “gondola”. Los contenedores son re-

9 Para más información consultar www.census.gov.

tirados por tractores que llevan el producto en camiones de carga donde se vacían a remolques para ser llevados por trailer a las procesadoras. Debido a que la uva requerida para la producción de vino o jugo es la de menor calidad, la pizca de ésta no requiere de mayores detalles para su cosecha, el trabajo desempeñado no demanda habilidades específicas.

Los trabajadores forman equipos de tres o cuatro personas que cortan la mayor cantidad de uva posible, sin importar el tamaño o el color, para llenar las “gondolas” que además de servir como recipientes son el medio a través del cual se calcula el pago. La pizca de este tipo de uva, es trabajo a destajo conocido como trabajo “por contrato”, que se paga a un precio determinado por cada “gondola” llenada. Según datos obtenidos por algunos informantes, este trabajo durante la década de los setentas era pagado entre 50 y 60 dólares por cada “gondola”.

La pizca de esta uva se realiza sólo por una pequeña temporada durante el mes de septiembre, al inicio del mes el llenado de las gondolas puede ser productivo debido a que las viñas están llenas, sin embargo, conforme el tiempo avanza la uva escasea por lo que las posibilidades de llenado es menor. La uva para vino o jugo requiere de un número importante de pizcadores, que durante una temporada muy corta, aproximadamente seis semanas trabajan en forma constante para sacar la producción.

La góndola requiere de mayor esfuerzo físico para efectuar el trabajo ya que los pizcadores deben llenar la bandeja con las uvas cortadas para después cargarla y vaciarla hasta donde se localiza el contenedor, regularmente al inicio del surco. La tarea se repite hasta que la “góndola” o contenedor ha sido llenado. Este tipo de trabajo es uno de los más extenuantes y de menor remuneración entre las labores desarrolladas en los viñedos.

Tras la búsqueda de otro tipo de actividades agrícolas por parte de los trabajadores mestizos, los mixtepecenses pronto comenzaron a colocarse en la gondola. Los mixtepecenses se insertaron en un mercado laboral ya de ante mano deteriorado, donde el desconocimiento del lugar, el factor étnico, su recién arribo, pero sobre todo el no controlar el acceso al trabajo, los convirtió en una población vulnerable y dependiente de los intermediarios laborales que aprovecharon la situación para obtener beneficios a costa de los recién llegados.

La uva de “gondola”

Cuando el señor Luciano llegó a la ciudad de Arvin, acompañado de algunos paisanos que habían emprendido el viaje con él desde Ensenada donde por muchos años se habían empleado en el tomate, las oportunidades para encontrar trabajo se reducían a la pizca de uva para jugo, o uva de pasa. Sin conocer la ciudad, con muy poco dominio del español y un inglés inexistente, don Luciano y sus paisanos sólo pudieron emplearse en la gondola. Su inserción estuvo mediada por un mayordomo que los empleó por un periodo de prueba. Si bien, los mixtepecenses ya contaban con experiencia en trabajos agrícolas, ésta se concentraba en cultivos como el tomate, algodón y algunas verduras. El trabajo en los viñedos era completamente nuevo. No obstante debido a que la pizca de este tipo de uva, como ya se ha mencionado no requiere de especificaciones y habilidades elaboradas, los mixtepecenses pronto aprendieron las labores enseñadas por los mayordomos. Don Luciano, así lo señala:

Cuando llegamos sólo sabíamos que había trabajo, pero no conocíamos mucho, de en donde podemos trabajar. Entonces quien hablaba más español, porque antes puro mixteco que se hablaba, los que así habían ido a la escuela o lo que sabían un poquito más, salían a preguntar que donde

había trabajo. (...) Pos la gondola, quien sabe que era eso, nunca habíamos oído ese trabajo, pero no era difícil, solo tenías que cortar la uva y vaciarla, eso si, era muy cansado pero te sacabas tu chequecito.

Pronto la noticia de trabajar en la ciudad de Arvin durante la temporada de la gondola, comenzó a difundirse entre la comunidad de mixtepecenses, provocando la llegada constante de paisanos. Durante la década de los ochenta, la mayoría de los trabajadores eran hombres, muy pocas mujeres se habían integrado al flujo migratorio internacional, sin embargo, algunas como la esposa de don Luciano ya se encontraban laborando en los campos de cultivo donde la jornada laboral iniciaba desde la madrugada, hora en que mujeres y hombres se levantaban para preparar los alimentos que llevarían al trabajo. Debido a que para ese entonces los mixtepecenses no contaban con medios de transporte necesarios para desplazarse a los lugares de empleo, éstos, al igual que muchos trabajadores mixtecos en California, dependían de *raiteros* que los llevaban a los campos, cobrando por el servicio. Además de pagar por los servicios de transporte, los mixtecos para ser empleados, debían, en muchos casos, pagar un “entre” al mayordomo; un pago para acceder al mercado laboral. De igual manera para conservar el trabajo debían vivir en los lugares designados por los mayordomos lo que generaba un negocio redondo para estos. De esta manera lo recuerda un informante: “así era antes, para todo dabas dinero, para *raite*, para casa, porque si no tomabas el *raite* con el mayordomo no te daban trabajo, sino vivías con él tampoco te daban trabajo”.

Ya en el campo, los mixtepecenses comenzaron a formar equipos de trabajo, entre paisanos o familiares, necesarios para la pizca de la uva de gondola, lo obtenido durante una jornada de trabajo de alrededor de 10 horas diarias era repartido de forma proporcional entre los integrantes del equipo.

Regularmente las herramientas de trabajo utilizadas para esta actividad; tijeras, guantes, charolas y tractores, eran proporcionados por los empleadores. Sin embargo, en muchos casos, las herramientas básicas, eran ofrecidas a crédito lo que implicaba que antes de ganar su primer sueldo, el trabajador ya se encontraba endeudado con el mayordomo quien descontaría la deuda adquirida de los salarios obtenidos.

En muy poco tiempo el trabajo en la gondola comenzó a ser un espacio dominado por mixtecos, éstos representaban mano de obra barata a la cual podía emplearse por temporadas cortas sin necesidad de invertir en enganchadores o servicios de vivienda, como en un tiempo se hacía con la mano de obra mestiza, los mixtecos con sus propios recursos arribaban a los lugares de empleo y de igual modo buscaban lugares de alojamiento. De este modo, comenzaron a ser la fuerza laboral predominante en uno de los empleos menos deseables.

Los mixtepecenses, al igual que otros trabajadores indígenas, fueron víctimas de pagos atrasados o en ocasiones de jornadas laborales trabajadas sin el sueldo correspondiente. El señor Clemente, uno de los primeros en llegar a la ciudad de Arvin, recuerda que en muchas ocasiones él junto con otros paisanos, fueron víctimas de mayordomos que les ofrecían trabajo y al término de las temporadas, no pagaban el sueldo correspondiente: “...al principio no pedían papeles, ni nada y uno trabaja pos ahí dándole, pero cuando llegaba el día de paga, no pos tú no tienes papeles y yo ni te conozco, y no nos pagaban”.

Además de la gondola, los mixtepecenses obtuvieron empleo, en la uva para pasa conocida como “uva de tabla”. Esta uva también de menor calidad, es pizcada sin requerimiento alguno

en su corte, es decir no se busca que el producto tenga un color o tamaño específico, como lo señalan algunos informantes en tono de broma, la uva se pizca “hasta con todo y ratas”. La uva cortada se coloca a lo largo de un papel tipo estraza de aproximadamente tres metros de largo por medio de ancho, este procedimiento se efectúa para secar la uva y convertirla en pasa. No es extraño que durante la temporada, aún en nuestros días, se observen filas de uvas secándose al inicio de los surcos. Al igual que la gondola, los mixtepecenses aprendieron de los mayordomos las tareas para realizar este trabajo, la señora Selma comenta *“el mayordomo te enseñaba, no se necesitaba saber mucho porque se pizcaba como estuviera la uva; grande, chica, verde, sin color.”*

El pago por este tipo de trabajo es a destajo, en la década de los ochenta y principio de los noventa el pago por dicha actividad oscilaba entre los 20 y 80 centavos de dólar. Como en la uva de “gondola”, la de pasa, sólo proporciona empleo temporal durante el mes de septiembre y en algunos casos, extendiéndose hacia principios de octubre, es un trabajo temporal que requiere de una fuerza intensiva de trabajo durante un corto plazo (Zabin, 1992).

Tanto en la uva de gondola, como en la de pasa, los trabajadores mixtecos dependían de los intermediarios laborales, puestos ocupados por migrantes mestizos quienes, asentados desde hacía tiempo en la ciudad y con una mayor experiencia en el trabajo habían ascendido a mayordomos. Éstos controlaban la contratación de los mixtecos, incluso como lo han señalado otros autores (Zabin, 1992; Runsten y Keraney, 1993), los mayordomos no sólo representaron el medio de inserción de los recién llegados, sino que además comenzaron a dominar el acceso a trabajos más estables, facilitando la entrada de sus paisanos y familiares, y negándola a los trabajadores oaxaqueños, haciendo pensar que *“hasta que tengan mayordomos que sean oaxaqueños va ser difícil que avancen los oaxaqueños en el área agrícola (Zabin, 1992: 25)”*.

Cuando la temporada de la gondola y de uva de pasa terminaban, los mixtepecenses sin posibilidades de emplearse en otros cultivos regresaban a su lugar de origen, algunos ya con un asentamiento en Sonora o Baja California se reunían con sus familias, muchos más proseguían el camino hacia el norte de California, Oregon e incluso Washington en busca de un empleo. Para ese entonces, los únicos trabajos que los mixtecos sabían realizar y para los únicos que los empleaban eran los de temporadas cortas con pago a destajo. Cuando éstos intentaban colocarse en cultivos cuya temporada fuera más prolongada y donde el salario se establecía por la horas trabajadas, los mixtepecenses se encontraban con la barrera de un mercado dominado, el desconocimiento de los elementos necesarios para realizar otras actividades, y en muchos casos la posibilidad de la deportación ante la falta de papeles. Don Luciano comenta al respecto:

No podíamos trabajar en la lechuga o la zanahoria porque llegaba migración y se llevaba a los que no tuvieran papeles. Antes solo trabajábamos en los trabajos más duros, en los trabajos duros si nos llamaban, nos llamaban para la gondola, la tabla y la naranja pero solo por una temporadita. Después cuando comenzaban por hora llamaba a su gente y de los mixtecos nadie se acordaba.

El trabajo en la uva de mesa

Dentro de los diferentes trabajos que la producción de uva genera a lo largo del año, la cosecha de la uva conocida como “mesa”, “marketa” o “empaque” en el condado de Kern, es una de las actividades de mayor preeminencia. Esta uva producida para el mercado interno y distribuida a través de tiendas de autoservicio, así como al mercado extranjero, requiere de una serie de

tareas y habilidades para su producción; desde el reforzamiento de las plantas y la limpieza de campos hasta los detalles mínimos realizados para incrementar la calidad de los productos a través de cuidados especializados.

Los trabajos realizados a los viñedos durante la mayor parte del año requieren de adiestramiento y ciertas habilidades que se adquieren en la práctica, y cuya asignación no puede dejarse en manos inexpertas. La poda de los viñedos es una de ellas, ésta tarea es de vital importancia ya que es un trabajo que prepara a la planta para la producción del año siguiente, de igual manera, el corte y empaque involucra una serie de conocimientos adquiridos.

La producción de uva de “mesa” requiere de un constante despliegue de trabajo humano, principalmente durante la pizca entre los meses de julio a noviembre, durante esta temporada, además de atraer a trabajadores locales, la pizca logra captar a trabajadores temporales que llegan de otros lugares. El trabajo se organiza alrededor de cuadrillas que se conforman como equipos de trabajo con un grupo base de trabajadores más o menos estables que laboran de manera conjunta durante la mayor parte del año en las diferentes actividades. La dirección y supervisión se encuentra a cargo de un mayordomo y un “segundo de mayordomo”¹⁰. Este grupo que en ocasiones llega a trabajar por más de cinco años con el mismo mayordomo, es la base de la cuadrilla, son trabajadores que poseen un lugar estable a lo largo del ciclo completo, a los que el mayordomo “trae todo el año”. No obstante, Hernández Romero (s/f) ha documentado que durante la cosecha las cuadrillas registran una expansión de trabajadores, llegando a tener de 50 a 60 miembros. Hernández señala que una de las posibilidades que permiten la expansión es la incorporación de miembros ya conocidos por los trabajadores base, quienes informan a familiares o amigos sobre las posibilidades de emplearse durante la temporada de pizca. Otra forma utilizada, es integrar a un grupo de conocidos que trabajan sólo durante la cosecha sin tener otro tipo de vinculación con la cuadrilla.

Es también durante la cosecha de la uva que las cuadrillas suelen reclutar a nuevos miembros que son instruidos para adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para el trabajo y conseguir un lugar dentro del grupo. Los nuevos elementos trabajan al lado de gente con mayor experiencia quienes los dirigen y apoyan. Sin embargo, la inserción de nuevos trabajadores para completar las cuadrillas no debe ser numerosa ya que pueden afectar la eficacia del grupo (Hernández s/f).

Para llevar a cabo la cosecha las cuadrillas se organizan a su vez en equipos más pequeños integrados por dos o tres trabajadores, estos grupos conocidos como “líneas” o “mesas” trabajan de manera conjunta para llevar a cabo la cosecha de la uva. El trabajo es repartido, mientras uno o dos de los integrantes cortan la uva, el tercero será el encargado de empacar el producto. Regularmente los equipos están integrados por parejas de esposos o familiares y es común observar que quienes se suman a la cuadrilla durante la expansión de ésta, suelen ser familiares (esposas o hijos) o conocidos del trabajador más estable, de esta manera, los nuevos se integran al equipo del miembro más estable quien los instruye y orienta sobre los trabajos a realizarse.

Cada equipo trabaja un surco de donde se cultivará el producto. El trabajo inicia con el cor-

10 El segundo de mayordomo puede describirse como el ayudante del mayordomo quien en ocasiones, delega en él algunas actividades; revisiones de calidad o explicaciones hacia los miembros de la cuadrilla. El segundo, en algunas cuadrillas puede ser presentando como otro mayordomo aunque ante los supervisores o superiores no tiene ese carácter. Puede decirse además, que es un mayordomo en formación (Manuel Adrián Hernández, comunicación personal).

te de la uva, para lo cual se utilizan tijeras metálicas con las que los trabajadores seleccionan los racimos con las especificaciones señaladas previamente por el mayordomo; color, tamaño, variedad¹¹. El corte se realiza procurando dejar un tallo de dos o tres centímetros, no obstante, al racimo se le hacen uno o más cortes con el objetivo de que éste tenga un tamaño uniforme y sean retirados los racimos en mal estado. Ya cortados los racimos se colocan en una charola de plástico, una vez que los cortadores han llenado varias charolas, éstas son cargadas sobre carretillas que se llevan hasta el principio del surco donde otro trabajador se encarga del empaque (Hernández, s/f). Cuando el producto ha llegado a los empacadores, estos comienzan su tarea, en el mejor de los casos sobre estructuras metálicas con forma de mesa, donde los trabajadores pueden empacar el producto que les queda aproximadamente a la altura de la cintura¹². Aunque las compañías son las encargadas de proporcionar las mesas y las básculas donde se pesará el producto, en algunas el empaque se realiza en el suelo, lo que dificulta y hace más cansadas las labores. El empaque, según lo señalan trabajadores y mayordomos es una tarea más delicada que el corte, quien lo realiza debe contar con ciertas habilidades para no maltratar el producto, ubicar la cantidad de racimos necesarios para el llenado de las bolsas y colocarlo ya embolsado en las cajas, todo lo anterior de una manera rápida, lo que impida la acumulación de los racimos cortados por sus compañeros de trabajo. Las uvas se empacan en bolsas de plástico, que después se colocan en cajas que deben alcanzar un peso de entre 19 a 21 libras. El embolsado de las uvas se lleva al tanteo con uno o dos racimos, lo que se busca es que al momento de la colocación de las bolsas en las cajas se alcance el peso establecido. Cuando la caja está llena, se coloca sobre ella una hoja de papel suave y un sobre con una sustancia para controlar la humedad, la caja se tapa, se pesa y se coloca en el suelo (Hernández, s/f).

A diferencia de la uva de “gondola”, la de “mesa” es pagada por hora sobre la base del salario mínimo estipulado, además se hacen pagos de incentivos que consiste en un bono adicional para el equipo por cada caja empacada¹³.

Cómo se observa, la pizca de uva de mesa requiere de un número de destrezas y habilidades que van más allá de una tarea ordinaria y simple que como lo menciona Hernández (2005) “se acerca más a la opción de una carrera: la estabilidad. La posibilidad de ser considerado por un empleador de manera constante gracias a la probada capacidad en la ejecución de un trabajo (pp, 92)”. Esta estabilidad se manifiesta en la posibilidad de contar con un empleo de mayor duración donde pese a que los campos no cuenten con producto suficiente el pago no se verá seriamente afectado. Asimismo, la incorporación a este tipo de trabajo conlleva la posibilidad de formar parte de una unidad de trabajo más estable.

11 Las indicaciones dadas a los trabajadores sobre las especificidades con las que se realizaran las labores (pizca, empaque, poda, entre otras) es conocida como “escuela”. Regularmente ante de iniciar la jornada de trabajo el mayordomo, quien a su vez a recibido instrucciones del supervisor, reúne a su cuadrilla para dar las especificaciones e indicaciones necesarias para realizar las labores. Las especificidades responden a los requerimientos del mercado, de modo que el trabajo de las cuadrillas se concentra en satisfacer exigencias precisas de acuerdo al producto en cuestión.

12 Hernández Romero (s/f) documentó que las mesas pueden ir desde un armazón rectangular con cuatro patas y un par de ruedas para desplazarlas, hasta estructuras con balanzas integradas, parasoles y un carril de rodillos sobre el que se deslizan las bandejas con el producto.

13 Krissman (1996) documentó durante su periodo de investigación (1987-1992) que el salario pagado en la uva de mesa variaba de 4.85 a 5.50 dólares por hora más un bono pagado al equipo de entre 25 y 30 centavos de dólar. Recientemente Hernández (s/f) registró entre agosto de 2006 a agosto de 2007 que en una jornada de trabajo de alrededor de 7 u 8 horas efectivas durante seis días a la semana, un trabajador puede obtener 330 dólares.

Además de lo anterior, otro de los factores que entran en juego al momento de acceder a este tipo de trabajos es la combinación de capital humano y social lo que permite, mediante relaciones de confianza familiares o de amistad, que trabajadores novatos y sin experiencia previa, adquieran conocimientos y destrezas en la práctica misma pero sobre todo, mediante la dirección de los trabajadores experimentados. Del mismo modo, tratándose de destrezas adquiridas sobre la marcha, no se cuenta con certificados o constancia que validen lo anterior, en este caso el único aval lo representan los contactos sociales que pueden interceder o no, ante la posibilidad de un empleo. Así, “las habilidades adquiridas pueden ponerse en juego y resultar beneficiosas a través de encontrar posiciones en las que sí representen una diferencia, y ubicarse en tales posiciones es resultado de desarrollar redes y establecer información extendida (Hernández, 2005:92)”.

El trabajo de corte y el empaque de uva para mesa, durante muchos años estuvo en manos de migrantes mestizos, que adquiriendo la experiencia y habilidades necesarias habían conseguido dominar dicha actividad, dejando a los jornaleros oaxaqueños fuera, recluyéndolos a las labores menos remuneradas y más inestables. Sin embargo, uno de los cambios importante durante la década de los noventa fue la inserción de los mixtecos a las actividades de la uva para mesa. Ante la pregunta de porque los mixtepecenses no eran empleados en la uva para mesa, muchos de mis informantes coincidieron en afirmar que no contaban con los conocimientos necesarios para pizcar esta variedad de uva pero sobre todo no estaban adiestrados para el empaque. El señor Alejandro junto con su esposa Adriana, sostienen que el único trabajo que sabían hacer y al que todos los paisanos iban era a la gondola, “la gente no sabía empacar porque cada que terminaba la temporada de la uva de gondola y tabla regresaban a Mixtepec”. Si bien lo anterior resulta cierto que ante un mercado laboral acaparado por migrantes mestizos, los mixtecos se vieron excluidos del mismo. Los mayordomos preferían colocar a paisanos o familiares, haciendo de lado a los mixtecos.

Como se ha señalado algunos de los factores que permiten la integración de trabajadores a las cuadrillas empleadas durante la cosecha de la uva de mesa consisten en la expansión de éstas, o en la integración de elementos nuevos emparentados regularmente con trabajadores base, no obstante lo mixtepecenses no contaban con redes sociales que validar su inserción. Así mismo, bajo el argumento de que sin conocimiento de la labores el trabajo no podría otorgarse, lo mixtepecenses por mucho tiempo no participaron en él. Así, lo señala un informante:

Quando íbamos a buscar trabajo en la uva para mesa, nos preguntaban si sabíamos empacar, pues no sabíamos entonces el mayordomo nos decía consiga a su pareja que sepa empacar y después viene, pero como íbamos a conseguir si nadie de los de Mixtepec sabían hacer el trabajo y los guanajuatos no nos iban a enseñar.

Ante el cambio que implicaba un trabajo con un pago por hora, con una temporada más prolongada, los mixtepecenses intentaron emplearse en otros cultivos, lo que posibilitó en muchos casos, el salto a la uva de empaque. Lo anterior, junto con la aprobación de la amnistía de 1986, Immigration Reform and Control Act (IRCA por sus siglas en inglés) donde muchos mixtepecenses, principalmente hombres, lograron regularizar su estatus legal en el país, lo que parece haber motivado, además de otros factores el asentamiento de los trabajadores en el área¹⁴. Contar

14 En una encuesta realizada por Endiger y Endiger (1989) a 232 grupos domésticos escogidos al azar en de San Juan Mixtepec, durante mayo y junio de 1989 se encontró que 79 por ciento de los grupos contaban con algún miembro que había migrado a los campos de cultivo al norte del país, un 65 por ciento contenía un integrante trabajando en los Estados Unidos. Y un 8.6 por ciento de los encuestados habían recibido el estatus legal tras IRCA, 99 por ciento de

con papeles brindó a muchos de los mixtepecenses, además de seguridad para buscar empleo fuera de la gondola, la posibilidad de ser contratados directamente por las compañías, lo que representaba la posibilidad de un empleo durante más meses del año en una cuadrilla de trabajo consolidada y con mayores posibilidades de ser llamada para trabajar durante un ciclo completo. Don Luciano fue uno de los primeros en emplearse con una compañía mediante el trabajo de la poda, pese a no conocer las labores, el objetivo era continuar en la compañía:

Pues nosotros sólo hacíamos la uva de pasa y gondola y nos decían si sabíamos hacer el trabajo, por ejemplo de la poda. Entonces sabíamos hacer la poda pero esa que le llaman “la poda loca”. Pero yo les dije a mis paisanos hay que decir que sabemos, era muy difícil porque no sabía nada de cómo hacer el trabajo, veíamos como se hacía el trabajo y lo hacíamos.

El trabajo de la poda se realiza durante el invierno y es de suma importancia para la buena producción de la uva al año entrante, por lo que no puede efectuarse sin conocimiento previo de los elementos de la planta que deberán podarse. Es un trabajo pagado a destajo con el que los trabajadores diestros pueden obtener buenos ingresos. Sin embargo, a los trabajadores inexpertos como Luciano, el dinero obtenido “no sale”, no obstante la intención de seguir efectuando dicha actividad consistía en conservar el trabajo para seguir en la compañía y ganar experiencia que permitiera obtener un lugar en la cuadrilla y de esta forma efectuar los trabajos pagados por hora. De los aproximadamente doce paisanos que entraron con Luciano a trabajar, sólo él permaneció. Poco a poco don Luciano aprendió el trabajo, y comenzó a ganar experiencia y conocimientos que le sirvieron para seguir en el empleo, empezando a ganar un lugar en la cuadrilla, de igual forma fue aprendiendo otras labores que se realizan en los viñedos a lo largo del año. La entrada a este tipo de trabajo no fue fácil, la discriminación sufrida por los trabajadores mestizos no se hizo esperar “te decían oxaquita, indio, se burlaban de cómo hablabas, pero ni modo seguía dándole duro”.

Don Luciano además aprendió a empacar la uva de mesa, una de las habilidades necesarias para formar su propia pareja de trabajo durante la cosecha de dicho producto. Al principio, se integró como cortador a un equipo de trabajo conformado por migrantes mestizos, la convivencia no fue fácil, ya que prácticamente era el único mixteco trabajando, sin embargo, poco a poco comenzó a ganar experiencia en el corte, para después aprender las habilidades del empaque. Con una destreza mayor, aprendida sobre la marcha, logró colocar a Artemia, su esposa, a quien enseñó a empacar y con quien trabaja desde entonces como pareja. Comenzar a trabajar como equipo no fue fácil, ya que pese a las habilidades aprendidas, la poca experiencia en el trabajo fue utilizada como pretexto para emplearlos a manera de prueba, en ocasiones sin recibir un sueldo. Alrededor de dos años estuvieron trabajando de esta manera, hasta que finalmente fueron contratados. La señora Artemia recuerda al respecto: “nos costó trabajo que nos saliera el trabajo, como dos años nos tardamos, pero después ya nos contrataron y aprendimos hacer todo los trabajos de uva de empaque”.

En el transcurso de su periodo “de prueba”, que más que esto fue un periodo de explotación, invitaron a otros paisanos para incorporarse al empaque, algunos aceptaron, sin embargo, debido a la inestabilidad salarial, algunos se desesperaron, regresando de nuevo al trabajo de la gondola o tabla. No obstante, la experiencia y conocimientos adquiridos por este matrimonio fueron transmitidos a otros paisanos que pudieron colocarse en la uva para mesa. Muchos de los

estos legalizados habían obtenido el estatus mediante la disposición oficial Special Agricultural Program (SAW).

mixtepecenses que lograron incorporarse al trabajo de la uva para mesa, lo hicieron mediante la inserción a la compañía Gilmarra, una de las que más abusos cometidos hacia los trabajadores tiene en su haber¹⁵. Doña Artemia y su esposo trabajaron por diez años para Gilmarra.

En el caso de Selma y su esposo, colocarse como pareja de equipo en el empaque de la uva estuvo asociado al conocimiento transmitido por otro trabajador. Para principios de los noventa, Selma y su esposo habían conseguido emplearse en la uva para empaque mediante la ayuda de un joven que empacaba el producto, debido a que ellos no sabían. Mientras la pareja cortaban la uva, el joven empacaba, de esta manera habían logrado formar un equipo con el que trabajaron hasta hace seis años. Sin embargo, el joven fue llamado para ocupar el puesto de “segundo de mayordomo”, por lo que tuvo que abandonar su lugar como empacador, lo que implicaba que Selma y su esposo perderían el empleo a falta de un elemento de vital importancia. No obstante, el joven enseñó a Selma en un periodo de tiempo muy corto las habilidades necesarias para el empaque. Selma recuerda: “él se fue porque lo llamaron, sólo me dijo como hacerle y se iba a su entrenamiento, solo trabaja medio día, me enseñaba un poquito y se iba yo estaba con miedo porque no sabía como empacar”.

Poco a poco Selma aprendió los detalles del empaque, provocando que el mayordomo en lugar de despedir a la pareja los contratara como equipo de trabajo. Actualmente su esposo pizca y ella empaca.

Alrededor de los noventa, las hermanas Rosario, Camila y Natalia llegaron a la ciudad de Arvin, las tres habían trabajado en los campos de Ensenada y Oregon, sin embargo, solo Rosario y Camila habían obtenido sus papeles con la amnistía. Rosario quien había trabajado por más de cinco años para la compañía DOLE durante una visita a San Juan Mixtepec le fue notificado que la compañía dejaría de laborar en el área, por lo que a su regreso Rosario se encontró sin trabajo¹⁶. Sin embargo, haber trabajado para DOLE durante tanto años, le proporcionó una serie de redes de conocidos que le informaron que una mujer originaria de Guadalajara, que recién se estrenaba como mayordoma buscaba gente para trabajar en la uva de empaque. Rosario y sus hermanas no sabían empacar, no obstante la técnica utilizada por la nueva mayordoma consistió en completar su cuadrilla de trabajo con gente con conocimientos para empacar, así como con aquellos que solo sabían pizcar. De esta manera se formaron equipos con las personas que ya sabían empacar, al mismo tiempo, la mayordoma fue enseñando a algunos, entre ellos, Rosario y sus hermanas a empacar, sin embargo, solo Nora y Rosario aprendieron. Cuando la mayordoma hubo enseñado a suficientes trabajadores a empacar, escogió a los más hábiles para la nueva tarea, fue así como comenzó a formar nuevos equipos ya con más empacadores. Rosario junto Camila, formaron un equipo de trabajo, Nora se integró a otro y cuando su hermano procedente de San Juan Mixtepec arribó a la ciudad trabajaron juntos.

Hoy en día la uva de gondola ha reducido su producción de manera considerable, uno de los factores es la mecanización del trabajo que al dejando la cosecha a cargo de máquinas que realizan la cosecha, antes desempeñada por los mixtepecenses. De igual modo, un número importante de tierras antes utilizadas para la producción de uva de mesa o jugo han cedido su paso a la uva para mesa.

15 Una de las demandas constantes aún en nuestros días es que Gilmarra no proporciona mesas de trabajo para el empaque de la uva, lo que ocasiona que los trabajadores realicen dicha actividad sobre el suelo.

16 Una de las compañías más grandes del mundo, líder en la producción de frutas y verduras. DOLE durante un largo periodo de tiempo tuvo plantas de trabajo en California. Para más información consultar <http://www.dole.com>.

No obstante, en ocasiones el trabajo se realiza en aquellos campos donde las cuadrillas de trabajo ya han pasado hasta tres veces pizcando uva para mesa. Los restos son utilizados para jugo o vino, dicha actividad se paga por hora.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos visto los distintos trabajos desarrollados por los mixtepenes en la producción de la uva en California, desde su llegada a la ciudad de Arvin, hasta su colocación en la uva de mesa. Lo anterior ha permitido contar con una visión más amplia de los procesos de incorporación a la esfera laboral, mostrándonos que pese a que los migrantes mixtecos siguen empleándose en la industria agrícola, las actividades que realizan no son las mismas. Como se observa la estacionalidad y temporalidad del trabajo de la gondola hacen de este uno de los trabajos menos deseados tanto por migrantes mestizos como por migrantes indígenas, el salto a la uva de mesa, aún con las irregularidades laborales que existentes de por medio, abre la posibilidad de contar con una mejora salarial en comparación con la gondola, así como una prolongación en la temporada laboral.

Actualmente la mayoría de los mixtepenes asentados en las ciudades agrícolas de Arvin y Lamont realizan las actividades de la uva de mesa, durante la investigación los informantes señalaron contar con uno o más miembros de la familia laborando en dicha actividad¹⁷. De este modo, un número importante de mixtepenes forma parte de los trabajadores base de las cuadrillas, desempeñando además, a lo largo del año las diferentes tareas que los viñedos requieren para la producción de la uva.

Así, de un trabajo de corta duración y con paga a destajo, han pasado a uno que los emplea por alrededor de cuatro meses con un salario por hora, y la posibilidad de ser contratados de manera constante durante todo el año ante la habilidad mostrada para realizar las labores. Lo anterior, sin duda fue uno de los cambios importantes en la esfera laboral, cuando en entrevistas o conversaciones con mixtepenes preguntaba sobre los cambios experimentados en el ámbito laboral de su llegada a la ciudad, a la fecha. Una de las respuestas constantes estaba asociada al paso de un trabajo pagado a destajo, a uno cuya remuneración se hacía por hora. Lo anterior, además de representar una base de ingresos estables y más elevados, en voz de los informantes representaba la posibilidad de una estabilidad laboral, que permitía por un lado, ser empleados por una temporada mayor de tiempo sin la constante necesidad de una migración cíclica en busca de otros lugares de empleo y por otro, la posibilidad de formar parte de una cuadrilla de trabajo con mayores posibilidades de ser empleados durante todo el año. Como lo señala una informante: “quizá trabajar por contrato si salga para los que son buenos en el trabajo porque pueden ganar hasta 100 dólares al día pero después ya no hay uva y no conviene, pero si trabajas por hora aunque el surco no tenga muchas uvas, no importa porque te siguen pagando igual.

Otro de los cambios señalados por los informantes fue el desempeño de actividades, que desde su propia experiencia implicaba un trabajo menos extenuante físicamente, porque “antes era más duro, nos fregábamos más”. En este sentido, un número importante de mujeres señalaron de manera positiva el cambio al trabajo a la uva de mesa, al representar un trabajo menos sucio, y menos agotador en comparación con la gondola.

17 Regularmente los migrantes de primera generación son los que se emplean en dicha actividad, combinándola con el trabajo en otros cultivos. Aunque no es extraño observar que durante el periodo de vacaciones los hijos se integren a los equipos de trabajo.

Bibliografía

- CLARK ALFARO, VICTOR, 1991, "LOS MIXTECOS EN LA FRONTERA (BAJA CALIFORNIA)", EN *CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES*, VOL. 4, BAJA CALIFORNIA, MÉXICO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA.
- DURAND, JORGE Y DOUGLAS S, MASSEY, 2003, *CLANDESTINOS: MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI*, PORRUA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO, D.F.
- EDINGER, STEVEN, 1996, *THE ROAD FROM MIXTEPEC. A SOUTHERN MEXICAN TOWN AND THE UNITED STATES ECONOMY*, EVAN. EDINGER, JAMES GUERIN ANN MASON EDITORES/ ASOCIACIÓN CÍVICA BENITO JUÁREZ. FRESNO, CALIFORNIA EEUU.
- FISHER LLOYD H, 1953, *THE HARVEST LABOR MARKET IN CALIFORNIA*, HARVARD UNIVERSITY PRESS, CAMBRIDGE, MASSACHUSETTS.
- GALARZA, ERNESTO, 1977, *FARM WORKERS AND AGRIBUSSINESS IN CALIFORNIA, 1947-1960*. NOTRE DAME: UNIVERSITY OF NOTRE DAME PRESS.
- GARDUÑO, EVERALDO ET.AL., 1989, *MIXTECOS EN BAJA CALIFORNIA. EL CASO DE SAN QUINTÍN*, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO.
- HERNÁNDEZ, MANUEL ADRIÁN, 2005, *INICIO DE TRAYECTORIAS LABORALES EN LOS ESPACIOS DE LA MIGRACIÓN. INCORPORACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO PARA JÓVENES MIGRANTES EN LA AGRICULTURA DE CALIFORNIA*. TESIS DE MAESTRÍA. CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL DF.
- HOFFMAN, A., 1974, *UNWANTED MEXICAN AMERICANS IN THE GREAT DEPRESSION; REPATRIATION PRESSURES, 1929-1939*. TUCSON: UNIVERSITY OF ARIZONA PRESS.
- KEARNEY, MICHAEL, 1986, "INTEGRATION OF THE MIXTECO AND THE WESTERN U.S-MEXICO BORDER REGION VIA MIGRATORY WAGE LABOR. EN *REGIONAL IMPACTS OF US.- MEXICAN RELATIONS*, COORDINADO POR INA ROSENTHAL-UREY. MONOGRAPH SERIES, NO. 16. LA JOLLA, CALIFORNIA: CENTER FOR U.S. MEXICAN STUDIES, UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO.
- KRISSMAN, FRED, 1996, *A CALIFORNIA AGRIBUSINESS AND MEXICAN FARM WORKER (1942-1992): A BINATIONAL AGRICULTURAL SYSTEM OF PRODUCTION/REPRODUCTION*. TESIS DE DOCTORADO UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, SANTA BARBARA, CALIFORNIA.
- MINES, RICHARD Y RICARDO, ANDALUZA, 1982, *MIGRANTS VS. OLD MIGRANTS: ALTERNATIVE LABOR MARKET STRUCTURES IN THE CALIFORNIA CITRUS INDUSTRY*. EN *MONOGRAPH SERIES*, NO. 9, LA JOLLA, CALIFORNIA: CENTER FOR U.S- MEXICAN STUDIES, UNIVERSITY OF CALIFORNIA.
- MCWILLIAMS, CARREY, 1969, (1939) *FACTORIES IN THE FIELD. THE STORY OF MIGRATORY FARM LABOR IN CALIFORNIA*, ARCHON BOOKS.
- PALERM, JUAN VICENTE, 1991, "FARM LABOR NEEDS AND FARM WORKERS IN CALIFORNIA, 1970-1989". SACRAMENTO, CALIFORNIA: EMPLOYMENT DEVELOPMENT DEPARTMENT.
- _____, 1994, *IMMIGRATION AND MIGRANT FARMWORKERS IN THE SANTA MARIA VALLEY, CALIFORNIA*, CENTER FOR SURVEY METHODS RESEARCH, BUREAU OF THE CENSUS, WASHINGTON, D.C.
- _____, 1999, "THE EXPANSION OF CALIFORNIA AGRICULTURE AND THE RISE OF PEASANT-WORKER COMMUNITIES", EN JONAS S, THOMAS SD(ED), *IMMIGRATION, A CIVIL RIGHTS ISSUES FOR THE AMERICAS*, WILMINGTON, DE; SCHOLARLY RESOURCES, P 45-68.

PALERM, JUAN VICENTE Y JOSÉ I UROQUIA, 1993, "A BINATIONAL SYSTEM OF AGRICULTURE PRODUCTION: THE CASE OF THE MEXICAN BAJIO AND CALIFORNIA," EN *MEXICO AND THE UNITED STATES: NEIGHBORS IN CRISIS*, EN DANIEL G. ALDRICH, JR., Y LORENZO MEYER (ED), SAN BERNARDINO, CA: BORGIO PRESS.

RUNSTEN, DAVID Y MICHAEL, KEARNEY, 1994, *A SURVEY OF OAXACAN VILLAGE NETWORKS IN CALIFORNIA AGRICULTURE*, THE CALIFORNIA INSTITUTE FOR RURAL STUDIES, DAVIS, CALIFORNIA

RUNSTEN, DAVID Y CAROL, ZABIN, 1989, "OAXACAN MIGRANTS IN CALIFORNIA AGRICULTURE: A NEW CYCLE OF POVERTY". DAVIS, CALIFORNIA INSTITUTE FOR RURAL STUDIES".

SÁNCHEZ SALDAÑA, KIM, 2001, "ACERCA DE ENGANCHADORES, CABOS, CAPITANES Y OTROS AGENTES INTER-MEDIACIÓN LABORAL EN LA AGRICULTURA" EN *ESTUDIOS AGRARIOS*, No 17

VELASCO, LAURA, 2002, *EL REGRESO DE LA COMUNIDAD: MIGRACIÓN INDÍGENA Y AGENTES ÉTNICOS (LOS MIXTECOS EN LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS)*, EL COLEGIO DE MÉXICO Y EL COLEGIO DE LA FRONTERA MÉXICO, MÉXICO.

ZABIN, CAROL (COORD.), 1992, *MIGRACIÓN OAXAQUEÑA A LOS CAMPOS AGRÍCOLAS DE CALIFORNIA*, SAN DIEGO, CENTER FOR U.S.-MEXICAN STUDIES, UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, SAN DIEGO,

Procesos paralelos transnacionales indígenas: las corridas y las ferias en América y Europa

JULIO MORALES LÓPEZ*

Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo, AECID

Introducción

En ésta investigación abordare la reflexión teórica partiendo de ejemplos prácticos de dos procesos transnacionales indígenas paralelos, pero diferenciados. Por un lado el caso mixteco¹ comprendido como *comunidad transnacional* y por el otro, el caso kichwaotavalo² comprendido a su vez como *campo social transnacional* implicando dos nichos de trabajo consolidado que resultan espacios laborales transnacionales: para los mixtecos *las corridas* y para los kichwaotavalo *las ferias*, analizados desde el esfuerzo teórico metodológico del transporte y las comunicaciones.

La identidad indígena habla además de procesos globales y particulares de la migración internacional, de la condición socio histórica de estos sujetos y grupos provenientes de un pasado construido con elementos que se vinculan en el presente bajo un sistema de vida; una cosmovisión y comprensión de la realidad social muy particular. El estudio de éstos grupos puede en medida que los mecanismos de análisis sean lo más correctos posibles resultar un ejercicio de verdadera complejidad analítica teniendo en cuenta la existencia de ellos en un espacio físico y social que supera los límites tradicionales del Estado-nación, pero también la comprensión clásica de cultura como territorializada a un espacio y tiempo preciso

Tanto mixtecos como kichwaotavalo están expandidos en espacios transnacionales que conforman naciones expulsoras y naciones atrayentes. La migración de los mixtecos entre México y Estados Unidos, al igual que la de los kichwaotavalo entre Ecuador y Europa³ responde a procesos históricos particulares y globales, donde la incorporación de políticas internacionales hacia las regiones de origen propiciaron la internacionalización; los indígenas mixtecos y kichwaotavalo respondieron a esa inclusión al capital como mano de obra barata y de fácil explota-

1 La región mixteca tiene su origen ancestral y ritual en el estado mexicano de Oaxaca, esta dividida en tres zonas: Alta, Baja y Costa, se identifica por el uso de la lengua mixteca. En la actualidad existe un muy importante número de ellos en por lo menos 12 estados de México y 23 estados de Estados Unidos.

2 Durante este trabajo utilizare el término ya trabajado por Alicia Torres (2004) de "kichwa-otavalo", como grupo étnico de este estudio, para diferenciarlo de los otavaleños, que resulta el gentilicio de los habitantes de Otavalo en Ecuador y que no necesariamente son indígenas.

3 Existe un problema al proponer los nombres de los Estados-nación, ya que el orden que adoptan las palabras puede reificar problemas de comprensión de aspectos de génesis, es decir, el espacio transnacional implica los Estados-nación mencionados, pero no propongo un origen y destino. De esta misma forma también omitiré todo tipo de contextualización. También una de las características de ambos grupos indígenas estudiados en este caso es la multidireccionalidad concepto trabajado por Besserer (2004; 17) donde se presentan una variedad de direcciones dependientes de los diversos ámbitos y dominios que conforman el espacio transnacional.

* Agradezco las valiosas reflexiones, comentarios y revisión de la Mtra. Ivonne Posada Cano.

ción, de ésta forma se conformaron procesos migratorios de gran tradición y complejidad, hasta consentir espacios internacionales que dieron pauta posteriormente a espacios transnacionales paralelos, como *espacios* laborales de enorme complejidad internacional, como lo es *las corridas y las ferias*.

Este escrito retomó en forma importante el concepto de *espacio*, como una disolución de la lógica de la geografía en ésta fase histórica del capitalismo actual. “El capitalismo es una fuerza en constante revolución que perpetuamente rehace el mundo sobre configuraciones a menudo inesperadas. En la configuración capitalista global emergente, el *espacio transnacional* o global ha entrado a suplantar a los espacios nacionales” (Robinson, 1998; 4).

Los espacios transnacionales son creados por los sistemas globales económicos productivos y en estos se insertan los migrantes así mismo como espacios sociales transnacionales. De esta forma conocer esos *espacios* donde la “cultura” está presente. “Cultura” es un sistema de modos de vida, el de ideas o el de significados y símbolos que comparten personas que viven en ciertos espacios que tienen límites absolutos con el exterior, y por tanto, se entiende que en cada uno de estos espacios discontinuos, que se expresan como aldeas, comunidades locales, sociedades y naciones, exista una cultura distinta a la cultura de otros espacios (Clifford 1999; Gupta y Ferguson 1999). “Cultura” (junto con el término “identidad”) se ha considerado como algo “puro” que los habitantes de esos espacios “naturalmente” discontinuos comparten uniformemente (Clifford, 1999).

En su renombrado estudio Benedict Anderson (1991) expresa por ejemplo, “la nación es una comunidad política imaginada porque aunque los miembros de las naciones no se conocen entre ellos, aun así tienen en sus mentes una cierta imagen de su comunión”, pero también aunque los miembros de estas naciones que comparten una misma “cultura nacional” no estén en el mismo espacio geográfico como en el caso de los transmigrantes, aun así, éstos desarrollan y reproducen una misma cultura, con sus especificidades regionales. Lo anterior nos conduce a dos consideraciones primero, en los flujos migratorios y la construcción de comunidades transnacionales se crearía en un hipotético “tercer espacio”, “hiperespacio” o “transnaciones deslocalizadas”, espacios en todo caso ajenos a las dinámicas nacionales (Gupta y Ferguson, 1992). Segundo las localidades transnacionales son construcciones sociales y culturales, no espacios geográficos, (Mendoza, 2005;3).

Comunidad transnacional

La comunidad es un referente que implica una relación histórica con el territorio y con fenómenos sociales culturales tradicionales, además de una propia configuración hacia sí mismos, por lo tanto, la identidad étnica implosiona además con la identidad comunal, donde el espectro se acota en territorio sub-identificado en un estadio menor, no el de etnia, sino el de una comunidad perteneciente a la etnia. Por lo tanto, analizas el caso mixteco desde la comunidad y en caso por demás específico de la comunidad transnacional mixteca de San Juan Mixtepec.

Kearney define la comunidad transnacional como una articulación de modos de producción en lugares distintos, además de un desvanecimiento de las fronteras de los estados nación, (Kearney, 1986, 1994). Besserer explica que la comunidad transnacional es el resultado histórico de la incorporación de sus miembros al sistema global de producción por medio de la migración (Besserer, 2004). Además son entendidas como aquellas divididas por una frontera nacional, o

como comunidades que se consolidan más allá del momento en que el Estado-nación es predominante históricamente (Besserer, 2004; 15). Para Smith la comunidad transnacional está construida en forma local, mediante un proceso social y político transnacional, por el uso de tecnologías de comunicación y por los retornos periódicos de individuos. Esto se da en el marco nacional, pero aparte del Estado y la sociedad en la cual aquella está situada, donde la tecnología hace a la comunidad transnacional (Smith, 1995).

Estas posturas referentes a la definición de comunidad transnacional son perfectamente aplicables a la realidad mixteca, pues ésta comunidad presenta un complejo sistema donde la vida comunal e individual está totalmente interrelacionada con toda la geografía del espacio transnacional, resultando una frontera que no tiene injerencia desvanecida en la práctica. San Juan Mixtepec tiene pues como propone Kearney, una articulación y vinculación en espacios geográficos distintos, realizando en la práctica una omisión de las fronteras nacionales, a su vez como propone Besserer, San Juan Mixtepec fue incluida como una parte necesaria en los sistemas de producción del capital internacional, siendo la migración su mejor modo de inserción. Sin embargo, la forma de mantenerse y consolidarse como una comunidad transnacional aún a pesar de las distancias geográficas, hace necesario hablar de Smith donde la comunidad mixteca de San Juan ocupa la tecnología y los medios de comunicación para articular esos espacios de los cuales nos habla Kearney, y para insertar la migración a los modos de producción internacional como nos explica Besserer, entonces, la definición de Smith va ligada de las otras dos y es sustancial para nuestra investigación, pues como propone Besserer la comunidad transnacional de San Juan Mixtepec es “multicéntrica y multidireccional” (Besserer, 2004; 17), y esto sólo es posible bajo la idea de inmediatez y la función que brindan los medios de comunicación. Se destacan procesos paralelos en la comunidad: uno de reterritorialización y otro de desterritorialización colocando fuerzas “centrífugas” y “centrípetas” sobre la conformación de la topografía de la comunidad.

La comunidad mixteca de San Juan se mueve dentro de un plano transnacional y este plano cruza conciente o inconscientemente la frontera jurídica que los Estados-nación denominan, además las relaciones no viajan en una sola dirección sino, más bien, es de una forma de múltiples direcciones y centros.

Campo social transnacional

El concepto “campo social” de Bourdieu: “un campo de fuerzas que actúa sobre todos lo que entran en ese espacio y de maneras diferentes según la posición que ellos ocupan en él” (2000). Esta postura teórica tiene un respaldo en la forma en la cual la abordan otros teóricos, poniendo el peso en las relaciones que este campo social forma en cuanto a las redes. Levitt y Glick Schiller (2004:66) retoman el concepto de Bourdieu y lo aplican al fenómeno transnacional de la siguiente forma: “la sociedad para Bourdieu es una intersección de varios campos dentro de una estructura política”. Las fronteras en un campo son fluidas y el campo mismo es creado por los participantes que se unen en la lucha por la posición social. De esta forma, cualquiera de los individuos o instituciones que ocupan la red, pueden subir en el campo en una posición social. Según las autoras la Escuela de Manchester profundizó en esta idea, al estudiar las relaciones de pertenencia entre migrantes tribales-rurales y urbano-industriales, de ésta forma establecieron la conformación de redes de migrantes que se enlazaban entre esos dos sitios para constituir

un campo social creado por una red de redes. Así se comprendió un análisis social que va más allá del estudio personal individual, proponiendo que los migrantes pueden situarse en diferentes puntos de diversos campos sociales y lo están en múltiples grados y lugares, lo que permite incorporar tanto a aquellos que se trasladan, como aquellos que se quedan en los lugares de origen. Profundizando en la propuesta de que se puede estar de múltiples maneras en esos campos.

Estas autoras aportaron conocimiento y profundidad al concepto de “campo social” incluyendo la idea de *simultaneidad* y lo establecieron de esta forma:

definimos campo social como un conjunto de múltiples redes interrelacionadas de relaciones sociales, a través de las ideas, las prácticas, y los recursos que son cambiados de manera desigual, organizados y transformados. El campo social es multidimensional, abarcando las estructuras que se interrelacionan de diferentes formas de profundidad, y amplitud que son diferenciadas en teoría social por la organización de términos, instituciones y movimiento social. Por lo tanto, los límites nacionales no son necesariamente límites de los campos sociales. El campo social nacional es aquel que se mantiene dentro de la competencia nacional, mientras que el campo social transnacional conecta actores a través de relaciones directas e indirectas alrededor de las fronteras (Levitt y Glick Schiller 2004, traducción propia).

Para Suárez (2007:14) el uso adecuado del concepto de “campo social” evita la malla político-cultural de los Estados-nación y sus límites territoriales. Se incluye el análisis de los sujetos que se trasladan físicamente y los que no lo hacen dependen en gran medida de los resultados de esa movilidad. Además el análisis proveniente desde Bourdieu y depurado por estas investigadoras enfatiza en que las redes no están configuradas por vínculos entre iguales, hay agentes estratificadores históricos, políticos, económicos, geográficos y familiares que tienen injerencia en la posición que estos actores tienen en sus prácticas y su posición social.

La importancia de comprender este “campo social” como transnacional es referirse a las relaciones que realizan los individuos adscritos al campo, el como se identifican o no, con ese grupo, las prácticas y su identidad, además de sus especificidades individuales, de esta forma, estos migrantes logran cambiar múltiples formas de ser y estar, experimentando diversas relaciones de poder, luchas y pugnas sociales, además de establecer su relación con el Estado.

Por razones del diseño de investigación y la versatilidad planteada en este estudio nuestra inclinación teórica se decanta a comprender la trasmigración de los kichwaotavalos como un “campo social transnacional”, por tres razones fundamentales: primero los kichwaotavalos fueron expulsados por el capital hacia la internacionalización de su fuerza de trabajo, como sujetos comerciantes individuales, en respuesta a la incorporación de sistemas capitalista en su región, pero su salida fue más bien, una opción muy personal, que hizo un efecto “llamada” en sus paisanos pero, no fueron incorporados como grupo o comunidad; segundo ésta primera incorporación de proyectos familiares muy esporádicos creó dentro del espacio transnacional considerables estratificaciones sociales, lo cual pone en una situación delicada al uso del concepto *comunidad*, y tercero, la enorme dispersión en el espacio transnacional no permite en este momento investigativo arraigar y aseverar una identidad comunal, más bien consideramos que su identidad es étnica, lo cual desfasa el termino *comunidad* y realmente dispersa la discusión hacia otros rumbos, el de la identidad étnica comparable a la identidad nacional por ejemplo, como un ejercicio del campo social transnacional. Además para los kichwa-otavalos el concepto de “campo social” ponen en tela de juicio las divisiones tajantes del vínculo entre lo local, lo nacional, lo transnacional y lo global, consideración que al caso kichwaotavalo brinda una riqueza analítica.

En el caso de los mixtecos existe una heterogeneidad que es de esperarse en una sociedad tan compleja, para nada son una sociedad equitativa ni homogénea, es más, existen inequidades y desigualdades que muestran luchas de poder, espacios de representación a lo “largo y ancho” de la comunidad transnacional mixteca, como por ejemplo las relaciones de género (Morales, 2004: 454) pero son parte de esa textura de creación y reproducción del sujeto mixteco transmigrante. En el caso kichwa-otavalos existe una evidente fragmentación sobre todo en conformación religiosa al presentar una variedad de religiones, en el caso mixteco son declaradamente católicos, eso aunado a un sistema de cargos religiosos “mayordomías”⁴ consolida su actuar como comunidad, situación que sin duda permite que los mixtecos actúen en forma cohesionada en otros ámbitos sobrepasando el comunal.⁵

En esta investigación proponemos como reto analítico rebasar la condición del nacionalismo metodológico⁶, superando la postura omnipresente del Estado-nación como un referente difícil de omitir en los estudios transnacionales. Nuestra postura, gracias a la riqueza analítica de los estudios de caso, *señala sólo al Estado-nación cuando sean los mismos transmigrantes quienes les de la voz y las competencias en las que ellos se vean implicados*. Esto lleva la conceptualización teórica de campo social formada por “red de redes” en las que se mueven los kichwa-otavalo, superando los límites de los Estados-nación.

Y a su vez una comunidad transnacional mixteca extendida y contraída en su acción apoyando la propuesta de Kearney donde las comunidades transnacionales se construyen a partir del debilitamiento de los Estados-nación (1996: 114-135), esto visto desde el espacio laboral de ambos grupos; *las corridas y las ferias*.

De ésta forma analizo la función tan esencial que desempeñan los vehículos y la tecnología (vistos como medios de comunicación), para entender la estructuración de la comunidad transnacional mixteca y el campo social transnacional de los kichwaotavalos. Propongo a través del estudio del transporte y las comunicaciones conocer y entender los diferentes sistemas que conforman la dispersión transnacional, como es el caso de la migración, el trabajo, su economía, cultura y política.⁷ Asimismo, desde la Antropología existe un complejo análisis en cuanto a las

- 4 Los mixtecos tienen como forma de organización ancestral los usos y costumbres, sistema político religioso en gran número de pueblos indígenas de México, donde sus autoridades políticas tienen un respeto muy similar al respeto de cargo religioso. Un cargo religioso se le conoce como “mayordomías”, donde un persona es declarado mayordomo y tendrá que guiar y festejar a un santo o virgen durante un año, además de actuar de ejemplo en la comunidad. Este sistema trasciende las fronteras propias de los Estado-nación.
- 5 Para el caso kichwa-otavalo desde épocas reciente ha crecido en gran número de iglesias y religiones tanto en Ecuador como en Europa.
- 6 El nacionalismo metodológico es la tendencia a aceptar al Estado-nación y sus fronteras como elemento dado en el análisis social. Wimmer y Glick Schiller (2003: 578) identifican tres variantes del nacionalismo metodológico: 1) ignorar o menospreciar la importancia fundamental de nacionalismo en las sociedades modernas. Es frecuente que esta tendencia vaya de la mano de 2) la naturalización o dar por sentado que las fronteras del Estado-nación delimitan o definen la unidad de análisis. Finalmente, 3) la limitación territorial confina al estudio de los procesos sociales a las fronteras políticas y geográficas de un Estado-particular. Según Wimmer y Glick Schiller (2003: 578) “las tres variantes pueden intersectarse y reforzarse entre sí, con lo que conforman una estructura epistémica coherente, una manera de mirar que se refuerza a si misma cuando se observa y describe el mundo social (Leviitt y Glick Schiller, 2004: 65).
- 7 Son varios los autores que conciben al uso de la tecnología como un factor fundamental para el funcionamiento transnacional. Ya anteriormente había citado a Smith (1995) explicando la importancia de los medios de comunicación. Vertovec (2004) especifica las oportunidades económicas, políticas y sociales que propicia el uso de la tecnología en los migrantes, estos sistemas tecnológicos actúan como “pegamento social” (social glue), ya que posibilitan que las

valorizaciones y condiciones sociales que los objetos poseen. Los objetos poseen signos dentro de códigos establecidos socialmente y estos expresan relaciones sociales (Lima, 1990). Estos objetos llegan a tener enormes simbolismos y en los estudios transnacionales han sido cada vez más recurridos. Judith Boruchof (1999) estudió cómo los objetos pueden orientar a lugares específicos distribuidos en dos o más territorios nacionales y participar simultáneamente en ellos. Aunque la autora explora el camino de los sentimientos y valores de objetos, y no el camino de la comunicación, estos objetos cuando trascienden las fronteras tienen es capacidad de “comunicar”, determinados valores sociales interpretar por los implicados.

Los transmigrantes se relacionan con el “movimiento” fusionando “tiempos” y “espacios”, este “movimiento” es una constante durante el “viaje”, y en los casos donde las distancias son tan largas como para trascender los límites de los Estados-nación, el “viaje” está condicionado por algún medio de comunicación, cuya conformación física es un objeto llamémosle: barco, avión, auto, teléfono móvil, antena parabólica, internet o una cinta de video. El sujeto transnacional se interrelaciona con el objeto y fusiona el “tiempo y el espacio”. Sin intentar confundir el objeto con su función, estos dos están interrelacionados en la acción de comunicación.

A este tenor Clifford (1999: 46) plantea el concepto de “cultura viajera” que consiste en dos modos de definir al sujeto de estudio, dentro de contextos amplios en que varios sitios están interconectados.⁸ Propone repensar los términos antropológicos, tales como identidad, cultura, tradición en términos de “viaje” en vez de entenderlos en términos de “campo” que se refiere a la residencia fija en una sola localidad relativamente autónoma y separada del exterior, una localidad del tipo “aldea” en donde Malinowski realizó su trabajo de campo. La vida transnacional de mixtecos y kichwa-otavalo cruza conciente o inconscientemente las fronteras jurídicas de los Estados-nación, además las relaciones no viajan en una sola dirección sino, más bien, es de una forma de múltiples direcciones y centros. A su vez, el “movimiento” de esta dispersión son los vehículos y los medios de comunicación, por lo tanto, comprenderemos esta transmigración a través de sus vehículos y comunicaciones.

Para realizar el análisis sobre la transmigración de ambos grupos indígenas fue necesario darle importancia a la relación conceptual que tienen estos tanto con el “espacio” como con el “tiempo”. Por lo tanto, propongo analizar desde la *etnografía multilocal* y las *topografías transnacionales*:

“Etnografía multilocal” (Marcus, 2001; 3-12)

El movimiento es algo que depende de la conceptualización epistemológica del análisis. La etnografía multilocal desarrolla de *facto* la dimensión comparativa como una función del plano de movimiento entre localidades, mientras se mapea el objeto de estudio y se requiere plantear lógicas de relaciones, traducciones y asociaciones entre los sitios. Así en

la etnografía multilocal, la comparación se efectúa a partir de plantear preguntas a un objeto de es-

personas que permanecen separadas, puedan mantener contactos cotidianos.

- 8 Con el término “residencia-en-viaje”, Clifford propone un acercamiento de los estudios antropológicos que permite explorar los modos en que aquellas personas que se mueven entre varios sitios construyen y representan sus prácticas culturales e identidades. Sostiene que no todos los viajeros comparten la misma experiencia de viaje. Las experiencias de la gente que vive en desplazamientos espaciales varían de “género, clases, razas, localización cultural / histórica y privilegio”.

tudio emergente, cuyos contornos, sitios y relaciones no son conocidos de antemano, pero que son en sí mismos una contribución para realizar una descripción y análisis que tiene, en el mundo real sitios de investigación diferentes y conectados de una manera compleja.

El objeto de estudio es en última instancia móvil y múltiplemente situado. Así con esta base realizamos una etnografía multilocal siguiendo “el objeto” (vehículo, teléfono, carretera, internet, etc.), “la persona” (sujeto transmigrante) y “el suceso” (migración, el viaje, trabajo), además de rastrear biográficamente a los vehículos y sus dueños.

Topografías transnacionales

La propuesta epistemológica parte de la idea de que todo instrumento analítico para el estudio de los espacios sociales no es más que eso, un producto social y por ende una tecnología, sean como fueran llamados todas las tecnologías del conocimiento, que no debemos confundir con la referencia real. Al realizar esta topografía transnacional el autor distingue entre representaciones que fueron hechas por el informante como tales y las que fueron hechas como interpretación en un dialogo etnográfico con el investigador. Es decir, “*la interpretación propia que hacen los actores del espacio en el que sucede la acción*”. “Esto se debe a que esta metodología transforma al “informante” en “etnógrafo”. Así que no observamos la llegada de todos ellos a una localidad, sino que recogemos de la memoria de ellos la interpretación de los hechos (esto incluye omisiones, olvidos, imaginarios, silencios estratégicos, etcétera). Si bien, en esta investigación no utilicé los conceptos teóricos desarrollados por este autor, como lo son: topografía, toponimia y topología, porque como reitero, según en nuestra introducción, este es un breve acercamiento al fenómeno que es más amplio. Pero *sí utilizaremos la riqueza metodológica de los conceptos que este autor ha desarrollado*.

De esta forma nuestra propuesta teórico-metodológica es la siguiente:

Ya que los espacios transnacionales pueden ser acotados en el imaginario del colectivo y expandidos en su acción. El estudio de “la fusión” de estos dos podrá avanzar un paso en el estudio de la transnacionalidad humana. Y aunque su realización es bastante compleja, una metodología topográfica multilocal puede llevarse a cabo.

El reto es pues “viajar” etnográficamente y “viajar” en las narrativas, cubriendo un espectro de análisis aun mayor, tanto en espacios geográficos intangibles, a una condición histórica a temporal.

Esta investigación es de carácter cualitativo, y sus herramientas son las propias de la investigación etnográfica. Por medio de ésta metodología comprendimos la importancia de espacios que parecerían a primera vista irrelevantes, como las gasolineras, los aeropuertos, las casetas de cobro, los centros comerciales, etc. donde se pueden realizar actividades que resultan de importancia para sujetos y para el grupo en sí, además de contener gran carga social. Y obviamente la *observación participante* que resulta fundamental en el “viaje” físico y narrativo. Para estudiar a la *comunidad transnacional mixteca* realizamos dos trabajos de campo hacia los años 2001-2002 en dos localidades separadas geográficamente, pero muy juntas en relaciones y vínculos, éstas localidades son San Juan Mixtepec, Oaxaca y North Fairfield, Ohio. Por su parte el trabajo de campo del *campo social transnacional* de los kichwa-otavalos es realizado en la ciudad de Orduña, en la Comunidad Autónoma de País Vasco, en España hacia 2007, pero ésta describió otros viajes a nuevos espacios. Queremos reiterar que realicamos una etnografía y

metodología multilocal, viajando hacia otras localidades, por lo tanto, estuvimos situados en sólo un pequeña parte de ese complejo y entramado “campo social transnacional”, y la realidad ahí observada responde esas condiciones. Las localidades entendidas como “espacios” que conforman esa “comunidad transnacional” y “campo social transnacional” fueron dados en las narrativas de los transmigrantes, organizados tanto por ellos, como por el investigador. Al utilizar una misma metodología en ambos casos se obtuvo un listado topográfico de localidades, resultado de al menos dos informantes que en su narrativa nombraron esta localidad como referente en sus geografías mentales.

Historia de Migración mixteca: El proceso de trabajadores contratados como transmigrantes. La comunidad indígena mixteca de San Juan Mixtepec, en Oaxaca, comparte una de las mayores experiencias en migración, tanto a nivel comunitario como municipal. Si nos remontamos a la historia desde épocas coloniales hacia el siglo XVII el municipio de Mixtepec era fuente de trabajo para la economía global como productores de seda, posteriormente fueron sus tierras comunales propicias para la cría de ganado destinado para la venta de lana y carne (Besserer, 1999; 53). Ya sea dentro de sus propios límites territoriales o bien por medio de la migración, que el vínculo entre trabajadores y capital se ha mantenido. En el siglo XX la población experimenta una migración acelerada por las crecientes necesidades comunales, no sólo en el municipio sino en toda la región mixteca, desplazándose -parte de la población- hacia los estados de Veracruz y Chiapas, esto es alentado por las producciones azucareras y cafetaleras de estos estados, lo cual obliga sobre todo a los hombres padres de familia a buscar trabajo en esas regiones.

En el marco de la Segunda Guerra Mundial durante el gobierno del presidente Ávila Camacho se firma de común acuerdo el “Programa Bracero” (de 1940 a 1964), con esto, son contratados miles de trabajadores mexicanos -entre ellos cientos de mixtecos-, para trabajar en los campos agrícolas de Estados Unidos, pues debido a la guerra, la nación norteamericana carecía de mano de obra. Durante el “Programa Bracero” los hombres de la región mixteca se contrataban para trabajar en Estados Unidos, después de trabajar unos meses a prueba en los estados fronterizos de Sinaloa, Sonora y Baja California Norte, ellos eran llevados a California, Oregon y Washington, teniendo como resultado una relación muy cercana con los nuevos cambios en la producción capitalista.

Los mixtecos se convirtieron durante el “Programa Bracero” en objetos que formaban parte de la producción internacional agrícola, estaban sujetos a los tiempos y necesidades agrícolas, eran tratados como mercancía que circulaba entre dos países para hacer funcionar la producción agrícola estadounidense. La forma de migrar se realizaba con un viaje controlado, la relación entre trabajador y trabajo es claramente establecida, siendo imposible escapar de esta. Los migrantes responden a las necesidades del capital transnacional, el cual, no los “empodera”⁹ en ningún momento, pues siempre estaban sujetos a las decisiones de movilidad, del contratista o patrón, circulaban entre estos dos espacios transnacionales como mercancías siguiendo el jitomate, el algodón, u otro cultivo. Se articulaba un “hiperespacio”¹⁰ con el ciclo migratorio muy restringido en

9 Janet, Gabriel Townsend, dice que otra manera de empoderamiento es mediante el control o apropiación de espacios, lugares y movimiento (El lenguaje del movimiento)... poder ejercer el movimiento y desplazamiento (2002: 95).

10 Para Jameson un “hiperespacio” es “un espacio formado por lugares discontinuos, que hace imposible para nosotros usar el lenguaje del volumen ya que no se puede trazar en la geometría tradicional”, estos “hiperespacios” nos confrontan con las imposibilidades paradójicas del capitalismo tardío y se ejemplifican como espacio anónimos (Jameson, 1991).

los lugares de producción agrícola de las grandes cadenas multinacionales, los migrantes circulan “dentro” de la producción del jitomate (Besserer y Kearney, 2000: 56). En 1964 termina para el gobierno mexicano y estadounidense el “Programa Bracero”, pero en la práctica siguió ejerciéndose, aunque ahora esta migración era llamada bajo el calificativo de “ilegal” y el trabajador antes contratado paso a ser llamado “mojado” o “indocumentado”¹¹, lo cual obligó a los trabajadores a someterse a una serie de nuevas características que los llevó a otras formas de explotación. De 1964 a 1986 los trabajadores migraban a Estados Unidos, sin ninguna seguridad de trabajo, su experiencia era la única garantía de migración.

Y se convirtieron en transmigrantes

Con la finalización oficial del “Programa Bracero”, los migrantes comenzaron una nueva forma de migración al desplazarse por sus propios medios para trabajar en el norte del país y en Estados Unidos, pues en su mayoría conocían las localidades y las formas de viajar, en algunos de los casos ésta migración fue acompañada de la familia para radicar en estos lugares. A pesar de que la supuesta “ilegalidad” del migrante (al finalizar el “Programa Bracero”) traía como consecuencia una mayor movilidad también, se acentuaban una facultad de explotación y deterioro de las condiciones de vida en Estados Unidos, pues los migrantes no podían negociar su postura ante los sistemas de producción capitalista por la amenaza latente de ser deportados, y entonces siguen bajo un control que no les permite reconsiderar su postura dentro de este país, además, en el caso del trabajo en el noroeste de México las condiciones de explotación eran también grandes, ya que en el Valle de San Quintín, en cultivos como el jitomate y el algodón, los mixtecos trabajan para el mismo capital estadounidense en condiciones muy precarias, sin ningún contrato de por medio que les avalara su trabajo y con salarios menores. En 1986 con el gobierno estadounidense de Ronald Reagan se dictaminó la *Ley de Control y Regulación del Inmigrante (IRCA)* mejor conocida como la *Ley Simpson-Rodino*, esta desató un proceso de legalización que permitió a cientos de migrantes mixtecos moverse a través de la frontera y llevar a las familias bajo los programas de reunificación familiar. En esta etapa se modifica el patrón de movilidad geográfica definido por la dinámica laboral, iniciando una movilidad geográfica para mantener vínculos de distintos ordenes entre la comunidad de origen y sus enclaves (Velasco, 2002).

Para finales de los ochentas, y principios de los años noventas, la migración a Estados Unidos, se realizaba pasando por las ciudades fronterizas, esto era algo común dentro de los circuitos migratorios mixtecos; es importante tomar en cuenta que en este momento existe una transición hacia dos tipos de migrantes, uno que ha adquirido movilidad por medio de la obtención de vehículo, con la decisión de ¿dónde?, ¿cómo? y ¿cuándo? migrar y otro, depende de los contratos del capital transnacional, el cual los hace circular entre México y Estados Unidos (EE.UU.) al igual que las mercancías que producían. Con la *Ley Simpson Rodino*, los mixtecos tomaron dos caminos, los “legales” y los “ilegales”, aunque ambos controlan su propia migración y movilidad por medio de la obtención y apropiación de medios de comunicación y transporte, los llamados “ilegales” no responden al termino viajero, pues aunque tienen movilidad no pueden controlarla debido a las restricciones que les impone la falta de “certificación” (papeles) que permitan su libre

11 El calificativo de “mojado”, “espalda mojada”, “indocumentado” fue imponiéndose al referirse al migrante que cruzaba de manera “ilegal” la frontera por el Río Bravo.

movilidad en la teoría, aunque en la práctica esta falta de papeles es sustituida por las redes de ayuda comunitaria y familiar que estructuran los dos tipos de migración.

En estas décadas hay factores que van a ser decisivos para la vida de las comunidades migrantes, estos factores son los creados por la tecnología: los vehículos, la telefonía, las comunicaciones satelitales, las carreteras, etc, que juegan un papel insustituible. La tecnología comienza a conformar a las comunidades transnacionales al mantener los vínculos sociales comunitarios, de esta manera la comunidad tiene un carácter que le permite subsistir como grupo, como comunidad, más allá de la fronteras nacionales, (Smith, 1995). La ahora *comunidad transnacional mixteca*, toma poco a poco la tecnología y la inserta en su forma de vida, siendo esta necesaria para su funcionamiento y articulación.

Es precisamente la tecnología uno de los factores que permiten que los mixtecos puedan desmercantilizarse y liberarse de las ataduras que históricamente los controlaban desde los años veinte, con las migraciones hacia las regiones cañeras, y hasta mediados de los noventa. Fue después de la *Ley Simpson-Rodino* cuando comienzan a obtener movilidad independiente. Dentro de esta reconsideración de valores e identidades el proceso de viaje funciona como elemento delimitante entre la diferencia de ser: trabajador contratado y ser *transmigrante*. El proceso de viaje esta determinado por los propios mixtecos, esto permite que se desarrollen experiencias de comunidades fuertemente entrelazadas que le dan un carácter de transnacional a su proceso de migración (García, 2000). El viaje dejó de estar “mediado” por los gobiernos, en cambio la comunidad misma se organizó en estrategias y recursos para optar por la autonomía individual, comunal e incluso étnica. La organización en torno a la identidad étnica y comunal enfocada hacia el trabajo en EE.UU., hace que se construyan diferencias entre en este caso “legales” e “ilegales”, ya que los primeros ocupan mejores trabajos y viviendas, por lo tanto, cuando éstas diferencias se incrementan con el paso del tiempo llega a existir una separación individual dentro de la comunidad de origen.

Sin el transporte visto como vehículo, los mixtecos no podrían vincularse y por lo tanto, no lograrían su objetivo de subsistir por medio del trabajo en EE.UU. A partir de la *Ley Simpson-Rodino* comienzan a comprar vehículos, gracias a la ventaja de “tener papeles” (o ser ayudado por algún conocido que tiene papeles) este vehículo y la comunicaciones resultan indispensables para su vida transnacional. Así ellos rompen con la última atadura de control de movilidad la cual eran los “raiteros” y obtienen gracias a su experiencia personales y comunitarias, la facultad para comprar vehículos y decidir de su propia migración. La comunidad transnacional ha pasado por un proceso de reestructuración, los vehículos son un elemento fundamental para su conformación, ha sido determinantes en la consumación de las estrategias históricas, además de insertarse en muy distintos ámbitos en la vida transnacional, generando empoderamiento e identidad.

La trasmigración de los kichwa-otavalos

Hablar históricamente de los kichwa-otavalos es explicar un pasado donde deforma muy similar a otros pueblos indígenas de América y en especial de los mixtecos fueron conquistados y explotados por sus contrapartes históricos, Meisch (1997; 85), explica que primero fueron los incas, después lo españoles, luego los sacerdotes, después los dueños de las haciendas, los abogados, vendedores, funcionarios y oficiales, así hasta llegar con los políticos.

En el siglo XVI en la localidad de Peguche (a cinco minutos de la ciudad de Otavalo) se instaló por lo españoles una hacienda con casa de obrajes que producía afamadas telas de lana que

desde entonces se exportaban a Europa. Se le llamó Peguche en honor a la famosa cascada ritual de este lugar. Los obrajes endeudaban a los indios quienes no podían pagar los productos, ropa y alimento, asimismo al venderse los obrajes hacia 1720 y 1728 el comprador adquiría junto con las instalaciones la mano de obra. Desde épocas muy antiguas el mercado de Otavalo ha sido foco de comercio en toda la región, de esta forma los hacendados controlaban el comercio y los recursos (Lema, 2001;16-22)

Las historias de Otavalo y de su gente muestran que tejer era una tradición local que comenzaba en tiempos pre-incas. Ya en el siglo XX viajaron a Sudamérica y, a mediados de los años 1940 hacia otros mercados internacionales como el Caribe y los EE.UU. (Kyle, 2001: 34). Los kichwa-otavalo por su herencia de comerciantes, artistas y artesanos, se adscriben dentro de una tendencia transnacional que ha penetrado en el mundo de lo urbano bajo sus propios códigos culturales ancestrales; formando así un escenario paradójico de heterogeneidad y diversidad cultural. Ya sea como migrantes en América o como migrantes en Europa, su forma de “viajar” o migrar es constante y homogénea, cambiando las conformaciones “espaciales” de los sitios a los cuales ellos llegan, no sólo retomando elementos de la cultura a la cual llegan, sino también aportando a esa cultura (Lema, 2001: 3). Viajar para los kichwa-otavalo se ha convertido en un referente de identidad étnica y cultural, que destaca la diferencia entre el “nosotros” y los “otros”¹² (Eagleton, 2001:18 citado por Maldonado 2005) migrar y realizar el viaje, les es común puesto que las fronteras se han constreñido en su acción, sin afán de presentarlos como sujetos insensibles a la acción de los Estados-nación, ellos han logrado sobrepasar la ingerente acción de los límites nacionales en sus prácticas. A través del éxito de sus negocios, sus prácticas se articulan en diversos espacios, logrando así una interpretación y ordenamiento de las representaciones de los agentes sociales (Ibíd.)

David Kyle ha sido durante años un estudioso de la migración transnacional de este grupo indígena. El ha encontrado que viajan por lo menos a veintitrés países, con estadío promedio cercano a un año (Kyle, 2001), estos sujetos han labrado un nicho laboral basado en las artesanías y la venta de productos que aunque no siempre sea manufacturados tienen la cualidad de no ser comprendidos a simple vista como altamente industrializados, por ser vendidos a baja escala y en la mayoría de los casos de manera informal, con comercio ambulante o bien en pequeños puestos en las ferias de Europa. Su forma empresarial está basada en una especie de “capital cultural” sustentada en una red social que se basa en la confianza, medio por el cual pueden establecer un pequeño negocio de venta de productos, con objetivo de aventurarse siempre a buscar nuevos mercados, situación en lo cual han tenido bastante éxito, a lo que Kyle los ha llamado “empresarios transnacionales” (ibidem).

Distribución laboral transnacional mixteca: La corrida

En la extensa topografía de la comunidad transnacional se han creado algunos centros o “lugares” propicios para ciertas circunstancias, es decir, algunos ámbitos de la vida transnacional que se acentúan más en algunas localidades que en otras. Estos ámbitos de la vida comunal transnacional conservan siempre los vínculos de unión con la comunidad entre localidades de trabajo. Todo esto conocido por los transmigrantes como *la corrida*, es decir el espacio laboral deslocalizado de la *zona Este* de los EE.UU.

12 No solo para los que vienen y van o los que se han quedado fuera, sino para los que nunca han salido.

Cuando se desplazan y circulan en este espacio de trabajo transnacional entre los estados y regiones (ya sea de la *zona Este u Oeste* de los EE.UU.) van preservando y reforzando los lazos de unión identitaria. Al hablar de las formas de asentamiento y territorialización de los transmigrantes es necesario diferenciar los dos tipos de territorialización entre ambas zona. En la zona *Este*, ellos experimentan por las características de trabajo una territorialización de tipo “nómada”,¹³ la migración en estos estados de la *zona Este* es “impredecible” contrario de lo que sucedería en la *zona Oeste*. Digo que es impredecible porque el trabajo responde a las características demandantes de los sistemas de producción agrícola los cuales, no son constantes ni seguros, las cosechas y los trabajos responden a las demandas del capital transnacional, *en un modo de producción justo a tiempo*, ya que la jornada de trabajo para los mixtecos pueden variar al igual que las localidades y el desempeño en el campo agrícola. Tomamos el concepto de *producción justo a tiempo* de Harvey de su libro “La condición de la posmodernidad”; donde el proceso de producción se hace en series pequeñas pero intensas siendo impulsadas por la demanda, el trabajo se realiza de una forma de múltiples tareas con aprendizaje en la práctica aunque con malas condiciones de trabajo para los trabajadores temporales, enfocados en reducir los gastos, el espacio es diversificado para varias producciones en un mismo lugar, y el estado se presenta con una tendencia hacia la flexibilidad con las empresas productoras (Harvey, 1998).

Los mixtecos se convierten en la base de esta *producción justo a tiempo*, pues son requeridos en caso de ser necesarios, y en caso contrario el capital no los toma en cuenta, realizan su posición dentro del sistema de producción agrícola como ejército de reserva, en espera y búsqueda del trabajo al cual se adaptan a las variantes impuestas por los sistemas capitalistas. Esto se muestra claramente en las descripciones geográficas de “espacios” de trabajo hechas por los mixtecos, sobre todo las de fechas más recientes, donde las localidades cambian de cultivos o bien se cambian las localidades, estas varían entre las temporadas dependiendo de las demandas del capital, así al adaptarse a los modos de producción actual son parte de ese sistema.

La tecnología está dentro del gran sistema de producción, se podría decir que, los medios de comunicación acortan la distancia entre productores y consumidores, implicando una idea de “*simultaneidad*”, conociendo así las demandas exactas del mercado, entonces el capital da a conocer a esta red compleja de productores agrícolas (patrones) las demandas exactas del producto, a su vez los productores (patrones) emplean a los trabajadores dependiendo de las demandas requeridas, los trabajadores migrantes suelen responder a esta forma de producción de una forma flexible, entre diversos trabajos, diversos horarios, diversos cultivos y localidades. Para Levitt y Glick Shiller (2004) los migrantes pueden pertenecer *simultáneamente* a distintos campos en múltiples grados y lugares, lo que permite incorporar a aquellos que se trasladan, como aquellos que se quedan en otros lugares.

Los miembros de la comunidad transnacional utilizan la tecnología para enterarse de esas demandas requeridas. A través de toda la experiencia migratoria mixteca han desarrollado una estructura de trabajo a la par de los nuevos acontecimientos de producción capitalistas. Los migrantes que se vieron beneficiados con las políticas de la *Ley Simpson- Rodino* con el paso del tiempo se adaptaron muy bien a los modos de producción de esos años. Compraron vehículos los cuales les benefició en muchas formas, porque adquirieron movilidad e independencia dejando de estar controlados por los “raiteros” u otros migrantes más experimentados, aprendieron

13 Tomo el concepto de “nómada” como lo utiliza Alicia Lindón (2001) para especificar que la territorialización se hace de forma parcial, porque el migrante va abandonar el lugar de trabajo o residencia dentro de algunos meses.

el idioma y pusieron todos sus “papeles” en regla para una estadía “legal”, esto les permitió ir y venir al origen mítico, con estas visitas a Mixtepec estos migrantes entusiasmaron a otros que se encontraban en menor posición, prometiéndoles ayuda al encontrarse en EE.UU. Estos migrantes con movilidad, independencia, “papeles” e idioma sirvieron de guía y ejemplo para decenas de migrantes que los seguían. A principios de la década de 1990 en un hogar migrante vivían un grupo de trabajadores “sin papeles” y por lo menos un trabajador con “papeles”, este último comenzó a buscarles trabajo a sus paisanos (dominando el idioma), los movilizó y ayudó, así este último se convirtió en contratista, en muchos de los casos el interés de ser contratista era motivado por la explotación y problemas que sufrían los paisanos de Mixtepec con otros contratistas.

Los contratistas mixtecos movilizaban a sus trabajadores en una camioneta tipo “vann”, les ayudaban a conseguir “papeles falsos” en caso de ser necesarios, se vinculaban con coyotes de la misma comunidad formando una serie de vínculos y estrategias, que con el paso del tiempo fue consolidando una importante red. Los coyotes y contratistas mixtecos movilizaban a sus paisanos, protegiéndolos, ayudándolos y consolidando a su vez lazos de unión, amistad e identidad étnica y comunal. Los mixtecos se enteran de las demandas de trabajo respondiendo al formato de “trabajo flexible” (Lara, 1991), pero, a su vez, al conocer estas demandas ellos se ponen en dos puntos diferentes de la producción: *Primero son utilizados como ejército de reserva de mano de obra de tipo flexible, y segundo, ellos al conocer las demandas pueden negociar su identidad como mano de obra necesaria frente al capital y poder mejorar su calidad de trabajo.*

La corrida

Se podría decir que “la corrida” es un “hiperespacio” (Jameson, 1991), donde se articulan diferentes espacios geográficos en diferentes tiempos, todo esto en torno a la producción, distribución venta y consumo de productos agrícolas en la *zona Este* de los EE.UU. dentro del sistema de *producción justo a tiempo*. Los estados de Florida, Louisiana, Missisipi, Atlanta, Tennessee, Carolina del Norte y Sur, Virginia, Nueva Jersey, Ohio, Indiana y Nueva York en EE.UU., son estados donde los transmigrantes están vinculados por medio de la tecnología (teléfono celular, teléfono, vehículos, etc.) con respecto a los contratistas, los cuales viajan o realizan llamadas telefónicas con los rancheros, para conocer los tiempos exactos de la producción.

“La corrida” muestra una transición de dos modos de producción agrícola capitalista, donde hay un cambio en la forma de producción y trabajo.

1. En el anterior sistema de producción, el de *“Producción Fordista”* se da una producción de bienes homogéneos, se pierden tiempo de producción por los largos periodos de preparación, reducción de costos por el control sobre los salarios, una sola tarea por obrero, alto grado de especialización en la tarea, división espacial del trabajo, políticas regionales y nacionales, la sociedad de consumo y modernismo (Harvey, 1998). Esta forma de producción y trabajo fue la propiciada por “la internacionalización de las regiones de origen de las fuerzas de trabajo” (Besserer, 1999), los trabajadores mixtecos que fueron contratados en el “Programa Bracero” y décadas posteriores trabajaban de esta manera, “siguiendo el jitomate” circulando como mercancía incluso en ambos lados de la frontera.
2. Con la *“producción justo a tiempo”*, se modifica el sistema lo cual permite una transición en la forma de producción y trabajo en “la corrida”, aquí se mezclan los nuevos sistemas de producción con el anterior, utilizando la tecnología de una forma esencial, para este funcio-

namiento. Los trabajadores mixtecos modifican sus formas de trabajo y función (incluyendo como una parte fundamental la tecnología) hacia las nuevas formas del capitalismo actual, sin embargo, en este funcionamiento comparten estrategias usadas con anterioridad, donde en este caso ya no “siguen el jitomate” (como lo hacían en el Programa Bracero), sino más bien “siguen la corrida”.

Los migrantes siguen las cosechas, las temporadas y las localidades que el contratista previamente les indicó, se transportan y se mantienen informados por las constantes llamadas telefónicas; aquí juega un papel de gran importancia el teléfono celular que el contratista tiene, ya que es en ocasiones determinante para que los migrantes lleguen a la localidad exacta en el tiempo exacto. Estos contratistas cumplen un papel trascendental dentro de la estructura de la comunidad transnacional, se encargan de conseguir los contratos y de negociarlos. Ellos se enteran de las posibles demandas del capital, conseguir alojamiento y vivienda a los trabajadores, además de solucionar los posibles problemas logísticos y de trabajo en relación: trabajadores – patrón. A lo largo de la experiencia migratoria de esta comunidad ha sido posible que tenga sus propios contratistas, los cuales procuran beneficiar a sus paisanos y sobre todo a su misma comunidad.

La tecnología hace a la comunidad transnacional, sin ésta la comunidad transnacional no se conformaría como tal (Smith, 1995). Gracias a la “presencia exacta en el lugar exacto”, los migrantes obtienen trabajo y vivienda, además, pueden negociar su postura como mano de obra necesaria individual y comunalmente en el momento necesario para la producción.

Campo social transnacional kichwa-otavalo: Las ferias

Las localidades entendidas como “espacios” que conforman ese “campo social transnacional” fueron dados en las narrativas de los transmigrantes, organizados tanto por ellos como por el investigador; de estas narrativas obtuvimos como resultado un listado topográfico de localidades, en este listado es de interés la pequeña ciudad de Orduña ubicada en la *zona noroeste* de España. Esta localidad interesa por ser el espacio más importante donde fue realizada la investigación que concierne a los transmigrantes kichwaotavalo; esto es para comprenderla como un “nodo” de la red, vista de forma “geoespacial”.

En esta población radica la mayor concentración de kichwaotavalo de la provincia del País Vasco. Aunque la realidad de la inmigración extranjera en Orduña es un fenómeno relativamente nuevo, iniciado en 2001, en la actualidad conviven 164 personas de origen kichwa-otavalo, de los cuales 52 son mujeres, 71 varones, y 41 menores, constituyendo un 4 por ciento de la población total (Zikoina, 2007). En la actualidad el porcentaje de población extranjera es de 5 por ciento, lo cual indica que sólo el 1 por ciento de los extranjeros pertenece a otras identidades étnicas diferentes a la kichwa-otavalo.

Desde el año 2001 esta localidad ha sido el foco de atracción de un número cada vez más creciente de transmigrantes indígenas, en su movilidad entre los países de Europa Central y la Península Ibérica, los cuales encuentran un espacio de referencia en Orduña. Es muy difícil saber exactamente como fue que la red de trasmigrantes kichwaotavalo se establecieron en Orduña. Durante la investigación hemos podido deducir sólo una hipótesis ya que carecemos de conocimiento de los sujetos que fueron primeros en llegar. Pero la riqueza según los entrevistados hace pensar que uno de los motivos principales de esta localidad son los beneficios que ofrece en ayudas sociales, entendidas como: salud, educación, renta básica y ayudas de emergencia.

Situación por la cual los transmigrantes se sienten atraídos, *además de ser un “nodo” desde el cual se puede estar presente en una parte de esa compleja red.*

Lo anterior se ejemplifica un “anclaje”¹⁴ a este espacio a pesar de encontrarse en espacio de enorme movilidad. Este “anclaje” tiene como motor los beneficios que los transmigrantes han encontrado. Si analizamos desde la demografía el fenómeno se comprende mejor; observando no sólo el número de nacimientos, sino también comparándolo con los nativos. Existen nacimientos de origen étnico kichwaotavalo en Orduña, y que ahora obviamente estos bebés son considerados de nacionalidad española, pero además europeos.¹⁵

En varios años representan una quinta, una cuarta y hasta una tercera parte de la natalidad, esto puede deberse a varias causas, desde luego, puede explicarse desde aspectos culturales tanto de los transmigrantes como de los nativos, pero no se debe perder el referente simbólico de este fenómeno. Con los datos mostrados sobre la natalidad se comprende que las categorías de identificación del sujeto son difusas, ya que los bebés han tendido puentes entre los espacios de origen étnico, cultural y transnacional. Resultando espacios de “anclaje” y referencia que han sido agregados a la geografía mental del grupo.

Las ferias y comercio

La ciudad de Bilbao, actualmente vive un enorme auge de modernidad, gracias a los tratados con la Unión Europea, y el gobierno del Estado español. Ésta localidad se desarrolla vertiginosamente en un sitio que puede ofrecer varias alternativas para el mundo global. Gracias a una serie de proyectos de alto costo económico, se ha logrado darle una nueva cara a la ciudad, transformándola en un poco más de una década, en un lugar atractivo para las inversiones y el turismo. Un ejemplo muy básico es el “proyecto Ria2000” que ha transformado los municipios situados a lo largo de las márgenes del río Nervión.

Los sitios que hace mas de diez años eran viejas fábricas, astilleros, playa de contenedores y altos hornos, ahora son lugares de paseo, centros comerciales, espacios culturales y nuevos edificios de vivienda. Pero en ese complejo sistema de modernidad existen fisuras que hacen fenómenos no menos complejos donde los individuos se colocan de mil formas. Este es el caso de todo el comercio kichwaotavalo el cual se encuentra en un diálogo de espacio continuo con los grandes proyectos locales y globales. Seguramente cuando en el parlamento de la Unión Europea planeaban el nuevo rostro de la ciudad de Bilbao, no pensaron en un lugar para los kichwaotavalos y todo lo que se relaciona con ellos.

En las calles de esta ciudad se pueden ver sujetos que son parte de escenario de diversi-

14 En un contexto globalizado y marcado por la alta movilidad en el espacio, emerge una paradoja: un tipo de sujeto social que puede estar fijo a un territorio, que no es su lugar de origen, ya que su trayectoria de vida está marcada por una alta movilidad territorial, y a pesar de ese “anclaje” actual, no siente ningún tipo de apego por el territorio. “Anclaje” es un vínculo cuando el sujeto comienza a vivir su lugar como un espacio relativo, es decir, como una localización en la cual tiene ciertas ventajas, como por ejemplo la reducción de los costos de reproducción, como la posibilidad de mantener un mercado cautivo para un pequeño comercio instalado en la vivienda, o de acceder a la condición de propietario de una casa. Otra ventaja locacional que el sujeto reconoce es que ese lugar —a través de la propiedad— se constituye en un bien de intercambio: es posible la venta del inmueble cuando se especula con poder lograr alguna ventaja monetaria (Lindón, 1999).

15 Para un bebé transmigrante tener un futuro pasaporte de nacionalidad europea es un logro político-jurídico de gran valor, puesto que le abre las puertas a una gran parte del mundo. Además de ser un “capital social” fuerte.

dad cultural. Caminan por la avenida más importante de Bilbao de una parte a otra sin parecer preocupados. Esperan el tiempo adecuado y se ponen a trabajar, de los autos bajan la mercancía y tienden en el suelo un puesto informal de venta. Se sitúan delante de los “espacios” más codiciados en esta planeada urbe. Cualquier gran almacén envidiaría el lugar donde ellos venden: en las entradas del metro, afuera de grandes almacenes y uno de los centros comerciales más famosos de España, como lo es el *Corte Inglés*; es ahí precisamente donde se encuentran ellos vendiendo collares, cinturones, ropa y todo lo que puedan vender. Están organizados, hay quienes vigilan la llegada de los medios policíacos quienes los pueden detener y multar por ejercer una actividad ilícita de venta ambulante mientras otros transmigrantes indígenas atienden ávidamente a las decenas de clientes que se arremolinan a comprar. Le muestran al cliente, lo animan y terminan convenciéndolo, hacen frente a los regateos y todo esto lo hacen mientras se dan un tiempo para platicar con sus compañeros de venta, no sólo kichwa-oatavalos, sino también otros extranjeros, pero cabe decir que este tipo de empleo es dominado por los kichwaotavalos.

La gente que viste de marcas de grandes almacenes y que sale del *Corte inglés* con bolsas en las manos se da unos segundos para ver la mercancía que estos sujetos venden en las calles. Y alguna vez acceden a comprarles, pequeñas cosas como collares, bufandas y cinturones, para los comerciantes kichwasotavalos esto es éxito, pues obtienen clientes de diversos ámbitos socioeconómicos.

Las mujeres vistiendo su ropa originaria y los hombres conservando su pelo largo amarrado en una cola, han logrado apropiarse de un “espacio” que resulta un referente en el paisaje y conformación urbana. Aquí ser kichwa-otavalo es sinónimo de sujetos que a los nativos pueden resultar molestos por desarrollar su actividad empresarial de tal forma, pero que al final los nativos optan por consumirles, esto es porque el sistema ha dejado fisuras que serán imposibles de solventar, esas fisuras se convierten en enormes nichos de interrelación. Al igual que existen supermercados y centros comerciales dirigiendo la organización comercial implementando una fuerza globalizadora, también existe a su vez un empuje a contrasentido que ejerce su fuerza contraria hacia una localización y regionalización, esto se ve claramente ejemplificado por la pequeña economía, los comercios de barrio quienes intentan competir contra las fuerzas del capital global. Bilbao es un ciudad que por su pequeña conformación aún puede ofrecer contraste de los magnos proyectos mundiales con vida de barrio, existen comercios, resultado de pequeñas producciones y trabajo que tiende a ser tradicional. De esta forma, *la población quien culturalmente zigzaguea entre lo moderno cosmopolita y lo tradicional-identitario, se expande y contrae según sus propios procesos históricos.*

Las ferias son importantes porque la concurrencia de población en espacios pequeños es muy grande, alrededor de varios días son cientos o miles de personas las que circulan frente sus puestos de venta, entonces existen muy buenas oportunidades. También por otro lado, las fiestas y ferias de Europa brindan la oportunidad para que los kichwaotavalos desarrollen otra actividad muy arraigada a ellos culturalmente que es la música. Gran número de kichwaotavalos transmigrantes tienen como tradición saber ejecutar algún instrumento, y por lo tanto, en las ferias suelen recibir dinero por tocar música étnica andina junto con la venta de discos. Incluso la actividad de la música la han desarrollado con tanto éxito que hace años fue uno de los motivos más fuertes para migrar.

Al realizar esta investigación teníamos la incertidumbre de conocer ¿cómo era que los transmigrantes estaban presentes en las ferias de Europa?, ¿cómo conocían éstas ferias y el lugar exacto además de las fechas?

Compramos el libro de las ferias de todos los países de Europa ahí dicen todos los lugares y fechas... No le pedimos permiso a nadie para instalarnos a vender, sólo llegamos al lugar y ponemos el puesto y vendemos, ha habido veces que si nos multan y hasta nos llevaron a la cárcel, pero pagamos la multa y salimos. La vez que nos apresaron fue en Zúrich, en 1999 (Entrevista a profundidad, informante 1, noviembre 2007, Bilbao).

La venta en las ferias es una estrategia que resulta confirmada en todas nuestras entrevistas, ante una realidad compleja los kichwa-otavalos fueron concisos y directos, al comprar el libro de ferias conocen el circuito de tiempos y espacios exactos, posteriormente el logro es *estar presente en forma física* en ese espacio en el tiempo exacto. Como existe una enorme oferta de eventos, ferias y fiestas en todo Europa, los transmigrantes negocian desde los recursos que sus “nodos” les ofrecen para decidir hasta donde pueden transportarse y cuantos recursos necesitaran, es decir cuanto tiempo estarán fuera y si esto les conviene. También existe una especialización de ferias que resultan atractivas y otras que en la experiencia no les interesan. Mediante el uso de los medios de comunicación ellos pueden indagar sobre las posibilidades de éxito de alguna feria, por ejemplo se comunican con algún contacto en este país o región y de esta forma pueden tomar una decisión con más argumentos de seguridad. Al estar en contacto con más transmigrantes se rehacen las relaciones de amistad y fraternidad con sujetos que no están dentro de la cotidianidad ni en las mismas localidades, así se refuerzan las relaciones de ese campo social transnacional.

Para Torres (2004) hablar de empresarios indígenas transnacionales, no se trata de vendedores de fuerza de trabajo, sino de empleados de esa mano de obra, quienes activan esas redes familiares pero no para brindar ayuda, apoyo, referencia para quienes llegan después, sino para recrear la base productiva de base comunal y, en esa medida, han generado un proceso migratorio diferente.

A través del análisis del transporte y las comunicaciones, se comprende como estos dos elementos son una pieza elemental para que los transmigrantes puedan estar dentro de este sistema global de comercio tradicional, donde ellos son mano de obra creada por las fisuras de este sistema. Y asimismo, se incorporan de manera semejante. Ruíz (2006), enfatiza la forma en la cual los kichwaotavalos comercializan sus productos en España, poniendo especial atención en las redes sustentadas en la confianza como base de un “capital cultural”. Los transmigrantes extienden sus organizaciones tradicionales fundadas desde un proceso ancestral de confianza hacia la empresa transnacionalizada, así se observa lo que ya autores han dicho sobre otros grupos indígenas transnacionales: esta forma de producción y trabajo fue la propiciada por “la internacionalización de las regiones de origen de las fuerzas de trabajo” (Besserer, 1999). Los empresarios y artesanos ampliaron su campo social de acción debido a las exigencias del sistema económico, siguieron actuando de la forma que lo habían hecho, incorporando en un proceso histórico, nuevos y diversos elementos que los han consolidado en este espacio.

Los kichwaotavalos se han especializado en vender productos no sólo artesanales propios sino industrializados, los cuales compran en varios sitios y barrios populares de Quito, Madrid, Ciudad de México y otros más. Alguna parte de la red adquiere estos productos a bajo costo, y

después se venden en cualquier sitio o feria posible no sólo de Europa sino obviamente de América, en muchas ocasiones son los empresarios quienes compran directamente, a productores asiáticos y en muchas otras es algún sujeto de la red quien lo adquiere y lo hace circular hasta llegar al vendedor. Se tiene un especial apego por la venta de artesanías que si bien tal vez no son necesariamente indígenas, si hacen referencia a esta identidad, como por ejemplo, playeras hechas industrialmente con estampado de indígenas, artesanía asiática y discos. Pero también la mercancía ideal podría ser cualquiera que se pueda vender sin importar si hace referencia al indígena o no, de esta forma venden también, cinturones, blusas, y más objetos de moda.

Observar a un transmigrante kichwa-otavalo trabajando puede parecer por momentos un “hiperespacio”, donde el “supuesto sujeto tradicional” se ha fusionado con el “supuesto sujeto moderno”, pero sin duda ésta visión responde a un estrabismo de percepción con categorías construidas socialmente. Los kichwa-otavolos son tan modernos igual que los nativos, y su ropa y forma de trabajar es su identidad y cultura. Ellos son artesanos, son empresarios, músicos, empleados, obreros, académicos y muchos más. Y todo esto debe ser observado omitiendo las categorías de lo local/global y lo tradicional/moderno. Los kichwa-otavolos ni se confinan a su última existencia ni se fuerzan por asimilar la cultura corriente. De hecho, crean y reconstruyen su propia identidad mientras que controlan sus propias situaciones (De la Torre, 2006).

Pero ¿Cómo pueden extender sus redes de confianza en este campo social tan expandido geográficamente? Al parecer la respuesta es la acción social de transformar el espacio y el tiempo.

Los transmigrantes utilizan la tecnología para enterarse de lo concerniente al comercio (nuevas mercancías, mercados, etc.). Mediante la comunicación vía telefónica a cualquiera de las localidades ellos además de arreglar asuntos concernientes con su trabajo, arreglan asuntos concernientes a sus lazos familiares. De esta forma pueden circular desde la localidad de Orduña desde sólo un punto que es un locutorio.¹⁶ La incorporación de la tecnología en nuestras vidas nos permite incorporar también formas de vida, es decir, formas de ver el mundo, de pensarlo, de relacionarnos y de actuar. Por lo tanto, el uso y apropiación de tecnologías como el teléfono, Internet, etc. está permitiendo que los/as inmigrantes estructuren y reestructuren sus relaciones sociales (Peñaranda, 2005). Para Vertovec (2004), estos sistemas actúan como “pegamento social” (*social glue*), ya que posibilitan que las personas que permanecen separadas, puedan mantener contactos cotidianos. Internet es otro de los grandes relativizadores de la distancia y posibilitador del contacto cotidiano. Entonces *los locutorios y toda su función tecnológica-social es un “espacio” que le permite al nodo existir y funcionar.*

A través de toda la experiencia migratoria de los transmigrantes, han desarrollado una estructura de trabajo a la par de las nuevas incorporaciones de medios de comunicación. Cabe decir que la forma de contacto con todos los informantes fue el teléfono móvil, el cual les da una “localización deslocalizada”, y en el caso de Europa donde los Estados comparten sistemas de conexión telefónica entonces un teléfono móvil contratado en España les permite ser localizados en París, Zurich, o Milán. Gracias al teléfono móvil ellos pueden funcionar en el “espacio” de lo

16 En la Ciudad de Orduña sólo existe un solo locutorio, por lo tanto ese es un “espacio” de vital importancia para el funcionamiento de la red, y sus relaciones, se puede observar a diario transmigrantes que hace uso constante de este medio de comunicación, donde se pueden tomar decisiones concernientes a todo tipo de relaciones, y además desde el cual la carga sentimental es muy grande.

global y familiar, ya que por temporadas puede ser posible que el padre o los hermanos se vayan a vender a alguna localidad a cientos de kilómetros, por lo tanto, el teléfono móvil es el vínculo arterial que conecta siempre esos espacios que aunque no sean desconocidos, influyen en la trascendencia del vínculo con los hijos, y realizan un rol familiar en la distancia/cercana.

La movilidad lleva consigo el viaje y esto es algo que los kichwa-otavalo conocen perfectamente, y así mismo, “el uso” de esos medios de comunicación que hacen posible trascender la concepción del espacio y el tiempo. Utilizar un vehículo y desplazarse cientos de kilómetros es algo sumamente común, de esta forma ellos pueden entretejer esa red que funcionara como el cemento que solidifica el campo social.

Conclusiones

Podemos observar en esta investigación como a través del transporte y las comunicaciones deshilamos el entramado social más allá de las fronteras jurídicas de los Estados-nación. Dentro del amplio campo de análisis que propone la Antropología, es cada vez mas frecuente incorporar a su sistema de análisis, nuevos aspectos que con anterioridad no habían ocupado un lugar central en las investigaciones, es de esta forma cada vez más común el estudio de los “objetos y servicios”, donde por medio de su historia fueron adquiriendo características y valores que la sociedad de estudio les adjudica como un elemento palpable de vida social. El marco analítico de las dos perspectivas usadas dentro del transnacionalismo; la comunidad transnacional y el campo social transnacional brinda una claridad no sólo teórica sino, una diferenciación metodológica aún resultando la misma, esto es porque la propia investigación mediante los sujetos aludieron al marco analítico, de esta forma la correcta utilización procuro ser cautelosa en cuanto a los “espacios” y la identidad de estos dos grupos indígenas, razón por demás importante en este tipo de estudios.

Por otro lado, con la experiencia tanto de mixtecos como de kichwa-otavalo hace comprender que la conformación y acción de los espacios transnacionales no sólo compete a los sujetos, sino también, a esos asuntos políticos de los Estados-nación, quiénes mueven las piezas en el tablero jugando entre “el enroqué y el jake”. Esto deja mostrar fuertes indicios de no saber a que se está jugando; mientras tanto son humanos los que se movilizan, viven y arriesgan sus vidas; sonríen y muestran sus temores. El ejemplo de los carné de conducir y los vehículos nos habla de cómo interaccionan en un dialogo los transmigrantes y los Estados, pero este no es directo sino de luchas internas, donde se ven relacionadas conveniencias de ambos.

Las corridas y las ferias fueron sistemas que tienen presentes la relación del sujeto transmigrante hacia la identidad indígena, lo cual los coloca en el ejercicio de su actividad siempre frente al capital internacional, ese mismo que un día, en un pasado invadió sus zonas originarias y ancestrales, pero ahora a trasmutado y versatilizado, de esta misma forma tanto mixtecos como kichwa-otavalo lo han hecho, conservando su identidad como el elemento fundamental, frente al capital en turno, pero ahora en este espacio transnacional. Más que mostrar dos casos aislados, nuestro interés es mostrar un sólo caso con dos ejemplos.

Estudiar estos dos grupos indígenas de compleja movilidad implica desarrollar diferentes proposiciones teóricas y metodológicas que además de servir para el fin establecido, puedan dar una pauta hacia consideraciones políticas de los sujetos, sólo de esta forma se intentará dialogar con ellos en un “espacio”, menos diferenciado y hostil. La *etnografía multilocal* viajó entre los

espacios físicos y pudo “ser presente del presente”, mientras que la *topografía transnacional* pudo estar en el pasado para constatar ese presente, se trata de dar un mayor peso político al sujeto y hacerlo más responsable de la investigación, hacerlo responsable de su condición histórica particular en un diálogo más recíproco. Esta consideración fue el esfuerzo utilizado en la investigación, de no colocar anticipadamente al Estado-nación, para relegar al sujeto a segundo plano, error que a nuestro juicio, cometen muchos estudios transnacionales y bajo esta línea es el Estado-nación quien predispone a los estudios transnacionales, situación que no comprendemos (no sólo porque los humanos somos más antiguos que los Estados-nación, sino también porque los estudios sobre transnacionalidad humana podría reformular su propuesta epistemológica para revisar el debido peso que dan a los sujetos y los Estados-nación), y corre el riesgo de no haber ajustado bien la lente del microscopio y confundir lo observado, situación que ya ha sucedido en las ciencias sociales.

Es necesario reformular la posición del sujeto en teoría y en el trabajo empírico, la relación de los “espacios” no sólo los de observación y análisis (ya sea comunidad transnacional o campo social transnacional, las corridas o las ferias, comunidad, grupo, etnia, identidad, etc.) hacia el siempre “omnipresente Estado-nación”, todo esto arroja más preguntas que respuestas y ese es un buen indicio pues a los estudios transnacionales le falta mucho por decir.

Bibliografía

ANDERSON, BENEDICT, 1991, *COMUNIDADES IMAGINADAS. REFLEXIONES SOBRE EL ORIGEN Y LA DIFUSIÓN DEL NACIONALISMO*, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, MÉXICO.

APPADURAI, ARJUN, 1996, *MODERNITY AT LARGE, CULTURAL DIMENSIONS OF GLOBALIZATION*. MINNEAPOLIS, LONDON: UNIVERSITY OF MINNESOTA PRESS BESSERER, FEDERICO.

_____, 1999, “ESTUDIOS TRANSNACIONALES Y CIUDADANÍA TRANSNACIONAL”. EN : GAIL MUMMERT (ED.), *FRONTERAS FRAGMENTADAS*. ED. COLEGIO DE MICHOACÁN. ZAMORA, MICH.

_____, 2001, “LUCHAS CULTURALES EN LA AGRICULTURA DEL CAPITALISMO TARDÍO”, EN REVISTA *ALTERIDADES*, VOL. 22, PP. 15-28. MÉXICO.

_____, 2004, *TOPOGRAFÍAS TRANSNACIONALES. HACIA UNA GEOGRAFÍA DE LA VIDA TRANSNACIONAL*, UAM-I / PLAZA Y VALDEZ. MÉXICO.

_____, 2005, “LUCHAS TRANSCULTURALES Y CONOCIMIENTO PRACTICO”, EN *THE CENTER FOR MIGRATION AND DEVELOPMENT, WORKING PAPER SERIES PRINCETON UNIVERSITY*. BOLETÍN DE PRENSA No.360, QUITO, 26 DE SEPTIEMBRE DE 2003 [HTTP://WWW.DGT.ES](http://www.dgt.es).

BESERER, F., 2004, *TOPOGRAFÍAS TRANSNACIONALES. HACIA UNA GEOGRAFÍA DE LA VIDA TRANSNACIONAL*, MÉXICO: PLAZA Y VALDÉZ EDITORES.

BESERER, F. Y KEARNEY MICHAEL, 2000, *MIXTEPEC: UNA ETNOGRAFÍA MULTILocal DE LA VIDA TRANSNACIONAL MIXTECA*, RIVERSIDE/IZTALAPA.

BORUCHOFF, JUDITH, 1999, “EQUIPAJE CULTURAL: OBJETOS, IDENTIDAD Y TRANSNACIONALISMO EN GUERRE RO Y CHICAGO.” EN GAIL MUMMERT (ED.) *FRONTERAS FRAGMENTADAS*. ED. COLMICH. MÉXICO.

BOURDIEU PIERRE, 2000, “SOBRE EL PODER SIMBOLICO”, EN *INTELECTUALES, POLÍTICA Y PODER*, TRADUCIÓN DE ALICIA GUTIERREZ, BUENOS AIRES UBA/EUDEBA.

CLIFFORD, JAMES, 1999, *ITINERARIOS TRANSCULTURALES*, BARCELONA: GEDISA, CAP. 1.

CONVENIO DE DOBLE NACIONALIDAD CON ECUADOR, CONTIENE LA MODIFICACIÓN EFECTUADA POR EL PROTOCOLO MODIFICATORIO DEL CONVENIO DE DOBLE NACIONALIDAD ENTRE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR Y EL REINO DE ESPAÑA DE 4 DE MARZO DE 1964, HECHO EN QUITO EL 25 DE AGOSTO DE 1995 (B.O.E. 16-8-2000).

DE LA TORRE CARLOS, 2006, MOVIMIENTOS Y CIUDADANÍA ÉTNICA EN ECUADOR. REVISIÓN LATINOAMERICANA DE LA INVESTIGACIÓN, 41 (2).

EAGLATON, TERRY, 2001, *LA IDEA DE LA CULTURA: UNA MIRADA POLÍTICA SOBRE LOS CONFLICTOS CULTURALES*, PAIDOS, BARCELONA.

GARCÍA, FREDI, 2000, *LOS VIAJEROS MIXTECOS DE LA COMUNIDAD DE INDEPENDENCIA*. TESIS DE LICENCIATURA UAM-I, MÉXICO DF.

GLICK SCHILLER, N., L. BASCH., Y C. SZANTON BLANC, 1992, "TRANSNATIONALISM: A NEW ANALYTIC FRAMEWORK FOR UNDERSTANDING MIGRATION" EN: L. BASCH, C. BLANC – SZANTON Y NINA GLICK SCHILLER (COMPILADORES) TOWARDS A TRANSNATIONAL PERSPECTIVE IN MIGRATION: RACE CLASS ETHNICITY AND NATIONALISM RECONSIDERED, EN *ANNALS OF THE NEW YORK ACADEMY OF SCIENCES*, VOL .645, NUEVA YORK.

GUIDI, MARTHA, 1992, *ESTIGMA Y PRESTIGIO: LA TRADICIÓN DE MIGRAR EN SAN JUAN MIXTEPEC (OAXACA-MÉXICO)*, BOON, TESIS MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL, ENAH MÉXICO.

GUPTA, AKHIL AND FERGUSON, JAMES, 1992, "BEYOND 'CULTURE': SPACE, IDENTITY AND THE POLITICS OF DIFFERENCE," EN *CULTURAL ANTHROPOLOGY*, VOL.7, No.1, PP.6-23.

HARVEY, DAVID, 1998, *LA CONDICIÓN DE LA POSMODERNIDAD, INVESTIGACIÓN SOBRE LOS ORÍGENES DEL CAMBIO CULTURAL*, BUENOS AIRES, AMORROTU EDITORES.

JAMESON, FREDERIC, 1991, *EL POSMODERNISMO O LA LÓGICA DEL CAPITALISMO AVANZADO*. ED. PAIDÓS, BARCELONA.

KEARNEY, MICHAEL, 1994, "DESDE EL INDIGENISMO A LOS DERECHOS HUMANOS: ETNICIDAD Y POLÍTICA MÁS ALLÁ DE LA MIXTECA" EN *NUEVA ANTROPOLOGÍA* VOL. XIV, NUM. 46, MÉXICO.

_____ 1995, "THE LOCAL AND THE GLOBAL: THE ANTHROPOLOGY OF GLOBALIZATION AND TRANSNATIONALISM." IN *ANNUAL REVIEW OF ANTHROPOLOGY*.

_____ 1996, *RECONCEPTUALIZING THE PEASANTRY, CALIFORNIA*, WESTVIEW PRESS/UNIVERSITY OF CALIFORNIA RIVERSIDE.

KYLE, DAVID, 2001, "LA DIÁSPORA DEL COMERCIO OTAVALEÑO: CAPITAL SOCIAL Y EMPRESA TRANSNACIONAL" EN *ECUADOR DEBATE* No. 54, CAAP, QUITO. "LATINO, LA VOZ DE NUESTRA COMUNIDAD", EDICIÓN BARCELONA VIERNES 25 DE MAYO DE 2007, AÑO 2, NUM.87.

LARA FLORES, SARA MARÍA, 1991, "LAS OBRERAS AGRÍCOLAS: UN SUJETO SOCIAL EN MOVIMIENTO", EN *NUEVA ANTROPOLOGÍA*, VOL. XI, NÚM. 39, MÉXICO, JUNIO.

LEMA, LUCILA, 2001, "LOS RITUALES DE LA COTIDIANIDAD" EN REVISTA *YACHAIKUNA*, 1, MARZO.

LEVITT PEGGY Y GLICK SCHILLER NINA, 2004, "PERSPECTIVAS INTERNACIONALES SOBRE MIGRACIÓN: CONCEPTUALIZAR LA SIMULTANEIDAD", EN *MIGRACIÓN Y DESARROLLO*, SEGUNDO SEMESTRE 2004, TRADUCCIÓN LUIS RODOLFO MORÁN. MÉXICO.

LIMA, FRANCISCA, 1990, "LOS COTIDIANOS: UN TEXTO SOCIAL A DESCIFRAR" EN *ANUARIO DE ANTROPOLOGÍA*, ALTERIDADES, MÉXICO, UAM I.

- LINDÓN, ALICIA, 1999, *DE LA TRAMA DE LA COTIDIANIDAD A LOS MODOS DE VIDA URBANOS. EL VALLE DE CHALCO*, EL COLEGIO DE MÉXICO-EL COLEGIO MEXIQUENSE, MÉXICO.
- MARCUS, GEORGE, 2001, "ETNOGRAFÍA EN / DEL SISTEMA MUNDO. EL SURGIMIENTO DE LA ETNOGRAFÍA MULTILocal" EN *ALTERIDADES*, VOL. 22, AÑO 11, JULIO-DICIEMBRE.
- MALDONADO GINA, 2005, "PASADO Y PRESENTE DE LOS MINDALES Y EMIGRANTES OTAVALOS". EN *ICONOS REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES*, AGOSTO, NÚMERO 014. FLACSO ECUADOR.
- MEISCH, LYNN, 1997, "TRADITIONAL COMMUNITIES, TRANSNATIONAL LIVES: COPING WITH GLOBALIZATION IN OTAVALO, ECUADOR." PH.D. DISSERTATION, STANFORD UNIVERSITY.
- MENDOZA CRISTÓBAL, 2005, "EL ESPACIO FRONTERIZO EN LA ARTICULACIÓN DE ESPACIO SOCIALES TRANSNACIONALES: UNA REFLEXIÓN TEÓRICA Y UNOS APUNTES EMPÍRICOS" SEMINARIOS INTERNACIONAL PROBLEMAS Y DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO EN AMÉRICA, ABRIL, CUERNAVACA.
- MORALES, JULIO, 2005, "MUJERES MIXTECAS AL VOLANTE: UN ANÁLISIS TRANSNACIONAL DE EMPODERAMIENTO, TRABAJO Y MOVILIDAD", EN *REMESAS, MILAGROS Y ALGO MAS REALIZAN LAS MUJERES MIGRANTES*, COORDINADORAS EMMA ZAPATA Y BLANCA SUÁREZ, GIMTRAP AC.- ROCKEFELLER FOUNDATION-FORD FOUNDATION, MÉXICO DF.
- PEÑARANDA CÓLERA M^a CARMEN, 2005, "EL LOCUTORIO COMO ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL: UNA MIRADA PSICOSOCIAL," EN *ATHENEA DIGITAL* - NUM. 8 OTOÑO.
- ROBINSON , WILLIAM, 1998, "LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA Y LA TRANSNACIONALIZACIÓN DEL ESTADO"; EN *TALLER TRANSATLÁNTICO SOBRE "MATERIALISMO HISTÓRICO Y LA GLOBALIZACIÓN"* QUE SE REALIZÓ EN LA UNIVERSIDAD DE WARWICK EN ABRIL. [HTTP://WWW.APORREA.ORG/ACTUALIDAD/A7879.HTML](http://www.aporrea.org/actualidad/a7879.html).
- SMITH, ROBERT, 1995, *LOS AUSENTES SIEMPRE PRESENTES, THE IMAGINING, MAKING AND POLITICS OF A TRANSNATIONAL COMUNITY BETWEEN TICUANI PUEBLA, MÉXICO AND NEW YORK CITY*, TESIS DE DOCTORADO, COLUMBIA UNIVERSITY, 1995.
- SUÁREZ LILIANA, 2005, "CIUDADANÍA Y MIGRACIÓN: ¿UN OXIMORÓN?", EN *PUNTOS DE VISTA* N° 4,, AÑO 1, DICIEMBRE. CUADERNOS DEL OBSERVATORIO DE LAS MIGRACIONES Y DE LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL DE LA CIUDAD DE MADRID.
- _____ 2007, "LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL EN LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS. GÉNESIS, DERROTEROS Y SURCOS METODOLÓGICOS", EN LACOMBA JOAN, ET AL. *MIGRACIONES EN ESPAÑA. UNA PANORÁMICA ACTUAL*, ESPAÑA.
- TORRES ALICIA, 2004, "EL ESPEJISMO DE LA IGUALACIÓN: COMUNIDAD, CLASE Y ETNIA EN LA EMIGRACIÓN DE LOS KICHWA-OTAVALO" EN IV CONGRESO SOBRE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA, CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN, GIRONA.
- TOWNSEND, JANET, 2002, *LAS MUJERES Y EL PODER* , MÉXICO, CP, EGMR Y PLAZA Y VALDEZ, MÉXICO.
- VELASCO, LAURA, 2002, *EL REGRESO DE LA COMUNIDAD: MIGRACIÓN INDÍGENA Y AGENTES ÉTNICOS. LOS MIXTECOS EN LA FRONTERA MÉXICO- ESTADOS UNIDOS*, MÉXICO, COLMEX/ CFN.
- VERTOVEC, STEVEN, 2004, *CHEAP CALLS: THE SOCIAL GLUE IF MIGRANT TRANSNATIONALISM, GLOBAL NETWORKS*.
- WIMMER, A. Y GLICK SCHILLER N., 2003, "METHODOLOGICAL NATIONALISM , THE SOCIAL SCIENCES AND THE STUDY OF MIGRACIÓN: AN EASSY IN HISTORICAL EPISTEMOLOGY" EN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, NUM.37, PP 576-610.

MIGRACIÓN Y CULTURA

Posibles efectos de la migración internacional sobre la conservación de la agro-biodiversidad del maíz en México

ANABEL MARTÍNEZ GUZMÁN*

Universidad Nacional Autónoma de México

La migración internacional y el deterioro ambiental

Migración, medio ambiente y biodiversidad

De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano, 2009 los migrantes internacionales ascendieron a 214 millones de personas a nivel mundial (PNUD: 2009). Ante el acelerado aumento de estos flujos en los últimos años, algunos organismos internacionales han comenzado a profundizar un poco más sobre posibles efectos que la migración pueda tener en el desarrollo tanto de los países expulsores como de los receptores. Las migraciones han sido la estrategia del pobre para reducir su vulnerabilidad (ISRIC;2008). Las remesas familiares sostienen la demanda a nivel nacional, contribuyen a los ingresos de los hogares y, en caso de emergencia, cubren los gastos. Desde 2001 el Informe sobre la Población Mundial señalaba que la migración, es un gran subproducto de la desertificación y degradación de la tierra. A estas variables ambientales podemos añadir el agotamiento del agua potable y la reducción de la biodiversidad (OIM:2005).

La emigración y el deterioro ambiental no son eventos aislados e independientes. Tampoco es fácil entender cómo la pobreza, el deterioro ambiental o los estilos de desarrollo, pueden relacionarse directamente con la migración. Suhrke (1994); Schwartz, *et. al.* (1994, 1995); Graeme (1996) y Martín (1996), sugieren que el deterioro ambiental, en concreto la desertificación es una de las causas de la migración en México. Jacobson (1988) sostiene que la degradación del suelo, provocada por un mal manejo, deriva en migraciones masivas en el área del Sahara. Schwartz y Notini (1995) encontraron lo mismo para el caso de México, Haití, el nordeste brasileño y el noroeste indio. Homer-Dixon (1994) sugiere que la escasez de recursos naturales renovables como causa de violencia ambiental y migración, también privilegia la insostenibilidad ecológica en el análisis.

Black (2001) y Castles (2002) reconocen que los factores ambientales juegan un papel relevante en la decisión de migrar pero también existen vínculos con razones políticas o económicas (un ejemplo sería la instauración del Programa de Braceros en los años sesentas del siglo XX). Myres (2005) señala que el calentamiento global de origen antrópico que podría provocar un aumento del nivel del mar con la consecuente expulsión de 200 millones de personas de las zonas costeras para 2050.

* La autora agradece las sugerencias y comentarios recibidos por los dictaminadores anónimos de este trabajo así como al Programa de Estudios del Cambio Económico y de la Sustentabilidad del Agro Mexicano (PRECESAM) del Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México por la disponibilidad y uso de la información de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales, con la que fue posible la realización de este trabajo. No obstante, los errores y omisiones de este trabajo son responsabilidad de la autora. Este documento fue presentado en el 1° Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional. Voces del sur en el mes de noviembre 2008, en la Ciudad de Toluca, Estado de México. Mesa: Migración y Cultura.

México cuenta con una larga historia de emigración hacia los Estados Unidos de América y quizás el impacto más estudiado de la migración en México ha sido las remesas y su efecto en el país o en las regiones expulsoras. Podemos agrupar en tres grupos¹ de análisis estos estudios y son: a) los efectos de las remesas en las actividades agropecuarias y aquí podemos concentrar a los estudios que ven en las remesas capacidades estimular la inversión en activos agrícolas Durand *et al.* (1994); Rozelle *et al.*, (1999); y Adams, (1991, 1998, 2006a) o bien impulso a las creación de actividades empresariales en las zonas expulsoras (Yang, 2005), b) en esta segunda línea de estudio, podemos agrupar aquellas investigaciones que se han enfocado en el análisis del impacto de las remesas como promotoras de creación de capital humano (McKenzie, 2006); pero también se pueden agrupar aquí las investigaciones que asocian al aumento de las remesas como un factor que incentiva a la deserción escolar (Yang, 2005), c) La tercera área de análisis se concentran a las investigaciones que analizan tanto los impactos de las remesas internacionales en los niveles de la desigualdad del ingreso. Se destacan los estudio de Stark *et al.*, (1985); Taylor, (1992); Taylor y Wyatt, (1996) y Canales (2002) quienes coinciden en señalar que el impacto de las remesas internacionales depende en gran medida de la tradición migratoria de la región que se esté analizando y los niveles de pobreza de las regiones expulsoras; destacan los estudios que se han preocupado por construir líneas de pobreza y analizando su incidencia, profundidad y severidad (Adams, 2006a; Barham y Boucher, 1998; Solimano, (2003b) y López-Córdova (2004).

La diversidad del maíz en México

En el mercado internacional no existe una diferenciación de las razas que se comercializan de maíz; esto significa que su compra no depende de sus características morfológicas, ni tampoco se paga un sobreprecio por las variedades nativas, mejoradas o criollas que existe de la especie cultivada del género *Zea* (maíz), dado que éstas presentan una gran variabilidad en el color del grano, la textura, la composición y la apariencia, que definen los usos de grupos étnicos locales en México² y Centro América que se consideran como países que son el centro de origen del maíz.

Shap y Young (1999) señalan que existen dos formas en las cuales el mercado valora a las especies criollas de maíz y está asociada a la venta del producto de manera directa y el intercambio de la semilla al finalizar la cosecha y antes de la siembra. Para estos autores, los agricultores de maíz siembran sus diversas semillas considerando su idiosincrasia, así como otros atributos que el maíz tiene para ellos (aspectos religiosos étnicos), así como por su poder de compra e intercambio en las localidades rurales.

Por otra parte, el maíz no es sólo el grano más consumido y producido en el país, sino que además nuestro país está ubicado como uno de sus centros de origen de la especie por la riqueza de las razas que posee. Al respecto, sabemos que no existe un consenso generalizado entre los especialistas sobre el número exacto de variedades nativas con las que México cuenta, por ejemplo, Ortega *et al.* (1991) reportaron 41 razas, en tanto que Benz; (1993), encontró 50.

1 Es posible agrupar en diferentes grupos al vasto universo de estudios que existen en México sobre el fenómeno migratorio, sus causas y sus efectos, esta clasificación sólo intenta reducir a un mínimo los tópicos principales del análisis económico de las remesas.

2 En México y Centro América sí existen diferencias en el color y por uso en los mercados locales, pero lamentablemente no existen estadísticas del maíz por color y variedad de avalen tales afirmaciones.

Louette, (1996) señala que existen solamente 30 razas y por último las investigaciones de Kato, *et al.* (2007) consideran que existen 59 razas en el país.

La diversidad de especies del maíz se favorece a partir de la competencia que se establece entre las especies de manera natural entre ellas, que se da principalmente a partir de sus características específicas como: tamaño del ciclo agrícola de la variedad, tamaños de la mazorca, si el grano es harinoso, considerando su uso (consumo humano o animal), entre otras.

Smale *et al.* (2001) sugieren que los aspectos culturales y el uso del maíz en los platillos tradicionales como pozole, tamales y pinoles favorecen a la conservación de las semillas del maíz. En tanto que, para autores como Altieri (1991), Altieri y Masera (1993), y Altieri (1993), la diversidad genética depende del manejo directo que el hombre tiene con respecto a los cultivos, destacándose las prácticas agrícolas desarrolladas por culturas indígenas y la forma de apropiación y transmisión de los conocimientos de la siembra del grano.

Tratando de documentar la evidencia de la influencia de los agricultores en los procesos de la conservación de la diversidad del maíz Bellon *et al.*, (2005), a partir de sus hallazgos realizados en seis poblaciones de los estados de Oaxaca y Chiapas concluyen que los agricultores de subsistencia invierten poco dinero y hasta tiempo en el cultivo del maíz; sin embargo, juegan un importante papel en la selección, manejo y almacenamiento de la semilla a través de variables como: rendimiento, facilidad de manejo y sabor. De acuerdo a estos autores, las variables que más influyen en la selección de las semillas por parte del agricultor son: la tolerancia a la sequía, resistencia a insectos, su capacidad para ser almacenadas el peso del grano y el sabor que dan a las tortillas que elaboran en casa.

Brush, *et al.* (1998) consideran que el intercambio local de semillas maíz, si bien no tiene precio entre los agricultores; sí responde a la idiosincrasia de los productores y se puede expresar como una “herencia común”. Para Hellin y Bellon (2007), el manejo de las semillas de maíz incluyen la utilización de granos de la última cosecha o bien aquellas que obtienen de familiares o amigos, que a su vez no depende del proceso tecnológico ya que para estos autores, el uso de variedades locales depende de los gustos personales y del intercambio de semillas entre los agricultores de maíz.

Algunas otras razones que pueden explicar que los agricultores prefieran las criollas o puras a las variedades mejoradas es que las primeras requieren menos agroquímicos mejoradas e híbridas ya que gran parte de su rentabilidad se explica por el uso de los mismos. Los productores de maíz que usan variedades criollas son más intensivos en mano de obra y menos intensivos en agroquímicos y maquinaria situación que prevale en productores con características indígenas (Soleri *et al.* (2006) y Perales *et al.* (2005)).

Dyer y Taylor (2008) hacen un acercamiento teórico sobre el papel que juega el agricultor en la difusión de las semillas de maíz usadas en sus cosechas y su relación con los procesos tecnológicos tales como la apropiación del germoplasma no local. Las variedades locales incluidas en el modelo teórico fueron: germoplasma clasificado de acuerdo a los lugares donde fueron recolectadas según la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM). Estos autores encuentran que el reemplazo e intercambio de la semilla a través de los hogares pueden dar lugar a la extensión de algunas líneas locales de las variedades de maíz o favorecer a la extinción de otras especies. Los autores concluyen que las dinámicas y evolución de las variedades de maíz son parte de un proceso social complejo motivado por el deseo de los pequeños agricultores de apropiarse del valor que el cultivo tiene para ellos. En este caso, no necesariamente

influye la preservación de semillas locales ya que a veces pueden inclinarse por variedades introducidas de zonas externas.

Escobar (2006), por otro lado, considera que la pérdida de las variedades de maíces criollos está asociada a que el maíz blanco tiene un mejor precio en el mercado en comparación con otros maíces criollos de colores, además que la introducción de semillas mejoradas por parte de los gobiernos locales han favorecido la presencia de los sistemas de monocultivo y desplazan estas semillas a las variedades criollas lo que afecta a la pérdida de la biodiversidad del maíz lo mismo que el incremento de la migración en las localidades rurales.

Dyer y Yúnez (2003) señalan que contrariamente a lo esperado por algunos especialistas el TLCAN y la reforma interna agrícola no han frenado la agricultura de subsistencia de maíz en México; por lo que no hay efectos negativos significativos en la conservación *in situ* del maíz mexicano. Estos autores afirma que el cambio en los precios quizá haya ayudado a transformar la agricultura comercial de maíz en agricultura de subsistencia en algunas regiones del país, y gracias a ello se ha conservado la diversidad local de maíz.

Zietz y Seals (2006) trataron de analizar como la introducción comercial de variedades modificadas de maíz afectan a la diversidad de las razas puras en México, para ello estimaron un modelo econométrico que incluyen variables como: producción, importaciones, superficie sembrada, precios, migración e índice de precios al consumidor. El objetivo del trabajo fue establecer una conexión empírica entre las importaciones de maíz americano, el precio del maíz local, el área cultivada y plantada, y la migración de los agricultores. Los resultados sugieren que las importaciones han tenido un impacto negativo en los términos de intercambio en los mercados locales, mientras que tiene pocas repercusiones sobre el área cultivada. Pero las importaciones si tienen un efecto en la variable migración.

Podemos concluir parcialmente que la presencia del fenómeno migratorio no cambia las formas de producción tradicional de los agricultores de subsistencia; pero sí puede tener efectos en la forma en que seleccionan la semilla para su producción que destinan principalmente para el autoconsumo y por ende afecta a la diversidad del maíz. Entre las características físicas que determinan el uso de semillas criollas para la siembra de maíz podemos señalar que este tipo de especies poseen mejores capacidades de adaptación tanto a sequías, suelos pobres y condiciones climáticas extremas incluso son más resistentes a plagas (Perales *et al.* 2003). Bolger (2001), considera que la diversidad de las especies y su entorno ecológico en las comunidades contribuyen a la estabilidad de las especies mismas.

Para García-Zamora, *et al.* (2007) la causa de la migración está vinculada a la baja productividad de las zonas migrantes y el resto de las áreas que producen mercancías competitivas. Estos autores demuestran que para el caso de Zacatecas, en México, la degradación de la naturaleza no está relacionada directamente con los precios y las relaciones sociales de producción. También consideran que la fuerza de trabajo es un recurso natural no renovable y que puede impulsar a través de las remesas formas de recuperación ambiental de aquellas zonas con ambientes degradados. Bellon *et al.* (2005) encontraron también que la emigración de agricultores con conocimientos sobre técnicas de producción tradicional representan una amenaza para la conservación de variedades locales de maíz en el sureste de México.

En las siguientes secciones, analizamos la posible la relación causal entre el fenómeno migratorio y cómo repercute éste en el proceso de selección de las semillas criollas en las comunidades rurales de México para el año 2002 a través del uso de un modelo bivariado con informa-

ción de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM)³.

Modelo econométrico propuesto

Este trabajo sugiere el uso de un modelo econométrico de variables latentes tipo probit bi-variado. Asumimos que los productores de maíz en México año con año se enfrentan al problema de escoger las semillas que sembraran en su siguiente ciclo productivo y esta decisión la toman considerando un set de posibilidades entre los que se destacan: a) la diversidad del grano que existe en sus regiones; b) si tiene experiencia en el cultivo; c) la resistencia de la variedad a las plagas o a la sequía; d) si semilla elegida tiene un buen sabor para los guisos que se elaboran en su hogar o responde a alguna tradición de su comunidad; e) los procesos tecnológicos que son inducidos por el gobierno (si reciben semilla del gobierno); y f) sí por sembrar dicha variedad recibirá algún apoyo gubernamental de tipo monetario.

Por el momento supondremos que las decisiones de sembrar variedades criollas y/o puras de maíz con respecto a las mejoradas están determinadas por las propiedades que éstas poseen de acuerdo a su clasificación morfológica. El valor que el agricultor le da a la semilla, le permite obtener un cierto nivel de utilidad por cada variedad de semilla que este empleará para su producción y que posteriormente consumen en su hogar. Ahora bien, el proceso de divergencia entre las diversas semillas que selecciona es una inobservable para el investigador y lo único que es posible medir es su decisión final es decir; si sembró maíz criollo y/o variedad pura o bien semillas mejoradas.

Partimos del supuesto de que existe un proceso previo de aprendizaje en la selección de la semilla de maíz que cultiva y que éste es aprendido de padres a hijos o bien entre miembros de una comunidad. Este proceso de enseñanza puede verse afectado cuando el agricultor que tiene la experiencia migra a Estados Unidos, muere o deja de sembrar maíz criollo y/o puro.

El objetivo que tenemos en esta sección es conocer la utilidad colectiva de decidir entre sembrar maíz criollo y/o puro con respecto a las variedades híbridas y mejoradas y como es que la migración afecta en el proceso de la selección de las semillas. Nosotros no conocemos cual es la razón que motiva a un productor agrícola a seleccionar tal o cual semilla consideramos que nos encontramos con un modelo donde la variable explicativa es una de tipo latente⁴.

Se consideran las variables dicotómicas expuestas en la página siguiente:

La variable latente U_i ($i = 1, 2$), es la utilidad social neta de la decisión de sembrar semillas criollas o puras *versus* las híbridas o mejoras (alternativa). Si $U_i > 0$ entonces, la utilidad de usar variedades criollas de maíz y puras es mayor a la que se obtiene por sembrar cualquier otra semilla (mejorada, híbridas o desconocidas).

Nuestro modelo estará sujeto a la función de utilidad U_2 que es la utilidad social neta de la decisión de migrar a Estados Unidos contra la alternativa de no migrar. Si resulta negativa sabremos que si migró el agricultor a Estados Unidos, este hecho tiene un efecto del mismo signo en la selección de la semilla de maíz que sembraron en 2002 los agricultores del México rural. Aquí nos interesa saber si la relación es positiva o negativa y si existe al menos una probabilidad de ambas variables se interrelacionen entre sí.

3 De enero a abril de 2008 se realizó el levantamiento de la segunda etapa de esta encuesta. Dicha información aún no esta disponible.

4 Las variables latentes son variables difíciles de medir o que no presentan suficiente variabilidad.

$$\begin{array}{l}
 \left. \begin{array}{l}
 \text{D1} \\
 \left\{ \begin{array}{l}
 1 \text{ si usa variedades} \\
 \text{criollas y puras de} \\
 \text{maíz (excluye} \\
 \text{variedades mejoradas} \\
 \text{e híbridas).} \\
 0 \text{ si utiliza variedades} \\
 \text{mejoradas, híbridas} \\
 \text{y desconocidas.}
 \end{array} \right. \\
 \end{array} \right\} \begin{array}{l}
 U_1^* > 0 \\
 U_1^* \leq 0
 \end{array} \text{D2} \left\{ \begin{array}{l}
 1 \text{ el jefe del hogar migra a} \\
 \text{Estados Unidos o al menos} \\
 \text{un integrante de la familia lo} \\
 \text{ha hecho.} \\
 0 \text{ si nadie del hogar es} \\
 \text{migrante internacional.}
 \end{array} \right. \begin{array}{l}
 U_2^* > 0 \\
 U_2^* \leq 0
 \end{array}
 \end{array}$$

Supuestos del modelo

Establecemos los siguientes supuestos matemáticos:

- La función de utilidad es separable, no existen efectos cruzados en la utilidad total.
- Las variables latentes pueden ser escritas como funciones lineales de características observables y un término de error estocástico:

$$U_1^* = \beta_1 X_1 + \xi_1$$

$$U_2^* = \beta_2 X_2 + \xi_2$$

$$\text{Con } E(\xi_1) = 0; E(\xi_2) = 0; V(\xi_1) = 1; V(\xi_2) = 1 \text{ y } \text{cov}(\xi_1, \xi_2) = \rho \neq 0$$

Donde los $\beta_i (i = 1, 2)$, son vectores de parámetros a ser estimados. Los vectores X contiene tres tipos de variables: características del individuo, características morfológicas de la variedad de maíz sembrada en 2002 y del proceso productivo. El modelo propuesto contiene dos ecuaciones univariadas con variables dependientes dicotómicas. La primera variable dependiente dicotómica (maíz criollo y puro), es igual a 1 si sembró el agricultor variedades criollas y razas puras de maíz y 0 en el caso contrario. Mientras que nuestra segunda variable dependiente dicotómica (migrante internacional), nos indica si el jefe del hogar migró a Estados Unidos de América (EUA) en 2002, o si se encuentra trabajando en los EUA, la variable toma el valor 1, caso contrario adopta el valor de 0.

Por otra parte se consideran tres grupos de variable o control que se describen en el cuadro 1.

Estrategia econométrica

Para la estimación usamos un probit bivariado con ecuaciones aparentemente no relacionadas con el propósito de probar la simultaneidad de las decisiones de sembrar variedades criollas contra la variable latente que el jefe del hogar sea migrante a los Estados Unidos de América (EUA). El cuadro 2 resume e ilustra todos los posibles resultados de las decisiones del agricultor que decide sembrar maíz criollo y es un migrante internacional.

Donde $P_{jk} = P(y_1 = j, y_2 = k)$, el modelo está completamente identificado si especificamos P_{11} , P_{10} y P_{01} como función de las variables explicativas y de los parámetros desconocidos. P_{00} queda determinado como uno menos la suma de las otras tres probabilidades.

Cuadro 1. Variables del modelo probit bivariado sugeridas

Nombre de la variable	Tipo de variable
Grupo de control 1 (características del productor de maíz)	
Experiencia laboral	Numérica
Ingresos no agrícolas	Numérica
Costo de migración	Numérica
Número de migrantes internacionales por hogar	Numérica
Intercambio de semillas de 1997 a 2002	Numérica
Dummy agricultor indígena =1, cero en otro caso	Dummy
Ingresos por la venta de maíz	Numérica
Dummy monocultivo de maíz =1, cero en otro caso	Dummy
Dummy tamaño del ciclo de la variedad criolla =1, cero en otro caso	Dummy
Dummy bajo rendimiento de la variedad criolla =1, cero en otro caso	Dummy
Dummy si se elaboran alimentos tradicionales con la variedad de maíz criolla o pura =1, cero en otro caso	Dummy
Dummy del tamaño de la mazorca, si es grande =1, cero en cualquier otro caso	Dummy

Cuadro 2. Posibles resultados de las variables bivariadas

Sembró maíz criollo	Siembra maíz y migró a EUA	
	Sí	No
Sí	P ₁₁	P ₁₀
No	P ₀₁	P ₀₀

La función de densidad normal bivariada es:

$$\text{Pr ob}(X_1 < x_1, X_2 < x_2) = \int_{-\infty}^{x_2} \int_{-\infty}^{x_1} \phi_2(z_1, z_2, \rho) dz_1 dz_2$$

Donde: $Z_i = \beta' x_i$ y la función de verosimilitud para un probit bivariado es:

$$\ell(\beta_1, \beta_2) = \sum_{i=1}^n \left\{ \begin{array}{l} \ln \Phi_2(-\beta_1 X_{1i}, -\beta_2 X_{12i}, \rho) + \ln \Phi_2(\beta_1 X_{1i}, -\beta_2 X_{12i}, \rho) + \ln \Phi_2(\beta_1 X_{1i}, \beta_2 X_{12i}, \rho) \\ + \ln \Phi_2(-\beta_1 X_{1i}, \beta_2 X_{12i}, \rho) \end{array} \right.$$

El primer término corresponde a la opción de sembrar maíz criollo y/o puro sin importar que sea migrante internacional el jefe del hogar. El segundo corresponde a la decisión de ser migrante internacional y sembrar maíz de variedades híbrido, mejorado o desconocido versus las semillas criollas y/o puras; el tercero a la opción de sembrar variedades criollas y/o puras de maíz y ser migrante en tanto que el último se refiere sólo a la decisión de sembrar maíz mejorado sin ser migrante.

Descripción de los datos empleados

La ENHRUM recopila información de 80 localidades rurales⁵ y 1 765 hogares de 14 estados de

5 Definidas por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística por el tamaño de la población de las localidades que va

cinco regiones geográficas en las que fue dividida la República Mexicana y son: región centro, sur-sureste (Yucatán, Oaxaca y Veracruz), centro-occidente (Guanajuato, Nayarit y Zacatecas), noreste (Sonora, Sinaloa y Baja California) y noroeste (Chihuahua, Durango y Tamaulipas). Dicha encuesta es representativa a nivel regional y nacional. Los datos extraídos de la ENHRUM para este estudio corresponden a las siguientes secciones de su cuestionario que son: sociodemográfico, parcelas, cultivos y maíces⁶. Hemos truncado la información a sólo los productores de maíz, lo cual reduce las observaciones a 599 hogares y analizamos los datos duros sin aplicar factores de expansión.

De acuerdo a las características de los productores que sintetizamos en el cuadro 3; podemos decir que alrededor de 43 por ciento de los productores de maíz hablan lengua indígena (260 productores), la superficie cosechada para el año del levantamiento de la encuesta es de 1 682 hectáreas, siendo la superficie promedio por productor es de 2.8 hectáreas. El total de productores que se dedican sólo al cultivo de maíz fueron 329 que representaron el 55 por ciento de la muestra. La cosecha de maíz fue de poco más de 34 mil toneladas en 2002 con una cantidad de semilla utilizada para la siembra de 1 974 toneladas. Se sembraron para ese mismo año 571 hectáreas de variedades criollas contra 1 151 hectáreas sembradas de variedades mejoradas, maíces híbridos y variedades desconocidas.

El número de productores que intercambiaron semillas de maíz entre 1997 y 2002 fueron 191 agricultores y el total de individuos con los que intercambiaron estos granos fueron de 846. Se resalta la presencia de intercambio con semillas híbridas 163 casos de productores que declararon intercambiar estas variedades. Las diversidades de los nombres comunes de maíces que registró la ENHRUM fueron 80, mismas que fueron reagrupadas en el cuadro siguiente.

El ingreso no agrícola promedio de los productores de maíz fue de \$279,544.00 pesos, siendo la región centro occidente la que presenta un mayor ingreso no agrícola promedio que fue de \$76,656.00 pesos además de ser esta región la que más remesas internacionales recibió en promedio (\$800,230.00 pesos).

Las variables ficticias que se usaron en el modelo se construyeron a partir de las características de las semillas criollas y para ello fue necesario reclasificar las variedades de reportadas en la ENHRUM e identificarlas por su nombre científico siguiendo la propuesta por Wellhausen (1951). En resumen la ENHRUM logró coleccionar 17 razas de maíz y 14 variedades criollas que se sintetizan en el cuadro 4.

Modelo probit bivariado (maíces de maíz y condición de migración internacional del jefe)

Seleccionar un probit bivariado con ecuaciones aparentemente no relacionadas nos permite; por un lado, probar de manera simultánea las decisiones de sembrar semillas criollas y/o puras de maíz y migrar a los EUA por parte de los agricultores rurales de México y por la otra, nos permite que las ecuaciones usadas no tengan los mismos controles. Como se mencionó en la sección 3.3, se considera que las decisiones de sembrar semillas criollas y/o puras y migrar se toman de manera simultánea.

de 499 a 2,500 habitantes.

6 El sitio Web donde se obtiene la información de la encuesta es el siguiente: http://precesam.colmex.mx/ENHRUM/PAG%20PRIN_ENHRUM_.htm.

Cuadro 3. Principales datos de los productores de maíz de la ENHRUM, 2002

Región ENHRUM	Número de parcelas sembradas de maíz (criollo y razas)	Número de parcelas sembradas de maíz híbrido y mejorado así como variedades desconocidas	Si el hogar intercambio semilla de 1997 a 2002 = 1, 0 en cualquier otro caso	Volumen de maíz cosechado kilogramos	Ventas totales de maíz (kilogramos)	Autoconsumo de maíz (kilogramos)	Cantidad de maíz utilizada en la siembra (kilogramos)
Sur Sureste	50	233	54	12,000,000	11,600,000	298,528	391,605
Centro	55	317	96	17,900,000	17,600,000	237,567	1,253,275
Centro occidente	21	121	27	4,679,030	4,516,029	332,648	270,194
Noroeste	5	16	3	16,655	15,695	2,960	57,460
Noreste	10	26	11	-	-	158	2,250
Total	141	713	191	34,595,685	33,731,724	871,860	1,974,784

* Tipo de cambio considerado fue de \$10.4393 pesos por dólar [www. banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)

Fuente: Estimaciones propias con STATA versión 9 y datos de la ENHRUM, 2002.

Continúa

Cuadro 3. Principales datos de los productores de maíz de la ENHRUM, 2002

Región ENHRUM	Variable dicotómica para identificar cuando productor produce sólo maíz, 0 para cualquier caso	Salario agrícola fijo pagado por los productores de maíz (promedio por región, pesos 2002)	Salario agrícola pagado a trabajadores eventuales en la producción de maíz (promedio por región, pesos 2002)	Ingreso no agrícola del hogar (promedio por región pesos 2002)	Remesas que provienen de Estados Unidos, (promedio por región pesos 2002)*	Remesas que provienen del interior de México (promedio pesos 2002)	Número de horas maquina usada en la siembra, cosecha y post cosecha del maíz (promedio por región horas máquina)
Sur Sureste	114	26,955	27,012	55,071	574,906	3,075	15
Centro	130	28,999	31,597	61,524	642,267	2,543	20
Centro occidente	70	29,954	45,471	76,656	800,230	2,436	16
Noroeste	7	21,272	27,221	52,404	547,062	1,178	19
Noreste	8	22,455	10,963	33,890	353,783	62	63
Total	329	129,635	142,264	279,544	2,918,248	9,294	133

* Tipo de cambio considerado fue de \$10.4393 pesos por dólar [www. banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)

Fuente: Estimaciones propias con STATA versión 9 y datos de la ENHRUM, 2002.

Continúa

Cuadro 3. Principales datos de los productores de maíz de la ENHRUM, 2002

Región ENHRUM	Compras de maíz (kilogramos)	Maíz producido por el hogar y dado a sus animales como alimento (kilogramos)	Número de personas del hogar que trabajan en la siembra, cosecha y postcosecha del maíz	Superficie de sembrada de maíz (hectáreas)	Si el jefe del hogar habla lengua indígena	Si el hogar tiene título de Procedere=1; 0 para cualquier caso	Valor de ventas de maíz en pesos 2002 (promedio por región)
Sur Sureste	66,166	146,714	317	545	81	74	83,581
Centro	104,223	175,686	448	691	136	97	97,419
Centro occidente	41,836	70,371	175	345	22	52	66,825
Noroeste	2,941	6,335	21	97	3	10	3,865
Noreste	-	4,117	44	3	18	16	-
Total	215,166	403,223	1,005	1,682	260	249	251,690

* Tipo de cambio considerado fue de \$10.4393 pesos por dólar [www. banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)

Fuente: Estimaciones propias con STATA versión 9 y datos de la ENHRUM, 2002.

Formalmente, esto implica que asumamos que $cov(\xi_1, \xi_2) = \rho \neq 0$.⁷ Lo anterior define una relación no lineal entre la elección de semillas criollas y/o puras de maíz con respecto a la condición de ser un jefe de hogar migrante.

El cuadro 5 muestra la correlación entre los errores de ambas decisiones (seleccionar semillas criollas y ser migrante internacional).

Cuadro 5. Test de Wald para correlación entre los errores

		Test Wald Chi 2
Número de observaciones	Coeficiente	P-Value
599	0.0614661	0

Fuente: Estimaciones propias con base a STATA versión 9.

A partir de los datos del cuadro 5, podemos inferir que las decisiones de sembrar maíz puro y/o criollo se encuentran positivamente correlacionadas con el hecho de que el jefe sea migrante internacional y se deben estimar de manera simultánea. Lo anterior implica que un agricultor que sembró variedades criollas, tiene una alta probabilidad de migrar a los EUA y por tanto se puede perder el conocimiento ancestral de cómo seleccionar la semilla criolla y esto afecta a la conservación de la biodiversidad del maíz.

Los cuadros 6 y 7 contienen los resultados de nuestras estimaciones y se presentan los valores marginales que se obtuvieron de cada decisión de los productores de maíz.

El cuadro 6 presenta la significancia de las variables consideradas en el modelo bivariado, las variables: experiencia laboral, costo de migración a los EUA, ingresos por la venta de maíz; la variable Dummy monocultivo, así como las variables Dummy características de las variedades criollas no son significativas en las decisiones que motivaron a los agricultores a sembrar variedades criollas y/o puras así como ser migrante internacional. Podríamos destacar que las Dummy monocultivo del maíz y bajo rendimiento de la variedad criolla y/o pura tuvo una débil significancia contrario a lo que esperábamos (25 por ciento con respecto a las decisiones de los productores de maíz de ser migrante internacional y sembrar este tipo de maíces).

Los ingresos no agrícolas son significativos en las decisiones de migrar y sembrar semillas criollas y/o puras de maíz, pero tienen una baja probabilidad de ocurrencia. Ahora bien el número de migrantes internacionales por hogar tiene una alta probabilidad de influir en las decisiones de sembrar semillas criollas y/o puras de maíz, pero no parece mostrar efectos directos en el hecho de que el jefe del hogar sea migrante internacional. Este aspecto nos hace inferir que posiblemente son los hijos los que inician la tradición migratoria en el hogar (relación negativa entre la decisión de siembra de semillas criollas y puras de maíz y positivos cuando el jefe del hogar es también migrante internacional). Lo anterior nos permite concluir que es posible evidenciar que existe una transmisión de enseñanza de padres a hijos en el proceso de selección de semillas criollas y/o puras de maíz a sembrar, proceso que se verá afectado en el futuro y que pueden tener impactos negativos en la conservación de la biodiversidad del maíz.

⁷ Por esa razón se estimó la prueba de Wald.

Cuadro 6. Principales resultados del modelo bivariado

	Dummy sembró maíz de variedades criollas=1, 0 en cualquier otro caso	Dummy jefe del hogar migrante internacional=1, 0 en cualquier otro caso
Experiencia laboral	-0.000986 (0.763)	-0.0022085 (0.494)
Ingresos no agrícolas	-2.79E-06 (0.001)*	-2.15E-06 (0.047)***
Costo de migración	0.0030536 (0.746)	-0.0052942 (0.554)
Número de migrantes internacionales por hogar	-0.6370953 (0.003)*	0.1238137 (0.579)
Intercambio de semillas de 1997 a 2002	0.0621689 (0.645)	0.3212163 (0.01)**
Dummy agricultor indígena=1, cero en otro caso	0.6305785 (0.002)*	-0.3546388 (0.019)***
Ingresos por la venta de maíz	-0.0372012 (0.787)	-0.190087 (0.171)
Dummy monocultivo de maíz=1, cero en otro caso	0.0653037 (0.604)	0.1578288 (0.193)
Dummy tamaño del ciclo de la variedad criolla=1, cero en otro caso	0.2883026 (0.411)	-0.2200837 (0.498)
Dummy bajo rendimiento de la variedad criolla=1, cero en otro caso	0.1747235 (0.523)	-0.2639019 (0.29)
Dummy si se elaboran alimentos tradicionales con la variedad de maíz criolla o pura=1, cero en otro caso	0.098358 (0.554)	-0.046608 (0.777)
Dummy del tamaño de la mazorca, si es grande =1, cero en cualquier otro caso	0.1413059 (0.489)	-0.0326803 (0.872)

P-values entre paréntesis.

*** significativas al 10 %, ** significativas al 5%, * significativas al 1%

Fuente: Estimaciones propias con base a STATA versión 9.

Cuadro 7. Efectos marginales

	Dummy sembró maíz de variedades criollas=1, 0 en cualquier otro caso	Dummy jefe del hogar migrante internacional=1, 0 en cualquier otro caso
Experiencia laboral	-0.128	39.2
Ingresos no agrícolas	-0.177	47216
Costo de migración	-0.051	8.279
Número de migrantes internacionales por hogar	-0.002	0.075
Intercambio de semillas de 1997 a 2002	0.145	0.320
Dummy agricultor indígena=1, cero en otro caso	-0.334	1.166
Ingresos por la venta de maíz	-0.075	0.281
Dummy monocultivo de maíz=1, cero en otro caso	0.126	0.544
Dummy tamaño del ciclo de la variedad criolla=1, cero en otro caso	-0.027	0.127
Dummy bajo rendimiento de la variedad criolla=1, cero en otro caso	-0.261	0.862
Dummy si se elaboran alimentos tradicionales con la variedad de maíz criolla o pura=1, cero en otro caso	-0.019	0.567
Dummy del tamaño de la mazorca, si es grande =1, cero en cualquier otro caso	0.000	0.304

Fuente: Estimaciones propias con base a STATA versión 9.

Esta afirmación se ve complementada con los resultados en el intercambio de semillas de maíz de 1997 a 2002, pues el estadístico estimado no fue significativo con la variable miembros del hogar migrantes, pero sí significativa cuando se correlaciona con la variable jefe del hogar y si este es migrante internacional. Sabemos que al menos el 25 por ciento de los productores de maíz migraron a los EUA cuando el ciclo agrícola del maíz había concluido.

Reflexiones finales

La diversidad del maíz es un fenómeno complejo que se enriquece por los diferentes vínculos que se establecen con los agricultores, las fiestas religiosas que se hacen entorno al cultivo del maíz y las condiciones climáticas del mismo. La ENHRUM como tal no nos ofrece información sobre cómo es que el productor agrícola selecciona las variables criollas y/o puras de maíz desde la perspectiva de sus gustos o percepciones culturales, tampoco nos permite conocer cómo es que se transmite este conocimiento a los agricultores de su comunidad y a los miembros de su familia (agricultores jóvenes). A pesar de que estas limitaciones, es posible que a partir de las características morfológicas de los diversos tipos de maíz sembrado se conozca cómo es que la migración internacional afecta al proceso de selección de las semillas sembraron y cultivaron en 2002.

Nuestro estudio tiene la limitante de que la caracterización de las variedades de maíz se hizo a partir de sus definiciones morfológicas y no de sus análisis biológicos, pero era la única manera que encontramos para hacer una primera aproximación para medir el impacto de la migración internacional en el proceso de la selección de semillas a sembradas. Una conclusión importante es que al menos débilmente dos características morfológicas del grano se ven afectadas cuando el jefe del hogar es un migrante internacional y son: bajo rendimiento de la variedad criolla y tamaño del ciclo agrícola.

Con relación a la variable ingresos no agropecuarios, tenemos que estos inciden negativamente en la diversidad del maíz, pues a mayores ingresos de otras actividades se tienen pocos incentivos a seguir trabajando en las actividades primarias. Con respecto al comercio entre los maíces sabemos que las variedades criollos compiten entre sí y al ser una producción destinada al autoconsumo la obtenida por la ENHRUM no hemos podido medir la relación que tienen los cambios en los precios de maíz por variedad y cómo influye este en su diversidad. A pesar de ello, consideramos que la principal aportación de esta investigación consistió en demostrar que existe una amplia diversidad del maíz para el autoconsumo en las localidades rurales de México y que sí existe una relación entre el hecho de que migre el jefe del hogar y se decida sembrar una variedad criolla o pura del grano y que se reduce esta probabilidad de asociación cuando los hijo migran y se vuelve una migración permanente y ya no temporal como la tiene el jefe que es el que transmite dichos conocimientos.

Es necesario hacer más investigaciones sobre las formas en que se transmiten dichos conocimientos entre padres e hijos así como ver el papel que las mujeres desempeñan en dicho proceso o cómo es que ellas asumen esta responsabilidad que anteriormente era sólo destinada a los hombres del hogar.

Bibliografía

ADAMS, R. AND PAGE, J., 2005, "DO INTERNATIONAL MIGRATION AND REMITTANCES REDUCE POVERTY IN DEVELOPING COUNTRIES?". EN: FAJNZYLBER, P. AND LÓPEZ, J. H. (2007), *CLOSE TO HOME THE DEVELOPMENT IMPACT OF REMITTANCES IN LATIN AMERICA*, WORLD BANK, WASHINGTON, D. C.

ADAMS, R., JR., 1991, "THE ECONOMIC USES AND IMPACT OF REMITTANCES IN RURAL EGYPT", *ECONOMIC DEVELOPMENT AND CULTURAL CHANGE* 39(4):695-722.

ADAMS, R., JR., 1998, "REMITTANCES, INVESTMENT, AND RURAL ASSET ACCUMULATION IN PAKISTAN", *ECONOMIC DEVELOPMENT AND CULTURAL CHANGE* 47(1):155-73.

ADAMS, R., JR., 2006A, "REMITTANCES AND POVERTY IN GHANA", *WORLD BANK POLICY RESEARCH WORKING PAPER* 3838.

ADAMS, R., JR., 2006B, "REMITTANCES, POVERTY AND INVESTMENT IN GUATEMALA". EN: ÇAGLAR ÖDZEN AND MAURICE SCHIFF (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION, REMITTANCES, AND THE BRAIN DRAIN*, WASHINGTON: WORLD BANK AND PALGRAVE MACMILLAN.

AGUIRRE, A. Y M. BELLÓN [N.D.], TIPOS DE PARTICIPACIÓN CAMPESINA EN EL MEJORAMIENTO DE MAÍCES CRIOLLOS. WWW.PRGAPROGRAM.ORG/CDS/FMP/NADINE-PDF/AGUIRRE.PDF

- ALTIERI, M. A., 1993, *ETHNOSCIENCE AND BIODIVERSITY: KEY ELEMENTS IN THE DESIGN OF SUSTAINABLE PEST MANAGEMENT SYSTEMS FOR SMALL FARMERS IN DEVELOPING COUNTRIES. AGRICULTURE, ECOSYSTEMS AND ENVIRONMENT*, ELSEVIER SCIENCE PUBLISHERS B.V., AMSTERDAM, PP. 257-272
- ALTIERI, M.A., 1991, TRADITIONAL FARMING IN LATIN AMERICA. *THE ECOLOGIST* 21:93-96.
- ALTIERI, M.A. Y O. MASERA 1993, SUSTAINABLE RURAL DEVELOPMENT IN LATIN AMERICA: BUILDING FROM THE BOTTOM UP. *ECOLOGICAL ECONOMICS* 7: 93-121.
- BARHAM, B. Y BOUCHER, S., 1998, "MIGRATION, REMITTANCES, AND INEQUALITY: ESTIMATING THE NET EFFECTS OF MIGRATION ON INCOME DISTRIBUTION", *JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS*, 55:307–331.
- BELLON, M. Y J. BERTHAUD, 2004, "TRANSGENIC MAIZE AND THE EVOLUTION OF LANDRACE DIVERSITY IN MEXICO. THE IMPORTANCE OF FARMERS' BEHAVIOR". *PLANT PHYSIOLOGY*, MARCH, VOL. 134. (PP. 883–888).
- BELLON, M. Y J. BERTHAUD, 2006, "TRADITIONAL MEXICAN AGRICULTURAL SYSTEMS AND THE POTENTIAL IMPACTS OF TRANSGENIC VARIETIES ON MAIZE DIVERSITY". *AGRICULTURE AND HUMAN VALUES*, 23. (PP. 3–14).
- BELLON, M., M. ADATO, J. BECERRIL Y D. MINDEK (2005). "POOR FARMERS' PERCEIVED BENEFITS FROM DIFFERENT TYPES OF MAIZE GERMPLASM: THE CASE OF CREOLIZATION IN LOWLAND TROPICAL MEXICO". *WORLD DEVELOPMENT*, VOL. XX, NO. X. (PP. 1-17).
- BELLON, M.R., M. ADATO, J. BECERRIL, Y D. MINDEK, 2005, *IMPACT OF IMPROVED GERMPLASM ON POVERTY ALLEVIATION: THE CASE OF TUXPEÑO-DERIVED MATERIALS IN MEXICO*. MEXICO, D.F: CIMMYT. DISPONIBLE EN: [HTTP://WWW.CIMMYT.ORG/ENGLISH/DOCS/IMPACTS/IMPMAIZE_05.PDF](http://www.cimmyt.org/english/docs/impacts/impmaize_05.pdf)
- BENZ, B. F. COMPILADOR, 1993, *BIOLOGÍA, ECOLOGÍA Y CONSERVACIÓN DEL GÉNERO ZEA*, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO.
- BLACK, R., 2001, "ENVIRONMENTAL REFUGEES: MYTH OR REALITY?". IN: *NEW ISSUES IN REFUGEE RESEARCH*, WORKING PAPER NR. 34. [HTTP://WWW.UNHCR.ORG/RESEARCH/RESEARCH/3AE6A0D00.PDF](http://www.unhcr.org/research/research/3ae6a0d00.pdf), 16.7.2008.
- BOLGER, T., 2001, "THE FUNCTIONAL VALUE OF SPECIES BIODIVERSITY—A REVIEW". *BIOLOGY AND ENVIRONMENT: PROCEEDINGS OF THE ROYAL IRISH ACADEMY*, VOL. 101B, NO. 3. (PP. 199–224). [HTTP://WWW.RIA.IE/CGI-BIN/RIA/PAPERS/100292.PDF](http://www.ria.ie/cgi-bin/ria/papers/100292.pdf)
- BROWN, R. Y JIMENEZ, E., 2007, "ESTIMATING THE NET EFFECTS OF MIGRATION AND REMITTANCES ON POVERTY AND INEQUALITY", *WIDER RESEARCH PAPER* NO. 23.
- BRUSH, S. B. Y E. MENG, 1998, FARMERS' VALUATION AND CONSERVATION OF CROP GENETIC RESOURCES. *GENETIC RESOURCES AND CROP EVOLUTION* 45: 139-150.
- CANALES, A., 2002, "EL PAPEL DE LAS REMESAS EN EL BALANCE INGRESO-GASTO DE LOS HOGARES. EL CASO DEL OCCIDENTE DE MÉXICO". EN: CANALES, A. Y MONTIEL, I. (2004), "REMESAS E INVERSIÓN PRODUCTIVA EN COMUNIDADES DE ALTA MIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS. EL CASO DE TEOCALICHE, JALISCO", *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, 2(003):142-72.
- CASTLES, S., 2002, "ENVIRONMENTAL CHANGE AND FORCED MIGRATION: MAKING SENSE OF THE DEBATE". IN: *NEW ISSUES IN REFUGEE RESEARCH*, WORKING PAPER NR. 70. [HTTP://WWW3.HANTS.GOV.UK/FORCED_MIGRATION.PDF](http://www3.hants.gov.uk/forced_migration.pdf), 16.7.2008.
- DURAND, J., 1994, "MÁS ALLÁ DE LA LÍNEA. PATRONES MIGRATORIOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS". EN: CANALES, A. Y MONTIEL, I. (2004), "REMESAS E INVERSIÓN PRODUCTIVA EN COMUNIDADES DE ALTA MIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS. EL CASO DE TEOCALICHE, JALISCO", *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, 2(003):142-72.

- DYER, G. Y J. TAYLOR, 2008, "A CROP POPULATION PERSPECTIVE ON MAIZE SEED SYSTEMS IN MEXICO". PNAS, JANUARY 15, VOL. 105, No. 2. (PP. 470–475). [HTTP://WWW.PNAS.ORG/CGI/REPRINT/105/2/470](http://www.pnas.org/cgi/reprint/105/2/470)
- DYER-LEAL, G. AND YUNEZ-NAUDE, A., 2003, NAFTA AND CONSERVATION OF MAIZE DIVERSITY IN MEXICO. PAPER FOR PROGRAM FOR COMMISSION FOR ENVIRONMENTAL COOPERATION.
- ESCOBAR MORENO, DARIO ALEJANDRO, 2006, PLANTAS Y SEMILLAS, NUEVOS RECURSOS DE PROTECCIÓN LEGAL AGRARIA PARA LOS EJIDOS Y COMUNIDADES DE MÉXICO (EL CASO DEL MAÍZ). ESTUDIOS AGRARIOS. PROCURADURÍA AGRARIA.
- GARCÍA-ZAMORA, RODOLFO; ÓSCAR, PÉREZ-VEYNA, GUILLERMO FOLADORI; RAÚL DELGADO-WISE, MIGUEL MOCTEZUMA-LONGORIA; ELIVER REYES-RIVAS; HUMBERTO MÁRQUEZ-COVARRUBIAS Y PATRICIA RIVERA-CASTAÑEDA, 2007, "PARADOJAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL MEDIO AMBIENTE". *ECONOMÍA, SOCIEDAD Y TERRITORIO*. VOL. VI. NÚM.24, 975-994.
- GRAEME, HUGO, 1996, "ENVIRONMENTAL CONCERNS AND INTERNATIONAL MIGRATION", *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, 30 (1):105-131.
- HELLIN, J. Y M. BELLON, 2007, "MANEJO DE SEMILLAS Y DIVERSIDAD DEL MAÍZ". *LEISA*, 23-2, SEPTIEMBRE.
- HELLIN, J., M. LUNDY Y M. MEIJER, 2007, FARMER ORGANIZATION, COLLECTIVE ACTION AND MARKET ACCESS IN MESO-AMERICA. (CAPRI WORKING PAPERS). USA: CGIAR.
- HOMER-DIXON, THOMAS, 1994, "ENVIRONMENTAL SCARCITIES AND VIOLENT CONFLICT: EVIDENCE FROM CASES", *INTERNATIONAL SECURITY*, 19 (1): 5-40, [HTTP://WWW.LIBRARY.UTORONTO.CA/PCS/EVIDENCE/EVID1.HTM](http://www.library.utoronto.ca/pacs/evidence/evid1.htm), 1 DE AGOSTO DE 2005.
- ISRIC, 2008, GLOBAL ASSESSMENT OF HUMAN-INDUCED SOIL DEGRADATION (GLASOD), [HTTP://WWW.ISRIC.ORG/UK/ABOUT+ISRIC/PROJECTS/TRACK+RECORD/GLASOD.HTM](http://www.isric.org/UK/ABOUT+ISRIC/PROJECTS/TRACK+RECORD/GLASOD.HTM), 25.7.2008.
- JACOBSON, JODI, 1988, *ENVIRONMENTAL REFUGEES: A YARDSTICK OF HABITABILITY*, WORLD WATCH PAPER, 86, WORLD WATCH INSTITUTE, WASHINGTON.
- JOHNSON, K.H., VOGT, K.A., CLARKE, H.J., SCHMITZ, O.J. Y VOGT, D.J., 1996, BIODIVERSITY AND THE PRODUCTION AND STABILITY OF ECOSYSTEMS. *TRENDS IN ECOLOGY AND EVOLUTION* 11, 372–7.
- KATO, T.A., C. MAPES, L.M. MERA, J.A. SERRATOS, R.A. BYE. ORIGEN Y DIVERSIFICACIÓN DEL MAÍZ: UNA REVISIÓN ANALÍTICA. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD. 116 PP. MÉXICO, D.F.
- LÓPEZ-CÓRDOVA, E., 2004, "GLOBALIZATION, MIGRATION AND DEVELOPMENT: THE ROLE OF MEXICAN MIGRANT REMITTANCES", THE INTER AMERICAN DEVELOPMENT BANK, WASHINGTON, D. C.
- LOUETTE, D., 1996, SEED EXCHANGE AMONG FARMERS AND GENE FLOW AMONG MAIZE VARIETIES IN TRADITIONAL AGRICULTURAL SYSTEMS.(PP. 56-66).
- MARTIN, CARLOS D., 1996, SEGURIDAD AMBIENTAL. DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE Y CONFLICT. SANTIAGO DE CHILE: FLACSO-CHILE; NUEVA SERIE FLACSO, 22PP.
- MASSEY, D. AND PARRADO, E., 1998, "MIGRADOLLARS: THE REMITTANCES AND SAVINGS OF MEXICAN MIGRATIONS TO THE USA", *POPULATION RESEARCH AND POLICY REVIEW*, NO. 13:3-30.
- MASSEY, D.; GOLDRING, L., AND DURAND, J., 1994, "CONTINUITIES IN TRANSNATIONAL MIGRATION: AN ANALYSIS OF NINETEEN MEXICAN COMMUNITIES", *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, 99(6):492-533.

- MCKENZIE, D., 2006, "BEYOND REMITTANCES: THE EFFECTS OF MIGRATION ON MEXICAN HOUSEHOLDS". EN: ÇAGLAR ÖDZEN AND MAURICE SCHIFF (EDS.), *INTERNATIONAL MIGRATION, REMITTANCES, AND THE BRAIN DRAIN*, WASHINGTON: WORLD BANK AND PALGRAVE MACMILLAN.
- MCKENZIE, D.; GIBSON, J., AND STILLMAN, S., 2006, "HOW IMPORTANT IS SELECTION? EXPERIMENTAL VS. NON-EXPERIMENTAL MEASURES OF THE INCOME GAINS FROM MIGRATION", *IZA DISCUSSION PAPER*, NO. 2087.
- MYERS, NORMAN, 2005, "ENVIRONMENTAL REFUGEES: AN EMERGENT SECURITY ISSUE", 13TH ECONOMIC FORUM. SESSION III – ENVIRONMENT AND MIGRATION, EF.NGO/4/05, PRAGA, 23-27 DE MAYO.
- OIM, 2005, *WORLD MIGRATION: COSTS AND BENEFITS OF INTERNATIONAL MIGRATION*, GINEBRA.
- PERALES RH, BRUSH SB, QUALSET CO, 2003, LANDRACES OF MAIZE IN CENTRAL MEXICO: AN ALTITUDINAL TRANSECT. *ECON BOT* 57:7–20.
- PERALES, HUGO R, BRUCE F. BENZ, Y STEPHEN B. BRUSH, 2005, MAIZE DIVERSITY AND ETHNOLINGUISTIC DIVERSITY IN CHIAPAS, MEXICO. [HTTP://WWW.CEFE.CNRS.FR/COEV/PDF/COURSETHNO/3-ARTICLE%202.PDF](http://www.cefe.cnrs.fr/coev/pdf/CoursEthno/3-Article%202.pdf)
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), 2009, INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2009: SUPERANDO BARRERAS: MOVILIDAD Y DESARROLLO HUMANOS. 245PP.
- ROZELLE, S.; TAYLOR, J. E., AND DEBRAW A., 1999, "MIGRATION, REMITTANCES AND AGRICULTURAL PRODUCTIVITY IN CHINA", *THE AMERICAN ECONOMIC REVIEW*, 89(2):287-91.
- SCHAP, D. Y A. YOUNG, 1999, "ENTERPRISE AND BIODIVERSITY: DO MARKET FORCES YIELD DIVERSITY OF LIFE?". *CATO JOURNAL*, VOL. 19, NO. 1, (SPRING/SUMMER). (PP. 49-67). [HTTP://WWW.CATO.ORG/PUBS/JOURNAL/CJ19N1/CJ19N1-5.PDF](http://www.cato.org/pubs/journal/CJ19N1/CJ19N1-5.PDF)
- SCHWARTZ, MICHELLE LEIGHTON Y JESSICA NOTINI, 1994, DESERTIFICATION AND MIGRATION: MEXICO AND THE UNITED STATES, RESEARCHPAPER 1, U.S. COMMISSION ON INMIGRATION REFORM-NATURAL HERITAGE INSTITUTE, SAN FRANCISCO.
- SCHWARTZ, MICHELLE LEIGHTON Y JESSICA NOTINI, 1995, "PRELIMINARY REPORT ON DESERTIFICATION AND MIGRATION: CASE STUDIES AND EVALUATION", EN J. PUIGDEFÁBREGAS Y T. MENDIZÁBAL (EDS.), DESERTIFICATION AND MIGRATIONS, INTERNATIONAL SYMPOSIUM ON DESERTIFICATION AND MIGRATIONS, GEOFORMA. EDICIONES, LOGROÑO.
- SLUYTER, A. Y G. DOMINGUEZ, 2006, "EARLY MAIZE (ZEA MAYS L.) CULTIVATION IN MEXICO: DATING SEDIMENTARY POLLEN RECORDS AND ITS IMPLICATIONS". *PNAS*, JANUARY 24, VOL. 103, NO. 4. (PP. 1147–1151). [HTTP://WWW.PNAS.ORG/CGI/REPRINT/103/4/1147](http://www.pnas.org/cgi/reprint/103/4/1147)
- SMALE, M., EDITOR, 2006, VALUING CROP BIODIVERSITY: ON-FARM GENETIC RESOURCES AND ECONOMIC CHANGE. CABI PUBLISHING.
- SOLERI, D., D. CLEVELAND Y F. ARAGÓN CUEVAS, 2006, "TRANSGENIC CROPS AND CROP VARIETAL DIVERSITY: THE CASE OF MAIZE IN MEXICO". *BIOSCIENCE*, JUNE, VOL. 56, NO. 6. (PP. 503-513).
- SOLIMANO, A., 2003A, "DEVELOPMENT CYCLES, POLITICAL REGIMES AND INTERNATIONAL MIGRATION", *WIDER, DISCUSSION PAPER*, NO. 29.
- SOLIMANO, A., 2003B, "REMITTANCES BY EMIGRANTS: ISSUES AND EVIDENCE. ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN". SERIES: *MACROECONOMÍA DEL DESARROLLO*, NO. 26, SANTIAGO DE CHILE.
- SOUTHWORTH, J., J. RANDOLPH, M. HABECK, O.DOERING, R. PFEIFER, D.RAOC Y J. JOHNSTON, 2000, "CONSEQUENCES OF FUTURE CLIMATE CHANGE AND CHANGING CLIMATE VARIABILITY ON

MAIZE YIELDS IN THE MIDWESTERN UNITED STATES". *AGRICULTURE, ECOSYSTEMS AND ENVIRONMENT*, 82. (PP. 139–158). [HTTP://SCHOLAR.GOOGLE.COM.MX/SCHOLAR?HL=ES&LR=&CLUSTER=3718477844756717672](http://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&lr=&cluster=3718477844756717672).

STARK, ODED Y BLOOM, DAVID E., 1985, "THE NEW ECONOMICS OF LABOR MIGRATION." *THE AMERICAN ECONOMIC REVIEW*, 75(2): 173-178.

SUÁREZ, VÍCTOR E IVÁN POLANCO, 2007, "EL CAMPO EN CIFRAS: LOS RESULTADOS DE LAS POLÍTICAS NEO-LIBERALES 1982-2006" ESTUDIO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS AL RESPECTO DEL CAMPO MEXICANO PUBLICADO EN EL DIARIO OVACIONES EL 31 DE DICIEMBRE DE 2007.

SUHRKE, ASTRI, 1994, "ENVIRONMENTAL DEGRADATION AND POPULATION FLOWS", *JOURNAL OF INTERNATIONAL AFFAIRS*, 47 (2): 473-496.

TAYLOR, J.EDWARD Y WYATT T.J., 1996, "THE SHADOW VALUE OF MIGRANT REMITTANCES, INCOME AND INEQUALITY IN A HOUSEHOLD-FARM ECONOMY." *THE JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES*, 32(6): 899-912.

TAYLOR, J.EDWARD, 1992, "REMITTANCES AND INEQUALITY RECONSIDERED: DIRECT, INDIRECT, AND INTER-TEMPORAL EFFECTS." *JOURNAL OF POLICY MODELING*, 14(2): 187-208.

WELLHAUSEN, EDWIN JOHN, 1951, «RAZAS DE MAÍZ EN MÉXICO, SU ORIGEN, SUS CARACTERÍSTICAS Y DISTRIBUCIÓN [POR]. », P 238.

YANG, D., 2005, "INTERNATIONAL MIGRATION, HUMAN CAPITAL AND ENTREPRENEURSHIP: EVIDENCE FROM PHILIPPINE MIGRANTS. EXCHANGE RATE SHOCKS". *WORLD BANK POLICY RESEARCH WORKING PAPER 3578*.

ZIETZ, J. Y A. SEALS, 2006, GENETICALLY MODIFIED MAIZE, BIODIVERSITY, AND SUBSISTENCE FARMING IN MEXICO. (PAPER SERIES NOVEMBER). DEPARTMENT OF ECONOMICS AND FINANCE WORKING. [HTTP://WWW.MTSU.EDU/~BERC/WORKING/GENETICALLY%20MODIFIED%20MAIZE%20-WP.PDF](http://www.mtsu.edu/~BERC/WORKING/GENETICALLY%20MODIFIED%20MAIZE%20-WP.PDF).

Base de datos

[HTTP://PRECESAM.COLMEX.MX/ENHRUM/PAG%20PRIN_ENHRUM_.HTM](http://precenam.colmex.mx/enhrum/pag%20prin_enhrum_.htm)

Las huellas de la migración en el norte del Estado de México

ARACELI MENDIETA RAMÍREZ Y MARISOL MONROY OSORNIO

Introducción

Uno de los acontecimientos que está produciendo cambios en las comunidades mazahuas y otomíes es la migración, que ejerce una influencia paralela, en la transformación gradual de los espacios y la organización social, sobre los municipios mazahuas y otomíes.

Partimos del hecho de que la cultura es dinámica, a pesar de su naturaleza conservadora, así “las culturas son sistemas de hábitos colectivos. Las diferencias observables entre ellas son el producto acumulativo del aprendizaje masivo bajo diferentes condiciones sociales y geográficas” (Murdok, 1975: 348). De esta manera, la cultura es el resultado de la construcción social y el desarrollo de cada pueblo.

Sabemos que los cambios en la cultura tienen origen en alguna alteración importante en las condiciones de vida de una sociedad, en este caso la migración modifica significativamente la vida de las familias de los migrantes, de tal modo que las necesidades habituales deberán satisfacerse ante la ausencia de algún miembro y se improvisan acciones y respuestas para conservar el funcionamiento familiar y social.

Hemos elegido mostrar los efectos socioculturales de la migración en dos municipios mazahuas, Ixtlahuaca y San Felipe del Progreso y dos otomíes, Morelos y Jiquipilco, en el Estado de México; porque en los contextos referidos existen similitudes culturales, geográficas y económicas, asimismo, el fenómeno de la migración aparece en estos lugares como un proceso recursivo, que ha provocado cambios en la imagen y dinámica de la población, la construcción de la vivienda y en la relación de los actores en los espacios públicos. En términos generales, consideramos que los aspectos cotidianos en los espacios locales son importantes porque están relacionados con procesos y escenarios más complejos y extensos.

Comúnmente, en el tema de la migración se evidencian los aspectos negativos, y la imagen de los migrantes se oscurece entre los prejuicios, sin considerar que en los municipios y comunidades indígenas el conjunto de oportunidades para el desarrollo personal y colectivo es restringido. La deserción escolar, falta de oportunidades para los jóvenes, bajos salarios, insuficiencia de empleos, terrenos de cultivos irregulares y accidentados¹ y los bajos precios de los productos agrícolas en el mercado, han colocado a la migración como una estrategia de subsistencia.

¹ En la porción noroeste, donde se encuentra asentada la población otomí del Estado de México, la región es montañosa en un 70 por ciento y está situada en una de las partes más altas de la meseta central del altiplano mexicano (Juárez y Ordoñez, 2000:65). Con estas características geográficas, los terrenos de cultivo son accidentados y de temporal, motivo de bajo rendimiento de la actividad agrícola.

Tal parece que opera una especie de selección natural, donde sólo una parte de la población de las regiones mazahuas y otomíes, logra incorporarse productivamente en el funcionamiento social. El resto, ante la marginación social, abandona sus lugares de origen en busca de alternativas para ellos y sus familias, enfrentándose a múltiples riesgos que en ocasiones llegan a costar la pérdida de la salud, libertad y/o la vida.

Ésta ponencia tiene el propósito de proporcionar información sobre los efectos de la migración y la percepción de este fenómeno en municipios mazahuas y otomíes. Se trata de un estudio cualitativo basado en la observación directa, que se inició en octubre de 2007, como parte del proceso de investigación de la tesis doctoral “El indigenismo como “nueva” fuerza social: la sociedad civil en Municipios con Población Indígena Otomí del Estado de México, ¿una potencialidad ignorada?”² Se trabajó en entrevistas abiertas con líderes de diversas comunidades, asociaciones civiles y autoridades municipales de los lugares referidos.

La migración nacional

La migración es un proceso sociocultural que implica el traslado de residencia temporal o permanente, a un lugar distinto al de origen, es “una estrategia que permite la sobrevivencia del grupo familiar, también genera cambios y rupturas en el interior de las comunidades” (Barrientos, 2004: 14). En el Estado de México, podemos distinguir dos importantes tipos de migración: la nacional donde las personas, familias y/o comunidades migran a otras ciudades, dentro del país y la internacional o transnacional, que consiste en la expulsión de trabajadores a otros países.

Desde inicios del siglo XX, los municipios mazahuas y otomíes se han caracterizado por ser parte del fenómeno migratorio campo-ciudad, incluso se han tipificado como municipios expulsores de hombres y mujeres, los destinos de estos hasta la década de 1980 habían sido el Distrito Federal y su periferia urbana, hoy llamada zona metropolitana³, las zonas industriales y urbanas de la región de Toluca, en menor medida Ixtlahuaca y Atlacomulco y las ciudades fronterizas (Ciudad Juárez, Reynosa, Matamoros, Tijuana, Piedras Negras).

Las primeras generaciones de migrantes favorecieron la formación y expansión de redes y unidades domésticas, a través de las cuales familias extensas se incorporaban a la vida urbana. Los motivos de la migración eran insertarse al medio laboral, buscando mejorar sus condiciones de vida, pero debido a las desventajas y desigualdades en las ciudades, fueron empleados en el sector informal, principalmente como trabajadores de la construcción, empleadas domésticas y más tarde vendedores ambulantes.

En las décadas de 1960 y 1970 “la migración es una estrategia familiar de vida ante la descomposición de la economía campesina; las estrategias familiares operan con una lógica colectiva y con una división sexual del trabajo” (Velasco, 2007). El flujo de la población migrante era pendular, debido a que laboraban en la semana y regresaban a sus hogares los fines de semana, días festivos, fiestas familiares, patronales y religiosas.

Con la frecuencia de visitas, se mantenían los vínculos familiares y los vínculos sociales con las personas de las comunidades, los migrantes continuaban contribuyendo al ingreso familiar y participaban en la toma de decisiones; también, fueron agentes de cambio, debido a que una

2 Doctorado en “Análisis y evaluación de procesos políticos y sociales” en la Universidad Carlos III de Madrid.

3 Incluye actualmente las 16 delegaciones del Distrito Federal y 59 municipios del Estado de México y uno del Estado de Hidalgo.

vez adaptados al medio urbano, eran portadores de bienes y conocimientos a sus comunidades de origen, así, los jóvenes incorporaron palabras novedosas a su código lingüístico, adoptaron modas⁴, comportamientos y consumos a su vida cotidiana.

Paulatinamente, los migrantes conseguían subsistir y obtener ventajas en su condición de emigrados, cuando lograban estabilidad en las ciudades de destino, se establecían temporal o definitivamente, la adaptación a lo urbano ha sido parte del proceso sociocultural de los emigrados, quienes entretejen el nuevo estilo de vida con ciertos patrones culturales, como parentesco, ritos, alimentación, compadrazgo, herencia, división sexual del trabajo y un sistema de valores distintos a los de la vida urbana.

Lourdes Arizpe (1975), en su famoso trabajo sobre las mujeres migrantes mazahuas y otomíes en la Ciudad de México, afirma que no existe una integración social de los inmigrantes indígenas a la ciudad, sino que se forman unidades con características específicas en condiciones de vida precarias, empleos con bajos ingresos e inserción al sector informal, dado el rechazo, discriminación étnica y desigualdad. No obstante, la expansión de las industrias manufactureras permitió a la mayoría de migrantes un rápido ascenso económico y social.

Si bien, contribuyeron a formar los cinturones de miseria en la zona metropolitana⁵ del centro del país, vivían mejor que en los municipios rurales e indígenas, había más opciones de empleo. Y no todos los migrantes engrosaron las estadísticas de pobres en las ciudades; en las comunidades de estudio también se relatan historias de personajes que se superaron, aunque quizás sean sólo unos pocos, gente que salió huyendo de la miseria de sus comunidades y hoy sus casos se narran como ejemplo de trabajo y éxito.

El abandono de los lugares de origen, trajo consigo desarraigo y la pérdida del sentido de pertenencia, dada la discriminación⁶ y prejuicios que han existido en nuestro país hacia los indígenas. Se pretendió que al olvidar la lengua, la vestimenta tradicional y el origen, los indígenas se despojaban de estereotipos y disminuirían las diferencias físicas y culturales con los “otros”.

Desafortunadamente, el desprecio a lo indígena, también tuvo su efecto en las comunidades de habla mazahua y otomí. El rechazo de la lengua se generalizó y los jóvenes que sintieron la discriminación, no sólo dejaron de hablar su lengua materna, sino también dejaron de enseñarla a sus hijos y reprodujeron esa discriminación, como negación de ‘lo propio’. Resultan alarmantes los múltiples efectos de la discriminación, cuando no sólo se continúa excluyendo a pobres o indígenas, sino también se ha llegado a criminalizar estos perfiles.

La migración transnacional

Llamamos migración transnacional a la salida temporal y/o definitiva del país, de trabajadores y familias. En los municipios mazahuas y otomíes en cuestión, este tipo de migración se dirige principalmente a Estados Unidos y Canadá. La migración transnacional es más reciente que la migración interna o nacional:

4 Hombres y mujeres abandonaron la vestimenta tradicional, para adoptar modas urbanas: el uso de la mezclilla y calzado deportivo, cabello corto, rizos permanentes y tintes, zapatillas.

5 La población migrante que contribuyó de manera significativa a impulsar el crecimiento de la periferia urbana del Distrito Federal, se caracterizó por la construcción de sus viviendas en asentamientos irregulares, tanto en la tenencia del suelo como en la falta de servicios públicos (agua, luz y drenaje) en los predios.

6 El trabajo de Patricia Noemí Vargas y Julia Isabel Flores (2002), ilustra ampliamente la discriminación que han sufrido los mazahuas y otomíes en la ciudad.

entre 1915 y 1930, las migraciones mexicanas se multiplicaban [...]. El sur de Estados Unidos y ciudades como Chicago se pueblan con mexicanos que trasladan sus costumbres, [...]. Se les declara y se saben ciudadanos de segunda y, por instinto de sobrevivencia, idealizan las tradiciones que en sus lugares de origen se modifican o van desapareciendo (Monsiváis, 1993:470).

En las décadas de 1940-1970, la migración a Estados Unidos se caracterizaba por ser mano de obra campesina y por contratos temporales; en la década de 1980, las externalidades que provocó la crisis financiera⁷ agudizaron la desigualdad y propagaron los círculos de carencia entre los hogares de campesinos e indígenas,

el déficit se incrementó al tiempo que los salarios de los trabajadores agrícolas se estancaron; los bienes de consumo urbano inundaron los mercados rurales, y encontrar empleo en las ciudades dentro del sector de servicios, e incluso dentro del informal, se volvió más difícil (Arizpe, 2006 :111),

Así se intensificó la migración a Estados Unidos.

En la década de los noventa se registra una intensidad migratoria hacia Estados Unidos, dado que se habían estimado 4.3 millones de mexicanos en ese país y para 2002, ya había 9.9 millones (González, 2006). La Secretaría de Relaciones Exteriores estima que existen 400 mil salidas de migrantes anuales y los mexicanos conforman el 60 por ciento de hispanos, que es la primera minoría en Estados Unidos, de esta manera se ha llegado a afirmar que uno de cada siete trabajadores mexicanos (14 por ciento de la fuerza laboral mexicana), se encuentra en Estados Unidos (González, 2008).

La migración a Canadá es más reciente y presenta una tipología diferente a la de Estados Unidos: es temporal, dado que depende de contratos para trabajar en los campos agrícolas; es legal, dado que las empresas emiten un perfil, seleccionan su mano de obra y facilitan la entrada (y salida) oficial de los migrantes. Sin embargo, Estados Unidos es el lugar de mayor atracción porque está cerca, el clima es más semejante al de México y les pagan más.

En México la migración representa una estrategia de subsistencia dada la insuficiencia de empleos, bajos salarios y la desigualdad de oportunidades

La expulsión masiva de hombres y mujeres indígenas más allá de las fronteras nacionales es una de las consecuencias más dramáticas y visibles de la economía global. Los pueblos se vacían y les son arrebatados nichos de riqueza ecológica muy preciados por las corporaciones que desarrollan alta biotecnología (Barrientos, 2004: 28).

Las remesas constituyen un ingreso importante para la economía mexicana, apenas “en 1980 se recibían 2.2 millones de dólares; en 2001 8.9 millones de dólares” (González, 2006: 229-230), para 2003 el país mantiene un ingreso por remesas de 13 650 millones de dólares y en 2007 se recibe un monto de 23 979 millones de dólares por concepto de remesas, según cifras de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En cálculos de la CEPAL, México es el país de América Latina y el Caribe que más ingresos por remesas recibe y constituyen el 5 por ciento del PIB.

Esto no sólo representa el ingreso para muchas familias, sino también es una de las principales fuentes de divisas para la economía mexicana,

las remesas de los migrantes rurales representan ahora la segunda fuente de ingresos del país (después del petróleo). Si estos migrantes no envían remesas, muchas áreas rurales serían áreas de desastre económico, con consecuencias políticas y sociales imprevisibles (Arizpe, 2006:112).

⁷ Recesión más alza controlada de las tasas de interés y del dólar. Gran aumento del peso de la deuda e incapacidad de México para cumplir los vencimientos.

Si bien, dentro de las múltiples apreciaciones sobre las remesas se hallan connotaciones negativas y positivas, la entrada de capital ha propiciado cambios en la economía familiar, local y regional. Entre los argumentos pesimistas se habla del abandonado del campo, la escasa inversión en la agricultura, generan insuficiente estímulo para el desarrollo local, dependencia, inflación, polarización social y salarial, inestabilidad y la destrucción del proceso económico; la visión optimista, reconoce que existen otros aspectos positivos que no se habían contemplado, cuando se destinan esos ingresos en artículos de consumo se estimula el desarrollo económico local y en los programas de gobierno⁸, con los que se han logrado mejoras en algunos servicios públicos para las comunidades de origen (carreteras, suministro de agua y alcantarillado, entre otros) (González, 2006).

La migración en los municipios mazahuas y otomíes, presenta particularidades que distingan a los municipios referidos del resto del país y que han propiciado cambios en la cultura y organización social de las comunidades y regiones indígenas, podemos mencionar las siguientes:

- En primer lugar, la migración es básicamente ilegal, hecho que hace vulnerables a los migrantes ante diversas formas de explotación y violación de sus derechos humanos.
- Las ausencias de los migrantes son más prolongadas y los contactos con sus familias son menos frecuentes, que en los casos de migración nacional.
- No hay una influencia cultural (como en el proceso de migración nacional) por parte de los emigrados en las comunidades de origen, aunque la inversión en construcción y/o mejoramiento de las viviendas está transformando el paisaje cultural de las comunidades indígenas.
- Algunas salidas son definitivas, dada la dificultad para cruzar la frontera y los riesgos que existen en el tránsito.
- Los migrantes indígenas conservan sus tradiciones y mantienen una relación con su familia y comunidad, en la que las mujeres los representan en la toma de decisiones de las estructuras de representación tradicional y participan en la escena pública como nuevos actores sociales.
- Otro hecho que ha llamado la atención es la feminización de la migración, debido al aumento de migración femenina.
- La organización colectiva y la relación de los actores sociales está cambiando, a partir de los procesos de migración y la influencia de lo global; aparecen nuevos actores e intereses en los espacios públicos, donde tradicionalmente participaban sólo los hombres y especialmente adultos.

A pesar de los largos periodos de ausencia de los migrantes, es poco común el abandono familiar, eventualmente se han hallado casos extremos donde el migrante enferma, desaparece o muere. El hecho de que los migrantes logren establecerse en sus lugares de destino, no ha significado que pierdan el contacto con su familia, aún en aquellos que buscan la migración definitiva, aunque debemos tener claro que esa comunicación se perderá cuando los descendientes ya no tengan lazos afectivos y culturales con sus migrantes y/o lugares de origen.

El ingreso familiar o una parte importante, proveniente de las remesas, entre los otomíes

la migración provee de recursos para la reproducción social y cultural. Es decir, los migrantes invierten parte de sus ganancias en la compra de insumos e instrumentos agrícolas, en el pago de peones que los sustituyen en las faenas o en la compra de artículos para el comercio (Barrientos 2004: 14).

8 Los migrantes aportan la tercera parte del costo de instalaciones educativas, puentes u otras obras públicas necesarias para las comunidades.

En las familias mazahuas “los envíos que llegan a las comunidades y principalmente a los hogares, son de tipo familiar, ya que están destinados a cubrir necesidades del hogar como alimentación, vestido, pago de deudas, salud, educación y a la compra de bienes materiales como vehículos, televisores, terrenos o construcciones de casas. Se destina una cantidad de remesa para los trabajos del campo como sembrar y cosechar, aunque hablamos de una producción de autoconsumo familiar” (Guadarrama, 2007: 66).

Como podemos apreciar, no hay una diferencia significativa en la distribución de las transferencias o remesas, entre familias mazahuas y otomíes, se contemplan principalmente las necesidades básicas y otros tipos de consumo doméstico, vivienda e inversión productiva, pero también se financia la vida religiosa.

Las familias receptoras de remesas pueden distinguirse de familiares que no reciben estas transferencias, debido a que su nivel de vida sobrepasa el de la comunidad. En la distribución de las remesas, una parte importante se destina a la construcción y/o mejoramiento de la vivienda, transformado el paisaje de las comunidades. Las nuevas construcciones se distinguen entre las viviendas tradicionales, por su material, tamaño y diseño.

La inversión en la vivienda es más común entre migrantes solteros y matrimonios jóvenes, debido a que los migrantes padres de familia tienen la obligación de mantener a sus familias y sus prioridades son los gastos relacionados con la alimentación, gastos escolares y salud.

Proceso de modificación del espacio

La migración nacional, pese a su intensidad y permanencia no ha dejado tantas huellas en los espacios geográficos de las comunidades indígenas, como la migración transnacional. Los migrantes no sólo destinan sus ingresos a bienes de corto plazo, sino también una parte importante es para la construcción y mejora de sus viviendas⁹, en consecuencia, el cambio en los espacios privados y públicos ha sido una de las externalidades de la migración transnacional.

Al mencionar los cambios en los espacios privados, específicamente nos referimos a la edificación de viviendas con diseños y materiales novedosos. Y los cambios en los espacios públicos, consisten en la expansión de servicios, adquisición de bienes de largo plazo (camionetas y automóviles), intensificación de obras públicas (brechas, caminos, escuelas) y la urbanización de algunas cabeceras municipales.

La construcción de las nuevas viviendas es innovadora, porque a través de los diseños que los migrantes copian y reconstruyen, introducen en las comunidades nuevos elementos y técnicas arquitectónicas, con creativas combinaciones de estilos. Además, se han incorporado materiales (como los pisos de pasta, loseta, talavera, madera) y acabados (pilastras, ventanales, cornisas voladas, pináculos, arcos, bóvedas y otros), que las construcciones tradicionales no tenían, donde se transfieren variados elementos de las edificaciones norteamericanas, el resultado son construcciones únicas y diferenciadas que contrastan con el paisaje de la vivienda tradicional y la geografía de los municipios.

Así, podemos encontrar casas en construcción y terminadas, con diferentes dimensiones y hasta tres niveles, en asentamientos dispersos, solares, lomeríos y mesetas de cerros, en comunidades consideradas de alta marginación¹⁰ y que generalmente no cuentan con algunos ser-

9 14 por ciento de las remesas, según estudio de Xóchitl Guadarrama (Guadarrama, 2007: 67).

10 Es el caso de Guadalupe Cachi, San Pedro de los Baños, Santa María de los Baños en Ixtlahuaca; San Miguel la

vicios públicos (como sistema de drenaje, agua potable o luz eléctrica). Pero llegan a conservar elementos tradicionales, como el altar y el rito de la bendición.

Las mezclas, recombinaciones e inventiva, crean nuevos estilos por sus variados elementos. Podríamos decir que los migrantes y las familias indígenas no sólo están recombinando e reinventando sus propios espacios privados, sino también el paisaje de las comunidades indígenas en el área de estudio.

Estas genuinas reinenciones raramente se encuentran entre familias que no están relacionadas con la migración transnacional. Aunque, existen casos de familias ajenas a la migración que suelen combinar elementos que no están presentes en la construcción de la vivienda tradicional, las combinaciones son simples y obvias.

Con las remesas y la difusión de los medios de comunicación, las familias de migrantes también han hecho una inversión importante en aparatos eléctricos (televisores, modulares, minicomponentes, teléfonos celulares, entre otros), que hacen que los cambios parezcan sólo modificaciones comunes de los espacios privados, hábitos, usos de espacios, comportamientos y relaciones sociales. Sin embargo, no se trata de un ajuste perfecto y homogéneo de la tecnología en las comunidades indígenas, sino un estado de movimiento y diferenciación social, local y generacional.

La migración no sólo altera los espacios privados y públicos, también cambia la conducta observable, como en el caso de la organización familiar y productiva, puesto que se modifican los hábitos culturales, esto implica cambios en la conducta y las expectativas sociales.

Las expectativas de las comunidades

Independientemente de las políticas antimigratorias, los migrantes son y seguirán siendo para las localidades y municipios mazahuas y otomíes una fuente importante de recursos dada la escasez de empleo bien remunerado en estas regiones. Para los niños y jóvenes de las comunidades indígenas los migrantes son modelos a seguir.

La imagen que se tiene de los migrantes en las comunidades mazahuas y otomíes, es de personajes valientes que se atreven a enfrentar riesgos que podrían costarles hasta la vida, para mejorar sus condiciones de vida personales y familiares,

tal parece que la migración transnacional e ilegal ha comenzado a ser el sueño del futuro de los niños mazahuas, ya que cuando crezcan las niñas la mayoría deberá quedarse a cuidar las nuevas casas que se irán construyendo en los que algún día fue el medio más importante de la subsistencia: la tierra (Vizcarra, 2006: 63).

La dificultad de los jóvenes para articularse en la vida productiva de sus lugares de origen multiplicó la migración de jóvenes en las últimas décadas, “La participación del Estado de México en la migración a Estados Unidos pasó del lugar 20, en 1970, al cuarto en 2000” (González, 2006: 233).

La migración ilegal es la forma más común en la zona donde realizamos trabajo de campo, esta migración y la migración nacional, tienen en común el establecimiento de redes horizontales entre migrantes. De esta manera, algunos investigadores ya han hablado de comunidades transnacionales (Anderson, 1999) cuando las familias y comunidades se encuentran viviendo en

labor, la Soledad, Mesa de la Agüita, la Virgen, en San Felipe del Progreso y San Marcos Tlalzapán y San Gregorio Mecapexco en Morelos.

ambos lados de la frontera. Claro que este nombre ha sido para aquellas que presentan mayor intensidad en la migración.

Si bien, el hecho de que los migrantes puedan sufrir pérdidas de distinto grado (lesiones, robo, extorsión, pérdida de libertad y/o la vida), no es un obstáculo para que los jóvenes no emprendan estas riesgosas salidas, que provocan incertidumbre y preocupación a sus familias. En algunos casos la salida llega a representar una especie de aventura para los jóvenes, y si salen bien librados se narran sus historias en ambos lados de la frontera, entre amigos y familiares. La recompensa a este riesgo es obtener oportunidades de empleo, elevar sus salarios, satisfacer necesidades económicas o bien reunirse con sus familiares.

Los migrantes también invierten en la educación de sus hijos, una parte de las remesas que las familias reciben lo destinan a la educación 2 por ciento según investigaciones (Guadarrama, 2007: 67). Los municipios de estudio en su totalidad cuentan con instituciones educativas de nivel medio superior y superior; en Morelos y Jiquipilco¹¹ se halla una Unidad de Estudios Superiores, Ixtlahuaca (Centro Universitario de Ixtlahuaca, Unidad de Estudios Superiores y Escuela Normal de Profesores) y San Felipe del Progreso (Universidad Intercultural, Tecnológico de Estudios Superiores y Escuela Normal), cuentan con más opciones educativas y son lugares cercanos y accesibles para cursar estudios.

Indudablemente la escolaridad de los hijos de migrantes se ha elevado (muchos de ellos llegan a alcanzar nivel medio básico y en algunos casos licenciatura), pero todavía encontramos casos de deserción escolar, de jóvenes que están esperando la edad suficiente para seguir la ruta de sus padres, hermanos, familiares y amigos.

Existe evidencia de que muchos jóvenes, a pesar del esfuerzo de sus padres por mantenerlos en la escuela, son renuentes a concluir sus estudios, principalmente cuando llegan a la secundaria ya que a esa edad (14 y 16 años) optan por seguir estudiando o irse al extranjero, debido a que en ello ven más ventajas para sobresalir a corto plazo, que si se quedaran a seguir estudiando.

La fuga de jóvenes valientes y con talento, se ha convertido en parte del ciclo de la vida, todos los días hay quienes arriesgan la vida intentando cruzar la frontera, dadas las insuficientes opciones locales para mejorar su nivel de vida. El hecho de pensar en que pueden tener su propio automóvil, ropa, casa y enviar dinero a su familia, les hace construir grandes expectativas en torno a la migración.

Los procesos sociales y la sociedad civil

Hoy hablamos del escenario público como un espacio alternativo y dinámico donde han surgido nuevos protagonistas, hecho que propicia cambios en las formas de organización tradicional de las comunidades indígenas; porque no sólo la configuración de la acción colectiva está cambiando, sino también los productos y contextos de los actores colectivos que se constituyen a sí mismos, dentro de la sociedad civil.

Entendemos por sociedad civil

un espacio en el cual participan las asociaciones que proyectan su acción hacia la construcción de ciudadanía participativa y otros actores individuales que se constituyen en referentes sociales o que forman colectivos transitorios o permanentes [...] En este espacio simbólico se construye poder y se

11 Aún se encuentran en construcción las instalaciones, pero tienen tres años operando en un edificio improvisados.

hace política en diálogo o enfrentamiento con el poder político y el poder económico. Ni separado ni aislado de la esfera de lo político y lo económico, es el escenario del conflicto y del consenso social”(Roitter, 2005: 40).

La sociedad civil es la coexistencia de un conjunto heterogéneo de actores que no pertenecen al Estado, ni al mercado y se encuentra en permanente transición, por tanto sus características son diferenciadas en cada espacio y tiempo. En los municipios indígenas, las organizaciones colectivas tradicionales, los actores civiles y económicos, las asociaciones privadas y otros actores colectivos que interactúan en los espacios públicos, presentan una configuración compleja y diversa de la sociedad civil, debido a las características socioculturales, de la región.

De esta manera, la sociedad civil, son las formas asociativas y participativas de actores sociales heterogéneos organizados, que interactúan en los espacios públicos y se expresan mediante la acción colectiva, con propósitos multidireccionales (económicos, políticos, religiosos, civiles, culturales, deportivos y recreacionales), sin llegar a mantener posturas anti-sistema y con intereses y principios relativos.

Para el caso de los municipios indígenas mazahuas y otomíes, es relevante tratar el proceso de transición de la sociedad civil, porque es otro de los efectos de la migración y supone ordenaciones diversas, en cada lugar, incluso dentro del Estado de México y en los municipios en cuestión, dada la intervención de nuevos actores en la escena pública, como las mujeres y asociaciones civiles. En consecuencia, resulta aventurado hablar de una sociedad civil homogénea en México o entre la población indígena de México.

En las sociedades mazahuas y otomíes, los roles de hombres y mujeres obedecen a una tradición cultural, desde la infancia la división del trabajo entre niños y niñas está marcada por el sexo, podemos decir que es el resultado de una tradición “genérica” (femenina y masculina), correspondiente a una división sexual del trabajo. No sólo hay una división sexual en el uso del espacio público y privado, también existen herramientas y utensilios asociados al género masculino y femenino.

Diversos trabajos observan la permanencia de estructuras patriarcales en la organización social indígena (Hernández, 2007). La superioridad jerárquica del hombre ante la mujer, esta manifiesta en el hogar, entre los pueblos otomíes (Basauri, 1990: 233-314) y mazahuas.

La antropología feminista muestra el papel dominante del hombre en las estrategias de reproducción social y en las actividades cotidianas de las comunidades mazahuas, desde la infancia la mujer está subordinada al hombre, ellas se encargan del cuidado del hogar, los hijos, elaboración de los alimentos, cría de animales domésticos y otras actividades propias de los espacios domésticos o también llamados espacios privados, mientras a los varones en su papel de proveedores, les corresponde el espacio público y productivo (Sandoval, 2002; Vizcarra y Marín 2006:39-67).

Los procesos de migración nacional, permiten a los hombres regresar a sus hogares periódicamente y a ellos les corresponde la toma de decisiones y participación ciudadana. Pero, las condiciones de la migración transnacional, que implican traslados estacionarios y de larga duración, obligan a las mujeres a cumplir con funciones socioculturales y productivas de los jefes de familia, de esta forma alcanzan la categoría de actores sociales en las comunidades mazahuas y otomíes.

Los migrantes siguen participando en la organización social y tradicional, a través de la representación de las mujeres, “los migrantes rurales mexicanos, sobre todo de las comunidades

indígenas han seguido participando en las instituciones sociales de sus pueblos de origen, tales como el “sistema de cargos” (las estructuras de gobierno locales), las relaciones de parentesco ritual (los compadrazgos) o las redes de parentesco ampliado, entre otras” (Arizpe, 2006:111).

En consecuencia, el aumento de migración transnacional, en la década de 1980, progresivamente amplía la inserción de las mujeres en las actividades políticas, culturales y proyectos comunitarios. Así, las largas ausencias de los maridos e hijos, aumentan las responsabilidades de las jefas de familia, en el hogar como proveedoras económicas y emocionales, porque “no todos los migrantes mandan remesas cada mes, sino hasta los 6 meses y otros anualmente, para el caso de estos hogares tienen que implementar estrategias de subsistencia” (Guadarrama, 2007:67). Cuando los hombres migran no envían dinero inmediatamente y las familias tienen necesidades básicas y deudas que cubrir, dado que se hace una costosa inversión para pagar los gastos de traslado de los migrantes¹².

En el aspecto laboral, las mujeres se han incorporado a diferentes espacios económicos y productivos para aportar recursos a sus hogares. La feminización del campo ha sido un proceso consecuente de la migración, las mujeres, los niños y los ancianos se hacen cargo de los terrenos de cultivo y de las tareas que comprende el ciclo agrícola. En el caso de los otomíes, Guadalupe Barrientos refiere “Muchas veces, la responsabilidad del trabajo agrícola (y la venta de sus productos) recae en las mujeres, quizá debido a la migración temporal de los varones” (Barrientos, 2004:9).

Aunque las migrantes mujeres han tenido acceso al trabajo remunerado y juegan un papel importante como proveedoras económicas del ingreso familiar, desde el siglo pasado, se había restado importancia a su participación en la vida pública. Esto no ha sido un impedimento para que las mujeres continúen ganando espacios en diversas formas de acciones colectivas y se relacionen de forma organizada con otros actores sociales y fuerzas políticas, como iguales.

En las comunidades, el papel de las mujeres es cada vez más significativo, debido a que su participación en actividades colectivas ha sido la puerta al mundo público. Podríamos decir, que las formas actuales de acción colectiva se han complejizado con la presencia de grupos organizados de mujeres que intervienen en la vida social.

Aunque los trabajos académicos han mostrado a las mujeres indígenas (mazahuas y otomíes) como dependientes, tímidas y sumisas, el carácter de nuevo actor social eleva su autoestima y modifica sus actitudes, comportamientos y relaciones en la sociedad. A partir de que asumen la responsabilidad de tutelar a sus familias y distribuir el ingreso familiar en las situaciones de emergencia, también pueden distribuir su tiempo, esto les proporciona más libertad en las elecciones que realizan. Así que no resulta extraño observar a mujeres mejorando sus viviendas, conduciendo camionetas americanas, participando en grupos organizados, capacitándose, realizando faenas, promoviendo a partidos políticos o trabajando fuera de sus hogares para obtener ingresos.

La ejecución de actividades distintas a las establecidas por sus roles tradicionales, modifican las relaciones de género, pues las mujeres no sólo han logrado trascender el espacio privado y participar en el escenario público, sino que participan y son protagonistas al encabezar grupos

12 “La cuota más rápida y cómoda es de 32 mil, para la gente del municipio, consiste en llevarlos en avión hasta los Ángeles; una de 22 mil, deben caminar 13 horas por el desierto de Arizona y la más económica es de 18 mil, en esta deben caminar tres días y dos noches por el desierto. El pago es la mitad con anticipación y la mitad cuando están ya instalados con sus familiares en el lugar de destino. Para los sudamericanos el costo aproximado es de 60 mil pesos” (Mendieta, 2007: 97)

religiosos, electorales y productivos. Este hecho llama la atención, por tratarse de comunidades indígenas con estructuras patriarcales, donde la entrada de la mujer en el escenario público han acelerado procesos de equidad de género, que todavía están lejanos en otros grupos étnicos y entidades federativas del país.

Durante el trabajo de campo realizado, conseguimos observar comunidades como San Pedro de los Baños en Ixtlahuaca, en la cual hay grupos organizados de mujeres que participan activamente en las asambleas de la comunidad, proyectos productivos, faenas escolares y trabajo comunitario; o bien, San Gregorio Mecapexco y San Marcos Tlazalpan, comunidades otomíes de Morelos, considerada de alta marginación, donde las mujeres ocupan cargos para la organización de fiestas religiosas, participan y en algunos casos dirigen asambleas ejidales y actividades comunitarias; en Jiquipilco. Las organizaciones de artesanos están conformadas principalmente por mujeres, aunque hay grupos mixtos; en el área de proyectos productivos del DIF de San Felipe del Progreso, se trabaja con alrededor de 1 500 personas, de las cuales el 99 por ciento son mujeres.

Los espacios públicos ganados por las mujeres indígenas siguen creciendo y captando la simpatía de otros actores sociales, como partidos políticos, asociaciones civiles, administraciones gubernamentales, organizaciones tradicionales y productivas que operan en estos lugares. Desde esta perspectiva, la posición de las mujeres organizadas es un punto de referencia para acciones de organizaciones públicas y privadas.

La posición del género femenino con respecto a la vida pública, también ha sido un hecho que neutraliza de alguna manera el machismo y dominio de los hombres, puesto que no ha cambiado totalmente la estructura patriarcal. Hay mujeres que continúan viviendo numerosas variedades de opresiones, existen casos de mujeres que mantienen relaciones de subordinación y dominación y una parte significativa ha logrado el liderazgo de grupos de mujeres y mixtos.

De ahí, que los grupos económicos y políticos prefieran trabajar con mujeres, encuentran en las líderes la capacidad para involucrarse e identificarse con otros sujetos en muy diversos espacios de lo social y lograr su inserción en filiaciones políticas y proyectos productivos.

Las estrategias de participación femenina han logrado: diversificar las formas de acción colectiva, alterar las relaciones de poder entre los actores políticos y sociales; modificar la construcción social con respecto al sexo; y, disminuir los niveles de conflicto en la percepción de las nuevas generaciones. Y su relevancia podría ser mayor, si consideramos que esta participación de sectores de la sociedad considerados “vulnerables”, también significa extensión de la ciudadanía y participación en los procesos de gobernabilidad.

La semilla de la noción democrática de ciudadanía ha sido sembrada, la democratización y participación han dejado de ser exclusivas de los hombres, ante la intervención y poder de las mujeres para manifestar sus demandas, representar intereses colectivos y motivar la multiplicación de la presencia indígena femenina. La ruptura de los límites entre el mundo masculino y femenino, privado y público, son evidencia clara de la independencia que han logrado obtener las mujeres y de la endoculturación mazahua y otomí.

Hemos hablado de las mujeres como nuevos actores sociales, pero también las asociaciones civiles participan e influyen en el poder. “La forma en que las asociaciones se inserten en este nuevo espacio que, en el caso mexicano, hasta muy recientemente había estado dominado por la relación corporativa, abre asimismo nuevas posibilidades de análisis” (Puga, 2005:101).

Muy recientemente, hacen presencia las asociaciones civiles y agrupaciones ciudadanas, con

influencias y/o apoyos de ONGs nacionales e internacionales. Tal es el caso de San Felipe del Progreso exponiendo una diferencia con los municipios otomíes de Jiquipilco y Morelos y entre los mazahuas de Ixtlahuaca.

En San Felipe, la presencia del Dispensario Médico “Si nana genze”, Visión Mundial A.C., Fundación Wal Mart México, Compartamos Alimentos A.C., Herradura de Plata A.C., Asociación Ganadera, Auxilio Vial A.C., Unión Ganadera Regional Centro Norte del Estado de México, entre otros, orientados hacia la asistencia de población vulnerable, pobreza, producción artesanal, desarrollo económico local, entre otros, suministrando una nueva forma a la sociedad civil.

La intervención de las asociaciones civiles en los espacios públicos, es motivo de cambios socioculturales, dada la presencia de nuevos actores, intereses e interacción entre los actores. Las diferentes organizaciones sociales favorecen la asociación de la población e incentivan la intervención ciudadana, de esta manera, reconfiguran el ámbito de la vida social organizada y se materializan nuevas formas de solidaridad voluntaria y participación autogestora de nuevas demandas sociales.

Es un hecho que los cambios socioculturales y económicos modifican los espacios locales y transforman los mecanismos de negociación entre los actores tradicionales y emergentes, a partir de la aparición de nuevos actores y/o nuevos intereses. En este caso, los movimientos migratorios, la multiplicidad de efectos del mercado y la emergencia de estos nuevos actores e intereses en los espacios locales tradicionales, configuran un modelo de interrelación específico entre los actores colectivos del municipio de San Felipe del Progreso y un proceso de formación de la sociedad civil diferenciado del resto de los municipios mazahuas y otomíes, del Estado de México.

Las organizaciones son nuevas realidades configuradoras de la cultura, expresan la incidencia de la diversidad cultural en los modelos de organización, y de la organización misma como forma de cultura, equiparando ambas como configuradoras de las realidades sociales, donde seguirá la aparición constante de nuevas formas que se organizan.

El fenómeno de las organizaciones, es un indicador que da cuenta de la transformación de las sociedades tradicionales, como consecuencias del cambio social, quizá esta es la aportación más importante, para este trabajo, la forma en la que se muestra la correlación entre la dinámica cultural y las nuevas formas de organización, sobre los procesos de cambio social.

Conclusiones

A manera de conclusión sostenemos las siguientes afirmaciones:

- La migración interna no generó variaciones en la imagen de las comunidades, ni en los espacios privados, pero si introdujo cambios en los códigos lingüísticos, modas, comportamientos, consumos e intereses, porque la frecuencia de contactos de los migrantes con sus lugares de origen, los volvió portadores de bienes y conocimientos a sus comunidades.
- La migración transnacional es una opción de subsistencia y funcionamiento social para los jóvenes que no logran insertarse en la vida económica y productiva de los municipios estudiados.
- La modificación de espacios privados y públicos muestra una diferencia en el nivel de vida de las familias de migrantes, con respecto al resto de la población.
- La adopción de tecnología y modificación de hábitos, usos del espacio y comportamientos

colectivos, no significa que existe un ajuste perfecto y homogéneo de la en las comunidades indígenas, sino un estado de movimiento y diferenciación social, local y generacional.

- Los jóvenes construyen expectativas en torno a la migración, porque consideran que es la manera más fácil de sobresalir a corto plazo y satisfacer las necesidades personales y familiares.
- Los movimientos migratorios no sólo tienen efectos en los procesos socioculturales de los municipios mazahuas y otomíes, también están transformando la apariencia y funcionamiento social.
- Por un lado, las limitantes culturales de las estructuras sociales restringen la entrada de las mujeres en las acciones públicas y colectivas; y por otra, las necesidades económicas y sociales las obligan a incorporarse en proyectos económicos, políticos y culturales, que generen reconocimiento y remuneración, para complementar el ingreso familiar.
- Las organizaciones públicas y privadas priorizan la participación de las mujeres en los proyectos comunitarios.
- La presencia de mujeres en los espacios públicos incentiva la participación del género femenino en los municipios indígenas con organización patriarcal y las inserta en los procesos de democratización y gobernabilidad.
- El conflicto generacional por la usurpación de roles masculinos, ha disminuido a partir de los cambios de sentido de la elaboración social y cultural de los sexos.
- Entre las diferencias de migración interna y transnacional, el primer tipo se caracteriza por ser pendular y temporal y la segunda estacionaria, de largo plazo y en algunos casos definitiva.
- La presencia de organizaciones sociales en los espacios públicos locales es un indicador de la transformación de las sociedades tradicionales y de la estructura de la sociedad civil en contextos mazahuas y otomíes.
- La interrelación entre nuevos actores y actores tradicionales, posibilita entender los espacios públicos, como espacios de negociación, donde coexisten diferentes intereses, valores, niveles de poder y relación con actores gubernamentales y el mercado, así también es un escenario de conflicto y consenso social.
- La presencia de las asociaciones civiles en el municipio de San Felipe del Progreso, diferencia las formas de interrelación entre los actores colectivos y el proceso de formación de la sociedad civil, del resto de los municipios mazahuas y otomíes, del Estado de México.

Bibliografía

ANDERSON, WARREN D., 1999, "FAMILIAS TARASCAS EN EL SUR DE ILLINIOS: LA REAFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD ÉTNICA", EN GAIL MUMMERT (ED.), *FRONTERAS FRAGMENTADAS*, MÉXICO: EL COLEGIO DE MICHOACÁN.

ARIZPE, LOURDES, 1975, *INDÍGENAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO: EL CASO DE LAS 'MARIAS'*, MÉXICO: SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.

ARIZPE, LOURDES, 2006, *CULTURAS EN MOVIMIENTO, INTERACTIVIDAD CULTURAL Y PROCESO GLOBALES*, MÉXICO: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS.

- BASAURI, CARLOS, 1990, "FAMILIA 'OTOMIANA', OTOMÍES" EN *LA POBLACIÓN INDÍGENA DE MÉXICO*, TOMO III, MÉXICO: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA, PP. 233-314.
- BARRIENTOS LÓPEZ, GUADALUPE, 2004, *OTOMÍES DEL ESTADO DE MÉXICO, PUEBLOS INDÍGENAS DEL ESTADO CONTEMPORÁNEO*, MÉXICO: COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS (CDI), PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), PP. 1-31. EN LÍNEA: [HTTP://WWW.CDI.GOB.MX](http://www.cdi.gob.mx)
- GONZÁLEZ BECERRIL, JUAN GABINO, 2006, "MIGRACIÓN Y REMESAS EN EL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO", *PAPELES DE POBLACIÓN*, OCTUBRE-DICIEMBRE, NÚMERO 50, TOLUCA, MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, PP. 223-252.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS, 2008, CONFERENCIA "EL FENÓMENO MIGRATORIO", PROGRAMA DE FORMACIÓN DE LÍDERES SOCIALMENTE RESPONSABLES 2008, 7 DE JUNIO DE 2008.
- GUADARRAMA ROMERO, XÓCHITL, 2007, TESIS DE MAESTRÍA: *REACCIÓN SOCIAL FEMENINA ANTE LA MIGRACIÓN TRASNACIONAL EN LA REGIÓN MAZAHUA DEL ESTADO DE MÉXICO*, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO: FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO.
- HERNÁNDEZ CASTILLO, ROSALBA AÍDA, 2007, RESEÑA DE "HACIENDO JUSTICIA. INTERLEGALIDAD, DERECHO Y GÉNERO, EN REGIONES INDÍGENAS" DE MARÍA TERESA SIERRA, EN *DESACATOS*, ENERO-ABRIL, NÚMERO 023, DISTRITO FEDERAL, MÉXICO: CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL, PP. 325-329.
- JUÁREZ MIGUEL ÁNGEL Y MINERVA ORDOÑEZ, 2000, *BREVE COMPENDIO MUNICIPAL DEL ESTADO DE MÉXICO*, MÉXICO, D.F. TALLERES MULTIGRÁFICA HERCON.
- MENDIETA RAMÍREZ, ARACELI, 2007, *POLÍTICAS ASISTENCIALES EN MUNICIPIOS RURALES. EL CASO DE MORELOS Y TIMILPAN, ESTADO DE MÉXICO*, CUADERNOS PARA EL DESARROLLO SOCIAL, AÑO 5, NÚMERO 10, MÉXICO: GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- MONSIVÁIS, CARLOS, 1993, "¿TANTOS MILLONES DE HOMBRES NO HABLAREMOS INGLÉS? (LA CULTURA NORTEAMERICANA Y MÉXICO)" EN GUILLERMO BONFIL BATALLA (COMPILADOR), *SIMBIOSIS DE CULTURAS*, MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA Y CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, PP. 455-516.
- MURDOK, GEORGE PETER, 1975, "PROCESO DEL CAMBIO CULTURAL" EN HARRY L. SHAPIRO, *HOMBRE, CULTURA Y SOCIEDAD*, MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, PP. 348-362.
- PUGA, CRISTINA, 2005, "UNA DOBLE MIRADA A LAS ASOCIACIONES: PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y LA EXPERIENCIA MEXICANA" EN BENJAMÍN ARDITI (ED.), *¿DEMOCRACIA POST-LIBERAL?*, EL ESPACIO POLÍTICO DE LAS ASOCIACIONES, ESPAÑA: ANTHROPOS EDITORIAL EN COEDICIÓN CON LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNAM MÉXICO. PP. 71-105.
- ROITTER, MARIO M., 2005, "EL TERCER SECTOR COMO REPRESENTACIÓN TOPOGRÁFICA DE LA SOCIEDAD CIVIL", EN BENJAMÍN ARDITI (ED.), *¿DEMOCRACIA POST-LIBERAL?*, EL ESPACIO POLÍTICO DE LAS ASOCIACIONES, ESPAÑA: ANTHROPOS EDITORIAL EN COEDICIÓN CON LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNAM MÉXICO. PP. 23-44. (D321.018 DEM).
- SANDOVAL FORERO, EDUARDO ANDRÉS, 2002, "RELACIONES DE GÉNERO Y DOMINACIÓN EN LOS INDÍGENAS MAZAHUAS", *OTRAS MIRADAS*, JUNIO, AÑO/VOL. NÚMERO 001, MÉRIDA, VENEZUELA: UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, PP. 1-14.

TUÑÓN, ESPERANZA, 1997, *MUJERES EN ESCENA: DE LA TRAMOYA AL PROTAGONISMO (1982-1994)*, MÉXICO: PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO DE LA UNAM, COLEGIO DE LA FRONTERA SUR, GRUPO EDITORIAL MIGUEL ÁNGEL PORRÚA.

VARGAS BECERRA, PATRICIA NOEMÍ Y JULIA ISABEL FLORES DÁVILA, 2002, “LOS INDÍGENAS EN CIUDADES DE MÉXICO: EL CASO DE LOS MAZAHUAS, OTOMÍS, TRIQUIS, ZAPOTECOS Y MAYAS”, *PAPELES DE POBLACIÓN*, OCTUBRE-DICIEMBRE, NÚMERO 34, TOLUCA, MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, Pp. 235-257.

VELASCO ORTIZ, LAURA, 2007, “MIGRACIONES INDÍGENAS A LAS CIUDADES DE MÉXICO Y TIJUANA”, *PAPELES DE POBLACIÓN*, ABRIL-JUNIO, NÚMERO 052, TOLUCA, MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, Pp. 184-209.

VIZCARRA BORDI, IVONNE Y NADIA MARÍN GUADARRAMA (2006), “LAS NIÑAS A LA CASA Y LOS NIÑOS A LA MILPA: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA INFANCIA MAZAHUA” EN *CONVERGENCIA*, ENERO-ABRIL, AÑO/VOL. 13, NÚMERO 040, TOLUCA, MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, Pp. 39-67.

Mapas

ELABORACIÓN PROPIA, CON BASE EN WWW.EDOMEX.GOB.MX Y GOOGLE.

Migración e identidad P'hurépecha

EFFABIEL MIRANDA C.

Universidad Autónoma Chapingo

Introducción

Es necesario dejar claro, primeramente, que el presente trabajo forma parte de la investigación “Organización Migrante e Identidad P'hurépecha”, que es desarrollada para la obtención del grado académico por parte de quien escribe. Por lo cual, debe ser considerada como una aproximación teórica-práctica sobre la misma y una primera presentación de resultados.

Habiendo aclarado esto, se debe decir que, como parte de una larga historia de los movimientos poblacionales, los migrantes p'hurépechas se integran a una comunidad que día con día crece y cobra mayor relevancia dentro de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales alrededor del mundo entero.

Esta población migrante ha sido estudiada por diversas corrientes y desde diferentes perspectivas que han intentado construir una descripción teórica sobre el fenómeno migratorio. Encontramos entre las más relevantes a la teoría económica, la histórica-estructural, la teoría de sistemas, la teoría transnacional y, en los últimos años, la teoría que toma en cuenta la etnicidad como un factor esencial para su desarrollo.

En este sentido, el presente trabajo busca ofrecer una interpretación alternativa sobre el fenómeno de la migración en la región de la Cañada de los Once Pueblos, en el estado de Michoacán. Intenta dar elementos que ayuden a construir una descripción puntual sobre las formas en que el migrante p'hurépecha logra conservar su propia identidad, teniendo como base principal su organización como población minoritaria en un espacio no propio.

Para ello, se tomarán en cuenta las teorías previas y se darán elementos suficientes para cimentar las bases sobre las cuales la construcción identitaria allende la frontera, cobra relevancia como una prioridad mayor para la conservación de la pluralidad cultural en nuestro país y en el mundo. Será necesario tener en cuenta que éste es un trabajo que toma en cuenta elementos subjetivos que podrían ser de difícil comprensión, sin embargo, se tratará de ofrecer una visión clara sobre ellos.

De tal forma, en primer lugar se dará una descripción sobre las formas en que esta población produce y reproduce su identidad desde tiempos ancestrales. Es decir, se hará una revisión en torno a las formas, usos y costumbres, fiestas y tradiciones, en que el p'hurépecha construye, como parte de su propia pertenencia comunitaria, una organización política, social y cultural, basada en instituciones comunitarias, mismas que posteriormente serán retomadas para el análisis de su *organización migrante*.

Posteriormente y teniendo esto como referencia, se elaborará un análisis en torno a las formas de organización a las que recurren los migrantes más allá de la frontera. Tomando en cuenta las formas en que este proceso *transmigrante* se construye como parte de una interacción dinámica entre las comunidades de salida y los lugares de llegada en Estados Unidos. Aquí se tomará en cuenta la forma en que se construyen las *redes de migrantes*, que funcionan como una figura central para el desarrollo del *transnacionalismo*.

Después de ello se hará una revisión crítica sobre las diferencias entre una *Identidad Colectiva* y una *Identidad Individual*. En donde encontraremos que la primera se retoma como parte de la construcción ideológica e identitaria del pueblo p'hurépecha, de su propia cosmovisión; en tanto que la segunda, obedece a las características y condiciones propias del modelo de una *cultura global*, basado en la influencia de los medios masivos de comunicación y la tecnología.

Como parte final de este análisis, se buscará dar sentido y señalar la relevancia que cobra la conservación de la identidad p'hurépecha como parte de la pertinencia y la indispensable pluralidad cultural. Para ello se retomarán elementos que contribuyan a la explicación referente al encuentro entre una *Cultura Global* y una *Identidad Difusa migrante*, misma que se intensifica en este proceso migratorio.

Planteamiento

Dentro de la dinámica actual del proceso migratorio, ¿cuál es el impacto que tiene la organización migrante p'hurépecha como herramienta para la conservación de la identidad? Es decir, dentro de los parámetros propios del proceso de la globalización, ¿en qué forma, la organización de los migrantes p'hurépechas puede ser utilizada como una figura no formal para la conservación de la identidad y la cultura?

En otras palabras, se intenta descubrir ¿de qué forma la organización de los migrantes p'hurépechas de la Cañada de los Once Pueblos, colaboran para facilitar el proceso migratorio en todos los aspectos y contribuyen, tanto a la adaptación, como a la conservación de la cultura en los lugares de llegada y, en qué forma, ayudan a que se reproduzca la identidad del migrante p'hurépecha y sus rasgos culturales?

Metodología

Este trabajo está enmarcado principalmente por una perspectiva cualitativa, por lo que los resultados serán interpretados a partir de un análisis que tome en cuenta los aspectos económicos, políticos y sociales de la migración, pero que dará prioridad al aspecto cultural.

No obstante, se tratará de tener en cuenta el aspecto cuantitativo, pues es precisamente a partir de la intensificación y transformación del proceso migratorio, como parte del proceso global, que este estudio cobra especial significado y relevancia.

Así, para la primera fase del trabajo se llevó a cabo la revisión de textos y datos que pudieran brindar un panorama general sobre el fenómeno migratorio, a nivel mundial, nacional y local. Con lo que se pudieron tener elementos suficientes que serían integrados como parte de un marco referencial para el trabajo de campo.

Posteriormente se delimitó la región de estudio y la población. Esto con la finalidad de aplicar algunos conceptos teóricos sobre el proceso migratorio en referencia a la reproducción y conservación de la cultura y la identidad en un espacio distinto al propio. Así, se determinó a la Cañada de los Once Pueblos como el lugar y la población con que se trabajaría.

Luego de ello, se realizó trabajo de campo y se aplicaron algunas herramientas de investigación, como la observación participante y entrevistas a profundidad a actores clave (como representantes políticos, familiares de migrantes, representantes religiosos y maestros). De igual forma se hicieron visitas a diferentes dependencias gubernamentales estatales, donde se realizaron entrevistas con la finalidad de obtener información referente al fenómeno migratorio en la región de estudio.

También se llevó a cabo la revisión de documentos sobre la identidad de los p'hurépechas, así como su cosmovisión y sus formas organizativas. Con lo que se intentará construir un análisis sobre las diferencias y contradicciones que encuentra el migrante p'hurépecha en los lugares de llegada.

Con esto se tienen los primeros resultados de la investigación, aunque es preciso dejar en claro que éstos son preliminares y no deben ser tomados como conclusiones irrefutables. De tal forma, se presentan como parte del trabajo realizado durante el último año, que sin embargo es inconcluso aún.

Se tienen programadas actividades encaminadas a la obtención de información y datos que puedan ayudar a construir una interpretación y las conclusiones finales del trabajo. Dichas actividades serán desarrolladas durante los siguientes meses y se encuentran entre ellas la realización de entrevistas, la aplicación de cuestionarios y una visita a los lugares de llegada, con la finalidad de elaborar una descripción etnográfica de dicho espacio.

Migración y globalización, un preámbulo teórico

El fenómeno de la migración ha sido largamente estudiado, en primer lugar por sus consecuencias económicas, pero también por las políticas y sociales. No obstante, las consecuencias que este proceso puede tener en el ámbito de la cultura y la identidad han quedado a la zaga. A continuación se hace una breve revisión de las teorías que han abordado el tema de la migración desde sus propias perspectivas, lo que podrá darnos parámetros concretos sobre la relevancia de la relación entre migración e identidad dentro del proceso *global*.

Antes de entrar en la discusión, debemos tener en cuenta que “la migración es una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada” (Castles y Miller, 2004: 33), por lo que podemos afirmar que una disciplina no será capaz de estudiar completamente dicho fenómeno, por lo que la interacción y colaboración entre ellas es primordial.

Teniendo esto en cuenta, encontramos que la migración ha sido estudiada desde una *perspectiva económica neoclásica*, donde se toman en cuenta los factores de “rechazo” y “atracción” que intervienen en el proceso migratorio. Este modelo teórico ve a la migración como un fenómeno individual, donde la búsqueda de bienestar/satisfacción es prioritaria.

Dentro de la crítica a este modelo está la falta de visión de elementos que están más allá de las decisiones individuales y la influencia de la historia sobre el proceso migratorio. Además, “el modelo neoclásico tiende a tratar el papel del Estado como una aberración que altera el funcionamiento ‘normal’ del mercado” (Castles y Miller, 2004: 37). Es decir, no toma en cuenta factores como la intervención estatal para el control de la migración.

Así, como propuesta para el estudio de la migración desde un enfoque económico, estará mejor cimentado en cuanto que tome en cuenta la intervención de factores como la historia y la

dinámica de la economía capitalista transnacional. Con lo que podrán obtenerse mejores interpretaciones que contribuyan a la explicación del fenómeno y su relación con otras disciplinas.

Luego del enfoque económico, encontramos la *perspectiva histórica-estructural*, en donde tenemos que la migración es comprendida desde un enfoque del sistema mundial “como una manera de movilizar fuerza de trabajo barata a cambio de capital” (Castles y Miller, 2004, 38). Esta perspectiva ve a la migración como “una de las principales formas en que se forjaban los lazos de dominación entre las economías centrales del capitalismo y su periferia subdesarrollada” (Castles y Miller, 2004: 38).

De tal forma, esta perspectiva considera a la migración desde un enfoque más amplio, donde los factores históricos de dominación cobran especial relevancia y contribuyen para que la dependencia entre países dominados continúe. No obstante, este enfoque deja de tomar en cuenta los agentes individuales de la migración, por lo que finalmente pierde fuerza.

Llegamos así a la *teoría de sistemas migratorios*, donde podemos ver que se toman en cuenta tanto los lugares de llegada como los de salida. Así, “sugiere que los movimientos migratorios por lo general se generan por la existencia de vínculos entre los países de envío y recepción” (Castles y Miller, 2004: 39). Dichos lazos pueden tener su origen en la colonización, así como en la influencia política, el intercambio, la inversión o los vínculos culturales.

Dentro de esta perspectiva, se toma en cuenta la relación entre *macroestructuras* y *microestructuras* como un elemento central. Así, las instituciones económicas y políticas cobran especial interés, siempre en relación con las actividades propias de los individuos y las redes sociales informales. Aunado a ello se toman en cuenta también, como parte de esta relación, las *mesoestructuras*, que pueden estar representadas tanto por individuos como por grupos o instituciones que median entre los migrantes y las instituciones políticas y económicas.

La *teoría transnacional* remite a la influencia de los medios de comunicación y las tecnologías como parte esencial para el desarrollo del proceso migratorio. Es decir, atribuye a las formas en que estos avances contribuyen y juegan un papel determinante para la consolidación del vínculo entre las comunidades de salida y los lugares de llegada.

Así, este enfoque se da como respuesta a las condiciones desarrolladas por el proceso de la *globalización*. Aquí, la organización migrante tiene un desempeño específico, pues es a través de estos medios que el migrante crea y recrea un vínculo, tanto en la comunidad de llegada, como en la salida.

Finalmente retomamos el enfoque que toma a la *formación de minorías étnicas* como parte central para el desarrollo del estudio del fenómeno migratorio. Aquí hallamos que, como parte del proceso migratorio, el establecimiento aparece como una consecuencia tardía, con lo que la aparición de minorías étnicas cobran relevancia en el país de llegada.

En esta perspectiva, se toman en cuenta dos posibilidades para analizar a los grupos étnicos. Por un lado puede darse un reconocimiento cabal de la población inmigrante, que estaría acompañada por la concesión de la ciudadanía y la aceptación de la diversidad cultural. Mientras, por otro lado, puede darse “la negación de la realidad del establecimiento, no conceder la ciudadanía o no aceptar los derechos de los colonos y el rechazo a la diversidad cultural” (Castles y Miller, 2004: 47).

Dentro de esta perspectiva encontramos a la *etnicidad* como un concepto que nos ayuda a comprender las formas en que los migrantes se conforman como un grupo diferenciado. Es justamente aquí donde entran en juego los elementos identitarios, pues hay un proceso de iden-

tificación tanto individual como grupal, que responde a componentes como la lengua, las características fenotípicas, la cultura y una historia común.

En este ámbito, es preciso señalar que “en el contexto de la globalización, la cultura, la identidad y la comunidad, con frecuencia sirven como foco de resistencia a las fuerzas centralizadoras y homogeneizadoras”¹. En otras palabras, la cultura y la identidad p’hurépecha pueden ser interpretadas como elementos sustanciales para la conservación de la diversidad cultural.

Por otro lado, es necesario tener presente también que “los inmigrantes y sus descendientes no tienen una identidad étnica estática, cerrada y homogénea, sino que poseen, en cambio, *identidades múltiples*, influidas por una variedad de factores culturales, sociales y de otros tipos” (Castles y Miller, 2004: 54). Es decir, de acuerdo a las condiciones y el espacio donde se desarrolla, la identidad de los migrantes se ve influenciada.

Tomando esto en cuenta, debemos decir que el estudio sobre las formas en que los migrantes p’hurépechas se organizan para desarrollar su cultura y su identidad en un espacio distinto al propio, cobra especial relevancia en tanto que forma parte del reconocimiento a la diversidad cultural. Esto está relacionado directamente con los factores y condiciones que a través del proceso *global* han sido construidos en aras de una *homogeneización cultural*.

Habiendo dicho todo esto, no resta más que decir que “la migración se debe ver como parte integral del desarrollo mundial contemporáneo” (Castles y Miller, 2004: 63), puesto que existen factores no sólo económicos y políticos que extienden el fenómeno, sino también factores sociales y culturales que deben ser abordados con objetividad y seriedad.

Debe decirse también que estos movimientos poblacionales son fácilmente influenciados por las condiciones de la globalización, puesto que es a través de los avances tecnológicos y de comunicaciones que el vínculo entre comunidades de salida y llegada se acentúa. Aunque no debe olvidarse que existen elementos que son de una trascendencia mayor, como las instituciones políticas, económicas y culturales de los países, tanto de llegada como de salida.

Migración y cultura: una aproximación

Entre los principales factores que provocan el fenómeno migratorio encontramos a las crisis económica y social, la pobreza extrema, la falta de empleos, de seguridad de una vida digna y la desvalorización del sector agrícola. Estos elementos han sido determinantes para que, especialmente, las comunidades rurales del país se conviertan en una “máquina expulsora” de sus habitantes. Por otro lado, la migración provoca muchos cambios, entre otros, podemos mencionar el que los sujetos sociales se vean obligados a enfrentar un proceso de constante adaptación en comunidades muy distintas a las suyas; lejos de su familia, su tierra y su cultura.

Así, la búsqueda de condiciones y oportunidades laborales más favorables y de una mejor calidad de vida, así como el imán que representan el desarrollo tecnológico, la modernización agrícola y la urbanización de zonas con mayores expectativas, se convierten en agentes de atracción para el migrante mexicano, que busca esta alternativa a falta de otras oportunidades en su propio país.

Es importante mencionar, de igual forma, los cambios culturales que las condiciones del enfrentamiento con otro medio social produce entre la población migrante y que suponen fuertes contrastes con sus comunidades de origen. Siendo interesante analizar los cambios en la cos-

1 Castells, 1997, citado en Castles y Miller, 2004: 54.

movisión, valores, creencias y formas de vida que enfrentan los migrantes y las repercusiones que esto puede traer dentro de sus poblaciones cuando vuelven con otras costumbres y valores de vida.

Aunado a esto, no podemos dejar de mencionar entre las causas de la migración a la tradición y la cultura migratoria de algunos pueblos y regiones específicas del país, en las que las redes migratorias que se construyen entre parientes y paisanos cobran cada día mayor fuerza, logrando consolidarse en diversas ciudades norteamericanas, dando paso a organizaciones formalizadas, que en nuestra investigación consideraremos como una red formal del proceso migratorio y la conservación y la adaptación cultural.

En México la presencia de los flujos migratorios internacionales se ha incrementado también como resultado de otros agentes relevantes, entre los que destacan tanto el lugar de origen como el lugar de llegada, así como las relaciones y contactos existentes entre ellos, factores que son determinantes para que este fenómeno se concrete. Es aquí donde las redes migratorias son un factor definitivo (García Zamora, 2001) para la construcción de formas organizativas institucionales.

Lo anterior supone un proceso de *adaptabilidad* y cambios derivados de la *asimilación* al nuevo entorno (Kottak, 1999) por parte de los migrantes; aunque también, para algunos autores, los sujetos de la migración pueden desarrollar una cultura híbrida (García Canclini, 2000), capaz de resistir el choque de dos culturas distintas. Una cultura que transforma a la propia, sin permitir desecharla por completo. Una *aculturación*, donde el contacto con la cultura receptora crea una serie de implicaciones específicas para la inserción total en una tierra no propia.

Además de esto, debemos considerar que la cultura como componente esencial de la sociedad incluye procesos cambiantes y en constante transformación; así, nuestros valores se modifican, nuestras ideas y formas de pensar van evolucionando y, al tiempo que reservamos nuestras tradiciones, adoptamos o conformamos otras nuevas. Siendo así que el migrante, al estar en un espacio y en condiciones diferentes, adquiere la necesidad de adaptar su cultura.

De tal forma, el migrante mexicano debe buscar diversas *estrategias de resistencia* para no sufrir una total *mutación* de su cultura. Así, el tratar de estar siempre juntos, en grupos que cuenten con las características típicas de la cultura mexicana, celebrando fiestas y tradiciones que los identifican como mexicanos (p'hurépechas, mixes, zapotecos, etc.), se convierten en una forma de salir al encuentro con un mundo distinto al acostumbrado y no permitir la total apropiación de la cultura nativa. Más aún, cuando se habla una lengua indígena, el comunicarse en la misma es una necesidad esencial de búsqueda del otro y de relación con la gente de sus pueblos.

De manera natural, la estancia en las comunidades de llegada en Estados Unidos, provocan que una gran proporción de migrantes mexicanos se vean obligados a cambiar elementos de su cultura. Como parte de "una nueva vida", los nuevos residentes en ese país deben adoptar una visión *bicultural*, que sea capaz de internarse dentro de una cultura diferente y, al mismo tiempo, conservar la propia, teniendo a la solidaridad como un elemento distintivo de la unión de la cultura del migrante mexicano.

Como resultado de lo anterior se da lo que algunos autores llaman *transculturación*, lo que se ve reflejado en modificaciones de la identidad del migrante mexicano a través de un proceso de adaptación/resistencia en el que la llegada a un territorio y a una cultura diferente no son elementos suficientes para que haya una asimilación total, una pérdida de pertenencia al lugar de origen e incluso, en ocasiones, se suele exaltar valores a los que originalmente no se les daba

importancia.

Podemos encontrar por otro lado, teniendo en cuenta que la migración es un rasgo estructural de orden alimentario, que con la desvalorización agrícola productiva y el declive de los salarios, este fenómeno se convierte en una estrategia de reproducción comunitaria a través de la búsqueda de espacios y de recursos para la subsistencia de los pobladores de las comunidades rurales de nuestro país.

Entre otras causas que promueven el fenómeno migratorio en México podemos encontrar el bajo desarrollo de la producción agrícola y los porcentajes de tierras dedicadas a la agricultura y a la ganadería (García Zamora, 2003); que como condiciones generales de la producción agrícola y de la tierra nos brindan una descripción sobre las condiciones a las que se enfrenta el migrante mexicano en las comunidades rurales en su propio país.

Las crisis económica y social, especialmente en el campo, donde es más notorio el retiro del Estado en el apoyo a los presupuestos y a la producción agrícola, así como el desempleo, los bajos salarios, el desarrollo limitado, la baja productividad y las precarias oportunidades a nivel nacional se advierten como factores y condiciones de expulsión. Aunado a que la globalización, como sistema de segmentación donde las grandes empresas transnacionales dictan la pauta del nuevo orden mundial (Morett, 1997), contribuyen a una fuerte influencia de la cultura occidental y la consecuente pérdida de identidad en las comunidades rurales de México.

Debemos mencionar además las implicaciones que han tenido diversas políticas migratorias para los países involucrados en estos procesos, lo que para nuestro caso supone una visión amplia sobre las fluctuaciones e irregularidades de la migración entre México y Estados Unidos. Con ellas se promueve, como con el caso del programa Bracero de los años cuarentas y sesentas; o se intenta detener, como con la promulgación del Immigration Reform Control Act (IRCA), estos flujos migratorios, teniendo como consecuencia la transformación del patrón migratorio (Durand y Massey, 2003). Lo que nos permite entender las formas en que los Estados controlan e intervienen en el proceso migratorio.

Con esta breve descripción del fenómeno migratorio podemos puntualizar los rasgos distintivos del mismo, que según Patricia Morales han persistido en nuestro país: 1) es una migración laboral; 2) es una migración temporal o estacional; 3) hay una concentración de los trabajadores mexicanos en los sectores económicos que están sujetos a mayores fluctuaciones en la demanda de mano de obra; 4) existe una concentración regional de migrantes mexicanos; 5) la mayoría de los trabajadores mexicanos carecen de documentos migratorios en orden; 6) la existencia de sistemas de reclutamiento de trabajadores mexicanos, formales e informales; y 7) el establecimiento de mecanismos para la deportación (Morales, 1989).

Además, podemos observar que el fenómeno migratorio entre las comunidades rurales de México y algunas regiones tradicionales de llegada en Estados Unidos en los últimos años ha ido perdiendo singularidad para dar paso a una migración que se extiende y se dispersa a lo largo de los dos países; es decir, ahora no sólo se concentra en comunidades y regiones específicas, sino que se ha ampliado a lo largo de todo el territorio nacional, tanto mexicano como estadounidense. No obstante, se puede observar que la región del centro-occidente de México tiene un fuerte grado de *intensidad migratoria* y está marcado por la *tradición*, región donde se encuentra el estado de Michoacán (ver mapas 1 y 2).

Mapa 1: Grado de intensidad migratoria a Estados Unidos por entidad federativa



Fuente: CONAPO, *Índices de Intensidad Migratoria, 2000 México-Estados Unidos, 2002.*

Mapa 2: Regionalización de México por origen de la migración



Fuente: Elaborado por CONAPO, 2004.

Fuente: Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal, Conapo, México, 2006.

Aunado a lo anterior, las condiciones y características del fenómeno migratorio han ido transformándose también; entre los indicadores que pueden tomarse en cuenta, el tiempo de la estancia en el país receptor puede mostrarnos que ha aumentado debido a distintos factores, entre los que destacan políticas anti-migrantes que obligan al trabajador a no salir del país receptor; al mismo tiempo, el desplazamiento de núcleos familiares cobra especial relevancia, donde la población infantil y femenina ha encontrado importantes repercusiones.

Con mencionar que “sólo el 15 por ciento de la población que emigró entre 1995 y 2000 regresó a sus lugares de residencia originaria” (INEGI, 2002), podemos entender que un alto número de población migrante cambia de residencia definitivamente (alrededor de un 85 por ciento); lo que trae consigo una fuerte disminución de la fuerza productiva en las comunidades rurales de origen; mientras que esto primero se traduce en lazos de arraigo en el país de llegada, que con el tiempo son consolidados como parte de un proceso de asimilación al nuevo espacio.

Por otro lado, podemos observar que incluso los propios actores biculturales expresan la relevancia de las organizaciones de los migrantes, pues ellos afirman que “los migrantes en su mayoría nos encontramos en Estados Unidos y contribuimos a la estabilidad de ambas naciones, tanto a su riqueza como a su desarrollo integral y nos sentimos orgullosos de mantener nuestra identidad a pesar de la distancia con nuestra patria, nuestras familias y comunidades de origen”² (Quinto Foro Binacional del Migrante Michoacano, Morelia, 2005). Lo que nos deja ver que se ha tomado conciencia de las contribuciones de esta población para ambos países, en lo económico, lo político, lo social y lo cultural.

A través de estas asociaciones los migrantes, al mismo tiempo que se adaptan a nuevas circunstancias sociales en el país de arribo, logran mantener vínculos, lealtades y compromisos con sus comunidades de origen, tanto en México como en Estados Unidos (Zabin y Escala, 2002). Colaborando de esta forma a que el cambio que significa la migración de un país a otro pueda contribuir a la conservación de la identidad y los rasgos culturales del migrante, en este caso p’hurépecha.

Podemos ver que estudiar los flujos migratorios asociados a los procesos de urbanización y de modernización agrícola e industrial entre un país del llamado primer mundo (Estados Unidos) y las comunidades rurales de un país periférico (México); y abordar los desencadenantes económicos, políticos, sociales y culturales en estos movimientos migratorios resulta un tema de suma relevancia para el descubrimiento de las formas en que las organizaciones de migrantes cobran un valor extraordinario en el mencionado proceso.

Es importante también mencionar los cambios culturales que la modificación de la residencia produce entre la población migrante y las comunidades de origen, ya que el proceso de migración entre dos tipos de culturas, marcadamente diferentes, trae consigo transformaciones en la cosmovisión de estos sujetos sociales y las repercusiones que esto puede traer en sus poblaciones son relevantes.

Como rasgo esencial para la construcción de este tipo de organizaciones debemos tener en cuenta que son producto de un proceso natural de los migrantes (García Zamora, 2002). Estas organizaciones aparecen como la forma perfeccionada de la necesidad de agruparse en comunidades lejos de la propia, donde el número de integrantes determina el grado de cohesión en la misma y la conservación de una pertenencia individual y grupal.

2 Tomado de: <http://www.xiranhua.com.mx/a/Chicago.htm>

Entendemos entonces que, en un primer momento, las redes sociales son inherentes a las comunidades de los migrantes y que éstas se inician originalmente por un pequeño grupo de individuos, por familia, o por parientes, sin llegar a integrar alguna comunidad transnacional (Moctezuma, 2005).

Así tenemos que, al inicio, los migrantes se organizan en redes pequeñas de conocidos y paisanos, lo que les permite afrontar el ambiente hostil que muchos inmigrantes perciben a su llegada. Posteriormente, los migrantes que se incorporan a las distintas organizaciones buscan superar las dificultades cotidianas; sin embargo, al transcurrir el tiempo las organizaciones adquieren múltiples dimensiones, tornándose sus relaciones más complejas debido a los contactos que tiene con sus comunidades de origen, llevándolos a construir prácticas transnacionales por sus constantes relaciones económicas, sociales y culturales.

Por otro lado, diversos autores afirman que “los clubes de migrantes refuerzan la identidad propia, las raíces y, frente a una cultura dominante distinta, sirven de paraguas de protección para el grupo, transmiten la identidad a los hijos y a los nietos mediante las más diversas acciones, fiestas, peregrinaciones al celebrar la fiesta del pueblo” (García Zamora, 2002). Siendo este un espacio importante para el objeto de estudio del presente trabajo.

Entramos aquí en la trascendencia que tienen estas organizaciones para la conservación de la identidad (territorial y el espacio social) y los rasgos culturales del migrante p'hurépecha. Entendiendo que el inmigrante es aquél que llega a una sociedad previamente establecida y debe adaptarse al nuevo entorno, territorio y cultura, pero que en ese espacio crea y recrea su propio espacio.

Debemos tener en cuenta además que “la cultura se conserva aún con el cambio de residencia” (Kottak, 1999), aunque innegablemente hay un proceso de adaptabilidad y asimilación del entorno. A través de la fragmentación espacial, los migrantes crean y recrean comunidades propias, “donde vive la raza”.

A pesar de lo anterior, existe un proceso de aculturación, donde el contacto entre dos realidades culturales distintas marca una clara transformación cultural del migrante mexicano. Sin omitir que, como parte de este proceso, se edifican estrategias de resistencia a la dominación cultural, de donde deriva una hibridación bicultural (Kottak, 1999), que convierte al emigrante en un agente colectivo binacional y transterritorial (Moctezuma, 2005).

Teniendo presente lo anterior, la identidad juega un papel trascendente, pues se formula justamente sobre el contraste en relación con el otro y la identificación de sí mismo sobre una pertenencia y un territorio delimitado. Sin olvidar que “las identidades son fenómenos cambiantes, sujetos a flujos y reflujos internos y maleables por las influencias que provienen del exterior” (Florescano, 1996).

A tal grado, podemos decir que los mexicanos han asumido diversas identidades en el transcurso de su desenvolvimiento histórico, como consecuencia de un proceso de aculturación constante. Ha habido una hibridación entre la cultura nativa y la cultura occidental desde hace ya varios siglos. Se afirma que “las identidades son concepciones construidas y manipuladas por los actores colectivos, no esencias inmutables” (Florescano, 1996).

De esta forma, diversos elementos dan forma a la identidad, tales como el territorio, la pertenencia al grupo y la cultura. Los rituales, tradiciones, lengua y mitos de origen también son asumidos como condiciones imprescindibles para la consolidación de una identidad propia. Son estos rasgos justamente los que contribuyen de una manera trascendental para que la organiza-

ción de los migrantes allende la frontera se consolide como una herramienta de defensa ante el entorno y los demás habitantes de ese espacio.

Habiendo hecho referencia a lo anterior, podemos observar que el estudio sobre la relación que guardan las organizaciones de migrantes en cuanto a la conservación de la identidad y los rasgos culturales es relevante debido a su alto grado de pertinencia, pues es importante el estudio acerca de las formas en que los migrantes mexicanos de zonas rurales se adaptan a las nuevas condiciones de vida en un espacio y un territorio distinto al propio.

Identidad p'hurépecha migrante e identidad "global"

Para entrar en el tema de la *identidad* es primordial tener en cuenta una noción específica sobre este concepto. Será necesario disertar sobre el hecho de que "nuestras identidades (...) se construyen en cada época histórica" (Arizpe, 2001: 14). Es decir, nuestras identidades toman algunos elementos de otras culturas y, al mismo tiempo, rechazan o adaptan algunos otros. Se construyen en y a partir de la interacción con una diversidad múltiple de identidades.

Es en base a esto anterior que partiremos del hecho de que, en la actualidad, las diferentes identidades se construyen como parte de relaciones que se acercan (o se alejan) cada vez más, por medio de los avances tecnológicos y los medios de comunicación masivos. Entra aquí el elemento *transnacional*, donde las fronteras son reducidas por medio del uso de los medios de comunicación "globales" (Internet, teléfono, televisión, radio, satélites, etc.).

Es importante señalar la relevancia que cobran las formas en que los migrantes se organizan para poder conservar su propia identidad (creencias, costumbres, tradiciones, lengua, etc.) en un espacio (territorio) ajeno. Es decir, por qué esta organización migrante es una figura que debe ser revalorada por sus aportaciones para la conservación de la diversidad étnica y cultural y el reconocimiento a esta última.

Para poder entrar propiamente en la discusión sobre identidad y *transmigrantes*, será necesario retomar el hecho de que "la cultura (...) aparece siempre ligada a la identidad social en la medida en que ésta resulta de la interiorización distintiva y contrastante de la misma por los diferentes actores sociales que la componen" (G. Giménez, Citado por Bolaños, 2007: 417). Es decir, en el proceso migratorio, estos actores sociales determinan su propia pertenencia a un grupo como parte del encuentro con un espacio distinto al propio, pero con otros elementos que los hacen parte de una colectividad específica.

Aunque también debe tenerse en cuenta que "nuestra persona puede combinar varias identidades" (Bolaños, 2007: 418), por lo que se debe poner énfasis en este fenómeno migratorio, pues nos sugiere que las identidades son múltiples. Y que el migrante puede tener una identidad "aquí" y otra identidad "allá", lo que nos invita a reflexionar en qué grado estas identidades son complementarias o excluyentes entre sí.

En este sentido, tenemos que "los incentivos para el cambio de identidad son inherentes al cambio de circunstancias y éstas pueden ser resultado de las relaciones sociales" (F. Barth, citado por Bolaños, 2007: 421). Así, el encuentro con un espacio y condiciones distintas, propias del fenómeno migratorio, nos invitan al análisis en cuanto que estas diferencias pueden impactar positiva o negativamente en la apropiación o en el reforzamiento de rasgos identitarios por parte del migrante p'hurépecha.

Por otra parte, podemos ver que un rasgo fundamental de la identidad es el reconocimiento

colectivo, de tal forma que “nosotros nos identificamos y evaluamos en términos a los grupos a los que pertenecemos y sus características particulares” (Bolaños, 2007: 421). Siendo entonces imprescindible señalar el hecho de que los migrantes construyen una colectividad específica que los adscribe como integrantes de una identidad compartida.

Así, se afirma que “las identidades son una construcción social que la persona adquiere, reproduce y legitima” (Bolaños, 2007: 424), lo que nos ayuda a la comprensión en torno a las formas en que el migrante individual se integra a la comunidad *transmigrante*. Es decir que la adopción de una identidad está siempre marcada por una auto-adscripción y un auto-reconocimiento en y de la colectividad.

En este proceso son adquiridos símbolos y significados que son compartidos por la comunidad y crean lazos de pertenencia, mismos que contribuyen al fortalecimiento de la unidad. Sin olvidar que “la historia y el lenguaje han sido determinantes para la construcción identitaria” (Bolaños, 2007: 426), lo que nos da una clave para poder entender por qué los migrantes indígenas pueden construir lazos identitarios más allá de la frontera, pues su propia historia y el uso de la lengua los ayudan a identificarse como parte de una *identidad colectiva*.

Aunado a esto, observamos que “el asunto identitario no es solamente una bandera (...), sino un escudo para protegerse del extraño” (Bolaños, 2007: 427). Vemos entonces que la organización de los migrantes del otro lado de la frontera es una forma de contribuir a la conservación de su propia identidad y cultura. Y es asimismo un instrumento que es usado para reproducir una identidad, aunque el elemento espacial queda en la añoranza.

Sobre esto último debe señalarse que la relevancia que cobran estas organizaciones migrantes son una respuesta al proceso de globalización, pues tenemos que “con el avance del pensamiento globalizador, vivimos ahora en una época en el que se incrementa el intercambio o imposición de símbolos y significados de diferentes culturas, lo que propicia gracias a los fenómenos migratorios, que exista una hibridez (*sic*) que tenga rasgos identitarios de entornos distintos” (Bolaños, 2007: 427).

Así, la relación entre una *identidad migrante* y una *identidad “global”* permite acercarnos a las condiciones en que el migrante p’hurépecha se auto-adscribe como parte integrante de una comunidad más allá de la frontera. Siendo importante tener en cuenta que, dentro de este proceso de integración identitaria, la influencia de las condiciones propias de un modelo *global* debe ser revalorada en torno al reconocimiento de una *multiculturalismo*.

Identidad p’hurépecha

Habiendo explicado brevemente la construcción de las identidades en lo general, veamos ahora la forma en que la identidad es construida entre los p’hurépechas. Esto nos ayudará a entender el por qué de la relevancia de su conservación y su reconocimiento ante las demás identidades individuales.

En primer lugar debe mencionarse que esta identidad está ligada con el entorno y la naturaleza, por lo que este elemento será primordial en el proceso migratorio, pues el espacio y el territorio son cambiados para dar paso a uno distinto, lo que nos ayudará a interpretar la forma en que el migrante p’hurépecha reconstruye su identidad en un espacio distinto al propio.

Otro rasgo distintivo de esta identidad p’hurépecha tiene que ver con la relación entre los antepasados y los *presentes*. Es decir, se da como parte de una continuidad en el tiempo, donde

el costumbre (pindekua)”, juega un papel primordial. Vemos que “*El costumbre (...)* es algo que no solamente caracteriza a la sociedad. También sirve para dar identidad a cada uno de los miembros de la misma. (...) sirve para abrazar a abuelos, padres e hijos; a parientes, familiares y vecinos; y para unir a los vivos con los muertos (Jacinto, 1988: 102).

En relación a este “*costumbre*” es preciso decir que ha permanecido como un elemento que contribuye de manera crucial para la preservación de la cultura y la identidad *p’huré*. Este elemento puede ser apreciado como una base fundamental para la conservación de esta identidad, puesto que podemos notar “cada vez, mayor mezcla racial, [un] menosprecio cíclico de la lengua, [y] la creciente pérdida de territorio vivido” (Jacinto, 1988: 102). Estos dos últimos elementos deben ser vistos como consecuencia de la penetración de una *cultura global*, en la que (como se explicó previamente) hay un desprecio hacia lo que no es valioso para el “desarrollo”, como una lengua “atrasada” y la necesidad de buscar formas alternativas de sobrevivencia (como la migración).

Así, *el costumbre* se advierte como pieza clave de la organización política, económica y social de la *nación p’hurépecha*. A través de ella, estas comunidades llevan a cabo actividades encaminadas a la reproducción de una cultura y una identidad circunscritas por fiestas, tradiciones, roles y tareas que se deben cumplir para “pertenecer” y formar parte de la comunidad. Elementos que, como veremos, en el caso de los migrantes “*p’hurés*”, son reproducidos como parte de su *organización migrante*.

Vemos entonces que estos elementos nos ayudan a entender las formas en que la *globalización* ha entrado en las comunidades y contribuido de forma sustancial para esta transformación de la cultura y, por ende, de la identidad indígena. Posteriormente, con ello, podremos dimensionar la trascendencia que cobra la *organización migrante* en el ámbito de la conservación de la cultura y la identidad *p’hurépecha*.

Lo primero que es necesario resaltar para este fin es el hecho de que:

La topología en que se activa la identidad se construye sobre un conjunto de valores socialmente compartidos. Cuando ese conjunto de valores es puesto en tela de juicio por otro conjunto alternativo, se origina una confrontación que puede tener tres posibles resultantes: se pasa por alto la confrontación misma, hay un enfrentamiento o hay adaptación. En la cultura *p’urhé* se ha dado un desfase alternante que va del enfrentamiento a la adaptación (Jacinto, 1988: 119).

De tal forma, dentro de este proceso se da una distensión entre una *identidad colectiva* y una *identidad individual*, entre una *identidad global* y una *identidad local*. Esto nos da la pauta para entender las formas en que el migrante *p’huré* intenta, a través de la reproducción de su propia cultura, conservar una identidad que no responde a los mismos valores de la *cultura global*.

Así, al tipo de identidad individual “podemos denominarlo *identidad nuclear*. Tiene un yo al centro” (Jacinto, 1988: 119). Es parte de un sentido reproducido por el proceso global: la acumulación y la idea del progreso económico, lo que representará (en esta idea) un mejor *status*.

En oposición a esta identidad nuclear, tenemos como otro factor fundamental en la identidad *p’hurépecha*, el rasgo de una *identidad colectiva*, o como diría Agustín Zavala: una *identidad difusa*. Esta identidad está permeada por un sentido de colectividad amplio. Es decir, hay un comportamiento que debe obedecer, en primera y última instancia a la comunidad. Tenemos así que “la identidad difusa no se forma alrededor de alguien, sino que alguien tiene anclada su identidad con muchas amarras en un grupo” (Jacinto, 1988: 120).

Esto nos sugiere también cierto grado de *coerción* para la adscripción como miembro de la

comunidad p'hurépecha, pues nos enseña que el individuo está siempre determinado por “las miradas de los demás”.

Dentro de este intento por señalar algunos elementos cruciales para la explicación en torno a la confrontación entre una *identidad global* y una *identidad colectiva*, es necesario tener en cuenta que, la identidad p'hurépecha, está circunscrita por valores específicos que, como veremos, se encuentran, en algunos casos, en oposición a los valores de la *era global*.

Podemos mencionar que, como parte de la identidad colectiva de los p'hurépechas, tenemos los siguientes elementos: “a) una profunda religiosidad [;] b) el grupo era la unidad social básica [;] c) el foco de las relaciones sociales se centraba sobre la díada favor-agradecimiento [;] d) la no confrontación [;] e) la díada falta-vergüenza [;] f) valor positivo del trabajo [;] g) la toma de decisiones era de grupo [y] h) la riqueza era vista como un caudal social redistribuible” (Jacinto, 1988: 124).

En tanto, por el lado de la *identidad nuclear*, observamos que tiene consigo otros elementos valorativos, encaminados al “desarrollo”. Sin embargo, éste desarrollo está enmarcado por las ideas de *modernización e industrialización*, donde tenemos que hay una interdependencia entre estos dos elementos, pues “tanto modernización como industrialización son mutuamente dependientes, de tal manera que no puede darse cabalmente uno de los aspectos sin el otro” (Jacinto, 1988: 124).

Los valores de este segundo tipo de identidad pueden enumerarse de la siguiente forma: hay “a) un nuevo concepto del tiempo (...) el tiempo tiene un valor económico [;] b) la eficacia y la eficiencia (...) se valora algo o a alguien según lo que es capaz de hacer o facilitar [;] c) la racionalidad (...) la idea de progreso [;] d) la información sienta las bases de toda acción racional [;] e) la tecnología [y] el entrenamiento científico técnico [;] f) el entrenamiento científico técnico implica el acceso al conocimiento científico” (Jacinto, 1988: 126). Son precisamente estos valores con los que el migrante p'hurépecha se enfrenta y son estos valores también los que se mencionan como parte de este proceso de *transfiguración de la identidad*.

Así, queda suficientemente explicada el panorama con el cual se enfrenta el migrante p'hurépecha. Y donde su organización recobra especial relevancia, pues es a través de ella que podrá seguir formando parte de su pueblo y su comunidad como un miembro activo, aunque no presente en el espacio compartido por los demás miembros de la comunidad p'hurépecha.

Algunas consideraciones empíricas en la cañada de los once pueblos

Habiendo hecho esta revisión teórico-metodológica sobre el trabajo, se presentan a continuación algunos resultados preliminares sobre el trabajo de campo. Debe considerarse que éstos son una primera aproximación a la región y la cultura p'hurépecha. Se presentan como una descripción breve sobre algunos hallazgos y primeras consideraciones para los resultados y conclusiones finales.

Estos primeros resultados son parte del trabajo de campo y están basadas en la obtención de información a través de la observación participante y la aplicación de algunas entrevistas a profundidad a actores sociales que participan en estas comunidades. Con ella se intentarán construir algunas consideraciones que puedan aportar elementos valiosos para el posterior desarrollo de las actividades del trabajo de campo en la investigación.

En primer lugar, tenemos que las dependencias gubernamentales que estarían directamente

relacionadas con el tema de la investigación (Secretaría del Migrante, Secretaría de los Pueblos Indígenas y la Comisión de Asuntos Migratorios), no tienen ningún programa específico para la atención de los migrantes indígenas, dato que llama la atención.

En el caso específico de la creación de la Secretaría del Migrante, podemos ver que hay un gran avance en el reconocimiento del fenómeno a nivel estatal. Sin embargo, no es suficiente, pues la población indígena migrante no es considerada como una población específica para su atención. Aunque debe decirse también que, en el caso específico de la Cañada de los Once Pueblos, está siendo tomado en cuenta la elaboración de un diagnóstico pormenorizado, en colaboración con el ayuntamiento municipal (Chilchota) y la Secretaría de Desarrollo Social a nivel federal.

En cuanto a la Secretaría de Pueblos Indígenas, tenemos que está trabajando conjuntamente con la Secretaría del Migrante para hacer una programación de actividades encaminadas a la revaloración de la cultura p'hurépecha con la población migrante.

Entrando a la descripción etnográfica, empezaremos diciendo que La Cañada de los Once Pueblos es una de las cuatro regiones que se adscriben dentro del área considerada como “Zona P'hurépecha”; los pueblos que la conforman, en orden de ubicación geográfica, son: Carapan, Tacuro, Ichán, Huáncito, Zopoco, Santo Tomás, Acachuén, Tanaquillo, Urén y Chilchota. Hay que mencionar que, anteriormente el pueblo de Etúcuaro era considerado como parte de la Cañada, pero dejó de pertenecer a ella para integrarse al municipio de Tangancicuaro (ver mapa 3).

En este espacio geográfico se desarrollan diversas fiestas religiosas, entre ellas las dedicadas al santo patrono de cada población, el año nuevo p'hurépecha (que a últimas fechas ha recobrado una importancia central en la reafirmación de la identidad de estos pueblos, aunque esta festividad ha sido retomado como parte de un programa gubernamental de revaloración de las culturas indígenas en el estado).

También se realizan otras festividades como son los bautizos, las bodas, quince años, primeras comuniones, confirmaciones, etc. A partir de esto podemos observar que la religión católica ha tenido fuerte influencia sobre esta comunidad, pues ha instaurado esta religión en remplazo de la religiosidad p'hurépecha propiamente (ha habido un sincretismo). Asimismo, las autoridades religiosas han sido remplazadas por los sacerdotes de la iglesia católica.

Otro elemento que cobra vital importancia en la reproducción de esta comunidad es la lengua p'hurépecha, puesto que la Cañada es la región que cuenta actualmente con el mayor número de población hablante en el estado. Este elemento debe ser considerado por su relevancia como parte esencial para la reproducción de la identidad p'hurépecha.

Encontramos también dentro de estas festividades el llamado “*Carnaval*” ó “Fiesta de las chapatas”, que es un rito de iniciación que se tiene celebración ocho días antes del miércoles de ceniza. Es importante señalar que este rito ha sido influenciado por la religión católica, pues en él interviene la iglesia, la cual lo retoma como festividad “pagana”, sin que por ello pueda ser parte de este sincretismo religioso.

En este ámbito de la religión, hay una relación con la población migrante, pues se han llevado a cabo algunas obras de infraestructura en la comunidad con la participación de estos actores. Por otra parte, es preciso decir que el migrante p'hurépecha es tomado en cuenta como cualquier otro miembro de la comunidad, por lo que su pertenencia a ella está circunscrita por el cumplimiento de sus obligaciones como tal.

de tiempo atrás.

Un elemento importante que habría que señalar también, es la transformación en la concepción en torno a la creación y el inicio del mundo. Por un lado, la historia de la nación p'hurépecha nos dice que se dio a partir de los dioses p'hurépechas; y, por otro lado, y de acuerdo por lo comentado en la entrevista a un *uandar*³ de la comunidad, el surgimiento de la vida y del mundo es “obsequiado por dios creador de todo”. Encontramos así un elemento más que nos puede dar cuenta de este sincretismo religioso y la transformación de la cosmogonía p'hurépecha.

Algo más que puede ser relevante en este proceso entre migración e identidad, es otro componente cultural: la música. En los lugares de llegada, los migrantes p'hurépechas de la Cañada reproducen y asisten a lugares donde la música es interpretada por los propios miembros de esta región. El municipio de Ichán es cuna de músicos, algunos de los cuales también forman parte de la comunidad migrante. Ellos son quienes, a través de su arte, contribuyen a que el inmigrado pueda sentirse “como en su pueblo”; al tiempo que hay una añoranza del terruño.

Por último podemos mencionar el hecho de que la organización y representación política ha sido también transformada. Aunque también es necesario reconocer que la asamblea comunitaria ha permanecido como un órgano principal. No obstante, vemos que la representación ha tenido que ser modificada en sus procedimientos como parte de una administración burocrática.

Lo anterior alude a que, para poder ser representantes y representados, los habitantes de la Cañada, al igual que en las demás regiones de la Zona P'hurépecha, deben presentar candidaturas por medio de la institución política estatal.

Esto se menciona únicamente con la finalidad observar un elemento más que ha sido adaptado por la cultura p'hurépecha pues, como ya fue explicado, el pueblo p'hurépecha, de igual forma que en otras culturas, existió un representante elegido por acuerdo de la comunidad. Y los atributos de ese representante tenían que ver con el buen gobierno y las formas adecuadas para hacer prosperar su *territorio*.

Con la mención breve de estos elementos, puede tenerse un panorama claro sobre las formas organizativas que imperan en la Cañada de los Once Pueblos. Esto puede ser interpretado como parte de la propia organización migrante que, más allá de las fronteras políticas, económicas y sociales, funciona como una figura que contribuye de manera sustancial en la conservación y reproducción de la cultura y la identidad p'hurépecha.

Algunas consideraciones finales

Teniendo en cuenta que el enfrentamiento entre dos culturas puede ser entendido como una oportunidad para revalorizar la importancia que cobra el reconocimiento a la diversidad y pluralidad cultural, enseguida se enumeran algunas consideraciones finales, que han sido obtenidas a través del trabajo de investigación realizado.

Vemos que, la relación entre migración e identidad en la Cañada de los Once Pueblos, es una relación que implica no sólo la consideración de elementos económicos, políticos, sociales o culturales; sino que deben ser tomados en cuenta varios aspectos con la finalidad de poder construir una interpretación amplia al respecto.

3 Dentro de la cultura p'hurépecha, el *unadarin* es una autoridad comunitaria, es “el que habla a nombre de la familia del novio, del padrino o de la comunidad. Es el mensajero, el mediador, el orador, es el que orienta con sus sabios consejos. Es el sacerdote del pueblo” (fragmento de la entrevista realizada al Prof. Isidro Alejo).

Éste resulta un ejercicio fructífero para tener una primera aproximación al fenómeno. Sin embargo, debe tenerse presente que los elementos aquí mostrados nos muestran que, a través de diversas formas y estrategias organizativas, el migrante p'hurépecha puede ser entendido como un individuo que enfrenta dos realidades contrastantes. Y, por tanto, es preciso hacer este tipo de observaciones, con el fin de que esto se entienda como una forma de exigir el pleno reconocimiento de las culturas indígenas.

Pero no sólo a las culturas indígenas, sino en general a la diversidad cultural. Deben desarrollarse políticas que actúen directamente sobre el reconocimiento político de esta comunidad migrante. Pero también debe haber un cambio en las formas en que una cultura actúa sobre otra.

Las dimensiones mostradas en este trabajo van de lo local a lo global, es por ello que se intentó demostrar cuál es la influencia que puede tener esta relación sobre la identidad del migrante p'hurépecha. Asimismo, se intentó mostrar el porqué de la relevancia de la conservación de dicha *identidad* colectiva frente a una *identidad individual*, ésta última propia de un modelo *global*.

Por último, diremos que la organización migrante en la Cañada de los Once Pueblos, de acuerdo a la información obtenida, puede ser entendida como una comunidad donde el fenómeno migratorio se presenta, aunque en índices menores, pero que tiene una función fundamental: la reproducción de la cultura y la identidad p'hurépecha.

Bibliografía

ARIZPE, LOURDES, 2001, "DIVERSIDAD, CULTURA Y GLOBALIZACIÓN", EN "DIVERSIDAD CULTURAL, ECONOMÍA Y POLÍTICA EN UN MUNDO GLOBAL", ILEANA CID (COMPILADORA), UNAM, MÉXICO.

BOLAÑOS, GORDILLO LUÍS FERNANDO, 2007, "CÓMO SE CONSTRUYEN LAS IDENTIDADES EN LA PERSONA", REVISTA RA XIMHAI, MAYO/AGOSTO, AÑO/VOL., NÚMERO 2, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA INDÍGENA DE MÉXICO, SINALOA, MÉXICO.

CASTLES, STEPHEN Y MILLER, MARK, 2004, "LA ERA DE LA MIGRACIÓN: MOVIMIENTOS INTERNACIONALES DE POBLACIÓN", INM, CÁMARA DE DIPUTADOS, FUNDACIÓN COLOSIO, UAZ, MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, MÉXICO, D. F.

DUHART, JAIME, 2001, "CULTURA, ECONOMÍA Y GLOBALIZACIÓN. ¿DESARROLLO COMO CRECIMIENTO O DESARROLLO COMO TRANSFORMACIÓN?", EN "DIVERSIDAD CULTURAL, ECONOMÍA Y POLÍTICA EN UN MUNDO GLOBAL", ILEANA CID (COMPILADORA), UNAM, MÉXICO.

DURAND, JORGE Y DOUGLAS S. MASSEY, 2003, "CLANDESTINOS. MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI", MÉXICO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.

FLORESCANO, ENRIQUE, 1996, "ETNIA, ESTADO Y NACIÓN", AGUILAR, ALTEA, TAURUS, ALFAGUARA, MÉXICO, D. F.

GARCÍA, CANCLINI, NESTOR, 2000, "LA GLOBALIZACIÓN IMAGINADA", PAIDÓS, MÉXICO.

GARCÍA, ZAMORA, RODOLFO, 2000, "AGRICULTURA, MIGRACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL", UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.

_____, 2003, "MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO LOCAL", UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO,.

JACINTO, ZAVALA AGUSTÍN, 1988, "MITOLOGÍA Y MODERNIZACIÓN", EL COLEGIO DE MICHOACÁN/ GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO.

KOTTAK, CONRAD, PHILLIPP, 1999, "ANTROPOLOGÍA UNA EXPLORACIÓN DE LA DIVERSIDAD HUMANA CON TEMAS DE LA CULTURA HISPANA", MC GRAW HILL, ED. INTERAMERICANA DE ESPAÑA.

MOCTEZUMA, LONGORIO, MIGUEL, 2001, "LA EXPERIENCIA DE LAS REMESAS COMUNITARIAS DEL CLUB DE MIGRANTES EL REMOLINO, ZACATECAS", UNIDAD DE POSGRADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO.

MORALES, PATRICIA, 1989, "INDOCUMENTADOS MEXICANOS. CAUSAS Y RAZONES DE LA MIGRACIÓN LABORAL", EDITORIAL GRIJALBO, MÉXICO, D. F.

MORETT, SÁNCHEZ, JORGE, 1998, "LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL", EN "AVANCES DE INVESTIGACIÓN", UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO, N° 1, OCTUBRE DE 1998, MARGARITA GONZÁLEZ HUERTA Y ELVIRA MAZCORRO VELARDE (COORDINADORAS), MÉXICO.

REVISTA SOCIOLOGICA, 2006, "SOCIOLOGÍA DE LA MIGRACIÓN", AÑO 21, NÚMERO 60, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, ENERO-ABRIL.

Páginas electrónicas.

CONAPO, "ORIGEN Y DESTINO DE LA MIGRACIÓN RECIENTE DE MEXICANOS A ESTADOS UNIDOS", MÉXICO, 2006, EN: [HTTP://WWW.CONAPO.GOB.MX/PUBLICACIONES/MIGRA2006_01/01.PDF](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra2006_01/01.pdf)

GARCÍA, ZAMORA, ROBERTO, "LOS RETOS ECONÓMICOS DE LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: EL CASO DE LAS FEDERACIONES DE CLUBES ZACATECANOS", DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS, MÉXICO, EN : [HTTP://WWW.MEXNOR.ORG/PROGRAMS/TRP/ABRIL%20GARCIA%20RODOLFO.PDF](http://www.mexnor.org/programs/TRP/ABRIL%20GARCIA%20RODOLFO.PDF)

RIVERA, SALGADO, GASPAS Y ESCALA, RABADÁN LUIS, "IDENTIDAD COLECTIVA Y ESTRATEGIAS ORGANIZATIVAS ENTRE MIGRANTES MEXICANOS INDÍGENAS Y MESTIZOS", EN: [HTTP://WWW.COMMINIT.COM/REDIRECT.CGI?R=HTTP://LALS.UCSC.EDU/CONFERENCE/PAPERS/SPANISH/RIVERASALGADORABADAN.HTML](http://www.comminit.com/redirect.cgi?R=HTTP://LALS.UCSC.EDU/CONFERENCE/PAPERS/SPANISH/RIVERASALGADORABADAN.HTML)

[HTTP://WWW.XIRANHUA.COM.MX/A/CHICAGO.HTM](http://www.xiranhua.com.mx/a/chicago.htm)

Vida cotidiana y fútbol entre jornaleros agrícolas de una población rural al suroeste de Florida, Estados Unidos

ELIZABETH JUÁREZ CERDI

Colegio de Michoacán

Introducción

Este escrito se desarrolla a partir de la información etnográfica obtenida durante diferentes temporadas de trabajo de campo¹ en una población del suroeste de la Florida. Inicio hablando del territorio geográfico y social en que se mueven los jornaleros migrantes ya que nos permite detectar diferentes niveles o planos de expresión, participación y apropiación. Así, el territorio geográfico y social lo podemos ver como un espacio mediador donde se distribuye, se apropia y se regula información, pero también como el ámbito donde se disputan los medios para la subsistencia y donde se ponen en práctica diferentes estrategias de sobrevivencia ante circunstancias poco propicias. En esta descripción también es importante tener presentes las condiciones socio-económicas y políticas que se viven en *Immokalee*, para entender, en alguna medida, la “manera de estar” de los jornaleros migrantes mexicanos en diferentes espacios de la pequeña población donde residen. La conjunción de un espacio social con el territorio natural, también nos proporciona información sobre prácticas de coerción y/o de cohesión que se generan entre los habitantes locales y los que llegan de otros países, en busca de empleos y de una “mejor vida”.

El paisaje geográfico y social

Immokalee significa en lengua seminol “mi casa”. Se encuentra en el suroeste de la península de Florida, al oeste de la ciudad de Miami, a dos horas por carretera. Es una pequeña población rural fundada en 1873, asentada en una planicie de 20.9 Km. Se localiza muy cerca de los Everglades, de tal forma que algunas partes de los campos de cultivo donde trabajan muchos mexicanos y guatemaltecos se encuentran rodeadas por pantanos (particularidad natural que es utilizada como una barrera de contención para detener la salida /huida de los trabajadores migrantes no documentados que quisieran escapar de los campamentos donde están concentrados). La vegetación es tropical y el clima es calido de marzo-abril a noviembre, con una gran humedad.

La región en la que se ubica *Immokalee* juega un rol fundamental en la producción agrícola

1 El trabajo de campo se realizó en febrero del 2002, abril-mayo y octubre-noviembre del 2003, como parte del Proyecto Religion and Transnational Migrant Communities in Florida, auspiciado por la fundación Ford y coordinado por los Dres. Philip Williams (del Departamento de Ciencias Políticas) y Manuel Vásquez (del Departamento de Religión) de la Universidad de Florida. Proyecto en el que hemos colaborado como investigadora. La información etnográfica para la elaboración de este documento la obtuvimos por medio de entrevistas abiertas, pero estructuradas bajo una guía temática, a migrantes mexicanos que se encontraban en las agencias de envío de dinero, esperando llamar en teléfonos públicos, parados en la calle y en algunos casos, en sus casas.

del estado ya que ocupa el tercer lugar entre los productores de frutas y vegetales más importantes de Estados Unidos. Immokalee pertenece al Condado de Collier (aunque no está totalmente incorporada a éste en cuanto a servicios y beneficios), se localiza a 35 millas de Naples, cabecera del Condado, una ciudad turística que alberga a ricos jubilados norteamericanos, y a 45 millas de Fort Myers, ciudad media con un desarrollo urbano considerable, con una amplia zona comercial y con la infraestructura de cualquier población media norteamericana habitada por angloamericanos.

Immokalee basa su economía principalmente en la agricultura, se cultiva jitomate², pimiento morrón, pepino y, en menor medida, calabacita; y frutas como la sandía, naranja y toronja. En esta población el cultivo de vegetales y cítricos creció dramáticamente en tres décadas (de 1960 a 1990), debido a las heladas que acabaron con la producción de frutas y vegetales en el norte de Florida, por lo que las agroindustrias requirieron de abundante mano de obra. Para satisfacer la demanda de trabajadores, los grandes agricultores presionarían a los legisladores para facilitar la entrada y permanencia de jornaleros extranjeros³ (proceso que implica tanto la entrada de una manera legal, bajo los programas de trabajador temporal con visas H-2A, como ilegal).

Immokalee tiene una población extremadamente móvil debido a la agricultura estacional. En temporada baja (de mediados de junio a mediados de octubre) el número de habitantes es de aproximadamente 8 mil, pero a partir de fines de octubre y principios de noviembre cuando empieza la cosecha de cítricos y vegetales, la población llega a fluctuar de 25 a 30 mil habitantes⁴ (Griffith & Kissam, 1995). Según el censo de población del año 2000⁵ habitaban esta población 19 763 individuos de los cuales 11 155 son hombres (56.4 por ciento) y 8 608 (43.6 por ciento) mujeres. Aunque no se especifica quienes quedan comprendidos en la categoría “hispanos”⁶, en Immokalee la población ubicada en ésta, es del 71 por ciento. La edad de los habitantes por

2 La producción de Immokalee representa aproximadamente la tercera parte de todo el jitomate que se cosecha en el estado de Florida.

3 Debido al incremento y cambio de cultivos en Estados Unidos, pero también a la reestructuración económica mundial y a las condiciones sociales, políticas y económicas prevaletentes en diversos países de Latinoamérica se han dado grandes flujos migratorios de habitantes de los considerados países del “tercer mundo” hacia diferentes regiones de Estados Unidos que no eran receptoras de migrantes mexicanos, centro y sudamericanos, entre éstas, el sur de la Florida. Estos trabajadores que, generalmente, se insertan en la agricultura como mano de obra barata y abundante (y cada vez más, y en mayor número, en la rama industrial y de servicios) en muchos lugares de Estados Unidos también han sido considerados como la causa de problemas sociales, tales como el desempleo, narcotráfico, drogadicción, violencia, etc. Esta concepción sobre los migrantes, las restricciones que desde 1994 se vienen implementando en Estados Unidos para controlar la frontera (que llevó a endurecer las leyes migratorias y restringir los derechos de los migrantes), aunadas a las acciones llevadas a cabo en nombre de la seguridad nacional que desencadenaron los hechos ocurridos en septiembre del 2001, han provocado el resurgimiento y/o incremento de actitudes racistas, discriminatorias y xenofóbicas no sólo por parte de la población civil de ese país, sino también de las autoridades policíacas y migratorias, por lo que la violación a los derechos humanos, laborales, civiles, y culturales ha sido, y sigue siendo, una constante hacia los migrantes; un ejemplo de ello lo podemos ver en el caso de Immokalee.

4 Lucas Benítez, el dirigente de la Coalición de Trabajadores Agrícolas de Immokalee, menciona que el número llega a 40 mil, de los cuales cerca de 30 mil son migrantes que llegan a trabajar en las cosechas.

5 Datos obtenidos de Inساد a los migrantes indocumentados, tanto mexicanos como guatemaltecos. Tampoco pudimos ubicar en qué mes se llevó a cabo el registro para saber si era ya la época en que se inicia la cosecha y por lo tanto, había ya un gran número de jornaleros migrantes para la pizca.

6 Según datos del Condado de Collier, al que pertenece Immokalee, en esta pequeña población el 57 por ciento de los habitantes son mexicanos, 18 por ciento son afroamericanos; 14 por ciento indios, 14 por ciento haitianos, 5 por ciento centroamericanos, 4 por ciento guatemaltecos, 2 por ciento puertorriqueños, 1 por ciento español, otros latinos o hispanos 7 por ciento.

grupo es la siguiente: de 15 años o menos 28.9 por ciento, de 16 a 24, 21.7 por ciento, de 25 a 44, 31.2 por ciento, de 45 a 64, 14.1 por ciento, y de 65 y más, 4.1 por ciento.

Gran parte de la población migrante que llega a Immokalee durante la cosecha, son hombres jóvenes, solos, habituados a trabajar en el campo; pero no en las condiciones en que lo hacen en esta población, donde tienen que laborar largas jornadas (a veces el horario es de 4-5 de la mañana a 5, 6 o 7 de la tarde). Las peculiaridades que se registraron entre los migrantes en Immokalee son entendibles si vemos que permiten la movilidad constante de los trabajadores siguiendo la cosecha de diferentes cultivos, vivir con un salario por debajo del mínimo establecido, sobrevivir en condiciones laborales temporales, inestables e inseguras y residir en viviendas de dos habitaciones sin aire acondicionado, y en donde duermen en el piso compartiendo un baño y una diminuta cocina con, por lo menos, otros 8 individuos.

La composición étnica y racial de Immokalee ha cambiado con el tiempo. En la década de los años 60-70 el contingente de trabajadores agrícolas era mayoritariamente afroamericano; en esos años los primeros migrantes de habla hispana que llegaron a buscar trabajo en Immokalee fueron cubanos⁷ y puertorriqueños. En las siguientes décadas, el campo se fue “hispanizando” aún más con la llegada de un número mayor de migrantes mexicanos y guatemaltecos (Payne 2000). Durante los años 80, en que se inició el arribo de los haitianos a Immokalee, era posible encontrar a un número importante de ellos laborando como jornaleros, pero no representaban una parte significativa de los trabajadores debido a que permanecían en los campos agrícolas por periodos cortos, ya que aprendían inglés con rapidez para integrarse en poco tiempo a las empacadoras de frutas y vegetales existentes en Immokalee y al sector de servicios⁸.

En la población de Immokalee actualmente coexisten grupos raciales⁹, culturales y socioeconómicos diferentes: indios seminoles¹⁰, angloamericanos, afro-americanos, haitianos, guatemaltecos, mexicanos de diversos estados de la República Mexicana, cubanos, algunos filipinos, puertorriqueños y dominicanos, lo cual genera una diversidad de conductas, acciones y concepciones que, por lo menos entre los trabajadores agrícolas, a veces llega a ser problemática y dificulta la convivencia y organización. A esta diversidad socio-cultural hay que agregar que cada vez la oferta de mano de obra rebasa la demanda por lo que aún entre los mismos trabajadores agrícolas hay problemas pues compiten abiertamente por el empleo; los más necesitados aceptan las peores condiciones de trabajo y el salario que les paguen, lo cual es aprovechado por los capataces, contratistas y “pinteros”¹¹ para abaratar la mano de obra y obtener mayores

7 Los cubanos nunca se acostumbraron a vivir en Immokalee, por lo que, según documenta Thissen (2001), estos iban y venían de Miami a Immokalee.

8 Muchos de los haitianos llegan con la idea de quedarse a residir definitivamente en Estados Unidos, por lo que buscan integrarse (y ser incluidos) rápidamente a la vida y cultura norteamericana, aprenden pronto a hablar inglés y buscan laborar (en cuanto les es posible) fuera de los campos agrícolas, integrándose al sector de servicios con mayor habilidad y rapidez que los mexicanos y los guatemaltecos. Trabajan principalmente en hoteles, restaurantes, en las bodegas y empacadoras, como empleados de comercios, trabajadores de limpieza, etc., en las ciudades cercanas de Naples, La Belle o Fort Myers, pero viviendo en Immokalee, donde es posible encontrar viviendas en renta de diferentes precios (aunque en los meses que son parte de la temporada alta de cosecha es imposible encontrar casas en buen estado y baratas).

9 El censo de población del año 2000 registra en Immokalee los siguientes grupos raciales: White 7 610; Black or African American 3 564; American Indian 204; Asian 39; Native Hawaiian and other pacific islander 37, other races 7 048; Hispanic or latino 14 027.

10 Hay una reservación india y un casino manejado por los seminoles.

11 “Pintero” es un término que se usa para aquellos individuos que contratan a trabajadores migrantes para recoger

ganancias.

El ambiente social en esta pequeña ciudad se ve aún más complicado por los problemas de venta y distribución de diferentes tipos de drogas y un alto índice de criminalidad (robos, homicidios, riñas callejeras, etc.); a lo que se suman las muertes por causas laborales, accidentes de tránsito y VIH-SIDA (según la trabajadora social de una organización de apoyo a mujeres maltratadas, Immokalee ocupa el primer lugar en el estado de Florida con el mayor número de enfermos detectados con este mal)¹².

Quienes son los migrantes

En Immokalee no se puede hablar de los migrantes mexicanos como un grupo homogéneo que interviene de igual manera en actividades y prácticas deportivas por lo que considero necesario hacer una breve caracterización de ellos, para poder entender su “estar” en el poblado.

Migrantes establecidos

Tienen entre 20 y 30 años de haber arribado a la Unión Americana, provenían de estados fronterizos (Tamaulipas y Chihuahua, principalmente) y de aquellos con una larga historia migratoria como Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco; y tienen en promedio 15 años de vivir en Immokalee. Poseen una amplia experiencia laboral en Estados Unidos, y las habilidades adquiridas en diferentes empleos desempeñados en otros estados de la Unión Americana los lleva a ya no insertarse en el trabajo agrícola como jornaleros; tienen un manejo del inglés fluido por lo que suelen desempeñarse como comerciantes, transportistas, “pinteros”, crewleader (jefe de cuadrilla), contratistas, empleados de algunas instituciones, etcétera.

Cuentan con una red de relaciones sociales no sólo en Immokalee sino en estados como Texas, California, Arizona, Oregon y Carolina; y aunque a su arribo a Estados Unidos muchos de ellos pudieron ser “ilegales”, después de varios años de trabajar en este país obtuvieron la ciudadanía y viven en Immokalee en una casa o “trallita” propia con su familia; sus hijos son ciudadanos norteamericanos, muchos de ellos recibieron educación en este país y generalmente, ya no se insertan en la agricultura (existe ya una tercera generación; sin embargo, varios de los nietos sólo sabe que sus abuelos nacieron en México pero no conocen el lugar de procedencia de estos).

el tomate que ya esta a punto de madurar (de ahí el nombre de “pintero”, pues el jitomate que cosechan esta ya pintándose de rojo) y que venden en el mercado local. El pago a los trabajadores se hace hasta que el “pintero” vende el producto. Un pintero puede ser un mexicano o guatemalteco con varios años en Immokalee y con recursos suficientes para comprar la cosecha y después recuperar su dinero al vender, o un mexico-americano.

12 La mayor parte de los casos el SIDA han sido por transmisión sexual, vía las caravanas de sexo servidoras que llegan a los campamentos a donde están concentrados los trabajadores y/o en los prostíbulos existentes en la población de Immokalee.

Migrantes “residentes”¹³

Son los migrantes “ilegales” que después de estar varios años en Estados Unidos obtuvieron el estatus legal de “residentes” (y que por diferentes razones no han tramitado su ciudadanía). Muchos de estos mexicanos “arreglaron” su situación durante los Programas¹⁴ en los que se permitía la entrada y estancia temporal de los trabajadores agrícolas. Los migrantes de este grupo se han llevado a su familia de México. Y aunque pueden haber tenido experiencias previas laborales en otros estados de la Unión Americana, en Immokalee siguen trabajando en el sector agrícola, pero ahora como capataces o manejando maquinaria agrícola (tractores, cortadoras de naranja y toronja, vaciadoras de naranja o “shivas”, etc.) y en casos muy contados llegan a ser técnicos agrícolas.

Muchos de los mexicanos de este grupo no cuenta con escolaridad más allá de la primaria, pero han aprendido a desenvolverse en la cultura angloamericana y aunque no hablan inglés de manera fluida si manejan lo básico para darse a entender cuando van de compras o tienen que realizar algún trámite no complicado. La red social de este grupo no es tan amplia como la del anterior y muchas veces se circunscribe a Florida (sobre todo al área de Immokalee y ciudades cercanas como Fort Myers, Palmetto, Bonita Spring, Tampa, Leehigh y Naples) y Carolina.

Dentro del grupo de los residentes también encontramos a los que, a pesar de haber obtenido sus papeles, van y vienen a México en donde se encuentran su esposa e hijos. Este tipo de migrantes continua laborando como jornaleros y van siguiendo las diferentes cosechas de tabaco, frutas, vegetales y flores en Florida, Georgia, Carolina, Virginia y Pennsylvania; pero la experiencia adquirida a través de los años les permite saber con qué compañía, capataces o “pinteros” trabajar; además de que como las cosechas sólo duran unos meses, se ven ante la alternativa de migrar al norte o regresar a su lugar de origen a cultivar sus tierras o estar allá viviendo de lo que ganan durante el tiempo que han estado trabajando en Estados Unidos. Es estos casos las redes sociales cercanas son importantes, pero en caso de que no se tengan, se pueden sustituir por la experiencia y conocimiento que el residente tiene de cómo “funciona” la vida en el sector agrícola. De existir esas redes se limitan a otros jornaleros y a algunos capataces, “pinteros”, “troqueros” y crewleaders en los lugares en los que llega a trabajar.

Migrantes indocumentados

Los indocumentados permanecen por varios años en Estados Unidos. Son hombres solos que trabajan en Immokalee como jornaleros y cuentan con una red de relaciones que les permite

13 En sus inicios el status de residente sólo permitía obtener la “green card”, que era el documento necesario para desempeñar alguna actividad remunerada en Estados Unidos. La residencia se obtenía siempre y cuando el patrón extendiera una carta en que constará que el trabajador agrícola había estado laborando por un tiempo determinado en el campo; también había probabilidad de ingresar al país con un permiso temporal de trabajo cuando el agricultor solicitaba mano de obra argumentando que no había suficiente en la región. Actualmente existen otras modalidades de “residente”: “permanente” que es el trabajador que puede estar en el país por un tiempo indefinido y desempeñar actividades remuneradas, aún fuera del sector agrícola; y el “temporal” que es el trabajador que entra como parte del Programa de Trabajador Huésped. Esta categoría de residente temporal también se aplica a la esposa e hijos menores de 18 del migrante “permanente”.

14 Han existido diferentes programas que permitieron que los trabajadores agrícolas mexicanos legalizaran su estancia en Estados Unidos. Gran parte de los que están en Immokalee con este estatus “arreglaron” sus papeles gracias al Programa de Trabajadores Agrícolas (SAW) y a la amnistía que otorgó la Ley Simpson-Rodino (IRCA), en 1986.

regresar cada 3, 4 o 5 años a sus lugares de origen en México y al cabo de un tiempo volver a ingresar a Estados Unidos con menos dificultad (ya conocen el camino, pueden conseguir dinero para pagar el “coyote” y tienen los contactos necesarios para obtener empleo una vez que llegan a su lugar de destino). Al igual que el grupo anterior, tienen conocimiento de los ciclos agrícolas de la costa del Atlántico por lo que se mueven siguiendo las cosechas de vegetales, frutas, tabaco y flores; y de los capataces y patrones a los que pueden recurrir en busca de empleo.

Los “recién llegados”

Son aquellos que tienen menos de 5 años en Estados Unidos. Immokalee es el primer lugar al que vienen a trabajar, tienen menos de 30 años de edad, no cuentan con una red de relaciones que los apoye en la obtención de empleo y vivienda, y no conocen los “códigos” que necesita cualquier trabajador agrícola para desenvolverse en un lugar como Immokalee. Estos migrantes llegaron a Immokalee sin un conocimiento previo del poblado y de los sitios de trabajo; su arribo a esta pequeña ciudad se debió a que fueron reclutados en la frontera por los “raiteros”. En el grupo de jornaleros agrícolas “recién llegados” existen varios tipos de trabajadores:

- Los “libres”: son aquellos que no se encuentran concentrados en los campamentos agrícolas y pueden desplazarse sin problema de un campo de cultivo a otro y cambian constantemente de patrón. Estos trabajadores debido a que no se encuentran comprometidos o “enganchados” con algún agricultor, capataz, crewleader o “pinteros”, se tienen que concentrar cada mañana (entre 4 y 5 de la madrugada) en puntos específicos de Immokalee para esperar a las camionetas que llegan buscando trabajadores por día.
- Los “comprometidos” con algún capataz, crewleader o pintero, se mueven con estos “patrones” a diferentes campos agrícolas y regiones de Florida y Carolina (norte y sur). Esta relación implica, por una parte, tener trabajo asegurado; pero por otra, conlleva no saber si el intermediario está pagándoles lo justo de acuerdo a lo que él negoció con el agricultor o agroindustria.
- Finalmente, están los que se encuentran sujetos (como en un campo de concentración) a los dueños de los campos agrícolas y que son retenidos ahí durante meses, sufren maltratos y perciben un salario por debajo de lo establecido en la ley.

Con respecto a su salario, encontramos que los jornaleros agrícolas migrantes mexicanos y guatemaltecos ganan por cada cubeta de 32 libras de tomate pizcado, 45 centavos de dólar. El que es muy hábil logra llenar 100 cubetas al día, por lo que recibe 45 dólares; pero su salario semanal muchas veces no sobrepasa los 280 dólares. En el caso de los cortadores de naranja el panorama es muy parecido; aunque se pague mejor que en la pizca de tomate, las jornadas son más largas. Cada trabajador debe recolectar cerca de 10 costales de naranja que se depositan en una tina que se llama “baño”; en promedio cada trabajador logra al día llenar 10 “baños” por lo que recibe un salario de 70-75 dólares por jornada.

El ingreso promedio de un trabajador agrícola en Estados Unidos es aproximadamente de 7 500 dólares al año, aunque hay que aclarar que dependiendo de la zona puede ser mayor. En Immokalee se encuentra entre los 5 mil y 7 mil dólares al año, lo que sitúa a los jornaleros de este lugar muy cerca del considerado en Estados Unidos, nivel de pobreza. Según una investigación realizada en 1999 por Fritz Roka en el suroeste de Florida (la región donde se localiza Immokalee) los pizcadores de naranja percibían entre 7 mil y 9,500 dólares por año y los del tomate,

entre 6,500 y 8,500. Otros estudios como el de Polopulos y Emerson, realizado en 1997, hablan de un ingreso de entre 4 mil a 6 mil dólares al año para los pizzadores de naranja (información y autores citados en Payne 2000).

A esto hay que agregar que los jornaleros agrícolas no cuentan con servicio médico (pagado por el patrón), ayuda para medicinas, ni se les pagan los días que por estar enfermo no puede trabajar. Del salario que perciben semanalmente deben pagar de 30 a 50 dólares de renta (aún cuando llegan a vivir de 10 a 12 individuos en casas, departamentos o “trailitas” de dos habitaciones, el pago individual por semana no es menor a los 30 dólares). A esto hay que agregar los 25 a 50 dólares que gastan semanalmente en alimentos y los 15 a 25 dólares que les cobran por semana los “raiteros” por trasladarlo a los campos de cultivo. Sumada a la preocupación constante por tener trabajo y solventar los gastos de su estancia en Immokalee, está la preocupación por enviar dinero, cada semana, quince días o cada mes a la familia que dejaron en México y que espera la remesa para sobrevivir y para saldar la deuda que el migrante contrajo al iniciar su viaje (por concepto de transporte del lugar de origen a la frontera y para pagar el “coyote”).

Espacios físicos y sociales en los que se mueven los migrantes mexicanos

Los migrantes se mantienen y mueven dentro de un límite de espacio geográfico reducido, que en Immokalee se concreta a calles cercanas a su vivienda, a algunas tiendas en la calle principal (especialmente supermercados como La Mexicana y Win Dixie), agencias de envío de dinero y casetas de teléfono. Algunos de ellos, aunque hayan escuchado que existe una clínica o bancos, no los utilizan, pues creen que por ser ilegales no pueden tener acceso a ellos. Cuando se enferman no recurren a la clínica porque temen perder el salario de un día (o su trabajo) si no se presentan a laborar, así que recurren a remedios caseros o a la automedicación¹⁵. Muy pocos migrantes saben donde se ubican alguna de las casi 40 iglesias existentes en este poblado, y un número menor acude a los servicios religioso en éstas. Los lugares públicos de distracción y recreación son un terreno casi prohibido para ellos, pues, según expresaron en algunas entrevistas, en Estados Unidos los sitios para “pasear” son los grandes centros comerciales de las ciudades cercanas y para ello necesitarían tener vehículo, dinero y hablar inglés para poder acceder a esos lugares (además de que algunos entrevistados perciben actos de discriminación en algunas de las tiendas porque los ven mal vestidos y/o porque son hispanos).

En términos sociales el espacio en que pueden moverse los migrantes recién llegados a Immokalee es más reducido que los límites del espacio geográfico en que se desplazan cotidianamente, pues se encuentran en el último peldaño de la pirámide social, no sólo debajo de los angloamericanos, afro-americanos y de los mexicoamericanos, sino también de los haitianos y de los mexicanos que llevan ya mucho tiempo en Immokalee, lo cual los ubica en condiciones de interacción, movimiento y seguridad mínimas. Además, el ámbito social en Immokalee se encuentra cargado con esquemas clasificatorios que implican una forma de percibir y ubicar a los habitantes; acto que delimita permanentemente la movilidad geográfica y social de los mexicanos y guatemaltecos residentes y “recién llegados” y les atribuye diferentes imágenes que contribuyen a su auto-representación y percepción de “indeseables” o problemáticos, de parte de

15 Hay algunos medicamentos que pueden comprar sin prescripción médica; y aunque estos pueden quitar la sintomatología de algunos padecimientos también disfrazan enfermedades graves que pueden ser provocadas por insecticidas, pesticidas o fertilizantes que son usados por los agricultores y de los cuales no se les da ninguna información a los trabajadores agrícolas.

los “otros” mexicanos establecidos, haitianos, angloamericanos y afro-americanos.

La clasificación previa que hicimos de los migrantes en Immokalee nos permite destacar la interacción diferenciada que se dan entre ellos y de ellos con otros grupos culturales y raciales en Immokalee, donde el contacto puede ser aún más esporádico y circunstancial. Los migrantes mexicanos, que hemos llamado establecidos y residentes, que provienen principalmente del norte y centro del país, conviven poco con los recién llegados del sur y sureste, sobre todo si los primeros ya tiene un estatus en el mercado laboral como contratista, raitero, capataz o manejan maquinaria agrícola, y porque existe, aunque velado, un sentimiento racista hacia los segundos ya que los consideran “inditos” porque su español es deficiente o poco claro. La interacción de los indocumentados y de los recién llegados con los angloamericanos o los mexicoamericanos también es débil. Se da en mayor grado cuando éstos últimos son comerciantes o capataces. Un grupo racial con el que procuran los diferentes tipos de migrantes que no exista ningún tipo de acercamiento, pero principalmente los indocumentados y los recién llegados tratan de evitar por todos los medios, es con los afroamericanos y con algunos haitianos, porque suelen agredirlos, robarlos o intimidarlos. Esta manera selectiva de relacionarse es un factor importante a la hora de decidir participar en algún equipo de fútbol o en la decisión para asistir al campo de fútbol a presenciar algún partido.

Vida cotidiana y tiempo libre

Durante 5, 6, a veces, 7 días a la semana, los migrantes van de su casa o “trailita” a los campos de cultivo y de estos a su casa. Su día de descanso, lo utilizan principalmente para comprar los alimentos con los que prepararán el “lonche” de la semana y lavar su ropa. En Immokalee, tal vez debido a que es un pueblo olvidado por las autoridades del Condado, los migrantes se sienten menos “amenazados” por ser ilegales, y pueden caminar o andar en bicicleta, así como estar los sábados y domingos bebiendo cerveza en las inmediaciones de las tiendas o mientras hacen fila en las casetas públicas de teléfono, esperando poder llamar a su familia¹⁶.

Algunos de los jóvenes recién llegados, juegan fútbol en una cancha que está dentro del terreno de la iglesia católica o en un parque público en las orillas del poblado. El conocimiento que estos migrantes tienen de los espacios y tiempos para jugar fútbol lo obtienen del grupo de los indocumentados que tienen varios años viviendo en el poblado o de los mexicanos que ya son residentes, y que se han unido a otros paisanos de su misma región o de su estado, para formar algunos equipos, a los que generalmente ponen el nombre del estado, municipio o localidad de origen (pueden llamarse por ejemplo, Cortazar –un municipio del estado de Guanajuato-, Guerrero o Pachuca). Los grupos de futbolistas ya conformados obtienen apoyo para compra de uniformes, balones y pago de arbitraje, de los diferentes comercios establecidos en Immokalee de mexicanos y mexico-americanos, a cambio de poner en los uniformes algún anuncio del comercio patrocinador. También es una práctica común “hacer una *cooperacha*” para gastos no muy elevados que implique este deporte.

16 Es notorio el fin de semana ver a grupos de 4, 5 o 6 hombres solos sentados en las bancas de la avenida principal, esperando poder hacer uso del teléfono público. La mayoría de ellos son mexicanos o guatemaltecos que han aprendido a usar las tarjetas prepagadas para hablar de larga distancia y por ello ya no requieren los servicios de las agencias donde antes hablaban por teléfono (y que es un poco más caro el servicio). Cabe aclarar que debido a la desconfianza de los migrantes, las casetas de teléfonos y las agencias de envíos fueron los lugares en que pudimos acercarnos más fácilmente a entrevistar a algunos de ellos.

El fútbol es un deporte que ha “pegado” entre los trabajadores agrícolas de Immokalee, porque además de que es fácil de jugar y más o menos barato, la mayoría de los migrantes mexicanos y guatemaltecos lo conoce y han practicado de manera cotidiana desde la niñez. El conjunto de elementos que se comparten al jugar o al observar un partido de fútbol, permite a los migrantes mexicanos y guatemaltecos moverse en las redes de significados, entendimientos y símbolos que forman parte de sus antecedentes culturales. Redes que les dan seguridad en un contexto adverso social y económico, en un medio ambiente nuevo y vivido desde la marginalidad. El fútbol es un deporte con grandes figuras que los migrantes reconocen, y que no siempre provienen de los sectores hegemónicos, al contrario, han salido de las clases populares y marginales (por ejemplo Maradona), por lo que muchos jornaleros que lo practican en Immokalee lo sienten más cercano (a diferencia de lo que pasa con el fútbol americano, con el basketbol o el béisbol).

Para un mexicano o guatemalteco recién llegado, un equipo de fútbol es un buen mecanismo para socializar, sentirse en contacto con sus compatriotas, con su idioma y para introducirse en la dinámica cotidiana del poblado, pues en la convivencia con sus similares obtiene información sobre lugares de trabajo, capataces que dan buen trato, jefes de cuadrilla que son “parejos”, vivienda y medios de transporte para ir a Carolina, Virginia o al norte del estado de Florida; y donde de manera informal, van aprendiendo palabras en inglés (o “*espaninglish*”).

La interacción de un recién llegado con gente que ya tiene mucho tiempo en el pueblo, puede iniciar durante la formación de cuadrillas para la pizca del tomate (aunque la generalidad es trabajar de manera individual); la segunda actividad colectiva (después de la organización en cuadrillas para el trabajo) es la de juntarse a beber cerveza al regresar de los campos de cultivo, para ello, varios se organizan para comprar un “*six*” de cervezas; así se abaratan costos, se socializa y se bebe acompañado. Esta actividad puede ser el preámbulo para ir contactando a quienes van a ver un partido los domingos o a aquellos que son jugadores de fútbol y con los que se podría participar.

El ánimo de integrarse a un equipo, también puede entenderse como el acto de un grupo de individuos segregados social y laboralmente, para apropiarse de un espacio, el campo de fútbol, que es parte de un territorio ajeno, pero que se posee por un tiempo específico y muy delimitado. Este tiempo generalmente es un domingo por la mañana o algún sábado por la tarde, cuando empieza a declinar la cosecha, pues de lunes a sábado el trabajador se encuentra en los campos de cultivo. Si por alguna razón no está trabajando, y quisiera “entrenar” en el campo de fútbol, no puede hacerlo, pues este espacio es el lugar donde se reúnen en las tardes de la semana, en diferentes horarios, los jóvenes de diferentes edades y nacionalidades.

En el caso de los migrantes mexicanos y guatemaltecos, el campo de fútbol también puede verse como un nuevo espacio socio-cultural donde es posible entablar relación con sectores con los que cotidianamente no se tiene y donde se comparten emociones y preocupaciones, incluso algo tan vital como los alimentos, con las familias de los migrantes que ya están establecidos o con las de mexicanos residentes. Convivir con ellos, de alguna manera, hace sentir menos “desprotegidos” a los recién llegados a Estados Unidos, a los que se encuentran sin documentos o a los que no tienen una amplia red de relaciones sociales. Es también el lugar propicio para conocer a algunas mujeres (los bailes son otro medio adecuado para esto).

Así, en Immokalee podemos comprobar lo que dice Dunning (citado en Angelotti 2008) sobre los deportes: que brindan la posibilidad de estrechar lazos y de experimentar un sentimiento de continuidad y razón de ser en contextos cambiantes. El fútbol como deporte, tiene un carácter

integrador, representativo, sentimiento que se genera en un momento específico pero que puede prevalecer más allá del tiempo que dura el juego mismo.

Como decía, los equipos organizados en Immokalee llevan el nombre de una región o población de México o Guatemala, pero cuando se enfrentan a sus similares de otras ciudades de Florida, adoptan el nombre de este pequeño poblado rural no importando que lo conformen individuos que provienen de diferentes localidades o países. La confrontación deportiva con los “otros” es el momento en que se identifican con Immokalee un lugar que no les pertenece, aunque se llame “mi casa”. Los jugadores del equipo Immokalee, de alguna manera, se convierten en una unidad cuando enfrentan a sus similares de Fort Mayer, Naples, La Belle o aquellos que participan en la Copa Latina Soccer que se organiza en Boynton Beach (cerca de Miami) en donde enfrentan a grupos llamados Urireo Pumas, Morelia, Juventus, Argentina, Deportivo Guerrero, Homsted, Wauchula; o cuando participan en la Liga Pompano Starling donde se enfrentan a Cobras de México, Real Honduras, El Salvador, Águilas, Atlas, Royal Palm, Chivas. Cuando se unen para conformar el equipo Immokalee se genera entre los migrantes mexicanos y guatemaltecos un sentimiento de pertenencia a un colectivo, donde se comparte un conjunto de hábitos, actitudes y atributos, una ideología, una relación de pertenencia y un lenguaje específico, el de aquellos que “aman y gozan la intensidad del fútbol”¹⁷.

Así el fútbol en Immokalee no es sólo una actividad deportiva, también es un espacio de recreación, un canal para obtener información, para comunicarse en una misma lengua, para socializar, incluso para borrar diferencias, pues se exaltan valores de colectividad por encima de las disimetrías económicas (por ejemplo, entre un migrante mexicano que trabaja como maquinista y otro que es jornalero), o culturales con un implícito sesgo racial (entre los mexicanos del norte y centro versus los del sur o sureste). Dunning afirma que la importancia de las actividades deportivas se debe principalmente a tres factores: son una de las fuentes donde se generan emociones agradables; son medios que dan sentido a la vida de muchas personas; y uno de los primordiales recursos de identificación de los sentimientos colectivos y del equilibrio grupal. Con la identificación con un equipo deportivo, la gente expresa su identificación con la ciudad a la que representa o quizá con un subgrupo concreto, como una clase social o etnia (citado en Angelotti, 2008, p.71)

Cabe aclarar que el fútbol no siempre es unión y convivencia pacífica, ni siempre genera identificaciones armónicas; en ciertas ocasiones también representa una importante fuente de conflicto. Puede ser el espacio y tiempo para expresar y establecer diferencias entre sí y con respecto a otros colectivos (ya sea dentro del campo o fuera de él). Por ejemplo, es común que mientras se espera turno en la caseta para hablar por teléfono a México o Guatemala, se hace cola para realizar el envío de dinero o se está sentado en la banqueta bebiendo cerveza, se entablen discusiones sobre cuál es el mejor equipo en México: las Chivas o el América, el Atlas o Santos, los Tiburones del Veracruz o Jaguares de Chiapas; equipos que cada uno defenderá dependiendo de su lugar de procedencia o de sus simpatías, y que al calor de “las copas” puede terminar en golpes. Igualmente, el fútbol puede abrir brechas más grandes entre grupos que cotidianamente se mantienen separados, como es el caso de los migrantes mexicanos y los haitianos (que eventualmente pueden formar algún equipo, pero que rara vez se integran a sus similares formados por individuos de otras nacionalidades, como sí lo hacen los guatemaltecos con los mexicanos).

17 Dicho recurrente de un cronista deportivo mexicano de la compañía TELEVISIA.

En la práctica del fútbol también podemos observar la distancia cultural y social entre grupos raciales, pues en Immokalee, ni los indios seminoles, los asiáticos (filipinos), angloamericanos y afroamericanos han conformado equipos para practicar este deporte, mucho menos se integran a alguno de los compuestos por mexicanos. Aunque los dominicanos y puertorriqueños conviven mucho con los migrantes mexicanos y guatemaltecos en términos comerciales (pues son empleados en diversas tiendas, agencias de envíos de dinero y transporte), la relación que mantienen fuera de estos ámbitos con los migrantes jornaleros agrícolas es mínima¹⁸.

Un aspecto muy importante a mencionar es que debido al estatus migratorio de indocumentado que tienen gran parte de los trabajadores agrícolas en Immokalee no es fácil que todos se animen a ir a ver un partido o a participar en algún equipo, pues temen que la multitud llame la atención de los oficiales de migración y un domingo lleguen haciendo redadas para deportar a gran parte de los que ahí se encuentren. Su idea no es tan descabellada pues se han enterado que en Texas y California ha habido redadas en talleres, centros comerciales, fábricas, edificios de departamentos. Este temor es más vivo entre los recién llegados y entre algunos de los indocumentados que tienen algunos años en Estados Unidos y que han viajado de California a Texas y de este lugar a Immokalee.

Otro constreñimiento estructural para que no se integren a la dinámica futbolera, es la falta de tiempo y energía para asistir a los partidos (como jugador o espectador). Un migrante tiene en mente, de manera permanente, su deseo de hacer más dinero en el menor tiempo posible, para enviar a su familia lo más que pueda; por ello muchas veces acepta trabajar a destajo, sin un horario fijo, ya que mientras mayor sea el número de cubetas de tomate que llene o de costales de naranja, podrá obtener unos cuantos dólares extra. Aunado a ello, muchas veces la jornada durante la semana es muy pesada, por lo que el trabajador prefiere pasar los domingos descansando, bebiendo cerveza o preparando algunos alimentos que pueda llevarse a “la labor” para no gastar más.

Ahora bien, el medio que se tiene para mantenerse informado de lo que pasa en las ligas mexicanas, centro y sudamericanas de fútbol de primera y segunda división (o primera A, en el caso de México) es a través de un periódico llamado “La Cascarita. Semanario Deportivo mexicano”, que se hace en Miami y se distribuye de manera gratuita en el sur de la península de Florida. Generalmente este periódico está al alcance de todos en las agencias de envíos, en las tiendas de productos mexicanos, y a la salida de los supermercados. El semanario también trae información de los equipos de mexicanos formados en la región sur de Florida, y otra de índole más social como avisos de defunciones de mexicanos que pertenecían a alguno de estos equipos, o sobre posibles empleos. La mayoría de la propaganda que se inserta en el semanario tiene que ver con comercios de mexicanos, abogados que ofrecen sus servicios a éstos para arreglar problemas de su estatus migratorio, sobre productos o alimentos que consumen los mexicanos, etc.; es decir con todo aquello que sea útil o relacionado a “lo mexicano”.

Otro medio para tener acceso a información deportiva en español, pero que sólo es accesible a algunos que cuentan con los aparatos receptores son: una estación de radio, la WAFZ-FM “La Ley”, y el canal de televisión “Azteca America”, que se puede sintonizar con o sin cable y que transmite desde la ciudad de Naples. Recientemente la Coalición de Trabajadores Agrícolas

18 Hay excepciones. Por ejemplo, la empleada de una agencia de envío de dinero es amiga de una pareja de migrantes, jornaleros agrícolas, conformada por una chiapaneca y un guatemalteco, a los que ayuda cotidianamente proporcionándoles información útil para vivir en una población como Immokalee o regalándoles ropa para su hijo.

de Immokalee ha creado una estación de radio de corto alcance, “Prometheus”, donde se dan noticias de diferentes países de Latinoamérica, entre ellas, las deportivas, se envían mensajes para personas específicas, y se escucha música en español. Los idiomas en que transmiten los locutores en esta radiodifusora son español, creole (para los haitianos), Mam y Kanjobal (lenguas indígenas guatemaltecas).

Por otra parte, el tiempo libre que se tiene, sobre todo los domingos, es también la ocasión para asistir al templo católico, a la misa en español y después de ésta, jugar “una cascarita” en el campo anexo a las instalaciones de éste (cancha que es propiedad de la institución católica); o, respondiendo a la invitación de miembros de otros grupos religiosos, asistir a los cultos en la iglesia bautista hispana, la metodista o a un Salón del Reino de los Testigos de Jehová. En éstas generalmente existen canchas de basketbol y les facilitan los balones para jugar; sin embargo, pocos de los migrantes recién llegados lo hacen, pues el basket es un deporte que no todos gustan de practicar. Así, las organizaciones religiosas agregan a su función estrictamente religiosa la de ser un centro recreacional que permite y/o fomenta la vida social de los adherentes y, en algunos casos, reproduce su identidad nacional (sobre todo en los casos en que se reúnen, en los servicios en español, exclusivamente los migrantes mexicanos).

Reflexiones finales

El uso del tiempo libre y el tipo de actividades que se realizan en éste, es una manera de obtener información para detectar las distancias sociales entre grupos raciales, culturales y económicos diferenciados. Prácticas que también dan señales de la existencia de ejercicio de poder y quizá de violencia tanto física como simbólica, así como de posibles iniciativas de resistencia.

Los datos etnográficos obtenidos en la población de Immokalee nos permiten ver al campo de fútbol como un área donde convergen individuos que se mueven en un mismo espacio geográfico, pero que por razones sociales, económicas, culturales e incluso raciales no interactúan o se reúnen cotidianamente. Sin embargo, y muchas veces, a pesar de esta convergencia, es poco común que se entable una amistad permanente entre aquellos cuyas diferencias sociales son muy marcadas, por lo menos en el contexto de Immokalee. Cuando las diferencias no son muy notorias, el fútbol sí puede generar un sentimiento aglutinador; sentimiento que se expresa de diferentes maneras. Una de ellas se observó cuando en un accidente de tránsito en Immokalee murieron varios de los jornaleros agrícolas, miembros del equipo de fútbol de este lugar, y donde se organizó una “cooperacha” para juntar algo de dinero para enviar a la familia. Y también, si no se completa lo que se ha conseguido en alguna institución altruista (o religiosa) para enviar los cuerpos a México o Guatemala, se organizan una colecta para juntar el monto total de lo que este trámite cuesta.

La estancia en un lugar como Immokalee, es para muchos migrantes indocumentados mexicanos y guatemaltecos recién llegados a Estados Unidos, una de las pocas opciones, sino la única, que tienen para acceder a un empleo que posibilite su sobrevivencia y la de su familia que se quedó en su lugar de origen. En este contexto, el fútbol, además de verse como simple recreación, también puede percibirse como un medio que les ayuda a sortear dificultades y a establecer relaciones que les son útiles para conseguir o mantener su empleo y para subsistir en un medio adverso, poco conocido y a veces, peligroso.

Los datos etnográficos nos llevan a considerar que para muchos migrantes, un partido de fútbol

bol puede verse como un referente, el medio para reconstruir y recrear parte del mundo perdido, dejado atrás por el traslado a un nuevo país en el que se enfrentan a códigos culturales, sociales y lingüísticos diferentes, ajenos. También, como un medio que les ayuda, mediante el ejercicio físico, a sacar la frustración que sienten ante los abusos que diariamente cometen contra ellos, patrones, capataces, transportistas, policías, comerciantes, incluso los mismos jornaleros mexicanos con los que comparten la casa o el surco de tomates en el que habrán de pizar.

Bibliografía

ANGELOTTI PASTEUR, GABRIEL H., 2008, *FÚTBOL E IDENTIDAD. LA FORMACIÓN HISTÓRICA DEL DEPORTE Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN TORNO AL FÚTBOL EN MÉXICO*, EL COLEGIO DE MICHOACÁN (TESIS DE DOCTORADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL), ZAMORA, MICHOACÁN.

CASTRO, PEDRO, ROBERT W. CHAPMAN, ET.AL. ,1996, "TEORÍA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES", REVISTA *COMPLUTUM EXTRA*, 6 (II), BARCELONA, P. 35-48.

GRIFFITH, DAVID Y ED KISSAM.,1995, *WORKING POOR: FARM WORKERS IN THE UNITED STATES*, TEMPLE UNIVERSITY PRESS, PHILADELPHIA, KISSAM, EDWARD (ET. AL.),2000, *NO LONGER CHILDREN. CASE STUDIES OF THE LIVING AND WORKING CONDITIONS OF THE YOUTH WHO HARVEST AMERICA'S CROPS*, DOCUMENTO DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES SURGIDAS DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA DURANTE 1999-2000.

PAYNE, BRIAN, 2000, *TAKING BACK THE REINS IDENTITY FORMATION: THE EVOLUTION OF A GRASSROOTS ORGANIZATION IN A SOUTH FLORIDA MIGRANT FARM WORKING COMMUNITY*, TESIS DE MAESTRÍA DE LA UNIVERSIDAD DE FLORIDA, GAINESVILLE.

THISSEN CARLENE A., 2001, *MEXICAN, GUATEMALAN AND HAITIAN FARM WORKERS IN IMMOKALEE*, FLORIDA, TESIS DE MAESTRÍA DE FLORIDA INTERNATIONAL UNIVERSITY, MIAMI, DICIEMBRE.

Migración Internacional: Voces del Sur se terminó de imprimir en mayo de 2017 en la imprenta Editorial Cigome, S.A. de C.V., vialidad Alfredo del Mazo 1524, Exhda. La Magdalena, C. P. 50010, Toluca, Estado de México, este número se terminó de imprimir el 30 de junio de 2016 con un tiraje de 500 ejemplares.